

PROFESOR FERNANDO LAREDO CARTER



**HISTORIA ESOTERICA Y ESPIRITUAL
DE CHILE.**

Registro de Propiedad Intelectual N° 207.318.-

**DEDICADO A LA MEMORIA DE LOS ILUSTRES
FILOSOFOS DE LA HISTORIA, JACQUES MARITAIN Y HERMANN ALEXANDER
KEYSERLING, ESPIRITUALISTAS, PROMOTORES DEL HUMANISMO INTEGRAL,
TEOCENTRICO, ABIERTO A LO SOBRENATURAL.**

A MODO DE PROLOGO

Dicen que Chile es un país de historiadores. Yo no escapo a ese designio, pero me atrevo a disentir un tanto del concepto mencionado al abrir este prólogo. Tal vez sería mejor decir que Chile es un país de narradores de historias. – Verdaderas, semi-verdaderas y algunas francamente falsas.

Disiento de que nuestra república sea un país de historiadores porque en estos últimos cincuenta años hemos presenciado, como docentes, un rapidísimo deterioro del conocimiento histórico de sus habitantes, una pérdida del significado del tiempo transcurrido y del sentido de las proporciones de los acontecimientos, y del significado espiritual de los mismos.

Lo que se llamó el Apagón cultural de los “80” a fines del Siglo XX afectó dolorosamente al manejo de información histórica de casi todas las personas. La gente, salvo honrosas excepciones, dejó de leer libros y su única fuente de conocimientos del pasado fue la Televisión, la cual, desde luego, y por razones atendibles, no se preocupa del pasado, sino del presente. Y de lo pretérito solo hace una mención tangencial y ocasional, cuando algún interés político contingente obliga a mencionar algo del pasado.

Tal vez esta disminución del interés por la historia se debe a que nuestros abuelos ya no sientan a sus nietos en sus rodillas para narrarles cuentos, ni historias de aparecidos, ni hechos históricos, como se hacía antes de la llegada de la Televisión. Ahora la imaginación viene prefabricada en la pantalla y el niño no desarrolla dicha capacidad como lo hacían las generaciones anteriores. Además, parece ser que los abuelos de hoy no quieren parecer abuelos, y tratan de parecer jóvenes a la fuerza, es decir, a fuerza de cirugía estética...

Desde hace unos ciento treinta años el mundo occidental presencia la explosión de una enorme cantidad de movimientos espirituales, yóguicos, mentalistas, mágicos, teosóficos, masónicos, rosacruces, antro-po-sóficos, y místicos de todo signo y tipo. Y Chile no ha sido ajeno a esa explosión de cultos de la Nueva Era. También el alma de Chile ha presenciado el mismo espectáculo de la aparición de todo un zoológico de esoteristas de todo tipo y signo, donde no han faltado ni siquiera los satanistas, o los cultos afro-americanos del Vudú o la Macumba, tan propios del Brasil y de Centro América.

Pero cuando decimos “explosión” podemos inducir en el lector el falso concepto de un fenómeno sociológico repentino, espontáneo, e inesperado. No se trata de eso. Una bomba que explota toma tiempo en prepararla, reunir los materiales químicos, los elementos eléctricos y los chips de computación que son necesarios. Una inteligencia debe organizar esos elementos, y luego transportarla donde se quiere que explote. Así mismo, la expansión rápida del interés por las cosas misteriosas, espirituales o esotéricas, del hombre chileno y occidental, es algo que se viene incubando, y creciendo desde hace varios siglos.

Ese es el contenido y el objetivo de este libro. Mostrar el “Otro Lado” de la Historia oficial de guerras, decretos, amores, altas y bajas de la economía, consensos y desencuentros sociales, que constituyen el grosero o externo quehacer de los pueblos de la tierra hermosa y contaminada en que vivimos. Pretendo indagar y mostrar al lector que cada personaje famoso de la Historia de Chile, o por lo menos, cada momento importante de ella, tuvo otra cara, la cara espiritual, la del alma de cada hombre, o el lado mágico, para-psíquico y religioso. El Chile interior, misterioso y oculto. Ese es el que quiero mostrar.

Y ese Chile esotérico no es nuevo, es antiguo y permanente, subsiste aunque sus ciudadanos se escondan tras las puertas del cuarto de algún motel, de los que en Chile ya hay tantos, - “pero nunca suficientes”-, al decir de algún chistoso. O tras de algún programa estelar de Televisión, o simplemente tras el computador de su casa o en su oficina. Chile lleva su espiritualidad y su magia hacia el futuro, entre pecho y espalda, en su corazón, como la Fe y la esperanza de cada día.

Pero esa alma, entre mística y práctica, grosera y simplista, intelectual y chamánica, que lleva cada chileno en si mismo, hay que cuidarla. Hay que darle una dirección y un sentido. Hay que buscar el significado o “el sentido” keyserliano de la historia de este pueblo singular, que casi se cae

al mar, colgando desde el borde de su majestuosa Cordillera de los Andes, solo un poco más baja que los imponentes montes de la Cordillera Himalaya, llena de santos, eremitas, adeptos y yoguis de toda índole.

Esa cara ignorada de Chile es la que mostraremos aquí. Forzosamente una historia como esta tendrá vacíos e imperfecciones, pues es inédita. Otros que vendrán después la mejorarán, pero quedaré satisfecho con haber abierto una senda y sembrado una semilla, que será importante para re-encantar el alma de los chilenos ante su propia historia.

Pasaré ante los ojos de la mente de mis lectores un desfile de santos, aspirantes a santos, videntes, poetas místicos, sensitivos, buscadores de la verdad, experimentadores de lo oculto, masones, teósofos y rosacruces chilenos. Veremos a grandes personajes de la historia oficial practicando espiritismo, reuniéndose en logias esotéricas, leyendo libros sobre kundalini, hablando de sus visiones, sobre la predestinación, acerca de Dios, el sentido de la vida, y de otras cosas interesantes como la evolución del alma en el más allá, o los milagros que fascinaron a los chilenos en distintas épocas de su historia, o la magia y los mitos del Archipiélago de Chiloé.

Pero no miraremos esas manifestaciones raras con ojos críticos o escépticos, no. Los miraremos con el ojo amable de quién sabe que muchas de esas cosas no son supersticiones o ilusiones, sino cosas y fenómenos trascendentes y reales, psíquicos y físicos de origen oculto que ocurren en todos los pueblos de la tierra.

Pero no será una mera colección de anécdotas curiosas, no, pues también veremos esos antecedentes en sincronicidad con las corrientes del pensamiento esotérico universal, y con lo que los religiosos y algunos filósofos creyentes denominan El Tejido de La Providencia Divina o el Plan de la Mente Divina para Chile, pues siempre el pasado de un pueblo contiene las semillas de su futuro, y también contiene los Signos de Dios que permiten entender mejor que es lo que los grandes maestros de Sabiduría Divina desean para el Chile del futuro. Veremos también la profunda influencia de la Masonería y de la Iglesia en la Historia de Chile.

Es decir, haremos Historia de Hechos como debe ser, pero también haremos interpretación histórica buscando las causas profundas de los acontecimientos, no en la mera economía o en la guerra de intereses de grupos, sino en las realidades espirituales, en el mundo arquetípico, pues como decía “El Principito”, del aviador poeta de corta vida, “lo esencial es invisible a los ojos”. Y como toda persona culta debería saber, lo invisible o las realidades ocultas inteligibles no son irracionales o ilógicas “per sé”. No. Es que funcionan, simplemente, con “otro” tipo de racionalidad, con una lógica que relaciona o unifica armoniosamente lo invisible con lo visible, tal como Hegel intuía.

No debe confundirse lo material con lo que es lógico, y lo espiritual como lo ilógico. O lo terrenal como cosa racional y lo místico como esencialmente irracional. Pensar así es mero superficialismo e ignorancia, por tanto confío en que mis lectores no serán superficiales al leer mi Historia Esotérica y Espiritual de Chile. Y si el tema ya les interesa es porque no son espíritus vulgares en virtud de que sienten esa atracción.

Estudiaremos también las corrientes filosóficas, ideológicas y espirituales europeas que se fueron trasvasiando a la mentalidad chilena en el siglo XIX y XX, y que sirvieron de sustento doctrinal a los principales partidos políticos de nuestro país, los que también sufrieron una “explosión” multiplicadora en la década de 1930 a 1940, generando doctrinas, actitudes y prácticas políticas, algunas de las cuales han quedado “encarnadas” en la Constitución Política de 1925 y de 1980 y en otras instancias de la vida nacional.

Y esto no debe extrañarnos, pues la política es el campo de acción o de expresión de las éticas y de los Principios espirituales, positivos o negativos, que poseen las distintas cosmovisiones de la vida que circulan por la tierra. Por eso el lector encontrará en este libro, sobre todo en el siglo XX, una serie de toma de posiciones en materia política que son expresión de la visión espiritual o materialista, escéptica o creyente, trascendente o agnóstica, o tal vez atea, que tenga un partido o grupo de opinión, o bien cada personaje individual, posición que determina sus actos, y su influencia en el país entero.

De esta manera, aunque mucha gente no lo percibe, la política es el campo de acción de fuerzas espirituales, de signo positivo o negativo, una especie de “Campo de Kuruksetra”, según el Mahabharata, o de “Valle de Meguido” en Israel, donde luchan el Bien y el Mal, la Luz y las

Tinieblas, y donde el triunfo de unos u otros, puede afectar el destino de los pueblos por siglos o por milenios. Y como el lector culto ya sabe, hasta en los fenómenos económicos de una sociedad, hay factores psicológicos, culturales, o religiosos, e incluso cósmicos, que los influyen o determinan.

Invito pues, a mis lectores, a conocer conmigo, el Chile interior y misterioso de ayer, que contiene las claves del hoy y del mañana. Sígueme muy atentos, no se aburrirán en absoluto. Es una historia apasionante y hermosa, objetiva y desde luego, documentada, pues no hay Historia verdadera o científica, sin el apoyo de la documentación correspondiente.

Tal vez algunos de mis lectores encuentren en esta Historia la luz que les permita mirar con esperanza el futuro de nuestro país, y así estar mejor orientados en la construcción de ese mismo porvenir. Entonces una Historia como ésta viene a llenar un vacío importante, pues son demasiados los autores e interpretes que tienen una visión meramente exterior y anti-personalista, atea y materialista de la Historia del Mundo y de nuestro país.

Eso es porque siempre esos autores hablan de Fuerzas Sociales y no de Personas. Nos olvidamos con frecuencia que los grupos sociales, la historia y el mundo están constituidos por personas. Ellas, con toda su “subjetividad” a cuestas, en el sentido Tomista y Hegeliano de la palabra, son las que hacen la historia propia y la colectiva.

Para cerrar este prólogo debo añadir un motivo más que me impulsa a escribir este libro. No quiero que a mi país le suceda la misma mutilación o el reduccionismo histórico que ha sufrido un grande y a la vez pequeño país como Grecia, cuna de la cultura, la religión, la ciencia, la filosofía y el arte de Occidente. Tanto el Imperio Romano, como el Cristianismo Latino. Y más tarde, el racionalismo materialista de cuño franco-germánico de los últimos siglos, nos ha dado una visión o una comprensión parcial o sesgada de lo que es el alma de Grecia.

El olvido ha hecho omitir algunos hechos fundamentales, en primer lugar que los Dioses de su Mitología no eran producto de su imaginación. Los Dioses del Olimpo eran y son Seres reales, Inteligencias superiores de otros planos, a los que tenían acceso sus propios videntes, sus propios profetas y sus propias Escuelas Esotéricas.

Para saber o entender esto, bastaría con leer “Isis y Osiris” de Plutarco. O el Tratado “del Hado y la Adivinación” de Cicerón, como una excelente recopilación de los hechos parapsicológicos ocurridos y comprobados en la Historia Antigua de Grecia y Roma, que no son inferiores en nada a los ocurridos en torno de los grandes profetas de Israel. O simplemente leer “La Odisea” con ojos de esoterista entrenado.

Y para probarlo como cosa objetiva y no como ilusiones populares, debemos decir que Grecia tenía sus parapsicólogos y sus taumaturgos, sus rigurosos analistas de la realidad, en sus Pitágoras, en sus Empédocles, en sus Apolonios de Tyana, en sus Aristóteles, en sus Plotinos. En sus Santuarios de Asclepio o de Delfos ocurrían los mismos milagros que ahora ocurren en Lourdes, o en Fátima, o en el Ashram de Sai Baba.

En segundo lugar, debemos decir que la mayoría de los filósofos griegos eran capaces de unir la razón a la Visión directa de las realidades espirituales o invisibles del universo y de la mente de Dios o del Nous. No eran solo especulativos o meramente reflexivos, como ahora se piensa. Es más, muchos de sus planteamientos eran muy parecidos a los de algunos profetas de la Biblia, y a los de algunos sabios o místicos de la India.

Por eso es una desgracia que el cristianismo haya contribuido mucho, entre otros factores, a la mutilación de nuestra percepción del alma de Grecia. Y al mirar las cosas de un modo sesgado en el presente, terminamos aburriéndonos de los materialistas que nos muestran una historia llena de cáscaras de la realidad y de meras exterioridades, las que, desde luego, no contienen todas las causas de los fenómenos del pasado ni del presente de nuestras sociedades, sino solo algunas.

Finalmente, a este autor le queda perfectamente claro que esta obra podría ser clasificada por algunos como un ensayo de Teología de la Historia de Chile, o tal vez como un tratado de Metahistoria, o tal vez como mera acumulación de datos raros o excepcionales, sin peso académico. Pero me conformo con haberle creado más de alguna duda razonable que podría desmoronarle parte o todo su edificio intelectual. Y de esa manera abrirle las puertas de su camino evolutivo hacia la Luz Infinita.

Y desde luego si Ud. se inscribe en la nómina nacional de los agnósticos, o de los positivistas cerrados y de los materialistas dialécticos, no le agradecerá leer esta obra. Sólo léala si interiormente

sospecha que su querida cosmovisión personal está algo deteriorada, y necesita algo mejor con que reemplazarla.

CAPITULO UNO.

LA CONQUISTA DE CHILE.

El Conquistador de Chile, don Pedro de Valdivia, traía en el anca de su caballo, mientras galopaba por el desierto hacia el sur del territorio, una imagen de María Santísima. La Virgen del Socorro. Esa imagen de bulto, de unos 60 cms de alto, aún se conserva en el altar del Templo de la Recoleta Franciscana de la Alameda Bernardo O'Higgins, de Santiago.

Esa decisión de traer a María al anca de su caballo como Virgen del Socorro es un signo providencial misterioso que ha acompañado al pueblo de Chile en toda su historia. Siempre el pueblo de Chile ha confiado en María y se ha encomendado a su protección. Cada Chileno, espiritualmente, viaja por la vida, con María en el anca de su caballo. Es parte del alma nacional. Y si no es devoto de María, lleva a su madre carnal en el corazón, o el recuerdo de alguna mujer muy querida, con el que se consuela en sus momentos de tristeza.

Lo anterior es ya un signo misterioso, pero a quienes les agradan las cuestiones numerológicas y el estudio de los ciclos de la vida, han de sorprenderse cuando observen que don Pedro de Valdivia se esforzó en la conquista de este territorio por trece años. Llegó al valle del Mapocho el 13 de Diciembre de 1540 y fue muerto por los mapuches, el 25 de Diciembre de 1553.(Encina).

Al parecer el mal hado del número trece se cumple con nuestro conquistador. El Arcano trece del Tarot es el de la muerte.

Misteriosa sincronicidad de dos números treces, y de dos Diciembres, fin del año, fin de la vida.

El 13 de Diciembre el santoral católico romano recuerda a Santa Lucía Virgen y Martir, por eso el Conquistador bautizó el Cerro Huelén del Valle del Mapocho como Cerro Santa Lucía, y así continúa denominándose hasta hoy. Desde su cumbre y a la calurosa luz del sol de Diciembre los ojos del conquistador abarcaron en amplia mirada todo el Valle del río Mapocho y lo que vio le agradó tanto que decidió fundar allí mismo la Capital de Chile y a celebrar la primera misa en el centro del territorio nacional, bajo la presidencia de los tres sacerdotes que le acompañaban en la expedición.

El Acta de la Fundación de Santiago ya contiene las Fuerzas Espirituales que marcarán con su sello el alma nacional de Chile a través de toda su Historia. Dice así: “A DOCE DIAS DEL MES DE FEBRERO DEL AÑO MIL E QUINIENTOS E CUARENTA E UN AÑOS, FUNDO ESTA CIUDAD EN NOMBRE DE DIOS Y DE SU BENDITA MADRE Y DEL APÓSTOL SANTIAGO, EL MUY MAGNIFICO SEÑOR PEDRO DE VALDIVIA, TENIENTE DE GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL, POR EL MUY ILUSTRE SEÑOR DON FRANCISCO PIZARRO, GOBERNADOR Y CAPITAN GENERAL DE LAS PROVINCIAS DEL PERU POR SU MAJESTAD, Y PUSOLE NOMBRE “LA CIUDAD DE SANTIAGO DEL NUEVO EXTREMO “....

Dios, María y el Apóstol Santiago, el Hermano del Apóstol San Juan, el Evangelista. **Tres Fuerzas Espirituales** nombradas y vividas al modo español y con fervor muy medieval. Y para los que gustan de la Numerología sepan que junto a Don Pedro de Valdivia venían **tres sacerdotes. Por lo tanto se cumplía con la Sagrada Ley del Tres, propia de todo acto Creativo de Dios.** Con el Acta de la fundación de Santiago bajo la advocación del Apóstol del mismo nombre y al erigir una Ermita o capilla al Nombre de La Virgen del Socorro, cerca del Cerro Santa Lucía, Pedro de Valdivia daba religioso cumplimiento al voto-promesa que había hecho en el Cuzco, en la misa de la víspera de su partida desde el Perú, el 19 de Enero de 1540.

El Arcano 3 del Tarot es el de la Emperatriz, a la cual muchos iconógrafos pintan y describen como una reina embarazada. En este caso podríamos decir que Chile está en el vientre de María, la Emperatriz de los Cristianos. El embarazo también evoca la idea de un proceso creativo en desarrollo.

Los tres sacerdotes y las tres fuerzas espirituales invocadas en el acta de fundación de la Capital de Chile uniendo tres Fuerzas de Abajo y las tres Fuerzas de Arriba son evocadores de la famosa Estrella de David o el Escudo de David, que algunos erróneamente denominan Sello de Salomón, y que tiene Seis Puntas. Este importante símbolo está asociado a la Alianza Indestructible entre el Dios de Abraham y el Pueblo de Israel, y a la unión mágica del fuego y del agua, y del Hombre y de la Mujer.

La Edad Moderna que ya reinaba en Italia y Alemania ni siquiera se asomaba por acá. El pensamiento del Fundador y de sus compañeros es rigurosamente cristiano y católico romano, al modo medieval de creer. El Cisma que ya había dividido a Europa en dos almas cristianas por la aparición del luteranismo y del calvinismo desde la segunda década del siglo XVI, demorará 300 años más en llegar al alma de Chile. Por estas razones y por efecto de un elevado designio de adecuada estructuración de la unidad nacional, como se verá con hechos más adelante, nuestro país es mayoritariamente Católico Romano. Esa es su raíz espiritual, a la que se agrega, desde luego, el conjunto de las creencias Chamánicas de las Machis de nuestro pueblo nativo. La fe protestante llegó demasiado tarde a la formación del alma nacional, y aunque las leyes ecuménicas del siglo XXI consideran con respeto a esas creencias, costará mucho su plena integración a ella.

Aunque el Conquistador llegó a la zona central de Chile con 150 hombres y su concubina, doña Inés Suárez, al salir del Cuzco el 20 de Enero de 1540, solo traía ONCE hombres. Los demás se fueron agregando en grupos a lo largo de varios meses, mientras viajaba por el desierto de Tarapacá hacia el sur, hasta completar la cifra de 150 ya mencionada. Once hombres para conquistar un extenso territorio, poblado de indios no muy amables por cierto. Solo Once, pues la empresa de venir a Chile estaba desprestigiada entre los españoles del Perú, por el fracaso de Diego

de Almagro y porque en Chile no había oro en las cantidades que había en Perú o en México. Había, pero poco. Aún no se valoraba el cobre como lo sería en los siglos XIX y XX.

Once hombres para una empresa gigantesca, casi imposible de lograr. Pero allí surge el designio del Destino. En Chile todo se hace con esfuerzo y muchas dificultades. Todo se logra por medio de situaciones límites, con mucha fuerza voluntad. Tal como la voluntad de Don Pedro de Valdivia se mantuvo en alto y llena de esperanza de que lograría sus metas. Y Justamente ese número 11 marcó y aún marca la vida de los Chilenos del siglo XXI. Veamos porqué.

El 11 de Septiembre de 1541 la pequeña ciudad de casas de adobe y totora que era Santiago, fue atacada y quemada por un levantamiento general de los indios del Valle de Aconcagua y del Cachapoal. Solo 52 españoles e Inés Suarez estaban allí para defender el asentamiento. Valdivia y los cien hombres restantes habían viajado al sur, al río Cachapoal, para escarmentar a los indios de esa zona y reducir el riesgo de ataque sobre Santiago. Cosa que desde luego no se logró.

La batalla por salvar propia la vida y a la recién fundada Capital del Chile duró una diez horas horrendas e inolvidables. Unos 8000 indios atravesaron el río Mapocho, derribaron la empalizada que rodeaba la ciudad e hicieron retroceder a los españoles hasta la plaza de Armas a varias cuabras del río. Las cargas a caballo y las balas de arcabuz no lograban reducir la fuerza del ataque indio. Dos españoles murieron, casi todos estaban heridos. Hasta los sacerdotes tomaron espadas y ayudaron en el fiero combate. Incluso un español que estaba preso en el calabozo con grilletes pidió permiso para combatir. Inés Suárez, vestida con cota de malla metálica, también luchaba como un hombre. Al ver tanta resistencia los indios incendiaron una a una todas las casas y las bodegas con comida.

Ante tan desesperada situación Inés Suárez tuvo una inspiración de lo Alto. En el calabozo habían siete loncos o caciques indios en prisión preventiva, a los que los nativos querían liberar. Ella propuso que los siete fuesen degollados y arrojadas sus cabezas a la masa india que los rodeaba. Su idea fue aceptada de inmediato y cumplida. Inés también colaboró en el degüello rápido del grupo de caciques y ayudó en el lanzamiento de las cabezas desde la plaza de Armas hacia la muchedumbre indígena. Antes de esto todos los españoles estaban preparados para una carga definitiva a caballo y a pie con todo lo que tenían para atacar.

Con el desconcierto creado entre los indios al ver a sus jefes muertos, el ataque español tuvo un éxito fulminante. Los nativos fueron rechazados hasta el río Mapocho y se perdieron entre los bosques de la ribera. El sol caía tras del Cerro San Cristóbal, y el humo de la ciudad incendiada completamente ascendía hacia el cielo azul. Valdivia llegó con sus hombres a auxiliar a los sobrevivientes cuatro días después.

Los españoles se habían quedado con lo puesto en sus cuerpos. Quince caballos habían muerto. Todas las ovejas y aves de corral, excepto dos gallinas, habían desaparecido. Salvaron a tres cerdos, dos hembras y un macho, del pillaje indio, y un puñado de trigo. Había que reconstruir todo. Diez meses de trabajo y sudor estaban perdidos. Un Diego de Almagro se habría descorazonado y se habría retornado al Perú. Pero el Alma de Pedro de Valdivia y la de su mujer, y el ánimo de toda su gente, no se iba a dejar abatir por la adversidad ni por los indios. Y siguieron adelante. Un elevado designio divino les guiaba sin saberlo ellos a nivel consciente.

Pero eso sucedió un 11 de Septiembre de 1541. Dos veces Once. Si, porque el año 1541 también suma 11, al aplicar lo que se denomina Adición Teosófica: $1 + 5 + 4 + 1 = 11$. Y como decía anteriormente, el número 11, y el mes de Septiembre, marcarían varias fechas cruciales en la historia del Chile republicano, durante el siglo XX. Pero profundizar eso no es materia de este capítulo. Para quienes interese el tema, existe un área del Esoterismo tradicional que se llama el estudio de los fenómenos de Sincronicidades significativas. Por eso es importante lo de los 11 hombres que acompañan a Valdivia al salir del Cuzco, del Ombligo del Mundo, según los Quechuas del Perú.

Recuérdese también que el Cristianismo o la Iglesia cristiana comenzaron su tarea en Jerusalén con 11 hombres. Los 11 apóstoles fieles al Señor Jesús y María junto a Ellos. Once hombres y una mujer, y uno de los hombres, el dirigente, se llamaba Pedro... ¿Será mera coincidencia de que el grupo que acompañó a Valdivia desde el Cuzco eran también 11 y una mujer especial? ¿Será mera coincidencia que justamente el Conquistador haya muerto un 25* de Diciembre y su corazón devorado por los indios de Lautaro para asimilar su valor, como una

especie de salvaje comunión eucarística? Para los que tienen ojos para ver y oídos para entender los signos de Dios no se trataría de una mera coincidencia. Pero no adelantemos juicios por ahora. Hay muchísimos más datos que considerar. Estamos recién empezando.

*Francisco Encina da como fecha de la Batalla de Tucapel y de la muerte de Valdivia el 25 de Diciembre de 1553. Otros autores dicen que la fecha fue el 26 de Diciembre del mismo año, lo cual no afecta a la idea sustancial sostenida en este capítulo.

La Conquista de Chile no se detuvo por la muerte del Gobernador. Otros hombres tomaron el mando del “reino”, como se decía en aquel entonces. Curiosamente la noticia de la muerte de don Pedro de Valdivia llegó a Santiago el “Once” de Enero de 1554, en un comunicado desde Concepción, donde también se avisaba del gran levantamiento indio del sur de Chile. Otra vez el Once y otra vez los indios, pero esta vez a 600 kilómetros de Santiago. El Historiador e Intendente de Santiago, don Benjamín Vicuña Mackenna, dice que la noticia de la muerte de Valdivia llegó el día 10 de Enero de 1554, pero que el hombre que la trajo se demoró ONCE días en su viaje a caballo. Por lo tanto, se sigue cumpliendo la Ley Numerológica detectada en la Historia de 460 y más años de existencia de Chile como nación.

También habría que agregar la importancia del número 14, del cual nos habla la Biblia en varias partes, pero especialmente en el cap. 1 del Evangelio de San Mateo. De Enero de 1540 a Enero de 1554, cuando se abre el Testamento de Pedro de Valdivia, se han cumplido 14 años, un ciclo perfecto de doble siete que marca un cambio de Era en el Cronograma de Chile. El número de catorce años, o una doble septena de años marca el fin de una época y el comienzo de otra. Un tiempo de trasvasije de culturas y de agua de vida, como señala el Arcano 14 del Tarot, “La Templanza”. Es el mismo sentido o significado que tiene el triple 14 de las generaciones de judíos notables que son los antepasados de Cristo en el Capítulo Primero del Evangelio de Mateo. Cada 14 generaciones hay un cambio de Era en la Historia de Israel.

A esta altura de la historia habrá que preguntarse si acaso Chile estaba en el Pensamiento de Dios como Señor de la Historia, o solamente aquí estaban en juego las simples ambiciones de los hombres. En el siguiente Capítulo acerca del Período Colonial responderemos directamente esa pregunta con algunas experiencias místicas de personajes de dicha época, pero por ahora diremos que, a nivel objetivo, y aparte de los protagonistas de la Conquista y del rey de España, Chile estaba poderosamente presente en la mente y el corazón de nada más y de nada menos que de Santa Teresa de Jesús de Avila, Porque DOS de los hermanos carnales de la Santa se habían venido a Chile a vivir y a combatir por la Gloria de Dios y por su rey.

Se trataba de Rodrigo y Agustín de Cepeda y Ahumada. (Teresa de Cepeda y Ahumada es el nombre civil o laico de la Santa, viva en aquel entonces, fallecida en 1582, actual doctora de la Iglesia y Patrona de España, y fundadora de la Orden de las Carmelitas descalzas). Ambos participaron en varias batallas contra los indios. El primero falleció en Chile. El segundo se salvó por milagro, seguramente por las oraciones de su hermana, de un sitio mortal en torno del Fuerte Cañete, en el que por “casualidad” aparente, y cuando no se esperaba ayuda alguna, un destacamento de soldados españoles llegó a salvarlos de una muerte segura, en 1567.

Como un epílogo que retrata el alma religiosa de los conquistadores y la devoción de sus mujeres debemos señalar que doña Inés Suárez hizo erigir en la cumbre del Cerro Blanco de Santiago una ermita de Homenaje o culto a la Virgen de Montserrat. Y la Virgen del Socorro, puesta en la ermita cercana al Cerro Santa Lucía, fue el centro de poder espiritual, o la patrona de Santiago y de Chile colonial.

La humilde capilla se transformaría más tarde en el Templo de San Francisco de la Alameda Bernardo O’Higgins, donde aún está sobre el altar la imagen de bulto de Santa María del Socorro que traía Valdivia al anca de su caballo. Este templo es el más antiguo de Chile que aún perdura. Se empezó a construir en 1572 y se concluyó en 1618. Desde luego que otras capillas y templos se construyeron antes, pero no se conservan hasta hoy. La ermita que existió antes del templo de S. Francisco con el nombre de la Virgen del Socorro data de 1543 y fue ordenada su construcción por Valdivia mismo, como se señaló en el comentario adjunto al Acta de la fundación de Santiago, por efecto de la promesa o voto hecho en el Cuzco.

Eso demuestra el doble plano de las motivaciones de los españoles al venir a América: Arreglar su vida material explotando nuevas tierras y promover la gloria de Dios, la salvación de las

almas propias y de los aborígenes, injertando sus creencias en las nuevas sociedades que se van creando a partir de la conquista. Fines materiales y objetivos espirituales al mismo tiempo.

¿Cuáles fines predominaban más en la conciencia de esas gentes? En el caso de México, Perú y Brasil, los conquistadores cosecharon mucha riqueza material. Pero en el caso de Chile, las dificultades fueron tan grandes, por la belicosidad de los indios y la dureza del medio, que se troncharon muchas ambiciones, y solo quedaron los simples deseos de sobrevivir medianamente, en lo material, y de lograr la propia salvación eterna en Cristo, en lo espiritual.

Chile fue la colonia más pobre de Sudamérica, y la más cara y difícil de mantener por parte de la Corona Española.

También vale la pena recordar al Arcano Número “Once” del Tarot, titulado como “La Fuerza” y que muestra a una mujer que con sus manos desnudas domina a un león.

Ese arcano Once simboliza el destino del alma nacional. Una mujer, el alma de Chile, lucha a mano limpia para superar sus problemas y vence a “la Bestia” de sus dificultades materiales, sus conflictos e instintos, para lograr, al fin, construir un país casi de la nada, con muy pocos recursos. Allí está profigurado el “Neque” moral y físico del pueblo chileno. Observen el número 3, el 11, el 14, a través de las páginas de esta Historia desde el Principio al Fin.

El 3 es el Poder Creativo, que puede estar simbolizado en el Arcano 3 del Tarot, “La Emperatriz”. El 11 “La Fuerza” y el 14 los momentos de Kairos o cambios de ciclos que ordena la Providencia Divina, simbolizados en el Arcano 14 “La Templanza”.

Bibliografía consultada para este Primer Capítulo

DICCIONARIO HISTORICO DE CHILE, de Jordi Fuentes, Lía Cortes y Fernando Castillo Infante.

EL PODER OCULTO DE LOS NUMEROS, de Julián Elías Buchelly Bustamante,
(Erudito Rosacruz, Martinista y Maestro Masón, avecindado en Chile por muchos años, fallecido en 1947.)

ENCICLOPEDIA TEMÁTICA DE CHILE, varios autores, Editorial Ercilla. 20 Volúmenes.

HISTORIA DE CHILE, de Francisco Encina. Obra Completa, no resumida.

HISTORIA DE LA IGLESIA EN CHILE, del Presbítero D. Fidel Araneda Bravo.

HISTORIA DE SANTIAGO, de Benjamín Vicuña Mackenna.

LA BIBLIA DE JERUSALÉN Y OTRAS VERSIONES DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS.

LA FUERZA ESCONDIDA, Testimonios de Carmelitas Descalzas Chilenas.

EL TAROT O LA MAQUINA DE IMAGINAR, de Alberto Cousté, Investigador Esotérico.

CAPITULO SEGUNDO.

MÍSTICOS ILUMINADOS Y BRUJOS DE LA COLONIA.

Muchos historiadores chilenos dicen que la Colonia comienza alrededor del 1598, cuando después de algunos grandes desastres militares, los gobernadores españoles deciden no avanzar más hacia el sur, se establece una guerra mas bien defensiva que ofensiva contra los mapuches, y el poblamiento en gran escala de nuestro país comienza. Los pequeños villorrios que se llaman pomposamente Ciudades, pasan a ser aldeas, luego pueblos grandes, y finalmente Ciudades de verdad. Gradualmente la vida de las distintas oleadas de colonos se va afirmando, económica, social y culturalmente.

Es el tiempo de los corsarios que atacan los puertos chilenos y se llevan sus pocas riquezas y la comida que la tierra ha producido. Es tiempo de repentinos ataques indios, los famosos Malones araucanos, y las represiones del Ejército Mestizo, criollo y español, para rescatar a las mujeres y los niños que eran raptados por la indiada. Tiempos de lento, muy lento progreso material y cultural, pero también fue una época de extraordinaria religiosidad. Religiosidad que tuvo todos los grados de intensidad imaginable, y que abarcaba todas las clases sociales. Nadie era indiferente en materia de religión. Lo que no significa una elevada moralidad personal de todos, ni una elevada cultura teológica de la mayoría.

En algunos aspectos la religiosidad de la colonia era casi mera superstición, pero el temor de Dios era genuino. La religión SE VIVIA realmente. El hombre colonial era realmente teocéntrico, en el sentido más medieval que pueda imaginarse. La influencia intelectual de la Edad Moderna Europea no llegaba acá de manera alguna, pues en los puertos de embarque de España había controles aduaneros especiales, que impedían que personas de otras religiones, o herejías, como se decía en aquel entonces, se vinieran a América. No solo las personas eran controladas, sino que también los libros que venían de Europa. Ni Judíos, ni Musulmanes, ni personas que habían sido juzgadas por la Santa Inquisición, y que hubiesen sido absueltas, podían venirse a Centro y Sudamérica.

Desde luego que esos controles reales y eclesiásticos no eran perfectos. De modo que en secreto algunos judíos y libres pensadores pasaron a América a pesar de todo, pero su situación en el ambiente colonial, tan homogéneo en ideas y creencias, era mala y muy peligrosa para ellos. Debían ocultarse todas las prácticas religiosas que no fueran rigurosamente ortodoxas o las de otras religiones. Los sabbats judios, por ejemplo, debían celebrarse en riguroso secreto.

Los famosos tribunales de la Santa Inquisición también funcionaron en Chile y en Perú, solo que en los casos más graves los acusados eran llevados al Perú para la revisión del caso y la aplicación del castigo, que en dichas ocasiones era prisión perpetua o muerte. En Chile hubo varios casos de Judíos apresados y llevados a Lima como también algunos discípulos del Padre Jesuita

Juan Francisco de Ulloa, acusados de Molinismo. (Miguel de Molinos fue un sacerdote acusado de Herejía Quietista a fines del siglo XVII, y fallecido en prisión en 1696 en Italia.)

Las escuelas para niños y niñas funcionaban en los conventos o al lado de las parroquias. Y en lo que a Educación Superior se trata, en 1619 los Dominicos establecieron una pequeña universidad pontificia que, como en la Edad Media Europea, daba títulos de Maestros en Teología y Arte. Los Jesuitas obtuvieron el mismo privilegio del Vaticano y del rey y organizaron una universidad en 1621. Ambas en Santiago. Pero se estudiaba sólo teología, filosofía, escolástica, gramática latina, retórica, aritmética y geometría.

Aplicando un criterio educativo del siglo XIX o XX, diremos que estos institutos eran en realidad una especie de Liceos de Educación Media. Para estudiar medicina o derecho había que ir a Lima, o a Ciudad de México, o a España. Y así se mantuvieron las cosas hasta la fundación de la Universidad de San Felipe, el ONCE DE MARZO DE 1747. A partir de ese año en Chile se puede estudiar Medicina, Derecho y Matemáticas, además de las materias éticas, teológicas, filosóficas y lingüísticas. Además, los dos Obispos de Chile, el de Santiago y Concepción, tenían Seminarios para formación sacerdotal en sus diócesis.

Obsérvese cómo la fecha memorable de la fundación de la Universidad Real de San Felipe, con títulos válidos para el mundo civil, nuevamente cae en día 11, de acuerdo con una misteriosa ley numerológica ya señalada antes, y que se seguirá cumpliendo a lo largo de toda nuestra historia.

Comienzan a hacerse pequeñas y luego grandes obras de Teatro religioso, los llamados Autosacramentales o simplemente Sacramentales, que con actores van representando vívidamente la Pasión de Jesucristo, la vida de los principales santos medievales y trozos de la Biblia. Y como complemento se va desarrollando la vida musical de Chile, en los coros que acompañan la acción litúrgica y los Actos del Teatro Religioso ya explicado. En todo esto Chile no se diferencia del resto de América, pero tampoco se diferencia del Teatro Hindú, por ejemplo. O del Teatro Chino o Nipón, en la misma época. El teatro en estos últimos países también se ocupó principalmente de temas religiosos y míticos, y siguió así hasta comienzos del siglo XX.

Como la mayoría de la gente no sabía leer ni escribir, el teatro religioso era el medio ideal para instruir a la población. Y con el mismo objetivo en esa época chilena también nace el Canto popular a lo Divino y a lo Humano, que con rimas poéticas simples y cantadas, se van fijando en la memoria colectiva datos de la historia Bíblica, de la creación del Hombre, de la redención, de la historia nacional, amores trágicos y diversas creencias. La guitarra acompaña a estos payadores u hombres de la poesía campesina de ingenio.

Pero la colonia es el período de la aparición de místicos que tienen visiones de Dios, de los Santos, de María y de los Demonios. También va apareciendo la Brujería autóctona, mezcla de creencias católicas con magia mapuche o huilliche. Es la época de los pactos con el Diablo, de las promesas o mandas a los santos – que es otro tipo de Pacto con la Luz, en el que se usan intermediarios– del culto a las reliquias de los santos europeos y americanos, como Santa Rosa de Lima o Santa Rita de Casia o Santa Clara de Asis.

Es la época de las cofradías de penitentes autoflagelantes, que encapuchados recorren las calles dándose de latigazos en la espalda. Lo natural se une a lo sobrenatural con toda facilidad, o viceversa. La cosmovisión del hombre de la colonia es eminentemente espiritual. No existe en Chile ni el ateo ni el agnóstico, tan propio de los siglos XIX y XX. Y, desde luego si acaso había alguno, estaba obligado a disimular, pues el juicio público reprobatorio era terrible. De esa época viene lo que en Chile se llamó “ el Temor al Que Dirán “, a la opinión ajena implacable, que aún domina la vida de los pueblos pequeños a lo largo de toda la República.

Aparece el temor a la magia negra, o a la hechicería, y se considera a la religión católica y a sus ceremonias como el antídoto, o el rito salvador o protector de magia blanca contra los males arrojados, que, desde luego, ya existían en el Chamanismo indio o aborígen desde hace más de 10.000 años en Chile, por ser heredero del Chamanismo Siberiano, que nos había llegado vía Estrecho de Bering y Alaska. Antes de la llegada de los españoles las machis eran quienes protegían a la comunidad de esos males proyectados o arrojados, como se decía entonces.

Vamos ahora a los místicos o iluminados de la época. Analizaremos la vida del mejor o del más elevado de todos: Fray Pedro de Bardeci o el Venerable Pedro de Bardeci, como lo llama la Iglesia, según dictamen del Vaticano, como paso previo a la Beatificación.

Pedro de Bardeci nació en España, el 5 de Abril de 1641, exactamente a los 100 años después de la fundación de Santiago del Nuevo Extremo. Su padre era don Francisco de Bardeci y su madre era doña Casilda de Aguinaco, ambos de la región de la Orduña. El 6 de Abril del mismo año el niño fue bautizado por el sacerdote Pedro de Angulo, en la Iglesia de San Clemente. Creció sano de cuerpo y alma en compañía de sus padres y hermanos, desarrollando un filial y fervoroso amor por María Santísima desde muy niño. Francisco y José eran sus hermanos mayores. Cuando Pedro de Bardeci tenía 17 años partió con sus hermanos a México, en busca de fortuna. Su padre dio 500 pesos de plata a cada uno de sus hijos para que se instalaran como comerciantes en Nueva España, como se denominaba a México en ese tiempo. Era el año 1658. El año en que el Joven Pedro comienza a tener visiones en que duendes y demonios se le aparecen y lo tientan para que busque placeres no permitidos en las Sagradas Escrituras. Pero con oración a María Santísima el joven se libera de esos asaltos malignos desde lo invisible. El 3 de Junio de 1658 se embarca en Cádiz hacia América. (Algunos autores dicen que Pedro de Bardeci nació el 6 de Abril de 1644, en esta obra usaremos las fechas que están en la lápida de su tumba en Santiago para todos los cálculos de nuestra narración, es decir, el 5 de Abril de 1641)

Entre sus pertenencias Pedro de Bardeci trae una Biblia, que lee con mucha frecuencia. Aún no piensa hacerse religioso, pero pide sabiduría para vivir en armonía con la voluntad de Dios. En México trabaja como socio de un productor de trigo no muy honesto, que a juicio de Pedro, aumenta demasiado los precios de la harina para los pobres, y se rompe la sociedad de ambos. Cambia de rubro y se pone a vender tabaco. Mientras trabajaba en dicha actividad recibe una señal divina providencial para su vida. Un mendigo entra en su negocio a pedir limosna, y cuando Pedro se la da, el mendigo al despedirse, le dice que “su trabajo no es agradable a Dios”. Y se va. El joven sale tras el mendigo desde detrás del mostrador del local hacia la calle, pero el mendigo había desaparecido. Pedro entendió que el pordiosero era un instrumento de la Providencia Divina y dejó ese negocio de venta de tabaco. Fue a conversar con Nuestra Señora de Guadalupe y a pedir luz sobre su camino. Y la luz llegó por medio de unas cartas de sus hermanos Francisco y José, que se habían convertido en marinos mercantes – el primero como capitán – del buque “Nuestra Señora de la Encarnación, y le invitan a embarcarse con ellos. Pedro acepta. Y parten desde Panamá HACIA CHILE, hacia Valparaíso y Concepción. Pero un problema ético de Pedro al descubrir a un polizón a bordo lo hace bajarse en el Callao, sin denunciar su hallazgo del individuo no autorizado en el buque. Se dirige hacia Bolivia, hacia la ciudad de Chuquisaca, cerca de Potosí, que en esa época era parte del Perú. Pero Dios lo quería en Chile, pues después de trabajar un tiempo de profesor de los hijos de un hombre rico del lugar, SE LE APARECIO LA VIRGEN MARIA Y LE DIJO “ANDA, HIJO, A SANTIAGO DE CHILE, Y ENTRA DE RELIGIOSO EN EL CONVENTO FRANCISCANO, DONDE SE ME VENERA CON EL TITULO DE MARIA DE LA CABEZA*, Y ALLI ME SERVIRAS POR SER ESTA LA VOLUNTAD DE MI SANTÍSIMO HIJO”. (*Santa María de la Cabeza es la esposa de San Isidro, también canonizada como el marido. Son una pareja de santos muy populares en España.)

Ese mensaje para Pedro de Bardeci señalaba claramente que no debió bajarse del barco de su hermano Francisco, pues su destino en el Pensamiento de la Mente de Dios era en realidad Chile. Y no solo este país en general, sino que debía ir a Santiago y hacerse monje de la Recoleta o Comunidad Franciscana del Templo de Santa María de la Cabeza, QUE AUN EXISTE CERCA DEL CERRO SAN CRISTÓBAL, Y ES DONDE AUN DESCANSAN LOS RESTOS INCORRUPTOS DE FRAY ANDRESITO, otro santo varón con grandes poderes, pero que vivió en el siglo XIX en Santiago. De él hablaremos en algunos capítulos más adelante.

Pero la visión de Pedro de Bardeci no sólo aclara su destino personal. También aclara el tema del ser nacional de Chile. El mensaje de María SIGNIFICA QUE CHILE SI EXISTIA EN LA MENTE DE DIOS, Y QUE PEDRO TENIA QUE CUMPLIR UNA MISIÓN EN EL ALMA DE LA SOCIEDAD CHILENA DE ESE ENTONCES, MISIÓN QUE SEGÚN LA EXPERIENCIA RELIGIOSA COLECTIVA EN TODOS LOS PAISES DEL MUNDO, NO TERMINA CON LA MUERTE DEL SANTO O DEL ILUMINADO EN CUESTION.

Esa importante experiencia supraconsciente de Pedro de Bardesi demuestra también que María se interesaba personalmente por el destino de Chile, y procuraba poner en esta tierra los instrumentos humanos que servirían a sus fines, que son los mismos que tiene el plan divino para

Chile, en virtud de la unidad mística entre la Voluntad de Dios y la Voluntad del Santo o la de María en este caso.

Dios y María tenían y tienen el mismo propósito, que se intuye o se revela en esta visión de nuestro héroe. No en vano el país estaba consagrado ya a su protección desde la Conquista. Dicha consagración continuó generación tras generación, hasta los tiempos de la República, y renovada por los Padres de la Patria, y después, hasta nuestros días.

Y Pedro de Bardeci, como Hijo obediente de la Madre de Cristo, se fue al Callao, y tomó el primer barco que pasó hacia Chile. Solo que no pudo bajarse en Valparaíso, pues el buque no recalaría en ese puerto. Tuvo que desembarcar en Concepción. Y a caballo, acompañado de dos frailes franciscanos, se dirigió a Santiago. Demoró 14 días de cabalgata. Llegó a la Capital en Mayo de 1675. Allí se encontró con su hermano Francisco de Bardeci, quien había decidido quedarse a vivir en Chile y había comprado una gran parcela de terreno en la Capital.

Ahora invito a mis lectores a presenciar otro misterio de los planes de Dios para Chile, que sólo mencionaremos al pasar. Este mismo hermano mayor de Pedro de Bardeci, Francisco, era también un instrumento de Dios al venirse a Chile y comprar tierras en Santiago. El fue quien donó o regaló la parcela donde se efectuó la primera fundación carmelita descalza en Chile. El primer convento de las hijas de Santa Teresa de Avila en Chile, se estableció en los terrenos de don Francisco de Bardeci, y allí están hasta hoy, el Convento de Alto del Carmen. De eso hablaremos más adelante.

Acompañado de su hermano Francisco, Pedro se dirigió a la antigua Capilla de la Virgen del Socorro, que ya hemos mencionado, que ya era una iglesia más grande, para dar gracias por llegar sano y salvo al lugar predestinado por Dios para su misión. Después de arrodillarse ante Dios y María, guiado por su hermano fue a arrodillarse ante la tumba de su hermano José de Bardeci, recientemente fallecido. Nuestro héroe tiene 34 años. En ese año Pedro ingresaría como novicio franciscano y es el tiempo en que comenzarían los prodigios o las maravillas de Dios en esta tierra chilena.

Antes de ingresar como novicio en la Orden Franciscana, que tenía sede en La Recoleta cercana al Cerro San Cristóbal, Pedro distribuyó todos sus bienes entre los pobres. Luego, cuando recibió el hábito de monje franciscano fue al patio de la Congregación a dar gracias a Dios frente a un gran crucifijo que allí había, con la prenda en los brazos. Mientras oraba muy concentrado con su mente en Cristo, comenzó a flotar en el aire, elevándose hasta que su cabeza llegó a la altura de la cabeza de Cristo o del travesaño horizontal de la cruz, y allí permaneció varios minutos, sin darse cuenta de que un par de hermanos de la orden le observaban. Ese es un claro fenómeno de levitación, que varias veces se presentó en la vida de nuestro héroe, pues fue visto atravesando el río Mapocho sin tocar el agua, como Jesús caminando sobre el Lago de Genesaret.

Al año siguiente, el 8 de Septiembre de 1676, Fray Pedro de la Natividad (de María) de Bardeci pronunció sus votos solemnes y definitivos de pobreza, castidad y obediencia, delante de su Prior y de la comunidad de hermanos de San Francisco. CUANDO TERMINO DE PRONUNCIAR SU JURAMENTO EL EDIFICIO Y EL SUELO DE LA RECOLETA FRANCISCANA TEMBLARON POR UNOS 10 SEGUNDOS, LLAMANDO LA ATENCIÓN A TODOS LOS FRAILES ALLÍ REUNIDOS. El resto de Santiago no sintió el aparente movimiento sísmico.

Para quienes han leído la Biblia con atención y buena memoria, este fenómeno milagroso también se presentó en Jerusalén, cuando después de sufrir persecución y flagelación, los apóstoles del Señor se reúnen en una casa que hacía de templo, para pedir confianza y valor a Dios, para ser perseverantes en la fe. En aquella ocasión la casa entera tembló varios segundos como una respuesta divina. (Libro de los Hechos de los Apóstoles, Capítulo 4 vers. 31.) En la vida de San Pablo de la Cruz y de algunos otros santos se presentan fenómenos semejantes. Es un signo de la Presencia de Dios junto a sus Escogidos.

Pedro fue nombrado en el cargo de limosnero de la comunidad, y como tal debía caminar por toda la ciudad de Santiago y sus alrededores, recogiendo las ofrendas en dinero o especies que la gente daba a la Recolecta Franciscana por amor a Dios, o por caridad. (Caridad es la palabra correcta cuando la dádiva es por motivos religiosos. El vocablo “solidaridad” es una palabra incorrectamente usada por la gente del siglo XXI, para referirse a ayuda fraterna de motivación supuestamente religiosa. Ser solidario es ayudar a una criatura humana, de modo OCASIONAL, Y

SIN PENSAR EN EL AMOR AL CREADOR. En cambio “caridad” es Amor a Dios a través de las criaturas.

Mientras hacía ese oficio el limosnero oficial de una congregación religiosa debía distribuir la Bendición de la Paz del Señor a cada persona con quién conversara, escuchar sus problemas, aconsejar soluciones prácticas o alguna devoción apropiada para el caso, prometer oraciones o intenciones para la Santa Misa del Convento, llevar mensajes a otros vecinos, o medicinas aconsejadas desde la botica. (Botica es el nombre antiguo de las Farmacias), y otros servicios fraternos en caso de muerte, bendecir niños, etc. En suma, mantener vivo el lazo de unión entre la Comunidad de los Monjes y la Comunidad Laica.

Por 25 años Fray Pedro de la Natividad de Bardeci hizo ese oficio, además de llevar la vida conventual de liturgias, ayunos, oraciones, lecturas y meditaciones propias de un franciscano. Su obediencia a sus superiores y la mortificación de su voluntad eran extraordinarias, y desde luego su humildad también. Jamás hacía algo sin pedir permiso a su superior. Usaba las sandalias y la ropa hasta que se le caía a pedazos. Y si le regalaban alguna prenda nueva para él que consideraba que no era necesaria aún en su cuerpo, la regalaba de inmediato. Se acercaba a las mujeres con los ojos bajos y el corazón puesto en el cielo, tal como enseñaba San Francisco antiguamente, para no caer en alguna tentación. En las noches solo dormía una tres o cuatro horas, y el resto del tiempo en oración mental en su celda o en la capilla del convento.

Una anécdota curiosa respecto de esas largas vigiliias de oración nocturna del santo personaje que estamos tratando es que en una ocasión un fraile con insomnio, llamado Gregorio de Encinas, se levantó de la cama para pasearse por los pasillos del convento por no poder dormir. De repente escuchó un murmullo de voces que provenía de la iglesia. Fue allí y observó con enorme estupor que Pedro de Bardeci estaba hablando con la Imagen de Nuestra Señora de la Cabeza, y una voz de mujer respondía a las palabras de nuestro héroe. Y al mismo tiempo observó que el fraile arrodillado y orante estaba **RODEADO DE UNA ESFERA DE LUZ RADIANTE**. Sin interrumpir la escena, el frater Gregorio de Encinas se fue a acostar maravillado de lo que sus ojos habían visto y sus oídos escuchado. Bendito insomnio, diríamos nosotros.

Esa esfera de luz radiante es el aura glorificada de Fray Pedro. Los clarividentes ven alrededor de las personas comunes y corrientes un aura o campo de energía ovoidal en posición vertical. Por eso se habla en los libros esotéricos del Huevo Aurico. Pero en los hombres muy evolucionados o dotados de conciencia Crística, el ovoide se ve como una esfera de luz que rodea por completo a la persona, tal como la vio el padre Gregorio de Encinas en Pedro de Bardeci. Y puede agregarse el dato de que eso es lo que vio el hermano hasta donde se le permitió ver, pues en la india hay yoguis clarividentes que ven el aura de los grandes maestros como varias esferas concéntricas de luz, de distintos colores.

Esa aura luminosa del siervo de Dios es también un campo de energía protectora contra las fuerzas del mal, las que en el caso de Pedro de Bardeci, trataban constantemente de atacarlo psíquicamente y derrotarlo para que abandonara su misión en el alma de Chile.

Esta aura esférica radiante tiene un magnetismo especial sobre las personas, los animales y las plantas. En el caso de Fray Pedro de Bardeci, además de su simpatía para con las personas, se demostró en dos ocasiones, con testigos, su influencia espiritual sobre los animales. En una ocasión, mientras se paseaba rezando por el jardín del convento un pájaro herido vino volando hasta su mano y permaneció allí varios minutos, como si estuviera conversando con él. El discípulo de San Francisco alzó la otra mano tranquilamente para bendecir al ave herida, que parecía descansar en su mano. Y a los pocos segundos salió volando, al parecer ya sanada.

En otra ocasión nuestro santo personaje estaba conversando en plena calle con el capitán Juan Diez, cerca de una plaza donde se vendían animales mayores, toros, vacas, caballos, etc. De repente se soltó un toro que se largó a correr varias cuadras a toda velocidad, atropellando a todo lo que encontrara a su paso. Bruscamente el toro dobló hacia la calle donde conversaban don Juan Diez y Pedro de Bardeci. Los gritos de la gente alertaron a la pareja y don Juan desenvainó su espada para matar al toro loco. Pero Pedro detuvo la mano armada de don Juan con una mano y con la otra alzada hacia el toro que venía corriendo derecho hacia ellos, le habló al animal directamente, ordenándole que en el nombre de Dios se detuviera y que recibiera la paz. Y el bruto enorme se detiene bruscamente a un metro de ambos personajes, resoplando. Una vez calmado el ímpetu del

animal, Pedro le acarició la cabeza y el toro le lamió la túnica del brazo con su lengua. Unos minutos después llegaron los dueños a buscarlo y se lo llevaron. Pero los testigos del prodigio eran varias decenas de santiaguinos.

Milagros como este eran propios de San Antonio de Padua, de San Francisco de Asís, de grandes faquires o yoguis de la India y de magos egipcios. Tigres, toros, leones y serpientes venenosas han sido dominadas por hombres excepcionales en todo el mundo, incluso en Chile, como ahora saben mis lectores. Esos efectos son producidos por esa aura radiante que vió Fray Gregorio, pero también por el poder de un profundo y gran amor por las criaturas vivas de la tierra. Un alma santa que ama el alma de todos los seres puede, si quiere, provocar efectos extraordinarios en los seres que toman contacto con ella. Así se ha observado en todo el mundo y a través de toda la historia de la humanidad.

Recordemos brevemente la muerte de San Pancracio en el circo romano. Una pantera hambrienta fue enviada a matar al joven mártir de Cristo. Pero la pantera se negó a atacarlo. Pancracio oraba profundamente. La arena del Circo estaba impregnada de sangre y olor de miedo, por la muerte de cien personas antes de Pancracio. Pero la pantera se sentó en la arena mirando al joven orante. Los minutos pasaban y la muchedumbre protestaba. Pancracio abrió los ojos y mirando fijamente a la pantera le gritó: ¡“pantera, termina tu trabajo”!. Y la pantera obedeció al santo. Le dio un solo zarpazo al cuello de Pancracio y se fue a su cubil, negándose a devorarlo.

Pedro de Bardeci amaba tanto a Dios que él le participaba de una enorme cantidad de conocimientos de lo que sucedía en el corazón de las personas. Leía los pensamientos igual que Jesús o que los Yoguis de la India. Una mujer viuda santiaguina estaba sin dinero para el alquiler de su casa y cuatro hijos pequeños que alimentar. No tenía parientes ni trabajo a que recurrir para resolver sus carencias. Y justo cuando va a salir a la calle a prostituirse para obtener algún dinero aparece Pedro de Bardeci en la puerta de su casa y le entrega cuatro monedas de plata en sus manos. Y con dulzura le dice que El Señor le envía su bendición para que no cometa el gran pecado que pensaba cometer, que confíe más en la providencia divina, que recibirá ayuda para ella y sus hijos. Que ore más y no desespere nunca. La mujer cayó de rodillas confesando su intención, llorando. El hermano Bardeci la levantó con suavidad del suelo, le dio su bendición de paz y bien con la fórmula de San Francisco, su Maestro y se fue.

Un mes después volvió con algunas ayudas adicionales y poco a poco la situación económica mejoró con bordados y tejidos, hasta que la mujer se casó de nuevo, y Pedro dejó de preocuparse por ella.

En varias ocasiones, usando el poder mental telepático que Dios le había concedido por su pureza y bondad caritativa, Pedro de la Natividad impidió varios asesinatos con veneno y puñal adivinando los pensamientos de los cuasi-criminales. Los individuos, sorprendidos y arrepentidos, reconocieron sus propósitos mortales delante del santo y nunca volvieron a intentar delinquir contra sus prójimos.

En otra ocasión se acercó a él una mujer llorando en la calle, con un niño o bebé de pocas semanas en sus brazos, y le dice que desde hace dos o tres días sus pechos se han quedado secos de leche, y que no tiene dinero para contratar una nodriza que amamante a su hijo. El siervo de Dios le pregunta si es bautizada ella y el bebé, y luego le dice que rece tres Salves Reinas y que no se preocupe, pues la leche volverá a fluir de sus pechos. Efectivamente, una hora después de la bendición y la promesa de Pedro de Bardeci, los pechos de la mujer volvían a tener leche para su criatura. Así era la poderosa caridad del siervo de Dios.

También era muy buen narrador de las historias de la Biblia. A sus propios hermanos del convento, especialmente a los más jóvenes, les entretenía y enseñaba con la sabiduría de un teólogo, y con gran entusiasmo las escenas del Evangelio, tal como si las estuviera viendo. Y desde luego Pedro de Bardeci ya había sido bendecido por visiones de Jesucristo adulto, que junto a María, le hablaba de que debía seguir sirviendo a los pobres y dando la paz del alma con la misma abnegada caridad con que lo había hecho hasta ahora. Sus visiones eran cosa permanente. Y sus luchas con los demonios también lo siguieron hasta el convento, pues al orar por las almas perturbadas, los espíritus malos se enojaban con el Siervo de Dios y le atacaban psíquicamente mientras oraba o dormía. Pero él los veía clarivamente y los destruía o alejaba con plegarias adecuadas para conjurar esa clase de peligros invisibles.

No debe olvidarse que el Padre Pío de Pietrelcina, padre Capuchino del siglo XX, estigmatizado italiano, y también discípulo monástico de San Francisco, también era atacado por demonios, debiendo luchar fieramente contra ellos. Tanto el Padre Pío como Pedro de Bardeci fueron favorecido con dones espirituales de profecía y milagros muy semejantes. Entre estos misteriosos dones de Dios está el poder de bilocación. Es decir, ambos siervos de Dios podían estar en dos lugares a la vez con cuerpos visibles. En el caso del Padre Pío ese don se demostró objetivamente muchas veces, pero en el caso de nuestro héroe chileno-español se demostró una sola vez, pero de un modo tan notable que se puede decir de comprobación científica.

Un día se fue a la capilla a orar, y se quedó como inconsciente por unas tres horas, aletargado, con los ojos cerrados, y ningún hermano lo pudo despertar. Cuando volvió en sí dijo a sus hermanos de la Recoleta: “Mi madre murió hoy”. El Prior, cuando supo el hecho, escribió una carta a España, a la familia de Pedro, consultando por la salud de los padres del Siervo de Dios, pero sin decirles nada acerca de las palabras de Pedro, y de su rara historia de que había viajado a España y que había estado asistiendo al bien morir de su madre, como en una proyección del espíritu a miles de kilómetros de distancia, o en un viaje astral, como se dice ahora.

Pues bien, ocho o nueve meses después llegó la carta de respuesta desde España. Doña Casilda de Aguinaco de Bardeci había muerto el mismo día y a la misma hora en que Pedro había tenido el extraño desmayo en la capilla. Y la misma carta decían los familiares que Pedro, el hijo menor de la Señora, había llegado a la casa a visitarla justo el día de su muerte. Y como era fraile, había ayudado a su madre al bien morir haciendo todas las oraciones de los agonizantes junto a la familia. Y que cuando la dama cerró los ojos para siempre, su hijo Pedro se levantó del lado de la cama, dio la paz a los presentes y desapareció. Los parientes no podían explicar si salió o no por la puerta, pero ya no le vieron más en la casa.

Este fenómeno parapsíquico de bilocación es muy interesante, y no puede clasificarse como una mera experiencia espiritual extracorpórea, sino como una bilocación, pues todos los familiares lo vieron corporalmente en España, y lo escucharon. En la mera proyección astral la persona es un visitante invisible de un lugar, pero no materializa un cuerpo para manifestar su presencia.

Por todo lo dicho hasta aquí podemos decir que nuestro santo personaje NO ES UN ALUCINADO. Sus visiones son reales, su telepatía es real, sus conocimientos sobrenaturales son reales, y su caridad es real, muy aterrizada en lo concreto y en las necesidades que atiende. Y aún queda mucho por contar, pues éste es realmente un libro de Historia, de la Historia del hombre chileno integral, en todas sus dimensiones, especialmente las que han sido ignoradas por la mal llamada Historia Oficial de Chile.

Permítaseme ahora una breve digresión acerca del concepto de lo real, que surge algunas veces en el párrafo anterior. Considerando la pobreza y superficialidad general del concepto de realidad que tienen las personas, hago aquí a la aclaración inmediata de que en este libro se hablará de la Realidad en un sentido amplio, no restringido a la esfera de lo que el materialista denomina realidades objetivas.

Será un concepto de realidad incluyente e integral, no excluyente de los aspectos invisibles o no fácilmente perceptibles de la realidad total que nos envuelve de continuo. Por ejemplo, decimos que las visiones espirituales de Pedro de Bardeci son “reales”. NO SOLO PORQUE SEAN REALES PARA EL, EN SU INTERIORIDAD, sino porque TODOS LOS SANTOS Y LOS PROFETAS O VIDENTES DE ORIENTE Y OCCIDENTE DAN TESTIMONIO DE QUE ANTE SU VISTA ESPIRITUAL APARECEN ENTIDADES DE VIVOS Y DE MUERTOS, Y DE ESPIRITUS OSCUROS Y LUMINOSOS, malos los unos y buenos los otros.

La universalidad de esas percepciones de lo invisible, en todo el mundo y a través de todos los tiempos, es lo que nos hace ampliar obligadamente nuestro concepto de realidad, además del importante aporte de la Parapsicología moderna.

Debemos recordar también que en lo que a realidad objetiva se refiere, el 99,9 % de las personas nunca ha visto un átomo o una molécula, o un protón o un fotón, o un neutrino. No obstante esas partículas son denominadas como Realidades. La verdad es que esas cosas sólo pueden ser vistas gracias a un instrumental adecuado para ensanchar la percepción normal del investigador, de lo contrario serían “ invisibles”, meras “ hipótesis “ de algún teórico o de algún científico loco. Y a pesar de que sólo el 0,1 por ciento de la población ha visto con sus ojos una

molécula con un microscopio electrónico, el 99,9 % restante CREE que los átomos existen, por un voto de confianza tácita, reforzada por la educación y la experiencia cotidiana elemental.

Así mismo, las realidades espirituales o invisibles requieren de un equipo especial para ser percibidas. Ese es el Ojo Interno Abierto, el Ojo Clarividente, el llamado Tercer Ojo, que se desarrolla solo en algunas personas, gracias a ciertos ejercicios de yoga, y que tiene su asiento orgánico en la glándula pineal o epífisis, en el centro del cerebro.

Volvamos ahora a nuestra historia de Pedro de Bardeci. Había en Santiago de ese entonces un Presbítero Juan Ermua, de profesión canónigo, es decir, sacerdote de la Catedral del lugar, que estaba muy enfermo, a punto de morir. Pero en su lecho de agonía estaba desesperado, pues tenía varias cuestiones pendientes, de negocios y pleitos eclesiásticos que le preocupaban muchísimo, y clamaba a Dios por un poco más de vida, solo unos meses más, para arreglar esos asuntos y luego aceptaría de todo corazón irse de este mundo, según lo que Dios dispusiera.

Cada día estaba peor, tanto que llevaron a su dormitorio la Imagen de Santa María de la Cabeza, de la misma Recoleta Franciscana de Fray Pedro. Pero como no bastó eso, y el hombre ya estaba inconsciente por dos días, llamaron al siervo de Dios a la casa del Canónigo. Este se arrodilló junto a la cama del moribundo y oró profundamente a su querida Reina espiritual, con tal fervor que fue escuchado por la Madre y por Dios. Al día siguiente Juan Ermua estaba ya consciente, y a los dos días se levantaba de la cama, prolongándose su vida por seis meses más. Pudo arreglar sus asuntos pendientes y luego entregó su alma al Creador, gracias a la intercesión y compasión de Fray Pedro de Bardeci.

La fama de nuestro héroe era tal, que el propio Gobernador de Chile de la época, Don Tomás Marín de Poveda, pidió que el Padrino de bautismo de su hija recién nacida fuese don Pedro de Bardeci, cosa que el siervo de Dios no quiso aceptar, aunque se lo solicitó el Comisario general de los franciscanos chilenos, que hizo de intercesor. No obstante bendecía siempre a los niños, oraba por ellos, y les daba más de alguna catequesis.

Por esos años hubo en Chile una epidemia de viruela (en 1697) que obligó a Fray Pedro a convertirse en el enfermero oficial de la Recoleta, pues muchos hermanos de la congregación cayeron infectados. El mismo no se contagió. Su caridad se extendió entonces a todas partes, de adentro y de afuera del convento. Esta plaga se agregaba a una pobreza material generalizada, pues Chile también venía saliendo de varios años de sequías, que habían arruinado casi todas las cosechas. Pero Fray Pedro instaba a todos a tener fe en Dios y en María, y a no desesperarse, distribuyendo entre los pobres las pocas limosnas que conseguía. Y desde luego, como era costumbre en la época, se hacían rogativas a San Sebastián, como abogado celestial contra las viruelas. Y Pedro oraba constantemente para que El Señor detuviera la peste de viruela, como se decía entonces.

Hacia el año 1698 el siervo de Dios también participó en la conversión de un criminal que estaba condenado a la horca en la plaza de Santiago. El hombre había rechazado todo consejo de los sacerdotes que lo querían ayudar a morir arrepentido, para que salvara su alma. No quería confesarse ni orar. Y llegó el día de la ejecución de la sentencia sin aceptar ningún auxilio religioso. El hombre subió a la plataforma del patíbulo, pero antes que la cuerda fuese puesta en su cuello se acercó a él nuestro héroe, y con mucha suavidad le mostró al criminal una estampa con la imagen de María, y le dijo que pensara en ella a la hora de su muerte, que sería en pocos minutos más. Al mirar la estampa de la Madre de Cristo el hombre rompió a llorar y le dijo a María que se arrepentía de lo que había hecho en su vida.

Entonces Pedro de Bardeci, enfrentando a la autoridad judicial delante de todos, pidió clemencia para Agustín, que era el nombre del criminal, en la forma de un aplazamiento de la sentencia en tres días, para que él y un sacerdote ordenado lo preparara en la fe a bien morir, y lo confesara debidamente. Por el prestigio de la santidad de nuestro franciscano, que era fraile pero no sacerdote, el juez otorgó el aplazamiento, y el hombre fue ejecutado tres días después, pero aceptando todos los auxilios de la religión. Una prueba más de la enorme influencia moral del siervo de Dios en la sociedad chilena de la época, y en los corazones de los hombres.

Pero ya se acercaba el ocaso de la vida de Pedro de Bardeci, y lo que él lograba con los corazones de los chilenos no pudo lograrlo con el corazón de los hermanos de su propia Orden. Graves conflictos dividieron a la comunidad franciscana en dos facciones.

En Chile la comunidad había elegido como Provincial de la Orden en la región al Padre Agustín Briceño, en Julio de 1699. Pero desde España había llegado una designación para que el Padre Tomás Moreno asumiera como Provincial y juez de un nuevo proceso de elección de superior dentro de la Provincia de Chile. El Padre Briceño no quiso someterse y la Orden se dividió. Pedro rezó mucho por la paz y la unidad de sus hermanos, pero no logró su objetivo. Varios hermanos, sabiendo que él era un iluminado, le preguntaron a quién debían obedecer. El santo varón preguntó a María, y ella se le apareció para decirle que debían obedecer a Fray Tomás Moreno, y para decirle que esa división de la comunidad no traería perjuicios mayores.

Así fue como un parte de la comunidad franciscana de Santiago, que estaba situada en el convento de la recoleta cerca del cerro San Cristóbal, se trasladó al Templo de la Virgen del Socorro de la Alameda, y allí formaron un nuevo convento, bajo el mando del Hermano Tomás Moreno, y desde luego, nuestro héroe, obedeciendo a la palabra de María en la Visión, se fue al Convento de la Alameda también. Y desde entonces aquel templo que guardaba la imagen de María de don Pedro de Valdivia, la Virgen del Socorro, Patrona de Chile colonial, se llamó Templo de San Francisco, hasta hoy día, y allí descansan los restos de Fray Pedro de Bardeci desde el 12 de Septiembre de 1700. O para ser más exactos, desde el 14 de Septiembre de ese año, pues el fervor popular impidió por tres días su sepultación.

El fallecimiento de Fray Pedro fue producto de una ofrenda de su vida a Dios por la armonía y unidad entre los franciscanos, hecha por el hermano en profunda oración al Señor. Una vez hecha la ofrenda mental Pedro se dedicó a hacer varios via crucis dentro del convento, orando por su Orden.

Se paseaba por los pasillos arrastrando una gran cruz de madera gruesa y pesada, para hacer penitencia por los pecados de los hombres, imitando a Jesús camino al Gólgota. Sabía que le quedaba muy poco tiempo en la tierra. Era la cuaresma del año 1700. Los cuarenta días de ejercicio religioso lo agotaron para siempre.

Cayó en cama en Julio de ese año. Seguía orando sin cesar, por su orden, por la iglesia y por Chile. Los hermanos le visitaban en la enfermería todos los días, y oraban por su mejoría. Ya a comienzos de Septiembre pidió un confesor, pues sabía que su tiempo se había terminado. El **11 de Septiembre** fue su último día consciente sobre la tierra, en que logró hablar con varios hermanos, prodigando consejos piadosos, pero especialmente con su mejor amigo fraile, José de la Cabeza. A las 4 de la madrugada del 12 de Septiembre de 1700, a tres meses y medio antes de la llegada del siglo XVIII, nuestro siervo de Dios, Pedro de Bardeci, partió de este mundo a la Eternidad. Pero la milagrosa vida de este iluminado hombre de Dios no había terminado.

Esa misma madrugada, tal vez una o dos horas después de su deceso, se apareció en visión a su amigo, Fray José de la Cabeza. Ya no usaba el pardo sayal de San Francisco. Vestía una hermosa túnica blanca resplandeciente, y le anunció a su amigo que entraría en la gloria de Dios por un tiempo, y que en un año más vendría a buscarlo. Efectivamente. En Septiembre del año 1701, en el primer año del Siglo XVIII, fray José de la Cabeza falleció, cumpliéndose la profecía-promesa de su amigo del alma, pues lo vino a buscar para llevarlo de la mano al reino de los cielos, donde el santo ya había entrado, a juzgar por sus ropajes y por lo que dice el Apocalipsis acerca de la indumentaria de los santos.

Cuando el pueblo de Santiago supo de la muerte de nuestro héroe, se volcó a las calles, y llenaron el templo de la Virgen del Socorro, tratando de tocar el cuerpo sin vida del Venerable Hermano Pedro. Indios, mestizos, criollos, españoles, hombres, mujeres, ancianos y niños, trataron de recibir la bendición final de un hombre de Dios. Su cuerpo, expuesto por tres días al contacto con la gente, no presentaba rigidez cadavérica alguna. Parecía simplemente dormido. Varios enfermos de males incurables se sanaron instantáneamente.

Un paralítico llamado Juan José Olivares, tullido de ambas piernas y brazos, y úlceras en la garganta, sanó en pocos segundos, y sin recaída. Francisco Calderón, un vecino que era el barbero-cirujano de Santiago, tenía una hija de tres años ciega. Llevaron a la niña ciega ante el cadáver del siervo de Dios, y el Padre Abaitua le levantó una mano del santo muerto para tocar con ella los ojos de la muchachita, y de inmediato pudo ver.

Este último milagro que narramos sirve para demostrar que los prodigios de Pedro de Bardeci están más allá de la sugestión. Pues esa niña nunca conoció a Fray Pedro en vida, ni lo escuchó predicar ni bendecir. Solo tenía tres años. En el caso de los adultos podría esperarse algún tipo de

autoengaño, pero no en esa niña. En el caso del paralítico, éste llevaba dos años postrado en cama, y tuvieron que llevarlo en andas al templo. Ambos milagros se asemejan mucho a algunos del Evangelio y de los Hechos de los Apóstoles. Pero no fueron los únicos.

El 12 de Mayo de 1706 el Cabildo de Santiago, en presencia del Gobernador de Chile, propuso iniciar los trámites necesarios para la canonización de Fray Pedro de Bardeci ante el Vaticano. El proceso llegó en Roma hasta el punto de reconocer sus virtudes heroicas conforme al Evangelio, y se le nombró como Venerable Hermano. Y allí se durmió el expediente. Reyes de España y Gobernantes de Chile han pedido que el trámite de la canonización continúe. Pero Santa Teresa de Jesús de los Andes y Alberto Hurtado Cruchaga le han ganado la carrera dentro del tiempo, pero no en la Eternidad. Como consuelo diremos que la Iglesia solo RECONOCE A LOS SANTOS, pero de ninguna manera **hace a los santos. Ellos son lo que son por la Gracia y el Poder de Dios**, y solo Dios los conoce a todos.

Puede asegurarse que hay muchos más santos en el cielo y en la tierra de los que la iglesia puede reconocer o identificar. (Y desde luego los santos no son solo de una sola religión, sino de todas las religiones que Dios ha fundado por medio de sus profetas en todo el mundo, excepto las sectas satánicas o iglesias nacidas de la mente de un falso enviado, cuyo ego se ha hipertrofiado, y no que no cuenta con respaldo divino para su obra. Esas falsas Escuelas o Iglesias no pueden dar salvación a sus miembros).

Actualmente cualquier Chileno o extranjero que lo desee puede visitar el templo de San Francisco de la Alameda Bernardo O'Higgins, cerca del Cerro Santa Lucía, y orar junto a la tumba del Venerable Pedro de Bardeci. Allí verá representados en cuadros los principales milagros y fases de su hermosa vida. Y podrá orar también junto a la imagen de la Virgen del Socorro, que Don Pedro de Valdivia trajo al anca de su caballo.

Antes de continuar debo hacer algún comentario global sobre la vida de este interesante personaje, que me va a servir de base para futuras narraciones. Pedro de Bardeci es un claro ejemplo de un Yogui Cristiano. Es decir, un individuo que ha desarrollado todos los poderes de su alma, incluso su capacidad de unirse con Dios místicamente y con el alma de todos los seres, tal como lo hacen los yoguis de la India.

Sus milagros en lo cognitivo y en lo psicokinético, que mueve materia, como la levitación, por ejemplo, son el fruto de horas y días y años de oración mental constante. Del dominio de sus impulsos naturales como la sexualidad, o del imponer un control radical a su ego personal por la obediencia a sus superiores. La palabra yoga significa dominio, yugo sobre los instintos y los pensamientos, hasta un nivel heroico o extraordinario.

Yoga no significa sólo una técnica mental de excelencia sin Dios. Muy al contrario. Es técnica esencialmente religiosa, que incluye todas las actitudes que el alma pueda asumir en su relación con El Señor, Ishvara o Dios, hasta llegar a la unificación mística completa con el Ser Omnipresente.

Sin embargo, un yogui no surge en el mundo independiente de la voluntad de Dios. Muy al contrario. Es un ser predestinado, inserto en un programa cósmico o plan divino de iluminación o para la salvación de otros. Además de su propia liberación debe servir conscientemente a una causa superior a si mismo, al Opus Dei, es decir, a la Obra de Dios. Todo yogui es un vidente de lo invisible. Ve las causas sutiles o espirituales de lo que ocurre materialmente en la vida.

Un Yogui es un muerto en vida. Vive en el mundo sin ser del mundo, pues el es todo para su Meta, para Dios. En terminología cristiana un yogui completamente desarrollado sería Un Santo, en todo el rigor de la palabra. En Hebreo Santo es Kadosh, lo que se traduce como un Separado para el Servicio de Dios. Un Kadosh o un santo es una persona que siente que PERTENECE a Dios de un modo irrevocable o definitivo, y por eso se considera muerto al pecado en todas sus formas. Eso era Pedro de Bardeci, y no hace falta el juicio de la Iglesia para considerarlo un Santo en todo el rigor de la palabra.

Otra cuestión que debo mencionar ahora es que la mayoría de los santos o de los yoguis, en cualquier parte del mundo, obedecen en sus vidas a ciertas leyes universales sutiles o arquetipos que se encuentran descritos en las Escrituras. Tal es el caso de José hijo de Jacob, o Daniel, o María, O Juan Apóstol, o Pedro, Jesús, etc. El Santo obedece al arquetipo lo sepa o no a nivel consciente. Por ejemplo. A los 17 años Pedro de Bardeci comienza a tener visiones. Pues en la Biblia José ben

Jacob empieza a tener visiones proféticas justamente a los 17 años. Y a los 34 años Pedro recibe la orden de venirse a Chile. Y eso significa el doble de 17.

Eso es un arquetipo matemático, cuya huella se halla también en otros santos, pero no en todos, pues en otros casos el arquetipo puede ser otro. Ejemplo. Santa Catalina de Siena, estigmatizada italiana del siglo XIV, murió a los 33 años exactos, siguiendo el arquetipo cronológico de Jesucristo.

Pedro de Bardeci murió a los 59 años, y vivió toda su vida enamorado de María Santísima. Bueno pues, Paramahansa Yogananda, un gran místico hindú, muy amante de la Madre Divina, también murió a los 59 años. Y se hizo discípulo de su propio Maestro, Sri Yukteswar, a los 17 años. Y si quereis más datos, diré que la discípula principal de este yogui famoso, Sri Daya Mata, se hizo alumna y devota de Sri Yogananda con votos monásticos, precisamente a los 17 años. Y el famoso Vivekananda, discípulo de Ramakrishna, empezó a tener visiones de Dios y se hizo discípulo de Ramakrishna justamente a los 17 años. Ambas cosas a los 17.

Por razones como estas y por otras parecidas es que una historia esotérica de un país como Chile ha de mirarse con otros ojos, y con mucho respeto, especialmente en cuestiones numerológicas y en sincronicidades o coincidencias misteriosas. Es el tejido del plan o de la providencia Divina lo que estamos tratando de exponer. Y desde luego, a nivel humano solo se pueden captar y seguir algunas líneas o diseños de ese Tejido Universal.

Otra iluminada de la segunda mitad del siglo XVII, fue doña Ursula Suárez, mujer de visiones y éxtasis permanentes, desde niña. Su exaltación mística era tan fuerte en ella, que obligó a sus padres a hacerla entrar al convento de las Clarisas de Santiago, a los 11 años de edad. Pronunció sus votos perpetuos a los 15 años en la misma rama femenina de los franciscanos. (Santa Clara era discípula de San Francisco de Asís). Pero los frailes franciscanos no quisieron tomar la paternidad espiritual directa como confesores de la vidente. Entonces los Jesuitas tomaron esa responsabilidad. Su confesor principal fue el padre catalán Miguel de Viñas.

A instancias de su director espiritual la monja vidente escribió un libro denominado **Relación de las singulares misericordias que el Señor ha usado con una religiosa, indigna esposa suya**. Es una autobiografía suya, donde narra sus visiones y diversas experiencias místicas, que no he tenido la fortuna de leer. Tal vez valga la pena agregar a esta sucinta mención, que esta religiosa, además de sus muchas visiones del Señor, de los ángeles, de los Santos y de los demonios, padeció de muchas enfermedades, como producto de su ofrenda personal a Dios como víctima por los pecados de los hombres.

Tal como en Italia lo había hecho Santa Catalina de Siena y Santa Rita de Casia. A pesar de sus muchas dolencias, tuvo larga vida. Y falleció muy avanzado el siglo XVIII en Santiago.

Otro detalle interesante es que esta religiosa profetizó con anticipación de un año el día y la hora de su muerte. Y como lo anunció, así sucedió. Profecías como esa se presentaron en el fallecimiento de Fray Andresito en Santiago, a mediados del siglo XIX. Y en el siglo XX en el caso de Paramahansa Yogananda, en los Estados Unidos de Norteamérica, con tres años de anticipación. La partida consciente del cuerpo de este gran adepto ocurrió en el Hotel Biltmore, en los Angeles, a las 21,30 horas del 7 de Marzo de 1952, delante de 300 personas.

Según el testimonio del investigador británico John Blofield, que recorrió la China y el Tibet y fue iniciado por altos Lamas, es normal que en esos países los adeptos del Yoga Budista, o del Taoismo, el conocer con anticipación la hora y el día de su mahasamadhi o de su Transición, como dicen los adeptos rosacruces.

Eso significa que en Chile hemos tenido varios adeptos avanzados de yoga, y la iglesia y la gente los nombra como beatos o santos, o tal vez, candidatos al reconocimiento universal de santidad.

Otro iluminado de la época, un poco anterior a la Monja Suárez, es el joven Diego López de Salazar. Era secretario del Gobernador Alonso de Sotomayor, y como fruto de una predicación del Padre Jesuita Luis Valdivia se convirtió a la vida monástica, y comenzó a tener visiones de Dios con frecuencia, hecho que confesó a la hora de la muerte, en 1636, al propio Padre Valdivia.

Otra iluminada de la Colonia fue la Hermana Beatriz, que narró en 1697 un encuentro sobrenatural muy interesante con un famoso santo Jesuita, Francisco Javier, Apóstol de Oriente. Dijo haber visto con los ojos corporales y los espirituales al santo a los pies de su cama, vestido de

sacerdote con toda su indumentaria y un ramo de azucenas en la mano, y rodeado de un gran resplandor de luz muy blanca, a las cuatro de la madrugada.

Aunque Beatriz levantó las manos para cubrirse el rostro y los ojos por el exceso de luminosidad, lo seguía viendo con el ojo de su espíritu. Y más encima el santo le habló con voz dulce y suave. Y su mente grabó estas palabras: “Ya estas buena, sigue las reglas de tus comunidades, que yo te prometo que te asistiré con mi gracia y te llevaré de la mano como el Maestro a la pluma de un discípulo”.

Debo hacer notar que esta visión de san Francisco Javier, apóstol de la India, China y Japón, tiene todas las características de ser una aparición de un alma enteramente unificada con Cristo, que irradia la Luz de Cristo en el Monte de la Transfiguración. Esas almas ya no tienen un ego separado de Jesucristo, SON Cristo, se han fusionado y transformado en El. Por lo tanto las palabras que la Hermana Beatriz oyó son las del Mismo Maestro Eterno, que aún camina con nosotros, de acuerdo con su promesa: “Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos”. Cristo es Uno con todos los santos en todas las épocas y en todos los países.

Este tipo de experiencias, con casi las mismas características, se presentan en los yoguis de la India, en el Tibet, y entre los adeptos del sufismo y de la Kábalah. E implican, para la persona que las tiene, que ha sido aceptado como discípulo por un Maestro Realizado en Dios. Y que será guiado y protegido por ese Maestro hasta que su alma de buscador esté completamente iluminada por la Verdad y unificada con Dios.

Veamos ahora un breve resumen y comentario acerca de la vida de doña Catalina de los Ríos Lisperguer, más conocida como La Quintrala o la Catrala, mujer muy dada a los excesos de toda índole y famosa por su afición a la brujería. Descendiente de alemanes y de mestiza criolla, la Quintrala nació hacia el año 1600 y falleció en Enero de 1665. Su abuelo era don Bartolomé Blumen, compañero de don Pedro de Valdivia. Como estaba prohibido que alemanes pasaran hacia América, cambió su apellido por Flores. Convivió mucho tiempo con la Cacica de Talagante doña Elvira. De esa unión nació la madre de Catalina, doña Águeda Flores, la cual se casó con otro alemán llegado a Chile a fines del siglo XVI, don Pedro Lisperguer, el padre de la Quintrala. De manera que el nombre de familia completo sería Catalina de los Ríos Lisperguer Flores.

En 1623 se sospechó que causó la muerte de su propio padre, y al año siguiente, de la muerte de Enrique de Guzmán. Para poder controlarla mejor y apartarla de las sospechas que caían sobre ella, y para alejarla de las prácticas de magia negra que practicaba en secreto, su madre doña Águeda Flores, que a la sazón era la nueva cacica de Talagante, la hizo casar con el capitán Alonso de Campofrío. Al parecer logró su objetivo, y normalizó su vida, por lo menos en apariencia. Pero tras 25 años de matrimonio enviudó en 1650. Y volvieron a investigarla a causa de una serie de rumores que circulaban en la Hacienda de la Ligua, de la que era dueña. Se comprobó que había asesinado a 39 personas, la mayoría servidores de la misma Hacienda, mestizos, indios y negros. Fue acusada formalmente ante el tribunal de la Real Audiencia, pero el proceso se alargó muchísimo por falta de evidencias suficientes, y por el miedo a su poder y crueldad.

Falleció de muerte natural y sin auxilio religioso en su casa de la Ligua. Sus restos mortales fueron sepultados en la Iglesia de San Agustín de Santiago. En su Testamento dejó miles de pesos oro a los Frailes de la Orden Agustina para que celebraran misas a perpetuidad por el perdón de sus pecados. Su casa en Santiago estaba ubicada al frente de la Iglesia de San Agustín, en la calle Estado N° 215 esquina con Agustinas. Y aunque la casa original fue destruida hace unos 300 años, y se han construido varias casas y edificios en épocas sucesivas sobre el solar, siguen ocurriendo fenómenos extraños o fantasmales en el sótano del edificio moderno que está frente a esa Iglesia de la Capital, justamente en el mismo sótano donde ella hacía prácticas secretas de invocaciones al diablo y a los dioses del Panteón indígena de sus ancestros.

Lo lamentable para las generaciones actuales de gente joven e inexperta esotérica y espiritualmente, es que existe la tendencia de invocarla en sesiones de espiritismo juvenil, con grave peligro psíquico para quienes participan de esos experimentos. He sido informado de que jovencitos de 12 a 14 años la invocan en las escuelas, simplemente por saber que pasa. E incluso liceanos de 15 y 16 años. Esa curiosidad malsana ha provocado, en el orden físico, fuertes jaquecas que duran 24 horas, y trances mediúmnicos muy prolongados, de los que las adolescentes salen con mucha

dificultad, y con sensación de agotamiento nervioso. Esas son las señales de robo de energía por parte de entidades invisibles malévolas que han sido invocadas imprudentemente por los jóvenes.

El autor conoce a un vidente que vio a la Quintrala clarivamente absorbiendo energía sexual de personas vivas desde lo invisible, en la octava década del siglo XX. Aprovecho de dejar la advertencia en este libro. El espiritismo tiene peligros imponderables de los que hay que apartarse. Y mientras más se invoque al fantasma de esta mujer más se la fortalece. Si se la ignora deliberadamente por varias generaciones se debilitará hasta desintegrarse. Esa es la Ley Oculta. El Olvido mata a los entes del plano astral.

Vamos ahora a Chiloé. Conozcamos cómo nacieron las leyendas del Archipiélago y el origen de su famosa brujería. El autor de esta Historia Esotérica y Espiritual de Chile ha estado once veces en la Isla Grande y en varias islas menores, y ha recopilado muchísima información de los mismos lugareños, y ha efectuado experimentos psíquicos en la Isla para averiguar personalmente cuanto hay de cierto respecto del ambiente mágico del Archipiélago.

Como un marco teórico, histórico y antropológico, debemos decir que la brujería chilota nace del chamanismo huiliche, que se mezcló con creencias católicas y supersticiones españolas. Los huiliches son un grupo de indios chilenos que habitaban al centro sur de Chile, y que fueron desplazados más hacia el sur por la invasión mapuche, antes de la llegada de los españoles. El idioma que utilizaba la magia chilota era el huiliche. Pero como en la actualidad ya casi no se habla esa lengua, la brujería chilota autóctona no se practica. Es reemplazada frecuentemente por las ceremonias que hacen Machis de origen Mapuche que viajan desde Temuco y sus alrededores hacia Chiloé. Sin embargo el autor ha conocido clarividentes que han visto, en vivo y en directo, a los entes invisibles de la mitología chilota, a fines de la década del 90 del siglo XX. Como ya se dijo antes con motivo de Pedro de Bardeci y el concepto de realidad, estamos rodeados de una fauna invisible que el esoterista toma en cuenta en su cosmovisión.

Otra cosa que debe tenerse en cuenta al estudiar la brujería chilota es que no todo el panteón de dioses o de entidades del lugar ha de considerarse como demoníaco. Tal es el caso de la Pincoya, por ejemplo. Esa deidad femenina desnuda es una antigua diosa de las aguas, emparentada con Venus-Afrodita, que trae la prosperidad al mar que rodea las islas, aumentando la pesca de mariscos y peces para los lugareños. Lo que ocurre frecuentemente es que se denomina como magia negra o satánica a toda práctica de invocaciones religiosas o ceremonias que trabajan con entidades de un panteón pagano o indígena. Basta que no sea cristiano o católico un ritual para que ignorantemente se le tilde de Negro o de Demoníaco. Eso es mero prejuicio ignorante o un simple temor a lo desconocido. Por esas mismas razones, en Chiloé son muchos los que consideran a la Masonería como una Hermandad de Brujos Negros y malvados, cosa que desde luego no es verdad.

Ya a mediados de 1552 don Pedro de Valdivia, al llegar con sus hombres al Golfo del Reloncaví, a la altura del Paralelo 41 de Latitud Sur, logra avistar la Isla Grande de Chiloé, pero no logra atravesar el Canal de Chacao, por ser demasiado ancho y profundo, y no tener embarcaciones adecuadas. Aún no sabe que la Isla Grande es solo una de muchas islas que forman el Archipiélago del mismo nombre. Conquistar esas islas, habitadas por Huiliches y algunos indios Chonos, fue obra de otro conquistador, **catorce años más tarde**, al Teniente General don Martín Ruiz de Gamboa, por orden del Gobernador don Rodrigo de Quiroga. Nuevamente nos encontramos con el famoso número 14, que simboliza un cambio de Era o de Ciclo para la nueva tierra del Archipiélago, como ya se señaló respecto de la Conquista de Chile a cargo de Don Pedro de Valdivia, y un trasvasije de Culturas, como lo indica el Arcano 14 del Tarot, ya mencionado en el Capítulo Uno.

A fines de 1566 Ruiz de Gamboa atravesó en botes a sus hombres y los caballos a nado, para explorar y conquistar el Archipiélago. Los Huiliches fueron dóciles con los españoles, pese a que en Noviembre de 1562 don Pedro de Villagra había hecho una visita relámpago a la Isla Grande y tuvo una batalla con los indios, los que después de varias horas de combate, se dieron a la retirada. El 30 de Noviembre del año mencionado, tras diez días de exploración, y sin dejar ninguna fundación, el conquistador se retiró de la Isla con sus 35 hombres, en su barco, que estaba muy dañado.

En cambio, Martín Ruiz de Gamboa recorrió toda la Isla Principal de Chiloé y decidió fundar la Capital de esa nueva Provincia de Nueva Galicia, como denominó a esas nuevas tierras. La nueva ciudad Capital se llamó San Antonio de Castro, actual Castro, el día 3 de Junio de 1567. Continuó

la exploración de las islas menores con sus hombres. Y se quedó a vivir allí por varios años, hasta que el Gobernador de Chile lo mandó a llamar para que le ayudara a resolver graves problemas con los mapuches. Don Martín Ruiz de Gamboa sería nombrado Gobernador de Chile en 1580.

Establecido ya el marco cronológico de la llegada de los españoles al Archipiélago de Chiloé estamos en condiciones de explicar el origen de la leyenda del Caleuche, el barco fantasma que ha causado las delicias y el espanto de muchas generaciones de isleños y chilenos hasta hoy.

Hacia el año 1600 los marinos Holandeses, en guerra con España en Europa, comienzan a interesarse en venir a combatir a sus enemigos al extremo sur de América. Se vienen por el Atlántico y entran hacia Chile por el Estrecho de Magallanes. Se vienen bordando las islas del Sur de nuestro país, el Golfo de Penas, el Archipiélago de las Guaitecas, y antes de tocar el continente en la zona centro sur de Chile, deciden explorar y atacar los asentamientos españoles de Chiloé, de Castro y de Carelmapu.

Se producen batallas, muertos, heridos, incendios, robos, huidas, pánico y reacciones militares conforme al peligro de ataques sucesivos de los buques holandeses. Por más de 50 años los chilotos tienen el alma en un hilo por el peligro de estos corsarios, que roban, matan, violan, y cortan las comunicaciones y los transportes de los españoles. Es piratería con patentes de corso. En esas circunstancias nace la leyenda del barco luminoso, fosforescente como un fantasma. Más de un navegante holandés se perdió y se hundió en los mares que rodean las islas de Chiloé. La Historia cuenta de uno de ellos, Vicente Van Eucht, al mando de un buque llamado el Calanche, que se perdió y se hundió en medio de los relámpagos y la lluvia en una noche tormentosa, y jamás volvió a su patria.

El nombre de este barco, como el lector se ha dado cuenta, es el Calanche, y con el paso del tiempo los lugareños cambiaron levemente por el de Caleúche, el barco que conduce a los marinos muertos-vivientes maldecidos por Dios a causa de que su capitán desafió al Señor en medio de una tormenta cuando bordeaba el Cabo de Buena Esperanza, al sur de Africa, en una aventura anterior a su venida a América. Más tarde, estos marinos holandeses, condenados a vagar por la eternidad por los mares del Archipiélago, fueron asociados a los brujos de las islas, que también se fueron a vivir al barco maldito, pues se supone que los brujos también están bajo la maldición o el castigo de Dios, por practicar “el Arte” de la Magia, como dicen los Chilotos. Por eso también se le denomina Buque del “Arte”. Y para probar su origen Holandés, los lugareños lo denominan también como “el Holandés Volador”.

Como los lectores se darán cuenta este barco fantasma, luminoso, volador, mágico, navegante misterioso y submarino también, con su tripulación maldita, no es diferente a las descripciones que se hacen en otros lugares del mundo, que son famosos por las desapariciones de barcos. En el Triángulo de las Bermudas por ejemplo, o en el Mar de las Antillas, o en el Mar de los Sargazos, o en el Mar Egeo. Todos los barcos fantasmas tienen más o menos las mismas características, excepto en las historias de brujos asociados al buque, lo cual es propio solo de Chiloé, por ser tierra de brujos por excelencia.

Son muchos los lugares de Chile que tienen reputación de paraísos para brujos, por ejemplo, Talagante, cerca de Santiago, tal vez porque allí vivió la madre y la abuela de la Quintrala. También en Salamanca, en la Cuarta Región de nuestro país. Allí, en una cueva ubicada en una profunda quebrada de la precordillera, llamada la Raja de Manquegua, se reúnen los Brujos de Salamanca con sus invitados alrededor de una gran mesa, y comen una abundante cena usando servicios y platos de oro y de plata, cena que se hace sólo una vez al año. Según los lugareños la gran reunión de brujos aún se continúa en las décadas finales del siglo XX.

Para los historiadores y los antropólogos el fenómeno de la brujería de Salamanca, como la de Talagante y la de Chiloé, es producto de la mezcla de datos religiosos y mágicos de los aborígenes de la cuarta región, con las creencias europeas, con sus cuentos de magia negra y de pactos con el maligno. Aparte de las historias mágicas que conserva la tradición oral de los salamanquinos lo que se puede observar a simple vista es que en la ciudad y en los villorrios de los alrededores existen en la actualidad muchísimos hombres que santiguan a los niños con mal de ojo, diciendo que son “brujos blancos”. Este hecho es significativo, pues en el resto de Chile este oficio de “santiguadores” contra el mal de ojo es ejercido principalmente por mujeres.

Respecto de las “técnicas” de los santiguadores chilenos, hombres y mujeres, transmitidas a través de los siglos, debo señalar una fuerte relación de semejanza que esos ritos antiguos tienen con las técnicas del Reiki Japonés. Los más expertos “Santiguadores contra el mal de Ojo” dicen que se debe comenzar a hacer cruces en la cabeza del niño, sobre la mollera, luego en la frente, sobre la boca, en el pecho y en el vientre, mientras se van repitiendo oraciones católicas tradicionales con voz suave y monótona. Esas cruces se repiten varias veces sobre esos puntos del cuerpo del niño, de arriba hacia abajo, durante unos veinte a treinta minutos. Al fin el niño se duerme por 4 o 6 horas, y al despertar los síntomas del mal de ojo han desaparecido.

Los que han sido iniciados en el Reiki saben perfectamente que los Símbolos Reiki se aplican primero en la coronilla de la cabeza, en el chakra sahasrara, luego en la frente, en la nuca, cuello, pecho, plexo solar, hara, etc. en el mismo orden de los santiguadores; con la sola diferencia que el operador o canal reiki va repitiendo mantrams japoneses y algunas oraciones en silencio. Y como trabaja generalmente con adultos, les puede recomendar el uso de algunas imágenes y afirmaciones mentales de apoyo y de reprogramación subconsciente para repetir en silencio. Y no deja de ser sugerente y significativo nuevamente el hecho de que los practicantes del Reiki sean en su mayoría mujeres.

Este hecho antropológico de la presencia femenina de santiguadoras vale la pena de ser confrontado con otro dato propio de la tradición mapuche. Ellos cuentan que hace muchos siglos los Machis eran hombres, pero que el oficio entró en decadencia para ese género privilegiando la guerra y el pillaje de los machitunes, y la antorcha fue tomada entonces por las mujeres. En Chiloé, en cambio el ejercicio de este oficio de brujo-machi es y fue ejercido principalmente por hombres. Digo principalmente porque también existen historias de mujeres muy poderosas que ya veremos.

Otro lugar tradicional mencionado por Encina es Isla de Cato, desde el siglo XVIII. Pero Chiloé los supera a todos esos lugares. Poco a poco veremos el porqué de esa superioridad mágica.

Llegados a este punto de la historia tenemos que dar una definición de la Magia, para que el lector no la confunda con el ilusionismo o prestidigitación, o con hipnosis colectiva, como ocurre con algunos visitantes de la India. No daremos una definición antropológica, o psicológica. No. Daremos la definición esotérica clásica: Magia es el arte o la técnica de producir cambios en el medio ambiente, en las personas, o en el curso de los acontecimientos, por medio de la operación de seres o fuerzas invisibles o espirituales, que obedecen a la voluntad de un hombre o de una mujer conocedores de ese arte.

Dentro de esta definición de pueden ser considerados como magos los Chamanes, Machis, Hechiceros, Vuduistas, Santeros, Taumaturgos Cristianos, Yoguis, Profetas, Santos, Sanadores con Reiki o imposiciones de manos, etc. que operan con seres invisibles de cualquier signo o color. (Magias Negras, Blancas, Grises, Verdes, Rojas, Azules, Violetas, etc.) Y cuando digo seres invisibles me refiero a Angeles Buenos, a Elementales, Genios, Espíritus desencarnados o de muertos, Maestros invisibles, a los Espíritus de los Antepasados, a Demonios o ángeles caídos, e incluso a seres creados por la propia mente, como lo hace la magia tibetana.

Habiendo definido y caracterizado la Magia y los Magos o a quién se puede llamar mago con propiedad, se hace conveniente dar a conocer una definición clásica de “Esotérico”, vocablo que ya utilizamos en el prólogo. Esotérico viene de una palabra griega εσωτερικός que significa “lo más interior, lo más recóndito” de algo. El vocablo Esotérico, Esoterós o Esoterón, fue utilizado por primera vez en el contexto religioso y filosófico, por Pitágoras. Con esa palabra quiso señalar a un conjunto de Doctrinas secretas o “interiores” que él reservaba para sus discípulos más probados y allegados al Círculo íntimo de su Escuela. Las otras Doctrinas de dominio general o públicas Pitágoras las denominó Exotéricas o “externas” o “exteriores”. Más tarde Platón usó esa palabra en el mismo contexto, y Aristóteles, posteriormente dividió también sus escritos en Esotéricos y en Exotéricos. Y así sucesivamente, diversos Maestros religiosos de la antigüedad dividieron sus enseñanzas en esos dos niveles. Incluso los Esenios y el mismo Jesús.

Los primeros, o sea los Esenios, como buenos judíos, al estudiar la Biblia o el Antiguo Testamento distinguían entre “Nigelôt” o las “cosas evidentes” de las Sagradas Escrituras, y los “Nisterôt”, o las “cosas no evidentes” o “misteriosas” de las sagradas letras. Jesucristo hizo la misma división en sus enseñanzas, diciendo algunas cosas a “los de afuera” y dando las

explicaciones “internas” o “esotéricas” sólo a “los de adentro”, a sus discípulos. Véase Evangelio de San Marcos 4,11 y Ev. de San Mateo 7,6.-

Así pues, las doctrinas más interiores, recónditas o profundas de cualquier religión son enseñanzas “esotéricas”. Incluso o aunque dicha religión,- ya alejada del espíritu y de la época de los que la fundaron,- no reconozca oficialmente la existencia de dichas doctrinas en su seno o en su centro más íntimo. Y las más conocidas por la mayoría de las personas son enseñanzas “exotéricas” o “externas”-resumidas generalmente en forma de Catecismos.

Común o vulgarmente se habla de Ciencias Ocultas para referirse al Esoterismo, pero eso no es exacto. Por ejemplo, la Astrología se clasifica entre las Ciencias Ocultas, pero ella **no es una ciencia esotérica**.

Los Esenios no tenían libros de astrología en su Biblioteca, y Jesús tampoco era astrólogo, no obstante los cristianos primitivos y los Esenios tenían sus propias doctrinas esotéricas, que no tenían nada que ver con la astrología. En esta obra utilizaremos la palabra esotérico en su sentido puro y original, no en sus derivaciones populares, ni tampoco en el erróneo sentido de “elitista” que algunas Encíclicas Católicas han pretendido aplicar a esa palabra. Para dar una aproximación más simple al concepto correcto al lector diremos que esotérico es muy semejante a Místico, y que la Teología, en sus aspectos más profundos, es Esoterismo puro. Por algo es que en el Cristianismo existe la Teología Mística, que estudia las experiencias espirituales de contacto con la Divinidad o vivencias supraconscientes de los santos y de los profetas. Por eso mismo en este libro no hablaremos de astrología, aunque sí haremos alguna referencia astronómica de vez en cuando, si el tema específico lo amerita.

Antes de volver a nuestro Chiloé mágico es conveniente también definir que es un milagro, pues hay demasiados malos entendidos respecto de ellos. Si alguien define los milagros como alguna interrupción o una suspensión en el cumplimiento de las leyes naturales diremos que en esta obra no aceptamos dicha definición. Siempre hay leyes naturales operando en los fenómenos que presenciamos, el problema es que **no conocemos todas las leyes naturales, y no conocemos toda la naturaleza, especialmente en sus aspectos invisibles o sutiles. Dios no mete la mano y suspende la operación de las leyes cuando quiere, PUES LAS LEYES DEL UNIVERSO SON EXPRESIÓN PERMANENTE DE SU VOLUNTAD, no algo ajeno a su voluntad. Por lo tanto la definición de milagro válida para nosotros será que éste es un fenómeno de este cosmos en el que por cierto tiempo operan las leyes de otro cosmos.** Se utiliza la palabra griega Cosmos pues dicho vocablo significa un mundo hermoso o un todo ordenado por leyes, y esas leyes obedecen al Logos, o al Verbo de Dios o a la Razón Universal que le da sentido y dirección a ese cosmos.

Para la Teología cristiana avanzada los milagros son **signos extraordinarios de Dios, un modo de escritura sagrada insertos en nuestra existencia, por una decisión de su misericordia, para llamar nuestra atención y movernos a la conversión, a la fe y a la salvación. Santo Tomás de Aquino, comentando acerca de los Milagros dice:”A Dios solo pertenece el poder obrar fuera de las causas segundas** (La teología llama causas segundas a las leyes naturales, a los hombres y a los ángeles que pueden actuar como instrumentos de la Causa Primera o Dios) **porque Dios es el que las ha establecido”. Y agrega:”los milagros...aunque obrados fuera del orden de las cosas naturales, no deben ser llamados como actos contra naturaleza, porque está en el orden natural que las cosas inferiores estén sometidas a la acción de las cosas superiores”.** Esta última frase del Doctor Angélico es perfectamente concordante con el concepto o definición de milagro que anotamos en el párrafo anterior, en el que las leyes de un cosmos invisible o superior intervienen en el cosmos visible. Se habla de signos extraordinarios en contraposición con los signos ordinarios de la Presencia de Dios que pueden observarse en la existencia misma, como el orden natural, el amor de los seres, la belleza de la creación, el cielo, la luz, la vida misma, que nos hablan de la Gloria de Dios Creador sin discursos, pues el universo mismo es un discurso de Dios que debería mover a la reflexión. Y tal vez a la contemplación mística.

Franciscanos y Jesuitas se encargaron de ir evangelizando a los Huiliches y Chonos de las Islas del Archipiélago de Chiloé, mientras oleadas tras oleadas de inmigrantes españoles iban poblando esa tierra de Nueva Galicia. Pero el proceso de aceptación de la nueva fe no sería fácil. El idioma era una barrera difícil. Pero gradualmente esa barrera fue vencida. Pero la victoria tuvo un

costo grave, el indio aprendió el castellano y se olvidó del huiliche, el idioma de sus antepasados. Solo la magia indígena sobrevivió por algunos siglos a la invasión cultural, a la esclavitud y a la mezcla racial. El mito y la magia fueron los últimos refugios de la cultura de una raza sometida al invasor español.

Pero el mito y la magia también fueron infiltrados o inculturados por las creencias españolas o europeas. Tal es el caso del Cuchivilu. Esa palabra huiliche significa “cerdo-serpiente”, o un chanco con cola de culebra. Para los judíos el cerdo es un animal impuro y la serpiente es un símbolo del Maligno. Es, en realidad un demonio de esa tradición insular, solo por la lengua o por el nombre. Su esencia es extraña a la cultura de Chiloé prehispánico. Los judío-españoles trajeron al ente en la colonización, y un vidente indígena con el tercer ojo lo vio y lo describió. El recuerdo popular lo hizo un mito. Pero el autor conoció un vidente, entrenado en Yoga, en los 90 del siglo XX que vio dos cuchivilus, madre e hijo, en una meditación en Chiloé mismo. Con exorcismos en hebreo esos entes invisibles fueron destruidos. Y no se les crea inofensivos. Son capaces de perforar el aura y de provocar dolor psíquico de cabeza a los sensitivos. O por lo menos son entes invisibles capaces de estimular la gula y la sensualidad exagerada de las personas que caen bajo su influencia. Recordemos que el cerdo es uno de los animales sagrados de Venus-Afrodita, por su sensualidad, como también lo es la paloma.

Lo mismo ocurre con otra imagen mítica de Chiloé, el Basilisco, que es una serpiente con cabeza de gallo, que nace de un pequeño huevo no fertilizado de una gallina vieja, y que al crecer mata a las personas a las que ataca, absorbiéndoles el aliento vital de la boca. Su origen es europeo o del medio oriente. Es el clásico basilisco de la Biblia, solo que en vez de morder y envenenar la sangre como en Oriente, absorbe la energía vital de los vivos, hasta “secarlos” o matarlos por un simple parasitismo energético. Es un ejemplo clásico de vampirismo, que en algunos mitos chilotes también toma la forma de “la Viuda” que exprime sexualmente a sus amantes hasta matarlos. Solo que el Basilisco fue visto por algún psíquico de la Isla, descrito, y luego immortalizado por las narraciones populares. Cualquier clarividente, en cualquier parte del mundo, puede ver a esos demonios que parasitan las energías vitales de los hombres o de las mujeres. Pero no todos tienen la suerte de que sus descripciones pasen de boca en boca, en un remoto grupo de islas, al sur del mundo.

Volvamos ahora a la Brujería Chilota. La palabra misma contiene un engaño. El brujo implica un hombre con poderes misteriosos, generalmente al servicio del mal, o del demonio. Y la Meica es una mujer con poderes capaces de contrarrestar el mal causado por los Brujos. El brujo provoca enfermedades o muerte, y la meica es la que lo combate en su terreno, el de los poderes o el de los conocimientos de hierbas curativas. Y a veces se hace ayudar por los familiares de la víctima, para capturar al brujo y quitarle el poder o la vida. Ella es la que denuncia las maniobras del brujo y lo identifica ante la comunidad.

Pero esa nomenclatura de funciones del brujo y la meica en Chiloé es muy moderna, no fue así en el origen colonial del problema. El Brujo era simplemente un indio que renunciaba a ser cristianizado y prefería la sabiduría y el poder mágico de sus antepasados huiliches, y para eso se sometía a un ritual que le borrara los efectos del bautismo, y así retomar el contacto o la comunión con los dioses o con los espíritus protectores de sus ancestros. Pero como la iglesia enseñaba que todas las creencias indígenas eran de origen demoníaco, el pueblo chilote pensó que el indio chamán o brujo era naturalmente un servidor del demonio. Y como debían defenderse de los ataques abiertos o encubiertos de la comunidad de los “creyentes” cristianizados, españoles, criollos o mestizos, más de una vez hicieron algunas maniobras mágicas contra sus atacantes. Y con malos resultados para aquellos. Eso hizo que se les considerara “malos”. Aunque simplemente eran aborígenes que se resistían a la fe cristiana y se refugiaban fuertemente en sus propias tradiciones religiosas, y en el poder místico que ellas encerraban. Pero los Brujos eran “buenos” para la comunidad indígena no convertida al cristianismo, la que poco a poco, fue convirtiéndose en una exigua minoría.

Pero un estudio antropológico esotérico puede aprender muchísimo de las prácticas mágicas de los brujos de Chiloé, y de los efectos que lograban. Hay leyes y fenómenos demostrados por los brujos chilotes que son idénticos a los chamanes del mundo entero, e incluso se les puede relacionar con doctrinas yógicas de la India. Veamos por ejemplo, la luminosidad del vuelo de los brujos.

Los habitantes del Archipiélago dicen que cuando los brujos se desplazan de un lugar a otro, van irradiando una luz alrededor de ellos, una especie de esfera de luz. En este libro ya hemos hablado de la esfera de luz que rodeaba a Pedro de Bardeci mientras oraba a María dentro de la Recoleta Franciscana donde vivía. Los lugareños dicen que esa luminosidad surge del chaleco de piel humana extraída del pecho de un cadáver, que lleva el brujo en su pecho, el Macuñ. Y que sin ese chaleco no puede volar. Pero ese chaleco o corpiño de cuero humano debe estar vuelto al revés, para que irradie luz y haga volar al que lo usa.

Pues bien. En la “Autobiografía de Un Yogui”, Paramahansa Yogananda cuenta que muchas veces los grandes yoguis al meditar irradian luz de sus cuerpos. Y que cuando viajan por el aire para ir otros lugares a gran velocidad, con sus cuerpos astrales, van rodeados de una esfera de luz. Y cuando llegan a su destino y se detienen a conversar con alguien, la esfera de luz se apaga. Y eso es, exactamente lo que las narraciones populares dicen de los brujos de Chiloé. Incluso hay narraciones de visiones o apariciones de la Virgen María de la Salette, que viajaba en una esfera de luz. Esa es el aura radiante de los santos y los adeptos de alto rango de la Gran Logia Blanca.

Analicemos el Macuñ de los Brujos Chilotes. Cada aprendiz de un brujo mayor debe ir a un cementerio, abrir una tumba reciente, ojalá de una mujer, pero no es indispensable, y con un cuchillo cortar la piel del lado izquierdo del pecho del cadáver, desprenderla entera, hasta el estómago, con un sector de los hombros, de modo que parezca un chaleco de piel humana. Luego debe cerrar la tumba, e irse en silencio a su cueva o a su casa. Al ponerse ese Peto de Piel ya reseco y curtido con ciertas hierbas, debe ponérselo con el interior hacia fuera del cuerpo, y el exterior de la piel muerta hacia adentro. Así podrá volar y con su luz amarilla iluminar la oscura y fría noche del sur de Chile, e ir de isla en isla o de monte en monte, y aterrizar donde le hallan enviado por su maestro o el Jefe de los Brujos.

El ritual de invertir la superficie de la piel del chaleco y ponérselo en el pecho para volar es una reminiscencia de un antiguo conocimiento esotérico, ya casi perdido para los Chilotes. Se trata de la Doctrina de los mundos internos paralelos. Es propio del Esoterismo el decir que los mundos invisibles son mundos INTERNOS o Cosmos Interiores. Dar vuelta la piel del pecho significa cambiar de plano de existencia. Lo exterior se oculta o se duerme y lo interno se exterioriza, y así el hombre interior se manifiesta y puede salir a volar por los aires del plano astral o del mundo psíquico, invisible para la mayoría de los hombres, pero visible para los sencillos hombres del campo, cuya pureza de corazón les da la clarividencia natural que les permite verlos.

Además, la luz que irradia del macuñ es realidad la Luz Interior que brota del corazón del adepto. De allí la importancia de empezar a cortar la piel por el lado izquierdo, e incluso dejar allí unos cordones de piel. Allí, en el Corazón del corazón está la Luz de Dios, y ella irradia hacia fuera del cuerpo astral del adepto. La Luz del Corazón espiritual es la suprema fuente de conocimiento que da entendimiento a los buscadores de la Verdad. Y esa luz es Luz Dorada. Allí está el misterioso Liber Mundi de los Rosacruces, o el Libro de la Sabiduría Interior. Desde el punto de vista de la Sabiduría Universal no es posible llamar a los brujos chilotes unos servidores del Mal. Pues en verdad, más allá de la superstición de los habitantes del Archipiélago, ellos son servidores de la sabiduría divina y no servidores de la oscuridad. Solo cuando alguno de esos semiletrados chilotes hace un pacto con Satanás, y no con los dioses huiliches, se puede decir que es un servidor del Maligno. Recuérdese la clásica lección de antropología: Un Chamán es un sacerdote de los Dioses del Cielo y de la Tierra. Es un intermediario entre las Divinidades Invisibles del Universo y la comunidad aborígen. Un Chamán sólo hace daño para proteger a su tribu, o a su familia, y sólo a veces para protegerse a sí mismo. Por eso el brujo chilote es un incomprendido histórico, que vale la pena redimir hasta donde sea posible, pues las leyes “huincas” nunca lo redimirán completamente.

El brujo chilote es bueno para su gente, y “malo” para los que miden la bondad o la maldad con criterios católicos e infantiles. Desde luego que cuando ya toda las islas del Archipiélago estuvieron evangelizadas o cristianizadas, el brujo se encubrió mucho más que antes, buscando un mayor secreto para sus actividades. Pero su sentencia de muerte histórica ya estaba dada. Se fue perdiendo el recuerdo de la lengua madre, el huiliche, y con ese olvido vino también la pérdida de todas las fórmulas mágicas de la tradición oral. Algo se ha rescatado en algunos libros de Mitología Chilota, pero no debe ser más del diez por ciento del total de sus secretos. O menos. Además, la

educación del chilote ha mejorado muchísimo durante el siglo XX. Las islas se han llenado de Escuelas Básicas y Liceos, e incluso hay dos sedes Universitarias en Castro y Ancud.

Muchas Iglesias Evangélicas se han construido en la isla grande, a pesar de que el 90 % de la Población es católica. Ya casi no hay espacio para la tradición Chamánica allí. El chamán actual, como dije antes, es un meico o meica ya cristianizado, que usa el castellano y las invocaciones católicas para sanar, o bien es una machi o un machi que usa el idioma mapuche o mapudungún en sus ceremonias. Los dioses son diferentes, sus nombres y atributos también. No se pueden considerar semejantes o idénticos. Hay algunos puntos en común en las ropas, adornos, ademanes, algunas palabras y nada más. Desgraciadamente no hay diccionarios específicos de Huiliche. Ni gramáticas de esa lengua. Si las hay de Mapuche. Lo que si existen son vocabularios escritos de voces chilotas, especie de diccionarios con palabras de origen diverso: español, mapuche, huiliche, y modismos propios del lugar.

Como una curiosidad histórica anotaré para mis lectores una fórmula para invocar a la Pincoya, en Huiliche. El Chamán chilote, o “curioso” como se le llama, la pronuncia cuatro veces, durante la siembra de linaza en la playa que quiere fertilizar. El efecto del ritual dura tres años, y debe hacerse durante la marea baja, para que el agua cubra la siembra de semillas de linaza que nunca dará fruto vegetal, pues lo que se pretende es aumentar la cosecha de peces y mariscos en esa playa.

“Ayu taufinta Chao troquin mai - ta fucha maior mai quei - ta fucha catihue mo - tamoyén fucha maior. - Feita huelo toanta cariño mo - cunquelunta suantu mai - notra poñi toponiltún mai - unquilu mai . Feita pu peñi, feita pu langén - favor feacin, - feita yu taofinta pu peñi - o pu langén mai. - hueñe toan - a huetru neo tu yan - meda que cojumo mai - pu peñi mai .”

(Recopilado por Renato Cárdenas Álvarez, 1998).

Desde luego que después de la ceremonia la playa debe dejarse tranquila, sin explotar por seis meses o por un año, para que la siembra de la diosa desnuda pueda reproducirse en el plano biológico. Esta es una magia de semejanza o analógica. Sembrar el mar como se siembra la tierra.

Veremos ahora brevemente el caso de la Voladora, una mujer discípula de los Brujos, y servidora que cumple sus encargos a grandes distancias, volando transformada en ave, gaviota o bauta. Pero para hacerlo debe vomitar los intestinos y el estómago en un lavatorio de cobre o en una artesa de madera, y taparlos con un paño blanco, y esconderlos. Pues si algún animal los encuentra y los come o mordisquea, nunca volverá a ser humana.

Esta es una manera clásica de cómo se esconde el conocimiento esotérico, utilizando un simbolismo especial. Salir a volar transformada en ave es un imagen tradicional del vuelo astral consciente fuera del cuerpo físico. Vomitar los intestinos es vomitar o arrojar de si el cuerpo físico, con un acto de voluntad del alma. Además significa una disciplina de ayuno severo, abstinencia de comida, un dominio yóguico sobre las necesidades viscerales. Eso debilita los lazos que unen el alma y el cuerpo, y permiten el viaje psíquico consciente a otros lugares, de este mundo o del otro. Justamente en las biografías de algunos yoguis modernos como Vivekananda, Ramakrishna y Paramahansa Yogananda se habla de vomitar el cuerpo cuando el yogui descubre su verdadera naturaleza divina, gloriosa e infinita, cortando toda relación con su encarnación o su forma física. Los mismos egipcios comparan el alma liberada del cuerpo como un pájaro que vuela.

Dentro del mismo Chiloé se menciona una tradición oral que dice que la voladora sale a volar sólo con la cabeza. Pues si se la encuentra dormida mientras vuela su cuerpo no tiene cabeza. Esa es imagen popular de lo que es un clásico vuelo de las facultades mentales o del espíritu fuera del cuerpo. Cuerpo sin cabeza es cuerpo sin mente, sin conciencia, pues esas funciones están proyectadas fuera del cuerpo, en otra parte.

En las tradiciones chilotas están guardados los restos de un ciencia esotérica milenaria, común a muchos países de la tierra, pero que en otras partes está más diluida. Y no se crea que sólo se trata de un ciencia indígena, y nada más. También están los restos de la ciencia esotérica europea, pues en la isla hay recuerdo de un misterioso libro mágico que fue entregado por un marino español llamado José Manuel de Moraleda y Montero, a una chamana de la isla grande llamada Chillpila, hacia 1787-96. Ese marino era un brujo europeo que hizo despliegue de sus poderes ante los isleños

en Tenaún, al Oriente de la Isla Grande. Pero al descubrir que la Chillpila era más poderosa que él, le regalo su libro de conjuros y de sabiduría que traía en el barco. De allí en adelante ese libro mágico ha estado en poder del Juez o Jefe de los Brujos del Archipiélago. Y desde luego se han sacado copias del libro.

La última noticia que el autor pudo obtener de ese libro misterioso es que un hombre cercano a Ancud lo consiguió hacia 1940, lo leyó y haciendo los ejercicios espirituales y ceremonias recomendadas en el texto, recibió tal flujo de conocimientos de la Mente Divina, que se volvió loco, pues su cerebro no pudo procesar ni adaptarse a ese nuevo saber. Los esoteristas dicen a este respecto, “no estaba preparado”, simplemente. Por mi parte digo que la misma posibilidad de volverse loco por el conocimiento se decía antes para no leer la Biblia, pues nadie sería capaz de leer y de comprender el texto entero. Pero eso es enteramente falso. Hoy la Humanidad culta puede leer los Upanishad, los Vedas, el Korán, el Tao Te King, el Bhagavad Guita y la Biblia, sin volverse loco. Por supuesto que la persona debe ir gradualmente dominando las distintas áreas de experiencias y de conceptos a las que lleva la Búsqueda del Gran Conocimiento, y se debe tener un Guía o un Maestro experimentado para entrar en los mundos o esferas superiores de la Realidad. Aquel Chilote que se volvió loco fue víctima de su imprudencia. No tenía ni Escuela ni Maestro.

O tal vez tenía un componente genético de predisposición a la psicopatía, y el libro no tuvo culpa alguna de su locura. El autor ha conocido a esquizofrénicos que se aficionaron al esoterismo y terminaron en un hospital psiquiátrico, suicidándose. Pero el diagnóstico de la esquizofrenia existía desde antes de conocer cualquier doctrina esotérica. Y para que las personas tengan una visión equilibrada del tema es preciso saber que hay estudiantes universitarios que se sobrecargan de tal manera con el estudio, que gatillan una psicosis, sin relación alguna con el esoterismo. Otros gatillan la psicosis con drogas alucinógenas. El peligro de enfermarse por estudiar esoterismo, estadísticamente, es igual que el aprender a conducir un vehículo. La mayoría no tendrá problemas, pero algunos tendrán más de un accidente. O por lo menos uno en la vida.

Sigamos profundizando. Anteriormente se mencionó una confrontación de poderes entre Chillpila y José Manuel de Moraleda, ocurrida en Tenaún, hacia 1790. Pues bien, a pocos Kilómetros de Tenaún está la Cueva de Quicaví. Cerca hay un pequeño pueblo del mismo nombre. La tradición de Chiloé dice que en dicha Caverna o Casa Grande, vivía el Juez o el Mayor de los Brujos de Chiloé. Allí se reunía con los miembros de su cofradía de hechiceros o brujos denominada “La Recta Provincia”, imitando a las organizaciones religiosas franciscanas o jesuitas, que forman “Provincias de Fraters”. Y desde luego a cargo de un Provincial, que depende a su vez de un General de la Orden. Actualmente la caverna en cuestión está vacía. El proceso judicial que el intendente de Chiloé, don Luis Martiniano Rodríguez, hizo contra los brujos de toda la isla entre 1880 y 1881, acabó con la secta, por lo menos en la forma en que se la conocía en el siglo XIX. Ahora se sabe que siguen trabajando, pero con otra forma de organización, mal conocida y tal vez muy atomizada. El materialismo contemporáneo y la tecnología, así como la religión anti-sobrenaturalista contemporánea tienen arrinconada a la magia y a la mitología chilota, y al borde de la extinción.

Este libro es un esfuerzo para redescubrir las claves del antiguo conocimiento esotérico, cuyos restos yacen insertos en el pantano de la superstición, del chamanismo y de la mitología chilota.

Sigamos adelante. En la cueva de Quicaví ya mencionada, el Mayor tenía, además del Libro Mágico Original, un objeto misterioso llamado el Challanco. Este objeto era algo parecido a un espejo, o a un cristal o piedra transparente, donde el Juez, el Mayor o Jefe de los brujos, podía Ver, Observar o Revisar lo que hacían sus subalternos, como en un circuito cerrado de televisión, abarcando todas las islas del archipiélago. Otros lo describen como una fuente de cristal con agua y con campanitas adentro. Como el lector ya habrá adivinado, es lo mismo que la tradición europea denomina la Bola de Cristal de Roca, el foco físico para el ejercicio de la clarividencia de los adeptos. O como el Cáliz de plata para adivinación que utilizaba el Patriarca José, el hijo de Jacob, en el Antiguo Testamento. (En el Génesis, cap. 44,5 y ss. se menciona el Challanco de José).

Lo de las campanitas es algo muy interesante. En ciertos ejercicios de yoga, en el trabajo mántrico destinado a desarrollar el oído interior o la clariaudiencia, para oír la voz divina o la música de los chakras del cuerpo astral de los yoguis, es posible oír realmente música de campanitas en el oído derecho. Cualquier estudiante de yoga, medianamente avanzado lo puede

atestiguar. Ese dato de la tradición chilota es absolutamente verídico, y no tiene nada de mítico o de fantástico. Los brujos realmente eran yoguis que ejercían la clarividencia del tercer ojo con apoyo de un cristal o espejo mágico, y que escuchaban sonidos internos de los chakras o centros psíquicos del cuerpo astral. Eran clariaudientes. Es decir, también practicaban la telepatía, pues oyendo los sonidos astrales los adeptos del esoterismo o del yoga se preparan para hacer telepatía, es decir, escuchar los pensamientos de las personas y de la Mente Divina.

Para ir terminando estos apuntes sobre la brujería colonial chilota conviene describir algo sobre los poderes que se dice que tenía Chillpila, la chamana huiliche que derrotó a don José Manuel de Moraleda y que obtuvo su libro. Hacía salmodías cantando en huiliche sus invocaciones, mientras iba cayendo en trance con los ojos cerrados, quedándose quieta como una estatua. Unos minutos después de estar como inconsciente empezaba a producir los fenómenos de retroceso de las aguas del mar, o se avivaban las mareas subiendo a una hora que no era propio que lo hicieran. O producía un viento huracanado. O volaba su espíritu a otro lugar, como hacía Pedro de Bardeci y el Padre Pío. Atraía a los peces hacia las redes de los pescadores. Etc. Todo esto podría parecer fantástico. Pero la Biblia narra portentos parecidos.

Moisés invocó un viento que abrió el mar Rojo para que pasara su pueblo. Josué hizo lo mismo con el río Jordán. Elías y Eliseo también abrieron las aguas del Jordán. Jesús decía a los Apóstoles donde y cuando tirar las redes para sacar peces abundantes, y el viento y las aguas le obedecían. Tendemos a pensar que esas cosas son posibles en lugares lejanos como Palestina o la India o Egipto, y en otras épocas. Pero no en Chile, no en América. Pero la verdad es que ningún lugar de la tierra tiene un privilegio especial sobre los poderes de los Santos, o de los Profetas, o de los Adeptos del Yoga o del Esoterismo. Dios y los Maestros pueden manifestarse como y donde quieran, siempre de acuerdo con el Plan Divino de Salvación o con la Providencia Divina. Y si uno ha tenido la suerte de escuchar narraciones mapuches acerca de los poderes de los grandes chamanes o machis de la época anterior a la llegada de los españoles, nos sorprenderá saber que esos hombres tenían conocimientos sobrenaturales extraordinarios, y también caminaban sobre las aguas como Pedro de Bardeci o como Jesucristo.

Los científicos saben que algunos hombres tienen poderes de psicokinesis o de control mental sobre la materia, o son telépatas o clarividentes. La Parapsicología ha estudiado los fenómenos de experiencias extracorpóreas, o de desdoblamiento, o de proyección astral. Por eso no debe ponerse en duda de que algo o más de algo tiene de cierto la brujería tradicional o el chamanismo nativo. Nuestro concepto de la realidad y de las posibilidades del hombre, como individuo, es muy pobre, muy superficial. Existen tecnologías místicas o prácticas psico-espirituales que permiten una aceleración de la evolución humana, o un despertar pleno de sus facultades latentes. El yoga, el rosacruzismo, la teosofía, las religiones tradicionales, el chamanismo indígena, etc. tienen las claves del desarrollo superior del ser humano.

Para ir cerrando nuestro capítulo acerca de los místicos y brujos de la Colonia en Chile, debemos volver los ojos a Santiago. Dios va a transmutar el mal en un bien inmenso para el alma de Chile. En Diciembre de 1680 un corsario llamado Bartolomé Sharp asaltó Coquimbo y la Serena, robando todo lo que tenía valor e incendiando la ciudad de la Serena. La noticia llegó a Santiago hacia el 20 de Diciembre, y se tomó como un castigo de Dios por los pecados de los Chilenos.

Un sacerdote Carmelita Calzado, Fray Juan de la Concepción, con aires de profeta, afirmó que para reparar las ofensas al Señor y atraer su misericordia, había que traer a Chile a una Orden experta en Adoración de Dios y en reparación silenciosa por los pecados de los hombres. A las Carmelitas Descalzas, Hijas de Santa Teresa de Jesús de Avila, cuya congregación contemplativa no existía en Chile. Y que dos siglos después albergaría en su seno a la primera Santa Chilena, Teresa de los Andes o Juanita Fernández Solar.

La Fundación de esta nueva congregación en Chile sería cara y difícil. Nueve años reuniendo dinero en medio de la población pobre de Santiago, y de los soldados asentados en el sur, en lucha centenaria contra los indios, logró juntar la cantidad adecuada. Al dinero se agregó la donación de un terreno para construir el convento y la iglesia, hecha por el Capitán de marina mercante, don Francisco de Bardeci, el hermano de Pedro de Bardeci. Las crónicas carmelitas dicen que el capitán Bardeci dejó ese terreno a las carmelitas porque en varias ocasiones vio al atardecer una luz al fondo del sitio, que llamaba su atención. Y pensó que Dios algo quería hacer en ese lugar.

Efectivamente, cuando se construyó la iglesia carmelita al lado del convento, el lugar escogido para poner el Santísimo del Templo, donde se guarda el Cuerpo de Cristo Sacramentado, fue el mismo donde Don Francisco de Bardeci veía la Luz misteriosa en los atardeceres anteriores a la Fundación Carmelita. Eso es una especie de visión profética o de una percepción clarividente de un Lugar de Poder, como dicen los Chamanes Mexicanos. Un sitio donde convergen fuerzas invisibles, creando un centro magnético-espiritual importante para la nueva nación.

Ciertamente, pues nueve conventos carmelitas han surgido de aquella fundación de Santiago, hecha el 6 de Enero de 1690. Y como sello de oro de estas diez fundaciones femeninas, el 11 de Febrero de 1899 llegaron los Padres Carmelitas a Chile. Así ellos hicieron naturalmente la Fundación número Once. Una rara sincronicidad con el N° 11 que se repite en toda la Historia de Chile en diversos aspectos de la vida nacional.

Pero hubo más fenómenos sobrenaturales asociados a la instalación de las Carmelitas descalzas en Chile. A lo menos dos, bien documentados.

Las monjas en cuestión, fueron mandadas a traer desde Bolivia, o de Alto Perú, de la ciudad de Chuquisaca, actual Sucre. Los varones encargados de traer a las mujeres fueron Fray Juan de la Concepción, el sacerdote carmelita portugués ya mencionado antes, y el capitán don Gaspar de Ahumada, el mismo personaje que daría su nombre al Paseo Ahumada de Santiago.

Los dos mil kilómetros y más que hubo de recorrer el pequeño grupo de cinco personas, tres mujeres y dos hombres, era una distancia enorme. Y estuvo lleno de conflictos. El sacerdote portugués no soportaba la autoridad del señor Ahumada, y lo obligó a retirarse de la expedición a la altura de Tarapacá. Luego, a la latitud de Copiapó, se disgustó con la madre superiora, Hermana Francisca Teresa del Niño Jesús. Y se retiró del grupo, dejando solas a las hermanas en medio del desierto nortino. Ante tantas contrariedades, la superiora con sus dos monjas hermanas quiso devolverse a su convento de San José de Chuquisaca. **Pero se le apareció Jesús, con la cruz a cuestas, y le dijo que “continuara hacia Santiago”, en una visión.**

Las tres mujeres siguieron hacia el sur, obedeciendo a la visión, a lomo de burro. A las tres semanas o algo más, se les agregó el sacerdote portugués que las había abandonado. Había recibido una orden terminante del Obispo de Santiago, bajo amenaza de excomunión, de que debía acompañar a las hermanas hasta Santiago. Al llegar a la Capital de Chile, a fines de Diciembre de 1689, y al visitar el pequeño convento que les estaba preparado, las monjas vieron en la sala principal, **un cuadro con Jesús y la cruz a cuestas, idéntico en el gesto y la actitud al Jesús de la visión de la Piora.** Es decir, Jesucristo quería realmente que la Orden Carmelita llegara a Chile. Y como refuerzo del mandato dado, en una hacienda donde descansaron en la Cuarta Región, se les agregó una novicia chilena, hija del dueño del fundo. Ya eran cuatro carmelitas las que llegaron a Santiago, a vivir en el convento preparado para ellas.

Pero faltaba otro hecho providencial que demostraría la intención de Dios de manera indirecta. El 6 de Enero de 1690, como ya se dijo, se hizo la instalación solemne de las hermanas en el convento, en ceremonia dirigida por el obispo de la capital, y con la asistencia de los principales vecinos de Santiago, entre ellos el capitán Francisco de Bardeci y su mujer. Pero después de varios días de luna de miel con la comunidad santiaguina, las monjas del Carmen fueron misteriosamente olvidadas. Ya nadie les llevó alimentos, telas, ofrendas de dinero, etc. Y la chacra del convento aún no daba para vivir. Esperaron un mes y nada. Un segundo mes agotó las mercaderías que tenían de reserva. Hasta el obispo parecía haberlas olvidado. Entonces las cuatro monjas se reunieron y atemorizadas por las circunstancias adversas decidieron una vez más, devolverse a su Convento anterior en Bolivia o Alto Perú.

Entonces, esa noche las cuatro escucharon voces y risas de alegría y conversaciones burlescas, que venían desde el patio del convento donde debía construirse la iglesia. Las monjas, entonces, se dieron cuenta de que los demonios estaban muy contentos de que ellas se quisieran ir de Chile. Y se arrepintieron, pidieron perdón al Señor por su falta de valor, y decidieron seguir en Santiago. Una vez tomada la decisión, amaneció. Y muy temprano comenzó a llegar la gente de la ciudad, con regalos y comida para la pequeña comunidad. Y a los pocos días, varias señoritas pidieron hacerse novicias del convento. Habían pasado la Prueba.

Un par de meses después de estos acontecimientos comenzaron los trabajos de construcción de la iglesia al lado del convento. Las monjas preparaban la mezcla de barro y paja para los adobes y los caballeros de Santiago iban a levantar los muros del nuevo templo de alabanza al Señor. La Orden Carmelita se afianzó, creció y se multiplicó. En poco más de doscientos años, ya eran diez conventos carmelitas femeninos en Chile. Pero hubo que esperar el final del siglo XIX para que llegaran los Carmelitas descalzos varones a nuestro país.

Estos dos hechos misteriosos o sobrenaturales, la visión de la superiora y las voces de los demonios, demuestran que Chile estaba presente en el Plan de Dios. El Señor quería un sello carmelita en el alma de Chile. Esa alma ya tenía una marca jesuita y franciscana muy fuerte, y también una impronta Agustina y Mercedaria más débil. Pero hacía falta el sello místico de una Orden Silenciosa y contemplativa, que pusiera a Dios y a la oración de quietud, como el Centro Absoluto del alma de Chile, sin dualidades ni ambigüedades, en ofrenda permanente de Amor Indiviso al Señor de la Historia y del Universo.

Además, la Providencia Divina estaba preparando el terreno para la futura consagración de Chile entero a la Virgen del Carmen, no como una mera afiliación sentimental e individual con María, sino como un compromiso formal de todas las instituciones del país a una advocación única, que fuese reina absoluta del alma nacional.

Obsérvese que ya el Sacerdote don Juan de la Concepción, a pesar de su mal genio, es un instrumento de la Providencia Divina, haciendo venir a las Carmelitas a Chile. **Pero no solo por eso, sino porque el mismo fue el que puso la primera piedra del templo de Nuestra Señora de Luján en Argentina, antes de venir a Chile. Y por que el mismo, anticipándose en más de cien años a la consagración del Ejército de Chile a la Virgen del Carmen, recorrió los regimientos y guarniciones del sur de Chile, con una estatua de la virgen del Carmen en sus brazos, para pedir colaboraciones en dinero para traer a las carmelitas a Chile. Y los soldados cooperaron con la futura reina de Chile.**

Tal vez para un observador del siglo XXI no tenga mayor importancia esta cuestión, pero para el alma de los Chilenos de aquel entonces era una cosa de crucial validez. Pues era un país y una comunidad esencialmente religiosa. **Medievalmente religiosa, y teocéntricamente orientada**, diría yo, más exactamente. En un grado tal que los chilenos de hoy no se pueden imaginar. Esa raíz espiritual nacional va a asomarse muchas veces en diversos fenómenos sociales durante la república, y los modernos políticos y sociólogos no se dan cuenta del origen de esos fenómenos, y los atribuyen a la esclavitud indígena y otras causas que ignoran el fondo religioso del alma nacional.

Pero aún es prematuro hablar de esto en este libro. En otros capítulos irá saliendo el tema más naturalmente. Ya estamos a las puertas de la Independencia Nacional, el período colonial va terminando. Solo me queda explicar a mis lectores el concepto teológico de Providencia Divina, para que los hechos que veremos más adelante sean bien comprendidos.

Es propio de los Deístas modernos el pensar que la Historia de los Pueblos es un proceso independiente a la Voluntad Divina. Los Deístas son creyentes, pero creyentes inmaduros en la fe y en el conocimiento espiritual. Les falta reflexión y profundidad, y desde luego, visión, y mucho estudio de la Biblia y otros textos sagrados. Creen en un Dios trascendente que no interviene en la Historia del Hombre, dejando a la Humanidad sola o abandonada a su arbitrio, libre de hacer lo que quiera con su vida o su destino.

No piensan así los Teístas, católicos en su mayoría, pero también lo son los musulmanes, los Judíos, los Hindúes, los esotéricos y espiritualistas libres de grupos no reconocidos. Los Teístas piensan que Dios es el Señor de la Historia, un Dios que se interesa por los hombres, Inmanente a la Creación, pero diferente de ella. Es un Dios que está con y dentro de las criaturas sin ser las criaturas mismas, como sería en un panteísmo. El Teísmo considera que Dios si tiene un plan o un propósito especial para los hombres y para los países. Llámese ese plan como se llame, Plan Evolutivo, Plan de Salvación, Proceso de Despertar, Plan de Liberación espiritual, de unificación del cielo con la tierra, de redención, reino de Dios, reino de los cielos, nueva Jerusalén, etc.

Pero ese plan divino, a causa de que Dios es Espíritu Puro y ordinariamente inaccesible, requiere de instrumentos mediadores para manifestarse en la tierra. Esos instrumentos son en primer lugar los espíritus superiores, y en segundo lugar, los hombres escogidos de la Providencia Divina. Dicho de otra manera, Dios es la Causa Primera e inmutable del Universo, y los instrumentos de Su

Voluntad son las Causas Segundas. Esas Causas Segundas o Instrumentales de Su Voluntad pueden ser visibles o invisibles. Si son ángeles son causas invisibles, si son hombres, son causas visibles. Si María se manifiesta a una persona lo hace como un servicio instrumental a Dios, para unir lo Invisible con lo visible. Por eso el ángel Gabriel habló con Mahoma. Dios es el motor o el motivador supremo. Y el arcángel Gabriel y Mahoma son sus instrumentos, invisible el uno y visible el otro.

Si Ud. tiene un problema de salud y ora pidiendo a Dios por sanarse, pueden ocurrir varias cosas: O Dios le manda al ángel Rafael, el médico celestial, a su alma y a su cuerpo, y ud. se sana milagrosamente, o bien le acerca un médico visible, por medio de un amigo, o le pone en contacto con un buen farmacéutico. Y su problema se resuelve. Dios ha actuado en su vida personal por medio de las causas segundas o instrumentales.

Pero ahora viene la pregunta. ¿Por qué o Para qué Dios quiere escuchar mis oraciones y ayudarme? La respuesta es: porque nos ama, y la segunda razón es porque Dios nos necesita para que cumplamos una misión, grande o pequeña, en sus planes, para mañana o para pasado mañana. Es decir a mediano plazo o a largo plazo. Pues es un Dios Providente, que ve el futuro mejor que nosotros, e incluso Programa el Futuro, pues no somos dueños de nuestro destino. Dios dispone el Destino en nuestras vidas, tanto en lo Temporal, como en lo Eterno.

La mayoría de las personas agradecen a Dios su salvación providencial cuando se libran de un accidente mortal de cualquier clase. Pero no se preguntan ¿Para qué me salvó Dios? ¿Qué quiere El de mí? Un creyente maduro en la Fe, se hace esa pregunta fundamental. Y así descubre que hay razones superiores para que sucedan las cosas, buenas y malas, de la vida personal y de los países.

Por eso es que el Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica, publicado en 1992, con la aprobación de Juan Pablo II, define la Providencia Divina como “las Disposiciones con que Dios conduce sabia y amorosamente a las criaturas hacia su Fin”.(para el que fueron creados.) Y ese Fin, en lo que a las criaturas racionales se refiere, “consiste en que los seres humanos lleguen a Participar de su Gloria, de su Bondad, de su Belleza y de su Verdad”.

Y el mismo Documento Vaticano declara que “los seres humanos pueden ser consciente y libremente, Instrumentos de la Providencia Divina.” Eso es una Definición excelente que sirve a los Teístas de todas las religiones.

Según Santo Tomás de Aquino, la Providencia Divina es el equivalente del Gobierno de Dios sobre el Mundo, el que se ejerce igual que el de un piloto de un gran barco, que realiza toda clase de maniobras para llevar o conducir a los tripulantes y a los pasajeros del buque, con buen o con mal tiempo, al puerto de su destino.

Y así va ocurriendo con el pueblo de Chile en su Historia. Para los que leen atentamente la Biblia les es evidente que ese libro sagrado es un texto Teísta o Providencialista, donde los profetas dicen claramente que Israel es un pueblo escogido de Dios que tiene funciones sacerdotales, y que cuando es obediente a su voluntad nunca es derrotado en batalla, y a veces puede ser instrumento de castigo para otros pueblos. Y que, al revés, cuando se porta mal a los ojos de Dios, otros pueblos lo castigan fuertemente, por decreto divino, y lo derrotan en la guerra. Ese pensamiento de la Biblia y de los Profetas puede parecer chocante a más de un humanista. Pero en verdad es simplemente Ley de Karma en acción histórica, más allá de lo individual.

Finalmente, para comprender mejor lo que vendrá en los próximos capítulos de esta particular Historia Esotérica y Espiritual de Chile es necesario saber que en la Biblia hay varios tipos de Salvadores o de Liberadores de Pueblos. Por ejemplo, Moisés, Sansón, Gedeón, Samuel, David, son en su momento **Salvadores Temporales** de Israel. Lo mismo los miembros de la familia de Judas Macabeo, y otros patriotas heroicos del principal pueblo de la Biblia. Esos **Liberadores Temporales** salvan a sus países en momentos difíciles, de graves peligros históricos, económicos, guerreros, e incluso político-morales de ruptura de la unidad nacional. Dios los impulsa y ángeles invisibles los protegen. Eso dice claramente la Biblia. Hay personas Providenciales en la Historia de cada país sobre la tierra. Y Chile no es la excepción. Los héroes de nuestra Historia del siglo XIX y XX son esos agentes o instrumentos de salvación temporal, y conviene estudiarlos en sentido religioso y / o esotérico, para conocerlos mejor en todos sus lados y así leer mejor los Signos que Dios nos da para nuestra vida por medio de nuestra Historia.

Pero también existen los Salvadores en la Eternidad, en el campo de lo trascendente, tal es el caso de Jesús el Cristo, o el de Sri Krishna, o el de Buda, o el de Shiva. Estos Salvadores Eternos son arquetipos o modelos celestiales de los salvadores temporales. Y en el caso de Moisés, es decir, para los seguidores del Judaísmo, se trata de un salvador en los dos sentidos. La palabra “temporal” significa “dentro del Tiempo” o “por un tiempo”. “Eterno” significa “más allá del Tiempo”. “O por encima del Tiempo.” Es equivocado decir que Eternidad es un tiempo sin fin. Se definiría mejor como un estado de ser “sin tiempo” o en el “eterno presente”. Donde no hay pasado ni futuro.

Dios envía a la tierra salvadores temporales y salvadores eternos o trascendentes. Y a veces el salvador enviado hace los dos roles, pues en último término la salvación es un acto global que viene de Dios, y que abarca todos los mundos posibles donde se necesita de un Dios Salvador o Redentor. En la India a los Salvadores que Dios manda a la tierra se les llama Avatares, “los que Descienden”.(desde un plano superior al humano.) Y desde luego los Agentes Providenciales de Dios no les caen simpáticos a todo el mundo. Tienen rasgos que no agradan a más de alguien, pero lo que a Dios le interesa es que cumplan su misión y nada más, no que ganen concursos de popularidad.

Después de esta digresión teológica volvamos al centro de nuestro asunto. Además de los nombrados hubo otros brujos y místicos en este período colonial.

Por ejemplo una de nuestras brujas autoctonas fue acusada y juzgada por el tribunal de la Inquisición: Se trató de la mujer zamba (hija de indio nativo y de una negra) santiaguina, doña María de Silva, que usaba como nombre publicitario el de “Marota de Cuadros”. Se dedicaba a la hechicería amorosa y tenía una gran clientela entre las mujeres de Santiago y de alrededores. Tal como ahora se hace. Se dedicaba a los amarres de amor, a crear atracciones, a cortar vínculos peligrosos y ha dar más de alguna poción afrodisíaca a sus clientas. También se dedicaba a la adivinación clarividente concentrándose en el humo de un habano de tabaco encendido. (Como se ve el mundo no ha cambiado nada, ni siquiera en los seudónimos).

Pero fue denunciada por alguien a las autoridades eclesiásticas. Y como en ese momento en Chile no estaba constituido un tribunal competente de la Inquisición, fue enviada a Lima. Allí el Tribunal sentenció: “Por los delitos de supersticiones, sortilegios y maleficios amatorios, hostiles, ejecutados en fuerza de expreso pacto con el demonio, a quien para estos perniciosos efectos invocaba. Se la condena ciertas penitencias religiosas y a recibir doscientos latigazos en la plaza pública y a diez años de destierro en la ciudad de Valdivia...”.

Ya en el párrafo anterior se ha mencionado un pacto con el demonio. Y en verdad, es un rasgo característico de aquella época colonial el que algunas personas se atrevan a hacer un pacto con el maligno. Ya lo hemos mencionado antes en relación con la Quintrala, pero ella no fue la única que lo hizo. Muchos otros lo intentaron. Pero también una vez obtenido el beneficio y al ver que se acercaba la hora de pagar y entregar definitivamente el alma al Diablo, se arrepentían y buscaban toda clase de recursos para deshacer el pacto fatal.

El más poderoso de los recursos ceremoniales católicos era en esa época, y lo fue hasta mediados del siglo XX, el Velar en vida al arrepentido dentro de un ataúd, y dentro de un círculo mágico, una noche entera. El sagrado rito salvador lo debía hacer un sacerdote muy piadoso, en lo posible un franciscano. Y además, un grupo de voluntarios que rezaran por el difunto toda la noche con velas encendidas alrededor del cajón, con el falso fallecido en su interior, también orando. La fecha debía ser la misma en que el Diablo vendría a cobrar el alma del pactante.

Este impresionante rito nocturno se hacía normalmente en la cumbre de un cerro, pero ya en el siglo XX se hacía en el interior de una casona de campo, dentro de un cuarto grande sin muebles, excepto el catafalco y los pedestales de las cruces y de los largos cirios de los ritos fúnebres de la iglesia. El gran secreto de ese ritual salvador, además del poder de la oración sacramental, era NO HACER CASO DE NINGUNA COSA QUE FUESE A INTERRUMPIR EL CEREMONIAL. NI RUIDOS, NI APARICIONES, NI TEMBLORES. NI EL SUEÑO, O EL MIEDO, O EL CANSANCIO, NADA DEBÍA DETENER EL FLUJO PROTECTOR DE LA PLEGARIA CONSTANTE. SI SE DETENÍA EL CEREMONIAL EL DIABLO GANABA LA BATALLA Y EL ALMA DEL QUE ESTABA SIENDO VELADO SE PERDÍA PARA SIEMPRE EN EL INFIERNO.

Lo que se mencionó acerca de los ritos efectuados en la cumbre de los cerros para romper los pactos con el maligno era porque según las creencias de aquel entonces se pensaba que el velatorio en vida debía hacerse en el mismo lugar donde el cristiano había hecho las primeras invocaciones y el trato con el demonio. Generalmente los hombres subían a un cerro a buscar ese contacto y hacer el pacto prohibido. El autor ha conversado con personas que durante el año 2008 habían hecho pacto con el diablo en la cumbre de un cerro.

Al parecer los rituales efectuados en la actualidad no han logrado el objetivo de cambiar la suerte material de los invocantes; lo cual es lo contrario de lo que cree la tradición popular. O bien el Diablo está más pobre que antes o le falta el apoyo de algún grupo influyente. O tal vez el alma del hombre moderno, tan débil y enana, ya al maligno no le interesa, por insignificante y de poco peso.

Además el autor ha conversado directamente con personas que dan testimonio de haber participado en ritos de velatorio en vida, para romper pactos con el maligno, efectuados en zonas rurales chilenas alrededor del año 1940. Por lo tanto, la creencia y los ritos de velación de los arrepentidos continúa en nuestros campos. Pero en el mundo urbano el hecho ya está olvidado. Aunque en las ciudades existen grupos satánicos organizados se perdió el recuerdo del rito corrector, tal vez por el eclipse progresivo del catolicismo ritual en medio del secularismo y de la aparición de mucha competencia en el negocio de lo sobrenatural.

Revisemos otras sincronicidades de importancia referidas al número Once acaecidas en el siglo XVIII, antesala de la Independencia y la República.

El 11 de marzo de 1750 el Gobernador Domingo Ortiz de Rozas despachó desde Concepción una fragata con el personal militar y civil, y el apoyo logístico necesario para fundar la primera ciudad colonia del Archipiélago de Juan Fernández.

El 11 de Diciembre de 1762 el Gobernador de Chile Antonio de Guil y Gonzaga redactó y firmó el nombramiento del famoso y legendario Corregidor Zañartu, el perseguidor implacable de los delincuentes y facinerosos de Santiago y alrededores de la segunda mitad del Siglo XVIII, y el constructor de los tajamares del mapocho. Su nombre completo era Luis Manuel de Zañartu. Su dura obra justiciera y ordenadora de la vida social santiaguina duró veinte años, y terminó sólo con su fallecimiento, el 15 de Abril de 1782. Según datos de la “Guía Mágica de Santiago”, su fantasma aún se pasea por diversos lugares de la capital. Como dato adicional significativo diremos que el famoso Puente de Cal y Canto tenía ONCE Arcos.

En fecha cercana y anterior a las señaladas diremos que el Gobernador Manso de Velasco fundó la ciudad de Melipilla el 11 de Octubre de 1742. Más o menos un siglo después de esa fecha, en ese mismo lugar nació el Héroe de la Armada, inmolido en Iquique, el Teniente Ignacio Serrano, seguidor de Prat en el Segundo Abordaje al monitor Huáscar.

Cerremos este capítulo con un exorcismo, un par de milagros y un dedo apuntado hacia el futuro

En el período colonial se hicieron muchos exorcismos, pero hay uno que fue el más famoso y bien documentado: se trató del ceremonial de expulsión del demonio hecho a favor de una joven mapuche de 14 años atormentada por un ente fantasmal de dos metro y medio de alto y de manos negras, que tras aparecérselle y tironearla de un brazo la dejó muda y fuera de sí. El exorcismo se efectuó en dos días, el 24 y 25 de mayo de 1653.

La aparición ocurrió en el patio del convento de los jesuitas de Santiago. Los testigos de los gritos y posterior postración de la muchacha llamaron al padre Nicolás Mascardi que estaba orando en su celda. Este acudió y reconoció que la indiecita estaba endemoniada y dio comienzo a la conjuración contra el demonio. Al comienzo los rezos no dieron resultado. Se recurrió al contacto directo con reliquias de santos y a la exposición del santísimo sacramento, y tampoco se obtuvo el beneficio esperado. En la noche se concluyó que el grupo de colaboradores debía ponerse en la gracia de Dios por medio de sendas confesiones de pecados y una vigilia de oración. Hechas las debidas reparaciones y penitencias, al día siguiente, mediante el auxilio de la intercesión del Nombre de san Ignacio de Loyola, se pudo expulsar al ente obsesor de la joven y liberarla de su mudez y perturbación mental.

En el momento culminante se vió salir del cuerpo de la indiecita a un perro negro, que se desvaneció en el aire a unos metros del grupo de orantes que colaboraba con el padre Nicolás. Por

lo que se narrará a continuación parece que el sacerdote Mascardi ganó una batalla pero no la guerra.

Es muy propio de las narraciones del folclore de Chile y de otros países la aparición de un perro negro de ojos rojos en circunstancias de invocación del diablo o de lucha en contra de él. En Inglaterra se habla del Grim, y se vincula con un anuncio de muerte para quien lo ve. En este caso parece que se cumplió con el arquetipo, pues el padre Nicolás Mascardi pocos días después tuvo que viajar a la Patagonia argentina a evangelizar a los mapuches de esa región y fue muerto a lanzazos por ellos, un par de meses después de efectuado el exorcismo en Santiago.

Al año siguiente a la fundación de Melipilla, es decir, en 1743, en las cercanías de Chiloé se había hundido la nave “Waguer” y se habían salvado sólo cuatro personas. Los naufragos fueron acogidos en la Isla Grande y luego traídos a Valparaíso en otro buque. Pero en la ruta se encontraron con un nuevo temporal, muy violento, con terribles vientos que amenazaban con arrojar la nave contra las rocas de la costa. Y toda la tripulación estaba muy asustada, los cuatro naufragos incluidos, temiendo la posibilidad de que ahora ya no se salvarían, pues la muerte los andaba buscando.

Entonces salió de un camarote un sacerdote jesuita a observar la dimensión de lo que iba a suceder de un instante a otro. Al ver la inminencia del peligro, volvió a la cámara y salió con la imagen bendecida de un santo y lo colgó cerca del timón, en la popa del buque, y lo amenazó con arrojarlo al agua si no amainaba el viento y se calmaban las olas. A los cinco minutos se calmó el viento, y cambió su dirección, ahora con una fuerza más suave. Y el buque pudo maniobrar alejándose de los arrecifes. El jesuita tomó la imagen del santo en actitud triunfante y se devolvió con él a su cámara. Una vez más Cristo había hecho el milagro de calmar la tormenta del Mar de Galilea. O tal vez algo de la magia de la Chillpila se le había pegado al jesuita que venía desde Chiloé, la tierra de los Brujos.

El segundo milagro ocurrió en pleno centro de Santiago, el 13 de Octubre de 1786, a las ONCE treinta de la mañana. El ambiente estaba tranquilo en la Plaza de Armas, no corría viento. Los comerciantes vendían sus productos como todos los días. Entre medio había un comerciante de objetos religiosos que mostraba a un cliente una gran stampa rectangular de la Madre del Señor, de unas tres cuartas de largo por dos cuartas de ancho. Ahora diríamos de 70 por 45 centímetros. De repente la imagen se elevó por el aire y voló hacia el centro de la plaza, evadiendo el esfuerzo de varias personas que trataron de atraparla con los ponchos. Permaneció en el centro de un promontorio de tierra que había allí, sin aterrizar completamente, varios instantes. Cuando las personas ya la iban a tomar, volvió a elevarse. Esta vez muy alto, y perpendicularmente sobre la plaza, como cien metros de altura. Allí permaneció quieta unos quince minutos, luego voló en dirección norte, cuadra tras cuadra, mientras la gente la seguía por las calles. Descendió sobre un solar de la chimba, a unas doce cuadras de la plaza. Allí se dejó atrapar. Se plantó una cruz en el lugar de su descenso, y luego se construyó y se consagró una capilla, denominada Capilla de “la Estampa”(actual Parroquia del mismo Nombre, en Avenida Independencia 633, cerca del Hospital J.J.Aguirre), en recuerdo del acontecimiento prodigioso.

Debo hacer notar que el lugar del descenso de la Estampa de María Santísima es el mismo sector donde unos 34 años después Don Bernardo O’Higgins haría construir el Cementerio General de Santiago, y un siglo después se construiría el famoso Hospital San José, junto a mismo cementerio anotado. Y como se dirá en otros capítulos de este libro, el antiguo Hospital San José de la Comuna de Independencia, ya cerrado, es el foco o el centro magnético del mayor número de fenómenos paranormales de contacto con seres fallecidos, de Santiago, al final del siglo XX y a comienzos del XXI.

También el sector del Descenso de la Estampa de María será desde 1839, el centro de las actividades apostólicas y prodigiosas de Fray Andresito, en Recoleta. Y también es cercano al cerro San Cristóbal, donde en 1908 se alzaría la Inmensa Imagen de María de la Inmaculada Concepción para bendecir desde la cumbre a toda la ciudad, uniendo sus poderes con los de Juan Pablo II, quien bendijo a los cuatro puntos cardinales de Chile desde ese punto o centro sagrado, en Abril de 1987.

Lo que quiero decir en lo profundo, es que la Estampa de María que voló el 13 de Octubre de 1786 señaló una ruta de poder, una línea de Energía Mística, y un lugar magnético de convergencia de fuerzas espirituales para los santiaguinos y para todos los chilenos. Ruta direccional que de modo

consciente o inconsciente las personas espirituales siguen al tomar decisiones que iran expandiendo la Capital de Chile hacia el Norte de la Región Metropolitana.

E incluso apunta hacia las Apariciones de la Señora de Fátima en Portugal, que comenzaron un TRECE de Mayo de 1917, Y TERMINARON CON UN GRAN MILAGRO, EL DE LA DANZA DEL SOL, EL TRECE DE OCTUBRE DE 1917, en la misma fecha de nuestro humilde milagrito del Vuelo de la Estampa.

Es más. La hora del Descenso de la Estampa en el lugar indicado es la misma en la cual se aparecía María Santísima a los Pastorcitos de Fátima durante seis meses, las doce del día.

La hora del Angelus del Medio Día en todos los países católicos.

Tambien debo señalar que existe en este pequeño prodigio una señal perfectamente homóloga con lo que el Taoismo denomina Las Venas del Dragón, que son ciertas corrientes de Energía del Planeta tierra, que recorren la geografía de los países y de los continentes, y que los sensitivos pueden captar. O lo que los Chamanes denominan Lugares de Poder.

Como ya estamos a punto de ingresar en el Período de la Independencia Nacional debemos señalar una extraña sincronicidad significativa. Hasta 1808 el Gobernador de Chile fue nombrado por el Rey de España, salvo excepciones. Don Luis Muñoz de Guzmán es el nombre. Pero a ese personaje, representante de la autoridad del Rey en Chile, falleció un día muy especial. Fue el 11 de Febrero de 1808.

Treinta y seis días despues, (el 19 de Marzo de 1808) en España, renunciaba a su cargo de Monarca el Rey Carlos IV, y asumía el Rey Fernando VII, Principe de Asturias, iniciando un accidentado gobierno, interferido por las Fuerzas Francesas de Napoleón Bonaparte, por el alzamiento de las colonias de América, y por graves alzamientos populares en las principales ciudades de la propia España. La muerte del Gobernador Muñoz de Guzmán era un signo del cielo anunciando los grandes cambios espirituales y políticos que se avecinaban para Chile, España y América Latina.

Cincuenta años después en Lourdes, Bernardita Subirus comenzaría a tener una larga serie de visiones de la Blanca Señora que haría grandes milagros delante de una Francia esceptica. Las Visiones terminaron el 16 de Julio de 1858, con la aparición de la Señora de Blanco y celeste ahora vestida de María del Carmen.

Aca en Chile, con la muerte de este penúltimo gobernador colonial, hubo que nombrar al Sr. García Carrasco, que era devotísimo de la Señora del Carmen. Pero le fue tan mal en su gobierno por cuestiones de corrupción de sus funcionarios, que tuvo que dimitir al alto cargo por presión popular, justamente el día 16 de julio de 1810, y dar por nombrado al primer criollo en el Gobierno de Chile, don Mateo de Toro y Zambrano ese mismo día. Precisamente el día de la Patrona de Chile, la Virgen del Carmen. Volveremos a conversar de este hecho en el próximo capítulo.

Bibliografía consultada para este Capítulo sobre Místicos y Brujos de la Colonia.

“Apuntes para un Diccionario de Chiloé”. Profesores Renato Cardenas Alvarez y Carlos Alberto Trujillo. 1985.

“Autobiografía de un Yogui”. Paramahansa Yogananda, Editorial. Kier, 1996.

“Catecismo de la Iglesia Católica”. Obra Monumental de Siete Obispos. Entre ellos: Monseñor Jorge Medina Estévez. Chileno. Editorial Lumen . 1992.

“Compendio de Teología”. De Santo Tomás de Aquino. Ediciones Folio. Año 2001.

“Diccionario Histórico de Chile”. Varios autores. Ya mencionado en La Conquista.

“Enciclopedia Temática de Chile”, Varios autores. Ya mencionado en La Conquista.

“Chiloé: Economía, Sociedad, Colonización”. Antropólogo Mauricio Marino M. 1985.

“El Libro de la Mitología”, Historias, Leyendas y Creencias Mágicas, obtenidas de la Tradición Oral de Chiloé. Profesor Renato Cárdenas Álvarez. 1998.

“Fray Pedro de Bardeci”. Por Manuel de la Rosa, Revista Ilustrada, publicada por la Comunidad del Templo Franciscano de la Alameda. 1990.

“Historia de Chile”. Francisco Encina, Obra Completa, no resumida.

“Historia de la Iglesia en Chile”. Presbítero Fidel Araneda Bravo. Ediciones Paulinas, 1986.

“Historia de Chile”. De Alejandro Concha Cruz y Julio Maltés Cortés. Edición Año 2000.

“Historia de la Salvación”. Manual de Teología Histórico-Bíblica. Presbítero José Severino Croatto. Ediciones Paulinas. 1968.

“La Biblia”. En diversas versiones.

“Guía Mágica de Santiago”. Por César Parra. Investigador paranormal. Ril Editores. 2005.

CAPITULO TERCERO.

LA INDEPENDENCIA DE CHILE

Y LOS AGENTES DE LA PROVIDENCIA.

La fecha verdadera de la Independencia de Chile no es el 18 de Septiembre de 1810. Los chilenos cultos saben que la fecha verdadera fue el 12 de Febrero de 1818, en el primer aniversario de la Batalla de Chacabuco y en la misma fecha en que se cumplían 277 años de la fundación de Santiago. Fue cambiada la fecha de la celebración de la independencia por calmar el ánimo de los enemigos políticos del Libertador don Bernardo O'Higgins Riquelme.

En una proclamación pública solemne, que se leyó simultáneamente en ceremonias cívico-militares de unas ocho ciudades del país, en la fecha señalada, O'Higgins declara que Chile es un Estado Soberano e independiente de toda potencia o nación extranjera. Copia del documento está en La Biblioteca Nacional, y copiado textualmente en la mayoría de los libros de Historia de Chile. Y desde luego esa Proclamación pone a Chile naciente en **"Presencia del Altísimo"**, como corresponde a una Nación religiosa e independiente. Una vez leída a la muchedumbre se le tomó juramento al pueblo de Santiago en los siguientes términos: **"¿Juráis a Dios y prometéis a la Patria, bajo la garantía de vuestro honor, vida y fortuna, sostener la presente independencia absoluta del Estado Chileno, de Fernando VII, sus sucesores, y de cualquier otra nación extraña.? Y el Pueblo Chileno respondió: "Si, Juramos."** O'Higgins también tomó juramento a sus ministros con la Biblia abierta. Y uno de los sacerdotes eminentes de la época, Gobernador Eclesiástico de Santiago, en reemplazo del Obispo, que también juró como patriota, demostrando una fe intensa en la Providencia Divina respecto de Chile, don José Ignacio Cienfuegos, con las manos puestas en los Evangelios, dijo: **"Y así lo juro porque creo en mi conciencia que ésta es La Voluntad del Eterno."**

Anteriormente, en Septiembre de 1811, el Congreso Nacional y Don José Miguel Carrera habían declarado una independencia de hecho, al expulsar de la cámara legislativa a los Diputados de tendencia realista que aún participaban en la asamblea. La independencia se pensaba en relación a España solamente. Pero el Libertador la proclamó respecto de todos los países y potencias extranjeras, no solo respecto de la Madre Patria. Por eso cuando O'Higgins fue presionado durante su **gobierno**, en 1818, por el Cónsul Norteamericano William D. G. Worthington, para que Chile usara la Constitución de los Estados Unidos como Ley Fundamental de la República, rechazó tal posibilidad con respeto y firmeza, argumentando que nuestro país no estaba preparado para un sistema político como el de la gran República de Norteamérica. El Padre de la Patria no quería un país sometido a los Estados Unidos de Norteamérica.

Ante la misma presión política, hecha por otro Cónsul Norteamericano anterior, Joel Poinsett Robert, en 1812, don José Miguel Carrera reaccionó de muy diferente manera. Aceptó todas las proposiciones del Cónsul para un Reglamento Constitucional y lo hizo aprobar por la Junta de Gobierno que presidía, el 26 de Octubre de 1812. Su falta de realismo político hizo que tal Constitución solo durara un breve suspiro en la llamada Patria Vieja.

Pero para llegar a una declaración solemne de la Independencia Nacional en esos términos y con esa convicción hubo un largo proceso de gestación, del cual el Cabildo Abierto del 18 de Septiembre de 1810 solo fue un brevisimo episodio de una cadena de acontecimientos que se precipitaron rápidamente a partir del **16 de Julio de 1810, fecha misteriosa en la que el último Gobernador Español del Reyno de Chile, don Francisco Antonio García Carrasco, renunció a su alto cargo, por presión popular, y le entregó el bastón de mando del país a un chileno, para que gobernara con todos los poderes, al anciano criollo don Mateo de Toro y Zambrano. Antes del 18 de Septiembre de 1810.** Hasta ese momento nunca un hombre nacido en Chile había recibido la potestad para gobernar nuestro país.

Dije anteriormente la fecha misteriosa del 16 de Julio de 1810, pues ese es el día en que se recuerda a María como Virgen del Carmen, Patrona de Chile. Esa celebración religiosa se venía haciendo desde poco más de 500 años, pues el 16 de Julio del año 1251, en Cambridge, Inglaterra, se había aparecido la Madre de Cristo, como reina de los ángeles, al General mundial de la Orden Carmelita, San Simón Stock, y le había entregado el Santo Escapulario, un manto café oscuro, como uniforme para su Orden Religiosa. Para uso de los laicos ese manto o túnica de monje carmelita se ha convertido en dos pequeños rectángulos de género o tela café, unidos por dos cordones, y se pone para que cuelgue sobre la espalda y el pecho de quien lo use, tanto para consagrar su vida a Dios y a la Señora del Carmen, como para ser protegido de los dardos de fuego del maligno enemigo de cada alma, Satanás.

Curiosamente, el último Gobernador Español de Chile, que entregó el bastón del mando del país a Don Mateo del Toro y Zambrano, era un ferviente devoto de la Virgen del Carmen de toda la vida y hasta su muerte en Perú, el 10 de Agosto de 1813, dio testimonio de esa intensa devoción Mariana. Además de los secretos de su conciencia que depositaba a los pies de la Señora del Carmen, daba el 50 % de sus ganancias a las Obras Carmelitas. Así lo dicen sus cartas personales enviadas a sus amigos de Chile en 1811. Y como ya se dijo anteriormente, la entrega del mando se produjo justamente el día 16 de Julio de 1810, día de la Patrona del Gobernador García Carrasco y posteriormente nombrada Reina de Chile por las Fuerzas Armadas de la Patria independiente.

Los piadosos patriotas de ese entonces, entendieron que la feliz coincidencia de fechas de la renuncia forzada de García Carrasco, y la celebración de Santa María del Carmelo, y la ascensión de un criollo al Poder, tenía un alto significado para el destino de Chile. Dios y María querían que Chile fuese independiente de España y de toda potencia extranjera, y se esforzaron para colaborar con ese designio de la Divinidad. De allí surge, entre otras cosas, la convicción fervorosa del Presbítero patriota, don José Ignacio Cienfuegos, expresada en la fórmula añadida a su juramento, de que “Era la Voluntad del Eterno” que Chile fuese libre e independiente. Un pueblo soberano.

Lo anterior ha de entenderse en un contexto de una comunidad enteramente religiosa, que viene saliendo de un período colonial de mentalidad medieval. También ha de tenerse en cuenta que en esos instantes la Iglesia no está separada del Estado, y que el rey de España gobierna por derecho divino. Su poder político es casi tan elevado y sagrado como el del Papa en Roma. Esa mentalidad está a miles de kilómetros de la mentalidad política contemporánea. Pero en si misma no es una mentalidad irracional. Es “Otra” forma de racionalidad. Se llama racionalidad del creyente en la providencia divina. Y está basada, entre otras cosas, en el principio esotérico de las Coincidencias Significativas. O en lo que Carl Gustav Jung denomina las Sincronicidades.

Para los lectores que no conocen la Biblia doy la información. Las coincidencias significativas han existido desde el comienzo de los tiempos, y se toman como señales de Dios, desde el Génesis hasta los Hechos de los Apóstoles. Y existen en la vida de todos los pueblos de la tierra. La parapsicología las interpreta en muchos aspectos como manifestaciones del Psi Factor, del factor psí, o la clarividencia o la telepatía, o de la facultad de premonición, que existe latente en todas las personas. Solo que en los Profetas de Dios la facultad de Presciencia o de Premonición está manifestada en grado máximo.

Y para muestra basta un botón. Existe un personaje famoso de la Historia de España que era consejero diplomático, estadista, **Masón*** y militar al servicio del Rey Carlos III y de Carlos IV, del abuelo y del padre de Fernando VII, que profetizó en un documento oficial dirigido al rey Carlos III en 1783, y en una carta a un amigo en 1785, todo lo que pasaría en América del Sur, y en

Norteamérica, en una amplia y penetrante mirada de águila, que abarcó mas de 200 años de historia futura. Se trata del Conde de Aranda, Don Pedro Pablo Abarca de Bolea.(† 1798)

Acerca de América del Sur dijo: **“Me he llenado la cabeza de que la América Meridional (del Sur) se nos irá de las manos, y ya que hubiese de suceder, mejor es un cambio que nada”**. Nótese que hasta ese momento no aparecía Napoleón Bonaparte en el escenario de Europa. El fue el responsable directo e indirecto de la constitución de las Juntas de Gobierno que se organizaron en España y en todos los países del Sur y de Centro América, al tomar prisionero al Rey Fernando VII en 1808 por 5 años, y por nombrar a José Bonaparte como regente de España.

Aún más notable es lo que dijo este célebre estadista y canciller español respecto de los Estados Unidos de Norteamérica, una nación que él mismo había contribuido a que fuese independiente de Gran Bretaña en 1776, consiguiéndole ayuda militar, económica y diplomática, de parte del Estado Español. “Esta república federal nació pigmea, por decirlo así, y ha necesitado del apoyo y fuerza de dos estados tan poderosos como España y Francia para conseguir su independencia. **Llegará un día en que crezca y se torne gigante, y aún coloso temible en aquellas regiones. Entonces olvidará los beneficios recibidos de las dos potencias, y sólo pensará en su engrandecimiento. El primer paso de esa potencia será apoderarse de La Florida** (que en esa época era de España), **a fin de dominar el Golfo de México. Después de molestarnos así en nuestras relaciones con la Nueva España** (así se llamaba México con Florida, sur de los Estados Unidos y California), **aspirará a la conquista de este vasto imperio, que no podremos defender contra una potencia formidable establecida en el mismo continente y vecina suya.”** Y así fue. Tal cual, paso a paso, como lo dijo el Conde de Aranda en 1783 y 1785. Y sus palabras proféticas resuenan en el éter aún hoy, en pleno siglo XXI. Los Estados Unidos de Norteamérica se han convertido en un coloso internacional, un imperio militar, económico y cultural, de poder unipolar extraordinario, que va cumpliendo lo dicho por Pedro Pablo Abarca de Bolea, Conde de Aranda, hace más de 220 años atrás, con una extraordinaria clarividencia. Afortunadamente los imperios no son eternos. Son mortales como los hombres. Solo Dios es Inmortal y Eterno.

Pero debe quedar claro al lector que Dios, el Señor de la Historia, habló por boca del Conde de Aranda, en un instante inspirado y luminoso de su vida.*No debe extrañarnos que el Conde de Aranda haya sido Masón, en un época en que España perseguía violentamente a la Masonería, pues el reinado de Carlos III se caracterizó justamente por su tolerancia y amplitud de criterios respecto de corrientes de pensamientos divergentes del Catolicismo oficial del Imperio. En 1780 ya se había creado el Gran Oriente de España. Es decir, a pesar del peligro de la Inquisición ya habían Masones desde 50 años antes de esa fecha en la Península Ibérica.

Pero el Conde de Aranda era el responsable indirecto de la Independencia de Chile por otro motivo, más allá de lo intuitivo o de lo profético. Fue él el que propuso al Rey Carlos III la idea de expulsar a la Orden Jesuita de Chile y de todos los territorios del Imperio español en 1767. Al proponer esta extrema medida al rey y al aceptarla el monarca cometió una especie de suicidio imperial, pues los jesuitas eran la fuerza espiritual más eficiente que podía sostener la confianza del pueblo criollo en el mandatario español.

Era como un puente de lealtad doble, a Roma y al Rey. Al eliminar a la Orden el proceso político de la emancipación americana se aceleraría en vez de retardarse. Así, en este preciso asunto, la filiación masónica del Conde Aranda y sus prejuicios antijesuitas, muy propio de la literatura y de las opiniones masónicas de esos años, le jugó una mala pasada de trascendencia. Esta es la opinión del historiador Francisco Encina, que suscribo ampliamente.

Y desde luego, los Estados Unidos de Norteamérica no influyeron en nuestro país sólo por medio de los Cónsules Poinsett* y de Worthington. No. Desde unos 30 años antes de 1810 ya los marinos norteamericanos que traían mercaderías de contrabando a las costas de Chile, hablaban de las maravillas de la democracia republicana a los que les compraban sus cosas. Contaban cómo se habían independizado de Gran Bretaña y las ventajas que eso había significado para sus vidas. Esas conversaciones y sus ideas iban pasando de boca en boca, de corazón a corazón, haciendo pensar a los criollos cómo sería tener un país independiente y republicano, e incluso federal. Por eso dicen los historiadores que una de las causas de la Independencia de Chile fue el ejemplo de la emancipación norteamericana del yugo inglés. Y así es. Y no solo los marinos traían esas ideas.

Habían norteamericanos viviendo en Chile y casados con chilenas, como fue Enrique Faulkner y otros aventureros, que iban abriendo caminos de deseo de revolución política en la gente de la época.*Hay evidencia documentada de que Poinsett era Masón, como el Conde de Aranda.

Y desde luego, fueron comerciantes y marinos norteamericanos los que decidieron arriesgar sus capitales y barcos, ayudando a financiar y a ejecutar la expedición que quiso organizar don José Miguel Carrera en los Estados Unidos en 1816, para venir a libertar a Chile durante el período de la Reconquista española. Cuatro barcos con armas y municiones bajaron por el Atlántico para crear un nuevo ejército libertador. Desgraciadamente para don José Miguel cuando llegó con sus barcos a Buenos Aires el Ejército de los Andes ya estaba listo en Mendoza y empezaba a moverse hacia Chile para liberarlo del dominio español al mando de San Martín y O'Higgins. Las autoridades argentinas estaban en guerra con España en la frontera con Alto Perú (Bolivia) y requisaron esos embarques de armas para sus propias fuerzas de combate, con la consiguiente indignación de los Hermanos Carrera y sus partidarios.

Otros instrumentos de la Providencia Divina en la gesta de la independencia de Chile fueron los sacerdotes católico-romanos. Ya la expulsión de los Jesuitas en 1767 había debilitado la influencia espiritual monárquica de España tanto en Chile como en el resto de América. Y tal vez por eso mismo, en 1810 ya la cuarta parte del clero chileno era simpatizante y francamente partidario de la independencia. En la famosa asamblea del Cabildo Abierto del Martes 18 de Septiembre de 1810 habían 35 sacerdotes presentes, desde luego no todos amigos de la emancipación. Pero no todos los chilenos saben que el propio Don Mateo de Toro y Zambrano se negaba a ir al Cabildo Abierto aquel 18 de Septiembre.

El Gobernador de Chile fue a dicha asamblea por consejo explícito de su Director Espiritual y Confesor, fray Marcos Vásquez. Mateo de Toro y Zambrano no simpatizaba en absoluto con la idea de una junta de gobierno. Pero el Confesor, doctor en Teología, lo convenció de que tenía el sagrado deber de ir al Cabildo Abierto, en una conversación personal el día 17 de Septiembre de 1810. Desde luego este sacerdote era muy amigo del padre José Ignacio Cienfuegos, el que juró la independencia de Chile delante de O'Higgins, en 1818.

Por eso debe corregirse la idea común de que sólo Fray Camilo Henríquez era el único sacerdote que apoyaba la causa patriota. Hubo varios sacerdotes patriotas en las filas de los Diputados del Primer Congreso Nacional y en todos los Parlamentos chilenos hasta 1850. Famosos en la gestación del Cabildo Abierto de 1810 fueron también los sacerdotes Vicente y Joaquín Larraín y Salas, que junto a Fray Marcos Vásquez y al fogoso sacerdote patriota José Ignacio Cienfuegos, son los verdaderos Padres de la Patria, y deberían ser recordados junto a O'Higgins, a Carrera, y a Camilo Henríquez, con su "Aurora de Chile".

He aquí las fuerzas espirituales encarnadas de la Independencia de nuestro país. Los instrumentos de la Providencia de Dios para Chile en ese momento de su historia. Esos hombres de Espíritu fueron los que dieron el sentido y la fuerza interior a la gesta libertadora de Chile. Vaya hacia ellos la vibración sutil de nuestros pensamientos de gratitud y sea aumentado su gozo en la Eternidad.

Profundicemos ahora el tema de la consagración del Ejército de Chile a la Virgen del Carmen, que derivó después en la consagración del País entero. Mucha gente es la que piensa que dicha consagración surgió solamente de la urgencia de ganar la batalla de Maipú, el 5 de Abril de 1818. La verdad histórica es que ya el 5 de Diciembre de 1811 don José Miguel Carrera Verdugo consideraba importante la consagración del Ejército a María, sin importar la advocación. (Carta de Carrera y O'Higgins al Vicario Capitul de Santiago dice: "**La Santísima Virgen que se celebra es la Protectora de la Patria y a Ella se dirigen nuestros Himnos.**" Sin embargo, como cosa específica que tuvo un largo proceso de gestación, diré que la Consagración Formal del Ejército Chileno a la Virgen del Carmen viene desde el 5 de Enero de 1817, en Mendoza.

En aquel día, víspera de la partida del Ejército Libertador de los Andes hacia la cordillera para venir a sacar a los españoles del poder, los dos Generales, don José de San Martín y don Bernardo O'Higgins, hicieron procesión y formaron a todas las tropas en la plaza de Mendoza. Eran unos 5000 hombres, que dicho sea de paso, rezaban el rosario en las tardes junto a sus oficiales y a los sacerdotes. Y delante de toda la gente y la tropa formada, hicieron traer en andas a la Imagen de María del Carmelo desde la Iglesia de San Francisco, y luego pusieron sus respectivos bastones de

mando a los pies de la Virgen, jurando servirla como reina en la guerra y en la paz, promoviendo en la patria liberada por su graciosa intercesión, los valores de la Verdad, la Justicia, la Libertad, el Orden Público, el Progreso y los Derechos de la Fe Cristiana y de la Iglesia. En una palabra, procurando que en la patria naciente fuese respetada la Ley de Dios y el Bien Común, cristianamente entendido. Las tropas formadas juraron lo mismo que sus jefes un momento después. También fue bendecida la Bandera de la Transición, azul, blanca y roja, en franjas horizontales. Al día siguiente partieron hacia el Poniente buscando los Pasos Cordilleranos que usarían por el Norte, el Sur y el Centro de Chile. El grupo mayor, de unos 4000 hombres, pasaría la cordillera a la altura de San Felipe, para llegar a Santiago por el Norte.

Una vez llegado a territorio Chileno, el Ejército Libertador de los Andes, después de dos semanas de viaje y habiendo descansado algunos días, el 31 de Enero de 1817, vuelve a consagrarse a la protección de María del Carmelo, para poder triunfar en la gran tarea de salvar a Chile del tirano español, en el pueblito de Rinconada de Silva, un poco al norte de San Felipe. Dos días después las tropas avanzaron hacia la Cuesta de Chacabuco, **Y al atardecer del 11 Febrero de 1817, en la víspera de la Batalla de Chacabuco, vuelven a consagrarse a la Virgen del Carmen, con Bernardo O'Higgins a la cabeza de ese acto religioso. Y EN DICHA CEREMONIA O'HIGGINS PROCLAMA A NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN COMO PATRONA Y GENERALA DE LAS ARMAS DE CHILE. Y el 12 de Febrero ganaron la batalla contra las fuerzas españolas, y entraron en Santiago en medio de la aclamación popular. Comenzaba la Patria Nueva.**

El 14 de Marzo de 1818 el Director Supremo, Don Bernardo O'Higgins, y todas las autoridades civiles, religiosas y militares, se reunieron frente a la Imagen de María del Carmelo en Santiago y juraron construir un templo de Homenaje a Ella y a la Gloria de Dios en el mismo lugar donde se produjese la batalla final que sellara definitivamente la Independencia y la libertad de Chile. Como esa batalla final fue la de Maipo, el 5 de Abril de 1818, en los llanos del sur de Santiago, Don Bernardo O'Higgins Riquelme, el 7 de Mayo de 1818 dio orden de hacer una colecta nacional para construir el templo de Maipú, justo donde se produjo el triunfo patriota. Pero los dineros no fueron suficientes y el proyecto se fue postergando año a año, hasta 1892.

Pero el templo construido en la última década del siglo XIX era demasiado pequeño para la grandeza del amor y la gratitud del alma nacional por María del Carmelo. Por lo tanto, a mediados del siglo XX fue reemplazado por uno más grandioso, el actual Templo Votivo de Maipú. Se llama Votivo por el Voto o Promesa de O'Higgins y los demás Padres de la Patria, a María del Carmen por habernos dado la Independencia Nacional, de construir el Templo a Dios y a Ella, en el lugar de la victoria final.

Otras consagraciones nacionales a María del Carmelo fueron efectuadas en pleno siglo XX, en 1922, en 1926, y en 1987, con la visita del Papa Juan Pablo II a Chile. En 1910, Monseñor Ramón Ángel Jara Ruz, el Autor de la Gran Oración Por Chile a la Virgen del Carmen, visitó Israel, y compró algunos metros cuadrados de la planicie cercana a la subida del Monte Carmelo a nombre del Gobierno y la Iglesia Chilena, puso una estatua de Santa María del Carmen sobre una columna y la Bandera tricolor en ese sitio sagrado, donde el Profeta Elías hizo el milagro de hacer bajar tres veces el fuego del cielo.

El autor de este libro posee fotografías en colores de esas estatua junto al monte Carmelo. (léase el Diario El Mercurio de Santiago del Domingo 5 de Diciembre de 1993, respecto de este pedazo de tierra al pie del Carmelo, con las fotografías respectivas)

De esta manera Chile es dueño de un trozo de Tierra Santa, a los pies del Monte Carmelo, que actualmente está enteramente cubierto de templos de todas las religiones de la tierra de Occidente y del Medio Oriente. Ese pedazo de la Tierra Prometida es un símbolo de la porción de Cielo o de Patria Celestial que espera a los devotos patriotas que cumplan su misión según el Plan de Dios, y que caminen por la vida bajo la influencia espiritual, el aura o el Manto de María.

Ahora bien, el hombre contemporáneo bien puede preguntarse de que le sirven a él, o a su familia, o a su país tener algún tipo de consagración o de protección de las Potencias Invisibles. Pues sirven, y mucho, tal y como sirven los ideales y los uniformes en la vida de la sociedad.

Son un medio de formación moral de valores, ayudando a reducir el efecto del pecado en la mente humana, tan débil y tan receptiva a las malas influencias. Sirven para aumentar el sentido de

Pertenencia, y por tanto ayudan a reducir el sentido de enajenación espiritual y social en que vive el hombre y la mujer promedios de nuestro tiempo.

Las consagraciones también ayudan a crear un escudo psíquico de protección contra entidades invisibles, defendiendo a la persona y al grupo contra ataques psíquicos y / o mágicos hostiles de todo tipo. (Tanto dentro del Tiempo como en la Eternidad y a la hora de la muerte). Y da a las personas y a los países un sentido para la vida, una razón superior para la existencia, una conciencia de misión que orienta o que ilumina su camino.

Como ejemplo exterior a la Historia de Chile recordemos el enorme efecto moral y espiritual que produjo en Europa el Ideal Caballeresco, con sus vigilias de oración nocturna, ayunos, nobleza de conducta, protección de los débiles, investidura y recepción de armas que sólo deben servir a la justicia y a causas nobles, el servicio a una Dama - visible o Invisible - hasta la inmolación de la propia vida, la búsqueda del Santo Grial, la fraternidad, la lealtad a Dios y a los jefes, la fidelidad de los caballeros a la ley de Cristo, etc.

Otro ejemplo son los Boy Scout, los Bomberos, La Defensa Civil, las Escuelas de Kárate, Judo, Jui Jitsu, Kung Fu, Ninjas, el Código Samurai, la Masonería, los Rotarios, los Leones, la Cruz Roja, Green Peace, las Iglesias, etc. Todos esos modos de vida marcados por un ideal de servicio y signados por un uniforme que los representa, ayudan poderosamente a la evolución espiritual de la humanidad, y junto con los ejércitos consagrados a María o a otro poder espiritual luminoso, son la reserva moral de los países y de la humanidad toda.

Son las fuerzas que viven según el lema latino y masónico: “Ordo ab Chaos”, es decir, ponen Orden al Caos, hacen del mundo social inmoral, pecaminoso, ignorante y oscuro en que vivimos, un cosmos, un lugar hermoso y digno para vivir medianamente bien.

Esos “consagrados” bien organizados y dirigidos, son los Instrumentos de la Providencia Divina, son los Agentes del Plan Divino en la tierra, son los que hacen la vida más amable o menos dura de lo que es. Son fuerzas espirituales civilizadoras. Son la reserva de heroísmo que ayuda a la salvación de la humanidad.

Ellos encarnan las fuerzas espirituales que luchan contra la mediocridad, el egoísmo, la ambición, el prejuicio y la ignorancia. Y se computa como un servicio a Dios y a las Fuerzas del Bien, cualquier ayuda que se les brinda, tanto en lo material como en lo espiritual. Y se computa como un servicio al Poder de las Tinieblas y al Anticristo, cualquier daño que se les inflija, tanto a las personas como a las instituciones.

La Espada del Libertador Don Bernardo O’Higgins, estaba consagrada a un elevado ideal, igual que las espadas de los Samuráis. El lema grabado en la hoja de acero dice: **“Nunca me saques sin Razón, nunca me guardes sin Honor”**.

Esa espada, nunca deshonrada, y representando el Espíritu de O’Higgins, ha pasado de mano en mano, en una cadena ininterrumpida de casi 160 años, en el poder de todos los Comandantes en Jefe del Ejército de Chile. Y continuará hacia el futuro, mientras exista Chile como nación, y mientras exista el Ejército como Custodio del Alma Nacional.

Contrariamente a lo que piensan muchos humanistas y pacifistas ingenuos, los Ejércitos son Escuelas Espirituales Formadoras de Hombres y de Mujeres con Altos y Luminosos Ideales. Son la expresión terrestre, humana, y desde luego, pálida e imperfecta, de los Ejércitos invisibles y luminosos de Espíritus Superiores, que dirigidos por el General Supremo del Universo, trabajan por la salvación del alma de la humanidad, en contra de los demonios o de las fuerzas de la Oscuridad o de la Ignorancia.

Por eso en la Biblia se habla cientos de veces de Yahvé Tsabaot, el Señor de los Ejércitos. Y así lo nombra la liturgia católica hasta el Concilio Vaticano II. En la moderna liturgia el Dios o el Señor de los Ejércitos ha sido reemplazado por el concepto de Señor del Universo. Pues todos los seres del universo deben obedecer a Dios como a su superior jerárquico, y si no se someten a la Ley Divina, son simplemente, destruidos.

Y si a algún lector le parecen raros estos planteamientos, a causa de su particular comprensión del Cristianismo, le recomiendo leer el Apocalipsis. Allí, en uno de sus capítulos finales, verá a Cristo montado en un caballo blanco, al mando de un inmenso ejército de espíritus de luz, también montados en blancos jamelgos, que vienen a la tierra a combatir al maligno y al pecado.

Lea también los textos Esenios de la Biblioteca de Qumran. Allí encontrará un interesante libro que se denomina “El Libro de la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas”. Y lea también la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, de los Padres del Concilio Vaticano II, en sus artículos 13 y 37. Allí encontrará una interpretación de la Historia del Hombre como una dramática lucha entre las Fuerzas de la Luz y las Fuerzas de la Oscuridad, que existe desde hace miles de años y que durará hasta el fin de los tiempos.

Falta que le hacen estas consagraciones a los jóvenes chilenos actuales, tan proclives a la falta de respeto en las aulas de los liceos y de las universidades. Tan buenos para criticar y para destruir los bienes comunitarios cuando salen a protestar por alguna cosa. Sólo les importan sus reclamos y el bien común nacional, logrado con tanto esfuerzo por sus mayores, no les importa. Hay que edificar el Bien sobre el Bien de los antepasados, sin destruir sus logros espirituales y materiales anteriores.

Bibliografía consultada acerca de la Independencia Nacional.

Archivos de Documentos de la Biblioteca Nacional, de 1810 a 1818.

Diccionario Histórico de Chile. Varios Autores. Ya mencionado en Capítulos Anteriores.

Diversos Manuales de Liturgia y Misales Romanos anteriores al Concilio Vaticano II.

Documentos Completos del Concilio Vaticano II. Ediciones Paulinas. 1991.

Historia de la Iglesia en Chile. Del Padre Fidel Araneda Bravo. Edición 1985.

Historia de Chile. Don Francisco Encina, Obra Completa, no resumida.

Historia de la Masonería en Hispanoamérica. De Ramón Martínez Zaldúa.

La Biblia, en diversas versiones.

Los Rollos de Qumran. Pedro Gringoire . Edamex 1995.

Pensamiento de O'Higgins. Adela Carrasco Morel. Editorial Nacional Gabriela Mistral, 1974.

CAPITULO CUARTO
ALMA Y PENSAMIENTO DEL LIBERTADOR
DON BERNARDO O'HIGGINS RIQUELME
(Con una introducción acerca de la Presencia
de la Francmasonería en la Historia de Chile)

Durante el Gobierno de O'Higgins, entre 1817 y 1823, muchos chilenos piadosos pensaron que don Bernardo era un impío, un descreído y un antirreligioso. Pensaron así porque el Director Supremo tuvo muchos choques con la jerarquía eclesiástica, al punto de mandar al propio obispo de Santiago al destierro a la Argentina, por ser un cura realista, y por lo tanto, contrario a la causa patriota y a la independencia. Lamentablemente el clero de la época era mayoritariamente realista, y no podía mirar con buenos ojos o con simpatía a ese advenedizo, guacho, y autoritario Capitán General del Ejército Patriota, que ahora mandaba en el país.

La supuesta impiedad del Libertador le acarreó la antipatía de la comunidad civil ultracatólica, y fue otra de las causas de la pérdida de apoyo del Director Supremo en el ambiente de la aristocracia tradicional, y su posterior caída del poder, el 28 de Enero de 1823.

Pero O'Higgins distaba muchísimo de ser un descreído, un ateo, o de ser un antirreligioso. Era un hombre eminentemente piadoso, es decir, devocional. Era fervoroso en sus oraciones, y en el 90 % de sus cartas personales muestran a un firme y esclarecido creyente en Dios, en Cristo, en María, y en la Providencia Divina. Pero su cultura inglesa, la influencia de su Maestro Francisco de

Miranda, le hacía mirar con respeto a los hombres de otras creencias religiosas. Su anticlericalismo era algo puramente circunstancial, pero en una época de catolicismo rígido y ardiente, fue mal interpretado e incomprendido, en sus pensamientos y actitudes religiosas.

Para evitar malos entendidos en la comprensión de todo este libro, y en beneficio de mis lectores debo decir que Religión no es sinónimo de Catolicismo. Por lo tanto, es señal de un prejuicio o de incultura decir que el Protestantismo o el Evangelismo No es Religión, porque busca un encuentro personal con Cristo. Y que en cambio el Catolicismo si es religión, porque aparece exteriormente como más estructurado, o más formal, o más ceremonial, que el actuar de sus hermanos luteranos, o bautistas, o Pentecostales. Eso es un error conceptual, o una señal de ignorancia. El Cristianismo, en cualquiera de sus formas, es una religión. O varias religiones emparentadas, como ramas de un tronco común, si se quiere pensar así.

El Islamismo es otra religión, el Judaísmo es otra, el Hinduismo es otra religión, y desde luego mucho más diversificada y compleja que el Cristianismo. Estar en contra de la Iglesia, o de algunas Iglesias, o en contra del clero, etc. no significa ser un descreído, o un impío, o ser antirreligioso. No. Religión es una palabra de origen Latino, que significa “re-ligare”, volver a ligar o volver a unir lo que estaba separado. Es decir, es religioso todo acto, sentimiento o pensamiento humano que tiende a religar al hombre con Su Creador, con su Dios.

Ya el Profeta Isaías, 700 años antes de Cristo, decía que el pecado había hecho una profunda separación entre El Señor y su pueblo.(Isaías 59,2). Y desde luego, también es religioso todo acto que tiende a religar al hombre con su prójimo, o al hombre con la Naturaleza, o consigo mismo. Por eso mismo, haciendo una especie de sociología de la religión, la lucha de clases, las guerras civiles, el odio, etc, son antirreligiosos. Y es religioso el esfuerzo de armonizar o de unir a las clases sociales, restañar las heridas de una guerra civil, vencer el odio con el amor, etc.

Es bueno que los Chilenos del siglo XXI se familiaricen con el pensamiento religioso y filosófico de O’Higgins, del mismo modo en que se han familiarizado con sus frases clásicas de guerrero, o sus slogans patrióticos y electrizantes para sus subordinados. Todo este capítulo será para profundizar ese aspecto, popularmente casi desconocido del Padre de la Patria. Y desde luego el amor profundo y ardiente de O’Higgins por su tierra y por su gente, o el amor a la Patria, también tiene un valor religioso, como lo afirma la propia Iglesia Católica, y la misma Biblia, y el propio Juan Pablo II en su último libro “Memoria e Identidad”, publicado en el año 2004.

Además es muy bueno conocer el pensamiento Masónico del Padre de la Patria, pues a lo menos doce Presidentes de Chile han sido Masones confesos, y algunos otros lo han sido secretamente, a causa del prejuicio Católico en contra de la Masonería. Las Encíclicas antimasónicas de diversos Pontífices y muchas publicaciones panfletarias de individuos afiliados a la Masonería, y adversos a la Jerarquía Eclesiástica, han echado mucha leña al fuego del fanatismo y de la incomprensión, entre estas dos poderosas corrientes de la Espiritualidad Occidental. Me propongo con este libro sacar y apagar algunos tizones de esa fogata enorme, que imprudentemente encendieron nuestros antepasados, y que aún no se apaga.

Afortunadamente para nosotros tenemos un enorme epistolario de Bernardo O’Higgins y de sus amigos, lo que nos permite conocer plenamente el Pensamiento y el Alma del Libertador. Pero desgraciadamente son pocos los Chilenos que conocen cómo era O’Higgins en su interioridad. Pasa lo mismo con los hijos de hoy y con sus padres. El hijo tiene una imagen física y psicológica de su padre basada en exterioridades, en apariencias, y muchas veces, dolido por la actitud autoritaria del padre, no se molesta en comprender el corazón del padre, el que muchas veces tuvo que ser duro y seco, para sanar el alma del hijo del poder del pecado o del mal, o para salvarlo de algún peligro que no era visible para el hijo, pero que el ojo amoroso y providente del padre si percibía.

Los hijos se quejan de la incomprensión de los padres, pero el problema es doble, los padres tampoco sienten la comprensión de los hijos. Y el sentido de responsabilidad y la experiencia de los padres no permite la tolerancia ni la aceptación de las conductas negativas o de las ideas del hijo, pues son para su mal mediato o inmediato. He allí la causa del distanciamiento general de padres e hijos, y es también la causa del distanciamiento de los pueblos y sus buenos gobernantes. Eso pasó con O’Higgins, con Balmaceda, con Ibáñez, y otros más.

Es el concepto personal del “Bien” el que aparta a las personas unas de otras, y de las instituciones, y a los alumnos de sus profesores, y a los ciudadanos de sus gobernantes, y a la

Iglesia de sus ovejas descarriadas. Unir a los hombres es siempre más difícil que desunirlos. Construir es siempre más difícil que destruir. Negar es más fácil que reconocer.

Todo esto afectó dolorosamente a O'Higgins mucho más de lo que se piensa. No nos olvidemos que el Padre de la Patria murió de un infarto al corazón, al cuarto o quinto de los que tuvo en los últimos meses de vida. Infartos sucesivos que le impidieron retornar al país que tanto amaba, y aún teniendo los pasajes comprados para venirse, y aún con el visto bueno del Gobierno de don Manuel Bulnes, su amigo.

La medicina psicosomática sabe que los infartos al corazón no son solo efecto de una alimentación rica en grasa, que tapa las arterias coronarias. Las decepciones reiteradas y los golpes emocionales, la tristeza profunda, también dañan el corazón. Sus restos mortales llegaron a Santiago el 12 de Enero de 1869, y fueron sepultados con Honores militares en el Cementerio General de Santiago, hasta que un año después del Bicentenario de su nacimiento fueron trasladados al Mausoleo grandioso que ahora ocupa junto a la Llama de la Libertad, frente al Palacio de la Moneda, por iniciativa del Gobierno de don Augusto Pinochet Ugarte. (Fue el 20 de Agosto de 1979).

Veamos ahora lo que el Padre de la Patria pensaba acerca de la Independencia y la libertad de Chile en relación con la Providencia Divina: **“Si al Gran Regulador de acontecimientos humanos somos verdaderamente deudores de nuestras portentosas libertades, ¿Quién es el que piensa acerca de tan grandes victorias ganadas a los enemigos de nuestra independencia, que no admite la evidencia que esos triunfos DEBEN considerarse como portentos Decretados por Una Sabia y Buena Providencia para el alivio de multitudes de la oprimida humanidad?”**. (Carta de O'Higgins a Mariano Ramón de Aris, el 27 de Marzo de 1833.)

Es decir, el Libertador no era un mero Deísta, como muchos intelectuales de hoy y de ayer. Era un Teísta. Creía en Dios como Señor de la Historia, como Regulador de los Destinos humanos, que utiliza diversos instrumentos, conscientes o inconscientes, para el logro de sus Planes o de sus Fines. Los Deístas creen que Dios es un ser trascendente e indiferente a las vicisitudes de la humanidad y de las naciones. Y que ha dejado a los hombres el manejar su vida como deseen, en libertad absoluta, como dueños de su destino.

Veamos ahora lo que O'Higgins pensaba sobre la Madre de Cristo y el destino de Chile: **“El Estado de Chile es deudor de la protección de la Madre de Dios, bajo la advocación del Carmen, de la Victoria de Maipo. Ella lo salvó del mayor peligro que jamás se vió.”** (Decreto del 18 de Noviembre de 1819, para abrir una suscripción ciudadana de dineros para cumplir con el Voto o Promesa de los Padres de la Patria y de él mismo, de construir un templo en el lugar mismo donde fuese otorgada la victoria final contra los realistas.

El Padre de la Patria creía que él no había nacido por pura casualidad en tierra chilena. Y en esa época en particular. Tenía un sentido de misión y de predestinación personal como libertador de Chile, que venía de Dios mismo. Es lo que los religiosos denominan Vocación. Así lo decía a su amigo José Joaquín de Mora, en carta del 8 de julio de 1834: **“Si un charlatán aristócrata se ha repletado al decir en un cierto periódico, que mi nacimiento fue obra de la casualidad, sin duda para dedicar a esa oscura deidad las Glorias de Chile, yo puedo asegurar que desde que tuve el uso de mi razón mi alma conocía otra filosofía más engrandecida, que representaba mi nacimiento no para mi mismo, sino que, mi Soberano Creador, en su Voluntad, para la gran familia del género humano y para la libertad de Chile, mi tierra natal. Ella me prevenía como un crimen dañar a alguno de mis hermanos, y me ordenaba abstenerme de injurias y de violencias, debiendo en su lugar ILUMINARLO, AMONESTARLO Y MEJORARLO SI FUERE POSIBLE, siendo, pues, este conocimiento el que ha gobernado mi conducta y a mis ciudadanos.”** Obsérvese que O'Higgins llama a Dios como su Soberano Creador, en esta carta. Eso significa que él consideraba al Señor como su Rey, su Dueño, y él mismo como un súbdito y servidor del Supremo Hacedor. Además, obsérvese que O'Higgins siente la ley moral en sí mismo, ley eterna que le ordena hacer el bien y no el mal.

El tema de la Divina Providencia es reiterativo en muchas de las cartas y en el Pensamiento Habitual del Libertador. Como ejemplo: Poco antes de la Batalla de Chacabuco, el 28 de Enero de 1817, cuando ya el Ejército Libertador ya ha atravesado la cordillera de los Andes, dirige una carta

a don Juan Florencio Terrada, en estos términos: **“... No obstante, si la Divina Providencia fuese servida coronar al Ejército Libertador con la Victoria,...”**

Y quince días después, la batalla fue ganada para Chile. En una carta a don Juan Mackenna, el 5 de Enero de 1811, dice: **“ La Providencia me ha dado una constitución vigorosa, jamás dañada por los excesos ni por las enfermedades, salvo tan solo el ataque de fiebre amarilla que tuve en Sanlúcar en el año 1801, de cuyos efectos estoy ahora, a Dios gracias, completamente restablecido.... Un gran principio moral que me enseñaron desde mis primeros años. Esto es, que debemos poner el amor patrio inmediatamente después del amor a Nuestro Creador.”**

Cuando Chile ya va saliendo de la anarquía por el triunfo de las fuerzas del General José Joaquín Prieto y del Coronel Diego Portales, escribe desde el Perú a don Joaquín Echeverría, el 15 de Octubre de 1830: **“Aseguro a Ud. mi querido amigo, que esta tranquilidad también ha sido interrumpida y acibarada por lo que se me dijo de su falta de salud y por los temores de que se agravase en la lamentable dislocación política que ha sufrido nuestra amada patria, que gracias a la Providencia, parece presentar alguna vislumbre de cesación de hostilidades. Ella derrame sus bendiciones sobre un país que habiendo progresivamente marchado a la vanguardia... “(se refiere Chile, y a su atraso por el período de ocho años de anarquía. Y confía en que saldrá adelante.) Efectivamente, la intuición del Plan Divino y la confianza del Libertador en la Divina Providencia no quedaron frustradas, el régimen Portaliano se afirmó por más de 30 años a partir de ese momento, y su influencia de orden y progreso llegó hasta el año 1891, quebrándose bruscamente con la Revolución de Congreso contra Balmaceda.**

En una carta a don Juan Martínez de Rozas, el 1 de Enero de 1813, O'Higgins, hablando de los conatos de rebelión de algunos, que pueden poner en peligro la Independencia de Chile, dice: **“... si la Divina Providencia, que tiene decretada nuestra libertad, no les hubiera cortado de algún modo el hilo de sus depravadas intenciones...”** Deliberadamente pongo las fechas de las cartas con años muy diversos, para demostrar que la fe del Padre de la Patria en los Divinos Decretos a favor de Chile son algo permanente, desde su juventud, y no un producto del envejecimiento, o de la maduración del espíritu al acercarse a la muerte.

Como Teísta el Padre de la Patria era bueno para orar. En una carta a don Andrés de Santa Cruz, del 10 de Noviembre de 1838, formula una plegaria personal: **“El cielo lo conceda, mientras ruego humildemente al Todopoderoso inflame sus corazones y dirija sus juicios sanos y benéficos para aceptar mi proposición y, por tanto, intitularme las bendiciones que Dios promete a los pacíficos que procuran la paz entre los hombres”**. Los Deístas no hacen oraciones pues consideran que Dios no tiene ni el interés ni la capacidad de intervenir en la vida humana. Es un creer sin funcionalidad alguna.

Y desde luego como Teísta O'Higgins era un agradecido de Dios, que lo había sacado de tantos peligros en las muchas batallas en que participó, rodeado de balas, lanzas y sables, con daños mínimos. Y de muchos conflictos y problemas de la vida personal y política. Y así lo dice por escrito, hablando de su vida entera como de una jornada tremenda, al general José María de la Cruz, el 5 de Abril de 1840 (recordando el día de la Batalla de Maipú): **“Es imposible que usted y yo olvidemos jamás este día, que ha transcurrido por veintidós años, ni dejemos de estar reconocidos al Gran Disponente de los Acontecimientos, no solamente por habernos librado de los riesgos de esta jornada tremenda, sino también por habernos favorecido por tantos años, y conferido sobre nosotros la primera de las bendiciones sobre la Tierra, la buena salud. Por mi parte estoy penetrado de la más profunda gratitud al Todopoderoso por la extraordinaria protección que tantas veces he experimentado, rodeado de los mayores peligros, desde el día en que fui atacado en España del Vómito Negro, hasta el presente, en que he corrido un espacio de más de treinta y seis años. Y créame usted, mi querido amigo, que mientras viva haré todo lo que esté a mis alcances para manifestar mi gratitud por tan desmerecida bondad y merced”**.

Por todos los textos anotados debe estar claro para el lector que don Bernardo O'Higgins no era impío ni descreído. No era un ateo ni un agnóstico. Por tanto, los prejuiciados e ignorantes aristócratas chilenos, que no veían en él un alma religiosamente motivada, estaban profundamente equivocados. Y su condición de Masón no le impidió crecer espiritualmente en la gracia de Dios, pues en las Constituciones de Anderson, que rigen la vida masónica desde 1717 y 1723, establecen

que un masón no puede ser un hombre antirreligioso, un impio o un ateo. Lo cual no impide que, ocasionalmente, un masón sea anticlerical, sobre todo en una época en que la iglesia como jerarquía, tenía demasiado poder, ya que el Estado y la Iglesia estaban unidos, y los monarcas, y todos los gobernantes cristianos, aunque fuesen elegidos por sus conciudadanos, basados en doctrinas bíblicas, se sentían como representantes de Dios en el seno de cada sociedad.

O'Higgins, como creyente, conocía la Biblia y tenía noción de la vida eterna en una dimensión superior del espíritu. Así lo dice en una carta a una pariente que ha perdido a su marido, doña Mercedes Velasco de Rodríguez, el 25 de Octubre de 1841, a un año justo de su propia muerte, que acaecería el 24 de Octubre de 1842: **"... Caritativo y desprendido, tuvo el carácter de los llamados al goce de la Patria celestial. Dios es el que en la dilatada mansión de los siglos ha marcado el término de nuestra vida, de cuyo punto no haya de pasar. El es justo en sus decretos, eterno, misericordioso en sus disposiciones, lo ordena todo con acierto y con la mayor equidad. No hay, pues, ni el más pequeño lugar de duda sobre tan interesante punto del elevado lugar a que ha entrado.**

Y que grande y que abundante consuelo que los cristianos debemos colegir al meditar lo que dijo nuestro Señor Jesucristo a sus discípulos, cuando estaban afligidos al respecto de su partida y separación de ellos: "Si me amaseis- les dice- os gozaríais ciertamente porque os he dicho que voy al Padre". Del mismo modo, nosotros los cristianos, cuando vemos partir de esta vida nuestros deudos, o nuestros amigos y lo más querido, debe consolarnos el pensar que ellos van a ser más felices que lo que podrían serlo entre nosotros. Si, mi respetable señora; su virtuoso esposo está ahora gozándose con Aquel a quien amó su alma: el se ha reunido a la sociedad celestial del justo, hecho perfecto, y recibido de Aquel Adorable Redentor en quién confió, la corona de gloria que ha prometido a todos los que le aman y le sirven....". ¿Acaso intuía su propia muerte en esa carta a su tía.? Tal vez sí.

El Libertador, en sus últimos años de vida se hizo miembro de la Orden Tercera de San Francisco, los que siendo laicos, a la hora de la muerte tienen el derecho de usar como mortaja el Hábito o Sayal de San Francisco, para que sus almas, al desprenderse de sus cuerpos, estén envueltos en el aura y las oraciones salvíficas que San Francisco hace por sus discípulos en la Eternidad, desde el cielo. Se muere protegido por el Santo.

Por eso, el 24 de Octubre de 1842, el Libertador, en su lecho de aflicción y de muerte, pide a sus familiares que le pongan el Hábito y el Cordón de la Orden Franciscana, y su voluntad se cumple de inmediato. Un sacerdote y un médico le asisten a la hora final. Se celebra misa en su dormitorio. A las doce treinta horas su alma inmortal se retiró de su cuerpo enfermo, pero un segundo antes de ascender hacia la Mansión de los Escogidos, o de entrar al Oriente Eterno, a la Logia Celestial, como dicen los Masones, abre los ojos y los labios por última vez, para abarcar con su pensamiento y su voz, a la patria lejana e ingrata, diciendo: **"¡Magallanes!"**.

Tal vez a las generaciones actuales de Chilenos esa última palabra que sale de la boca del Padre de la Patria no les diga nada. Es porque no saben que en dicha época el territorio de Chile llegaba desde el río Loa, por el norte, hasta el Archipiélago de Chiloé por el Sur. Las autoridades de nuestra nación no se interesaban en el Estrecho de Magallanes ni en las tierras adyacentes, aunque al comienzo de la Conquista a los Españoles les interesaban dichos territorios. Pero O'Higgins sabía que las potencias europeas, Inglaterra y Francia, si tenían interés en esas lejanas áreas del mundo. Afortunadamente, el General don Manuel Bulnes, amigo de nuestro Héroe, había recibido cartas del Patriarca exiliado, en que le sugería tomar posesión de esos territorios.

Providencialmente, el Presidente Bulnes hizo caso de las palabras del Libertador. Mandó al Intendente de Chiloé, don Domingo Espiñeira, que hiciera contruir la goleta Ancud, con la cual, y con 22 chilotas, entre ellos 8 soldados, una mujer y 11 pescadores, carpinteros, agricultores y dos cañones, tomó posesión del Estrecho de Magallanes y fundó el Fuerte Bulnes, a nombre del Gobierno de Chile, el 21 de Septiembre de 1843, a los 11 meses de la muerte de O'Higgins. **Y al día siguiente de ser izada la bandera de Chile en su asta, llegó al Estrecho de Magallanes un navío francés, el Phaetón, con marinos que traían órdenes explícitas de tomarse el Estrecho para Francia. De inmediato, el pequeño grupo de patriotas se hizo presente en el lugar, e hicieron que el capitán francés arriara la bandera de su país, pues Chile era el dueño de esas tierras y de ese brazo de mar. Así fue como el Patriarca de Nuestra Nacionalidad pudo**

descansar tranquilo en su sepulcro. La última orden dada al borde de la tumba había sido obedecida por sus hijos, justo un día antes de que un pedazo de la tierra que él tanto amaba, cayera en manos de una potencia extranjera.

¿Casualidad o designio divino? De este modo misterioso se cumple con lo prometido en la solemne Declaración de la Independencia del 12 de Febrero de 1818. En 1849, tras seis años de penurias, los colonos del Fuerte Bulnes se trasladaron a un lugar más benigno desde el punto de vista climático, y se fundó la ciudad de Punta Arenas. Gradualmente los países del mundo se fueron enterando que esas tierras eran de Chile y no de otra nación. El uso del Estrecho y la instalación de la navegación a vapor para los viajeros, en reemplazo del Cabo de Hornos, acortó notablemente los tiempos de navegación de los navíos de la época. Era una real ventaja, para nuestro país y para la navegación a vela y a vapor por esas lejanas latitudes, el tener un puerto seguro en el centro del Estrecho de Magallanes. Esa pequeña colonia, que por algunos años fue un presidio de criminales peligrosos, se transformó gradualmente, desde finales del siglo XIX, en una próspera ciudad, que hoy tiene más de 140.000 habitantes.

La futura prosperidad de Punta Arenas, que eclosionaría durante el siglo XX, fue anunciada proféticamente por un sueño supraconsciente desde Italia por nada más y nada menos que por San Juan Bosco, cuando ese villorrio chileno tenía apenas unos 5000 habitantes, el 30 de Agosto de 1883. Ese santo sacerdote, patrono de la juventud, clarividente, taumaturgo y profeta, de fama internacional como iluminado de Dios, soñó que viajaba a América del Sur, empezando por el Puerto de Cartagena de Indias, en Colombia, luego tomaba un tren, bajando por la costa occidental de América del Sur, pasando por Ecuador, Perú, el norte y centro de Chile, Iquique, Valparaíso, Concepción, Puerto Montt, y terminando en Punta Arenas.

Allí terminaba la línea férrea, y al bajarse del tren observó que esa ciudad que apenas figuraba en los mapas, era una gran ciudad, llena de industrias, escuelas, universidades, iglesias, cientos de miles de habitantes, pujante en actividades múltiples. Todo lo cual no existía en el plano físico. Pero si existía en la Mente de Dios. Este sueño profético, y varios otros relacionados con Chile, le sugirieron que sus discípulos, los padres Salesianos, debían comenzar la evangelización en la Patagonia Chilena y Argentina, y tierra del Fuego, y tener como una fuerte base de actividad apostólica, la ciudad de Punta Arenas. Y así lo hizo. Hasta su muerte, el 31 de Enero de 1888, impulsó con gran entusiasmo el envío de misiones de las Hijas de María Auxiliadora, sus discípulas, y de la Orden Salesiana, sus hijos espirituales, pues consideraba que era Voluntad de Dios llevar la Luz de Cristo a esas lejanas regiones.

Y todo por un sueño divino, sueño unificado con la voluntad póstuma de don Bernardo O'Higgins, de colonizar Magallanes. Por eso puede afirmarse, sin lugar a dudas, que el alma de O'Higgins y la de San Juan Bosco, se dieron un gran abrazo fraterno en la eternidad. Y como ambos eran grandes devotos de María, ese abrazo místico se efectuó bajo la mirada atenta de la Madre de Cristo. Dios trabaja en nuestra historia de un modo misterioso pero eficaz. Pero hay que tener un ojo especial para ver la mano de Dios en la historia de los Pueblos.

No en vano la visión de San Juan Bosco y el amor de O'Higgins por las tierras magallánicas estaban hermanadas a los ojos de la Providencia Divina, pues en 1940, diversos estudios geoquímicos indicaron que el único lugar de Chile donde había Petróleo en el subsuelo era en el Estrecho de Magallanes y en sus regiones adyacentes. Y en 1945 comenzó a explotarse sistemáticamente el oro negro, y así reducir en algo las compras de Petróleo y gas natural a otros países. Y, ya a mediados del siglo XX, los gobiernos chilenos se dieron cuenta de la importancia de la Antártica, para su propio futuro y el futuro de la humanidad, y como un homenaje póstumo al Padre de la Patria que antes que nadie, miró más lejos hacia el sur del mundo, bautizaron como "Tierra de O'Higgins" a aquel extremo del continente helado que estiraba su brazo hacia el norte, como para tocar las tierras magallánicas.

Y la Iglesia Católica, haciéndose un eco de los propósitos apostólicos de San Juan Bosco para esas lejanas regiones y como un reconocimiento a esos sueños proféticos del santo, como signos de Dios, nombró a San Juan Bosco como Patrono de la Tierra del Fuego y de la Patagonia, en 1962 y 1966. Véa el lector cómo del mismo modo en que O'Higgins pensaba en Chile y en Magallanes a la distancia, San Juan Bosco hacía lo mismo desde Italia. La verdad profunda y esotérica es que el Señor, Dios de la Historia, pensaba a través de ellos la existencia y el futuro

de Chile. Y del mismo modo en que lo hacía por medio de las visiones de los Bardeci y las Carmelitas durante el siglo XVII.

Por lo demás, se sabe que O'Higgins es el primer padre de la Patria que en Agosto de 1802, navegó por el Mar de Drake, que separa al Cabo de Hornos de la Punta de la Antártica, a bordo de la Fragata Española "Aurora", cuando venía de regreso desde Inglaterra y España, tras seis años llenos de penurias, en tierras europeas, y de otros cinco años en Perú. Incluso su viaje de ida a España en 1795, desde el Perú, había sido por el Mar de Drake, y sintió en su carne el gélido y cortante frío del viento que venía desde la Antártica. Y en esas dos ocasiones debe haber avistado ballenas y algunos hielos flotantes en la lejanía.

Para un historiador la génesis de un gran hombre como O'Higgins, con tan rica personalidad y liderazgo, es evidente que no se formó de la nada, como un árbol silvestre. Dios le puso su esencia espiritual y su destino, pero los hombres, algunos hombres muy especiales, lo formaron moral e intelectualmente. Don Juan Albano, amigo de su padre, don Ambrosio O'Higgins, fue su primer tutor. Fray Francisco Javier Ramírez, fue su primer profesor, de letras, de números y de catecismo. Como ayudante docente Fray Ramírez tuvo al padre Gil Calvo. Entre los dos educaron al futuro Padre de la Patria hasta los 13 años.(1791) A esa edad su padre lo mandó a estudiar a Lima, a un Instituto denominado Colegio de los Estudios, luego al Colegio San Carlos. En ambos establecimientos aprendió el Latín y la Filosofía. En 1795 su padre le envía a Cádiz, España, a la casa de don Nicolás de la Cruz. En 1796 viaja a Londres a estudiar Inglés, literatura francesa, geografía e historia, y dibujo técnico y artístico. A comienzos de 1798 conoce a su profesor de Matemáticas, el gran apóstol y precursor de la Independencia Americana, el Venerable Maestro Masón, don Francisco de Miranda.

En un solo año en que se conocieron y se trataron, el joven Bernardo terminó de entender cual era su misión en la vida. Debía luchar por la independencia de Chile, y si era posible, por la de toda América del Sur, igual como su Maestro. Pero esta misión, a juzgar por sus cartas, no era entendida como una mera cuestión política, de simple resentimiento contra el imperio español y sus autoridades. No. Era entendida y sentida como algo fundamentalmente religioso, como un llamado de lo Alto, un mandato a ser instrumento de Dios para la liberación de Chile y de América latina, y que era constantemente confirmada en la protección divina que el Padre de la Patria experimentaba en los campos de batalla.

En medio de los silbidos de las balas y del estrepitoso sonar de los cañones, y del entrechocar de las espadas. La fe de un hombre, en último término, no es una cuestión de dogmas o de creencias, es una cuestión de experiencia de cada día, a lo cual se agregan las experiencias místicas y / o los milagros. Muchos intelectuales se equivocan, en su miopía, al emitir juicios descalificadores contra los dogmas de la iglesia o contra las creencias de cualquier grupo religioso importante. No saben que todos los dogmas o doctrinas fijadas a través de los tiempos, no nacen del aire. Nacen de la experiencia religiosa de los grandes hombres y de sus discípulos, de sus iluminaciones proféticas, de comprobaciones misteriosas de verdades profundas en el campo de la vida misma.

Ejemplo adecuado es el tema de la reencarnación. La gente lo toma como un dogma oriental y Pitagórico. Pero su origen real es la memoria extra-cerebral, es decir, el recuerdo de vidas pasadas. La Parapsicología ha descubierto que existen decenas de miles de personas en todo el mundo, que recuerdan vidas anteriores. Una vez situado y anotado claramente el recuerdo, los científicos van a viejos archivos parroquiales, y municipales del Viejo Mundo, o de otros continentes, archivos de cementerios, etc. y procuran descubrir si los recuerdos de esa persona, obtenidos bajo hipnosis o sin ella, son o no son verdaderos. En la mayoría de los casos de memoria extra-cerebral estudiados, los recuerdos son verdaderos. Por lo tanto existe la posibilidad científica de comprobar un dogma religioso por medio de experiencias psíquicas especiales y apoyo documental adecuado. Lo mismo hacen los parapsicólogos con el tema de la supervivencia después de la muerte. Pero no nos corresponde profundizar más por ahora, en estos temas paranormales, que iremos abordando poco a poco, hasta los capítulos finales de este libro, en los daremos explicaciones mucho más detalladas y profundas acerca del asunto.

Veamos ahora un breve resumen biográfico de Don Francisco de Miranda, el Maestro de Bernardo O'Higgins, de Simón Bolívar, y de varios otros Patriotas americanos. Nació en Caracas,

en 1750, cuando Venezuela era un solo país con Colombia. A los 24 años viajó a los Estados Unidos de Norteamérica, para participar en la lucha por la independencia de ese país contra Gran Bretaña. Se hizo amigo de Washington y de Franklin. En 1780 se inició en la Masonería, en la misma Logia de los Patriotas Norteamericanos ya anotados. Después viajó a Francia y participó en los hechos de la Revolución Francesa, donde corrió peligro de muerte a manos de los Jacobinos. Viajó a Rusia, donde se hizo amigo y confidente de la Emperatriz Catalina II la Grande † en 1796. En 1795 presidió en París una gran asamblea de Diputados independentistas americanos.

En 1798 tomó como alumno a Bernardo O'Higgins Riquelme, integrándolo a su Logia Masónica Americanista de Londres. En 1799 envió a O'Higgins con importantes documentos a la Logia "Legalidad" de Cádiz, aprovechando de que el joven chileno debía viajar a España, precisamente a la ciudad de Cádiz, por problemas económicos que le impedían continuar en Londres. Debe hacerse notar que en esa época no existía nada parecido a un sistema de correos. Las cartas se enviaban a sus destinatarios por medio de personas de confianza que debían viajar a esos lugares, o se les pagaba por el servicio completo si es que se tratara de un remitente con muchos recursos. En este caso particular, la correspondencia era rigurosamente secreta. Y en caso de ser descubierto, O'Higgins arriesgaba una pena de cárcel con toda seguridad.

En esa Logia Masónica de Cádiz se iniciaron varios patriotas de la Independencia sudamericana, entre ellos Don José de San Martín, desde luego antes de comenzar la gesta libertaria de Argentina. Y antes de conocer a Bernardo O'Higgins. En esa época era muy peligroso pertenecer a la Masonería. Varios masones pagaron con su vida y sus bienes el pertenecer a esa Orden en aquella época de España. De hecho, al saberse en la Corte de que el joven O'Higgins estaba "conspirando" contra la Corona en este grupo masónico americanista liderado por Miranda, su padre don Ambrosio fue avisado de las actividades subversivas de su hijo y despojado del cargo de Virrey del Perú. En esas circunstancias Miranda actuaba respaldado por la simpatía del rey de Inglaterra, en esa época, enemigo jurado de España.

En 1806 Don Francisco Miranda lideró un intento fallido de invasión de Venezuela para liberarla del yugo español con apoyo norteamericano. (Recuérdese la profecía del Conde de Aranda a Carlos III, en 1783, descrita en el Capítulo anterior). En 1810 volvió a Venezuela en gloria y majestad con Bolívar, en 1811 hizo aprobar por los patriotas de ese país su declaración de independencia, fundó la "Gran Logia de Costa Firme", unía a varias Logias pre-existentes en Caracas, y gobernó su país como generalísimo y dictador por dos años. Pero los españoles le obligaron a rendirse y se lo llevaron prisionero a España, donde falleció de muerte natural en la cárcel en 1816, a los 66 años.

Volviendo al tema del alma y pensamiento de O'Higgins, debe hacerse notar que el Libertador se alejó de la Masonería al venirse a Chile a comienzos de 1802. En nuestro país no habían Logias establecidas. Y no las hubo hasta 1817 y 1827. El contacto fraternal se restableció en una primera instancia a mediados de Octubre de 1814, cuando O'Higgins, con sus hombres y su familia, atravesaron la Cordillera de los Andes y se refugiaron en Mendoza, tras la derrota de Rancagua. Allí el Padre de la Patria conoció al General José de San Martín, hermano Masón que había fundado las Logias Lautarinas en Buenos Aires y en Mendoza algunos años antes. A comienzos de 1815, O'Higgins, estando en la Capital de Argentina fue invitado a ingresar a la Logia Lautarina de esa ciudad, por una recomendación de San Martín a los demás patriotas argentinos que la componían. Al mes siguiente del triunfo de la batalla de Chacabuco, San Martín y O'Higgins procedieron a fundar una filial de la Logia Lautarina en Santiago. (Marzo de 1817)

Con esa fundación, que sería de corta vida, por estar muy vinculada al tiempo en el poder de Don Bernardo O'Higgins y de José de San Martín, se cerraba el círculo de las conversaciones de Miranda con nuestro Héroe. Pues justamente la admiración que sentía O'Higgins por Lautaro, libertador de Arauco, había sido tema de conversación con Francisco Miranda en Londres, luego con los hermanos de Cádiz, convirtiéndose en un símbolo de la lucha exitosa de los pueblos del cono sur contra el opresor español. Y como San Martín había estado en la Logia Legalidad de Cádiz, tomó ese ideal o arquetipo y lo trajo a Buenos Aires, y a Mendoza, y finalmente a Chile, donde estaba el origen histórico e ideológico del modelo o paradigma patriótico de Lautaro.

No existe duda alguna acerca de la pertenencia del Prócer a la Logia Lautarina, pues don Benjamín Vicuña Mackenna, en un viaje que hizo al Perú, tras la muerte de O'Higgins, encontró

entre los papeles personales del Padre de la Patria el reglamento de las Logias Lautarinas, escrito de puño y letra de O'Higgins. Y lo trajo a Chile, junto con los demás papeles hallados en la Hacienda de Montalbán, que era propiedad del Libertador, por donación del Gobierno Peruano, en agradecimiento por enviar la Escuadra Libertadora del Peru y el Ejército Chileno-Argentino para liberar al Perú y así sellar la Independencia del Cono Sur de América, lo cual era uno de los fines perseguidos por las Logias Lautarinas.

La fundación definitiva y de efecto permanente de una Logia Masónica en el Territorio de Chile, fue obra de otro Masón, amigo de O'Higgins y ex miembro de la Logia Lautarina de Buenos Aires, del argentino y luego nacionalizado chileno, don Manuel Blanco Encalada, almirante de nuestra Armada, en la ciudad de Valparaíso, el 15 de Marzo de 1827. Fue la Respetable Logia "Filantropía Chilena". Un año antes de fundar esta Logia en Valparaíso este notable marino patriota fue Presidente de Chile, por dos meses, al final del Gobierno de don Ramón Freire, durante la Anarquía Chilena. Los miembros de ese taller masónico fueron los siguientes:

Venerable Maestro = Manuel Blanco Encalada.

Primer Vigilante = Manuel José Gandarillas.

Segundo Vigilante = Manuel Rengifo.

Orador = Tomás Ovejero.

Secretario = Juan Francisco Zegers.

Tesorero = Ventura Blanco Encalada.(Hermano mayor de Manuel Blanco Encalada)

Experto = Ángel Argüelles.

Queridos Hermanos sin cargos en la Logia fueron: Vicente Tur, Francisco Douster, Victorino Garrido, José Manuel Gómez de Silva, Jorge Lyon, Carlos Renard, José Domingo Otaegui, y Mariano Álvarez. Todos hombres influyentes durante la Independencia y verdaderos organizadores de la República y constructores de la sociedad, y también fundadores de la Masonería chilena estabilizada en el tiempo. Entre ellos hay varios Ministros de Estado del Período Portaliano y un Auditor General del Ejército.

Poco a poco se fueron fundando otras logias en el territorio de Chile bajo la obediencia del Gran Oriente de Francia. Por ejemplo, el 7 de Agosto de 1850 se fundó en Valparaíso la Respetable Logia "Etoile du Pacifique".(Según una breve reseña de una página web de la Gran Logia de Chile esta logia fue fundada el 7 de Julio de ese año, pero puede ser una confusión creada por la fecha de la segunda, fundada tres años después).

Una segunda Logia dependiente de Francia se fundó el 27 de Julio de 1853, denominada "Unión Fraternal".

El 14 de Diciembre de 1854 se levantaron columnas a la Respetable Logia "Bethesda", también en Valparaíso, pero dependiente de una Gran Logia Norteamericana. En 1862 se fundó la Logia "Fraternidad" en Concepción y dos más en Copiapó, la Logia "Hiram" y la "Orden y Libertad", bajo obediencia francesa.

En ese mismo año 1862 el Ilustre Hermano Don Juan de Dios Arlegui independizó a la Masonería chilena de la tutela de Francia, fundando la Gran Logia de Chile en Valparaíso, la cual, después del terremoto de 1906 de esa misma ciudad, se trasladó a Santiago.

Con el objeto de destruir algunos prejuicios, desconfianzas y malos entendidos acerca de la Hermandad Masónica, debo decir que ninguno de sus fines es innoble, o antirreligioso, o conspirativo, exceptuando el álgido período de la lucha por la Independencia. Su ideal es construir el templo universal de la fraternidad humana bajo el dosel de la Gloria del Gran Arquitecto del Universo (Dios o sus equivalentes filosóficos), luchar contra la ignorancia, el fanatismo, la ambición, contra el vicio y males morales de todo tipo.

Usan un simbolismo arquitectónico-religioso-moralizante, creen en la inmortalidad del alma, en la razón, la tolerancia, en el cultivo de las virtudes cívicas y personales, el amor a Dios y al prójimo, en la libre búsqueda de la Verdad y de la sabiduría. Juran sobre la Biblia, realizan rituales hermosos y muy ordenados, que sirven como una pedagogía evolutiva o gradual para el desarrollo del espíritu humano, para guiar a los hombres a la plena iluminación metafísica o mística. Actualmente cultivan el secreto como una disciplina esotérica de grados más que como un medio de protegerse de los extraños en tiempos de persecución.

Frente a las personas desinformadas que opinan que todo secreto es materia de actividades sospechosas debe saberse que los cristianos primitivos por casi 300 años tuvieron que trabajar en secreto, apareciendo a los ojos del Imperio Romano como una secta hermética y peligrosa. Y aún cuando se volvió pública y aparentemente sin secretos, conservó un conocimiento místico o esotérico hasta el día de hoy, como ya se explicó en el capítulo sobre Místicos y Brujos de la Colonia. Recordemos que los Cardenales de la Iglesia, cuando van a elegir un nuevo Pontífice, sesionan en secreto. Esa costumbre data ya por unos 800 años, o tal vez más.

Y que en todas las cámaras legislativas del mundo existen momentos en que, dada la gravedad de los temas a tratar, sesionan en secreto, para que sus miembros tengan plena libertad para opinar sin temor a reacciones del ámbito de los profanos, o de “los que no saben”. Lo mismo ocurre en el Poder Judicial. Y en el seno de las familias o en las parejas que se aman. Hay cosas tan sagradas o delicadas que al volverse públicas se degradan o se envilecen.

Recuérdese que Jesús mismo hacía uso del secreto, y por buenas razones. Los Abogados, los sacerdotes, los psicólogos y los médicos, hacen uso del secreto, y también por buenas razones. Hasta los sabios expertos en Física Nuclear usan del secreto como parte indispensable de su ciencia, pues ellos serían responsables de la destrucción de la Humanidad y del Planeta si sus secretos atómicos fuesen divulgados promiscuamente, y si algún grupo terrorista usara esa información libremente, no habría lugar seguro en el mundo.

En parte esto es una actitud deliberada, pero en parte es un problema derivado del lenguaje que utilizan los especialistas. No todo el mundo posee el lenguaje y el entendimiento necesario, y la estatura moral adecuada para utilizar el Conocimiento.

Volviendo al pensamiento y la constitución del alma de Bernardo O’Higgins, es digno de hacerse notar el trato con su hijo, Pedro Demetrio O’Higgins Puga, nacido el 29 de Junio de 1818. A mediados del año 1817, estando el Director Supremo en Concepción, conoció a una dama, María del Rosario Puga, casada y separada con escándalo, de un oficial subalterno, un tiempo antes de conocer al Libertador.

De esa relación, la única que se le conoce en Chile, aparte de la que tuvo con Carlota Eels, en Richmond, Inglaterra, nació este niño, cuya madre no quiso criarlo, entregándoselo a su padre. Doña Isabel Riquelme lo prohió junto con Rosa, la media hermana de O’Higgins, y gozando del cariño de su padre, don Bernardo, durante toda su vida, hasta la muerte. Todo lo contrario de lo que le sucedió a él como niño, en que sólo vio una sola vez a su padre, en toda la vida, a los 9 años de edad.

Siendo O’Higgins un niño rechazado por su padre, y apartado violenta y tempranamente de su madre, trató a su hijo de un modo absolutamente diferente. Al punto que cuando partió al ostracismo, en Julio de 1823, llevaba a su hijo en el barco, con su familia, rumbo al Perú. Allí el joven Pedro Demetrio, tras la muerte de su padre en 1842, y siendo un próspero hacendado, fue entrando en la política peruana, llegando a ser Diputado por Cañete, Provincia donde estaba ubicada la Hacienda de Montalbán. El amor que O’Higgins no recibió como hijo de don Ambrosio, él trató de dárselo a manos llenas a su hijo. Y la abuela y la hermana reemplazaron el cariño de la madre irreplaceable.

Esa actitud paternal de O’Higgins y sus cartas suplicantes de afecto y comprensión dirigidas a su padre, demuestran que el Prócer estaba dolido en el alma por la falta de cariño y atención de su padre don Ambrosio, el que sólo se preocupó de darle una buena educación formal, propia de la época, pero a distancia, negándole las caricias, el diálogo, y el apellido. Tal padre, duro y ambicioso de poder, sólo aflojó su actitud al borde de la tumba, dejándole al hijo un testamento con bienes adecuados a su dignidad y su apellido. Le dejó una casa en Santiago, y la Hacienda Las Canteras, de los Ángeles, con 3500 cabezas de ganado vacuno.

Gracias a esos bienes el Prócer pudo vivir decentemente, pagar las deudas contraídas en España después de la muerte del padre, y prosperó de tal manera, que hacia 1810 su Hacienda de Las Canteras tenía unas 8500 cabezas de ganado, a pesar de que para pagar sus deudas vendió más de 500 vacas.

Le agradaba el trabajo del campo, mucho más que el campo de batalla, y muchísimo más que las traiciones y asperezas de la vida política del país, según confiesa de algunas de sus cartas. De los inquilinos de su Hacienda el Prócer formó el primer batallón de combate que lealmente lo

acompañó en las luchas de la Patria Vieja. De esa antigua Hacienda de las Canteras no quedó nada, pues por venganza política fue desmantelada por los realistas durante la Reconquista y arruinada completamente.

El abandono emocional en que don Ambrosio O'Higgins tuvo a su hijo por 23 años, produjo otro efecto, además del cariño especial por Pedro Demetrio de parte del Prócer. Le hizo valorar mucho la amistad de la mayoría de las personas que le dieron afecto fraternal. Y sobre todo le hizo buscar un padre espiritual que reemplazara al padre carnal ausente. Por eso valoró tanto las palabras, la persona y el ejemplo de don Francisco de Miranda. Y desde luego, le acercó muchísimo a su madre, doña Isabel Riquelme, a Rosa, su media hermana, y finalmente, a la Virgen María, su protectora celestial.

En varias cartas personales del final de su vida, habla de su especial devoción por la Virgen como Señora de los Dolores, de la cual dice que amaba desde su infancia. Lo cual concuerda con la consagración del Ejército Libertador a la Virgen del Carmen y el Voto de Maipo. Tras la muerte de su madre, en 1839, O'Higgins se refugió profundamente en el sentido místico de la vida. Estando en Lima iba a misa todos los días, y entraba en oración por horas enteras, en silencio. El contacto con su Creador era el foco principal de sus sentimientos, luego atendía asuntos de su Hacienda y después se interesaba en saber noticias de Chile. Quería volver a nuestra país a la primera ocasión. Ya tenía los pasajes comprados para retornar a su amada patria, cuando le sobrevinieron varios ataques al corazón, que cortaron de golpe y en forma dramática su propósito de venirse a fines de Septiembre de 1842.

Previendo el fatal desenlace, el General dictó su Testamento. En el cual, además de dejar parte de sus bienes a su hermana y a su hijo, dispuso por amor al progreso de Chile, que una parte de su dinero sirviese para fundar un observatorio astronómico en el Cerro Santa Lucía, y para crear un Colegio Agrícola en Concepción. Sus restos mortales debían quedar en el mismo terreno de aquella Escuela para Técnicos Agrícolas. Obsérvese su amor por la tierra y por el progreso científico. Religión, Patria, Ciencia, Familia, Fraternidad.

No tuvo tiempo para redactar su testamento político, pero en su reemplazo hay cientos de cartas y decretos con sus ideas en geopolítica, orden público, unidad nacional, americanismo, sentido republicano, anti-federalismo, progreso tecnológico, etc. Su preocupación y amor por Chile, su sacrificio por el logro del bien común y la libertad de su patria, le merecen plenamente el título de Padre de la Patria, tanto en su sentido espiritual como material. Hizo nacer a un país de su sangre, de sus ideales, de su dolor y de su pensamiento.

O'Higgins amó la libertad y la deseó para su patria, y pensó en un ordenamiento constitucional que protegiera ese bien tan precioso. Así nos dice don Raúl Silva Henríquez, arzobispo de Santiago, en una homilía del 18 de Septiembre de 1976. "En el alma de Chile, se dá, como componente esencial, el aprecio y costumbre de la libertad, individual y nacional, como el bien supremo, superior, incluso, al de la vida misma. Libertad que nunca los Chilenos identificamos con anarquía ni con arbitrariedad. Libertad regulada y protegida por un ordenamiento jurídico objetivo y una autoridad impersonal, sometida ella misma a la Ley y al permanente juicio de su pueblo.

Esa fue la gran intuición y el gran legado de nuestros padres de la patria. Por eso escribía don Bernardo O'Higgins: "A PESAR DE HABERSEME ENTREGADO EL GOBIERNO SUPREMO SIN EXIGIR DE MI PARTE OTRA COSA QUE OBRAR SEGÚN ME DICTASE LA PRUDENCIA, AL FUNDAMENTAR EL NOMBRAMIENTO DE UNA COMISIÓN CONSTITUYENTE, NO QUIERO EXPONER POR MÁS TIEMPO EL DESEMPEÑO DE TAN ARDUOS NEGOCIOS AL ALCANCE DE MI JUICIO. AHORA QUE, POR EL VALOR Y LA VIRTUD DE NUESTROS SOLDADOS HEMOS CONSEGUIDO VENCER Y DESTRUIR A LOS TIRANOS, SOLO ME OCUPÓ EN PREPARAR AQUELLAS MEDIDAS QUE ASEGUREN LA LIBERTAD DE LOS CHILENOS, SIN INTRODUCIR LA LICENCIA EN QUE ESCOLLARON OTROS ESTADOS NACIENTES". Decreto del 18 de Mayo de 1818 en que nombra una comisión de ciudadanos notables para estudiar un reglamento constitucional o una Constitución adecuada para nuestro país".

También el mismo Arzobispo de Santiago, recordaba en la misma homilía, que O'Higgins se preocupaba de que en aque cuerpo legislativo se consideraran los derechos de todos los ciudadanos, al inaugurar las sesiones de esta Comisión Constituyente: Decía: "DEBE CUIDARSE QUE

TODOS LOS DERECHOS SEAN REALMENTE GARANTIDOS, PORQUE DE OTRO MODO VACILAN LA AUTORIDAD, LA SEGURIDAD Y TODOS LOS FUNDAMENTOS DE LA SOCIEDAD Y LA PROSPERIDAD SE CONMUEVEN Y ANULAN". He aquí otros aspectos del Testamento espiritual de Bernardo O'Higgins para Chile y para todo su futuro.

Finalmente existe otro testamento espiritual de don Bernardo O'Higgins, frente al cual sentimos extrañas e importantes emociones, casi todos los años, en fechas o momentos precisos, pero que tenemos olvidado su origen. Se trata de nuestra Bandera de la Estrella Solitaria, nuestra bandera tricolor, roja, blanca y azul. Entre Septiembre y Octubre de 1817, el Libertador dio órdenes y algunas ideas para que se diseñara una nueva bandera nacional, al ministro don José Ignacio Zenteno. Éste pidió ayuda al ingeniero Antonio Arcos para hacer el diseño, el que era un poco diferente a la gráfica de la bandera actual.

Como se dijo anteriormente, la bandera de transición era de tres bandas horizontales, azul, blanca y roja, en ese orden, de arriba hacia abajo. Su diferencia respecto de la bandera de la Patria Vieja era que el rojo inferior había reemplazado al amarillo. Pero el nuevo diseño, símbolo de la Patria Nueva y definitiva, debía tener más rojo abajo, hasta la mitad, precisamente. Y su sección superior dividida en un 40% Azul y un 60% de Blanco. Y una Estrella plateada e inclinada en el centro del azul.

Ese era el diseño de la Bandera que se usó en la jura de la Independencia, el 12 de Febrero de 1818. Esa reliquia se guardaba en el Museo Histórico Nacional de Santiago, pero fue robada por desconocidos pertenecientes a grupos de extrema izquierda, a comienzos de los años '80 del Siglo XX. Finalmente, tras casi veinte años de estar perdida, fue devuelta al Museo Histórico Nacional durante el último año del Gobierno de la Sra. Bachelet.

El autor de este libro se congratula de haberla podido ver personalmente este pabellón original en su vitrina unos años antes del robo mencionado. El diseño original ha ido evolucionando hacia la reducción del azul a un tercio del la sección superior, y el blanco ha crecido hasta los dos tercios de la parte superior. Y la Estrella plateada e inclinada se ha enderezado y tomado el mismo blanco de las nieves de la cordillera o de los hielos de nuestra Antártica.

Otro elemento eliminado en esta evolución del diseño original es un Escudo nacional pequeño de forma ovoidal, con una columna, un globo terráqueo y una estrella pentalfa, sobre el capitel de la columna, cruzados por dos banderolas tricolores flameantes hacia ambos lados. Ese escudo nacional ya no está vigente. Fue cambiado durante el gobierno de don José Joaquín Prieto, por el del Huemul y el Cóndor, la estrella pentalfa y el lema "por la razón o la fuerza", herencia conceptual de un lema de un escudo anterior que decía "por el consejo o la espada".

Ahora bien, es conveniente conocer las razones que tuvo O'Higgins para agregar a los tres colores clásicos, el símbolo de la Estrella Solitaria, o la Pentalfa luminosa, como la nombran los adeptos de la magia blanca o del esoterismo blanco. No existen documentos de primera fuente acerca del tema. Se pueden inferir las razones de O'Higgins cuando se conocen los elementos constitutivos de su mentalidad profunda como chileno indigenista, patriota, cristiano e iniciado en los misterios herméticos y el simbolismo de la masonería.

Como admirador de los indígenas que habían luchado contra el invasor español, don Bernardo sabía que entre los emblemas araucanos más importantes había uno que se llamaba la Guñelve o Estrella de Arauco de Ocho puntas, símbolo del Lucero del Alba, o de Venus. Pero como cristiano culto sabía también que en el Apocalipsis Cap. 2,28 Dios Nuestro Señor prometía "la Estrella de la Mañana" a los triunfadores de la guerra espiritual, y Chile había triunfado en su guerra propia contra los realistas.

Era el signo o señal de un nuevo amanecer para Chile como país, lo mismo que Venus o el Lucero del Alba anuncia la llegada de un nuevo día. Además, el cristianismo mariano de aquellos días consideraba a la Madre de Cristo como "La Estrella de la Mañana". Y María era la protectora de Chile, por lo tanto Ella era esa Estrella.

Además, como político, como hombre que siempre había estado en contra de las divisiones sociales y las luchas fratricidas de las guerras civiles, y del federalismo que separa a los pueblos de un mismo país, le interesaba promover el ideal de una república unitaria, una especie de sello distintivo del Principio de la Unidad Nacional. En ese sentido la Estrella Solitaria le servía perfectamente a sus fines.

Pero como iniciado en una Escuela Hermética de Sabiduría Antigua como la Masonería, O'Higgins sabía que la Estrella Solitaria, o la Pentalfa luminosa, era el símbolo por excelencia del Hombre Iluminado por la Luz Divina, del Adam Kadmon o Adam Celestial no caído, del Hombre como Reflejo de la Inteligencia Divina.

La Pentalfa, erróneamente llamada "pentagrama" en algunos libros ocultistas de poco fondo, es un símbolo excelente de la misma inteligencia divina, de la misma razón pura que viniendo de lo Alto, "alumbra a todo hombre y mujer que viene a este mundo", según las palabras del primer capítulo del Evangelio de San Juan, y que le ayuda a vencer a sus pasiones desordenadas por el pecado y la ignorancia.

Es el emblema del hombre de pie, con brazos y piernas abiertos, dominando los cuatro elementos por medio del Quinto Elemento, su Esencia Espiritual, o su Voluntad iluminada por la Sabiduría de Dios. E incluso, según otros simbolistas, es el símbolo de la Diosa Ishtar, la Diosa Madre del Amor, que muere al anochecer, de pena por la muerte de Adonis, y que luego emerge, al amanecer del día siguiente, anunciando el retorno de la Luz de su vida, pues su amante ya viene saliendo de las tinieblas.

Sin embargo, para que los chilenos de hoy vean el espíritu religioso de los patriotas y de O'Higgins en particular, en lo que se refiere a la Bandera de la Patria Nueva, debo decir que ella fue usada antes de la Jura de la Independencia del 12 de Febrero de 1818, en la ciudad de Concepción. La hermosa y nueva bandera tricolor de la Estrella solitaria fue presentada en la Catedral ante la Virgen del Carmen, para su aceptación y bendición celestial solemne el día 12 de Noviembre de 1817.

Fue confeccionada y ofrendada gratuitamente por las Hermanas Pineda, como servicio devocional a la Señora del Carmen y a la Patria naciente. Y entregada a las manos de don Bernardo O'Higgins al final de la ceremonia, y luego izada en lo alto de su asta en medio de las salvas de fusiles y la alegría popular del pueblo penquista.

Esa bendición sacramental y la intención simbólica del Prócer hace que esa tela tricolor ya no sea solo eso. Desde ese momento, pasa a ser un trapo sagrado, un símbolo de la patria y de la unidad nacional deseada por La Providencia Divina, una imagen de los ideales que Dios ha puesto en el alma de los grandes próceres, una mortaja adecuada y digna para sus héroes y servidores a la hora de la muerte.

Por lo tanto, ruego a mis lectores, que la próxima vez que miren la Bandera de Chile, y a su Estrella Solitaria, recuerden a O'Higgins. El Prócer de nuestra nacionalidad quiso representar en esa Estrella Luminosa y solitaria y en esa Bandera tricolor, algo más que un sentimiento. Quiso encarnar la luz interna y el amor que embargaba su ser profundo, su alma misma, que era tan sabia, elevada y generosa, que ni a la hora de la muerte se olvidaba de Chile y de su gente.

Dios y la Virgen del Carmen han bendecido y seguirán bendiciendo a quienes amen al Señor y sirvan a su país como lo hicieron O'Higgins, Prat, Portales, Zenteno, Blanco Encalada, Luis Cruz Martínez, Carmela Carvajal Briones, Paula Jaraquemada, Santa Teresa de Jesús de los Andes, y muchísimos otros héroes y servidores anónimos del alma nacional, tanto en la guerra como en la paz.

Antes de cerrar este capítulo sobre O'Higgins, y tal como hicimos una aclaración acerca de la Masonería, y para evitar confusión en los lectores, debe saberse que en la trama o el tejido profundo de la realidad de los pueblos del mundo nunca ha estado separada la política de la religión, ni el espíritu separado de la materia, o el alma separada del cuerpo.

El hecho de que en 1925 se haya separado el Estado de la Iglesia por efecto de la puesta en vigencia de la Constitución Política de Don Arturo Alessandri Palma, es algo enteramente superficial y formal, una mera ruptura externa del grueso tejido social y espiritual que envuelve a Chile en varias capas creadas por la Naturaleza humana y la Tradición.

Si se observa la historia de Turquía, por ejemplo, se verá que el famoso gobierno revolucionario de Ataturk o de Mustafá Kemal Pasa, en los años 20 del siglo XX, y los gobiernos siguientes, trataron de borrar radicalmente la poderosa influencia del Islam en la sociedad turca. Llegando hasta el punto de eliminar el Califato. En la superficie de la realidad el país se occidentalizó hasta hoy, aboliéndose en la forma, el pesado fardo estructural de la tradición musulmana, que impedía hacer una verdadera justicia social. Ese era su propósito consciente.

Pero treinta años después, los lugares de peregrinación sagrada y las mezquitas, que habían dejado de recibir apoyo estatal, habían vuelto a florecer plenamente. E incluso altos líderes del Estado Laico asistían en secreto a esos lugares sagrados. Se llegó hasta la persecución de los líderes religiosos más notables. Pero el país seguía siendo porfiadamente Islámico. Y las injusticias continuaban existiendo, tal vez algo menos que antes.

Lo mismo ha sucedido en la Israel Laica. Y en la Unión Soviética, a pesar de las sangrientas y constantes represiones de las autoridades marxistas anticristianas, que provocaron decenas de millones de muertes, por más de 70 años. Sin embargo, la Rusia actual es cristiana católica ortodoxa, como era antes de 1917. Los Soviéticos también persiguieron a los musulmanes el sur de Rusia, pero no lograron cambiar la textura espiritual de esos pueblos.

Y lo mismo Chile, en 1891, en 1925 y en 1970. Las revoluciones sólo rasguñan la superficie de la realidad, pero provocan mucho dolor y sangre. Y corregir sus errores también cuesta sangre y dolor. Es mejor la evolución gradual de la realidad social.

El ser humano es un animal religioso, no solo un animal racional. Por lo demás, la religión, en su esencia, nunca ha sido irracional. Solo lo es para el que no la comprende. Y desde luego, cuando digo religión, no digo exclusivamente catolicismo romano. La religión y la cosmovisión espiritual o esotérica de la realidad es un hecho universal.

No existe pueblo alguno de la tierra que no tenga su religión y su magia o su esoterismo secreto para los pocos que buscan la Verdad de todo corazón. Pero se podría ahorrar mucho daño moral y dolor inútil a los pueblos, si los gobernantes se abstuvieran de sus ilusos propósitos de aniquilar la cosmovisión cristiana o las visiones espirituales de la realidad. Eso se logra por algún tiempo. Pero siempre retorna, aunque sea un siglo después. Por eso un General O'Higgins espiritualista, creyente y devoto está mucho más cerca del alma de su pueblo que un líder ateo o materialista.

Además, cuando uso la palabra "ilusos gobernantes" en el párrafo anterior, quiero decir "fuera de la realidad". La ilusión es un estado de conciencia fuera de la realidad. Es decir, un gobierno sabio NUNCA debe ir ni abierta ni encubiertamente en contra de la religión de su país, porque la religión es un componente esencial del Bien Común de la sociedad y es una expresión directa de lo mejor que hay en cada hombre, su conciencia espiritual, la luz que Dios puso en su interior desde el Origen. Por eso la Biblia dice, en Proverbios 20,27, que: "Lámpara de Yahvé es el espíritu del hombre".

Gran parte de la inmensa crisis moral o valórica de nuestras sociedades occidentales ha sido causada por poner en duda o bajo crítica los valores morales de la cosmovisión religiosa de la vida humana.

El materialismo y el ateísmo sistemático, que han promovido diversos líderes políticos y académicos del mundo entero, han quitado a muchísima gente el motivo o la razón superior de su actuar con rectitud, al destruirles su visión sobrenatural o espiritual de sus vidas. Ese es un éxito del Anticristo o del demonio en la conciencia de la humanidad actual. Y no hablo sólo a nombre de los cristianos o de los musulmanes del mundo europeo u occidental. En oriente ha ocurrido otro tanto con el Budismo, pues los representantes y seguidores de esa religión han sido sangrienta y violentamente reprimidos en el Tibet por las autoridades marxistas chinas desde 1949 hasta la fecha.

Lo mismo sucedió con los representantes del Taoísmo. Pero como estas personas no aparecen en la Televisión y están muy lejos de nosotros, es como si no existieran. Grave pecado de ignorancia es ese.

En capítulos posteriores profundizaremos más el concepto de cosmovisión y del Bien Común, y lo que es una antropología esotérica o un correcto concepto del hombre en todas sus dimensiones, desde lo físico hasta lo divino. Pero debe recordarse siempre que dañar una cosmovisión religiosa de un grupo humano significa siempre dañar su sistema ético de vida, sus jerarquías humanas, sus valores y su convivencia. Ambas cosas son inseparables. Y eso es el mayor perjuicio que puede recibir el alma de una nación.

El Libertador de Chile tenía claros estos conceptos en su mente. O'Higgins nos dio la libertad y una organización política unitaria, una conciencia de pueblo o un rudimento de identidad nacional con ideales nobles, apertura al mundo exterior y al progreso material, tolerancia a las ideas y

creencias extranjeras mientras no dañaran el Bien común. Y él, siendo hombre de armas, veterano de muchos combates, siempre buscó la paz social y la unidad nacional. Y como prueba de esa apertura a las ideas religiosas distintas de las propias, y fiel a sus doctrinas católico-masónicas dispuso en el articulado de su Constitución de 1822 lo siguiente:”**La religión del Estado es la católica, apostólica, romana, con exclusión de cualquiera otra; su protección, conservación, pureza e inviolabilidad es uno de los primeros deberes de los jefes de Estado, como el de los habitantes del territorio su mayor respeto y veneración, CUALESQUIERA SEAN SUS OPINIONES PRIVADAS**”.

Y en el Artículo 215 agrega un punto netamente masónico y O’Higiniano:”A nadie se le castigará por su pensamiento, ni por la manifestación de ellos, siempre que no contengan calumnias, injurias o excitaciones a los crímenes”.

Personalmente, con sus acciones de auto-sacrificio o de abnegación, detuvo varias guerras civiles, tanto bajo el gobierno de don José Miguel Carrera, como ante la asonada militar del ejército del Sur bajo el mando del General Ramón Freire, la cual le obligó a renunciar a su alto cargo de Director Supremo, aún teniendo el apoyo del Ejército de Santiago. En el caso de la Patria Vieja, bajo el control de los Carrera, O’Higgins fue miembro de la Junta de Gobierno de don José Miguel, pero al no armonizar políticamente con el joven aristócrata, el Libertador se retiró del gobierno a su hacienda del sur, antes que arrastrar a otros en el conflicto.

Posteriormente ambos se reconciliaron. Pero por poco tiempo. En 1814, el ejército patriota se dividió en dos secciones de dos mil hombres cada una. Una bajo el mando de Carrera y la otra bajo O’Higgins, llegando a combatir entre ellas. Pero cuando el Libertador supo que había llegado a Concepción el General Mariano Osorio con sus fuerzas, de inmediato colocó su sección del ejército, y a el mismo, incondicionalmente bajo el mando de José Miguel Carrera, pues la patria estaba primero que sus rencillas personales, y no se podía enfrentar al enemigo con las fuerzas divididas por una guerra interna.

Eso se llama abnegación y triunfo sobre su orgullo y sus pasiones. Sin formación religiosa O’Higgins no habría sido la persona noble y sacrificada en bien del país como fue. Así era su alma, grande, generosa y responsable.

Don Bernardo poseía un alma **religiosamente coherente y unificada, pues sus acciones y actitudes eran concordantes con las palabras de sus cartas de toda su vida. En un mundo donde la gente tiene el alma profundamente dividida e incoherente, O’Higgins es un modelo clásico a seguir. Dios lo construyó desde adentro y los hombres sabios desde afuera, y el resultado fue un excelente instrumento dócil y unificado en las manos de Dios para hacer nacer a un Chile libre, independiente, estable y unificado políticamente. Con una poderosa Escuadra Naval y un Ejército capaces de darse la libertad a si mismos y al Perú, y una visión geopolítica realista, abierta al concierto de las naciones.**

Chile es lo que es hoy por su profunda influencia espiritual sobre quienes le siguieron. Su obra y su alma fueron eclipsadas por acontecimientos y factores ajenos a su voluntad de hombre de Bien y de servidor de Dios. Pero ya un par de décadas después de su muerte física se le comenzó a hacer justicia. Aunque si uno observa la realidad con los ojos de un clarividente o de un esoterista, hombres como O’Higgins nunca mueren de verdad, solo desaparecen del escenario del tiempo, pero siguen trabajando tras de el telón. La hora de su verdadero descanso será al final de los tiempos, cuando Chile sea solo un recuerdo en la inmensidad de la mente de Dios y el mundo haya sido sacado de la existencia espacio-temporal.

Bibliografía consultada acerca del pensamiento y el alma
De Don Bernardo O'Higgins Riquelme.

“El Libertador Bernardo O'Higgins, su vida y su obra”. Pablo Valderrama Hoyl y Manuel Vega Olivares. Editorial Lord Cochrane S. A. 1978.

El Libro del Aprendiz, Manual para Instrucción de los Iniciados de Primer Grado. Oswald Wirth, de la Gran Logia de Francia. Editado en Chile con permiso del Autor, en 1954. Contiene anexo acerca de la fundación de las primeras Logias Chilenas y de la Gran Logia de Chile.

Diversas Obras de Simbolismo Hermético.

El Cardenal Nos ha Dicho. 1961 a 1982. Recopilación del Padre Miguel Ortega. Editorial Salesiana, 1982.

Episodios de Don Bosco. Juan Zin- Alejo Roa. Editorial Salesiana. 1985.

Historia de Chile. Obra completa. Francisco Encina.

Historia de la Iglesia en Chile. Presbítero Fidel Araneda Bravo. 1985.

Historia de la Masonería en Hispanoamérica. Ramón Martínez Zaldúa. Edit. Mex. 1967.

La Biblia. El Apocalipsis. Diversas versiones.

La Estrella de Chile. Gastón Soublette. Ediciones Universitarias de Valparaíso. 1984.
O'Higgins. Jaime Eyzaguirre. Editorial Zig-Zag. 1946.

La Masonería, su Influencia en Chile. De Fernando Pinto Lagarrigue. Editorial Orbe, Santiago de Chile, 1966.

Manual de Piedad para las Hijas de María Auxiliadora. Editorial Salesiana. 1943.

Pensamiento de O'Higgins. Adela Carrasco. Edit. Gabriela Mistral. 1974.

Revista Masónica de Chile.(Con el texto completo de las Constituciones de Anderson)
Oriente de Santiago de Chile. Septiembre-Octubre de 1974.

San Juan Bosco. Obras Fundamentales. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid. 1989.

CAPITULO QUINTO

FRAY ANDRESITO, EL PODEROSO SANTO DEL PERIODO PORTALIANO.

Dos años después de la trágica muerte del Ministro Diego Portales y Palazuelos(† el 6 de Junio de 1837), y tres años antes del fallecimiento de don Bernardo O'Higgins, es decir, en 1839, llegó a Chile un humilde personaje, de insignificante apariencia, llamado Andrés García Acosta. Era un monje franciscano, de origen Canario, que venía llegando desde Montevideo, en barco, a fines de Mayo del año ya mencionado. Consta que compró su pasaje a Valparaíso el 8 de Abril de 1839. A partir de ese momento entrará en la Historia esotérica y espiritual de Chile con letras de oro.

Tal como se indicó en el Capítulo sobre la Conquista de Chile, en la vida de este santo humilde, poderoso profeta y taumaturgo de la ciudad de Santiago, también se cumple el misterioso ciclo de **catorce años** de conquista de almas para Dios, tal como se dio en la conquista de Chiloé y en la obra global de don Pedro de Valdivia.

Su meteórica y prodigiosa vida culminó justamente a las ocho de la mañana del día viernes **14** de Enero de 1853, a los 53 años de edad recién cumplidos. Había nacido en las Islas Canarias el 10 de Enero de 1800. Obsérvese el doble 14, de años y del día de su fallecimiento. La fecha es notable no solo por ser el día de la muerte de un hombre de Dios, sino porque fue profetizada por él mismo, varias semanas antes, y confirmada con la hora exacta de su partida al enfermero que lo atendía en el convento, dos días antes de producirse el deceso.

No era sacerdote, igual que Pedro de Bardeci, y que el propio San Francisco. Los tres eran laicos con votos monásticos de pobreza, castidad y obediencia. E igual que Pedro de Bardeci, era el limosnero oficial de la comunidad franciscana que vivía junto al templo de Santa María de la Cabeza, donde en 1675 había profesado y levitado Pedro de Bardeci, en la Presencia del Señor. Y allí mismo reposa su cadáver incorrupto desde hace más de 150 años.

Sus milagros, durante la vida y después de la muerte son numerosísimos. Es otro santo enviado por Dios, que vino para quedarse entre nosotros, e impregnar el alma nacional de espíritu franciscano.(No debe olvidarse que O'Higgins falleció con la túnica y el cordón de la Orden Franciscana puestos sobre su cuerpo, a modo de mortaja y que lo mismo hizo doña Gabriela Mistral

en 1957, otra gran personalidad impregnada de espíritu franciscano). Los hechos que se narrarán de sus intervenciones, después de su muerte, a fines del siglo XIX y en pleno siglo XX, demostrarán el aserto.

Pero antes debe decirse que fray Andrés Filomeno García es un excelente medio para entender algunos de los estados de conciencia superiores que experimentan los grandes yoguis de la India. En varios momentos de su vida veremos que se había unido al Dios Omnipresente y Omnisciente. En muchos instantes de su existencia obtuvo conocimientos que solo el Ser Omnipresente tiene por estar en todas partes. E incluso dones proféticos extraordinarios, de vocaciones sacerdotales, y de vida o muerte, de salud y enfermedad, de diversas personas que se cruzaron con él. Imitaba muchas veces el modo de hacer milagros que utilizaban los profetas del Antiguo Testamento, e incluso a la metodología del mismo Cristo. Y en ocasiones nuestro misterioso Fray Andresito será un instrumento de la Providencia Divina para hacer justicia contra las profanaciones del sentido de lo sagrado.

En esta Historia Esotérica y Espiritual de Chile nos apartaremos del criterio de la iglesia católica contemporánea, que pone énfasis en las virtudes cristianas de los santos y no en sus milagros. Analizar ambas cosas es necesario. Pero para equilibrar el error del criterio católico actual, nos centraremos en las maravillas o los prodigios que Dios hizo por medio de Fray Andrés, con el mismo criterio de Jesús. El decía: “Si no viereis señales y prodigios no creereis”(Evangelio de Juan 4,48). Y eso es así porque la fe se alimenta de los hechos, de los porfiados hechos maravillosos, que en este caso, y en el de la iglesia primitiva, son los milagros de Cristo y de los Apóstoles.

Los hechos maravillosos y las palabras de Cristo son inseparables. Gran parte de los errores del hombre contemporáneo al enfrentar el tema de la moral cristiana es separar la enseñanza de Jesús de los hechos de su prodigiosa vida. Ambas están entrañablemente unidas. Solo un lector sesgado y prejuiciado puede hacer esa separación. En Cristo y en los santos los hechos y las palabras van esencialmente unidos. Separarlos es desnaturalizarlos.

Ya hemos definido ante nuestros lectores el concepto objetivo de milagro que utilizamos en estas páginas. Ya hemos dicho que no se trata de interrupciones de las leyes naturales, explicando que el mismo orden natural, el universo mismo en su estructura, contiene “ventanas”, por decirlo de modo gráfico, que permiten la acción de leyes de otro cosmos en nuestro cosmos.

Sin embargo, en un sentido cristiano o teológico-cristiano, los milagros son “signos” o “señales” que Dios le hace al hombre caído en el pecado y en la ignorancia. Signos o señales de su misericordia salvífica permanente. Signos y señales maravillosos que muestran el propósito del Creador de restablecer el Orden y la Armonía en medio de un mundo humano que ha sido alterado sustancialmente por el poder del pecado y del maligno.

Así, cada milagro es entendido como un retorno al orden primero de la Creación de Dios, cuando el pecado no existía y cuando el maligno aún no había inficionado la razón humana, haciéndola caer de su elevado y puro estado original. Por lo tanto, cada enfermedad física, mental, emocional o social, tiene, además de causas naturales, causas invisibles o sobrenaturales, o factores sutiles, sobre los que actúan los santos, restableciendo la armonía primera del cosmos.

Ese es el marco teórico y teológico adecuado para entender los hechos que se narrarán a continuación, pues no se trata de maravillarse por maravillarse, sino de mejorar nuestro entendimiento de la vida y conocer o comprender los sabios designios de la Providencia Divina, como decía O’Higgins, y todos los sabios Teistas de la Historia de todos los pueblos de la tierra.

La Recoleta Franciscana adjunta al Templo de Santa María de la Cabeza tenía una joven benefactora llamada Javiera Echaurren Huidobro. Esta madre de varios hijos había tenido un mal parto y tenía fiebre puerperal por infección adquirida al dar a luz, acompañada de inconsciencia. Los médicos que la habían visitado en su casa habían comunicado a la familia que la muerte era inminente. Ya llevaba varios días inconsciente y se había presentado una septicemia, cuadro nada de raro en un época en que no habían antibióticos. Era casi un cadáver que apenas respiraba en su cama.

Pero en esos instantes llega fray Andresito a preguntar por la enferma como parte de su recorrido habitual por las calles de Santiago. Le hacen pasar. Mira fijamente a la mujer yaciente en el lecho. Toma su cordón sagrado de franciscano en la mano derecha y con la punta de este traza el

signo de la cruz sobre la cabeza de la moribunda, luego traza otras cruces con el mismo cordón sobre el pecho, el vientre, las piernas, murmurando una plegaria y una bendición. Se levanta y gira para irse del cuarto. Al salir se cruza con el hermano de la enferma, Francisco Echaurren Huidobro, y al escuchar al hombre decir que su hermana va a morir de un momento a otro, fray Andrés le asegura que su hermana vivirá muchos años, que no morirá. Lo afirma con una certeza que sorprende al joven. Y se va.

A la media hora de la ida del franciscano, la mujer abre los ojos, comienza a hablar, pregunta por sus hijos, la palidez desaparece siendo reemplazada por el rosa natural del color de la piel de una persona sana. Y se sienta en la cama, pidiendo que le pongan unos almohadones en su espalda. La familia, muy triste un momento antes, no podía creer lo que había sucedido. La enferma no entendía el motivo de tanta sorpresa, pues su inconsciencia era total. Le narraron los sucesos de los últimos días, en los que, además de las visitas de los médicos, había recibido hasta la extremaunción de un sacerdote. Y por último, pocos minutos antes, había recibido la visita y la bendición curativa de fray Andrés García.

Apenas se pudo levantar, la enferma y la familia fueron a dar gracias a Dios al templo de la Recoleta ya mencionado, cerca del Cerro San Cristóbal. En este caso, como puede verse no hay posibilidad alguna de hablar de una sugestión, sea hipnótica o no, verbal o visual, pues la mujer no tenía conciencia de la presencia de fray Andrés. Y además, la septicemia puerpural de origen microbiano no tiene nada de psicosomático, es algo netamente orgánico. Pero desde otros mundos la realidad de este mundo se maneja y se percibe de otra manera.

Este milagro de Fray Andresito fue informado en carta de Francisco Echaurren Huidobro, fechada en 5 de Noviembre de 1891, para ser agregada al proceso de recopilación de antecedentes para la beatificación de fray Andrés.

En el Puente de Cal y Canto de Santiago, que atravesaba el río Mapocho, era habitual ver a un hombre paralítico de ambas piernas, de nombre Pedro, que pedía limosna, como es costumbre en todas las ciudades del mundo. Santiago tiene varios puentes que, como Bagdad o París, permiten unir a dos grandes sectores de la Capital de Chile.

Un buen día pasó por allí el hermano Andrés, y el paralítico le pidió una limosna al fraile. Este no tenía un céntimo. Pero imitando al Apóstol Pedro en los Hechos de los Apóstoles 3,6 fray Andrés le dijo: “no tengo oro ni plata, pero de lo que tengo te doy, en el nombre de Jesucristo el Nazareno, LEVANTATE Y ANDA”. E hizo la señal de la cruz con el cordón de san Francisco sobre la cabeza y las piernas del postrado, y el hombre empezó a mover las piernas, se afirmaron sus tobillos y se levantó y caminó delante de varios testigos, entre ellos, un niño de unos doce años, que al ver ese milagro, quiso ser sacerdote de Jesucristo, y que llegó a serlo, unos años más tarde, era don Manuel Antonio Romo.

El, como sacerdote, también aportó su testimonio a los documentos de postulación a la canonización de Fray Andresito, por ser testigo del prodigio, y por que la acción milagrosa del franciscano fue el factor desencadenante de su vocación religiosa. Así fue cómo un hombre que no era sacerdote, pero sí un consagrado, iluminado y recto instrumento de Dios, fue el medio para que un jovencito se hiciera sacerdote. Y no fue el único caso en los 14 años de las humildes actividades apostólicas de Andrés García.

Y, desde luego, fray Andresito, en ese mismo instante, al realizar el milagro, demostraba sin palabras a los ojos de todos los testigos y de la comunidad santiaguina, que el mismo Dios que obraba por medio de San Pedro en Jerusalén 1800 años atrás, también estaba actuando en medio de los Chilenos, en 1850, por medio de este ejemplar y humilde franciscano. Es decir, tal como se dijo en la narración y comentario de la visión de Pedro de Bardeci, en la que María Santísima le enviaba personalmente a Santiago de Chile, la Providencia Divina o el Señor mismo tenía a Chile en sus planes. Nuestro país estaba en la Mente y el Corazón de Dios. Y ese Dios era el mismo que aparecía como Señor de la Vida y de la Historia, en la Biblia, en los Hechos de los Apóstoles.

Una piadosa familia santiaguina tenía una pequeña hija de once meses, llamada María Ascensión. Era la delicia de sus padres cuando ya empezaba a dar sus vacilantes primeros pasos y a pronunciar sus primeras palabras. Pero un ataque cerebral repentino, de origen desconocido, dejó a esta niña sin conexión con el mundo exterior, sin vista, ni oído, sin movimiento. Solo vida vegetativa había en ella. Circulaba su sangre y respiraba. Eso era todo. En medio del drama de esta

familia, aparece el siervo de Dios por la casa a pedir la acostumbrada limosna por amor a Dios para el convento. Le piden de inmediato que interceda por la vida de la niña, ya que los médicos no le han dado esperanza. El franciscano mira a la bebita, y recomienda a sus padres ofrecer cinco monedas de cualquier valor a las cinco llagas de San Francisco, y se retira. Los padres hacen la ofrenda de inmediato al Señor por medio de san Francisco estigmatizado. Pero la niña sigue igual e incluso peor, por 24 horas más.

Al día siguiente el siervo de Dios vuelve a visitar a la familia y le dicen que la guagua de once meses se va a morir de un momento a otro. Pero fray Andresito sonríe, bate las palmas de las manos sonoramente delante de todos, con un amplio gesto de alegría contra la tristeza de la familia, y pide que le traigan a la niña a sus brazos. Se la traen, la acaricia unos instantes, luego hace la señal de la cruz con la punta de su cordón sobre la cabeza de la bebe, le pone saliva suya en los ojos de la niña, como Cristo al ciego, recitando una bendición, y la guagua casi muerta, abre los ojos. Los padres se inquietan porque los ojos han quedado fijos, como si estuviese ciega.

Pero el siervo de Dios manda a buscar una flor al jardín a otro de los niños de la familia. Le traen una rosa. Fray Andrés se la entrega a la niña y le dice que la mire. La pequeña obedece y luego se la entrega a su madre, con rosa y todo, sana y salva. Y se retira silenciosamente, del lugar donde antes reinaba la tristeza, ahora reina la alegría. Pero ha dejado una profecía al pasar. La niña, en el futuro, dedicará su vida al servicio de los pobres. Y así fue.

Carmen Guzmán y Pedro González han formado una familia acogedora y acomodada. Han sido bendecidos con el nacimiento de una niña a la que también le pusieron Carmen, como su madre, por la devoción que todo el grupo tiene por la Virgen del Carmen, Reina de Chile. La niña crece sana y normal, pasando su feliz infancia entre un fundo de sus abuelos en la precordillera y su casa en Santiago. Pero a los diez años empieza a perder la vista gradualmente. Tres médicos amigos de la familia la han examinado concienzudamente. El nervio óptico está dañado. Se le aplican recetas que no ayudan a la pequeña enferma. Finalmente queda enteramente ciega por varios meses. Unos tíos comerciantes llevan a la niña a su casa por algunos días para distraerla.

Justamente, uno de esos días pasó fray Andresito por el negocio a pedir la limosna mensual para los pobres y el convento de la Recoleta. Le entregaron la ofrenda de caridad establecida, y antes de irse le piden un remedio para la pequeña ciega, para Carmencha. El siervo de Dios la mira, luego saca una botellita de agua que llevaba en su bolso, y pide a la tía que le traiga una pluma de ave. Luego toma la pluma y moja la punta en el agua del frasco. Es solo agua bendita. Y le pasa la pluma humedecida por los ojos cerrados sin luz, murmurando una oración al Señor. En seguida pide a la señora que vuelva a hacer lo mismo en la tarde y en la noche, pasándole la pluma y el frasco. Y se marcha, prometiendo sus oraciones del día para la enferma. Al día siguiente la niña amaneció viendo perfectamente la luz del sol y el rostro de sus parientes. Estaba enteramente sana y feliz por haber recuperado la vista después de varios meses de oscuridad completa.

Los datos de este prodigio fueron narrados para el proceso de canonización en carta al Obispado de Santiago, por la madre de la niña, doña Carmen Guzmán Viuda de González, el 13 de Diciembre de 1897. Curiosamente el mismo día de Santa Lucía, la que sana a los ciegos.

Veremos ahora a fray Andresito en la faena de ser dentista y lector de pensamientos ajenos, el año 1847. Había en esa época una gran cantidad de personas con horribles problemas a la dentadura. No existía la cantidad de dentistas que hay ahora en Chile, ni cepillos de dientes, ni hilos dentales, ni pastas dentífricas, ni enjuagues bucales antisépticos. Si la comida se quedaba entre los dientes, un palito fino o una simple pitilla o hilo de coser podría servir para sacar la molesta partícula de alimento en cuestión. Los dentistas eran simples sacamuelas itinerantes, que sin anestesia, extraían las piezas dentales destruidas por las caries, utilizando un alicate apropiado, el que, desde luego no tenía la fina o precisa construcción que tienen hoy las pinzas dentales.

Ahora bien, ya hecho el marco ambiental de la situación de ese tiempo, diremos que había un niño púber de 13 años que tenía muy buena dentadura para la época, llamado Silverio. Solo tenía una muela cariada que le estaba dando mucho dolor. Tanto dolor tenía que sus padres lo habían llevado a varios sacamuelas, pero ninguno había podido extraer la pieza dañada, porque como se sabe hay personas que tienen muelas de raíces muy firmes, o por que están muy al fondo de la boca, son más difíciles de sacar de las mandíbulas. Ante el intenso dolor del joven Silverio sus padres le dijeron que solo quedaba una solución al problema. Llevarlo a Fray Andresito. El joven, sabiendo

que el pobre fraile no era ni médico ni sacamuelas, exclamó ante sus padres: “**¡Que va a saber de muelas ese lego!**” y se negó a ir.

Pero el dolor se hizo más intenso, y al final fue con su madre a la Recoleta cercana al San Cristóbal para ver que podía hacer el hermano Andrés García. En la portería del convento hablaron con el humilde fraile y este, sonriendo, mojó la punta de su cordón franciscano con su propia saliva y comenzó a hacer cruces sobre la cara de Silverio varias veces, murmurando una plegaria. Después le hizo abrir la boca para mirar la muela maldita, la toca con sus dedos pulgar e índice, y con voz risueña y algo burlona dice: “**¡Que va a saber de muelas ese lego!**”.

Y le muestra la muela completa, con raíces y todo, ya fuera de la boca, entre sus dedos, al joven y a su madre, sonriendo. El asombro fue inmenso, sin dolor, y sin esfuerzo alguno, fray Andresito había extraído la muela cariada de Silverio, y le había leído sus pensamientos, expresados unas tres o cuatro horas antes, delante de sus padres y que nadie más conocía.

Al comenzar este estudio de la vida de Fray Andresito dijimos algo acerca de la Omnipresencia y de la Omnisciencia de Dios. Y afirmamos que el siervo de Dios muchas veces había participado de esos atributos del Señor en sus estados místicos.

Efectivamente, el 8 de Diciembre de 1851, día de la Batalla de Loncomilla, (el río de ese nombre está a unos 200 kilómetros al sur de Santiago, en la Séptima Región) nuestro poderoso santo estaba dentro del convento completamente ensimismado, como si estuviese en otra parte, pero no inconsciente como en la bilocación de Pedro de Bardeci. Parecía escuchar y ver cosas que no estaban ocurriendo allí.

Los frailes que lo observaron por varias horas, le escucharon decir que lejos de la capital se estaban matando unos a otros muchos hermanos. Su ánimo, normalmente alegre, estaba triste y acongojado, y parcialmente ausente. Solo en la tarde, después de las 15 horas, reanudó su alegría habitual en el trato con los hermanos, y les dijo que la batalla había terminado. El prior anotó en su crónica de sucesos de rutina del convento la extraña conducta de Fray Andresito, y sus palabras, con hora y fechas.

Luego salió de la Recoleta y fue a visitar al centro de Santiago a doña Enriqueta Pinto, la esposa del General Manuel Bulnes, que pocos días antes había abandonado el cargo de Presidente de Chile y lo había entregado en manos de don Manuel Montt. La ex –primera dama estaba muy angustiada por el resultado de la batalla, pensaba que su marido, que comandaba las fuerzas gobiernistas de defensa de la Constitución, había muerto, o tal vez herido o hecho prisionero por las fuerzas del sur al mando del General José María de la Cruz.

Fray Andresito fue a calmar a la ilustre señora, y a decirle que su marido, don Manuel Bulnes estaba bien, vivo, y que volvería triunfante. Efectivamente, así fue. El general rebelde se sometió al gobierno tras perder buena parte de sus fuerzas en dicha batalla de Loncomilla, que terminó precisamente a las 15 horas. Algunos días después firmaba el Tratado de Purapel y deponía las armas.

Pero ninguno de los prodigios que Dios obraba por medio de fray Andrés lo hacía sentirse orgulloso o superior a los demás. Simplemente pensaba que en todas aquellas maravillas era El Señor mismo el que se llevaba todo el mérito y la gloria o la gratitud, y que todo ocurría por su soberana y misericordiosa voluntad omnipotente. Incluso llegaba a considerar los milagros como algo natural y nada especial o notable.

Casi no tenía conciencia de lo excepcional de los acontecimientos de los que era protagonista. Solo Dios, Cristo y su grandeza estaban siempre llenando su mente. Su amor al Señor era tanto que pasaba absorto en la Conciencia de Dios día y noche.

En realidad cada minuto de su vida lo pasaba consciente de la Presencia celestial y de muchos seres sobrenaturales a los que tenía devoción: Santa Filomena, San Francisco, el Santo Ángel de la Guarda, San Pedro de Alcántara, Santa María, San Rafael Arcángel, etc. Tal vez su devoción por San Rafael Arcángel era una de las causas de los prodigios de sanación que efectuaba con frecuencia, pues este Espíritu Bienaventurado es el ángel de la medicina, como indica su nombre hebreo y como lo señala el Libro de Tobías de la Biblia.

El General Manuel Bulnes volvió unos diez días después a los brazos de su mujer muy contento, y sin saber que había sido objeto de un milagro cognitivo del Dios Omnipresente y Omnisciente que operaba en Chile por medio de Fray Andresito. Claro está que después supo lo

sucedido, y debe haber dado gracias a Dios por triunfar en su empresa de detener una guerra civil, afianzar la Constitución y al Gobierno de Montt, y volver sano y salvo a su casa. El mismo Dios que lo había protegido y le había dado la victoria en la Batalla de Yungay, en Perú, también lo había protegido y le había dado el éxito en la Batalla de Loncomilla.

La República de Chile, con su austero régimen Portaliano de autoridad impersonal, espíritu de fe y sabiduría, orden y progreso, podía seguir adelante en su camino de libertad. El Bien Común de la Patria estaba asegurado por algunas décadas más. La Providencia Divina seguía interviniendo en nuestra Historia, y fray Andresito, junto con O'Higgins, Portales y Bulnes, era uno de sus Instrumentos. Y lo sigue siendo, como se verá más adelante.

No debemos olvidar que el famoso Padre Pío de Pietrelcina también fue consultado por el resultado de Batallas lejanas durante la Segunda Guerra Mundial, y nunca se equivocó respecto de la sobrevivencia o la muerte de soldados cuyos angustiados parientes interrogaban al santo en comunión con el Dios Omnisciente y Omnipresente. E incluso numerosos soldados italianos narraron episodios en que vieron al Padre Pío materializarse en pleno campo de batalla y salvarlos de la muerte inminente obligándolos a desplazarse unos metros más lejos del punto de impacto de una granada del enemigo. Una vez salvado el hombre encomendado a sus oraciones desaparecía del campo de batalla, tal como desapareció Pedro de Bardeci de su casa en España el día en que ayudó a su madre a bien morir.

Claro que esto es bilocación, pero fray Andresito no fue visto físicamente en el campo de batalla. Su proyección al lugar fue solamente en espíritu. Sus ojos y oídos mentales estaban a 200 kilómetros al sur de Santiago, como un periodista corresponsal de guerra en medio del combate. Y por su conocimiento sobrenatural del evento fue el primer santiaguino que supo el resultado de la batalla antes que cualquier otra persona, y mientras toda la población de Santiago se debatía en la incertidumbre y el miedo, él estaba sereno, y transmitía la tranquilidad que le daba su conocimiento místico y exacto del suceso. Así son los yoguis de la India, los adeptos iniciados, los profetas y los santos de cualquier país de la tierra.

Otra muestra de participación en la Omnisciencia y en la Omnipresencia de Dios de fray Andrés García se dio el 6 de Junio de 1848. Un empresario minero santiaguino llamado Pedro José Fernández había mandado a hacer una apelación judicial en los Tribunales de La Serena, a 350 Kilómetros al norte de la Capital de Chile, por unos títulos de propiedad de yacimientos de plata en la zona de Copiapó.

Su abogado terrenal era el gran abogado Manuel Antonio Tocornal, el cual hizo una brillante defensa de los intereses y derechos de don Pedro José. Pero este mismo empresario, hombre piadoso y conocedor de las virtudes y del poder de intercesión de fray Andrés, se había encomendado a otro Abogado, es decir, a las oraciones del siervo de Dios, después de explicarle cual era su reclamación legal con toda claridad. Fray Andresito ya en el mes de Mayo de 1848 comenzó a orar por el triunfo judicial de su benefactor, persuadido de la justicia de su causa, delante del Señor.

El 6 de Junio de ese año, al medio día, la Corte de la Serena dio su sentencia favorable a la apelación de don Pedro José Fernández. El abogado triunfante de inmediato escribió una carta a su cliente a su domicilio en Santiago, y la remitió por barco en la tarde del día 6 de Junio, para que llegara a Valparaíso en unos tres días, y de allí a Santiago a caballo, dos o tres días más de demora. No existía ni telégrafo, ni tren entre la Serena y Santiago, y tampoco entre Valparaíso y Santiago.

Pero ese mismo día, fray Andresito, a las 13 y treinta horas, se presentó en la oficina del señor Pedro José Fernández para felicitarlo por el triunfo judicial obtenido en la Serena, con grandes gestos de alegría fraterna. Don Pedro se alegró de la noticia que implicaba la felicitación de fray Andrés. Pero unos instantes después de la sorpresa, el empresario le preguntó al siervo de Dios cómo era que él sabía lo de la Corte de la Serena, pues aún su abogado no le comunicaba nada. Ante esa pregunta, hecha sin mala intención, el humilde fraile se dio cuenta que Dios le había hecho una broma muy especial con un destello de Omnisciencia.

Para su conciencia individual sumergida en Dios esa noticia era algo tan evidente y real que todo el mundo debería estar enterado. Pero ante la pregunta de don Pedro, acompañado de su hijo en la misma oficina, Andrés se dio cuenta que nadie sabía lo que para él era una sólida realidad.

Cambió su actitud, inhibiéndose completamente, murmuró unas excusas nerviosas y se retiró rápidamente.

De inmediato el empresario, conocedor de las virtudes de nuestro santo, escribió en un papel la noticia con fecha y hora, delante de su hijo, y esperó tranquilamente. Seis días después, el 12 de Junio llegaba a su casa la carta del señor Tocornal, con todos los detalles del asunto. Y la fecha de la sentencia favorable a don Pedro José Fernández era pues, el 6 de Junio de 1848. ¿Quién estaba dentro de los tribunales de la Serena, invisiblemente, junto al abogado? El Dios Omnipresente. Y la conciencia del santo, unificada con el Señor, supo lo mismo que era sólo Conocimiento de Dios, y lo traspasó a su cerebro. Por eso, inocentemente, el siervo de Dios fue a felicitar a don Pedro, pues para su mente humilde no era posible que esa noticia tan importante fuese algo de su propiedad exclusiva, e imaginaba que todos lo sabían ya.

En otra ocasión fray Andrés García visitó la casa de una familia santiaguina, cuya madre estaba muy contenta de que su marido, muchos años ausente de los sacramentos de la iglesia, se hubiese confesado sus pecados y reconciliado con el Señor hacía una semana. El caballero, presente en la entrevista, confirmó el aserto de la dueña de casa.

Fray Andrés lo miró fijamente a los ojos y le dijo que no era cierto que se hubiese confesado, que le había mentido a su mujer para que no lo molestara más con la persuasión permanente que la buena señora hacía sobre la conciencia del esposo. Pero que no volvería a mentirle en el futuro y se confesaría de verdad en poco tiempo más.

Efectivamente, el hombre quedó muy impresionado de la lectura de su alma que le hizo el siervo de Dios, y prefirió retornar a la práctica religiosa habitual junto a su mujer y se confesó, comulgó y recobró la paz de su alma.

En aquella época no existían las ecografías para conocer el sexo de las criaturas por nacer en las mujeres embarazadas. Había en la capital una señora que tenía abortos espontáneos y frecuentes, y naturalmente quería tener un hijo que llegara a buen término en un parto feliz, y una vida posnatal sana. Y estaba, una vez más, encinta. Se cruzó en la plaza con fray Andresito, y aprovechó de preguntarle que sería su niño, si viviría o no, si sería hombre o mujer. El fraile la miró por un instante fijamente, luego le dijo que esta vez el embarazo llegaría a buen término por la misericordia del Señor, y que sería una niña.

Y que le pusiera por nombre Filomena. La señora se alegró mucho de esa noticia, pero alegó que de ninguna manera le pondría Filomena, pues esa santa acostumbraba a llevarse al cielo a las almas de los infantes de ese nombre. El siervo de Dios le dijo entonces que en este caso santa Filomena no haría eso. Que la niña viviría muchos años, pero que debía ponerle Filomena, por ser su patrona personal.

La señora, humildemente, acató las palabras de fray Andresito. Tuvo una niña con un parto sin complicaciones, le puso por nombre Filomena y efectivamente, vivió hasta muchos años después de la partida del siervo de Dios de este mundo. Como dato adjunto necesario hay que decir que fray Andrés García, el hombre de ojos de rayos X o de los ojos de Scanner, era un ardiente devoto de santa Filomena, al punto que los demás frailes le decían Andrés Filomeno García, y en algunos documentos de la época aparece con ese nombre.

El Venerable Hermano Andrés García Acosta hizo el bien a ricos y a pobres, irradió la paz del Señor, dio ejemplo permanente de austeridad y de caridad, curó cuerpos y almas atormentadas, sanó tumores uterinos, inflamaciones del nervio ciático, deformaciones óseas, enseñó a orar a las nuevas generaciones de muchachos que se acercaron a él, acarició y bendijo con energías misteriosas a niños de futuro glorioso, profetizó destinos y misiones de hombres notables para el alma de Chile, como don Abdón Cifuentes Espinoza, don Ramón Ángel Jara Ruz y don Crescente Errázuriz Valdivieso, inteligentes y eminentes hombres de la Iglesia Católica Chilena, cuya influencia espiritual aún subsiste, en libros, oraciones, discursos, y en la fundación de la Universidad Católica de Chile.

He aquí una parte importante de la trama de hilos del Tejido de la Providencia Divina para nuestro país. Líneas de Báraka* o de Influencia Espiritual como dirían los Sufíes. (Báraka es una palabra árabe y hebrea que significa Bendición y relámpago de luz divina, vocablo muy frecuente en el Korán y en la Biblia.)

Pero ahora corresponde narrar y analizar los conocimientos sobrenaturales e intuiciones proféticas del siervo de Dios en cuanto a su contacto con la muerte, y la severidad de los juicios de Dios. Una de las cosas más difíciles de entender al hombre contemporáneo es el tema del Temor de Dios como séptimo don del Espíritu Santo, o del Temor de Dios como el comienzo de la sabiduría, y la cuestión de los castigos del Señor.

Los tres temas son reiterativos en las Sagradas Escrituras Judeo-Cristianas, en el Korán, en el Bhagavad Gita y en la Mitología de los Pueblos Antiguos. Existe una tradición unánime en la historia de todos los pueblos de la tierra, basada en la experiencia religiosa vital y constante, que dice que Dios o los Dioses castigan a los desobedientes o a los pecadores. Pero la humanidad actual, desgajada de sus raíces espirituales y de la experiencia religiosa de sus antepasados se atreve a decir que Dios o los Dioses no castigan.

A este autor le sorprende y le abisma tanta ignorancia e incultura en los que hoy se dicen creyentes, al afirmar neciamente que no existen los castigos divinos. O que un Dios de Amor no castiga, o que la paciencia de Dios es infinita o que El Señor lo perdona todo. Todas esas opiniones son pura y crasa ignorancia, y contienen grave daño moral para quienes escuchan y toman esas opiniones como doctrinas de Dios.

El origen de esas opiniones es netamente humano, no de un conocimiento superior o de una autoridad divina, aunque vengan de un sacerdote.

La Biblia dice, desde el Génesis al Apocalipsis, que Dios castiga a los pecadores, aquí y en el Más Allá. Quien opine lo contrario es que no ha leído la Biblia, o solo ha leído lo que le conviene y nada más, como hacen los herejes, o simplemente no la ha leído, prefiriendo al humanismo naturalista ignorante como su maestro o su gurú personal. O si la ha leído, ha filtrado o interpretado su mensaje de un modo sesgado o parcial, desechando enseñanzas vitales para su propia salvación, como es el caso de la doctrina del Temor de Dios.

El cristiano semiculto de hoy ha llegado a la aberración máxima que es desnaturalizar o cambiar el concepto de Dios que tenían nuestros antepasados. Se insiste mucho en la idea de que Dios es un Padre Amante y protector de sus criaturas, pero se olvida que Dios también es el Juez de los Vivos y de los Muertos, y que el rol de un juez puede ser perdonar, pero también puede sentenciar o castigar o dar una pena temporal o eterna, a los que desobedecen sus mandatos o a los que rechazan sus llamados.

El amor de Dios es disciplinante y exigente con sus criaturas racionales. Es necesidad afirmar lo contrario, es estar ciego ante la realidad de la vida profunda en que “vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”, según el decir de San Pablo. O es negar la “justicia divina inmanente” de la existencia.

Incluso el Papa Juan Pablo II, en su libro “Cruzando el Umbral de la Esperanza”, dice que la Iglesia pos-conciliar se ha equivocado en su camino o en su conducta pastoral, al eliminar de su prédica el juicio de Dios y el castigo del pecador en el infierno. Desde luego no han sido eliminados completamente esos temas, pero su énfasis se ha debilitado de tal manera que la Iglesia de fines del siglo XX ha desfigurado a Dios y ha puesto en un severo peligro moral al pueblo creyente, que ya no cree que hay infierno ni un Dios-Juez, y por eso peca sin cargo de conciencia y sin temor.

Se tiende fuertemente a olvidar que Dios jamás separa Misericordia y Justicia, pues esos dos son atributos permanentes de su ser. Y con eso se han apartado de la Biblia y de la Tradición Apostólica, que son las dos fuentes de La Palabra de Dios o de la Verdad revelada para la salvación de los hombres.

Han querido hacer más atractivo a Dios y a las doctrinas reveladas, presuponiendo que las generaciones anteriores habían entendido mal el mensaje de salvación, y han intentado inicuamente de corregir a los sabios doctores de la misma iglesia. Eso es el colmo del orgullo intelectual del cristiano actual. Menos mal que el famoso y monumental “Catecismo de la Iglesia Católica” de publicado por orden de Juan Pablo II en 1992, insiste en la doctrina del Temor de Dios y en el riesgo de condenación o de muerte del alma para los que persisten en pecar. Pero pareciera que esa doctrina la tienen clara la gente del Vaticano, pero así no los agentes pastorales de la periferia de la iglesia, salvo honrosas excepciones.

Fray Andresito conocía mística o interiormente los designios de vida y de muerte de las personas que se cruzaban con él, e incluso sabía quién debía morir a corto plazo y a distancia, antes

de conocer a dicha persona. Tal es el caso de don Félix de Gacitúa, un amigo personal del Intendente de Colchagua, don Juan Nepomuceno Parga, durante el gobierno del General Manuel Bulnes. El señor Gacitúa estaba enfermo y planeaba ir a Europa para atenderse por mejores especialistas, siguiendo el consejo de médicos chilenos que no podían dar con la cura de su mal.

Conociendo la fama de Fray Andrés García como profeta del Señor, envió con su amigo el intendente Parga, doce monedas de oro como ofrenda para el culto de Santa Filomena y una consulta acerca de su salud. Quería saber si le convenía ir a Europa para mejorarse o no. Don Juan Nepomuceno Parga pudo hablar con fray Andrés durante una visita que el fraile hizo a la casa de don Manuel Antonio Tocornal, famoso abogado ya mencionado en estas páginas.

Al escuchar la pregunta de don Félix de Gacitúa y al ver la ofrenda que se le quería entregar el siervo de Dios se negó a recibirla, diciendo que no podía recibirla en justicia. Y que si el caballero quería ir a Europa podría hacerlo pero que no alcanzaría el objeto que esperaba con el viaje. Sorprendidos quedaron los dos hombres con la rara respuesta del siervo de Dios, la cual fue transmitida a don Félix de Gacitúa con toda fidelidad.

Un mes después, justo el día de santa Filomena, don Juan Nepomuceno Parga y el señor Félix de Gacitúa visitaron el convento de fray Andresito, y el mismo salió a recibirlos con mucha amabilidad. El siervo de Dios hizo pasar a ambos al templo, pero llevó a don Félix hacia la escalinata del altar para hablar un poco en privado con el enfermo. Pero el señor intendente se quedó cerca, y casualmente pudo oír lo que conversaron los dos de rodillas frente al Señor. Fray Andrés escuchó algunas explicaciones acerca de cómo el señor Gacitúa había desistido de su viaje a Europa, siguiendo la sugerencia de nuestro profeta.

Repentinamente, con el rostro sonriente, fray Andrés le preguntó a don Félix si quería irse al cielo justo hoy, en el día de la festividad de la santa. El caballero respondió que con gusto se iría, pues gracias a Dios estaba en buena relación con El.

De inmediato el Hermano Andrés tomó su cordón franciscano y lo puso sobre los hombros de don Félix, como queriendo envolverlo con él, sin dejar de sonreír. Unos segundos después don Félix de Gacitúa se desplomaba suavemente al suelo, muerto. Don Juan quiso ir a ayudarlo, pero fray Andrés informó al amigo que don Félix estaba muerto, y que iba a buscar una mortaja. Momentos más tarde el Intendente salía a conseguir un médico para certificar la muerte de su amigo y conseguir un ataúd.

Ya tarde, ese día, llegó a casa de don Manuel Tocornal, para narrarle lo sucedido, y de maravillarse acerca de cómo el Hermano Andrés podía leer el Libro de los Designios de la Mente Universal, o de Dios, con tanta claridad.

En otra ocasión, un grupo de muchachos decidieron hacer una broma al Siervo de Dios, en razón de su fama de milagroso, en el popular sector de la Chimba, por donde el fraile debía pasar todos los días a buscar las limosnas para los pobres y para su convento. El líder de la pequeña banda le dijo a uno de ellos, llamado Polín, que tenía fama de actor o de imitador, que se hiciera el muerto, simulando un accidente de caída de un muro.

Así ellos se podrían burlar a sus anchas de las maniobras de “resucitación” del Hermano Andrés con su cordón haciendo cruces sobre el falso cadáver. Al final Polín debía abrir los ojos y levantarse del suelo. Se reirían del buen hombre y después contarían a todos los vecinos que habían engañado a fray Andrés con una falsa intervención de Dios. Dicho y hecho.

Cuando vieron venir al fraile sumergido en sus oraciones como hacía siempre mientras caminaba por las calles, desde una cuadra de distancia empezaron a gritarle: “¡Fray Andresito! ¡Fray Andresito! ¡Venga a ver a Polín! ¡Fray Andresito! ¡Polín se cayó del muro, Fray Andresito, venga rápido! El siervo de Dios se acercó tranquilamente, y preguntó. “¿ Que pasó a Polín, niños?” . “Es que estábamos jugando a “la barra”, Polín se cayó y está muerto”. El siervo de Dios, sin inmutarse y sin hacer ninguna ceremonia de bendición con su cordón sagrado, siguió caminando, pasando de largo junto al grupo y al cuerpo yaciente, diciendo:”Si Polín está muerto... , tendrán que enterrarlo”.

Y se alejó tranquilamente hacia su amada recoleta. Cuando los muchachos, frustrados en su broma, quisieron “despertar” a Polín, descubrieron, aterrados, que Polín estaba realmente muerto.

Esta muerte misteriosa es idéntica a dos fallecimientos, el de Ananás y Séfira, narrados en el Libro de Los Hechos de los Apóstoles, capítulo 5, versículos 1 al 11, ocurridos como castigo del

Espíritu Santo que operaba por medio de San Pedro, a dos mentirosos, que pretendieron engañar a Pedro y al Espíritu de la Verdad. Es decir, el mismo Dios que operaba en el Apóstol Simón Pedro, también operaba y estaba presente en fray Andrés y en Chile, como ya dije antes en relación con el paralítico del Puente de Cal y Canto. Dios castigó la mentira en Jerusalén y ahora también en la capital de Chile, desde luego sin volición deliberada de fray Andrés.

Mentir es pecado en cualquier parte del mundo, pero hay que tener cuidado de fijarse **a quién se le miente, cuando tenemos ante nosotros a un hombre unificado con Dios.** (Véase Primera Epístola a los Corintios 6,17) Si es a un ser humano común podría ser un pecado leve, pero si es a un Santo de Dios, el pecado llega directamente al Ser de Dios y se le ofende, pues él **es** la Verdad misma. No debemos jugar con lo divino o tomar con superficialidad las cosas del Señor. En la vida es muy necesario el Temor de Dios, séptimo don del Espíritu Santo que nos impide pecar contra Dios y las personas sagradas.

Este don espiritual es la última barrera contra el pecado que existe dentro del alma humana en estado de gracia. Si la voluntad humana rechaza la sagrada inspiración del Temor de Dios la gracia divina se pierde de modo definitivo y fatal, salvo un poderoso acto de arrepentimiento y conversión total hacia Dios y su voluntad, mientras aún se camina dentro del tiempo dado para arreglar las cosas. Una vez terminado ese plazo, el hombre simplemente se condena para siempre.

Otros dos jóvenes tuvieron mejor suerte con una broma al siervo de Dios, tal vez porque sus corazones eran más dóciles a la gracia transformadora del Señor. Se acercaron a él en una calle céntrica, para pedirle una gracia sacramental muy acostumbrada en esos tiempos, que consistía en besar la tela del hábito de san Francisco y luego hacer la señal de la cruz en si mismos.

Fray Andresito levantó el brazo para que besaran la manga. Pero en vez de eso le impregnaron la manga con un escupitajo, y se alejaron riéndose burlonamente. El siervo de Dios siguió caminando, pensando en las ofensas que recibió Jesús sobre la tierra, el día de su Pasión y Muerte, y oró por los jovencitos, por su conversión a los caminos del respeto y a piedad religiosa adecuada para su salvación. Y desde luego buscó una casa amiga donde pudiese lavar la manga sucia.

Unas tres horas después del ofensivo episodio, los dos jóvenes burlones se encontraron nuevamente con fray Andrés en otra calle de la Capital, y se acercaron respetuosa y humildemente le pidieron perdón por su falta. Y le contaron que al poco rato de estarse riendo de su pecaminosa acción, empezaron a sentir un fuerte sentimiento de culpa, se dieron cuenta de su maldad, y decidieron buscar al fraile, que tenía fama de ser respetuoso con todas las personas, y decirle que estaban arrepentidos. Y así lo hicieron.

Seramente hablaron con él, y prometieron ir a verlo al convento a la primera ocasión. Fray Andrés les perdonó y alabó a Dios por su real conversión. Desde luego esa “bromita” nunca más fue repetida.

En el mundo contemporáneo poco se cree en el poder misterioso de las investiduras, en el valor sobrenatural de un hábito religioso, de una sotana raída por el uso, pero bendecida por el Nombre del Señor y por el uso de una persona santa o escogida de Dios. Pero a veces pasan cosas misteriosas con las telas sagradas, los mantos y las reliquias de los Santos. Algo pasa con el magnetismo, o con un campo de energías misteriosas que rodean a todos y a algunos seres humanos de selección.

Digo a todos y a algunos, pues aunque todos tienen auras alrededor de sus cuerpos, solo algunas personas manifiestan poderes tremendos que operan por medio de sus campos bio-energéticos. Ya hablamos de eso con motivo de Pedro de Bardeci y la esfera de luz que fue vista alrededor de su cuerpo una noche en el mismo convento de fray Andresito.

Un año antes de venirse a Chile, fray Andresito estaba en Montevideo, como miembro de otro convento franciscano. Y un día él fue a pedir limosna a una carnicería, donde no le quisieron dar ofrenda alguna, y además, se burlaron de él. Sin decir ni media palabra el siervo de Dios se retiró del lugar con toda humildad. Pero cuando llevaba unas dos cuadras caminando sintió que venían detrás de él un grupo de tres hombres, de los mismos que trabajaban en la carnicería y se habían burlado groseramente de su modesta apariencia.

Traían piedras en sus manos en ademán de querer arrojárseles a nuestro querido personaje. Fray Andrés se dio vuelta hacia ellos y les habló, diciéndoles que en lo que a su persona se refería

podrían hacer con él lo que quisieran, pero que el hábito de san Francisco era sagrado y que no debían ofender al espíritu del Patriarca con sus peñascos, que pensaran bien en lo que iban a hacer.

Los tres hombres, en ánimo burlón y desafiante, levantaron sus brazos derechos armados de sendas piedras con toda decisión. Pero no pudieron arrojarlas. Sus brazos quedaron paralizados, tiesos. Los ojos desorbitados de cada uno demostraron la sorpresa y la fuerza que intentaban vencer. Un minuto después, los brazos volvían a ser obedientes a sus voluntades, dejaron caer las piedras al suelo, murmuraron una burdas disculpas y se fueron.

Fray Andresito volvió a su recoleta, convencido de que su amado Patriarca le había protegido, no por él mismo, sino por el Honor de su Hábito y su significado profundo de consagración plena al servicio de Dios. Curiosamente, el presente episodio es el único que fue narrado por el mismo fray Andrés a sus hermanos del convento.

Don Pedro Negrete, próspero y piadoso hombre de negocios, avecindado en Colina, se fue de casa de su madre, a los 25 años, por no poder avenirse con el segundo marido de la señora. Consiguió un préstamo de diez mil pesos, una fortuna en aquel entonces, con un señor conocido de la familia, de nombre Gastón X.

Se puso a trabajar firmemente, y pudo amasar una gran fortuna en 30 años de sudor y esfuerzo. Financió integralmente la construcción de una capilla. Dio mucho dinero para los desvalidos, se casó bien. Sus hijos honraron plenamente a su padre. El hombre oraba todos los días, iba a misa y se confesaba con frecuencia con sabios sacerdotes de Santiago, pero aunque tenía de todo en la vida, no tenía paz en su alma.

Algo le roía por dentro y no sabía que era. Como generoso benefactor social bien conocido eran muy frecuentes las visitas de fray Andrés a su casa. Pero un día don Pedro Negrete se quejó al siervo de Dios, y le planteó su problema interno. Se confesaba una y otra vez, escarbando en los recintos secretos de su memoria, recibía la absolución de todos sus pecados, los recordados y los olvidados, pero la tranquilidad no llegaba a su alma, y el buen hombre, aprovechando su amistad con fray Andrés y su famosa clarividencia, quería saber la razón de aquel dolor interno.

El franciscano sonrió amablemente a su amigo y hermano en la fe, y le dijo: “Don Pedro, ya es hora de que se lo diga, hay una deuda que Usted no ha saldado”. “¿Deuda?”. “En Dios y en mi alma que no recuerdo ninguna.” Fray Andrés volvió a sonreír amablemente y le dijo: “Usted adeuda una suma que fue el principio de su prosperidad”. El hombre pestañó rápidamente por dos segundos, luego abrió mucho los ojos, y dijo: “Cielos... Don Gastón X... Los diez mil pesos... cómo pude olvidarme?”. “Fray Andrés, muchas gracias por ayudarme a recordar esto.” “Pero ahora dígame, cómo y donde puedo hallar a don Gastón.”

El siervo de Dios le respondió de una forma extraordinaria: “El está con Dios, pero queda una anciana pariente directa de don Gastón que ignora totalmente aquel préstamo, y que vive en la miseria.” “Usted me indicará, fray Andrés, cómo puedo llegar donde ella, pues pienso cancelarle diez veces la cantidad aquella.” “No se preocupe, don Pedro, yo mismo haré los contactos en su nombre y en privado. Su dignidad personal y honradez no sufrirá menoscabo”.

Y así al fin, un hombre bueno, sabio y piadoso, encontró la paz profunda en su alma. Y otra alma, en la eternidad, daba gracias a Dios porque una sobrina suya ya no estaba en la miseria. La Providencia Divina había actuado de sabia manera, por medio de sus instrumentos, pero... ¿Cómo sabía Fray Andresito todo eso, si nunca había hablado del tema con don Pedro Negrete, y más, como sabía que don Gastón estaba muerto y además en el cielo, en compañía con el Señor?.....

Este es un claro ejemplo de un destello de Omnisciencia en el alma, un signo de unidad mística con Dios. Un poder especial que han tenido los grandes profetas de Israel y de otros pueblos, incluso en la India. Los Yoguis hablan del Ojo Omnisciente u Ojo de Shiva u Ojo Búdhisto. Es el Ojo de quienes han “despertado del sueño hipnótico de la existencia”. Y que les permite saber lo mismo que Dios conoce, pues el que despierta, despierta en la Conciencia de Dios.

Narraremos un ejemplo más de la clarividencia o el ojo omnisciente de Fray Andrés.

Como un año después de haber sacado sin dolor ni esfuerzo, ni sangre, la muela de Silverio, el joven pudo presenciar la penetrante percepción intuitiva del siervo de Dios por partida triple.

El padre de Silverio había contratado a tres albañiles para hacer reparaciones y ampliaciones de su casa. Los tres eran Domingo Navarro, el jefe, y sus ayudantes, Santiago X y Manuel Gutiérrez. Mientras se efectuaban estos trabajos, fray Andresito se presentó a solicitar la limosna

mensual ofrecida por la familia. Después de recibirla, y mientras iba saliendo, miró a Santiago, joven aprendiz de 16 años, y le dijo: “Dile a tu padre que te mande a ejercicios”(espirituales) El joven, sonrojado, respondió que sí lo haría, pues reconocía que no sabía rezar y nunca se había confesado.

A Manuel Gutiérrez le dijo: “Tu no eres casado, estás solamente conviviendo con una mujer, y estás engañando al dueño de esta casa haciéndole creer que eres casado.” Manuel también se conmovió ante la presencia y las palabras certeras del santo, y al poco tiempo se casó por la Iglesia, único matrimonio válido en esa época.

Y a don Domingo Navarro, que en ese momento no estaba, le dejó un mensaje trascendente y profético, una verdadera sentencia sutil del Juez Invisible: “Si Domingo no confiesa hoy mismo sus pecados y recibe el perdón divino, morirá sin llegar a conocer a Dios”. Justamente, el hombre no quiso confesarse y reconciliarse con el Señor ese día, al día siguiente presentó los primeros síntomas de la peste que asolaba Santiago en ese año, y al tercer día murió impenitente.

En otro caso de justicia divina instantánea nuestro Fray Andresito entró a pedir una limosna con palabras sencillas y humildes a un negocio y el dueño le dijo: “Andate de aquí, piojoso”. El monje hizo una reverencia y salió del lugar. De inmediato el dueño del local comenzó a sentir una violenta picazón por todo el cuerpo y vio que era él el que ahora estaba piojoso. Salió corriendo detrás del franciscano para pedirle perdón por la ofensa gratuita. Lo alcanzó. Y al recibir el perdón de Fray Andrés, la picazón desapareció y también los piojos.

Ya va siendo hora de que entremos en el tema de lo que sucedió después de la muerte de fray Andrés García. Todos los signos o fenómenos que narraremos tienen que ver con la permanencia de nuestro Venerable Hermano Andrés en el plano astral o psíquico del territorio de Chile. Permanencia espiritual y energética vital que es una prolongación de la Presencia de Cristo en el alma de Chile, tal como lo dice y promete el Evangelio de San Mateo 28,20 :”He aquí yo estoy con vosotros hasta el fin de lo tiempo”.(“O del mundo”). Y en 1· Corintios, 6,17: “Quién se une con el Señor es UN solo espíritu con El”.

A los dos años de la muerte de Fray Andrés Filomeno García Acosta, su ataúd fue abierto por orden de la jerarquía eclesiástica. La exhumación de sus restos mortales era necesaria para agregar información al expediente que se enviaría al Vaticano, para su posible canonización. Al hacer la exhumación se descubrió que su cuerpo estaba incorrupto, con aspecto de estar vivo y dormido. Ese sólo dato, extraordinario de por sí, iba acompañado del fenómeno de que la tierra donde fue sepultado era muy húmeda por causa de una acequia que corría cerca, solo a dos o tres metros, y el cajón estaba medio podrido por la misma humedad.

Y ese dato hacía más difícil encontrar una razón física para su preservación. El cadáver incorrupto de un santo es un claro signo de Dios, especialmente si el ambiente que rodea al cadáver facilita la putrefacción, como ocurre en este caso.

En cuanto a ser un signo de Dios es evidente que lo es, porque por medio de ese fenómeno de permanencia o de inmutabilidad el mismo Señor nos está diciendo que ese hombre NO fue tocado por la muerte como el común de los mortales. Su cuerpo incorrupto es un reflejo de la inmortalidad de su espíritu unificado con Dios. Incluso es una manifestación de la misma Inmutabilidad del mismo Señor, la Roca Indestructible de los Siglos. Es como un adelanto en la participación de la resurrección de los justos. La muerte no puede enseñorearse completamente con hombres de la estatura de fray Andrés.

Además, otro signo de permanencia del espíritu de fray Andrés junto a los Chilenos fue y es su sangre licuada. El jueves 13 de Enero de 1853, el día anterior a su fallecimiento, el enfermero del convento había practicado una sangría al siervo de Dios, seguramente para tratar de bajarle la fiebre. Y el Prior había guardado esa sangre en un tubo de ensayo con tapa hermética. Esa sangre nunca se coaguló, hasta el día de hoy, en pleno siglo XXI.

La Biblia dice que el alma de un hombre está en su sangre, por lo tanto, si su sangre sigue licuada, como la de un hombre vivo, debemos entender que fray Andrés no se fue del territorio de Chile, no abandonó el alma nacional. Se quedó con nosotros en su cuerpo incorrupto y en su sangre licuada. Es decir, Dios quiso, en su misericordia, hacer de fray Andrés un canal permanente de sus bendiciones sobre la iglesia y sobre Chile. Su cuerpo y su alma siguen siendo un instrumento o un vehículo para la acción de Dios dentro del tiempo. Un campo magnético o energético especialmente

potteroso emana y rodea ese cuerpo y su sarcófago de hermoso mármol negro, donde ahora se encuentra. Este ataúd volvió ser abierto en 1929, y el cadáver seguía incorrupto.

Efectivamente, ese tubo de vidrio con la sangre licuada de fray Andresito ha sido llevado a diversos hospitales de Santiago y tocado por diversos enfermos, y muchos de ellos se han sanado completamente o han experimentado alguna mejoría. Se guarda esta reliquia en la misma recoleta donde vivió el siervo de Dios, cerca del cerro san Cristóbal. Y también allí, a la izquierda de la entrada del templo, se guarda su cadáver incorrupto, para que sus devotos puedan orar junto a un hombre santo, que estaba lleno del Espíritu del Señor.

Un hombre santo, con las características de permanencia de fray Andrés García, más allá de la muerte, y reforzada y probada a cada rato la idea de Presencia Permanente con muchos milagros por más de 150 años, significa una prolongación de la Presencia de Cristo en la Historia de Chile. Eso es lo que se promete en la Biblia. Y algo parecido promete el Capítulo Cuarto del Bhagavad Gita. Y algo semejante ocurre con lo que dijo Santa Teresa del Niño Jesús, de Liseaux: "Cuando muera quiero pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra." Esa promesa de la doctora de la Iglesia también se cumple con fray Andresito. El ha pasado su cielo haciendo el bien en la tierra, ayudando a los chilenos que lo invocan. Existen miles de testimonios de auxilios obtenidos por la intercesión de este franciscano iluminado y carismático.

Veamos algunos: Existen actualmente dos familias de Santiago, de apellido Soruco, y Carmona-Barrios, cuyos antepasados recibieron la formal promesa del siervo de Dios de que protegería a sus descendientes, de que ninguno moriría por accidente, mientras se mantuvieran unidos y cumplieran con los Mandamientos de Dios y de la Iglesia. Esos bisnietos y tataranietos de aquellas familias bendecidas por la promesa gozan de una vida sin sobresaltos, sin miedos ni preocupaciones mayores. Hasta objetos perdidos son hallados invocando a fray Andresito. Cumplen piadosamente con su parte del pacto y el Venerable Andrés García los continúa protegiendo desde el más allá, cumpliendo su promesa, en perfecta concordancia con la Doctrina de la Providencia Divina. Por cinco generaciones nunca han tenido accidentes mortales.

Esas familias han sido por más de 150 años un signo del Señor indicándonos de que lo que es posible para un pequeño grupo humano en gracia de Dios, también puede darse al gran grupo humano de la familia chilena, si se mantiene piadosamente unida, obedeciendo los mandamientos del Señor, amando la Verdad Eterna, siguiendo los caminos de los Patriotas consagrados a la Virgen del Carmen, buscando la sabiduría, entendiendo los signos de Dios, y amándose unos a otros, etc. podría llegar hasta el fin de los tiempos y entrar como ciudadanos del universo espiritual a la ciudad Eterna en los cielos, como promete la Epístola a los Hebreos y el Apocalipsis.

Desde luego esta protección desde ultratumba, atada a la invocación del nombre de Jesús y de fray Andrés, es otro signo de la permanencia de su espíritu con nosotros, tal como está señalado anteriormente. Pero para los que gustan de ensaladas intelectuales alquímicas y rosacruces, esa protección especial del Hermano Andrés a sus devotos se parece mucho a lo que plantea el libro "Zanoni", historia clásica de esoterismo de mediados del siglo XIX. Esa obra, planteando una interesante hipótesis acerca de la inmortalidad física por medio de la alquimia, nos cuenta la vida de dos Maestros inmortales, con varios miles de años de vida cada uno. Y uno de esos maestros había prometido a un discípulo suyo de un país europeo, que siempre protegería a sus descendientes. Y por varios siglos. Y así fue.

Historias semejantes existen en la India. Discípulos de grandes yoguis también obtienen promesas de ese tipo en vida de sus maestros, y la promesa se cumple a nivel físico, pero desde el más allá. Y, en verdad, para los que saben, fray Andrés fue un Yogui Cristiano, un maestro del dominio de sí mismo, un alquimista del amor divino o de la caridad, un inmortal de novela, pero absolutamente real. Y para más remate, nuestro, en el corazón de Chile.

Todo el mundo bien informado conoce que más de una decena pasajeros ingleses y de otras nacionalidades que debían viajar en el Titanic, en su viaje inaugural, recibieron avisos parapsíquicos de no viajar en aquel transatlántico fatídico. Muchos soñaron, escucharon voces sobrenaturales, e incluso avisos de amigos o de extraños, para que no se embarcaran en el Titanic. Pero en el gran libro de los destinos que está en la Mente de Dios ya estaba decretado que debían morir 1517 personas de las 2224 que llevaba el gran buque. Aquella tragedia ocurrió en la noche del 15 de Abril de 1912. Varias películas se han filmado con los detalles de aquel dramático

hundimiento en las heladas aguas del Atlántico Norte.

Pero aquí en Chile también hemos tenido tragedias parecidas, tal es el caso del Transporte Angamos, frente a las costas de Lebu, al sur de Concepción, la noche del 7 de Julio de 1928. Se hundió con 250 personas y se murieron todos. Pero la gran mayoría de los chilenos ignora que de aquel desastre marítimo se salvaron dos personas por intervención sobrenatural o parapsíquica de fray Andresito desde el más allá.

Se trata de la señora Ernestina Bustos, profesora, y su pequeño hijo, Adolfo Estegman. Esta mujer, casada con Heribert Stegman, profesor también, estaba en Punta Arenas por razones de trabajo con su marido. Ambos eran de Temuco. Pero por motivos de una enfermedad de ella los médicos le habían indicado que debía volver al norte, y había tomado el Angamos a fines de Junio de 1928. La señora venía de una familia de devotos de Fray Andresito, y ella se encomendaba a él todos los días, y con su hijo, desde su infancia. Y al embarcarse lo hizo con mayor razón.

A la semana de viajar de Punta Arenas a Talcahuano, cuando el buque fatal iba frente al famoso golfo de Penas, la señora Ernestina fue despertada a media noche por alguien que golpeaba repetidamente a la puerta de su camarote. Se levantó a abrir. Su hijo dormía profundamente. Y antes de llegar a la puerta de la cabina para abrirla, escuchó una voz de hombre que le dice: "¡Bájese señora!... ¡Bájese!... ¡Bájese Usted!...".

Abrió la puerta del camarote y no había nadie. El pasillo estaba vacío. Salió a ver otras dependencias del barco. Nadie estaba a la vista. Volvió a su cabina, extrañada y preocupada por el mensaje y el misterioso mensajero invisible. Su hijo aún dormía. Al acostarse ella en la cama, su pequeño hijo despierta, y lo primero que le dice a su madre es: "Bajémonos, mamita, bajémonos, por favor...".

La mujer, al día siguiente, hablo con don Ismael Suárez, el capitán. Y le pidió que la desembarcara en Puerto Montt. El hombre se negó a hacerlo, por su responsabilidad. Pero a fuerza de insistencia la señora logró que el capitán la autorizara a bajarse en Puerto Montt con su hijo.

Tres días después, en la tarde del 8 de Julio, al llegar a casa de sus parientes en Concepción, se enteró de la tragedia del buque en el que venía, y supo la razón por la cual fray Andrés la había hecho bajarse del Transporte Angamos en Puerto Montt. Y agradeció la protección de su santo sobre su vida y la de su hijo. Y algunos años después, con motivo de un viaje a Santiago, pasó a dar testimonio por escrito de esa gracia recibida, a la Recoleta Franciscana junto a los restos mortales incorruptos de su protector.

En estos milagros desde el Más Allá y efectuados a lo largo del tiempo, y considerando la unificación mística de Fray Andresito con Jesucristo, pueden ser tomados como signos de la presencia permanente de Iesus con nosotros, los chilenos, prometida al final del Evangelio de san Mateo: "Yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos". Para los que saben, Andresito y Cristo son uno para siempre. Por medio de esta narración espero haberlo demostrado.

Bibliografía acerca de Fray Andrés García Acosta.

1.-Diccionario Histórico de Chile. De J. Fuentes, L. Cortés, F. Castillo y A. Valdés. Editado por Zig-Zag y Lord Cochrane, Santiago de Chile, 1989.

2.-Fray Andresito. Por Fray Eleazar Rosales R. Primera Edición en Imprenta Escuela Escoto, 1971, en el Pueblo de San Francisco de Mostazal.

3.-Vida de Fray Andrés García. Por su Hermano en la Fe y contemporáneo, Fray Manuel del Cruz Villarroel. Edición en La Imprenta del Ferrocarril, Santiago, 1858.

4.-Guía Mágica de Santiago. Por César Parra. RIL Editores. Año 2005.

5.-La Biblia, diversas versiones.

6-La Autobiografía de un Yogui. De Paramahansa Yogananda. Varias versiones.

CAPITULO SEIS

UN REGALO DEL VERBO DE DIOS PARA CHILE VIDA Y OBRA DEL ILUSTRE SABIO UNIVERSAL Y PADRE INTELECTUAL DE NUESTRA LEGALIDAD NACIONAL DON ANDRES BELLO LOPEZ, MAESTRO MASON.

Casi lo único que saben los chilenos medianamente cultos acerca de Don Andrés Bello López es que fue el primer rector de la Universidad de Chile, y que era venezolano. Los que han estudiado Derecho saben algo más, pues lo conocen como el abogado redactor del Primer Código Civil de nuestra República. Quienes han trabajado en el Campo de la Diplomacia internacional conocen otro poco acerca de este sabio, pues fue un jurista experto en relaciones internacionales y redactor de un importante texto de estudio de esta materia, denominado “Principios de Derecho Internacional”(1832).

Los profesores de Estado en Castellano lo conocen otro poco más, pues don Andrés Bello fue el redactor de una Gramática Castellana, de una Historia de la Literatura, de un libro de Antología y Métrica Poética, y de un libro de Gramática Latina. Fue también autor de una Cosmografía o Descripción del Universo, y redactor-revisor de la famosa Constitución Portaliana de 1833.

También publicó muchísimos artículos sobre leyes, gramática, literatura y temáticas filosóficas en el Araucano, que era el Diario Oficial de esa época. Su actividad de servicio público fue inmensa, pues además de ser secretario personal del Ministro de Relaciones Exteriores de Chile por 9 años, y el Primer Rector de la Universidad de Chile desde 1842 hasta 1865, año de su muerte, también fue Senador de nuestra república por tres períodos, entre 1837 y 1864. He incluso se dio el

lujo de actuar de árbitro o mediador en litigios internacionales entre Estados Unidos y Ecuador, y entre Colombia y Perú.

Fue el gran sostenedor o la columna intelectual fundamental del Régimen Portaliano y del Espíritu Conservador en la política y de los Valores esenciales o permanentes de nuestra joven República. Era el Maestro indiscutible de varias generaciones de jóvenes de la aristocracia santiaguina y nacional. Su Manto o el extenso tejido de su influencia espiritual cubrió a Chile entero y llega aún hasta nuestros días. Hizo Patria Chilena con la pluma y el Verbo o la Palabra, así como O'Higgins y otros valientes hicieron patria con su espada y con su sangre. Llegó a ser tan Chileno que escribió excelentes artículos acerca del 18 de Septiembre y otras costumbres nacionales.

Y otro rasgo de grandeza e influencia espiritual importante es que logró que sus hijos biológicos y nietos heredaran muchas de sus virtudes y conocimientos, lo cual es una rareza en la Historia de los pueblos, pues es muy poco frecuente que un hijo carnal herede las elevadas capacidades e intereses intelectuales, y la vocación de servicio público del progenitor. Eso significa que fue muy buen padre, excelente educador y buen esposo a nivel privado. Lo cual también es una rareza y signo de una bendición especial del Divino Arquitecto de los Mundos, su Maestro Supremo. Bendición que, desde luego, también puede trabajar por medios de selección genética, además del ejemplo y la educación personalizada de don Andrés Bello.

Esa misma bendición le permitió hacer lo que Bernardo O'Higgins no pudo lograr, esto es, casarse con una mujer inglesa, doña Mariana Boyland, mientras estuvo de Cónsul de Venezuela en Londres, entre 1810 y 1821. Con ella y sus hijos llegó a Valparaíso en Julio de 1829, invitado por el Gobierno Chileno para que trabajara en el Ministerio de Relaciones Exteriores como alto oficial supernumerario, tal como ya lo había hecho para Chile desde 1822, en un rango más bajo, como secretario de la Legación Chilena en Caracas.

Otra bendición divina que reposaba sobre él fue su larga vida y excelente salud. Nació el 29 de Noviembre de 1781 y falleció el 15 de Octubre de 1865, poco antes de cumplir sus 84 años de edad. Su gigantesca obra intelectual fue posible porque no desperdició un minuto de su tiempo vital en diversiones vanas, y sin esa longevidad, rara para esos años, no habría podido completar toda su misión educadora, política y diplomática. Irradió su luz a manos llenas, y, afortunadamente, Chile se abrió a su palabra e influencia intelectual y a su carácter. El alma de Chile es deudora de la clarividencia de los líderes políticos de aquel entonces, don Mariano Egaña y don Francisco Antonio Pinto, entre ellos, como para reconocer su valía y traerlo al país, para aprovechar su inmenso talento, y darle respaldo oficial a su enseñanza y personalidad. Sin olvidar desde luego que don Diego Portales confirmó la decisión de los funcionarios chilenos ya mencionados, cuando conoció personalmente al sabio.

El Verbo o Logos de don Andrés Bellos López vino a Chile para quedarse, para permanecer por mucho tiempo en el alma nacional, igual como el cuerpo incorrupto y la sangre-alma de Fray Andrés García Acosta permanecen en medio de la Capital de Chile, en la Recoleta Franciscana, y en el recuerdo de la Iglesia Chilena. Por eso ya es tiempo de explicar al lector la doctrina esotérica del Verbo de Dios o Logos, que está expuesta someramente en el primer Capítulo del Evangelio de San Juan. Don Andrés Bello era Masón, y por lo tanto había hecho su juramento de Aprendiz masón con su mano sobre el Cuarto Evangelio precisamente, como hacen todos los masones cristianos en el mundo entero.

Lógos es un término griego que designa a la razón, o una de las expresiones de la razón, como es la palabra, o el orden lógico de las palabras o de las cosas o de los acontecimientos, incluyendo las razones matemáticas o los Principios que rigen la conducta humana o los procesos de la creación. En su significado más importante para la filosofía, el Lógos se refiere a la Razón cósmica que da orden e inteligibilidad al mundo. En ese sentido varios filósofos griegos, de línea Estoica, plantearon la realidad de la existencia de un Lógos Universal análogo a la razón humana, que regulaba todos los procesos físicos, meta-físicos y sociales del cosmos. Esa Razón o Lógos cósmico era (y es) el origen de todas las leyes de la realidad, y era la Inteligencia que daba intencionalidad o propósito a la vida orgánica y a la historia humana.

Esta doctrina filosófica griega es el equivalente de lo que los judíos y cristianos consideran como La Providencia Divina o la Palabra o el Verbo salvífico de Dios actuando dentro del tiempo, que pone orden en el universo humano alterado por el pecado y la ignorancia espiritual o moral de

los hombres. En estricto rigor, los grandes legisladores de la historia de la humanidad reciben una especial asistencia o inspiración del Lógos de Dios o de la Razón Cósmica para formular buenas leyes para los pueblos que les correspondió dirigir en distintos momentos y circunstancias de la historia. Tal es el caso de Moisés, de Mahoma, de Manú, de Solón, de Temístocles, de Confucio, del Senado Romano, de Napoleón Bonaparte (Código Napoleónico), Abraham Lincoln, Diego Portales y muchos otros.

Dentro de este marco teórico es que se debe comprender la obra y la personalidad de don Andrés Bello. Su Palabra o Lógos vino a crear, aunando muchas voluntades e intelectos receptivos, un nuevo mundo moral, social, cultural y político en la sociedad chilena, en concordancia con la herencia del pasado, con la ciencia contemporánea, con las realidades emergentes y con los planes de la Providencia Divina o del Cristo-Verbo de Dios del Evangelio de San Juan. Recuérdese que en capítulos anteriores se definió a la Providencia como el Sutil Gobierno de Dios sobre el mundo. Esa es la Razón Cósmica que explica tantas bendiciones convergentes sobre su vida, como ya se dijo antes.

Como dato adicional acerca de la doctrina del Verbo de Dios o Lógos diremos que es la base de lo que en la Masonería y el Rosacruzismo denominan como la Búsqueda de la Palabra Perdida, el uso ritual de Palabras Sagradas de grados o de contraseña o reconocimiento, y la práctica Mántrica de las religiones orientales. La búsqueda de dicho Lógos o Palabra Mística de Poder es equivalente a lo que algunas Escuelas Esotéricas europeas denominan como la búsqueda del Santo Grial o la pérdida y el reencuentro del Sentido de la Vida, de algunos existencialistas modernos.

Y para que se compruebe que la afiliación masónica de don Andrés Bello López no perjudicó en nada la cosmovisión católica o cristiana de su alma y la de sus discípulos del siglo XIX, leamos una hermosa traducción de don Andres Bello, de un poema famoso del ilustre autor francés, Victor Hugo, que también era Maestro Masón y también interesado en temas Rosacruces. Se llama “La Oración por Todos”.

*Ve a rezar, hija mía. Ya es la hora de la conciencia y del pensar profundo:
Cesó el trabajo afanador, y al mundo la sombra va a colgar su pabellón.
Sacude el polvo el árbol del camino al soplo de la noche, y en el suelto
Manto de la sutil neblina envuelto se ve temblar el viejo torreón.*

*¡Mira! Su ruedo de cambiante nácar, el Occidente más y más angosta,
y enciende sobre el cerro de la costa el astro de la tarde su fanal.
Para la pobre cena aderezado brilla el albergue rústico, y la tarde
Vuelta del labrador la esposa aguarda con su tierna familia en el umbral.*

*Brota del seno de la azul esfera, uno tras otro, fúlgido diamante,
Y ya apenas de un carro vacilante se oye a distancia el desigual rumor.
Todo se hunde en la sombra, el monte el valle, y la iglesia, y la choza, y la alquería;
Y a los destellos últimos del día se orienta en el desierto el viajador.*

*Naturaleza toda gime: el viento en la arboleda, el pájaro en el nido,
Y la oveja en su trémulo balido, y el arroyuelo en su correr fugaz:
El día es para el mal y los afanes: ¡he aquí la noche plácida y serena!
El hombre, tras la cuita y la faena, quiere descanso y oración y paz.*

*Sonó en la torre la señal; los niños conversan con espíritus alados
Y los ojos al cielo levantados, invocan de rodillas al Señor.
Las manos juntas y los pies desnudos, la fe en el pecho, alegría en el semblante,
Con una misma voz, a un mismo instante, al Padre Universal piden amor.*

*Y luego dormirán y en leda tropa sobre su cuna volarán ensueños,
Ensueños de oro, diáfanos, risueños, visiones que imitar no osó el pincel;
Y ya sobre la tersa frente posan, ya beben el aliento a las bermejas bocas,
Como lo chupan las abejas a la fresca azucena y al clavel.*

*Ve a rezar, hija mía. Y ante todo, ruega a Dios por tu madre, por aquella
Que te dio el ser y la mitad más bella de su existencia ha vinculado en él:
Que en su seno hospedó tu joven alma, de una llama celeste desprendida,
Y haciendo dos porciones de la vida, tomó el acíbar y te dio la miel.*

*Ruega después por mí. Más que tu madre lo necesito yo... Sencilla, buena,
Modesta como tú, sufre la pena y devora en silencio su dolor.
A muchos compasión, a nadie envidia la vi tener en mi fortuna escasa:
Como sobre el cristal la sombra, pasa sobre su alma el ejemplo corruptor.*

*Mas yo la vida por mí mal conozco, conozco el mundo y sé su alevosía,
Y tal vez de mi boca oirás un día lo que valen las dichas que nos da..
Y sabrás lo que guarda a los que rifan riquezas y poder la urna aleatoria,
Y tal vez la senda que a la gloria guiar parece, a la miseria va.*

.....
*Viviendo, su pureza empaña el alma, y a cada instante alguna culpa nueva
Arrastra en la corriente que la lleva con rápido descenso al ataúd.
La tentación seduce, el juicio engaña y en los zarzales del camino deja
Alguna cosa cada cual: La oveja, su lana, el hombre, su virtud.*

*Ve, hija mía, a rezar por mí, y al cielo pocas palabras dirigir te baste:
"Piedad, Señor, al hombre que criaste: eres Grandeza, eres Bondad. ¡Perdón!"
Y Dios te oirá, que cual del ara santa sube el humo a la cúpula eminente,
Sube del pecho cándido, inocente, al trono del Eterno la oración.*

.....
*Cuando por mí se eleva a Dios tu ruego, soy como el fatigado peregrino
Que su carga a la orilla del camino deposita y se sienta a descansar;
Porque de tu plegaria el dulce canto alivia el peso a mi existencia amarga
Y quita de mis hombros esta carga que me agobia de culpa y de pesar.*

*Ruega por mí, y alcánzame que vea, en esta noche de pavor, el vuelo
De un ángel compasivo que del cielo traiga a mis ojos la perdida luz.
Y pura, finalmente, como el mármol que se lava en el templo cada día,
Arda en sagrado fuego el alma mía como arde el incensario ante la Cruz.*

*Ruega, hija, por tus hermanos, los que contigo crecieron
Y un mismo pecho exprimieron y un mismo techo abrigó.
Ni, por los que te amen solo el favor del cielo implores:
Por justos y pecadores, Cristo en la cruz expiró.*

*Ruega por el orgulloso que ufano se pavonea
Y en su dorada librea funda insensata altivez.
Y por el mendigo humilde que sufre el ceño mezquino
De los que beben el vino por que le dejen la hez.*

*Por el que de torpes vicios, sumido en profundo cieno,
Hace aullar el canto obsceno de nocturna bacanal.
Y por la velada virgen que en su solitario lecho
Con la mano hiriendo el pecho reza el himno sepulcral.*

*Por el hombre sin entrañas, en cuyo pecho no vibra
Una simpática fibra al pesar y la aflicción,
Que no da sustento al hambre ni a la desnudez vestido.*

Ni da la mano al caído, ni a la injuria da perdón.

*Por el que en mirar se goza su puñal de sangre rojo,
Buscando el rico despojo o la venganza cruel,
Y por el que en vil libelo destroza una fama pura
Y en la aleve mordedura escupe asquerosa hiel.*

*Por el que surca animoso mar de peligros llena;
Por el que arrastra cadena y por su duro señor.
Por la razón, que, leyendo en el gran libro, vigila;
Por la razón que vacila, por la que abraza el error.*

*Acuérdate, en fin, de todos los que penan y trabajan,
Y de todos los que viajan por esta vida mortal.
Acuérdate aún del malvado que a Dios blasfemando irrita.
La oración es infinita, nada agota su caudal.*

*Hija, reza también por los que cubre la soporosa piedra de la tumba,
Profunda sima donde se derrumba la turba de los hombres mil a mil;
Abismo en que se mezcla polvo a polvo y pueblo a pueblo, cual se ve a la hoja
De que el añoso bosque abril despoja, mezclar la suya otro y otro abril.*

*Arrodilla, arrodíllate en la tierra, donde segada en flor yace mi Lola,
Coronada de angélica aureola do helado duerme cuanto fue mortal,
Donde cautivas almas piden preces que las restauren a su ser primero
Y purguen las reliquias del grosero vaso que las contuvo, terrenal.*

*¡Hija! Cuando tu duermes te sonríes.....
.....*

*¡Pero esas pobres almas!... ¡Si superas qué sueño duermen!... Su almohada es fría.
Duro es su lecho, angélica armonía no regocija nunca su prisión.
No es reposo el sopor que las abruma; para su noche no hay temprano,
Y la conciencia, velador gusano, les roe inexorable el corazón.*

*Una plegaria, un solo acento tuyo hará que gocen un pasajero alivio,
Y que de luz celeste un rayo tibio logre a su oscura estancia penetrar;
Que el atormentador remordimiento una tregua a sus víctimas conceda,
Y del aire y el agua y la arboleda oigan el apacible susurrar.*

*.....
..... "Niña, cuando tu reces, rezarás por mí?"*

*Es la voz de las almas. A los muertos que oraciones alcanzan,
No escarnece el rebelado arcángel y florece sobre su tumba perennal tapiz.
Mas, ¡hay!, a los que yacen olvidados cubre perpetuo horror; hierbas extrañas
Ciegan su sepultura; a sus entrañas árbol funesto enreda su raíz.*

*Y yo también (no dista mucho el día) huésped seré de la morada oscura
Y el ruego invocaré de un alma pura, que a mi largo penar consuelo dé.
Y dulce entonces me será que vengas y para mí la eterna paz implores
Y en la desnuda losa esparzas flores, simple tributo de amorosa fe.*

*¿Perdonarás a mi enemiga estrella si disipadas fueron una a una
las que mecieron tu mullida cuna, esperanzas de alegre porvenir?
Si, la perdonarás, y mi memoria te arrancará una lágrima, un suspiro
Que llegue hasta mi lóbrego retiro y haga a mi helado polvo rebullir.*

Si el lector, además de sentir emocionalmente este poema-oración de Víctor Hugo, hace un análisis doctrinal cristiano, verá que está claramente la enseñanza del Evangelio y del libro de Tobías acerca de las obras de misericordia corporales y espirituales para los vivos y los muertos. Y observará también que están las doctrinas del purgatorio, del cielo y del infierno, que son enseñanzas fundamentales de la Escatología religiosa cristiana, claramente expuestas en el Nuevo Testamento. Y si bien de esos temas se habla poco en la actualidad en las prédicas y homilías de los templos, son asuntos tradicionales y muy arraigados en la experiencia animista fundamental de todos los pueblos de la tierra. Hoy más se habla de la vida de las almas en el plano astral, o en el mundo psíquico, o de la vida en el plano mental, o en la vida Crística, o en la Conciencia Búdica. Pero como ya he dicho antes, se trata de **percepciones de realidades invisibles, observadas con el ojo clarividente de los místicos naturales o de los que se han cultivado por medio del yoga.**

Por estos mismos motivos en este libro, cuando hablamos de dogmas religiosos o esotéricos no estamos hablando solo de la fe a ciegas, sino de que esas doctrinas fijadas o cristalizadas por los líderes de las iglesias o comunidades religiosas a través del tiempo son fruto de la experiencia parapsíquica de generaciones de iniciados en los misterios de la existencia.

Parte de esas experiencias han quedado anotadas en las Sagradas Escrituras de Occidente, otras han quedado registradas en otros libros de oriente, algunos ampliamente difundidos, como el Gita o el Korán, otros con un carácter más secreto, o simplemente menos conocidos. Y desde luego, no toda la experiencia mística de los pueblos ha quedado escrita, mucho ha quedado en la tradición oral de maestros a discípulos, en los mitos, en el chamanismo, en el folklore, e incluso en las supersticiones. Y además, dichas experiencias espirituales continúan produciéndose, pues Dios o el Espíritu Santo nunca ha dejado de hablar a individuos excepcionales en ninguna época, aunque pocos le escuchan.

Pero si dos Maestros Masones, don Andrés Bello y Víctor Hugo, están comprometidos con esta cosmovisión sobrenatural del alma de los hombres en una obra literaria del siglo XIX, ¿porqué dudar de la piedad o del sentimiento religioso de los francmasones de Chile y del mundo? ¿Porqué mirarlos como herejes o como descreídos, cuando en verdad no lo son? Ya lo he dicho antes, una persona puede ser anticlerical sin ser antirreligioso. Eso es lo que pasa con los masones. Y no todos los masones son anticlericales. Serlo fue una moda de siglos atrás. El Masón contemporáneo es mucho menos “comecuras” que los de anteriores generaciones.

Además, la evolución de las personas en la búsqueda de la Verdad o de la Divinidad pasa por muchas etapas, y el anticlericalismo de algunos es como la rebelión de la adolescencia, como cuando el joven corta el cordón umbilical emocional con su madre y su padre. Más adelante, al madurar su espíritu, se reconciliará con la Iglesia y con lo que ella representa, si es que eso fuese necesario para completar su realización espiritual, o para cumplir alguna misión o para su salvación, en el caso de haberse desviado demasiado del Sendero de Perfección.

Don Andrés Bello López era un Humanista, sí, pero no un burdo humanista materialista y escéptico del siglo XX o XXI. Era un humanista creyente, no un ateo, un humanista cristiano de verdad, ecléctico en su mejor sentido, que cree y sabe que el espíritu humano tiene una dimensión trascendente e invisible. El creía en el poder del Entendimiento humano o en la Razón, pero no en una razón que se opone a Dios o la Razón Cósmica o al Verbo de Dios como Potencia Ordenadora de la realidad, o a los signos de la Providencia Divina.

Creía que el Entendimiento era una facultad del Espíritu Humano capaz de ayudar a las personas en la búsqueda de la Inteligencia Suprema o de la Verdad Universal y Absoluta, que es equivalente filosófico del Concepto de Dios. Por eso este Sabio o Maestro universal en sus últimos años escribió un libro que se publicó sólo después de su muerte, llamado “Filosofía del Entendimiento”, donde reconoce la importancia de la psicología, como ciencia incipiente de la

época, de la Lógica, como ciencia racional-formal y el valor del “Sentido Común”, el cual no debe entenderse de modo vulgar, sino como una facultad universal de todos los hombres para reconocer intuitivamente las verdades metafísicas, morales, matemáticas y científico-naturales.

El “Sentido Común” de la Escuela filosófica Escocesa (Reid, Hamilton) de la primera mitad del siglo XIX a la que adscribió Bello durante su larga permanencia en Gran Bretaña, es equivalente a lo que el Evangelio de San Juan en su capítulo primero denomina como “Aquella Luz que alumbra a todo hombre que viene a este mundo”, o la omnipresente luz del entendimiento que Dios le ha dado a los hombres, el Verbo o Lógos de Dios.

Según la Doctrina Tradicional Católica toda ley natural y humana tiene su origen en la Ley Eterna brotada del seno del Ser Absoluto, y en la mente divina su verdad primera y última, y su fuente suprema. Es la “Ley Natural” o la Intuición moral profunda que está inscrita en el alma racional de cada hombre. Y que no es equivalente al instinto de los animales, pero que hace que cada persona pueda escoger el Bien, rechazar el mal, y reconocer la Verdad, en los diversos grados y formas en que ella puede ser hallada.

Desde luego que cuando la Iglesia dice “La Ley Eterna” está diciendo un equivalente de La Voluntad de Dios y de su Verdad inscritas de modo indeleble e inmutable en el alma de cada hombre, incluso en los ignorantes y en los pecadores (que viven sin obedecer a la Ley Natural). En cada cultura y en cada religión de este mundo dicha “Ley Natural” encuentra siempre algún modo de reflejarse o de expresarse en los diversos códigos de vida o de conducta de aquellas, siendo el más conocido en Occidente el de “Los Diez Mandamientos” de la Biblia.

Se la denomina “Ley Natural” porque está profundamente inscrita en la Naturaleza Racional del ser humano, y subsiste por encima de todas las épocas y civilizaciones, como una luz interna que nada puede borrar o alterar o destruir. Es un destello de la Sabiduría de Divina infusa en el alma de los hombres, con la capacidad de guiar a la razón humana en su camino.

Pero como los hombres difieren mucho en su capacidad de ser receptivos a su consejo íntimo, se hizo necesario que dicha Ley Eterna fuese materia de diversas revelaciones por medio de hombres de espíritu profético y de corazón puro. Desde luego existe una profunda semejanza entre la doctrina filosófica del “Sentido Común” de Don Andrés Bello, con el concepto católico de Ley Natural y Eterna. Sin lugar a dudas Bello fue un dócil y elevado instrumento de la Ley Eterna o Natural, y un calificado servidor de Dios.

Por eso en la Universidad de Chile que el dirigió con tanta eficacia y luz interior, había un sólido departamento de Ciencias Sagradas, dedicado al cultivo de la Teología, de la Filosofía, y de las Sagradas Escrituras. Este departamento docente desapareció, seguramente, con la famosa separación del Estado y de la Iglesia, decretada por la Constitución Política de 1925, quedando solamente la parte de Filosofía como disciplina vigente. Dios otorgó una gran bendición al alma de Chile al enviarnos a este inteligentísimo hombre integral y sabio universal, que entre otras cosas, fue en su juventud, alumno personal de Alexander Von Humbolt por diez años, el mismo científico que descubrió la corriente marina que lleva su nombre y que baña las costas de Chile.

Don Andrés Bello, por sus excelentes servicios a nuestra Patria, y con el objeto de permitirle su desempeño como Senador en la Cámara Alta y de Rector de la Universidad de Chile, fue el primer extranjero que recibió Carta de Ciudadanía Chilena de manos de nuestras autoridades republicanas de ese entonces.

Sin embargo, esta síntesis biográfica y el bosquejo del sentido meta-histórico de la vida y obra de Andres Bello López sería incompleta si no agregáramos un dato paranormal y otro místico de su vida, datos absolutamente coherentes con el espíritu de toda su obra iluminadora y educativa del alma de Chile:

Mientras él estuvo en Gran Bretaña hubo un caso paranormal extraordinario que llamó la atención de la opinión pública inglesa y, desde luego, el interés de don Andres. Un hombre mató a su mujer mediante lo que se llama “un crimen perfecto”, apuñalándola y haciéndola desaparecer. Al poco tiempo se puso de novio con otra dama, se casó con ella, y en pleno banquete de bodas, el fantasma sangrante de la mujer asesinada se apareció delante de todos, enrostrándole su alevoso crimen. El escándalo provocado sirvió de base a una prolija investigación de la policía y el hombre fue juzgado y condenado.

Como abogado y diplomático don Andrés tuvo personal contacto con la barra de abogados implicados en el caso.

Finalmente, y de un modo muy significativo, agregaremos que cuando don Andrés Bello era un niño de unos diez años, y estando en una iglesia de Caracas, “ESCUCHÓ HABLAR A CRISTO EN LA CRUZ”. Aunque no se sabe bien que es lo que le dijo, se entiende que desde ese momento el Gran Sabio Quedó Místicamente Vinculado al Verbo de Dios que es Cristo, la Razón Divina que se hizo hombre.

Bibliografía consultada acerca de Don Andrés Bello.

Compendio de Teología. Santo Tomás de Aquino, Editorial Folio, año 1999.

Comentarios a la Encíclica “Mater et Magistra”. De varios Autores, pero especialmente en referencia al concepto de Ley Natural, y con relación a don Andrés Bello, el artículo de Monseñor Rafael González Moralejo. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1963.

Diccionario de Filosofía, de José Ferrater Mora, Editora Ariel Filosofía, año 1999.

Diccionario de Filosofía, de Dagobert Runes, Editorial Grijalbo, año 1969.

Diccionario Histórico de Chile, de Jordi Fuentes, Lía Cortés, Fernando Castillo Infante. Editorial Zig-Zag 1989.

Fragmentos de una Enseñanza Desconocida. P. D. Ouspenski, Lib. Hachette, 1972.

Historia de Chile, de Francisco A. Encina, Editorial Ercilla-Lord Cochrane, 1984.

Historia de la Masonería Hispanoamericana, de Ramón Martínez Zaldúa, Edit-Mex. 1967.

Manual de Introducción a las Ciencias Jurídicas y Sociales. Jorge Hubner Gallo. Editorial Jurídica de Chile. 1958.

Poesía Universal, por selección y ordenación de María Romero, Editora Zig-Zag, 1973.

Nuevo Catecismo de la Iglesia Católica. Publicado por orden de Su Santidad Juan Pablo II, en 1992 para todo el mundo.

Guía Mágica de Santiago. César Parra. RIL Editores. Agosto del 2005.

CAPITULO SEPTIMO

VIDA ESPIRITUAL DE DON ARTURO PRAT CHACON Y EL CONCEPTO DE KAIROS EN LA HISTORIA DE CHILE.

Antes de comenzar a desarrollar ante nuestros ojos la portentosa y mutilada vida de don Arturo Prat Chacón, es preciso que mis lectores se familiaricen con el concepto de Kairos, palabra griega que usan los filósofos de la Historia para definir el Punto del Viraje de los acontecimientos, en el que por la intervención de un hombre y de una idea-fuerza espiritual, toda una secuencia de sucesos, aparentemente irreversibles y de gran poder, cambian de dirección y se encaminan en otro sentido, muy diferente al que tenía antes, y ya sin posibilidad de retorno a la secuencia anterior o primera.

Desde el punto de vista Cristiano, el Kairos fundamental de la Historia del Hombre es la Encarnación de Jesucristo, o la Manifestación de Dios dentro del tiempo, o la irrupción de la Eternidad y de la Gracia Divina dentro de la Historia, para transformarla desde adentro, empezando desde el corazón del hombre o de la persona misma, e irradiando su influencia moral o espiritual en todos los planos de la sociedad.

Mirando las cosas desde la Historia Universal de los pueblos, debemos reconocer que Jesucristo no es el único Kairos religioso-moral que irrumpió en la Historia de la Humanidad, para hacer un Viraje en el tiempo y el corazón de los hombre, imprimiéndole un nuevo sentido de vida. También lo hizo Mahoma en el siglo VII en medio de la inculta Arabia, creando el Estado y el Imperio Musulmán casi de la nada. El poderoso Estado de Israel no sería más que un recuerdo de un grupo semi-olvidado de la historia, pueblo esclavo de los Egipcios y absorbido por ellos, sin la aparición de Moisés, o sin la Influencia del Rey David. Esos son los Kairos del Pueblo Judío. Y sin esos dos Kairos tampoco habría aparecido Jesús el Cristo, ni el cristianismo.

Decenas de Hombres de Espíritu, seres Providenciales, enviados a una Misión especial desde lo Alto por decreto del Señor de la Historia, han cambiado el curso de los acontecimientos, y con muy pocos recursos en la mayoría de los casos. El Gurú Nânak, por ejemplo, ha marcado a la India moderna, desde hace 500 años, al fundar el movimiento Sik, que fue el único grupo capaz de ofrecer seria y prolongada resistencia a la penetración inglesa, gracias al espíritu y a la moral que les dio su maestro y sus sucesores en el magisterio del Gurú, contando con 25.000.000 de adeptos en la actualidad. Su valor militar y moral llegó a ser tan grande, que después de 200 años de lucha, los mismos británicos optaron por contratar a los Siks para que lucharan al servicio de su Majestad, como miembros de su ejército imperial. Lo mismo que Martín Lutero en Alemania, o Abraham Lincoln en los Estados Unidos de Norteamérica. Por medio de esos Hombres Kairos o Puntos de Viraje, Dios guía a la Humanidad por los tortuosos caminos de la Historia.

En la Historia de Chile, uno de los Kairos fundamentales durante el siglo XIX, además de don Diego Portales y Palazuelos, fue don Arturo Prat Chacón. Y eso significa que era un Predestinado por la Divinidad a hacer lo que hizo por Chile.

Vamos ahora a demostrar cómo don Arturo Prat Chacón, abogado y marino notable, fue un instrumento de salvación divina para Chile, en uno de los momentos más peligrosos de la Guerra del Pacífico. Dios dispuso una secuencia de acontecimientos muy interesantes de analizar, que los estudiantes de nuestros colegios no logran entender nunca muy bien. El actual relato no pretende empequeñecer la figura del comandante de la Covadonga, don Carlos Condell de la Haya. La porfía heroica de ambos es importante, pero la decisión de Prat fue más gravitante en la secuencia de los

acontecimientos que la de Condell, a pesar que desde el punto de vista material fue el comandante de la Covadonga el triunfador en concreto.

¿Por qué dos buques chilenos, la Esmeralda y la Covadonga, estaban bloqueando el Puerto Peruano de Iquique, aquel 21 de Mayo de 1879? Por varias razones militares: Iquique era un puerto muy importante para la economía peruana de aquel entonces. Era el principal punto de embarque de salitre y otros minerales que Perú enviaba a otras naciones, y era el lugar de recepción de muchas mercaderías para la extensa provincia de Tarapacá. Tan importante como para que **toda la Escuadra Chilena** se fuera a bloquear Iquique en Abril de 1879. La decisión de ir a cerrar ese puerto peruano fue de don Williams Rebolledo, el almirante de nuestra Escuadra de aquel entonces.

Chile tenía en aquella confrontación del “79” siete buques de guerra, un barco carbonero, y varios buques mercantes para transporte de tropas. Los siete buques de combate eran dos acorazados, o blindados, como se les denominaba en esos años, el Blanco Encalada, que era el buque insignia del almirante, y el Cocharane, y cinco barcos de madera con diverso tipo de artillería y máquinas a vapor. De esos cinco barcos de madera, los más lentos y los más viejos eran la Esmeralda y la Covadonga. Por lo tanto, cuando el almirante Williams Rebolledo tomó la decisión fatal de ir a enfrentarse cara a cara con la Escuadra Peruana, en un gran choque de fuerzas navales al Callao, partió con los cinco buques más rápidos y el carbonero, el Matías Cousiño.

Por eso el Almirante chileno dejó a cargo del bloqueo de Iquique a esas dos carcajas flotantes, partiendo el 16 de Mayo al Norte. Fatal decisión, o pésima, si se prefiere el término. Se sabe que fue una mala decisión al observar las cosas en conjunto.

Sin saberlo los Chilenos aquel mismo día 16 de Mayo de 1879, el Almirante Peruano don Miguel Grau dio orden a su propia Escuadra en el Callao de levantar anclas y viajar hacia Arica. Por lo tanto, las dos Escuadras se cruzaron en alta mar sin avistarse, el 19 de Mayo, un poco más al norte del puerto del Morro. De manera que la Escuadra chilena al llegar al Callao, **justamente el mismo 21 de Mayo, no encontró a ningún barco enemigo. Solo algunos mercantes surtos en la bahía.** Pero Dios había escrito que ese sería un día grande y glorioso para Chile, pero no allá en el Callao, sino que en Iquique y en Punta Gruesa.

Fue una mala decisión por una segunda razón. El 15 de Mayo salió de Valparaíso un convoy de cuatro barcos, **sin escolta armada, con 2500 hombres, hacia Antofagasta. Al quedar sin bloqueo Iquique por el viaje al norte de nuestra Escudera, no habría forma de detener o de impedir el paso de la Escuadra Peruana, o de parte de ella, hacia el sur, si es que se les ocurría tratar de capturar o hundir el convoy de tropas chilenas que subía al norte. Justamente eso fue lo que ocurrió.**

Efectivamente, el 20 de Mayo en la mañana el Presidente del Perú, don Mariano Ignacio Prado, conociendo el hecho de que desde Valparaíso había salido el convoy de buques con tropas chilenas hacia Antofagasta, dio orden en Arica, al Almirante Grau, de bajar a Iquique, rendir o hundir a los dos barcos chilenos que bloqueaban ese puerto el día 21 al amanecer, y el día 22 debía llegar con el Huáscar y la Independencia hasta Antofagasta, e impedir la llegada de esos 2500 hombres, y el correspondiente material de guerra que traían esos buques. Los que, repito, venían viajando sin protección alguna. Esa era la misión de los dos acorazados peruanos, pues era muy importante cortar la línea de abastecimiento de hombres y de armas entre Valparaíso y Antofagasta. Y como elemento adicional, los dos blindados debían bombardear o cañonear las máquinas resacadoras de agua del puerto de Antofagasta, para dejar al Ejército chileno acantonado en la ciudad morir de sed. En esa época, el único modo de obtener agua potable en Antofagasta era sacándola del mar, eliminando, desde luego, la sal.

Este estupendo plan peruano, creado precisamente al saberse que la Escuadra Chilena ya no estaba guardando Iquique, y que el bloqueo estaba a cargo de dos embarcaciones insignificantes, y desde luego, tripuladas en conjunto por 320 hombres de desconocido valor militar, y sus jóvenes capitanes, **fracasó completamente a causa de la porfiada resistencia de Prat y sus hombres en Iquique y de la destrucción de la Fragata Independencia en los bajos de Punta Gruesa.** El plan peruano dependía de que la Esmeralda y la Covadonga se rindieran casi de inmediato al enemigo, tal vez después de una hora de combate, a lo más. Después de aquella escaramuza naval insignificante, los dos blindados debían continuar a toda máquina hacia el sur, a Antofagasta, para

la doble tarea, de capturar o hundir a los transportes de tropas chilenas y de dejar sin agua a los antofagastinos y a las fuerzas que allí había, que eran unos 10.000 hombres en ese momento.

A un nivel de observación humana muy superficial de los acontecimientos debemos considerar que el excelente plan peruano falló por factores humanos que se combinaron en contra de los peruanos. Por ejemplo, los errores de conducción del combate del capitán de la Independencia, don Manuel Moore, fueron gravísimos, y fue sumariado por ellos. Su porfía de perseguir a la Covadonga por detrás, y muy cerca de las rocas del borde costero, y de tratar de espolonearla varias veces, fue un error que pagó muy caro, el y su país. La velocidad de la Fragata peruana era el doble de la goleta chilena. Perfectamente podría haberla sobrepasado por zona de mar profundo y atajar su escape al sur, obligándola a presentar combate, hundirse o rendirse. Por su falta de inteligencia, Moore fue el responsable de la pérdida del 40 % del Poder Naval Peruano.

Ese cálculo puede sorprender a más de algún lector, pues se trata de la pérdida de un solo buque. Si, pero del buque más poderoso del Perú, más aún que el Huáscar. El poder naval o la Escuadra peruana tenía en ese entonces, seis buques. Cuatro acorazados, y dos buques de madera. De los cuatro acorazados, habían dos casi inservibles, por su escasa velocidad de desplazamiento. Servían solo para defensa de puertos. Por eso, el Perú, al perder a la Independencia, se quedaba solo con un blindado en plena capacidad de operaciones, el Huáscar. Los otros dos barcos de madera no tuvieron significación alguna en la Guerra del Pacífico.

Pero la resistencia de Prat y sus hombres, por tres horas y media de combate en la rada de Iquique, el posterior rescate de los naufragos, y la ayuda que tuvo que dar a la tripulación de la Independencia, hicieron perder a Grau un día precioso. Ya no pudo cumplir el plan programado con su presidente. Debíó volver al Iquique al atardecer del 21 con su carga de náufragos y heridos, chilenos y peruanos, que llevaba a bordo, y luego retornar a Arica. El convoy de tropas chilenas y la ciudad de Antofagasta estaban salvadas del ataque peruano.

El triunfo material del combate de Punta Gruesa, a 18 kilómetros al sur de Iquique, no se debió solo a la falta de inteligencia de Moore, sino también a la habilidad de Condell para aprovechar el terreno y los errores de su adversario en su favor. El acto de sacrificio de Prat y de sus hombres, aparentemente sin sentido o utilidad, fue de un enorme efecto moral sobre todo Chile. El pueblo chileno y el alma de Prat se unificaron, y el alma colectiva de Chile se dispuso, con decisión absoluta a ganar la guerra. Por eso algunos historiadores, entre ellos Francisco Encina, dicen que en ese día 21 de Mayo Perú y Bolivia perdieron la guerra del Pacífico. Y que todo lo demás fue casi una carnicería inútil. En el orden arquetípico de la realidad, David y Goliat se habían enfrentado una vez más, y el Dios de Israel había ayudado a David.

Este último está representado por Chile y por las dos viejas naves de madera que se enfrentaron con los poderosos acorazados peruanos como el Goliat de los antiguos tiempos, y que además, representaban a una Alianza Militar muy grande, de Perú y Bolivia, con mucha más población y recursos materiales que Chile, y que, además, contaban con el apoyo de los Estados Unidos de Norteamérica, como se demostraría más tarde en el juego de las maniobras diplomáticas de la época. Esta grandeza de recursos aparentes representa perfectamente a Goliat. He ahí los arquetipos en plena dinámica histórica.

El David-Chile volvió a derrotar al Goliat Perú-Boliviano, tal como la Biblia lo narra, y como pocas decenas de años atrás, en la Confrontación bélica de los años 1837-1839, el General Manuel Bulnes y sus hombres vencieron a esa misma Alianza o Confederación Perú-Boliviana, en la famosa batalla de Yungay.

Sin embargo, para dar el gusto a quienes les agradan los hechos misteriosos que casi siempre acompañan a los eventos providenciales divinos o a los Kairos de la Historia, es dable narrar dos jugarretas mágicas del Destino, plenamente unidos al combate de Iquique. El primero de ellos ya ha sido destacado por algunos historiadores, el segundo es mucho menos conocido: A las 8 de la mañana del 21 de Mayo de 1879, se enfrentaban cinco barcos, tres chilenos y dos peruanos, pues también estaba un buque llamado el Transporte "Lamar", sin armamento de guerra, al cual Prat, como jefe del Bloqueo de las fuerzas chilenas, ordenó huir de inmediato al sur. Pues bien, las letras de las iniciales de los nombres de los cinco buques dice claramente "CHILE", "C" de Covadonga, "H" de Huáscar, "I" de Independencia, "L" de Lamar, y "E" de Esmeralda. Y cómo anteriormente yo mencioné a David y a Goliat, debo hacer notar que la Biblia narra que David tomó CINCO

PIEDRAS, para su lucha con Goliath (Primer Lib. de Samuel, cap. 17, v. 40). Bastó una piedra para derribarlo. La muerte del gigante significó la derrota total del ejército filisteo. Así mismo, Perú perdió Una Fragata Acorazada y eso fue fatal para el futuro desarrollo de la guerra para el Perú. En cambio la pérdida de la Esmeralda no dañó el potencial naval de Chile. Otra coincidencia significativa.

El segundo hecho es mucho más significativo: Hasta el 16 de Mayo de 1879 el Comandante de la Esmeralda no era don Arturo Prat, pues este ilustre marino estaba nombrado como secretario personal del Almirante Williams Rebolledo en su buque Insignia, sin barco propio. Y el verdadero comandante de la Esmeralda era don Manuel Thompson. En el último momento el Almirante decidió cambiar el cargo de Prat, poniéndolo al mando de la Esmeralda y del Bloqueo de Iquique, y se llevó a Thompson al norte. Aparentemente el Comandante Thompson salvaría su vida y saldría vivo de la terrible guerra.

Pero no fue así, no pudo escapar de su destino de morir a bordo del Huáscar. Prat se inmoló por amor a su Patria en la cubierta del Huáscar aquel 21 de Mayo, pero Manuel Thompson siguió el mismo camino sin quererlo, pues cuando el Huáscar fue capturado en el Combate de Angamos, luego reparado y puesto al servicio de Chile, el Almirante Galvarino Riveros lo nombró comandante del Huáscar, y en un combate de su buque contra el blindado Manco Capac, en el puerto de Arica, el 27 de Febrero de 1880, una bala del acorazado peruano lo destrozó en la popa del Huáscar, mientras Thompson daba sus órdenes de mando de maniobras, y su espada quedó incrustada en la cubierta de madera de la popa del Monitor.

Ese hubiera sido su destino si se hubiese quedado al mando de la Esmeralda en aquel glorioso 21 de Mayo de 1879, debía morir con honor a bordo del buque que mandaba, y al cual tendría que haber abordado heroicamente si no lo hubiesen cambiado de barco. Su vida solo fue prolongada sólo por unos meses más, no pudo evadir el Designio Misterioso del Destino, tal vez era él, y no Prat, quien debía morir en la cubierta del Monitor Huáscar el 21 de Mayo de 1879.

Los dos hechos raros que he mencionado en estas líneas no son una excepción en la Historia de los Pueblos. Dios hace sus signos o sus señales en todas partes, para desgracia de los agnósticos y ateos que consideran que el hombre está sólo en el universo y que va creando la historia sin intervención de fuerzas espirituales. Mencionaremos al pasar el caso del asesinato de Abraham Lincoln, en Abril de 1865, envuelto en misteriosas coincidencias con el homicidio de John F. Kennedy, en Noviembre de 1963. Veamos la larguísima nómina de hechos:

1.- Lincoln fue elegido presidente en 1860, y Kennedy en 1960. Cien años justos de diferencia que más abajo se verá que no es un dato accidental.

2.- Los fueron muertos un día Viernes.

3.- Los dos fueron baleados en presencia de sus mujeres.

4.- Ambos recibieron las balas por atrás de sus cabezas.

5.- Los dos fueron sucedidos por hombres de apellidos Johnson en el Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica.

6.- Cada uno de los vice-presidentes que sucedieron en el cargo a los presidentes asesinados eran demócratas del Sur de USA.

7.- Ambos sucesores habían sido Senadores del Congreso Norteamericano.

8.- Andrew Johnson, sucesor de Lincoln, había nacido en 1808. Y Lyndon Johnson, el sucesor de Kennedy, nació en 1908. Otra vez cien años de diferencia.

9.- John Wilkes Booth, el asesino de Lincoln, nació en 1839. Lee Harvey Oswald, el asesino de Kennedy, nació en 1939.

10.- Las esposas de los dos presidentes perdieron un hijo durante su estadía en la Casa Blanca.

11.- El hijo muerto de Lincoln se llamaba Robert. Y el Presidente Kennedy también tenía un hermano llamado Robert, el cual también falleció asesinado en 1968.

12.- El presidente Lincoln tenía un secretario personal de apellido Kennedy, que le aconsejó que no fuese al Teatro la noche en que fue baleado. John Kennedy tenía un secretaria personal, de apellido Lincoln, que también le recomendó que no fuese a Dallas, por que corría peligro de muerte.

13.- Los apellidos de Kennedy y Lincoln tienen siete letras cada uno.

14.- Los nombres de Andrew Johnson y Lyndon Johnson tienen 13 letras cada uno.

15.- Oswald, el asesino de Kennedy, disparó desde un depósito o bodega y se refugió en un Teatro, donde fue capturado. Booth, el homicida de Lincoln, disparó en un Teatro y se refugió en una bodega, donde fue capturado.

16.- Abraham Lincoln tuvo un sueño profético de su propia muerte, varios meses antes de que sucediera. John Kennedy fue avisado por la clarividente Jeanne Dixon de que no fuese a Dallas, pues había serio peligro para su vida.

El caso de estos dos presidentes norteamericanos asesinados son un claro fenómeno de Vidas Paralelas al servicio de Poderes Invisibles y del Plan Divino. Otros casos semejante se presenta en la Biblia. Si el lector lo desea puede estudiar las vidas paralelas de José, hijo de Jacob, y de Daniel, el Profeta, o las vidas de Sansón y de Jesús, o Jesús y Krishna. O las de Jesús y Eliseo Profeta. Son arquetipos de héroes del Espíritu, en los que pueden observarse misteriosas coincidencias y sugerentes semejanzas, e intervenciones milagrosas de seres superiores.

Por eso no debería extrañarnos lo de las cinco letras de las iniciales de los nombres de los cinco buques que se enfrentaron en la mañana del 21 de Mayo de 1879, y que las letras formen el nombre de Chile. Esa es una forma elemental de estudio Kabalístico, muy propio de los Judíos esotéricos. Y tampoco es raro que uno tome conciencia de que le apellido de Prat y el de Grau tengan cuatro letras, y que cuatro buques fueron los que se enfrentaron. No debe sorprendernos tampoco el hecho de las muertes paralelas de Thompson y de Prat sobre el Huáscar, mostrando una interesante convergencia de destinos.

Un tercer hecho raro o misterioso es el que se refiere a la inhumación y exhumación de los restos mortales del Capitán de la Esmeralda en el cementerio parroquial de Iquique. Tras la puesta del sol, como a las siete de la tarde del 21 de Mayo de 1879, el monitor Huáscar volvió a la rada de Iquique, con su cargamento de prisioneros chilenos, náufragos de la Esmeralda, con los náufragos de la Independencia, los heridos y oficiales chilenos muertos. Fueron desembarcados todos en el muelle. Los 53 marinos chilenos fueron metidos en una bodega del puerto y encerrados, en condición de prisioneros de guerra. Pero los cadáveres de don Arturo Prat y de Ignacio Serrano quedaron botados en el muelle por varias horas, y por el odio que el pueblo peruano sentía por los chilenos, nadie se preocupó de ellos. Solo el sargento Aldea, que aún estaba vivo y quejándose, a pesar de sus graves heridas, fue llevado al hospital, donde agonizó dos o tres días más.

A la media noche de aquel largo día, dos ciudadanos españoles, don Eduardo Llanos y don Benigno Posadas (haciendo honor a su nombre), moviéndose en secreto y en las tinieblas de la noche, fueron a las autoridades peruanas y consiguieron permiso para sepultar a los héroes muertos y abandonados en el muelle. Y acompañados por otros cinco extranjeros, miembros de la Sociedad de Beneficencia de Iquique, y cubiertos por el manto del silencio de la madrugada, dieron cristiana sepultura a Prat y a Serrano, y tres días más tarde a Juan de Dios Aldea. Pero para evitar una posible profanación de las tumbas no se puso ningún signo de identificación en los lugares de la piadosa inhumación. Y tampoco cruces u otra señal visible.

Y así transcurrieron seis meses. A fines de Noviembre de 1879 las fuerzas chilenas triunfantes en el Desembarco de Pisagua y en la Batalla de Dolores entraron en Iquique y tomaron posesión definitiva de la ciudad, tras la retirada del General Buendía y sus fuerzas hacia el interior de Tarapacá. Y como todo había sido hecho con el máximo de secreto posible, cuando los jefes chilenos preguntaron a la gente donde estaban sepultados los ilustres oficiales héroes de la Esmeralda, descubrieron que nadie sabía dar pista alguna sobre aquello.

Tras interrogar a mucha gente, y lamentando que muchos extranjeros se habían ido de la ciudad, entre ellos seis de los siete que sabían el paradero de los cadáveres, se les informó que el único que podría saber algún dato fidedigno era el ciudadano español don Eduardo Llanos, el cual estaba muy enfermo a punto de morir en su casa. Corrieron los jefes a la casa del benefactor secreto y tras una breve y difícil conversación, el señor Llanos aceptó ser conducido en camilla al cementerio e indicar con toda exactitud el lugar y la identidad de las tres tumbas. Y tras dar esa preciosa información en el mismo cementerio, ya muy agotado, fue devuelto a su hogar, donde falleció al día siguiente.

Si las autoridades chilenas hubiesen demorado veinticuatro horas más en sus indagaciones, la memoria de la ubicación de esas preciosas reliquias de los tres mártires del amor patrio se habría perdido para siempre y no existiría la famosa Cripta de los Héroes de Iquique en la Plaza

Sotomayor* de Valparaíso. (*Se denomina Plaza Sotomayor en homenaje al grande e inteligente Ministro de Guerra en Campaña, don Rafael Sotomayor Baeza, representante directo del Presidente de Chile, que murió en Tacna, justamente a un año del Combate de Iquique, el 20 de Mayo de 1880,- otro ejemplo de sincronicidades en los acontecimientos significativos-, víctima de un enorme sobre-esfuerzo y una insolación por ayudar personal y físicamente al desembarco y acarreo de cañones y material bélico, una semana antes de la Batalla de Tacna, ocurrida el 26 de Mayo de 1880.)

Casi un año y medio después de la identificación de las respectivas tumbas, el cuatro de Mayo de 1881, se procedió a exhumar los restos mortales de los tres héroes. Sus ataúdes fueron abiertos y sus restos orgánicos examinados a plena luz del día, verificándose la identidad de cada uno por las heridas recibidas, en perfecta concordancia con los datos del señor Eduardo Llanos. Luego los catafalcos de madera, en buen estado de conservación, fueron nuevamente cerrados, escrita su identidad en las tapas, y conducidos al interior de la Iglesia parroquial de Iquique. Allí permanecieron hasta el 14 de Mayo de 1888, fecha en que, tras un traslado a sendas urnas de cinc y un solemne Tedeum, fueron embarcados en el Huáscar hacia Valparaíso, ciudad donde fueron sepultados en la cripta “ad hoc”, el 21 de Mayo de 1888, en presencia de la muchedumbre de porteños y santiaguinos que fueron convocados para la inhumación final, en fastuosa ceremonia cívico-religioso-militar que se organizó para aquella ocasión.

Curiosamente, en aquella ocasión la Cripta de los Héroes de Iquique no estaba vacía. En su interior ya descansaban los restos mortales de don Carlos Condell de la Haza, fallecido en Quilpue el 24 de Octubre de 1887*. Una tuberculosis hizo con él lo que las balas de la Independencia no pudieron en aquel 21 de Mayo. Así se reunieron los amigos que habían entrado juntos a la Escuela Naval, en 1858, al famoso Curso de los Héroes.

Y a quienes interese el dato, debe decirse que en aquella Cripta de los Héroes de Iquique se ha constituido un verdadero Santuario, donde convergen en los planos invisibles poderosas fuerzas espirituales que protegen e iluminan los caminos de nuestra patria. Es, usando otro lenguaje, el de las escuelas chamánicas, un Lugar de Poder.

Los héroes de Iquique, y en realidad todos los héroes creyentes de nuestro país, son los guardianes invisibles de la evolución del alma de los chilenos. Por lo tanto, sus tumbas son realmente Lugares de Poder, centros de energía magnético espiritual irradiante, donde las almas de las nuevas generaciones pueden hallar luz, paz, fuerzas vivificantes y un nuevo horizonte de servicio a Dios y al Bien Común de la Patria Chilena.

*Condell falleció a los 45 años exactos del día de la muerte de O’Higgins, sincronicidad que confirma una vez más el misterioso hilo de oro que une espiritualmente a los grandes defensores de nuestra Patria.

Y esto no es mera creencia, pues el autor de este libro conoce a un clarividente que en 1978 ha visto al Espíritu del Capitán Arturo Prat Chacón caminando por las calles del Centro de Santiago, con su uniforme y maletín negro de alto funcionario y entrando en los Ministerios del Gobierno Invisible del alma de Chile, en planos superiores, y visitando colegios astrales donde se educan, evolucionan y buscan la sabiduría divina las nuevas generaciones de almas encarnadas dentro del territorio de Chile.

Hay quienes piensan, y con razón, que don Arturo Prat Chacón es un Santo Laico, un hombre correctísimo, consagrado a Dios, a la justicia y al servicio de Chile desde antes de nacer. En suma, un iluminado y un modelo de persona enviado especialmente por la Divina Providencia a nuestra patria, con una misión especial que cumplió a carta cabal hasta el sacrificio de la vida y del entrañable amor de su Carmela Carvajal Briones, su dulce mujer y sus hijos.

Dice Santo Tomás de Aquino que Dios permite el mal para poder destacar más el poder del Bien, y en el caso de la vida de Prat, fallecido en dramáticas circunstancias de la Guerra del Pacífico los 31 años de edad, debemos reconocer que sus virtudes morales e intelectuales habrían pasado desapercibidas para la mayoría de sus contemporáneos y para los hombres del futuro si no hubiese muerto heroicamente en la cubierta del Huáscar aquel 21 de Mayo junto con el 75 % de la tripulación de la Esmeralda.

Su trágico final hizo que el lente de la opinión pública y de los historiadores se centraran en él, y pudiera brillar plenamente como un grandioso sol ético en el cielo del alma de Chile, y se convirtiera en el paradigma de la Marina de Chile y de sus ciudadanos.

Pero Prat no es solo una figura modelo en el orden moral, sino también en el orden intelectual. Desde 1871 ejerció como profesor de la Escuela Naval a bordo de la misma Esmeralda, en 1872 como profesor y director subrogante de la misma Escuela Naval, y en 1873 ya como Director en propiedad del Cargo de la misma Escuela. El 28 de Julio de 1876 se licenció en Leyes, convirtiéndose en Abogado además de Comandante de Marina y Director de la Escuela Naval. Su Memoria de Título versó acerca de “Comentarios a la Nueva Ley Electoral” que había entrado en vigencia en 1874.

Era un demócrata como ciudadano y un aristócrata del espíritu. Era amigo de las conversaciones filosóficas, un creyente versado en los temas del alma y de la fe cristiana. Creía en la evolución de las almas más allá del cuerpo. Cada vez que conversaba con su esposa sobre los difíciles momentos del comienzo del matrimonio, la llegada de los hijos, y la muerte de uno de ellos, los problemas internacionales que afrontaba Chile, o por las constantes separaciones a las que el servicio de la patria le obligaba, repetía su pensamiento clásico, su “Mantram”, por así decirlo: **“Dios nos guía y lo que sucede es siempre lo mejor que puede suceder”**. Los casos legales que le correspondió atender como Abogado de la República fueron siempre ganados por él, para beneficio de sus defendidos.

Su prudencia e inteligencia fueron ampliamente demostrados en la Misión Diplomática Confidencial que le confió el Gobierno de Chile a fines de 1878, en duros momentos en los que Argentina, Perú y Bolivia estaban a punto de entrar en guerra contra Chile. Fue enviado a Uruguay y a Argentina para conocer directamente en el terreno mismo el grado de preparación de las fuerzas navales argentinas, el pensamiento real de los líderes políticos y militares de Buenos Aires respecto de Chile, y el grado de confiabilidad de los diplomáticos chilenos establecidos en Montevideo y en Buenos Aires, con potestad plena, incluso para destituirlos de inmediato de sus cargos si su desempeño le parecía negativo para los intereses de Chile.

Al volver a fines de Febrero de 1879 a Santiago, al dar su informe final devolvió todo el dinero sobrante del viático estatal que había recibido para sus gastos personales y diligencias de la Misión. Era un intachable cumplidor del deber, un héroe de la moral pública y privada desde mucho antes de aquel 21 de Mayo de 1879. Y era mucho más que un hombre recto, era un hombre de amplia visión geopolítica, pues en sus cartas al gobierno de Chile dice que la Patagonia contenía riquezas que Chile no debía desaprovechar y que esos inmensos territorios debían ser colonizados por chilenos y no entregados a manos argentinas.

Su visión internacional del momento y sus ideas estratégicas para ganar la guerra son muy claras e inteligentes. De haber tenido otro cargo en el teatro de la guerra hoy le evocaríamos tal vez como recordamos a don José Francisco Vergara, en su cargo de Ministro de Guerra en Campaña, pero no tendría la aureola de luz mística que le brindó el sacrificio de la vida sobre la cubierta del Huáscar.

Profundicemos ahora un poco más su pensamiento espiritual, con los datos aportados por su tío, don Jacinto Chacón, (que era Masón de una Logia Santiaguina, al igual que el destinatario) pensamiento expresado en un carta dirigida a don Benjamín Vicuña Mackenna: **“...Pero lo que daba a su alma su grandeza y su fuerza, el ímpetu y la abnegación en el cumplimiento del deber era la clara intuición de la vida puramente espiritual del alma en regiones desconocidas después de la muerte, y la evidencia que le asistía era la realidad de que todos estamos sujetos a una prueba, a una iniciación dolorosa, de que todos tienen que caer para levantarse de nuevo, pero que todos también – unos más tarde, otros más temprano – tienen que llegar a la cima de la montaña.**

Por último, completaba estas luminosas creencias la convicción de que no hay ser creado por el Gran Dios que esté destinado a la perdición moral, que la cuestión es de tiempo y en las regiones donde mora el Infinito y donde el alma completa su desarrollo, el tiempo es inagotable. Dios, bueno y misericordioso como es, no se goza en los suplicios eternos o en la destrucción de un alma que él ha credo inmortal.

Estas grandes y evidentes verdades no nacieron en él como en su primo Luis Uribe como efecto de las luchas y las desgracias de la vida: eran para Prat como una intuición, como una reminiscencia, como una revelación. El hablaba de esas cosas de lo alto como si él las hubiera visto...". (Los tres párrafos son de la misma carta).

Las certezas espirituales de don Arturo Prat tenían varios orígenes, además de la intuición de su alma. Había leído mucho de filosofía y de religión cristiana. Pero además, había participado en numerosas sesiones espiritistas en la ciudad de Valparaíso. A esas reuniones con mediums cuyos nombres desconocemos, fue invitado y conducido por el notable profesor porteño don Eduardo de la Barra Lastarria, muy recordado como Maestro Masón, Orador de la Respetable Logia "Justicia y libertad" y por el liceo que lleva su nombre.

Podemos agregar, para que el lector capte el perfume del espíritu patriótico de estos dos personajes, de La Barra y Prat, que don Eduardo era hijo de don José María de la Barra, quien fue amigo de O'Higgins y de San Martín, y Venerable Maestro de la filial de la Logia Lautaro de Chile, en la calle Santo Domingo de Santiago, cuando el Director Supremo no podía presidirla, por sus muchas responsabilidades.

Lo dicho también demuestra la amplitud espiritual de la mente de Prat, y su cercanía de pensamiento con los masones de la época, aunque nunca llegaría a ser iniciado en los misterios de la Orden.

La participación y el interés de don Arturo Prat en el Espiritismo porteño ha quedado consignada para las futuras generaciones de chilenos en las Revistas Espiritistas publicadas en 1875 y de 1887. La primera de ellas se llamó "Estudios Espiritistas y Científicos". La segunda: "Estudios Espiritistas".

Según la evidencia recogida por los clarividentes y místicos del mundo entero, podemos decir que las intuiciones de don Arturo Prat eran bastante exactas. Su único error conceptual o doctrinal es el que se refiere a la posibilidad del alma pecadora de condenarse por el mal uso del libre albedrío.

El mismo Jesucristo dice que el infierno si existe, para castigo de las almas rebeldes a los mandatos y al llamado del Señor y que perseveran en el mal hasta la hora de la muerte. Para el que se arrepiente a tiempo, es decir, durante la vida, si existe la posibilidad de continuar su evolución más allá de esta tierra. Y desde luego, Dios no se place en la condenación de un alma, pero tampoco se entristece, pues Dios no puede sufrir en razón de su felicidad intrínseca e infinita, y porque Dios es Justo y sabio y misericordioso, y cada persona, en el fondo, cuando se condena, se condena por si misma, por cerrarse a la gracia divina que lo puede transformar en nueva criatura en Cristo y así entrar en el Reino de Dios.

Y cuando Dios castiga lo hace en razón de su justicia y de su amor, como un pedagogo, que reprende o castiga para corregir o enderezar o purificar a una persona desviada del recto camino de la obediencia a la Voluntad del Padre. Como también es pedagógico que el resto de los hombres vean que el pecado, como el delito, no queda sin castigo dentro del orden universal y en la historia de los pueblos. Para eso existe la ley de karma.

Las certezas intuitivas y las convicciones espirituales de Prat demuestran que era un espíritu muy evolucionado, un ser muy cercano a la Sabiduría de Dios, por lo tanto no es errado considerarlo un santo laico. Y no importa para nosotros el juicio de canonización de la Iglesia, pues hay y ha habido sobre la tierra muchos más santos que los que la Iglesia Terrestre considera o reconoce como santos.

Es Dios y el "sensus fidei" (el sentimiento intuitivo de los fieles creyentes) es el que da el veredicto final sobre los santos. La Iglesia solo puede reconocer a una selecta minoría de los santos del Señor, jamás podrá reconocerlos a todos, pues según el Libro del Apocalipsis 7,9 dice que delante del Señor hay una muchedumbre de almas vestidas con túnicas blancas tan grande, "que nadie puede contar".

Finalmente, afirmamos que don Arturo Prat Chacón fue el "Kairos" de Chile durante la Guerra del Pacífico, porque con su ejemplo y sacrificio personal al mando de su tripulación, y la lealtad de ella a su capitán, provocó un "giro" de 180 grados en la secuencia de los acontecimientos de aquella confrontación de Chile contra dos países muy ricos y con amplio respaldo internacional.

Nuestro país tenía todas las posibilidades de perder la guerra, como también de que el conflicto se prolongara por mucho más tiempo del que era razonable esperar.

Su fiera resistencia a bordo de la Esmeralda por tres horas y media y su negativa a rendirse ante un enemigo superior, además de provocar los efectos bélicos de retraso de los planes peruanos y la salvación del Convoy de buques que venía hacia Antofagasta desde Valparaíso, provocó tal entusiasmo popular en Santiago, Valparaíso y sus alrededores, que de inmediato se organizó el famoso Regimiento “Esmeralda”, o El Séptimo de Línea, el cual solo en dos meses estuvo listo para ir al frente nortino, destacándose en tantas batallas, como para motivar años mas tarde a don Jorge Inostroza a escribir la famosa novela histórica “Adiós al Séptimo de Línea”, donde se narran las hazañas de los chilenos de aquellos tiempos.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE DON ARTURO PRAT CHACON

“Arturo Prat, vida y obra de un hombre ejemplar”. Por el Capitán de Corbeta Carlos Toledo de la Maza, y por Walter Grohmann Borchers Diseñador Gráfico. Ediciones Prat Valparaíso. 1975.

“Diccionario Histórico de Chile”. Jordi Fuentes, Lía Cortés, y Fernando Castillo Infante. Editorial Zig-Zag, 1989.

“Historia de Chile”. Francisco A. Encina. Editorial Ercilla-Lord Cochrane, 1984.

“La Masonería, Su Influencia en Chile”. Fernando Pinto Lagarrigue. Editorial Orbe, 1966.

“Vida de Don Arturo Prat Chacón.” Por el Capitán de Navío ® Rodrigo Fuenzalida B. Editorial Andrés Bello, año 1974.

“Monitor Huáscar”. Por el Almirante ® Pedro Espina Ritchie. Editorial Andrés Bello, 1974.

CAPITULO OCTAVO:

LA GRAN RUPTURA DE LA UNIDAD ESPIRITUAL DE CHILE DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX. LA EXPANSION DE LA MASONERÍA.

Entre los años 1851 y 1891 el alma de Chile se dividió en tres partes, rasgándose el tejido espiritual que envolvía con sus pliegues a la sociedad nacional. Trescientos años de unidad espiritual católica que habían marcado el pensar y el sentir de doce generaciones de chilenos fueron destruidos, comenzando un grave deterioro moral y un conflicto de cosmovisiones de la vida que aún subsiste, en horribles proporciones de ignorancia espiritual y de pecado en todos los campos de la vida política, económica, social, educativa y religiosa.

Son muchísimas las personas que cuando tocan el tema de la injusticia social piensan que se trata de problemas de estructuras económicas, de pecado social estructural, como si el pecado o los errores morales que la sociedad tiene fuesen algo externo al ser humano. Sin embargo, están equivocados, la injusticia existe porque cada persona es injusta o tiende a la injusticia, por una desviación de la voluntad individual, no porque la sociedad sea perversa de por sí.

En el rigor del cristianismo bien entendido en su más elevado sentido, la sociedad es mala porque cada hombre la hace mala o injusta. Muchas personas superficiales dicen que el mundo está mal, pero que las personas son buenas. Es todo lo contrario, el mundo es como son las personas. Si las personas fuesen todas buenas el mundo entero sería bueno.

El problema que plantearé aquí irá siendo profundizado a medida que la Historia avance hacia fines del siglo XX. Se trata en realidad de un terrible problema de confusión moral. **Nadie hace nada por amor al mal, todo el mundo (o todas las personas) hacen lo que hacen por amor al Bien. Pero el asunto es que la gente, tanto educada como inculta, no tiene un mismo concepto del Bien. Y la mayoría de las veces mi concepto del bien va chocar con el concepto del bien que tienen otras personas.**

Eso fue lo que dividió el alma de Chile en tres partes casi irreconciliables: La Iglesia Católica, la Masonería y el Movimiento Protestante entraron en colisión. Y hubo terribles efectos de esta colisión en la política, en la educación, en los matrimonios, en el nacer y en el morir de cada Chileno. El último gran resplandor del alma nacional unitaria de Chile fue el triunfo de la Guerra del Pacífico. Pero ya al terminar la guerra en 1883 las Leyes Laicas acumuladas durante 18 años ya, habían quebrado la unidad espiritual del alma nacional.

El 27 de Julio de 1865 el Gobierno de Chile promulgó una Ley interpretativa del Artículo 5º de la Constitución Política de 1833. Originalmente ese Artículo decía: **“La religión de la República de Chile es la Católica, Apostólica y Romana, con exclusión del ejercicio público de cualquier otra”**.

La Ley interpretativa decía en sus dos únicos artículos: **“1º...se permite a los que no profesan la religión católica, ... el culto que practiquen dentro del recinto de edificios de propiedad particular.**

Y 2º Es permitido a los disidentes fundar y sostener escuelas privadas para la enseñanza de sus propios hijos en la doctrina de sus religiones.”

Evidentemente esa Ley interpretativa fue muy útil y necesaria para llevar la tranquilidad a varios miles de familias Evangélicas, Luteranas, Anglicanas, que vivían en Valparaíso, Santiago, Puerto Montt y Valdivia, lugares donde habían llegado a asentarse después de un larguísimo viaje desde Europa, buscando nuevos horizontes de prosperidad.

El famoso Cisma de la Iglesia del Siglo XVI solo vino a llegar a Chile a mediados del siglo XIX. Y la mentalidad chilena, en sus líderes políticos y eclesiásticos, y en la masa, no estaba preparada para una apertura tipo Concilio Vaticano II. Y se produjo un tremendo choque de ideas y de costumbres, y de sentimientos y de pasiones, entre quienes defendían a la Iglesia, vulgarmente llamados Clericales, el Laicismo Masónico, vulgarmente denominado como Ateísmo, y el Movimiento Protestante, vulgarmente denominados los Canutos, por ser seguidores del Pastor Canut Le Bon.

Pero a los adversarios de la Iglesia católica no les bastó la ley interpretativa ya mencionada, pues continuaron en la prensa y en la cámaras legislativas una poderosa campaña para lograr la completa Libertad de Cultos, derogando el famoso Artículo 5º de la Constitución.

Como parte de esta larga lucha por la supresión del Catolicismo como religión oficial del Estado de Chile vino una larga cadena de leyes y decretos que cambiaron enteramente la fisonomía de la vida y costumbres de los Chilenos, y sus creencias o su cosmovisión entró en una crisis tan grande que sus efectos se han ido profundizando más y más durante todo el siglo XX.

El 13 de Diciembre de 1871 el Gobierno decretó que en los cementerios públicos y municipales se podrían enterrar los cadáveres de todo tipo de individuos, sin importar su religión, y si habían muerto con o sin los sacramentos. Hasta ese momento se consideraba que los cementerios eran lugares Benditos por Dios y por La Iglesia, y los que fallecían sin la Confesión de sus pecados eran puestos en un rincón del cementerio separado por un muro del resto del Camposanto. Ahora

deberían ser sepultados en cualquier parte del cementerio y el famoso muro de separación fue derribado en todas las ciudades.

Era el comienzo de un largo conflicto que iría poco a poco avanzando hacia la completa secularización de los cementerios, e se incluso intentó la abolición total del derecho de las iglesias a tener cementerios parroquiales.

El 2 de Agosto de 1883 se promulgó la total secularización de los cementerios, los cuales serían laicos, y no podría impedir la inhumación de ninguna persona en razón de sus creencias. Los cementerios laicos ya no estarían nunca más bajo ningún tipo de autoridad religiosa o eclesiástica. Pero por lo menos las Iglesias conservaron el derecho de crear o mantener cementerios parroquiales.

Pero esta medida fiscal de eliminar el carácter sagrado a los cementerios tuvo como consecuencia lógica que las personas más piadosas procedieron a exhumar los cadáveres de sus familiares sepultados en los cementerios laicos y a llevárselos a los parroquiales.

Por razones de salubridad pública las autoridades se resistieron a permitir esas exhumaciones y las prohibieron, pero la gente empezó a sacar los restos de sus muertos de noche, y hubo que elevar los muros de todos los cementerios a más de dos metros de altura para impedir esas maniobras de traslados de huesos en las sombras de la noche.

En otros casos se sepultaban cajones con piedras para cumplir con la ley civil de los cementerios y se transportaban en secreto los restos auténticos de una provincia a otra, buscando una parroquia que si tuviera cementerio propio y disponible.

El 29 de Septiembre de 1873 el Estado Chileno quitó el carácter obligatorio de la Asignatura de Religión en la Educación Secundaria (o Media, como se diría ahora). La obligatoriedad de la Asignatura de Religión Católica solo se dejó a las Escuelas Primarias (o Básicas de ahora).

Esas medidas de las autoridades civiles o laicas eran perfectamente lógicas en relación con la Libertad de Cultos de hecho que se estableció con la Ley Interpretativa del Art. 5° de la Constitución del “33”. Pero aunque eran lógicas eran equivocadas porque estaban dañando seriamente la futura evolución moral o ética del pueblo chileno.

Las autoridades de hoy y de ayer, civiles y religiosas, los padres de familia y todas las personas de recta conciencia se quejan siempre de la inmoralidad de las costumbres de la comunidad, de la corrupción, de los abusos e injusticias que se cometen en todas partes, y de la muerte del sentido de pecado de muchísimas personas. Y no saben que la causa viene por efecto de la mala influencia de una institución eminentemente Moralista y Filosófica, la Masonería.

Los francmasones presentes en las cámaras presionaron de tal manera que ya en Julio de 1884 se acordó la supresión definitiva del Artículo 5° de la Constitución, y se cambió el texto del juramento del presidente de la República, eximiéndolo de la obligación de defender a la religión católica y de jurar sobre los santos evangelios.

Esa reforma se aprobó al final del Período del Don Domingo Santa María, pero no fue ratificada por el Congreso pleno al Período siguiente, quedando la separación final de la Iglesia y del Estado pendiente de un hilo, el que se terminó de cortar en 1925, con la Constitución de Don Arturo Alessandri Palma, Maestro Masón.

Los Masones proclamaron tan fuertemente el supuesto valor de la Tolerancia y de la Libertad de Culto que dañaron irremediamente la fibra moral profunda del pueblo chileno. Aunque pretendían ser Amantes de la Sabiduría y practicantes de la Virtud, por su ceguera espiritual y su falta de presbicia moral, perjudicaron a todas las futuras generaciones.

No se dieron cuenta que un niño y un adolescente necesita una firme y clara formación moral y religiosa, y que cuando sea adulto, si lo deseara, podría cambiarse de religión, pero su estructura ética interna sería sana.

Ahora la gente del siglo XXI tiene una horrible ignorancia religiosa, un enorme vacío filosófico, una gran superficialidad de juicios, y una vida sin conciencia de pecado. Los culpables de la actual situación de confusión moral del ciudadano común son los grandes defensores del laicismo de mediados del siglo XIX y de años posteriores.

Y ahora a los errores de algunos furibundos masones “comecuras” del siglo XIX se agregan los errores formativos que comenten aquellos sacerdotes católicos, que después del Concilio Vaticano II, no se atreven a hablar de pecados, ni del Juicio Final, ni del Infierno, ni de un Dios

Castigador, porque a algunos “inteligentes” psicólogos humanistas o a unos “iluminados” pedagogos, o a algunos Teólogos Marcionistas encubiertos, les metieron en la cabeza a los católicos que un Dios de Amor no castiga, que Dios nos acepta tal como somos, que Dios es infinitamente Tolerante.

La verdad es que esa clase de opiniones pronunciadas delante de este autor, un docente experto en las Sagradas Escrituras, que las puede leer en Griego y en Hebreo, revelan la más profunda ignorancia y un desprecio flagrante por la Verdad Revelada.

Decir que Dios no castiga cuando la Biblia está llena de ejemplos de que el Señor siempre hace caer sus duros juicios sobre Israel, o sobre la Iglesia, o sobre las personas que cometen faltas contra los Mandamientos. Es como si los cristianos de hoy leyeran la Biblia con un solo ojo, en vez de los tres ojos que normalmente se deben usar al leer las Sagradas Letras.

La gente semi-letrada de hoy confunde la tolerancia con la paciencia. Tolerar es dejar hacer al otro lo que quiera, aunque sea objetivamente malo, como también dejar pensar a los demás como quieran, incluso dejarlos en el error o en la mentira o en la injusticia.

Pero hacer eso es un crimen contra la Caridad, contra el Amor mismo, que siempre trata de salvar al prójimo para que no se vaya al abismo. En cambio, la paciencia es una virtud realmente cristiana, pues consiste en saber esperar que los procesos de maduración de las personas los lleven en la misma dirección del consejo dado por los mayores, o por los expertos.

La Caridad obliga tanto a presionar a los que amamos para que caminen por la Senda del Bien y de la Rectitud, como a tener paciencia hasta que las experiencias dolorosas y la reflexión interna creen el necesario arrepentimiento o el cambio de mentalidad. Dios no es tolerante, es Paciente, y eso no es lo mismo.

La religión cristiana nunca fue tolerante, ni el Judaísmo tampoco, ni el Islamismo. Es más, la palabra tolerancia no está en la Biblia. Si se habla, en cambio, de soportar la adversidad, o los juicios divinos cuando son las consecuencias de los pecados de los individuos.

En verdad tolerar no es amar, es ser indiferente a todo lo que el otro haga o diga, incluso indiferente a su destino eterno, a su salvación o a su eventual condenación. E incluso significa ser indiferente al daño que ese prójimo le haga a otro prójimo o a la sociedad entera.

La tolerancia, llevada al extremo, encubre un tremendo déficit de amor que es muy propio del mundo contemporáneo, o mejor dicho, del hombre contemporáneo.

La ceguera moral de los líderes de la sociedad occidental les hace considerar que los castigos son malos o dañinos para el desarrollo de las nuevas generaciones. No logran entender que los niños no siempre entienden con palabras, y que un castigo físico o psicológico moderado dado a tiempo es mucho mejor que cualquier psicoterapia posterior, y que es muchísimo mejor ese castigo paternal que tener que llenar nuestras cárceles de delincuentes juveniles.

Por eso cuando este autor dice que Dios es Castigador, lo afirma en sentido pedagógico y corrector. Dios castiga a los hombres para restaurar el equilibrio universal roto por el pecado e impulsar a las almas a la purificación y a la perfección. Dios nunca castiga por maldad, castiga para salvar al hombre del poder del pecado que podría matar el alma de los seres humanos.

Para terminar con el tema del laicismo de las leyes de los años finales del siglo XIX señalaremos que la ley de Matrimonio Civil se promulgó el 16 de Enero de 1884, y la Ley de Registro Civil de los Nacimientos, Matrimonios y Defunciones, se promulgó el 26 de Julio de 1884, terminándose con eso el monopolio que tenía la Iglesia como Memoria Documental de la Comunidad, pues los sacerdotes ya dejaban de ser los funcionarios públicos exclusivos que llevaban registro escrito de los que se casaban, se morían o de los que nacían en la tierra chilena.

Las parroquias ya nunca más fueron oficinas de registro civil-religioso. Otras personas, funcionarios públicos especiales, pagados por el Estado, se ocuparían de esas tareas.

En Febrero de 1858 se inauguró el primer templo público protestante en Valparaíso, en el barrio El Almendral, y don David Trumbull realizó una enorme tarea misionera por todas las ciudades y pueblos al interior de la Provincia de Valparaíso, llegando hasta Quillota repartiendo Biblias por miles a sus oyentes. Por todas partes fueron apareciendo pequeñas iglesias de “Herejes” como se les llamaba en esa época, o “Canutos”, en medios menos cultos.

La Iglesia Católica no supo enfrentar con inteligencia el peligro de las llamadas “sectas” evangélicas o protestantes. Las pasiones cegaron a los líderes eclesiásticos, y así como no supieron

combatir a la Masonería, tampoco lograron detener al avance de la Reforma, que llegaba a nuestra tierra con tres siglos de atraso.

La mentalidad medieval de los obispos y de la mayor parte del pueblo piadoso les obnubiló la visión espiritual y usaron medios violentos para detener corrientes de ideas que había que combatir con mejores ideas.

Chile entero se encendió en debates y polémicas horribles, y al mismo tiempo estériles. Se crearon tantos malos entendidos, que hasta hoy, ciento cincuenta años después, todavía hay chilenos que tienen metido en la cabeza que los masones son ateos y satanistas, y que los evangélicos son “herejes”.

Y como reacción natural en los medios más incultos del las iglesias evangélicas se dice el Papa de Roma es el Hijo de la Bestia, o del misterioso 666 del Apocalipsis, que de paso debe decirse que el estudio gemátrico o cabalístico del Nombre hebreo de “Cesar Nerón” da exactamente 666.

Para reparar el doble rasgón cultural-religioso de partió el alma de Chile en tres partes es necesario decir clara y autorizadamente, que el protestantismo y la masonería se parecen mucho en el Principio del libre examen de la Biblia, y que el catolicismo y el protestantismo también están muy cerca, en su amor a Jesucristo y su Palabra.

Y los masones están también muy cerca de los católicos y de los evangélicos en su amor por el Logos o el Verbo de Dios, que según el Evangelio de San Juan, “se hizo carne”, es decir, se hizo Hombre entre los hombres.

La Razón de Dios se hizo hombre, se encarnó como Jesús, para reparar el cosmos humano, desequilibrado por el pecado y por la acción de las Fuerzas de la Oscuridad.

La Masonería, las Iglesias Evangélicas, y la Iglesia Católica, en su vertiente Romana y Ortodoxa, **son servidoras del Logos o del Verbo de Dios, de la Sabiduría de Dios, o de la Luz Divina, cuyos mandamientos ayudan al hombre a caminar hacia la perfección, hacia la plena participación en la Belleza, el Poder, la Justicia, el Amor y la Sabiduría de Dios.**

Las últimas líneas del párrafo anterior demuestran cuan inútiles y estériles son las peleas religiosas. La Masonería tiene un innegable fundamento cristiano, o mejor dicho, judeo-cristiano. Por eso antes se dijo que la masonería podía ser anticlerical, pero nunca podría ser anticristiana o atea.

Y no puede serlo porque las Normas de las Constituciones Masónicas de Anderson de 1723 prohíben que los Masones sean antirreligiosos o descreídos, o ateos. Y no podría ser de otra manera, pues el Reverendo James Anderson (1680-1739) era un pastor presbiteriano, un teólogo y predicador evangélico o protestante, además de Masón. Y como tal no podía actuar ni hablar o escribir a favor de una Secta o de una Fraternidad Atea o Anticristiana.

Muy al contrario, la Masonería es un Institución Filosófica y Fraternal de Esencia Cristiana, que usa la Biblia abierta en todos sus grados y se la utiliza para tomar los juramentos masónicos, pero manteniéndose en contacto con todas las demás doctrinas religiosas y filosóficas de la cultura humana, siempre que estas doctrinas no vayan en contra de los “Landmark” o “Antiguos Linderos” Tradicionales puestos por los Ilustres Antepasados que fundaron la Masonería.

Profundicemos ahora un poco más acerca del uso de la Biblia en las Logias Masónicas. Se trata de un Landmark, el N.º 21 de la Nómina de Albert Gammaliel Mackey, de una Regla Tradicional absoluta que identifica a la Esencia de la Institución Masónica. Si una Logia no usa “El Volumen de la Ciencia (o de la Ley) Sagrada” en el Centro o Ara del Taller, no se la puede considerar Masónica. En algunas Ordenes en vez de decir Volumen de la Ciencia Sagrada dicen el Volumen del “Conocimiento” Sagrado, pero es lo mismo, pues en rigor conceptual Ciencia es lo mismo que Conocimiento. También en otras Ordenes se le denomina como El Volumen de la Ley Sagrada, como una resonancia del Judaísmo que nos habla de la “Toráh” o el Libro de la Ley de Dios, o del Pentateuco, que se lee en las sinagogas judías todos los sábados, en su idioma original.

Esta última forma de lenguaje de la Biblia como “Libro de la Ley” Sagrada fue aprovechada por algunos Masones de tendencias agnósticas o deistas, para promover la idea de que debía ponerse en el Ara de los talleres masónicos el Libro de la Ley Constitucional de cada país, o El Libro de La Constitución de Anderson y jurar sobre cualquiera de ellas. E invocando el principio de la Tolerancia se ha tratado de violentar el Landmark “21” eliminando a la Biblia de las Logias. Eso

es un gravísimo error doctrinal que ha causado horribles cismas o divisiones dentro de la masonería universal desde hace unos 150 años atrás. Es un atentado contra la esencia o contra el espíritu de la Masonería y contra el Propósito de los Maestros Fundadores de la Masonería Moderna de la Inglaterra de 1717.

Precisamente la Masonería Francesa fue la que más sufrió el efecto de este error conceptual. En la segunda mitad del siglo XIX (en 1877) la masonería francesa, organizada con La Gran Logia de Francia tuvo que soportar la escisión de una parte de sus talleres asociados, y formaran El Gran Oriente de Francia, el cual no invoca a Dios o al Gran Arquitecto del Universo en sus tenidas, y jura sobre la Constitución Francesa, “por la gloria o la perfección de la humanidad”. Esa ruptura con la esencia cristiana de una parte de las logias del país galo, minoritaria por cierto, creó el famoso mal entendido de que los masones eran ateos, lo cual desde luego es falso, porque desde el mismo momento en que un hermano masón declarara que Dios no existe, quedaría espiritualmente fuera de la institución.

Desde luego que la palabra “Dios” para un masón puede representar todo un abanico de posibilidades y conceptos filosóficos o religiosos de todo tipo, que van desde un concepto de una Energía Creadora Impersonal del Universo, hasta el Concepto del Creador o del Dios Personal de la Biblia, o de Alláh, o de Brama, Ishvara o de Kitchi Manítú, o del Yahvé Elohim del Génesis, o simplemente el Taó de los chinos.

Esa apertura filosófica de la masonería es necesaria para que la unidad espiritual de la humanidad sea posible alguna vez sobre la tierra. Pero, como ya lo dije antes, se excluye de las logias todo tipo de doctrinas materialistas y ateas que no son concordantes con su esencia original. Para quienes les interese el tema debo decir que el Landmark N° 19 de la Nómina de Mackey exige que los Masones sean creyentes en Dios como Gran Arquitecto de Universo.

Existen muchas razones o “logos” fundamentales para que la masonería tenga la obligación de utilizar la Biblia en sus altares. Mencionaremos la totalidad de ellas, para eliminar de raíz cualquier mal entendido que exista entre cristianos, sean católicos o no, y entre algunos masones desubicados:

1· Se usa la Biblia porque los Fundadores eran cristianos, y por lo tanto proclamaban la inmortalidad del alma o la resurrección de los muertos, la existencia de Dios, del Verbo Crístico o del Logos de Dios como iluminador del entendimiento humano y como el generador de la conciencia moral en el hombre. (Capítulo 1, vers. 9 del Evangelio de San Juan y Epístola a los Romanos 2, vers. 14 –15).

2· Se usa la Biblia porque allí está toda la narración acerca de la construcción del Templo de Jerusalem, por orden del Rey Salomón, que es figura simbólica del templo universal invisible-visible de la fraternidad humana en el que cada hombre o mujer iniciado y creyente es un piedra viva o columna que une el cielo con la tierra.

3· Se usa la Biblia porque allí están todos los nombres hebreos o palabras de reconocimiento y palabras de pase que se utilizan en todos los grados de la masonería, como también todos los nombres de Poder Divinos que usa la ciencia cabalística para sus invocaciones y estudios.

4· Se usa la Biblia porque allí se menciona la historia externa del Maestro Hiram Abí, el arquitecto constructor del Templo de Salomón, que constituye el personaje central de las leyendas masónicas desde el Sublime Tercer Grado hacia arriba, hasta el grado 17. Del 18· hacia arriba el Personaje principal ya no es Hiram, sino Jesucristo.

5· Se usa la Biblia porque allí está resumido todo el simbolismo arquitectónico y esotérico que usa la masonería para revestir sus doctrinas: La piedra bruta, las columnas, la plomada, las piedras vivas, la cadena de unión, el templo espiritual, el altar de doble cubo o Ara, la puerta estrecha, el Arca de Dios, la Espada Flamígera, el trono de Salomón, la Estrella Pentalfa Luminosa o Flamígera, el Ojo de Dios, la Escalera de Jacob, el Sol y la Luna y las Estrellas de los sueños de José, etc.

6· Se usa la Biblia porque allí está el concepto de la inamovilidad de los Landmark o Antiguos Linderos de la Masonería, en el libro de los Proverbios 22,28 y 23,10.

Por lo tanto, un Masón que quisiera eliminar a Dios o a la Biblia de los Talleres o de las Logias cometería un crimen contra su propia alma masónica, y traicionaría todo el sistema religioso-filosófico y simbólico que sustenta, y que es la base toda su pedagogía ceremonial. Desde luego que también está considerado que si desea ingresar un candidato a la masonería que sea

musulmán se le permitirá jurar sobre el Korán. O sobre el Bhagavad Gita o los Vedas si es Hindú, o sobre la Toráh si es un Judío, o sobre el Tao te King si es un Taoista.

Cualquier libro sagrado que contenga la Revelación de Dios para ese hermano y que permita atar su conciencia en un juramento solemne con el Espíritu de la Masonería Universal servirá igual que la Biblia, la cual se pondrá al lado del otro Libro Santo, de acuerdo con las normas de la Gran Logia Unida de Inglaterra que se mencionarán en los párrafos siguientes.

Es muy importante saber que la Gran Logia Unida de Inglaterra, como el referente fundamental para todas las logias masónicas del mundo, acordó el 29 de Septiembre de 1929 un conjunto de Principios Básicos para el Reconocimiento Internacional de las Grandes Logias, entre los cuales figura el Número 2 que dice: “Que la creencia en el Gran Arquitecto del Universo y su Voluntad revelada sea un requisito esencial para su admisión.”

En el Principio Número 3 dice: “Que todos los iniciados presenten su juramento sobre o en completa presencia del “Libro de la Ley Sagrada” Abierto, por lo cual se significa la revelación de lo Alto que liga la conciencia del individuo particular que se inicia”.

Y en el Principio Número 6 dice, para cerrar definitivamente tantos debates inútiles y opiniones divergentes, tanto entre Masones como entre Profanos: “Que las Tres Grandes Luces de la Masonería, a saber, el Libro de la Ley Sagrada, la Escuadra y el Compás, estarán siempre expuestas cuando la Gran Logia o sus Logias subordinadas estén trabajando, siendo la Principal de Aquellas el Libro de la Ley Sagrada.” Y el Libro de la Ley Sagrada **ES** la Biblia completa, con el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Por todo lo dicho, y por documentos oficiales de la Gran Logia Unida de Inglaterra, está claramente establecido que, desde 1877 el Gran Oriente de Francia está excluido de la plena Comunión Fraternal con el universo de las grandes Logias que **si** obedecen los Principios que señala la Gran Logia de Gran Bretaña y que son los mismos establecidos por los 25 Landmark, especialmente los Landmark N.º 19 – 20 – 21, recopilados por Alberto Gammaliel Mackey, en 1856.

Por todo lo dicho en estas páginas respecto del sentido religioso y moral de la masonería universal puede afirmarse que la Iglesia Católica ha cometido y continúa cometiendo errores tras errores al descalificar o al condenar con la excomunión a los masones cristianos de origen católico. Este Autor comprende que los ataques mutuos que hacían en el siglo XVIII y XIX tenían cierto fundamento en el furibundo anticlericalismo de algunos masones europeos y americanos, y en el sentimiento de exclusivismo sacerdotal de la Iglesia docente o de la Jerarquía, que se consideraba dueña de los Misterios del Reino de los Cielos.

Pero lo que a este Autor, que es profesor de Filosofía y de Religión católica, titulado con calificación máxima en Cristología, Ecclesiología y Sagrada Escritura, y, además Maestro Masón, le parece horrible es que aún después del famoso y tan ponderado Concilio Vaticano II, la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe se haya atrevido a pronunciar la siguiente sentencia contra los Masones: “ **LOS FIELES QUE PERTENEZCAN A ASOCIACIONES MASONICAS SE HALLAN EN ESTADO DE PECADO GRAVE Y NO PUEDEN ACERCARSE A LA SANTA COMUNIÓN**”. (4 de Diciembre de 1983).

Esas palabras de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, o del Antiguo Santo Oficio o Santa Inquisición, están en perfecta concordancia con las antiguas Encíclicas condenatorias que desde 1738 (Papa Clemente XII) se descargaban cada cierto tiempo contra la masonería. **Pero esas mismas palabras están en flagrante contradicción con el contenido explícito de varios documentos oficiales del Concilio Vaticano II.**

Además esas encíclicas no deberían ser tomadas tan al pie de la letra por dos razones más: Primero, porque fueron pronunciadas cuando aún el Sumo Pontífice no era declarado infalible en materias de Fe y de Moral, lo cual ocurrió sólo en 1870, durante el Concilio Vaticano I, y en aquella votación de los obispos no hubo unanimidad de parecer respecto de ese reconocimiento de la infalibilidad pontificia.

Y Segundo, porque si ahora a las Puertas del Segundo Milenio el Papa Juan Pablo II pidió perdón por los errores del Pasado, por ejemplo por los errores del juicio contra Galileo Galilei, también la iglesia debería recordar que muchos masones fueron llevados a prisión y al cadalso en España a mediados del siglo XVIII como consecuencia de la aplicación inicua de aquellas Encíclicas por parte de los reyes de España.

Ahora bien, veamos las contradicciones de esa declaración de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe con los documentos del Vaticano II.

La primera contradicción viene de la Declaración conciliar sobre Libertad Religiosa: **“Todos los hombres están obligados a buscar la verdad, sobre todo en lo referente de Dios (y a su Iglesia) , y una vez conocida, abrazarla y practicarla”**. **“Confiesa asimismo el sagrado Concilio que estos deberes (de buscar la Verdad, conocerla, abrazarla y practicarla) tocan y ligan la conciencia de los hombres y que la verdad no se impone de otra manera que por la fuerza de la misma verdad, que penetra suave y a la vez fuertemente en las almas”**.

Y agrega unos párrafos más abajo: **“Este Concilio declara que la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa... de tal manera que en materia religiosa no se obligue a nadie a obrar contra su conciencia ni se le impida que actúe conforme a ella en privado o en público, SOLO O ASOCIADO CON OTROS... además, el derecho a la libertad religiosa se funda realmente en la dignidad misma de la persona humana, tal como se la conoce por la Palabra revelada de Dios y POR LA MISMA RAZON... .**

Y continúa: **“Por razón de su dignidad, todos los hombres, por ser personas, es decir, dotados de razón y de voluntad libre y, por lo tanto, enaltecidos con una responsabilidad personal, SON IMPULSADOS POR SU PROPIA NATURALEZA A BUSCAR LA VERDAD, Y ADEMÁS, TIENEN LA OBLIGACIÓN MORAL DE BUSCARLA, SOBRE TODO EN LO QUE SE REFIERE A LA RELIGIÓN. ESTAN OBLIGADOS, ASIMISMO, A ADHERIRSE A LA VERDAD CONOCIDA Y A ORDENAR TODA SU VIDA SEGÚN LAS EXIGENCIAS DE LA VERDAD”**.

Horrible contradicción. Los masones cristianos de orientación católica estarían cometiendo un grave pecado por pertenecer a la Masonería y de hecho están automáticamente excomulgados, **POR EJERCER UN DERECHO PROPIO DE TODA PERSONA HUMANA, DE BUSCAR LA VERDAD SOBRE DIOS Y EL ALMA HUMANA, Y POR JURAR SOBRE LA BIBLIA.**

Y este asunto es peor aún, pues el mismo documento sobre Libertad religiosa, un poco más abajo dice: **“Todo esto se hace más evidente cuando se considera que la norma suprema de la vida humana es la propia ley divina, eterna, objetiva y universal, por la que Dios ordena, dirige y gobierna el mundo universo y los caminos de la comunidad humana según el designio de su sabiduría y de su amor. Dios hace partícipe al hombre de esta su ley, de tal manera que el hombre, por suave disposición de la Divina Providencia, PUEDA CONOCER CADA VEZ MAS LA VERDAD INMUTABLE. Por ello, cada uno tiene la obligación, y en consecuencia también el derecho de buscar la verdad en materia religiosa, a fin de que utilizando los medios adecuados, llegue a formarse prudentemente juicios rectos y verdadera conciencia”**.

Y agrega un sello final al tema, diciendo: **“... la verdad debe buscarse de modo apropiado a la dignidad de la persona humana Y A SU NATURALEZA SOCIAL, es decir, mediante la libre investigación, con la ayuda del magisterio o enseñanza, de la comunicación y del diálogo, por medio de los cuales los hombres se exponen mutuamente la verdad que han encontrado o que juzgan haber encontrado para ayudarse unos a otros en la búsqueda de la verdad, y una vez conocida ésta hay que adherirse firmemente a ella con asentimiento personal”**. **“El hombre percibe y reconoce por medio de su conciencia los dictámenes de la ley divina, conciencia que tiene la obligación de seguir fielmente en toda su actividad para llegar a Dios, que es su fin”**.

Es decir, según el Sagrado Concilio Vaticano II los hombres tienen el derecho y el deber de asociarse para buscar la verdad como lo hacen los masones desde hace trescientos años, formando Logias de Libre Investigación de la Verdad Una e inmutable, y por ejercer ese Derecho-Deber se les considera en grave pecado y excomulgados.

En realidad esa declaración de la Sagrada Congregación para la doctrina de la Fe es algo inaceptable para una recta conciencia “católica”, es decir, como lo indica la palabra griega “καθολικός”, una conciencia “universal”. Es solo prejuicio e ignorancia sobre la naturaleza espiritual de la Francmasonería. Y el autor no quisiera ser irónico, pero al parecer solo la masonería está interiormente estructurada para ser realmente “católica” o “universal”. Y si la Iglesia quiere ser realmente “ecuménica” y ser consecuente con los acuerdos del Concilio tiene que revisar esas

antiguas condenas contra los francmasones y eliminarlas de su práctica pastoral. Hoy ya no tienen razón de ser.

Es más, en el siglo XVIII la Iglesia tildó de “Herejes” a los Masones, usando el mismo calificativo que se usaba para señalar a los Protestantes y a los Anglicanos, y ahora se les denomina como “Hermanos Separados”.

¿Porqué si el Vaticano II en pro del deseo de estimular el Ecumenismo y la futura unión de las Iglesias “separadas” por la Reforma cambió el lenguaje descalificativo contra los Anglicanos no cambió también de lenguaje y de juicios contra los Masones, que también nacieron bajo el amparo de la Reforma y de la Iglesia Anglicana?

Y si a los anglicanos ya no se les llama “Pecadores” ni “Herejes”, ¿Porqué a los Masones si se les considera en estado de grave pecado? O ¿Acaso se pretenderá utilizar el principio de la “Libertad Religiosa” solo en beneficio de la propia Iglesia Católica y no para los demás movimientos religiosos o filosóficos de estirpe cristiana?

Si ese fuera el caso estaríamos ante una iniquidad intelectual, pues el Documento Libertad Religiosa es muy claro respecto del alcance universal de ese Principio. Y que, además, está en concordancia con el contenido de los “Mensajes de los Padres Conciliares a La Humanidad”.

Para cerrar el tema de la horrible contradicción en que incurrió la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe transcribo nuevamente un trozo del Mensaje del Concilio Vaticano II “A los hombres del Pensamiento y de la Ciencia”:

“Un saludo especial para vosotros, los buscadores de la verdad, a vosotros, los hombres del pensamiento y de la ciencia, los exploradores del hombre, del universo y de la historia; a todos vosotros, los peregrinos en marcha hacia la Luz... También, pues, tenemos para vosotros un mensaje, que es este:

CONTINUAD BUSCANDO SIN CANSAROS, SIN DESESPERAR JAMAS DE LA VERDAD. RECORDAD LA PALABRA DE UNO DE VUESTROS GRANDES AMIGOS, SAN AGUSTÍN: “BUSQUEMOS CON AFAN DE ENCONTRAR Y ENCONTREMOS CON EL DESEO DE BUSCAR AUN MAS”.

FELICES LOS QUE, POSEYENDO LA VERDAD, LA BUSCAN MÁS TODAVÍA A FIN DE RENOVARLA, PROFUNDIZAR EN ELLA Y OFRECERLA A LOS DEMAS. FELICES LOS QUE, NO HABIÉNDOLA ENCONTRADO, CAMINAN HACIA ELLA CON UN CORAZON SINCERO: QUE BUSQUEN CON LA LUZ DE MAÑANA, CON LA LUZ DE HOY, HASTA LA PLENITUD DE LA LUZ. ...

Nunca quizá, gracias a Dios, ha parecido tan clara la posibilidad de un profundo acuerdo entre la verdadera ciencia y la verdadera fe, una y otra al servicio de la única verdad. NO IMPIDAIIS ESTE PRECIADO ENCUENTRO, TENED CONFIANZA EN LA FE, ESA GRAN AMIGA DE LA INTELIGENCIA. ALUMBRAOS EN SU LUZ PARA DESCUBRIR LA VERDAD, TODA LA VERDAD... “.

Como se ve claramente, existe una abierta contradicción entre el Espíritu de la Verdad, presente en el ánimo de los Padres Conciliares de 1965 y la actitud de “la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe” del 4 de Diciembre de 1983 al condenar a los Masones católicos.

Solo la ignorancia y el prejuicio pueden explicar, pero no justificar, una declaración de esa naturaleza. La Masonería Universal, ni como institución ni como asociación libre de personas buscadoras de la verdad, creyentes en Dios y que juran sobre el Evangelio de San Juan, merecen el gratuito calificativo de pecadores en materia grave, ni de excomulgados automáticos, por ejercer un Derecho y un Deber espiritual plenamente concordante con la naturaleza racional del Hombre como “Imago Dei”.

Es más, el autor está seguro que la Masonería, como la Iglesia, fue “pensada” por la Providencia Divina como un importante e insustituible instrumento para la salvación de los hombres, desde el origen de las cosas, en el seno de la Sabiduría creadora misma.

Y es necesario entender por qué es instrumento de Salvación: porque en alguna parte debe existir una institución que puede ayudar y guiar a los hombres que les cuesta creer en el Dios Personal, que son deístas, impersonalistas y que por lo tanto hay que llevarlos gradualmente hacia la noción del Dios Personal y providente de la Biblia. Y no me digan que eso es posible dentro de una parroquia cualquiera. Por lo tanto sería bueno recordarle a la Alta Iglesia Docente lo que el Rabí

Gamaliel dijo en los “Hechos de los Apóstoles” capítulo 5, vers. 34 al 39, a los judíos sobre la Iglesia emergente de los primeros tiempos.

También es bueno recordar que la Iglesia católica, y todas las Iglesias cristianas en general, son **servidoras de la verdad, y no dueñas de la verdad, lo mismo que la masonería universal**. Lo mismo dice la Constitución Dogmática “Dei Verbum” del Concilio Vaticano II. La Iglesia no es la Dueña de la Palabra de Dios inscrita en la Biblia y en la Tradición, es su Servidora, su humilde y también inteligente servidora, como Esposa mística del Verbo de Dios.

Así también lo son las Logias Masónicas, buscadoras, servidoras e intérpretes del Logos de Dios o del Cristo total. (Recuérdese una vez más, que en estricto rigor teológico Tomista el Verbo de Dios, la Razón de Dios, la Sabiduría de Dios y el Hijo de Dios, Jesucristo, son la misma Persona Divina, la Segunda Persona de la Santísima Trinidad).

Ahora bien, si la Iglesia Católica quiere refugiarse a ultranza en un argumento de un cierto “gnosticismo” que asumen los masones como camino para descalificarlos, habría que recordarles amablemente o duramente que la Iglesia Católica Primitiva era una forma de Gnosticismo, como lo afirma claramente un gran Padre de la Iglesia, San Clemente de Alejandría, cuando dice que un cristiano maduro en la fe es un “Gnóstico”, que actúa en la vida guiado por el Logos de Dios, Jesucristo.

Y que su “microcosmos” de creyente es armonizado por la Gracia del Espíritu Santo. O como dice el Evangelio de San Juan: “Y esta es la Vida Eterna, que te **CONOZCAN** (γινώσκωσιν) a Ti como el Único Dios Verdadero y a Jesucristo, a quién has enviado”.

Por las razones espirituales, morales y teológicas ya mencionadas puede afirmarse que la mayor parte de las disputas doctrinales y morales que dividieron el alma de Chile entre Protestantes, Masones y Católicos no tenían ni tienen real fundamento. Por eso Chile debe entender que como pueblo de Dios o pueblo servidor del Verbo o la Razón de Dios, tiene una Vocación de Entendimiento y no de Enfrentamiento.

La Vocación es un llamado de Dios, un mandato espiritual como país, para unirse sólidamente consigo mismo y con la Verdad una e inmutable y la Ley Eterna, para la Iluminación de América.

Y la Verdad Viviente y Eterna es Cristo, el Logos de Dios Hecho Hombre, encarnado en el corazón y en el vientre de María, la Madre espiritual de Chile y de América. El es el Inspirador de la Ley eterna, manifestada como ley moral y como Derecho Positivo, del amor fraternal, del amor conyugal, del amor a la patria y de la justicia en el alma de los hombres y de las mujeres de esta tierra de Dios, y del amor por el Conocimiento de la Verdad.

BIBLIOGRAFÍA

“Concilio Vaticano II, Constituciones, Decretos y Declaraciones”. Biblioteca de Autores Cristianos, año 1966.

“Historia de Chile” de Francisco A. Encina, Obra completa. Editorial Ercilla-Lord Cochrane, 1984.

“Historia de la Iglesia en Chile”. Presbítero Fidel Araneda Bravo, 1985.

“Fundamentos Masónicos, Leyes Tradicionales y Principios Modernos”. Por el Maestro Masón Benjamín Oviedo. Ediciones El Compás Limitada, año 1992, obra de circulación privada para todos los miembros de todos los grados de la Gran Logia de Chile.

“La Regularidad Masónica bajo una nueva Luz” (Estudio sobre los Landmark). Escrito por el Ilustre Hermano W. Cox Learche, Editorial Unidad, año 1972.

“La Biblia” en varias versiones.(incluido Texto Griego del Nuevo Testamento).

“La Masonería, Su Influencia en Chile”. Fernando Pinto Lagarrigue. Editorial Orbe, 1966.

“La Vida es una Lucha Contra el Mal”. Por el Presbítero Angel Peña de la O. A. R. Del Perú. Fundación Jesús de la Misericordia, año 2000.

“Los Padres de la Iglesia” De José Vives, Jesuita, Profesor de Patrología de Barcelona, Editorial Herder, 1982.

“Manual del Compañero” de la Serie Masonería Revelada, por Aldo Lavagnini, Editorial Kier 1958.

CAPITULO NOVENO

VIDA ESOTERICA DE GABRIELA MISTRAL. CHILE SE ABRE A LA MISTICA Y A LA TEOSOFÍA.

Lucila Godoy Alcaayaga, nuestra admirada Maestra, poetisa y escritora de fama mundial, más conocida por su seudónimo de Gabriela Mistral, nació doce años antes de que empezara el siglo XX. El 7 de Abril de 1889. El convulsionado y confuso siglo XX nacería el 1 de Enero de 1901. Hago la aclaración porque aún quedan algunos despistados que piensan que el siglo XX empezó el año 1900, y que el siglo XXI comenzó el año 2000. No es así. El siglo XX terminó el año 2000 y el siglo XXI comenzó el 1 de Enero del 2001. Eso es así porque no existe el año “0”. Si hubiese existido dicho año el siglo Primero de la Era Cristiana hubiese terminado el año 99 D. de C. Y no es así. El siglo I terminó el año 100, y el siglo II terminó el año 200 D. de C. Y así sucesivamente.

Terminada esta explicación cronológica dada como un “ubicatex” histórico, diremos que nuestra querida Gabriela-Lucila fue muy aficionada a las ciencias esotéricas, porque le interesaba el lado interior o místico de todas las religiones de Oriente y de Occidente. Prueba de ello es que ingresó a una Logia Teosófica de la ciudad de Antofagasta en 1912, a los 23 años de edad. Durante sus estadías en Europa a fines de la tercera década del siglo XX asistió a varias conferencias de Krishnamurti y de Annie Besant, en París. En su correspondencia privada con Eduardo Barrios, fechada en 1917, -otro escritor chileno y teósofo como ella-, le abre su alma y le cuenta todas sus inquietudes espirituales, sus métodos de oración y de meditación, sus lecturas Budistas, su pensamiento sobre el espiritismo, la evolución humana, la reencarnación, etc.

Acerca de Krishnamurti Gabriela escribió varios artículos periodísticos en Diarios de Santiago y de Buenos Aires entre 1930 y 1932, con motivo de la disolución de la Orden de la Estrella de Oriente, organización mundial de teósofos creada por Annie Besant para apoyar la tarea mesiánica de Jiddu Krishnamurti. En dichos artículos Gabriela Mistral demuestra que domina completamente el lenguaje especializado de los expertos en esoterismo.

En los Estados Unidos Lucila dio conferencias delante de los miembros de la Orden Tercera de San Francisco, a la cual ella también perteneció. En dichas ocasiones nuestra Maestra demostró dominar perfectamente los temas y actitudes místicas de Asia y de Occidente, comparándolas y

mostrando como podrían ayudarse mutuamente las religiones de Oriente y de Occidente, y advirtió sobre la necesidad de crear una gran fraternidad de hombres y mujeres espirituales unidos contra el materialismo.

También publicó artículos magistrales en prosa, sobre san Mikaél Arcángel, sobre Santa Catalina de Siena, acerca de San Francisco de Asís, santa Teresa del Niño Jesús, Santa Teresa de Avila, sobre el Catolicismo social cristiano, etc. Señalo esto porque la mayoría de las personas de fines del siglo XX y de comienzos del siglo XXI solo conocen a la Gabriela Poetisa, y no saben casi nada de la Gabriela prosista y experta en religiones de Asia, en la Biblia, en los Santos y Teólogos de Occidente, incluso en temas de Yoga, de Rosacruzismo, de política, de Masonería, del Judaísmo. Sus lecturas son de tipo universal. Unía en si misma la profundidad mística contemplativa, la precisión de conceptos, la elevación de los sentimientos, la visión unitaria de las cosas de Arriba con las Abajo, la compasión por los que sufren, vocabulario amplio, capacidad de síntesis, además del claro sentido estético de la palabra que todos aprecian en algún grado.

Pero Gabriela iba más allá. Se hizo alumna por correspondencia de un gran Yogui de la India, de Sri Aurobindo Gose, fallecido el 5 de Diciembre de 1950. Ambos intercambiaron numerosas cartas, y Gabriela, al desencarnar su gurú, escribió un hermoso artículo de homenaje acerca de su Maestro titulado “Algunas Palabras sobre Sri Aurobindo”, que se tradujo a varios idiomas. La traducción inglesa de dicho artículo por el fallecimiento de este gran Gurú fue publicada en varios periódicos de la India.

Ella buscaba la experiencia mística directa, practicando constante oración mental silenciosa, usaba mantram orientales, profundizó en los misterios de la Biblia, en el pensamiento de Jesucristo y de los Apóstoles. Hay quienes dicen que unos diez años antes de morir alcanzó la visión de la Luz Infinita. Y creía en la Reencarnación y en la Ley de Karma. Y sabía perfectamente que la humanidad necesita un renacer espiritual general y profundo.

Pensaba que si los orientales se unían a los cristianos en esa transformación se lograría renovar el alma de la humanidad, y si no que por lo menos los Masones lograran el ideal de fraternidad universal por la educación de las masas y la reforma social que trajera justicia y paz a la tierra. Pero la humanidad no podía seguir así como estaba. Era una mujer sabia y compasiva, influyente, fuerte, justa, espiritual y de amplio criterio. Una heroína del Espíritu.

Gabriela Mistral abandonó la Teosofía de Madam Helena Petrovna Blavatski (1831-1891) a mediados de la cuarta década del siglo XX, cuando observó entre sus miembros un grado de confusión espiritual y un cierto infantilismo, y giró hacia el Yoga de Aurobindo y luego retornó al cristianismo de sus raíces, sin abandonar por completo algunas ideas de oriente ya mencionadas, la necesidad de meditación profunda, que en términos católicos y filosóficos occidentales significa Contemplación de Dios, y los conceptos de Karma y la Reencarnación.

En este punto es bueno profundizar el concepto de Teosofía. Este término es de origen griego y es muy antiguo. Teo = Dios, y Sofía = Sabiduría. Es decir, la Sabiduría de Dios que es revelada a todos los hombres que desde la Antigüedad buscaban a Dios y la Verdad universal, por medio de visiones directas de las realidades últimas. De allí se puede afirmar que todos los sabios que han contemplado directamente la Luz de Dios o las dimensiones celestiales o a seres angélicos, los profetas y los santos de todas épocas de la historia y de todas las religiones han sido Teósofos.

Pero la Señora Blavatski fundó en Nueva York, el 17 de Noviembre de 1875, la famosa Sociedad Teosófica, a la cual perteneció nuestra poetisa. Esa poderosa Escuela creó una corriente de luz interior que irradió y sigue irradiando su influencia espiritual e intelectual desde hace 130 y más años sobre casi toda la humanidad. Pero no son la única forma de expresión del Pensamiento Teosófico Universal. El Movimiento Rosacruz que nació en Alemania en 1614 es otra poderosa corriente espiritual teosófica. Otro ejemplo es el judaísmo esotérico tradicional o Kábalah. La Masonería reconstituída en Inglaterra en 1717 es otro ejemplo de Teosofismo Universal. El Cristianismo es otro caso de lo mismo, es una Escuela o Camino fundado por un Teósofo judío llamado Yesuah ben Yoseph, el famoso Mesías hijo de Mariam. El Pensamiento Pitagórico y Platónico es otra forma de Teosofía, lo mismo el Hinduismo, el Taoismo, el Budismo, y el Islam.

La Sociedad Teosófica de Madam Blavatski y del Coronel Olcott de 1875 es la Madre Espiritual del 90 % del Pensamiento de la Nueva Era o New Age. Desgraciadamente, si doña Helena P. Blavatski era un mujer muy inteligente e instruida en los libros sagrados de todas las

religiones, incluyendo la Kábalah y la Biblia y la Mitología Occidental, griega y Egipcia, Azteca y Norteamericana, sus seguidores no fueron tan rigurosos ni tan fieles como ella, y se apartaron de sus ideas universalistas, y se fueron cada vez más hacia el oriente, hacia la India y hacia el Budismo, deformando el pensamiento y las tendencias espirituales de su Maestra.

Y las deformaciones y la decadencia intelectual de las escuelas que se formaron a partir de las ideas de la Señora Blavatski fueron cada vez peores, hasta el punto que hoy día la gente de oriente y de occidente se traga cualquier cosa que tenga el nombre de Esotérico, o que venga de Oriente, creyendo que es lo mismo. El Autor de esta Historia perteneció 14 años a la misma Sociedad Teosófica Chilena a la que perteneció nuestra Gabriela Mistral, por lo tanto sabe lo que dice.

Orientalismo no es lo mismo que Esoterismo. El Cristianismo, aunque no lo diga oficialmente tiene un lado o aspecto esotérico. El Bautismo es una ceremonia Iniciática, la Eucaristía también, la Unción de los Enfermos es mucho más que un rito de esperanza de sanación. La Biblia, que Lucila Godoy Alcayaga leía todos los días desde los 16 años, es un libro que contiene doctrinas esotéricas encubiertas en la sagrada historia de Israel y de los comienzos de la Iglesia. La Iglesia en sus orígenes era una Escuela Iniciática o Esotérica. Y lo sigue siendo a pesar de su natural decadencia y de las muchas adaptaciones y cismas que ha sufrido.

La peor enfermedad de la Iglesia contemporánea es su mala memoria, y habiéndose olvidado de su carácter esotérico, en el rigor de la palabra griega, piensan en la más baja de las acepciones de ese vocablo, como un sinónimo de elitismo espiritual, omitiendo el sentido original de “doctrina interior” o de “enseñanza secreta o mística”, la cual, naturalmente solo puede ser comprendida por algunos y no por todos. El llamado a la conversión personal y a la salvación es universal o “católico”, pero la respuesta cualitativa a ese llamado será siempre distinta en cada hombre, según su entendimiento, su carisma particular, su edad, sus circunstancias, educación, madurez espiritual, raza, experiencia de vida, y por tanto, “Muchos serán los llamados y Pocos los Escogidos”. Las Verdades de Jesucristo tienen un lado exterior o exotérico, muy fácil de entender para la gente sencilla. Para ellos eran las Parábolas del Reino, pero para los apóstoles y para el círculo íntimo de Jesús se reservaban las explicaciones más profundas de los Misterios del Reino de los Cielos o de Dios. Lo mismo hacían los rabinos judíos, y Aristóteles, y Pitágoras. (Evangelio de san Marcos cap. 4, vers. 11 y 12, Evangelio de Mateo cap. 7, vers 6, Primera Corintios cap. 2, vers. 6 y 7)

Veamos ahora porqué Gabriela Mistral considera a los Teósofos como enfermos de infantilismo. El Autor pudo conocer algunos casos, pues también perteneció esa hermandad. Muchos teósofos pensaban que para que Dios les diera la Sabiduría Eterna o la Iluminación bastaba con rezar mucho, meditar repitiendo algún mantram, usar comida vegetariana, y “sin quemarse las pestañas”, obtendrían “la Ciencia infusa” propia de los Angeles y de los Profetas de Israel o de los Rishis o Antiguos Videntes de la India, por revelación directa de Dios o del Espíritu Santo, sin hacer esfuerzos intelectuales leyendo los libros sagrados o a los antiguos filósofos.

Esa ilusión aún continúa entre grupo carismáticos y evangélicos, porque, efectivamente, la Biblia contiene promesas de ese tipo en la Carta del Apóstol Santiago cap. 1 vers 5 y 6. Y esas promesas son agradables por que a causa de la ley de la inercia (o de la flojera) la gente tiende a no esforzarse en el estudio, y Gabriela sabía que sin estudiar no se llega a ganar el Premio Nobel de Literatura, ni el Premio Nacional de Literatura, ni se logra ser nombrado como Cónsul Vitalicia Cultural de Chile, mucho antes de ganar el Premio Nobel, y muchos otros Premios que recibió en su vida.

La fama de esa mujer no surgió de la nada. Tuvo que esforzarse mucho. Antes de dar por terminado un poema, lo re-escribía veinte veces, puliéndolo palabra por palabra, frase por frase, hasta que salía perfecto. La inspiración o la idea central venía de la Biblia o del Espíritu Santo, pero con su intelecto y su juicio moral terrenal o cerebral buscaba la expresión perfecta. Por eso en algún momento se la llamó la Divina Gabriela. Pero como decía Tomás A. Edison, “el genio es un uno por ciento de inspiración y un noventa y nueve por ciento de transpiración”. Y mucha gente quiere la sabiduría de los Maestros “sin transpirar”. Y eso es una niñería, un infantilismo.

Respecto de cierto confucionismo que Lucila observó en los miembros y en las doctrinas de la Sociedad Teosófica, es claro para este Autor el Origen de dicha confusión. En primer lugar “La Doctrina Secreta”, el gran libro de seis tomos que escribió y publicó la Señora Blavatski, es una masa de información acerca de religiones comparadas y de ciencias diversas, y datos

parapsicológicos, tan grande, y al mismo tiempo, inorgánico o desorganizado en algunas áreas, que la misma Gabriela llamó a la Fundadora de la “S.T”. o “H.P.B”. como la llamaban los Teósofos, como **la Hija del Caos**. Y como el lector entiende, caos significa desorden, confusión, anarquía, subversión del orden lógico, o del orden metafísico de los seres y de las cosas.

Sin embargo, la Señora H.P.B. no era plenamente responsable de ese desorden de los temas de su famoso libro, publicada en la década del “80” del siglo XIX, sino que los ayudantes de la señora Blavatski no supieron ordenar bien las hojas del manuscrito original, pues la escritora llenaba páginas tras páginas sin numerarlas, trabajando el material de memoria, y luego se iba a dormir. Y los ayudantes se quedaban varias horas tratando de ordenar la secuencia de temas, y sin tener la visión de conjunto que ella tenía de las cosas, muchas veces cometieron errores que jamás fueron corregidos, pues el libro se publicó en 1888, y ella falleció en 1891.

La otra causa de confusión es un típico pecado de “sincretismo”, muy propio de los teósofos de esa Escuela. Es decir, tratan de unir doctrinas incompatibles de un modo artificial, para probar sus tesis ante el mundo de los intelectuales o ante sus seguidores. Un ejemplo típico: La sagrada Ley del Tres y de la Santísima Trinidad. La mayoría de las religiones tienen trilogías de Dioses o trilogías estructurales del ser humano o del universo. Y es un error, por ejemplo, decir que el hombre, compuesto de espíritu, alma y cuerpo, al decir de San Pablo, sea un reflejo de la esencia trinitaria de Dios, y que, por lo tanto, el espíritu del hombre correspondería al Padre, el alma correspondería al Hijo y el cuerpo al Espíritu Santo. O que el Brahma, Vishnú y Shiva de la Trimurti de los Aspectos de Ishvara, el Gobernante del Universo de los Hindúes, es un equivalente conceptual exacto del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo de los cristianos. Tal equivalencia no es tal. La semejanza es solo numérica, no teológica.

Veamos porque: Según el Hinduismo Brahma es el Creador o el “manifestador” del todo cósmico. Vishnú es el Preservador o Conservador del Orden Cósmico, y Shiva es el Destructor de la Manifestación Universal. He utilizado la palabra “manifestador” y “manifestación” y no la palabra “Creación” porque el hinduismo es una doctrina Panteísta, en la cual el universo mismo es Dios, o el cosmos es divino. Por lo tanto no se puede homologar una doctrina teológica Creacionista, como la del cristianismo o del judaísmo, con una doctrina Emanacionista, propia del Panteísmo. Y también hay que recordar que el Verbo de Dios o el Logos, o el Cristo Divino, como segunda Persona de la Trinidad, participa tanto en la creación del mundo(*), como en su preservación, como en su renovación o su destrucción. Y eso no ocurre así con Vishnú, que es la Segunda Persona de la Trimurti Hindú. Por lo tanto la semejanza doctrinal es aproximada y superficial, sin identidad ni equivalencia real o metafísica. El Espíritu Santo tampoco es equivalente a Shiva, porque el Espíritu de la Verdad santifica, guía al hombre hacia la sabiduría y hacia la perfección, pero no lo mata, en cambio Shiva es el que destruye los cuerpos. Solo se le podría homologar con el Espíritu Santo en cuanto a que Shiva destruye la ignorancia y el pecado además de los cuerpos.

(*Véase Salmo 33, vers. 6 y 9; y el Evangelio de San Juan 1, vers. 3 y 10 y 14; la Epístola a los Hebreos 11,3, allí se formula claramente la Doctrina teológica del Verbo de Dios como Creador del Cosmos y que ese mismo Verbo o Logos de Dios se hizo carne(**) y caminó por la tierra como el Unigénito del Padre.) (**la “Carne” o “Sark” en griego significa teológicamente no solo el cuerpo humano, sino también un alma humana racional y sensible, es decir, el Verbo, Palabra o la Sabiduría de Dios se hizo hombre, con alma y cuerpo físico.)

Por eso doña Lucila Godoy Alcayaga tenía toda la razón al retirarse de la Sociedad Teosófica por los motivos que ella señalaba en sus cartas privadas. Son los mismos motivos por los que el Autor de esta obra, después de leer la Doctrina Secreta, Isis Sin Velo, y otras obras teosóficas escritas por los discípulos de Madam Blavatski, y después de haber participado catorce años en la Logia “Lob Nor” se retiró también de esa institución, y por las mismas razones. Y por esos mismos motivos el Autor quiere que los actuales buscadores esotéricos revisen sus conceptos, purifiquen y corrijan sus teorías intelectuales y no permitan que algunas Escuelas Occidentales les cierren el Ojo de la Inteligencia Espiritual y los desvíen del Camino.

Pero Gabriela Mistral no abandonó el Yoga, ni el Cristianismo Franciscano, ni el Rosacruzismo, y hasta la muerte se mantuvo en sintonía con esos caminos, y por eso demostró un gran discernimiento espiritual y una profunda inteligencia, y desde luego, demostró que el Espíritu

Santo puede guiar a las personas hacia la grandeza en el mundo y hacia la Luz de Dios en la Eternidad.

Eso no significa que la Sociedad Teosófica sea inútil para los buscadores de la Verdad. El problema es que sus doctrinas son para una etapa del Camino. Y según el grado de evolución del alma de la persona las escuelas pueden ayudarlos o no. Pero hay que entender también que los progresos en la ciencia de las religiones comparadas han superado algunas de las ideas de la Señora Blavatski.

Otro punto que le interesó mucho a Gabriela de esta Escuela es el tema de la reencarnación. Ella consideraba que en su vida actual estaba pagando por un grave pecado que había cometido en una existencia anterior. Esa grave falta a la Ley de Dios había provocado un efecto kármico muy doloroso para ella: Su soledad personal casi absoluta. Todos los seres que ella más amaba en la vida le fueron arrebatados violentamente: Romelio Ureta, su novio suicida, y su sobrino Juan Miguel Godoy Mendonza, (*) a quién ella llamaba cariñosamente como Yin-Yin, fallecido de una sobredosis de arsénico el 14 de Agosto de 1943, en Petrópolis, en Brasil, también por suicidio, a los dieciséis años.

Gracias a sus estudios y sus conclusiones sobre la reencarnación ella asumió su soledad con dulce paciencia y piadosa resignación. (*Obsérvese que ese niño tiene los dos apellidos de padre y madre, y que por lo tanto no es hijo natural de Lucila Godoy Alcayaga. En esa época las madres con hijos naturales estaban obligadas a ponerles su propio apellido paterno dos veces, no existía la libertad de ponerle el nombre del padre sin el consentimiento de éste, y el apellido de la madre era Mendonza.)

Este tema de la reencarnación era, junto con la ley de karma, los dos grandes “caballitos de batalla” de la Sociedad Teosófica a nivel del público no iniciado, o profano. Y se difundieron ampliamente en la clase media alta y en la aristocracia chilena de comienzos del siglo XX. En los más intelectuales la temática era más bien el espiritismo, el budismo y los poderes que daba el despertar de Kundalini, por medio de las prácticas yóguicas. En la clase media baja y entre los pobres solo se hablaban los temas católicos clásicos y la constante discusión sobre los Canutos o Protestantes, que iban aumentando su presencia en la clase proletaria. Y de cristianismo social casi no se hablaba. Así era el alma de Chile entre 1900 y 1930. Después harían irrupción fuertemente las ideas marxistas, socialistas y comunistas, tras la caída de Ibáñez en 1931. Pero eso se tratará más adelante con toda amplitud y profundidad.

Pero también la doctrina de la reencarnación fue deformada por Madam Blavatski y por Annie Besant, pues por razones de la opinión predominante de los intelectuales del siglo XIX, que estaban a favor del Darwinismo evolutivo y de la ilusión del progreso ilimitado del hombre y de la civilización de aquel siglo, la Fundadora de la S.T. doña H.P.B. Mezcló la reencarnación con la noción de la evolución obligada de todas las almas hacia Dios, unido a un optimismo metafísico ingenuo, eliminando la posibilidad de involución y de castigo en el infierno. Pero tal idea nunca estuvo en la mente de los Maestros de la India de siglos anteriores. Para la tradición hindú primitiva la reencarnación era una rueda sin fin, un circuito interminable de nacimientos y muertes sin término, salvo que el hombre practicara yoga o un camino místico que lo liberara o lo sacara de esa prisión metafísica. Y algunos lo lograban, pero a costa de enormes esfuerzos. Pero solo algunos, jamás la mayoría de los hombres, nunca toda la humanidad.

Esa mezcla indebida de la idea optimista del progreso ilimitado de las ciencias y de la técnica, de la evolución darwiniana y de la reencarnación produjo varios efectos: El primero es que la gente creyó muy rápidamente en la doctrina de la metempsicosis planteada de esa manera, y se alejó del cristianismo, pues es muy fácil crear ilusiones pero es muy difícil deshacerlas. El segundo es que la gente comenzó pensar que era posible acelerar la evolución espiritual de los individuos, y para eso empezaron a intensificar los ejercicios religiosos y mentalistas adecuados y no adecuados para ese fin. Y muchos cayeron en horribles crisis nerviosas y psicóticas que los desequilibraron temporalmente o para siempre, y eso molestaba muchísimo a Gabriela, y le dolía esa falta de criterio de las personas, su ingenuidad a este respecto, aunque estaba de acuerdo que era necesario que de lograra un desarrollo racional de los poderes psíquicos como la clarividencia, la telepatía, la proyección astral, la premonición, pero sin hacerse daño a si mismo.

El tercer efecto merece un párrafo aparte, pues se trata de que la gran mayoría de las personas de tendencia espiritualistas del siglo XX y XXI en el mundo occidental creen a pie juntillas, sin la menor duda, con una ingenuidad increíble que llega a la candidez, que todos evolucionamos automáticamente hacia Dios, hacia el Nirvana o Hacia el Absoluto, y que nadie retrocede, que todos se salvan, hasta los más horribles pecadores. Por lo tanto, esa doctrina terminó de matar la débil conciencia de pecado que aún quedaba en la conciencia de la humanidad contemporánea. Grave error, no solo por su efecto, sino porque es una doctrina falsa, absolutamente falsa, en cuanto a la unidad forzosa de esas dos ideas ya mencionada. La reencarnación como hecho concreto es inobjetable, es real, hay muchísimas personas que recuerdan vidas pasadas que se comprueban científicamente.

Pero es falsa la conexión con el concepto de evolución obligada o automática de todos los seres. Siempre deben leerse con atención las Santas Escrituras Budistas antiguas y las Escrituras Hindúes. Todas dicen que la reencarnación es un carga pesada, una cadena terrible que aplasta a los seres, que hay que liberarse de esa cadena, que reencarnar es algo semejante a moverse dentro de los distintos pisos de una prisión, y que la puerta para salir de ese encierro cósmico es muy difícil de hallar y de abrir. En particular los Budistas dicen que la rueda de la reencarnación o Samsara es puro dolor, puro sufrir. Por lo tanto la evolución automática no existe, el optimismo metafísico no tiene cabida en esta cuestión, y sin embargo, la mayoría de las pseudo-escuelas esotéricas de la Nueva Era siguen esa mezcla doctrinal sin crítica racional, sin examen, sin análisis. Y se autoengañan miserablemente.

Y se autogañan porque hasta la doctrina kabalística de Israel dice que la reencarnación, aunque es real, es un castigo de Dios, es una manifestación de las consecuencias del Pecado Original de Adán y de Eva. La Caída fue en verdad un descenso a un mundo inferior, donde las almas de los hombres experimentarían la muerte de modo constante, como una sucesión de muertes sin fin, hasta que el dolor les hiciera reflexionar y arrepentirse profundamente, y así disponerse a obedecer y a vivir plenamente los Mandamientos de Dios, y no pecar nunca más, para que el Señor les permita retornar al Paraíso. (Rabí Abraham Abulafia).

Además, si uno analiza las doctrinas Pitagóricas más antiguas y el Hinduismo primitivo se puede descubrir que las personas también pueden ir hacia atrás de la evolución humana, y reencarnarse en un animal o en una planta, y si uno va hacia delante, podría llegar a ser un Dios o ser una Mente Maestra.

La gente de la época de los computadores de tercera y cuarta generación no quieren leer libros demasiado profundos, pero resulta que en esos libros están las respuestas a las inquietudes e interrogantes metafísicas más dolorosas de la humanidad contemporánea.

Lean a George Ivanovich Gurdjieff y a Alexandra David Neel, Ambos estuvieron muchos años en el Tibet, Y los Lamas de los círculos más cerrados del Budismo Tântrico les dijeron que la reencarnación es una doctrina EXOTERICA. Que la verdad que solo algunos hombres reencarnan porque sus esfuerzos mentales, éticos y espirituales les permiten crear un cuerpo astral diamantino, el resto de los hombres, que no hace esfuerzos religiosos serios, se desintegran después de la muerte, igual que el alma de un perro. Y no reencarnan nunca más. En cambio los que desarrollan el cuerpo diamantino son verdaderamente inmortales, y trabajan visible e invisiblemente, para proteger a la humanidad de sus errores y pecados más groseros, y salvar a los pocos que estén dispuestos a obedecer la Ley Eterna y evitar su desintegración pos-mortem, creándose también para ellos un cuerpo astral diamantino que los immortalice.

Como mis lectores ya se están dando cuenta el tema de la reencarnación no es tan sencillo como parece, y es un fenómeno separado de la evolución. Solo evoluciona el ente que SE DECIDE a evolucionar con toda su alma, con toda determinación, siguiendo rigurosamente las enseñanzas y mandatos de los Grandes Maestros Vivos o Encarnados, y las indicaciones de los Grandes Profetas Fundadores de las Religiones de Eras Pasadas. Pero eso es lo que los hombres modernos no desean hacer, quieren todo fácil, todo gratis, ingenuos, infantiles, ilusos y fuera de la realidad. Todo tiene un precio, hasta la salvación del alma, y el conocimiento de la Verdad.

Gabriela Mistral tenía toda la razón cuando quiso retirarse de la Sociedad Teosófica, porque además de los motivos que ya mencioné hay otro: Abandonar la Sociedad Teosófica no es lo mismo que abandonar a la Teosofía, o el Camino de la Sabiduría Divina, pues como ya lo dije antes el

vocablo griego Teo = Dios y Sofía = Sabiduría indica que ella nació, vivió y murió como teósofa, porque siempre trató de buscar la Verdad Primera y última y Universal, tanto por vía racional como devocional, y se comprometió personalmente con los tesoros espirituales que halló en ese Sendero, y trató de iluminar al mundo con esa luz, usando la prosa y la poesía, el discurso y el ejemplo, la oración y el consejo adecuado. Como el Rosacruzismo y el Yoga son formas de Teosofía que ella mantuvo presentes hasta el final de su vida, y como el cristianismo tradicional que retomó en su edad madura también es otra forma de Teosofía, puede afirmarse que ella siempre vivió con ese ideal en su mente y en su corazón, y que nació para iluminar a Chile y al Mundo, y que cumplió plenamente la misión que le fue encomendada por los Poderes Celestiales que la hicieron descender a la tierra de Vicuña, del Valle de Elqui y Monte Grande, donde ahora reposan sus restos, y ante cuya tumba el Autor de este libro ha estado horas orando en silencio por el alma de Chile.

Un alma que al parecer tiende a servir más a las Tinieblas que a la Luz, que por eso no quiso reconocer plenamente los méritos de esa Mujer especial que le fue enviada como Maestra y ella tuvo que ir a otras partes del mundo a dar su Luz, para que por lo menos tardíamente se la reconociese como un canal del divino amor y de la divina sabiduría para su país.

Recordemos que cuando comenzaba el Gobierno de don Arturo Alessandri Palma, en 1922 Gabriela fue invitada a viajar a México para ayudar a reorganizar la Educación de esa Republica, que venía saliendo de una terrible guerra civil y una reforma agraria sangrienta. Ella estuvo un año en México procurando que los valores del Espíritu estuvieran presentes en los programas de estudio de ese gran país. Cultivó varias amistades católico-espirituales de mujeres dedicadas a la docencia, y sus rondas rimadas fueron cantadas por gargantas de niñas mexicanas así como lo había hecho en Chile. De allí se fue a los Estados Unidos de Norteamérica, donde llegó en 1924, ya en proceso de retorno al catolicismo, o de conversión, gracias a la amistad con la señora Palma Guillén. Pero el proceso completo de ésta conversión no fue tan rápido ni tan radical como ya se ha dicho, pues a pesar de redescubrir los tesoros de la mística católica, conservará siempre en el corazón la influencia de Asia.

Prueba de ello es que en 1946, después de haber recibido el Premio Nobel de Literatura, ella recomendó para recibir el mismo Premio Internacional para el año siguiente a su Maestro Hindú, Sri Aurobindo, pues el reglamento interno tradicional de los autores que han recibido el Nobel es que pueden recomendar a Estocolmo a una persona que se cree que merezca ese gran Premio. Y ya Aurobindo tenía un gran número de publicaciones de corte literario y filosófico que circulaban por el mundo entero. Pero su recomendación no logró su objetivo, pues en 1950 ganó el Premio Nobel de Literatura el filósofo británico Bertrand Russell. Da testimonio de estas gestiones el escritor y diplomático chileno y médico don Juan Marín, en el libro “La India Eterna”.

El doctor Juan Marin también era otro de los contemporáneos de Gabriela Mistral que tenía un amplio conocimiento de las religiones orientales, del esoterismo universal, y que además de conocerla a ella personalmente, se había entrevistado en la India con Sri Aurobindo y con Sri Ramana Maharishi. También había publicado obras sobre Taoismo, el Budismo Tibetano y de Egiptología, pues como embajador de Chile y médico de la Marina Nacional estuvo en Egipto, en la China, en el Tibet y en la India. Por eso es un error típico de los que no leen lo suficiente el pensar que las inquietudes de los seguidores de la Nueva Era es cosa de finales del siglo XX, tal como se dice en el Prólogo.

Unas pocas líneas más arriba hemos mencionado al pasar a don Arturo Alessandri Palma, un gran presidente de Chile, promotor de la Constitución de 1925 y del retorno al Régimen Presidencialista que era propio de la política de Chile hasta 1891. Este hombre, además de Maestro Masón era Presidente de una Sociedad Espiritista que se reunía en los años '20 en un departamento de la Calle Londres, al lado del Famoso Templo de San Francisco de la Alameda, frente al Cerro Santa Lucía. Y este mismo hombre, que gobernó a Chile en dos períodos presidenciales, líder de las clases medias chilenas, con amigos esoteristas, fue el primer presidente de Chile que se entrevistó personalmente con el Papa Pío XI en Roma, para pedirle su intervención frente a la inminente separación de la Iglesia y del Estado Chileno, y evitar el choque de intereses y los derramamientos de sangre que se habían producido en otros países de América, como México, por ejemplo, por las luchas anticlericales y los más duros defensores del catolicismo tradicional.

Y logró su objetivo. El Santo Padre lo escuchó atentamente, aunque sabía perfectamente su filiación masónica, y lo aconsejó adecuadamente poniéndole en contacto con un Cardenal encargado de asuntos americanos, y la separación de esos dos Poderes Sociales y Espirituales del Alma de Chile se llevó a cabo sin mayores tensiones. El Bien Común quedó a salvo y el país pudo seguir adelante. Y es evidente para este Autor que un hombre inteligente y espiritual como don Arturo Alessandri Palma, que es Maestro Masón, por tanto Iniciado Regularmente en una Orden Esotérica y Fraternal, presidente de una sociedad espiritista, con amigos teósofos, abogado, líder de masas, presidente del Senado en varios Períodos, era un instrumento de Poderes Invisibles o Celestiales, igual como lo era Gabriela Mistral. Dios usó a don Arturo Alessandri Palma para poner en el poder supremo del Estado Chileno, por primera vez, a la clase Media Chilena, desplazando a los Oligarcas o a los Aristócratas del Poder Político, iniciándose un tipo de Gobierno más de acuerdo con las Ideas Políticas de un gran Filósofo como Aristóteles, también autor de libros esotéricos y creyente en los Dioses y Padre del Pensamiento Científico y Teológico Occidental.

Para ir cerrando este capítulo copiare una plegaria que compuso doña Gabriela Mistral por el alma de su sobrino Juan Miguel o Yin-Yin, culminando con un análisis católico y teosófico del contenido de esa oración, para que el público no iniciado vea que una plegaria de nuestra gran poetisa no es una mera expresión de sentimiento, sino que un paquete de doctrina y un misil de luz para el alma de ese joven que flotaba en la atmósfera astral enrarecida de la incertidumbre, de la oscuridad del pecado del suicidio, y asediado por los demonios evocados por los malos pensamientos de quienes lo rodearon y lo indujeron a ejecutar su propia muerte.

Además, recuérdese que en la moral católica tradicional el suicidio es un pecado mortal o imperdonable, y que la iglesia en esa época no hacía misas de difuntos a los suicidas. El ataúd del que había atentado contra el Templo de Dios que era su vida corporal llegaba solo hasta la puerta del Templo y se le dejaba afuera. Solo los parientes podían entrar a la Iglesia. Por lo tanto los sacerdotes no oraban por los suicidas. De allí que los libros de poemas de Gabriela contienen siempre plegarias por los suicidas, y además recuérdese que el gran poema de los Sonetos de La Muerte que la lanzaron a la fama dentro de Chile en 1914 están inspirados en el suicidio de Romelio Ureta.

“Oración a Nuestro Señor por Yin”.

“Jesucristo, Nuestro Señor, al amanecer te confiamos a Juan Miguel y antes de dormir te lo entregamos de nuevo.

El era tuyo y después de nosotras, Jesús Cristo; pero ahora el es nada más que tuyo. Mira por él, provee por él, ceda por él. Antes él estaba entre nosotras o adonde fuese quedaba al alcance de nuestras vistas. Ahora el tiene el día uno y blanco de la Eternidad, al cual no caen nuestros pobres ojos.

Que él te sienta, que él te reconozca, que él sepa que ha llegado a tu Reino y que comprenda que de ahora, tu, el Cristo, eres su padre, su madre, su patria y su redención.

Tuyo fue de siempre, pero ahora es nada más que tuyo y es para siempre tuyo. Alégralo, Señor, está en tu poder; confórtalo está en tu voluntad y mudarlo está en tu Gracia.

Límpialo, Señor, hasta que sea digno de los cielos. Muévelo, Señor, hasta que él no haga sino tu Voluntad, y la haga lleno de gozo. Recrea su naturaleza, Cristo renovador, hasta que se parezca a tus justos y la ley de la Tierra no pueda más en él, y la memoria de la tierra no lo distraiga más.

Antes Juan Miguel tenía nuestras pobres palabras y nuestra pobre “sagesse”. Ahora él tiene a su Cristo por verbo vivo, y por morada viva.

Llévalo, Cristo, tras de ti; llévalo después contigo, y llévalo al fin en ti, como la madre lleva al hijo en su seno.

Antes, Cristo, nos era dado ver por él, oír por él, vigilar por él. Ahora él se halla entero bajo tu gobierno y sumergido en tu misericordia.

Hazlo caminar sin desvío; permítele presentir en tanto que logra entender, y dale la gracia de adivinar en tanto que no alcanza saber.

Dale, Señor, sus nuevos sentidos, trasmítele sus nuevas potencias. Sea por Ti iluminado, de Ti conducido, y de Ti arrebatado.

Antes, Cristo, podíamos suplir su flaqueza, y socorrer su desaliento. Ahora solo del Cielo puede ser ayudado, del Cielo advertido, del Cielo aupado hacia su fuente original.

Alumbra su desconcierto, desata sus conflictos.

Perdonado sea, salvado sea, glorificado sea, Jesucristo Nuestro Redentor”.

Comentemos: Gabriela nunca le rezó a Buda, siempre oró a Jesús, el Mesías de Israel. Se dice en la Biblia que El es el Juez de los Vivos y de los Muertos, el único Salvador de los Hombres. A él Lucila oraba de mañana y de noche por su sobrino, y lo hacía porque ese joven se suicidó y era el segundo suicidio de seres amados, y ella temía que su alma se condenara a las tinieblas eternas. Por eso ella quería la salvación para ese joven, y rogaba por el cumplimiento de ese deseo de amor salvífico por su querido niño.

En segundo término ella plantea el tema de la pertenencia del alma del joven Juan Miguel. El cristianismo dice que las almas le pertenecen a Cristo. Ella sabía que Jesús compró a las almas de los hombres a precio de sangre y dolor en la cruz del Calvario. Entonces le recuerda a Cristo que esa alma le pertenece en la eternidad, aunque dentro del tiempo les perteneció a la tía, a la secretaria personal de la tía Gabriela y a Cristo por el bautismo. Por eso habla de “nosotras”.

El día uno y blanco de la Eternidad es una excelente frase que nos habla del Eterno Presente en que Dios mora como Luz Infinita, de blancura excelsa de gozo divino, sin sombra de pecado alguno. Sin tristeza, día eterno sin noche, tal como dice el Apocalipsis.

Pide que el alma de Juan Miguel intuya la Presencia de Cristo junto a él en la eternidad y le reconozca, y que una vez que lo reconozca lo considere como Su Todo, tal como San Francisco oraba la noche entera a Jesús Dios hecho hombre, diciéndole “Mi Dios y Mi Todo” mil o dos mil veces por noche sobre la cama, como repitiendo un mantram oriental.

Luego pide que lo alegre con el gozo de la salvación, que le de fuerza y que lo transforme según su voluntad.

Enseguida clama porque Dios lo purifique, para que pueda entrar en las mansiones eternas del cielo, y que sea impulsado a hacer solo la voluntad de Dios y no siga los impulsos de su naturaleza y de su memoria terrestre, transformándose en un hombre nuevo, con una nueva naturaleza de Hijo de Dios por adopción.

A continuación Gabriela dice que en la tierra tenía como guías de su vida moral los consejos de su tía, y la protección material, techo y comida, que eran poca cosa comparado con el hecho que ahora podrá oír directamente el Consejo y los mandados y el alimento del Verbo de Dios en Persona y que Dios mismo será su morada espiritual, como dice el Salmo 91,9.

Después Gabriela describe tres etapas de la vida mística de un discípulo del Maestro Eterno, primero el alumno va tras el Guía, luego va al lado de Cristo, y finalmente se une con Cristo y vive en El, convirtiéndose en uno con él. Esa es la meta suprema de los místicos y de los Teósofos.

Luego afirma que ella como tía y como madre putativa era la providencia divina para el joven, como agentes instrumentales del Gobierno de Dios sobre la vida de Juan Miguel. Pero ahora estará directamente bajo el gobierno de Dios sin agentes mediadores o causas segundas que mantengan cierta distancia entre Dios y el alma. Ahora podrá experimentar directamente el poder de la misericordia divina o el poder de la ternura de Dios mismo, sin intermediarios, sin velos.

Enseguida señala las etapas del crecimiento de la inteligencia humana en presencia de Dios, para que puede presentir lo que no pueda entender, y cuando ya entienda pueda intuir la Luz de la Divina Sabiduría, la cual otorga la Visión Beatífica de Dios mismo, penetrando en su esencia, en el mismo Misterio de su Ser Intimo.

Ahora el alma humana no podrá conocer las cosas divinas o celestiales usando sentidos físicos, tendrá que recibir o despertar los sentidos espirituales, y aprender a usar nuevos poderes mentales, bajo de guía de la Inteligencia Divina o Intelecto Agente, como dicen los Tomistas. Y bajo esa suprema efusión santa, se pueda sumergir en la Gloria de Dios, en el Origen mismo del alma, del amor y de la Inteligencia humana.

Finalmente Gabriela eleva un clamor ardiente porque Dios lo asista, lo fortalezca, lo perdone por sus pecados, lo redima y le dé la salvación final, y pueda entrar en la Gloria o en el Resplandor del Reino de Dios.

Como ya los lectores se han dado cuenta, nuestra Lucila Godoy Alcayaga ha escrito una oración que es un completo manual de Teología mística y de orientación para espíritus desorientados que vagan por los mundos astrales sin encontrar descanso.

Veamos ahora el resultado de estas ardientes plegarias por el amado sobrino: Lucila tuvo la comprobación de que su oración fue escuchada favorablemente, pues el sobrino vino desde el más allá y se le apareció. César Parra la narra en su libro: *Guía Mágica de Santiago*, pub. En Agosto del 2005. Pag. 39: “Anocche vi a Yin Yin. Rezaba yo jaculatorias por su alma, y de pronto sentí que alguien me miraba. Tope mis ojos con los suyos, verdes, únicos, inolvidables. No sentí miedo, tampoco angustia. Sentí una dulcedumbre sosegada como un sueño, PERO TOTALMENTE LUCIDA, YO VEIA MOVERSE LAS CORTINAS, Y LAS RAMAS DE AFUERA. RECUERDO, AHORA, HASTA UNAS CAMPANADAS TENUES, MUY A LO LEJOS. Yin estaba de pie ante mi cama, a pocos pies de distancia. Me miraba, me taladraba esa mirada dulcísima, sin tristeza; mirada de criatura que ya ha probado el cielo. Yo le hablaba con los ojos. Yo le pedía decirme que quería. Pero Yin era solo mirarme y mirarme. Y poco a poco se fue borrando, de abajo hacia arriba, de los pies a la cabeza, que permaneció por un rato como un fruto de esos ojos, suspendida en el aire. Y se desvaneció con la delicadeza de un vaho.

Yo quedé un rato estática, clavada en mi cama, incapaz de moverme...Yin vino a verme, porque quería que yo supiera su paz, su arribo final. Ya pueden sosegar mis oraciones. Ahora está a salvo, perdonado por la misericordia incesante de Jesucristo”.

Por eso es necesario que las personas, niños y adultos lean, comenten y aprendan poemas y pensamientos de nuestra poetisa mística y teósofa, pues allí hay alimento espiritual para todo tipo de personas, tanto para los que sufren los golpes de la vida como para los que están en bonanza vital.

Es un alimento de alta calidad, con muchas vitaminas y proteínas para el alma, y luz para orientar la inteligencia de los hombres que buscan el sentido de la vida. Con las miles de páginas que surgieron de su pluma, con los millones de pensamientos que lanzó al plano mental y astral de Chile y de América, fue tejiendo un inmenso manto de abrigo y protección para las almas encarnadas en un frío mundo materialista e ignorante y anticristiano, igual como lo hace María Santísima a los pueblos americanos que la invocan como Madre Misericordiosa. Y como Gabriela era una mujer sabia y compasiva, que tomó en sí la Ley de Dios y los sentimientos de Cristo, a la hora de la muerte se elevó en espíritu y se unificó con el alma gloriosa de María, y su manto de pensamientos luminosos y amorosos expresados en su abundante prosa y en sus poemas también se unificó con el Manto Sagrado de María, la Madre de los Escogidos, y así, ese manto, desgastado por los siglos y las desobediencias de los hijos de Dios ensarnados, fue zurcido, fusionado con el manto ya iridiscente de luz divina de Gabriela en la gloria de Dios, y puesto al servicio de las nuevas generaciones de peregrinos del Tiempo en busca de la Inmortalidad y de la Sabiduría.

Pero no debe olvidarse que hay que obedecer la Ley de Dios para tener derecho a cobijarse bajo el Manto de María-Gabriela Mistral. Ese manto santo nunca podrá cubrir a pecadores que no desean arrepentirse. Solo protege a los que realmente buscan un techo para pasar la noche o la tormenta, pero que están dispuestos en el fondo del corazón a seguir avanzando hacia la perfección final en Dios, y a vencer a la oscuridad que aún existe en ellos. Y para probar que esto es real y no ficción, debe saberse que Doris Dana, la secretaria personal de Lucila y amiga muy querida, encargada de administrar sus bienes después de su muerte, falleció el día 9 de Enero del año 2007, un día antes de cumplirse el cincuentenario de la partida al más allá de la amiga y maestra, pues ningún chileno debería ignorar que la ilustre poetiza desencarnó el 10 de Enero de 1957. Es decir, la secretaria e hija espiritual de Gabriela falleció dentro del aura de su Maestra, envuelta en los pliegues de su manto magnético-espiritual, cincuenta años después. (Recuérdese que lo mismo sucedió con el sacerdote amigo del Franciscano Pedro de Bardesi, que vino a buscar a su amigo desde el más allá justo al cumplirse un año del fallecimiento del primero).

En verdad, el mejor y el más verdadero centro magnético espiritual que hay en el Valle de Elqui es la Tumba donde descansan los restos mortales de Lucila Godoy Alcayaga. Allí el cadáver de Gabriela está incorrupto, tal como ella lo intuyó por inspiración divina en el POEMA “CREDO”.

El informe médico de la incorrupción del cuerpo mortal de Gabriela-Lucila fue publicado en el Diario La Nación el 15 de Mayo de 1960, y firmado por el Dr. Emilio Mohor, quien descubrió el hecho al examinar el cadáver junto a otras personas para prepararlo para el viaje a su tumba definitiva en Monte Grande, en ese año, después de estar provisoriamente en una tumba del Cementerio General de Santiago, por tres años. Y como los lectores ya saben la incorruptibilidad es un fenómeno que ocurre con cierta frecuencia en los Santos de Dios, o en Quienes han alcanzado la Visión de Dios durante su vida mortal. Nuestra Poetisa, es por lo tanto una Santa Laica y Universal, a quien Dios otorgó la gracia de morir pero sin morir, impidiendo que los gusanos comieran su cuerpo. La séptima y última estrofa del poema “CREDO” antes mencionado, dice así:

“CREO EN MI CORAZÓN, EN QUE EL GUSANO NO HA DE MORDER, PUES MELLARÁ A LA MUERTE; CREO EN MI CORAZÓN, EL RECLINADO EN EL PECHO DE DIOS, FUERTE Y TERRIBLE”.

Así pues, nuestra maestra mística y poetisa, intuitiva y sabia, de cuerpo incorrupto, fue también profeta de su propia inmortalidad y Templo de Dios. Y se sentía igual a San Juan Evangelista, quien reclinó su cabeza en el pecho de Cristo durante la última cena. Y no sólo se sentía, SE RECLINO REALMENTE EN EL.

Por tanto invito a todos mis lectores a un peregrinar espiritual por medio de la lectura de las obras de Gabriela Mistral, y a un peregrinar físico al Valle de Elqui, al pueblito de Monte Grande. Allí recibireis las bendiciones, el agua de la vida, el pan supersubstancial y la leche espiritual que vuestra alma desnutrida y friolenta anda buscando. Pero al llegar a esa Tumba santa no llegueis como meros turistas indolentes y curiosos. Al contrario debeis buscar el silencio interior, el contacto con Dios o con el alma de la Maestra, orando por vosotros y por los que os acompañan, y así saldreis fortalecidos y fortalecidos de ese Centro Oculto de Poder, que ya sabeis donde está, y no me pidais más datos, pues todo lo demás os lo dirá el Espíritu de Dios en vuestro corazón.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE GABRIELA MISTRAL

“Antología”. De Gabriela Mistral incluyendo biografía de Alone. Editorial Zig-Zag, 1985.

“Historia Ilustrada de Chile y de su Literatura”. De Francisco A. Encina, Leopoldo Castedo, Hernán Díaz Arrieta, Agustín Letelier, Miguel Arteche, Hugo Montes, María Isabel Sáenz-Villarreal, Enrique Lafourcade, y otros. Editorial Zig-Zag, Edición de 62 Tomos, 1985.

“Escritos Políticos de Gabriela Mistral”. De Jaime Quezada, del Fondo de Cultura Económica, Edición de 1994.

“La Historia que falta”. Periodista Wilfredo Mayorga. Editorial Ercilla-Lord Cochrane. 1989.

“La India Eterna”. Doctor Juan Marín. Editorial Zig-Zag, Año 1956.

“Prosa Religiosa de Gabriela Mistral”. De Luis Vargas Saavedra. Editorial Andrés Bello, 1978.

“Revista REVELACIÓN”. Artículo del Profesor Fernando Laredo Carter, titulado “Vida Esotérica de Gabriela Mistral”, N° 58, Año 2001.

“ELQUI, el cielo está más cerca”. Periodista Malú Sierra. Editorial Lord Cochrane, Abril de 1986.

Guía Mágica de Santiago. Periodista Cesar Parra, Ril Editores, Agosto del Año 2005.

CAPITULO DECIMO

LA FUNDACIÓN DE NUEVAS ESCUELAS TEOSÓFICAS O ESOTÉRICAS EN EL TERRITORIO DE CHILE DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX.

Fueron numerosas las escuelas de orientación teosófica que se fundaron en Chile entre 1901 y 1950. En este concepto consideraremos a la Sociedad Teosófica de la Señora Blavatski y del Coronel Olcott, al Sudha Dharma Mandalam Vidyalaya, la “Escuela Arcana”, al movimiento Rosacruz, el Martinismo y a la Masonería Mixta Chilena. De antemano el autor pide excusas a los lectores por cualquier omisión de fechas o de nombres de Hermandades que no se han mencionado en este Capítulo. Como se dijo en el prólogo otros después de mi completarán los vacíos de esta obra, que tiene carácter de inédita.

En la segunda mitad del siglo XX aparecerían la G.F.U o Gran Fraternidad Universal del Dr. Serge Rynauld de la Ferriere, la Nueva Acrópolis, la Hermandad de la Luz Violeta, el Movimiento Gnóstico Cristiano de Samaél Aún Weor, la metafísica de Conny Méndez, la Asociación de Autorrealización de Paramahansa Yogananda, la Meditación Trascendental, y muchísimos otros grupos de sanación, iluminación y de Despertar de la Conciencia, al estilo de la Escuela del Cuarto Camino de George Ivanovich Gurdjieff.

En lo que respecta a la Sociedad Teosófica de Chile hay que diferenciar entre las fechas de la fundación de Ramas o de Logias individuales en algunas ciudades de Chile, dependiendo de otro país, y la fundación de la Sociedad Teosófica Nacional, que agrupaba todas las Logias o Ramas del Territorio. Ya tenemos la información de que en Antofagasta en 1912 ya funcionaba una Logia, lo mismo sucedió en Valparaíso, fundándose una Logia en 1912. En Santiago hay noticias que ya funcionaban Logias Teosóficas en 1915.

Pero sólo se formó un Directorio Nacional de la Sociedad Teosófica de Chile en 1920. EL Autor tiene en su poder un reliquia de esa época, un Texto de Estatuto de la Sociedad Teosófica de Chile de 1922, impreso en Valparaíso, ciudad donde funcionaron tres Logias hasta 1980, pero que desaparecieron completamente por la vorágine de otros movimientos que daban más importancia a la prácticas y a las experiencias psíquico-místicas que a la teoría y a la lectura de los grandes teósofos de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Aunque la Sociedad Teosófica sigue en pie en Santiago y tiene una pagina Web, se trata de una situación de decadencia y de muerte irreversible, pues la mentalidad chilena actual es enemiga de la lectura de los clásicos del esoterismo, y porque no se lograron atraer juventudes hacia las logias teosóficas y la organización se envejeció y va a morir muy pronto. En otros países como Brasil y Argentina se ha logrado mantener viva a la Sociedad Teosófica porque no hubo la misma ruptura generacional y de cosmovisión que hubo en Chile hacia los años '60 del siglo XX.

A quien desee profundizar estos clásicos de la Teosofía moderna se le debe recomendar la lectura de “La Doctrina Secreta” y también “Isis sin Velo”, ambas de la Señora Blavatski. También algunas lecturas de Annie Besant y de Charles Webster Leadbeater. Es conveniente conseguir números de la revista “El Teósofo” que se viene publicando por casi cien años desde el Centro de Adyar en la India, donde se trasladó la sede mundial de la Sociedad Teosófica en 1905, después de

estar 30 años en los Estados Unidos de Norteamérica. Sin embargo, debe hacer notarse que ese traslado a la India en 1905 o un poco antes, era un signo externo de un quiebre mucho más profundo que se estaba dando en el Espíritu de la Organización tras la muerte de la Fundadora, un quiebre que se ha querido disimular u olvidar.

Se trata de un cisma teosófico ocurrido a comienzos del siglo XX en los Estados Unidos. Consistió éste en que un grupo de Teósofos Norteamericanos llamó la atención de sus dirigentes respecto de que no era posible que se estuviera privilegiando tanto el Orientalismo en la S. T. tanto en su vertiente Budista como Hinduista. Annie Besant y Leadbeater admiraban demasiado al Budismo Tibetano y las Doctrinas Hindúes, olvidándose que la Señora Blavatski era un importante exponente de Doctrinas Gnósticas Occidentales, Kábalísticas, Bíblicas, Egipcias, Islámicas e incluso Cristianas. Sin embargo, pese al llamado de atención de esos miembros antiguos de la S. T., cuyo pensamiento era conforme al criterio de “la Doctrina Secreta” y a “Isis sin Velo”, donde habían claras demostraciones de universalismo y de equilibrio en la mente de la Fundadora, se continuó girando el barco de la S. T. hacia el Extremo Oriente o hacia el Valle del Indo, y se consumó en traslado de la Roma Teosófica a Madrás.

Y lo peor es que se empezó a mutilar de todos los escritos y conferencias teosóficas cualquier referencia a la Tradición Esotérica Occidental. Se habló solo de los Vedas, de los Upanishad, del Vedanta, del Bhagavad Gita, y nunca más se habló de la Biblia, de la Kábalah, del Korán, o de la Masonería o del Rosacruzismo o de Egipto. Sólo Leadbeater mantuvo en alto algunos temas de Egipto, del Cristianismo litúrgico y de la Masonería esotérica, pero de manera muy reducida. Y el al caso de que la Señora Bessant por ejemplo, al escribir sobre cristianismo esotérico ya no pensaba como cristiana, sino como hinduista o como Budista, por tanto al analizar la Biblia o el Nuevo Testamento los interpretaba con el prisma Hinduista o Budista, sin darse cuenta que nunca debe confundirse esoterismo con orientalismo, y que cada tradición religiosa debe interpretarse en los términos de la misma tradición originaria, y que los textos no deben sacarse del contexto Judeo-cristiano y Teológico o filosófico que le correspondía. La comparación de doctrinas religiosas debe hacerse con mucho cuidado, como ya se demostró en el capítulo anterior.

Desgraciadamente a Chile llegó la Teosofía sesgada, ya con el cisma consumado, y eso provocó un quiebre en muchos intelectuales que se apartaron del cristianismo y de la biblia, y se volvieron hacia el Oriente, imaginándose que el pasto del jardín del vecino era mejor que el propio. Y la Iglesia no supo reaccionar con inteligencia tampoco, tal como no pudo reaccionar contra la Masonería, el protestantismo, el anticlericalismo y las injusticias sociales. Solo el Vaticano reaccionó con Encíclicas Sociales muy importantes, pero solo el clero y unos pocos idealistas católicos tomaron en serio esos documentos de sabiduría pastoral.

Justamente ese giro hacia el Oriente que hizo la Sociedad Teosófica a nivel mundial creó en Chile la aparición de varios grupos hinduistas, entre ellos el famoso Suddha Drama Mandalam Vidyalaya, fundado por el señor Benjamín Guzmán Valenzuela, o “Sri Vayera” como nombre iniciático, miembro de la Sociedad Teosófica de Santiago desde 1915. Era primo del Poeta chileno Juan Guzmán Cruchaga. Y seguramente emparentados con la madre del Padre Alberto Hurtado Cruchaga, doña Ana Cruchaga Tocornal.

La Sociedad Teosófica tenía una “sección esotérica”, que tomaba a los miembros más eminentes de las Ramas y Logias de una ciudad y los reunía en días distintos a los regulares, para sintonizarse con los grandes Maestros que habían inspirado o dirigido los pasos de Doña Helena Petrovna Blavatski a lo largo de su vida y de su fundación. Y sus reglas de vida eran más duras o exigentes que para los otros miembros de la S. T. . Unos de los objetivos era acelerar la evolución humana, sobre todo en los poderes paranormales de visión astral, percepción de auras, seres invisibles, telepatía, proyección psíquica del cuerpo sutil a otros lugares o a otras dimensiones más elevadas, materializaciones, etc. Pero esos ejercicios espirituales, buenos en si mismos en el origen, pueden causar enormes desequilibrios mentales y nerviosos en personas con psicopatías latentes. Y cuando se hacen sin la supervisión de un Guía Encarnado pueden hacer más mal que bien a las personas. Por lo tanto la rápida expansión de las logias Teosóficas por el mundo y por nuestro país no fue acompañada de una adecuada formación de Líderes o de Directores espirituales debidamente entrenados y preparados para trabajar en las famosas Secciones Secretas del Círculo Interno de la Sociedad Teosófica, y se fueron diluyendo y degradando en todo el mundo.

En la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica se hablaba de que existía una Organización Invisible-Visible de Seres Emancipados o Iluminados que dirigían los destinos de la humanidad. Era la famosa “Gran Hermandad Blanca” o “Gran Logia Blanca” con sede física en el Desierto de Gobi, al norte de China, sede de los Inmortales, habitantes de una Ciudad Misteriosa llamada Samballa o Sangri-La. Allí, hace 18.000.000 de años los dioses habían bajado a la tierra y habían comenzado a dirigir la Evolución de algunas razas de primates u homínidos primitivos que unos 15.000.000 de años después darían origen al *Zinjanthropus erectus* y a otros simios humanoides cada vez más cercanos al “Homo Sapiens” u Hombre Actual, que en verdad de “Sapiens” tiene muy poco aún.

El conocimiento de que existía aquella Organización de Seres Superiores. y que muchos de ellos aún tenían cuerpo físico, provocó tanto interés como decepción, porque tras la muerte de Madam Blavatski esos “contactos” con esos Maestros se habían reducido muchísimo, pero al encontrar Leadbeater al joven Krishnamurti como Enviado de la Gran Logia para una Misión, mediante un diagnóstico clarividente se habían aumentado las esperanzas de contactos personales con los “Superiores Desconocidos” de la tradición Martinista-Rosacruz, o con los Adeptos de la Tradición Transhimaláica, de Shigatsé, en el Tibet.

Acá en Chile, uno de los jóvenes teósofos más interesados comunicarse con algunos de estos Adeptos era Benjamín Guzmán Cruchaga, quien, gracias a una traducción de un número de la Revista El Teósofo de 1915 que hicieron en Santiago la Señorita Ana Huguet y el Señor Roberto Orihuela, presidenta y secretario de la Rama Arundhati de la Sociedad Teosófica de la Capital, contactó con el Sudha Drama Mandalam Vidyalyaya de la India por correo y más tarde en persona. Y acompañado de un grupo de entusiastas teósofos se retiró de la Rama Arundhati y formaron la Rama Chilena del Suddha Drama Mandalam en 1924 y en 1927 obtuvieron la Personalidad Jurídica del Gobierno Chileno. Dicha organización aún existe en Santiago.

Desgraciadamente eso agravó más el proceso de deterioro del ideal teosófico originario, pues ese grupo del Suddha Dharma Mandalam es muchísimo más Hinduista que la Sociedad Teosófica Cismática trasladada a la India a comienzos del Siglo XX. Y se aumentó la ilusión de que solo la sabiduría Vedándica o Indostánica tiene todas las claves del Conocimiento Oculto o Esotérico, lo cual es falso, pues el mismo Cristo en los Evangelios dice que los Sacerdotes y Rabinos Judíos tenían las Llaves del Conocimiento y no las querían usar ni en beneficio de ellos ni en beneficio de otras almas que buscaban la Verdad Una e Inmutable (Evangelio de San Lucas, cap. 11,52).

La Señora Annie Besant y don Charles W. Leadbeater crearon, además de la Estrella de Oriente para ayudar al Joven Krishnamurti en su misión, una Iglesia Católica Liberal de corte Teosófico-Cristiano, y una Orden Masónica Mixta, como para equilibrar el exceso de Hinduismo, ser fieles a la Fundadora y abrir nuevos canales para ayudar a muchos otros buscadores de la Verdad que necesitaban un tipo de desarrollo más ceremonial y activo, porque rechazaban algunos de los ideales de vida demasiado interiorizada y meditativa que promovían los Hinduistas. Esa Masonería Mixta Internacional llegó a Chile en 1938-39 via una gira mundial del Swami Jinarajadasa, que es dicha época era el Presidente Mundial de la Sociedad Teosófica. Este hombre fundó una Orden Masónica Mixta Chilena en la Ciudad de Valparaíso en 1938, que usó el nombre externo de “Centro Santiago” en Calle Victoria de la misma ciudad puerto. Dicha Organización Masónica aún existe, pero su sede de gobierno se trasladó a Santiago en los años ’80 del Siglo XX.

Desde luego que esa no es la única Orden Masónica Mixta Chilena. También existe, desde la misma época cercana al final de la cuarta década del Siglo XX, la Orden Masónica Mundial Mixta de Chile, con sede en la Calle General Cruz de Valparaíso y en la cual el Autor recibió la Luz Masónica y en una de cuyas Respetables Logias llegó a ser Venerable Maestro, y las llamadas Logias del “Derecho Humano”, que son logias dependientes de una Gran Orden Masónica Mixta Francesa del Mismo Nombre, fundada en 1882.(La Orden del “Derecho Humano” como Masonería Mixta o Co-Masonería también se vinculó a la Sociedad Teosófica algunos años después de su fundación en Francia).

Más tarde se fundaron en Chile grupos de la llamada “Escuela Arcana” fundada por Alice Bailey, también Teósofa Anglo-Americana, discípula de dos discípulas personales de doña Helena P. Blavatski, en Londres. Por lo tanto el profesor que escribe esta Historia Esotérica y Espiritual de Chile conoce a la Sociedad Teosófica “desde adentro”, y a la Iglesia Católica también “desde

adentro”, y a la Masonería “desde adentro”. Y a esas tres instituciones las mira con simpatía y respeto, pero no con complacencia, pues todas tienen fortalezas y debilidades que son propias de la naturaleza humana, pero las debilidades son demasiado notables y sus líderes deberían haber hecho mayores esfuerzos para eliminarlas. Hay que tener mucho cuidado con la autocomplacencia espiritual y moral, y aún más cuidado con la decadencia intelectual de esas venerables instituciones.

De la misma cuna mixta o del mismo crisol esotérico de la Sociedad Teosófica y de la Masonería, del Martinismo y del Rosacruzismo, surgió a comienzos del siglo XX el famoso Dr. Arnold Krumm Héller, alias Maestro Huiracocha, de nacionalidad alemana y avecindado en México muchos años, y luego en Chile. En 1929 Krumm Héller recorrió toda América del Sur y Centro América dando conferencias en locales teosóficos y fundando logias de la Fraternitas Rosicruciana Antigua en Chile y en varios países. E inspiró a muchos teósofos, rosacruces y masones a formar las primeras cadenas mentales de oración para ayuda mutua de sus asociados y sanación de los enfermos del alma o del cuerpo.

La obra de Arnold Krumm Heller no fue sólo en el ámbito de la fundación de logias Masónicas y Rosacruces que él gobernaba desde Alemania. Sino que también fundó Una Iglesia Gnóstica Internacional, la cual también tuvo su filial en Chile, desde 1930 en adelante. Curiosamente esta organización eclesial-gnóstica es la que aún sobrevive alrededor del año 2000 en nuestro país. En cambio la vertiente organizacional Rosacruz está disuelta, porque el hijo de Krumm Heller, Parsifal, no quiso asumir la jefatura de la Hermandad tras la muerte de su padre en 19 de Mayo de 1949. Y quienes intentaron liderar la orden después no fueron los adecuados.

Posteriormente don Julián Elías Buchelli Bustamante, también Maestro Masón, Martinista y Rosacruz, y con la asistencia del Dr. Swinburne R. S. Clymer Dran Maestro de la Gran Fraternidad de la Cruz Rosada Norteamericana, fundó el 15 de Marzo de 1941, la filial Chilena de la Fraternidad de la Cruz Rosada o Fraternidad Rosacruz para América del Sur, con sede en Santiago de Chile y una poderosa rama en Concepción, ciudades donde aún continúa sus trabajos. Y desde donde se han irradiado muchas logias rosacruces hermanas por otras ciudades de Chile y otros países de habla hispana.

El Autor no tiene datos concretos acerca de la fundación de la Rosacrucean Fellowships de Max Heindel y de la Antigua y Mística Orden Rosacruz de Herbert Spencer Lewis en Chile. Sólo hay datos precisos de esas fundaciones en los Estados Unidos de Norteamérica. Tampoco es posible obtener información exacta sobre la fundación del Martinismo en Chile. Sólo es seguro que llegó en la tercera década del siglo XX y nada más.

BIBLIOGRAFÍA DEL CAPITULO DECIMO.

“Archivos Masónicos del Autor”, fechas y editoriales diversas.

“Anuario Astrológico Americano”. Por Julián Elías Buchelli Bustamante, 1948.

“Autobiografía Inconclusa” de Alice A. Bailey, de Editorial Fundación Lucis de la Escuela Arcana y Editorial Kier, 1966.

“Colección de Revistas Rosacruces” del Dr. Arnold Krumm Héller, 1929-1932. Propiedad del Autor.

“Colección de Revistas “El Teósofo”, órgano oficial de la Sociedad Teosófica con sede en Madrás, India. 1977-1978. Propiedad del Autor.

“Estatutos de la Sociedad Teosófica de Chile”, publicado por la Sociedad Teosófica, Imprenta Roma, de Valparaíso, 1922.

“Isis sin Velo”, Clave de los Misterios de la Ciencia y la Teología Antiguas y Modernas, por H. P. Blavatski. Editorial R. Maynadé, Barcelona, 1912.

“Manual del Compañero” de la Serie Masonería Revelada, de Aldo Lavagnini, Editorial Kier, 1958.

“Una Organización Esotérica de la India”, por el Swami Subrahmanyanda, Publicación Oficial del Suddha Dharma Mandalam, Santiago de Chile, 1971.

“Vayera Yogui Dasa, su vida, su obra”. Por sus Discípulos de la Suddha Dharma Mandalam, en el centenario de su nacimiento, 1995.

CAPITULO ONCE

VIDA Y OBRA ESOTERICA DE VICENTE HUIDOBRO

EL GRAN GENIO ILLUMINATI CREACIONISTA DEL SIGLO XX.

Otro iluminado chileno, de alma e inquietudes muy parecidas a las de Lucila Godoy Alcayaga, fue don Vicente García-Huidobro Fernández, que firmaba sus obras como se indica en el encabezamiento del Capítulo. Nació en 1893, que es el mismo año en que nació otro gran iluminado hindú, con misión universal, conocido como Paramahansa Yogananda por los que saben, también marcado por la vena poética mística, del cual hablaremos mucho, pero más adelante. Su fecha de nacimiento nos servirá para vislumbrar el misterio de las Sincronicidades, ya mencionadas en este libro varias veces. El gran iluminado fue alumbrado a este mundo el día 10 de Enero de 1893. Y como ya lo habíamos mencionado anteriormente, en la India Paramahansa Yogananda también nació en Enero. El día cinco del mes. Cinco días antes que Huidobro. Este Maestro Hindú, además de ser un elevado yogui de grandes poderes cognitivos y curativos, fue un poeta místico, muy amigo de Tagore. Su poesía mística, divinamente inspirada, se dio a conocer en los Estados Unidos en 1930 cuando publicó un libro llamado “Susurros de la Madre Eterna” o “Susurros de Eternidad”. También mostró ese mismo talento en su obra “Meditaciones Metafísicas”.

Además de esta misteriosa coincidencia entre dos hombres nacidos en Enero de 1893, existe otra más. Gabriela Mistral falleció o si se quiere Nació a la Luz Eterna, el 10 de Enero de 1957, nueve años después de la muerte de Huidobro. Y también es una Poeta Mística. Así tenemos tres misiones poéticas importantes de envergadura mundial, atadas a una cierta fecha del mes de Enero de 1893. Tal vez haya que revisar con nuevos ojos todo lo que se sabe de astrología y reescribir la historia de los grandes personajes de la Humanidad.

Vicente Huidobro a los 18 años publicó su primer libro de Poesías. Estudió en el mismo colegio del Padre Hurtado, el Colegio de San Ignacio de Santiago. Hijo de familia aristocrática, y con recursos económicos, no quiso seguir el destino común marcado por su padre, y ya casado se fue a Buenos Aires, luego a Madrid y a París. En esta última ciudad permaneció muchos años, haciendo amigos en todo el ambiente intelectual de Europa, y publicando numerosas obras, tanto de poesía como novelas. Pero esa poesía y esas novelas no eran sólo para entretener y pasar el tiempo. Era una

maciza obra espiritual, metafísica, mística, que mostraba una cultura amplia y profunda del autor. Recordemos al pasar algunas de ellas: Altazor, Mio Cid Campeador, Cagliostro, Papá o el Diario de Alicia Mir, Temblor de Cielo, Horizon Carré, Tour Eiffel, etc.

Fundó un nuevo movimiento literario llamado el Creacionismo, fue considerado un maestro y tuvo discípulos de su estilo y pensamiento. Volvió a Chile definitivamente en su madurez, tuvo dos hijas y un hijo, vivió en un retiro parcial en Cartagena, cerca de San Antonio, y falleció tempranamente, a los cincuenta y cinco años, de un derrame cerebral que le sobrevino el 19 de Diciembre de 1947 y que se lo llevó al más allá el 2 de Enero de 1948.

Su preocupación por el bien común de Chile le hizo participar en la política contingente, presentándose de candidato a Diputado Independiente en 1925 tras uno de sus retornos desde Francia. Incluso la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile quería proponerlo para candidato a Presidente de la República.

Su doctrina esotérica es una especial adoración del Verbo de Dios y su Poder Creativo, considerando al poeta como un pequeño Dios que debe crear con su palabra igual como Dios crea mundos con la con la suya. Se consideraba a si mismo como un Anti-Poeta y un Mago de las palabras, creando cosmos y creaturas mentales en vez de simplemente reflejar y cantar a la belleza que ya existe en las Naturaleza, como hacen otros artistas. Y al crear esos mundos imaginarios trae a la manifestación nueva vida, belleza y luminosos valores para los hombres del futuro.

Manifiesta en sus obras una poderosa sed de infinito y un elevado vuelo espiritual de modo casi permanente. Describe claramente el estado de iluminación divina que ha alcanzado, usando casi los mismos términos que usan los yoguis y los rosacruces, para describir los estados de conciencia divina que han alcanzado.

Aunque, como lo hacen la mayoría de los intelectuales afrancesados de la época, no tiene simpatías por la Iglesia, conoce perfectamente Biblia y las obras de los principales teólogos de la historia de la iglesia, como san Dionisio el pseudo Aeropaguita, San Agustín, San Buenaventura y a Santo Tomás de Aquino. También conocía la mística oriental, y la mitología de los pueblos antiguos. Renuncia al materialismo dialéctico, que por un momento le atrajo. Aborrecía la injusticia y la ignorancia, como también la hipocresía y el superficialismo que le rodean de continuo.

Dominaba el francés como su segunda lengua, llegando al punto de escribir poemas y artículos literarios en diversas revistas en ese idioma por años. Pero los intereses intelectuales de Vicente Huidobro son extraordinariamente amplios. En los años que permaneció en Europa se matriculó en tres universidades diferentes: La Sorbonne de París, y en dos de Alemania: La de Freiburg y la de Berlín. De esa manera pudo estudiar Biología, Fisiología, Psicología experimental, Psicología y Filosofía. Y privadamente se interesó por estudios de Alquimia, Astrología y Ocultismo.

Por momentos se siente como un instrumento de Elevados Poderes al escribir sus poesías y sus novelas. Y la calidad de sus escritos lo demuestra.

En su juventud sus ideales políticos estaban inclinados hacia el Partido Comunista, pero nunca llegó a militar en él como lo hizo Pablo Neruda. También fue un furibundo antibritánico y antinorteamericano. Pero gradualmente fue cambiando de postura por decepciones que le produjeron la conducta de Stalin en el gobierno de la Unión Soviética y el asesinato de Troski, ordenado por el Partido Comunista Ruso, terminaron por volverlo a favor de los escuadrones de la Libertad representados por los Norteamericanos y los Británicos, en la segunda Guerra Mundial.

Aunque en esos años era sólo corresponsal de guerra para algunos periódicos en el frente europeo, le correspondió participar en algunos combates e incluso ser herido de bala en un enfrentamiento con los restos de ejército alemán. Participó en la caída final del Tercer Reich, e incluso tomar varios prisioneros del ejército alemán en retirada. Vistió uniforme norteamericano en esos años. Y cuando percibió toda la crudeza de la guerra fría en 1946 y 1947, pensó que lo mejor era que los Norteamericanos y los soviéticos se enfrentaran de verdad en el campo de batalla, y así, con los rusos derrotados, el mundo tendría un ruta despejada hacia la libertad del espíritu y a la justicia social con amor fraternal para todas las naciones, ideales que la revolución marxista no podía ofrecer al mundo por el rigor de su totalitarismo, su sectarismo y de su antiespiritualidad.

Veamos ahora una secuencia de textos tomados de sus obras, demostrando su doctrina esotérica, la cual concordaba bastante con el llamado movimiento rosacruz alemán del siglo XVII, que aún está vigente en la mayoría de los países del hemisferio occidental:

El libro que mejor describe la experiencia de la Iluminación Divina de la Inteligencia humana es la Novela “Papá o el Diario de Alicia Mir”.

“Tienes un gran poder de síntesis y se ve en tus versos que has alcanzado EL INSTANTE LUMINOSO. (El protagonista, que es Alejandro Mir, o Huidobro encubierto, habla con otro poeta amigo). El amigo responde: “Ojalá esas palabras no sean sólo bondad. Cómo me gustaría frecuentar esas alturas, vivir en esas alturas, y reconocer EL INSTANTE LUMINOSO”.

“Cada vez se irá haciendo más frecuente y lo reconocerás no sólo cuando llega, sino cuando se prepara”. Sigue narrando la Hija. “Papá hablaba como un inspirado. Decía cosas maravillosas, ¿Dónde, en que sueño he leído u oído esas cosas?

“Sus signos son claros”, decía papá. “Es algo inconfundible, llega un momento en que el cerebro se hincha, se dilata, las sensaciones se multiplican, y sin embargo hacen síntesis constantemente. Se producen claridades repentinas como relámpagos en el fondo del cerebro. La inteligencia llega a un punto de culminación, y así mismo la conciencia de la vida. Todas las visiones, todos los problemas, todas las dificultades, todas las sensaciones se resuelven en nuevos conceptos en un plano superior, o por lo menos, extraordinario. Se tiene el sentimiento de una vida superior, de un crecimiento del YO. EL INSTANTE LUMINOSO se caracteriza no solo por esa irradiación de líneas a un punto convergente, sino también porque en él se logra el punto cúspide de la conciencia de si mismo. SOY EN MEDIO DE LA LUZ. SOY y el mundo al pasar a través de mi ser sale por el otro lado en nuevas síntesis que mi YO ha creado. Se siente la fusión del Yo y del Ser Universal. La plenitud de la Multiplicidad que desemboca en la Unidad”.

“Cuando aparecen las visiones, el poeta no debe dudar un momento de ellas. Aunque todo el mundo le dijera que son falsas, el sabe que no lo són en su plano de poeta, que sólo pueden ser falsas en el plano cotidiano. El poeta sabe que ESE INSTANTE LUMINOSO ES UNA REALIDAD y que vale más que toda su vida y que las vidas de los que no lo conocen. En ese instante surge del fondo de su ser su verdadero sentido, SU RAZON DE EXISTENCIA, SU YO INTIMO. Allí frente está nuestro propio fantasma envuelto en una luz sobrenatural, en una visión fascinante ILUMINADA POR UNA LUMBRE ETERNA, POR UN REFLEJO INFINITO. Nuestros ojos quedarán deslumbrados hasta después de la muerte. Es el éxtasis de los místicos, es la euforia maravillosa. El momento en que sentimos que somos toda la humanidad y todas las cosas del universo. En ese momento se despierta en nosotros una cuerda insospechada y toda nuestra alma vibra al ritmo de la Unidad Eterna”.

Esta descripción es igual al Samadhi de los Yoguis, o al Satori de los adeptos del Budismo Zen, y a las Experiencias supraconscientes de los Místicos como Plotino, San Agustín y San Francisco de Asís, o Santa Teresa de Avila. El Instante Luminoso descrito por Huidobro coincide también con experiencias espirituales descritas por miembros de Hermandades Rosacruces Inglesas, como por el autor de ZANONI. E incluso por Cabalistas Judíos, como Abraham Abulafia y otros.

Veamos las palabras de Huidobro confrontadas con un famoso Mantram o Afirmación de una Escuela Rosacruz para meditar, y que los lectores pueden utilizar sin peligro:

“PAZ, PAZ, PROFUNDA PAZ EN MI SER.

SOY PODER, SOY VIDA GRANDIOSA, SOY PROSPERIDAD.

PENETRO EN EL ALMA DEL UNIVERSO.

ME FUSIONO CON LO CÓSMICO.

PERCIBO LA VIBRACIÓN CÓSMICA.

SIENTO EL PODER INFINITO DE LA VIDA.

PERCIBO QUE SOY EL QUE ES.

TRIUNFA LA UNIDAD UNIVERSAL”.

Al comparar los conceptos expresados por Huidobro en el Instante Luminoso con este Mantram se puede observar que coinciden perfectamente. Y concluiríamos que los Poetas son dirigidos o inspirados por experiencias místicas de diverso grado u orden. Pero para no generalizar tanto digamos que sólo los más elevados de los poetas tienen estas experiencias de contacto con la Divinidad.

Pero la obra de Vicente Huidobro llamada “Papá o el Diario de Alicia Mir” contiene muchas aclaraciones y precisiones en torno de la Iluminación. Casi al final del libro dice: “En verdad la Inteligencia es Luz, y a veces aparece de repente como una llamarada frente a nuestros ojos y nos

despierta el cerebro a las más altas realidades. No te olvides de la zarza ardiente de Moisés. En el Monte Sinaí, de que habla la Biblia, y después de ver la cual Moisés podía dictar leyes a su pueblo. A la palabra Inteligencia siempre se han unido las palabras Luz, Fuego, Deslumbramiento. No olvides la columna de fuego que aparece de pronto frente a los Maestros en los libros sagrados de Oriente”.

Efectivamente, Huidobro no se equivoca. Muhiddin Ibn Arabi, gran Maestro Sufí musulmán-español, narra historias de adeptos sufíes en cuyas vidas se observaron columnas de luz elevadas hasta el cielo cuando se retiraban a las montañas a orar a Aláh. Los testigos eran observadores ocultos a distancia de estos fenómenos. También en la Biblia- en el Exodo- se registran columnas de fuego para guiar a Israel de noche mientras caminaba hacia la tierra prometida.

El Profeta Isaías dice lo mismo de la columna de luz, fuego y humo, como una señal divina dada al mundo entero desde el Monte de Sion para que todos los pueblos estudien la Ley de Dios y la sigan, trayendo así paz, justicia, libertad y conocimiento de Dios a toda la Humanidad. En la vida del Maestro hindú Sri Rámana Maharshi, (1879 –1950) algunos de sus discípulos lo vieron unificarse con una columna de luz que unía el cielo con la tierra en la región de la colina de Arunachala, de la India del Sur.

Huidobro vuelve acerca del tema de la columna de fuego cuando el protagonista, Alejandro Mir, se está muriendo. Dice que en su agonía y delirio a las puertas del otro mundo, dice palabras entrecortadas: “La inteligencia es columna de fuego”... “Hay que verla primero”... “La Zarza Ardiendo”...”Después se puede hablar”...”La Zarza Ardiendo”...”Ardiendo”... -

Esas palabras son muy decidoras, pues son muchos los que, en Chile y en otras naciones, intentan ser Maestros espirituales de otras personas, sin haber experimentado la Iluminación Real y verdadera, como Vivencia Transformadora, sin haber tomado contacto real con el Espíritu Santo. Por eso Vicente dice que hay que ver la columna de fuego antes de hablar a los demás.

Además, la obra ya mencionada y expuesta en parte, es en verdad un relato autobiográfico de Vicente García-Huidobro. Sólo cambió los nombres de los personajes y adelantó su muerte. Pero la historia de Papá o el Diario de Alicia Mir es el retrato fiel del matrimonio de Huidobro con Manuela Portales Bello, y el drama de su separación, y posterior matrimonio con otra mujer que halló en Inglaterra, y que entendió mucho mejor que la primera el Genio poético de Vicente y su personalidad multifacética. Su primer matrimonio duró 18 años. El segundo, 17 años. De las dos hijas y un hijo de Huidobro, sobrevivieron dos, falleciendo una hija. Precisamente el libro que estamos comentando fue publicado tras el quiebre matrimonial y el comienzo de otra relación, en 1932.

Otro dato interesante que revela el ser interior de nuestro Iluminati es que en su juventud, debajo de la firma de su nombre en las obras que publicaba, anotaba:”Dei Gratia Vates”. Es decir, que él es poeta por Gracia de Dios. Y eso es muy importante que se diga claramente. En los pueblos antiguos el poeta es un Servidor inspirado de los Dioses, no un mero cantor de la naturaleza, o del amor carnal o de las hazañas de los pueblos. El oficio de Poeta está muy cercano al de Profeta de Dios y al de Sacerdote o de intermediario entre la Divinidad y los hombres.

La palabra “Vate” que se usa para hablar de los Poetas tiene la misma raíz latina que “Vaticinio” y que el “Vaticano”. Es más, en la Roma antigua lo que ahora llamamos la Ciudad del Vaticano era el lugar de los Vaticinios, donde los Dioses hablaban con los hombres por medio de un augur o sacerdote inspirado, o por sueños, o éxtasis, u observando la conducta de ciertos animales. Por lo tanto, no es extraño que en la Ciudad del Vaticano vivan los interpretes sagrados de la Ley y de la Voluntad de Dios para los cristianos. No en vano el Profeta Isaías dejó escrito que desde el monte de Sion saldría la ley y el conocimiento de Dios para todos los pueblos. El Vaticano es una prolongación o reflejo del “Ombligo del Mundo” que tiene el judeocristianismo en la actualidad.

Es lo mismo que el santuario de Delfos en la Grecia antigua, donde había una piedra redonda y perforada que era el “Onfalos” de la civilización griega extendida por todo el Mediterráneo. Y es lo mismo que la Mekka para los musulmanes. O que Benarés para los Hindúes. O el “Te Pito Te Henúa” de la Polinesia, más conocida como la Isla de Pascua para los Chilenos.

Cada civilización verdadera tiene un vaticano o un ombligo del mundo, que marca su origen sagrado, espiritual o divino, donde los Dioses “Hablan”, y hablan por medio de Vates, o poetas inspirados desde lo Alto, desde una región supraterránea.

Por eso Huidobro siente que es poseedor de un Don especial o Gracia Divina operante, y vive en un permanente estado de exaltación o de inspiración creadora. Por medio del Poeta el Verbo Espiritual del cosmos habla con el hombre y le pone en contacto con las raíces celestes de su ser interno.

Desde luego aquí no hablo del poeta transitorio, inmaduro, que sólo se inspira en su dolor por una enamorada perdida, o en una pasión violenta, que usa lugares comunes para expresarse, que carece de profundidad existencial, aunque en algunos casos un dolor intenso puede elevar el alma del poeta a otra dimensión, si es que nació para esa profesión sagrada. Así es lo que sucedió con “Los Sonetos de la Muerte” de nuestra querida Lucila-Gabriela. Pero ella no era una enamorada cualquiera. Tenía vocación y cultura para ser poeta.

Esta cuestión del origen divino de la inspiración poética es muy antigua. Ya los Salmos de David, mil años antes de Cristo, son obras de inspiración poética-profética. La gente no especializada no sabe que los salmos, leídos o cantados en hebreo son rimados y rítmicos, de allí que tienen un especial poder Mántrico y mágico, de encantamiento.

Lo mismo sucede con el Korán. Mahoma declamaba sus predicaciones en versos y rimas muy hermosos, que atraían a los oyentes y ayudaban a memorizar los mensajes del Profeta. Desgraciadamente eso solo se puede apreciar cuando la gente sabe el árabe. Esa es la razón profunda por la cual los musulmanes se niegan a realizar sus liturgias en las mezquitas en lengua vernácula. Igual piensan los Mapuches y las Machis de nuestra etnia aborigen. De allí el valor “no sacramental” o “Profano” de las diversas traducciones de los textos religiosos que circulan para el mundo lego en la materia. Por eso la magia occidental utiliza el Latín y el Hebreo para sus invocaciones y ceremonias.

Y hay mucho más. En la Grecia Antigua, cuando Aristóteles hablaba de la Razón humana o del Espíritu humano como razón y no como mero soplo, decía que eso era el “Nous Patétikós”, o de una función inferior de la Mente. O un reflejo inferior de una función más elevada o divina, de la mente superior o cósmica, llamada el “Nous Poiétikós”. Por lo tanto el Poeta Verdadero es alguien que ha tomado contacto con la mente divina o con el espíritu divino, el Nous Poiétikós. En ese Nous Poiétikós viven los Dioses, los arquetipos o paradeigmas eternos de Platón. Allí está el Verbo de Dios que inspira a un Rabindranat Tagore, a una Gabriela Mistral, a un Vicente Huidobro, o a un San Juan de la Cruz, o a un David, o a un Rishi o vidente hindú que escribe un Himno Védico.

Por eso es que debemos mirar con más interés y con respeto a los poetas y estudiarlos. Los hay de todas las categorías. Pero debemos conocer mejor a los que tienen una amplia y elevada cultura, como es el caso de Vicente Huidobro. Hay que hacerlo especialmente en una época de decadencia cultural como la nuestra. En la palabra inspirada de esos poetas están las semillas de salvación del alma humana y de una nueva civilización de amor, verdad, justicia, belleza, y libertad. Dios habla por medio de algunos vates contemporáneos. Escucharlos y estudiarlos es acercarse a la Divinidad que moraba dentro de ellos, y que es la misma que nos llama desde adentro de cada uno de nosotros.

Cristo es el Verbo de Dios o el Logos cósmico. Y Huidobro, aunque decía que él era un pagano, estaba en realidad muy cerca del Iehosúa divino de las Escrituras.

Veamos algunos ejemplos dispersos por su inmensa obra:

Altazor, que es el alma de Huidobro que cae desde las alturas, dice que nació a los treinta y tres años, el mismo día que murió Cristo.... - Eso es una doble referencia a Cristo, su edad simbólica y su muerte en el Gólgota. E incluso Altazor puede representar a una humanidad que va cayendo hacia las tinieblas del materialismo, a medida que se aleja en tiempo y moralidad, del luminoso ejemplo de amor divino de Iehosúa.

Nacer a los treinta y tres años es nacer viejo. Un extraño y misterioso niño-viejo que está representado en algunas tradiciones del extremo oriente. Además, en el poema Altazor, Huidobro manifiesta un especial cariño por la Virgen María, a la cual encuentra sentada en una rosa en el espacio.

Y ella le habla, en un lenguaje misterioso, lleno de sugerencias asociadas a “La Divina Comedia” del Dante Alighieri, a quien Huidobro admiraba, y a la María-Sophía de los Rosacruces.

Observemos de paso un detalle histórico iluminador: los contemporáneos italianos de Dante lo consideraban un profeta viviente, no solo un poeta de florida imaginación, como se tiende a mirarlo

ahora. Por lo tanto esa gente sabía lo que era el Nous Poiétikós o el Espíritu Divino actuando en el alma de un iluminado.

Y tampoco es extraño que se diga en el Chile actual que la Mistral y Huidobro son Poetas elitistas, que sólo interesan a ciertos grupos de intelectuales. Y que Neruda es un poeta de masas. Siempre ha sido así. Se necesita cierto refinamiento del corazón y del espíritu para disfrutar y comprender los productos intelectuales de los grandes inspirados. Lo mismo ocurre con la música culta y la de consumo masivo.

Sólo en algunos casos se puede crear puentes de sensibilidad y entendimiento para apreciar la Luz de Verdad y de Belleza que logran traer algunos seres escogidos a la tierra.

“ENCUENTRO A LA VIRGEN SENTADA EN UNA ROSA, Y ME DICE: SON TRANSPARENTES COMO LAS BOMBILLAS ELECTRICAS, ¿VES LOS FILAMENTOS POR DONDE CORRE LA SANGRE DE MI LUZ INTACTA? MIRA MI AUREOLA, TIENE ALGUNAS SALTADURAS, LO QUE PRUEBA MI ANCIANIDAD. SOY LA VIRGEN SIN MANCHA DE TINTA HUMANA, LA ÚNICA QUE NO LO SEA A MEDIAS, Y SOY LA CAPITANA DE OTRAS ONCE MIL QUE ESTABAN EN VERDAD DEMASIADO RESTAURADAS. HABLO UNA LENGUA QUE LLENA LOS CORAZONES SEGÚN LA LEY DE LAS NUBES COMUNICANTES. DIGO SIEMPRE ADIOS, Y ME QUEDO.

ÁMAME, HIJO MÍO, PUES ADORO TU POESÍA Y TE ENSEÑARÉ PROEZAS AEREAS.

TENGO TANTA NECESIDAD DE TERNURA, BESA MIS CABELLOS, LOS HE LAVADO ESTA MAÑANA EN LAS NUBES DEL ALBA Y AHORA QUIERO DORMIRME SOBRE EL COLCHÓN DE LA NEBLINA INTERMITENTE.

MIS MIRADAS SON UN ALAMBRE EN EL HORIZONTE PARA EL DESCANSO DE LAS GOLONDRINAS.

ÁMAME. ME PUSE DE RODILLAS EN EL ESPACIO CIRCULAR Y LA VIRGEN SE ELEVÓ Y VINO A SENTARSE EN MI PARACAIDAS.

ME DORMÍ Y RECITÉ ENTONCES MIS MÁS HERMOSOS POEMAS.

LAS LLAMAS DE MI POESÍA SECARON LOS CABELLOS DE LA VIRGEN, QUE ME DIJO GRACIAS Y SE ALEJÓ, SENTADA SOBRE SU ROSA BLANDA”... .-

Este texto escogido de Altazor está plagado de mensajes y simbolismos para quienes saben... , es decir, para los iniciados en el Verdadero Esoterismo.

Por ejemplo: María habla una lengua que llena los corazones de acuerdo con la Ley de las Nubes comunicantes. Esa Lengua o Idioma es la Palabra de Dios o Verbo Divino que trae el Agua de la Vida a los corazones sedientos de la Verdad Eterna y Universal. Y si a alguno no le agrada esta explicación podemos agregar que es el agua del conocimiento vivo de la Verdad Una, que sacia los corazones sedientos de Luz y de Verdad. Es más, las Nubes mencionadas que reemplazan a los Vasos comunicantes, son imagen de la Divina Presencia o la Shekinah de la tradición Bíblico-kabalística y rosacruz.

Dios mismo habla desde una nube, en el Monte Sinaí, en el Monte Tabor, en el Monte Athos, en el Montsalvat o montaña sagrada de los Rosacruces. Es la misma nube luminosa que se llevó a Cristo en la Ascensión, y en la que volvería al fin de los tiempos. Es la nube de luz que aparece al morir algunos adeptos tibetanos, y que también aparece en las visiones de algunos chamanes, en la antesala de su particular visión de Dios. Nube luminosa que también aparece en el Apocalipsis. Nube que envolvió con su sombra a María cuando concibió a Iesus en Nazaret, según narra el Evangelio de san Lucas.

También merece destacarse el hecho de que María aparece en Altazor sentada sobre una rosa, y luego sentada sobre el paracaídas de Altazor, y luego vuelve sentarse en la rosa. Si uno revisa la iconografía de la India y del Tibet se dará cuenta que los Dioses y los Adeptos son representados como sentados sobre una flor de loto, cosa que también ocurre con las Diosas. También se sabe que el equivalente del Loto en occidente es la Rosa. Por lo tanto Huidobro pone a María sentada sobre una rosa igual como los orientales ponen, por ejemplo, a la Hermosa Diosa Tara o a Laksmi, sentada sobre un Loto.

Pero al ponerla sobre el paracaídas de Altazor, el Poeta está expresando un hecho espiritual, que significa ponerse bajo el dominio de María, y de su protección, tal como lo hacen los Devotos de María Inmaculada, que siguen las devociones de la vidente y santa, Katherine Labuoré, en Francia,

desde 1830, y que usan la llamada Medalla milagrosa. También existe el precedente de que en algunas líneas de la espiritualidad rosacruz alemana, se pone a Sophía-María, o a la Divina Sabiduría sobre la cabeza del adepto, o sobre su chakra coronario, que es lo mismo.

Así lo hacen también los adeptos del Yoga que son seguidores de Sri Aurobindo Gosh, el Maestro de Gabriela Mistral. Ellos ponen a la Madre Cósmica sobre su chakra coronario, se abren a su influencia transformadora e iluminadora, y la hacen bajar por su cuerpo, chakra por chakra, hasta quedar totalmente santificados por la Shakti Divina. (Shakti es lo mismo que la Energía Consciente de Dios.)

María le prometa a Altazor-Huidobro que si la ama, ella le enseñará proezas aereas. Es decir, que si el poeta sabe amarla, como Dante Alighieri a Beatriz-María, ella le enseñará a volar espiritualmente por otras dimensiones, en el reino invisible de la Divinidad Infinita.

Altazor se pone de rodillas en el Espacio Circular cuando la Virgen se eleva y se pone sobre su paracaídas. Ese espacio circular tiene para los esoteristas un doble sentido: Por el lado ritual representa el famoso Círculo Mágico, dentro del cual el mago evoca a los ángeles y a los dioses, y en segundo término significa la Eternidad misma, como circunsferencia sin fin. Es decir, Huidobro se pone en la Presencia del Dios eterno e infinito, y de inmediato María se pone sobre él para guiarlo, bendecirlo y protegerlo. Ya los Pitagóricos decían que “Dios era una Circunsferencia cuyo centro estaba en todas partes y en ninguna parte”.

Huidobro se manifiesta como genial cuando dice que “las miradas de María son un un alambre en el horizonte para el descanso de las golondrinas”. De todos es conocido el hecho de que los pájaros se paran en los alambres del alumbrado público para descansar del vuelo. En este caso las golondrinas son las almas cansadas de volar sobre el océano de la existencia. Y una mirada de la Santa Madre de Cristo otorga descanso al alma y un tiempo para reorientar la dirección del vuelo de la vida. Cada mirada de María es un toque de la misericordia divina que armoniza y repone las fuerzas al peregrino dentro del horizonte de la vida temporal, mientras aún no puede llegar al descanso eterno en la Otra Orilla, en el continente definitivo de la golondrina-alma.

Es también interesante cuando Altazor dice que debe dormir para poder recitar sus más hermosos poemas. Las implicancias son varias, pero tomaremos aquella que deriva del mito de Adán, tema muy querido para Huidobro. Dios adormece a Adán para extraer a Eva de su costado. Luego, poniéndola frente a sí mismo, en el reino de la dualidad, puede cantarle sublimes poemas de amor como ella se merece, ya no como la Diosa celestial, sino como la amada de carne y hueso.

En unos versos anteriores del mismo texto acerca de la Virgen sobre una rosa, da una especie de definición y de experiencia de Dios: “Entonces oí hablar al Creador, sin nombre, que es un simple hueco en el vacío, hermoso como un ombligo”. Es decir, escuchó hablar al Verbo generador del universo, que surge del Gran Vacío-Lleno, según el lenguaje de los adeptos del Taoísmo y del Budismo Zen. Además, dice que es un Simple Hueco.

Efectivamente. Para los metafísicos clásicos y para los teólogos Dios es un ser simple, uno, no compuesto, indivisible al no ser compuesto, inmortal e incorruptible, pues sólo se corrompe o se desintegra lo que es compuesto de dos o más partes. Y se le menciona como un simple hueco o vacío porque no se asemeja a nada de lo Creado o que tenga forma, y por lo tanto es inmaterial y amorfo. Sólo lo que el hombre denomina espíritu o inteligencia pura se acerca en algo a su naturaleza o esencia.

Esa forma de concebir a Dios de nuestro poeta es semejante a la concepción de Moisés, que en Biblia aparece prohibiendo toda representación de ÉL. Y que además, cuando le pregunta su Nombre, Dios le responde “YO SOY el que SOY”. O bien: Yo Soy el Ser, o Soy el que Soy. (Eheieh Asher Eheiéh, en Hebreo.) Es decir, que Dios no tiene y si tiene nombre. Un Nombre impronunciable e incomprensible, y por lo tanto sólo lo conocemos indirectamente por sus atributos o por sus funciones: Padre, Misericordioso, Luminoso, Sabio, Creador, etc.

Y además, nos dice que es Hermoso cómo un Ombligo. Tal vez Huidobro esté recordando al Hermoso Ombligo de la Sulamita del Cantar de los Cantares de Salomón, pero también nos está diciendo que Dios es El Centro de Todo.

El Centro Intangible del Universo y el de cada creatura del mundo. Cada persona tiene un ombligo visible y un Ombligo Intangible o divino, desde donde le viene la vida y la conciencia, y la intuición

de lo verdadero y lo bello. Dios mismo ha de ser hermoso, por ser el origen de la hermosura del alma y del cuerpo de las creaturas.

Además, Huidobro, hombre instruido, debe haber conocido las técnicas de Hesicasnia o de meditación en el Ombligo y en el Corazón de los Monjes del Monte Athos, y del Monte Sinaí, para obtener la contemplación de Dios o la iluminación mística. Tales técnicas son conocidas en el medio Oriente y en la Cuenca del Mediterráneo desde hace unos 1700 años.

Es la base de lo que se denomina modernamente El Yoga Cristiano, por analogía con lo que ahora se sabe del Yoga indio.

Hesicastas se llama a los monjes cristianos que practican esos ejercicios, y realmente alcanzan sus metas espirituales, aún la mayoría de los cristianos laicos ignoren la existencia de dichas técnicas, las que, al igual que los Hindúes, utilizan ejercicios respiratorios y mantram con el Nombre de Jesucristo desde hace 1700 años.

Los judíos kabalistas también tienen ejercicios espirituales análogos, pero el gran público no lo sabe. Y se practican estas técnicas en Europa, Egipto, Palestina e Israel desde muchísimo tiempo antes de conocerse las técnicas de meditación tibetana o yóguica. Desgraciadamente la cultura religiosa del occidental promedio y de los chilenos es malísima, simplista y superficial, jibarizante. Es de esperar que eso mejore gradualmente y así el alma de occidente logre salvarse de la influencia de los poderes de las tinieblas, los que desde luego desean que el hombre común permanezca en la ignorancia y el pecado.

Los poderes del maligno no se combaten solo con exorcismos o oraciones, sin también con la evangelización y una cultura espiritual amplia, universal y profunda.

Volvamos al poema de Altazor. Cuando Huidobro dice que Dios o el Creador habló, hace una descripción de la creación del cosmos en los versos siguientes:

“Hice un gran ruido y este ruido formó el océano y las olas del océano. Este ruido irá siempre pegado a las olas del mar y las olas del mar irán siempre pegadas a él, como los sellos en las tarjetas postales.

Después tejí un largo bramante de rayos luminosos, para coser los días uno a uno; los días que tienen un oriente legítimo o reconstituído, pero indiscutible.

Después tracé la geografía de la tierra y las líneas de la mano. Después bebí un poco de coñac.(a causa de la hidrografía).

Después creé la boca y los labios de la boca, para aprisionar las sonrisas equívocas, y los dientes de la boca, para vigilar las groserías que nos vienen a la boca....”.

Esta interesante re-creación del Génesis de la Biblia merece algunos comentarios. A Vicente Huidobro le gustaba mucho contemplar el mar y la furia de las olas y escuchar el rugido del océano al golpear las rocas de la costa. Por eso iba a Cartagena, a su casa de campo, desde donde se veía y escuchaba el Océano. Sentía el Poder Primordial Creador en la furia del Océano. Allí estaba el origen de la Vida, y eso lo hacía sentirse en comunión con el Creador del Mundo. Eso también lo experimentaba en los muchos viajes por mar que debió hacer en su vida.

Para los místicos eso no es raro. Ya el profeta Ezequiel, en su libro de visiones y experiencias con Dios, describe las Teofanías o manifestaciones de Dios como “el Sonido de Muchas Aguas”, un ruido informe, permanente y poderoso. Paramahansa Yogananda y otros místicos describen a Dios mismo como un Océano Viviente y eterno, sin orillas, infinito y todopoderoso. Y cada criatura es, en sus visiones, una ola, grande, mediana o pequeña, de ese inconmensurable Océano de Vida Cósmica.

Luego habla de un cable o grueso cáñamo formado por Hilos de Luz, donde después se atarán los días uno a uno.....- Y así es, el universo entero está hecho de luz, la sustancia primordial. O la Energía Primera, si el lector así lo desea. Y la energía se transforma en Materia.

Y cómo las líneas de la mano son como un mapa de la persona y su carácter y de su probable destino, el poeta las relaciona con la geografía. Mete aquí sus bromas igual como lo hace con la Virgen María.

Lo de las groserías que se nos vienen a la boca, que deben ser vigiladas por los dientes, es una imagen interesante, pues evoca algo que dicen los masones. Que el cerco de los dientes de la boca existe para guardar dentro de la boca los secretos de la masonería, que los profanos no deben conocer.

Pero la idea de fondo es que el ser humano debe cuidar sus palabras, pues representan el poder creativo del alma. Las palabras son mágicas, crean o destruyen mundos. Dan vida o matan a las personas, a las instituciones y a los países. Una grosería es una palabra destructiva, aplastante, mortal u oscurecedora de la belleza de la naturaleza humana o del cosmos, y por eso el poeta, que es creador por excelencia, no puede dejarlas salir irresponsablemente de su boca.

El hombre es un co-creador con Dios, su verbo puede crear la realidad humana, así como Dios crea mundos con su Logos. Por eso hay que ser cuidadoso con lo que se dice cada día, porque participamos de un poder divino. Esa es la razón por la que el propio Cristo nos dice en el Evangelio de San Mateo, cap.12 vers. 36 y 37: “Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”.

¡Que terribles palabras para un político, o para un periodista, o para un enamorado o enamorada, que dicen lo que quieren y escuchan lo que no quieren! Justamente, esta realidad va ser tratada más adelante, cuando hablemos del Karma de algunos gobiernos y partidos políticos, que les encanta utilizar palabras descalificadoras y emiten ondas de muerte y de odio en el alma colectiva de un país, para ganar votos y matar los valores tradicionales de una nación.

Justamente, existen escritos de Huidobro, de publicaciones de 1924 y 1924, en que habla del alma nacional y de los valores, y de la creatividad colectiva, espiritual y material, para edificar un Chile mejor. Es el momento en que quiso ser Diputado independiente, y que no resultó elegido.

Para ir culminando esta exposición acerca del Pensamiento de Vicente Huidobro, anotaremos un pequeño trozo de un extenso poema filosófico, publicado a los 23 años, en 1916, titulado “Adán”. El Poema tiene 16 partes, y el trozo tomado pertenece a la Cuarta Sección:

“Adán, como el que despierta de un gran sueño, atónito miraba el universo, y como si acabara de surgir de la tierra olía todo a ella; estaba saturado de yerbas, y parecía que su cuerpo enorme, fuerte y suelto, de fibras de árbol fuera hecho. ¡Creeríase ver en sus carnes nudosas una vacilación entre ser hombre y ser roca!”

“Y con sus ojos nuevos sin nada de profundo Adán iba adquiriendo las bellezas del mundo, iba adquiriendo formas su cerebro, a medida que observaba el universo. Tenía la mirada estupefacta, fija y maravillada... Tenía el gesto natural del niño ante algo que le es desconocido”.

“Los cielos sonreían de blancura y la naturaleza limpia y pura, como recién nacida, se adivinaba, al fin, entera comprendida y se mostraba superior y enorme a la contemplación del primer hombre”.

“Los árboles verdeantes y sonoros se alzaban como brazos, y a lo lejos brillaban luminosos los trigos no sembrados”.

“Adán enorme y sólo todo lo miraba... Era el hombre que ante el mundo se alzaba. El primer hombre que su mente despertaba y por entero a contemplar se daba”.

“Comprendía de las cosas el único designio, veía en todo el verdadero sentido y todo lo que miraban sus pupilas su cerebro adquiría”.

“Y SENTIA CRECER LOS ARBOLES ADENTRO, CORRER EL AGUA POR SUS NERVIOS, BRILLAR EL SOL EN SU CEREBRO. TODO LO QUE SUS OJOS CONTEMPLABAN LLENOS DE LÁGRIMAS AMABA. !ERA EN AQUEL INSTANTE DE LA CONTEMPLACIÓN TODO SU CUERPO UN SOLO CORAZÓN!”.

“Adán enorme y solo los llanos contemplaba y todo se disputaba el camino de sus ojos para llegar a su alma. Todo quería ser claro en su cerebro, y reposar en él sin nada de misterio. **TODAS LAS COSAS DE LA TIERRA SE IBAN A SUS OJOS Y LE DABAN SU ESENCIA POR ENTERO, SIN RESERVAS, CÓMO UNA NATURAL, LÓGICA OFRENDA”.**

Aquí se retrata perfectamente el alma de Huidobro, sus aspiraciones, su método creacionista, y su cosmovisión espiritual de la vida, sin las oscuridades y dolores de Altazor.

Vicente quiere y logra ver el mundo-universo con ojos nuevos, sin memoria, como receptores recién creados, o cómo el alma humana vería las cosas al llegar por primera vez a otro planeta o al cielo eterno prometido por los Dioses. Asimilar las cosas sin prejuicios ni experiencia previa, siguiendo el consejo de Jesucristo en los evangelios: “Si no os haceis como niños no entrareis al Reino de los Cielos”.

Luego, en los versos que he destacado con letra grande, Huidobro muestra un destello de lo que los místicos iluminados han logrado a través de los siglos, sobre todo entre los Yoguis de la India y en el Budismo Zen.

El yogui expande su conciencia hasta hacerla planetaria y después cósmica, y finalmente divina, y en el proceso percibe que su cuerpo es el universo, que los ríos del mundo son sus venas, y que las rocas son sus huesos, y que los vientos del mundo entero y todas las tormentas entran en sus pulmones, y que su mente es la mente de todos los hombres. Y que su corazón late con el ritmo de la Vida Omnipotente e infinita de Dios mismo. Y siente que todas las cosas y los seres son suyos, y de nadie más, pues pasa a ser uno con Dios, a quien el universo entero pertenece.

Esa experiencia se denomina Samadhi para los Yoguis y Satori, para los adeptos del Zen. Y desde luego sólo es posible cuando el ser humano supera todas sus divisiones y conflictos internos y se unifica consigo mismo, con Dios y con la naturaleza entera. La experiencia descrita por Huidobro y por los adeptos de oriente es muy rara y casi ignorada por los occidentales porque son muy escasos los hombres que buscan la Visión de Dios y que no tienen divisiones interiores ni pecados que obstaculicen la contemplación místico-natural que expone nuestro gran poeta iluminati.

También es claro, para los que saben, que la caída de Adán y de Eva a éste plano de la existencia trajo como consecuencia la pérdida del estado contemplativo y del conocimiento de Dios que era natural en el Adán primigenio, como también la oscuridad espiritual, el conflicto del hombre con sus pareja y con la naturaleza entera”.

Por eso Huidobro, en otra parte de su largo y filosófico poema dice:

“LAS SOMBRAS LE ENVOLVÍAN LA CABEZA, Y PENSÓ ADÁN ¿PORQUÉ SE VA LA LUZ DE DONDE ESTABA? EL SOL, ¿PORQUÉ SE VA? Y DE REPENTE SURGIÓ EN SU ALMA ESTA PREGUNTA SOLA Y CLARA: “¿Y YO PORQUÉ AQUÍ ESTOY?” Y SENTÍ UNA GRAN MELANCOLÍA. “¿DE DONDE VENGO?”. “¿ADONDE VOY?”.

Y cómo todos sabemos, la antigua melancolía es lo mismo que la depresión del hombre y la mujer contemporáneos. Por alejarse de la contemplación directa de Dios, que es luz eterna y amor perfecto, y que por lo tanto transmite la alegría permanente de la visión beatífica al alma, el hombre conoció la tristeza crónica y el estado de alienación de la conciencia individual de su estado cósmico original.

Finalmente debo hacer notar que este gran poema de Huidobro marca el final de una gran crisis espiritual, de una agonía metafísica y profunda confusión que afligió a su alma entre los 20 y los 22 años, de la cual pudo salir gracias a unos de los grandes maestros de la Espiritualidad contemporánea, Ralph Waldo Emerson, un sabio trascendentalista de alto vuelo y fluida palabra creadora, que le dio a nuestro poeta una suave y firme orientación hacia la luz, y le dio la serenidad de espíritu necesaria para seguir a delante con su obra literaria.

Precisamente el Poema “Adán” está dedicado a la memoria de este filósofo yanki, pastor y predicador itinerante e iluminador de pueblos del siglo XIX. Vicente Huidobro, a partir de ese momento lo llamaría “su Maestro”. Y no hay duda de que Emerson se merece el calificativo de “Gurú” de muchísimas almas, e incluso el nombre de Gurú de Norteamérica. Después de su muerte ha merecido el reconocimiento de místicos y pensadores de todos los países no ateos, hasta de la India. Paramahansa Yogananda, por ejemplo, lo menciona varias veces con honor, en su gran obra “La Autobiografía de un Yogui”.

Uno de los modos de conocer la estatura espiritual de un hombre es verificar quienes han sido sus discípulos y qué opinan los alumnos de su maestro en la vida y especialmente a la hora de la muerte.

En el caso de Vicente Huidobro podemos afirmar que tuvo discípulos en Chile y también en Europa, especialmente en España. Acá fueron Eduardo Anguita, Carlos Vattier y Teófilo Cid. Y en España sus alumnos eran Gerardo Diego y Juan Larrea.

Veamos ahora las palabras de Gerardo Diego en un poema dedicado a su Gurú recién fallecido, titulado simplemente: “Hablando con Vicente Huidobro”:

“Quiero hablarte Vicente
en tu dialecto natural
el olvidado en tu natal Santiago

el dormido en tu terrenal Valparaíso.
 Tu fuiste a tu floresta una mañana
 Y gritaste “Adán levántate y habla”.
 Y él te hablo y le aprendiste su alfabeto.

Plantabas una letra en la estepa
 Y florecía un poema ecuatorial.
 Sembrabas una sílaba en el mar
 Y amanecía un altavoz de siglos
 Una aurora boreal de esperanza
 Austral de fe
 Orientioccidental de amor.
 Desde que tu viniste reina en el cielo una tierra de bonanza
 Y entre estrellas y grillos
 El eterno retorno.

Respóndeme Vicente yo te escucho
 Te fuiste sin decirme adiós.
 Mucho hay que hablar entre los dos
 En tu dialecto sobrenatural
 En el que hablan la llama y el carbón.
 Mucho hay que hablar mientras cae de tus manos
 El papiro incesante de la creación”.

Así es la nostalgia y el homenaje de los discípulos a la muerte de su Padre Espiritual. Y así también es el homenaje que el propio Huidobro hace a sus propios maestros poco tiempo antes de morir, en que los nombra a todos, excepto a Ralph Waldo Emerson. Así lo publicaba la Revista Arte, en el año 1, n° 25, el 17 de Enero d 1949, a un año de su partida de éste mundo. “Jamás he negado a mis Maestros, jamas he pretendido a la calidad de callampa, ni he creído en la generación espontánea espiritual. Siempre he proclamado todo lo que he aprendido en Don Luis de Góngora, en San Juan de la Cruz, en Quevedo, en Baudelaire, en Mallarmé, en Rimbaud, en Lautréamont, en Höederding, en Ruben Darío, en Apollinaire, y en hasta algunos poetas orientales, especialmente chinos de épocas tan remotas, que ni siquiera se saben con precisión sus nombres”.

Esa actitud es muy importante, pues los chilenos, con honrosas excepciones, tienden a olvidar lo que deben a sus mayores, tanto en el espíritu como en la vida, por ejemplo, de los patriotas que sacrificaron vida y fortuna personal, por hacer nacer nuestro ser nacional y mantenerlo en libertad. Y lo que es peor, hablar mal de sus mayores, pecado que significa ingratitud y deslealtad de alma. Pero su familia carnal lo entendió y lo amó, y en la muralla blanca de su tumba que mira hacia el océano Pacífico, desde las alturas de Cartagena, un poco al sur de Valparaíso, escribió, para memoria de los siglos futuros:

Aquí yace el poeta Vicente Huidobro.
 Abrid su tumba.
 Al fondo de esta tumba,
 Se ve el Mar...

Por eso el gran maestro Paramahansa Yogananda dice en el libro afirmaciones científicas para curación: “La eterna vida de Dios fluye a través de mí, soy inmortal, bajo la ola de mi mente yace el océano sin límites de la Conciencia Cósmica”.

- 1.- “Poemas de Vicente Huidobro”. Recopilados, comentados y seleccionados por el catedrático Roque Esteban Scarpa. Biblioteca Escolar Literaria Santillana. Primera Edición . 1976.
- 2.- “Papá o el Diario de Alicia Mir”. Vicente Huidobro. Biblioteca Zig-Zag. 1985.
- 3.- “Antología Poética para jóvenes”. De don Hugo Montes. Editora Zig-Zag, 5ª Edición 1993.
- 4.- “Mio Cid Campeador”. Dos Tomos. Vicente Huidobro. Editorial Andres Bello asociada con Editora de Revista Ercilla. 1983.
- 5.- “Enciclopedia Temática de Chile”. Tomo 20. Sobre Grandes Personajes de la Historia de Chile. De Luis Carlos Parentini G.. Editado por Sociedad Editora de Revista Ercilla y Editorial Lord Cochrane.
- 6.- “Antología Personal de la Poesía Chilena”. Miguel Arteche. Biblioteca Ziz-zag. 1985.
- 7.- “VICENTE HUIDOBRO, TEXTOS INEDITOS Y DISPERSOS”. (Biografía, Poesía y Prosa). Por José de la Fuente. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez. Primera Edición. Octubre del 2004.-
- 8.- “Autobiografía de Un Yogui”.- Editorial Kier. Buenos Aires Argentina. 1996.-
- 9.- Diversas Obras de John Blofield, acerca de la Mística Oriental.
- 10.- “La Biblia”. Diversas Versiones.
- 11.- “Diccionario de Filosofía”. Editado por Dagoberto Runes. Ediciones Grijalbo. Barcelona y México. 1969.
- 12.- “Susurros de la Madre Eterna”. Poemas Místicos. Por Paramahansa Yogananda. Editorial Kier. Colección Horus. Mayo de 1976.
- 13.- “Historia Ilustrada de Chile y de su Literatura”. Francisco Encina, Castedo, Hernán Díaz Arrieta, Braulio Arenas, Hugo Montes, Jorge Edwards, Enrique Lafourcade, etc. Editora Zig-Zag y Editorial Antártica. Primera Edición, Santiago de Chile, Octubre de 1984.-

CAPITULO DOCE.

Vida de Don Jaime Galté Carré, y el comienzo de la Parapsicología Chilena.

El más famoso médium y gran sensitivo del siglo XX es el abogado y masón don Jaime Galté Carré, nacido el 24 de Mayo de 1903 y fallecido el 1 de Noviembre de 1965, a los 62 años de edad.

Sus capacidades psíquicas paranormales eran formidables, y sin embargo era un hombre tan equilibrado en sus facultades y carácter que no sólo fue un destacado vidente y sanador sobrenatural, sino que fue un tierno padre de familia con dos hijas, ejerció como abogado del Diario la Nación y de la Contraloría General de la República, hizo clases de Derecho Procesal en la Escuela de Derecho de la Ciudad de Valparaíso, y a los 30 años nombrado Director del mismo Plantel. Y más tarde asume una cátedra de Derecho en la Universidad de Chile en Santiago.

Casi toda su vida tuvo que hacer de puente entre dos mundos. Entre el de los seres ya fallecidos y el mundo de los vivos. Sus dones psíquicos extraordinarios aparecieron en la frontera de los 18 años de edad, con ocasión de la prematura muerte de su padre, don Jaime Galté Sabat, por un infarto al corazón en la ciudad de Valparaíso, mientras la familia vivía en Santiago.

El triste acontecimiento no sólo golpeó emocionalmente a su mujer y a sus hijos, sino que dejó al grupo familiar en la ruina material, pues la esposa y los hijos nada sabían de los negocios y de las propiedades ni de los contactos del padre en Valparaíso y en Tacna, de donde eran originarios. (En esa época Tacna era parte del Territorio de Chile como consecuencia del triunfo de Chile en la Guerra del Pacífico.)

La situación era más grave aún porque el joven Jaime Galté con sus 18 años no tenía estudios superiores, ya que recién había terminado las Humanidades, y no había ningún dinero para pagarle una carrera, ni existía en ese entonces algo tan normal como es ahora el Crédito Universitario. El horizonte del joven y el de su madre era muy negro. Hasta que el joven Galté tuvo el más impresionante de los sueños hiperlúcidos de su vida, y que marcó su destino espiritual y profesional. Un sueño que también responde a las principales interrogantes de la metafísica y de la parapsicología y de la religión. Fue el día 22 de Mayo de 1921, dos días antes de su cumpleaños.

Sonó que tomaba un tren en Santiago y viajaba a Valparaíso, llegaba hasta la Estación Puerto, se bajaba del ferrocarril, divisa un gran monumento en medio de una conocida plaza del puerto, luego observa un hotel cercano, cruza la plaza, entra al mismo hotel, habla con el recepcionista, el cual le informa que el Señor Jaime Galté Sabat se hospeda en el cuarto N° 26 y lo conduce amablemente al segundo piso del local. Abre la puerta y allí esta su padre, quien lo abraza efusivamente y le pregunta como esta su madre y los niños, el joven le dice que están muy mal, que casi no tienen que comer, y que necesitan ayuda urgente.

Entonces el padre le dice, “mira hijo, anda donde el abogado don Rafael de la Beau, el tiene un sobre con 1900 pesos (que era una pequeña fortuna en esos años), mi argolla de matrimonio y varios papeles muy importantes para ustedes”. Fue tan real el sueño de ese joven que al día subsiguiente, el 24 de Mayo, el mismo día de su cumpleaños, viajó físicamente a Valparaíso en tren gracias a un préstamo de un amigo, y tras cuatro horas en tren, se bajó en la Estación Puerto, encontró la Plaza Sotomayor con el monumento a los Héroes de Iquique, luego ubicó al Hotel Inglés, entró y se encontró con el mismo recepcionista, el cual le informó que el Señor Jaime Galté Sabat efectivamente ocupaba normalmente la habitación N° 26. Al visitar el cuarto por la deferencia del encargado el joven Galté observó que la habitación era igual a la de su sueño, incluso el mobiliario era semejante. Luego preguntó por el Abogado Rafael de la Beau, y le informaron que trabajaba en los Tribunales de Justicia de Valparaíso, los que se hallaban cerca de allí.

El joven fue a ver al abogado De la Beau, y efectivamente, en su oficina guardaba un sobre con el dinero, la argolla de matrimonio y los títulos de propiedades del padre en el norte de Chile, que al pasar al poder de la Señora Carré resolvieron los apremiantes problemas económicos de la familia, y el joven Jaime pudo entrar a la Escuela de Derecho y hacer una brillante carrera de Leyes, con las más altas calificaciones.

Este sueño paranormal y otras experiencias que le seguirán sucediendo a don Jaime Galté Carré durante toda su vida dan respuesta a la mayoría de las dudas e incertidumbres que asaltan a la humanidad mientras peregrina por este mundo. La gente quiere saber si hay vida después de la muerte, quiere saber si el amor de un padre por su familia continúa después de la muerte, quiere saber si los hombres siguen conscientes después de abandonar sus cuerpos físicos, pues algunos afirman que después de esta vida el alma se sumerge en un sueño profundo hasta el día de juicio, en que la trompeta de Gabriel los despertará de la inconciencia y los hará comparecer ante el Padre Eterno. Las personas quieren saber si acaso desde el otro mundo se puede ayudar a las personas de

este mundo, y si acaso hay algo llamado Providencia Divina capaz de proteger y de guiar a los hombres hacia su destino.

A todas esas interrogantes y otras más, responde el sueño de Jaime Galté Carré con su padre. Y a todas esas preguntas responde afirmativamente, por lo tanto el materialismo marxista o el ateísmo y el agnosticismo están equivocados, y los creyentes teístas tienen toda la razón en esperar y en pedir ayudas y guías ultraterrenas, porque la vida humana tiene un propósito superior, y hablar de una misión dispuesta desde lo Alto no es una tontera. Pensar que el hombre nace con una misión es un acto de sabiduría. El problema es descubrir la misión con toda precisión, pues equivocarse en esta materia es fatal para el alma humana y funesto para el cosmos.

Veamos ahora el segundo hecho trascendental de la vida de Jaime Galté hijo, que le marcó otro horizonte para su misión. Tras el famoso sueño paranormal con su padre o el desdoblamiento psíquico hacia el otro mundo, Jaime sepultó sus poderes y se dedicó solo a estudiar Derecho. Pero después de titularse de Abogado comenzó participar con amigos en reuniones donde se conversaba de temas espirituales o filosóficos. Un amigo providencial, don Ricardo Prat, le invitó a una sesión de espiritismo, muy en boga en esos tiempos.

Tan importante eran esas sesiones a fines de la década del '30 del siglo XX que en esa ocasión participaba el propio intendente de Valparaíso. Y no olvidemos que don Arturo Alessandri Palma, por los mismos años, dirigía en Santiago una agrupación espiritista, en la calle Londres, al lado del Templo de San Francisco de la Alameda. Allí, en el principal Puerto de Chile, don Jaime Galté Carré cayó en trance por primera vez, e incorporó en su cuerpo involuntariamente al espíritu de un tripulante del Vapor Itata, un ayudante de cocina llamado Froilán González. El hombre había fallecido hacia pocos minutos en el hundimiento del Itata, frente a Coquimbo.

El hombre recién fallecido solicitaba a alguno de los presentes en la sesión que se transmitiera un mensaje para su madre que vivía en el Cerro Barón de Valparaíso. El Intendente llamó por teléfono a la Gobernación Marítima para saber si el Vapor Itata había naufragado o no. Le informaron que de acuerdo al último mensaje de radio del buque todo estaba sin novedad. Pero cuando terminó la sesión y don Jaime Galté y el Intendente caminaban por la calle Esmeralda frente al diario "El Mercurio" de Valparaíso vieron que en la Pizarra del frontis del Periódico estaba anotada la Noticia Bomba de Última Hora, el Vapor Itata se había hundido hacía poco más de una hora frente a Coquimbo.

De inmediato volvieron a la Gobernación Marítima para averiguar si existía algún "Pinche" de cocina llamado Froilán González entre los tripulantes. Y así era. El hombre era real, y al día siguiente ya se conoció la nómina de los fallecidos, y efectivamente Froilán González estaba entre los muertos del naufragio. Por lo tanto, ya conocido el domicilio de la madre de Froilán en el Cerro Barón, don Jaime Galté y don Ricardo Prat visitaron a la triste dama y le comunicaron el mensaje de ultratumba. Había una cajita secreta con dinero que el marinero deseaba que se repartiera en partes iguales entre su novia y su madre.

La dama, piadosamente, cumplió el encargo de su hijo, transmitido por un teléfono humano que vino a la tierra para hacer de puente de comunicación entre dos mundos, entre dos planos de la existencia, porque el amor sincero entre las personas no muere con la muerte del cuerpo físico.

De paso es conveniente saber que ya desde 1910 existía en Valparaíso un Centro de Estudios Psíquicos, que hacía experimentos de comunicación extrasensorial, hipnosis, espiritismo, psicokinesis, etc. Es probable que la sesión en que participó don Jaime Galté junto al Intendente de Valparaíso y el Señor Prat, haya sido en el local de éste Centro de Estudios Psíquicos porteño. Pero no ha sido posible precisar su dirección exacta. Sin embargo se sabe que grandes personajes de la sociedad de Valparaíso participaban de esas sesiones de experimentación y estudio.

Esta experiencia paranormal o parapsíquica de Jaime Galté marcó nuevamente el rumbo. El serio y respetable abogado, hombre casado, y profesor universitario, y ya a las puertas de la Masonería, se vio impulsado hacia la investigación parapsicológica y hacia el espiritismo, llegando a ser Vicepresidente de la Sociedad de Parapsicología de Chile. Pero no como un observador externo, sino que el mismo se ofreció para toda clase de experimentos, los cuales dieron extraordinarios resultados.

La palabra "médium" tan utilizada en medios espiritistas, significa, como ya se dijo antes, que algunas personas tienen la capacidad de servir de "medio" o de "intermediarios entre dos mundos",

o de teléfonos vivientes humanos, e incluso de vehículos para la encarnación transitoria de un espíritu que mora en otro plano, para que hable y opere en medio del cuerpo del médium. Es como si el Médium le “prestara” su cuerpo al espíritu desencarnado por un rato. El fenómeno indicado es posible, pero no deja de tener sus peligros, razón por la cual la Sagrada Escritura prohíbe esas experiencias, y hay que estar vigilantes para que esas prácticas no degeneren en un religión, lo cual ya es un hecho, y es la razón por la Iglesia considera como pecados las prácticas espiritistas.

Uno de los principales peligros del espiritismo es que dichas prácticas casi siempre terminan contactando a demonios y no a seres humanos fallecidos, como era su primera intención. En el caso de don Jaime Galté Carré la participación de demonios está descartada, pero el autor de esta historia esotérica y espiritual de Chile quiere dejar muy en claro que su propósito al escribir éste capítulo no es fomentar la práctica del Espiritismo, y que si algunos lectores ya están participando en dichas experiencias como buscadores de la Verdad Universal, eterna e inmutable, deben saber que el espiritismo es sólo una breve etapa del Camino y no deben quedarse allí para siempre. Existen Escuelas Más Elevadas y mas seguras para alcanzar dichas Metas. El autor de este libro es nieto de una médium, y en su juventud participó en muchas reuniones espiritistas y dirigió sesiones, por lo tanto conoce todos los riesgos que se corren cuando los ingenuos se meten en los territorios selváticos del mundo astral o en los barrios bajos de las ciudades del mundo psíquico.

Antes de continuar con la portentosa vida de don Jaime Galté hay que señalar la notable diferencia que existe entre ser un espiritualista y un espiritista. Un espiritualista es un ser humano que considera que el Espíritu humano y el Espíritu Divino son superiores a la materia, y que la materia del universo es el ropaje del Espíritu Cósmico. En cambio un espiritista es una persona que anda siempre pensando en los seres desencarnados y en tratar de hacer contacto con ellos, sin dejarlos descansar en sus moradas, y por lo tanto trata de hacerlos descender hacia este mundo, cosa que a esos seres no siempre les interesa. Un espiritualista, en cambio, no trata de hacer bajar a los seres invisibles hacia su realidad, sino que trata de elevarse al mundo de los espíritus por si mismo o con la ayuda de algún método devocional o yóguico, y de no usar a un médium. De tanto insistir un grupo espiritista en obtener una comunicación con un ente determinado termina por llamar a atención a seres del reino de las sombras tenebrosas, y se acercan para divertirse de los humanos ingenuos, y para desviarlos con sus mentiras del Camino de la Luz o de la Verdad Universal, Inmutable y Eterna.

Después de estas explicaciones ya podemos volver a examinar la vida de este notable sensitivo y médium chileno. Galté fue uno de los más grandes dotados en el área de la sanación o de la curación mediúmnica, pues trabajaba en comunión mental con un médico suizo-alemán fallecido en el año 1906, en la Paz, Bolivia, llamado Eric Halfane. Cuando Jaime Galté incorporaba a dicho personaje en si, no decía ninguna palabra, sólo observaba al paciente en ojos, lengua, pulso, y luego escribía una receta que había que mandar inmediatamente a preparar a la farmacia cercana o a veces encargar el medicamento al extranjero, con excelentes resultados de rápida recuperación en los pacientes. Galté jamás cobró un peso por esos diagnósticos y tratamientos, pues consideraba que estaba haciendo uso de un Don de Dios que había sido otorgado para que lo usara como un servicio de Amor Divino desinteresado para la salud de los hombres y para el adelanto de la ciencia médica y de la Parapsicología.

Cuando el enfermo no estaba presente Galté se proyectaba en cuerpo astral a la habitación del paciente, siendo capaz de describir las características del cuarto, además de observar el estado del enfermo. Esta relación con el Doctor Eric Halfane se produjo a raíz la petición de una amiga de la familia, doña Luisa Bachelet, quién tenía un hijo muy enfermo, y hacía unos dos semanas que había fallecido el médico de cabecera del muchacho. Don Jaime Galté aceptó invocar al espíritu del médico fallecido para ver si podía atender la consulta desde el más allá, o dar su consejo. El doctor en cuestión se presentó ante la invocación efectuada por esos nobles motivos, pero comunicó que por tener otra misión que realizar les enviaría a otro médico. Ese sería don Eric Halfane, el cual colaboró con Galté treinta años al servicio de la salud del alma y del cuerpo de muchas personas.

Pero además de someterse voluntariamente a toda clase de pruebas científicas para verificar la autenticidad de sus poderes de clarividencia, telepatía, proyección extracorpórea, sanación y mediumnidad, ofreció su cuerpo a un misterioso y sabio personaje de otro mundo, llamado Mister Lowe, que daba conferencias de una hora o más, sobre diversos temas filosóficos y religiosos a los

asombrados integrantes de la Sociedad Parapsicológica de Santiago, algunos de los cuales tomaron nota taquigráfica de esas charlas y las transformaron en dos libros, actualmente agotados, “Ante el Umbral” y “En el Umbral”. Desde luego que cuando el médium Jaime Galté volvía en sí, no recordaba nada de lo que había dicho el otro personaje por su boca.

Un fenómeno semejante ocurría en Europa, en el siglo XVIII, con un famoso santo llamado Pablo de la Cruz, fundador de la Congregación de los Padres Pasionistas. Cuando el santo dirigía la palabra en ciertos auditorios se veía de repente fuera de su cuerpo, y observaba como un ángel se metía en su cuerpo, hacía un discurso de excelente inspiración, y luego se retiraba del vehículo físico del santo. El mismo tipo de fenómeno se ha dado entre los grandes Maestros de la India, y el Periodista y Escritor Paul Brunton da testimonio de que a veces se encontró conversando en una montaña de los Himalaya con algún discípulo avanzado de yoga, y de repente el alma del discípulo se apartaba del cuerpo, y su maestro, que vivía a 2000 kilómetro de allí, se vehiculizaba por cinco minutos o menos en el cuerpo del discípulo, daba un mensaje y una explicación más exacta que la de su alumno y luego se retiraba de ese cuerpo-vehículo. Los esoteristas le dan a ese proceso el nombre de “eclipse” por que la “sombra” o la mente de un maestro se proyecta en el cerebro de otra persona y anula sus facultades por algún tiempo, pasado el cual se retira.

Un notable testigo presencial de las facultades paranormales de don Jaime Galté Carré, fue el Doctor Ramón Hederra, médico urólogo de Santiago, que de tanto observarlo en sus trances mediúmnicos y en sus acertados diagnósticos y tratamientos, llegó a ser un amigo personal de este notable intelectual y sensitivo chileno.

¿Qué sentía don Jaime Galté cuando iba a caer en trance para hacer contacto con algún ente de otra dimensión? Cuando se concentraba profundamente, tratando de poner la mente en blanco, es decir, sin pensar en nada o reduciendo los pensamientos a uno solo que se repetía una y otra vez, como para auto-hipnotizarse, comenzaba a sentir un adormecimiento que le empezaba desde los pies hasta la cintura, y casi simultáneamente sentía otro adormecimiento desde la cabeza hasta la cintura. Cuando las dos sensaciones de adormecimiento llegaban hasta su plexo solar perdía la conciencia, hasta despertar media hora o una hora después. Agregaba que al despertar se sentía como envuelto en un vertiginoso torbellino que lo traía de vuelta a su cuerpo. Normalmente no recordaba nada de lo ocurrido en la sesión espiritista en la que había participado. La descripción anotada no es muy diferente de las que se han registrado en otros lugares del mundo.

También debe hacerse notar que este hombre nunca se salió del marco de la normalidad en materia de comportamientos sociales, afectivos, vigor intelectual, responsabilidades profesionales y familiares, huyendo de toda excentricidad o rareza de conducta, a la cual son muy aficionados otros mediums de más baja categoría. Incluso llegó a ser padre y madre de sus dos pequeñas hijas una vez que enviudó a muy temprana edad, negándose a casarse de nuevo. Era realmente un hombre ejemplar en todo sentido. Por esa razón y por otras que no entraremos a detallar aquí se descarta la presencia de influencias demoníacas en sus experiencias y facultades paranormales.

Como la vida de don Jaime Galté Carré señala el comienzo de la parapsicología en Chile entre 1903 y 1965, procederemos exponer un cronograma paralelo del desarrollo de la Parapsicología en los países de Europa y en los Estados Unidos de Norteamérica, así se verá que no estamos atrasados en estas materias, y que en todo el mundo se produjo un despertar casi simultáneo en el interés de investigar estos asuntos a fondo. Lo cual también puede ser interpretado por los creyentes como un signo de Dios o una señal de reacción espiritual contra el materialismo imperante en los siglos XIX y XX.

1871.- Informe de la Dialectical Society de Londres sobre denuncias de fenómenos parapsíquicos, especialmente de origen mediumnico.

1884.- Se funda la American Society for Psychical Research.(Sociedad Americana para la Investigación Psíquica).

1911.- Se establece en la Universidad de Stanford un Laboratorio Subvencionado para la Investigación Psíquica.(Para estudios de fenómenos de percepción extra-sensorial.)

1921.- Primer Congreso Internacional de Investigación Psíquica de Copenhague.

1924.- Se funda la Boston Society for Psychical Research bajo la dirección del doctor Walter Franklin Prince.

1927.- Se inicia en la Universidad de Duke la investigación parapsicológica dentro del Departamento de Psicología, la cual desde 1934 se constituiría en Laboratorio Independiente de Parapsicología. En ese mismo año (1934) se comienza a trabajar con las cartas o naipes de Zener, donde aparecen los cinco símbolos clásicos para experimentación de PES (Percepción Extra-Sensorial; Cruz, Circulo, Tres líneas onduladas, Estrella de Cinco puntas y el Cuadrado).

1937.- Simposio sobre Parapsicología a cargo de la Aristotelian Society y la Mund Association, en Gran Bretaña.

1938.- Primer Informe sobre la Precognición o sobre las Premoniciones, publicado por el Laboratorio de Parapsicología de la Universidad de Duke.

1950.- Simposio en Londres sobre la Parapsicología, organizado por la Bristish Society of Experimental Biologist. Al mismo tiempo la Royal Society of Medicine, Sección Psiquiatría, organiza un plan de conferencias dictadas por el Dr. J. B. Rhine, sobre Parapsicología.

1953.- Comienza a realizarse un plan de experimentos parapsicológicos con animales en la Universidad de Duke.

1953.- Congreso Internacional de Parapsicología en la Universidad de Utrech, en Holanda, donde también asiste el Ministro de Educación de ese mismo país.

1957.- El 19 de Junio se funda en los Estados Unidos de Norteamérica la Parapsychological Association, para unir a todo tipo de investigadores profesionales en ese campo.

1961.- Se funda la Psychical Research Fundation, en Durham, Carolina del Norte, para investigar el problema de la supervivencia post-mortem.

1965.- Se funda en Chile el Primer Laboratorio de Parapsicología del País, en Santiago, dirigido por el Psiquiatra chileno Dr. Brenio Oneto.

Sólo queda por agregar, para cerrar este capítulo, que la parapsicología es una ciencia que no tiene relación con las supersticiones, ni con la magia o con el ocultismo. Se hace esta aclaración para que las personas no se dejen engañar por personas inescrupulosas que usando el nombre de "Parapsicólogos" engañan y ofrecen servicios que son mas bien religiosos o mágicos, pero no parapsicológicos.

BIBLIOGRAFIA

1.- Parapsicología. Dr. J. B. Rhine y Dr. J. G. Pratt. Editorial Troquel, mayo de 1965.

2.- Revista "Revelación", Artículo sobre la Vida de don Jaime Galté, de la Señora Hilda López Aguilar. Marzo de 1996.

3.- "Guía Mágica de Santiago". De Cesar Parra. Ril Editores. Agosto del 2005.-

CAPITULO TRECE.

UNA ACLARACIÓN SOBRE SECTAS Y HEREJIAS.

Para ubicarse en el panorama de las realidades espirituales, ya sean filosóficas o religiosas. del Siglo XX, es necesario conocer algo más que los nombres o los temas que se tratan en las diversas

Escuelas de Pensamiento. Ese “algo más” es la “orientación” de esos diversos caminos respecto de su origen en otro Movimiento Espiritual, Político, Histórico o Religioso, además de conocer las metas que persiguen.

El bosque cultural es muy complejo en sus interrelaciones, al punto que más bien parece una jungla o una selva. Y esa jungla es aún más compleja porque se entrecruzan ramajes de diversas escuelas éticas, que confunden a la mayoría de las personas.

De allí los graves conflictos valóricos de nuestra época, los cuales no son cosa de “nuestro tiempo” ni cosa del “mundo” que cambia a cada rato. No es que el mundo está cambiando rápidamente, son las personas las que cambian, caminando por senderos que son contrarios a la Ley Escrita en sus corazones por el Divino Arquitecto. (Y también contra la Ley divina escrita en Piedra y en papel).

Y eso sólo trae dolor, muerte y confusión a las sociedades, especialmente a la sociedad chilena.

Eso ocurre porque las grandes religiones han perdido gran parte de del control que tenían sobre las conciencias de las personas hasta el siglo XIX. Diversas doctrinas heréticas, sistemas políticos, sectas religiosas, y grupos filosóficos de la más variada índole, han destruido la unidad espiritual del alma de occidente, y también de nuestro país.

Las cosmovisiones han colisionado violentamente y el fruto es más amargo y venenoso de lo que pensaron los humanistas agnósticos y relativistas éticos que tomaron el control de las universidades, la prensa, la radio, los gobiernos, los colegios y la televisión.

Sin olvidar el inmenso daño que han hecho al mundo esos nuevos sacerdotes de la pseudo-verdad del alma humana que se llaman los psicólogos materialistas y otros parientes intelectuales como los psiquiatras, antropólogos y sociólogos, que creen que la moral de los pueblos se rige por criterios de mayoría o de estadísticas, o de modas culturales pasajeras, en vez de tener sus raíces en el Ser Absoluto y en las cualidades eternas de ese Ser que se refleja en las profundidades de cada alma, como Ley Natural en sentido cristiano y universal, como ya se explicó en el capítulo sobre don Andrés Bello. (Epístola a los Romanos, cap. 2, vers. 14-15.)

Durante el siglo XX llegaron a Chile nuevas influencias espirituales que se expresaron en lo político, como el Marxismo, el Darwinismo, y en lo religioso, como el satanismo, el mormonismo, los Testigos de Jehová, los Pentecostales, estos cuatro últimos apoyados en el imperialismo norteamericano, igual como hace cinco siglos la Iglesia católica llegó a América apoyada en el imperialismo español y portugués, o como el Protestantismo llegó a Norteamérica en brazos del Imperio Británico.

Y más tarde el Budismo tibetano, y el Budismo Zen, el Hippiismo, la Meditación Trascendental, la Magia Crowleriana, la Metafísica “Yo Soy”, y otras doctrinas basadas en diversos teosofismos. Pero la mayoría de ellas, siendo buenas en su origen, han terminado por confundir la débil mentalidad criolla, tan infantil y ávida de novedades, por no tener la antigüedad y la madurez de la cultura europea, y ha terminado perdiendo casi toda su identidad propia, absorbiendo sin crítica ni discernimiento todas esas ideas.

Conviene, por lo tanto, proteger nuestra sustancia espiritual, nuestra alma criolla cristiana e indigenista, nuestras raíces originarias más antiguas, de las influencias que pueden dañarlas. Por eso hay que separar y distinguir, conocer y analizar en profundidad las doctrinas religiosas en su origen y en sus derivaciones heréticas, filosóficas, sectarias, políticas y económicas, antes de aceptarlas tan rápidamente. Por eso San Pablo decía: “examinadlo todo, retened lo bueno”. (Primera Epístola a los Tesalonicenses 5,21).

Tal vez sorprenda a más de un lector la afirmación del párrafo anterior, en el que se dice que las doctrinas políticas y económicas derivan de pensamientos religiosos. Y no deberían sorprenderse, porque es cierto. Veamos un ejemplo clásico: El capitalismo norteamericano, y el exitismo materialista como fundamento de la vida individual y social de ese país proviene, -además de la tendencia natural del hombre a acumular bienes para enfrentar carencias futuras-, de las doctrinas religiosas de Juan Calvino, reformador religioso y teólogo, protestante y dictador de Ginebra.

El decía, entre otras cosas, que el hombre justo era premiado por Dios dentro del tiempo y no solo en la eternidad, y la evidencia objetiva de esa recompensa por la obediencia a los Mandamientos de Dios era la prosperidad material, el éxito en los negocios.

Los pecados de los hombres eran castigados por la pobreza material. De allí los ricos y los ambiciosos se sentían Bendecidos por Dios por esas palabras y por cada empresa que les salía bien.

La Biblia contiene esa doctrina, por ejemplo, en las bendiciones que Abraham, Isaac y Jacob dan a sus hijos y para las futuras generaciones en el Génesis. Lo mismo dice Moisés en el capítulo 28 del Deuteronomio, cuando habla de las Bendiciones de la Obediencia a Yahvé.

Pero “del dicho al hecho hay mucho trecho”, dice el refrán. Esa doctrina es correcta bajo ciertas condiciones morales y legales que no se cumplen en las sociedades modernas.

Pero es incorrecta para hombres egoístas y de corazón impuro que no aman a Dios, ni a la justicia como virtud, ni al bien común, y que usan las doctrinas religiosas para encubrir su maldad y bajas pasiones.

No hay que olvidar que Israel era una teocracia, y que la Ley de Dios debía ser obedecida por todas las clases sociales y que la cosmovisión religiosa era monolítica, no como ahora en que las sociedades son reinos divididos, donde la conciliación de las voluntades de los hombres es mucho más difícil, pero lo es porque los mismos líderes de opinión han roto con la tradición religiosa ancestral en pro de un modernismo y de una tolerancia que ha dañado profundamente la moral de los pueblos.

Otro ejemplo en que las ideas religiosas han creado escuelas filosóficas y partidos políticos es el caso del Marxismo.

Recordemos que Carlos Marx era judío, pero un judío ateo. Y por eso no sólo observó el sufrimiento de los obreros a manos de empresarios que se decían cristianos, pero que no lo eran, sino que también vertió ideas religiosas de su pueblo en sus doctrinas filosóficas-sociales y económicas, cuando, por ejemplo, convierte al proletariado en una especie de mesías-redentor de la humanidad, y cuando traslada la idea del Paraíso feliz en la eternidad hacia el concepto terrenal de un sociedad comunista feliz, llena de libertad e igualdad, donde todos los hombres tendrían sus necesidades satisfechas, justamente como sucedería en el cielo prometido por las Escrituras Judeo-cristianas.

Pero el marxismo, además de ser un sistema monista-materialista, que Marx tomó de las ideas RELIGIOSAS Y FILOSOFICAS DE HEGEL, SU MAESTRO, Y LAS INVIRTIÓ, es también un “mesianismo al revés o invertido”, una especie de religión o de misticismo invertido, ciego y aberrante -como dicen Keyserling, Pío XI, y Maritain-, que promete cosas que no puede cumplir, **porque sus ideas están contra la realidad de la naturaleza humana, tanto individual como colectiva. Al hombre no le agrada la igualdad, en cuanto la logra en algún área de su realidad comienza de inmediato a marcar las diferencias con los demás. Las leyes dialécticas del ser social impedirán por siempre una sociedad comunista, donde haya una perfecta estabilidad o un inmovilismo humano que sólo se logra con la muerte.**

Tal vez sea por eso que cuando se aplican esas doctrinas de modo radical se termina matando a todos los enemigos políticos y mutilando con drogas psico-trópicas a todos los intelectuales disidentes, en falsos hospitales psiquiátricos que son en realidad cárceles de alta seguridad.

Y todo eso sin contar con que **ninguna** de las profecías sociológicas expuestas por Marx se han cumplido, a pesar de que se dice que es un sistema “científico”. Si lo fuese las extrapolaciones o predicciones de este filósofo ateo y materialista se habrían cumplido rigurosamente, pero no es así. Por ejemplo, dijo que la Revolución socialista por medios violentos nacería en un país altamente industrializado y no tan agrario.

Sin embargo, la Revolución Bolchevique, la Revolución mexicana y la Revolución China, se produjeron en países esencialmente agrícolas, donde el sistema industrial tenía un mínimo de desarrollo. También dijo que los ricos serían cada vez menos y los proletarios serían cada vez más en todo el mundo. Y sin embargo, no fue así. Nació la clase media, los ricos no han disminuido y los pobres proletarios no han aumentado tanto como para tomarse el poder en todo el mundo.

Veremos ahora el concepto de Herejía. En sentido religioso una herejía es una desviación doctrinal respecto de una línea o tronco de pensamiento ortodoxo. También existen herejías en filosofía, en ciencias, en Arte, en Política y en Economía. Hay herejías leves o imperceptibles, y otras más graves. Herejías leves se produjeron con la aparición del Luteranismo, del Calvinismo o del Anglicanismo en Europa. Pero Herejías más graves son el Mormonismo y la Congregación de los Testigos de Jehová, pues aunque conservan el nombre de Cristianos ya no lo son. Son Sectas semi-cristianas.

Vamos ahora al concepto de Secta, pues el vocablo en cuestión no tiene nada de peyorativo o de despreciable en su origen y desarrollo histórico.

Es una palabra que viene del Latín **secta** sin cambios de significado. Significa un grupo de seguidores de una doctrina filosófica, religiosa o política. Palabra relacionada con el verbo Latino “sequor”, que significa “seguir un camino detrás de una persona o una idea”.

Así explicadas las cosas se puede decir que los discípulos de Platón o de Aristóteles formaron sectas en torno de sus maestros y de sus doctrinas, por lo tanto es casi lo mismo que formar Escuelas de Pensamiento, sean científicas, religiosas, políticas, artísticas, filosóficas o esotéricas. El cristianismo, por ejemplo, es una secta desgajada del Judaísmo.

Una secta que logró sobrevivir y crecer por encima de otras que le eran contemporáneas, como el Mitraismo, el Maniqueísmo, el Neoplatonismo y otras corrientes gnósticas nacidas alrededor de la cuenca del Mediterráneo.

La palabra “secta” cobra un sentido peyorativo o malo sólo por influencia de la Iglesia Católica, pues “la vaca no se acuerda que ha sido ternero”.

De allí que la Iglesia habló muchas veces de la “secta” de los Masones, o de “sectas heréticas” protestantes. A la Iglesia le compete emitir un juicio desfavorable o descalificativo sobre algún grupo social e ideológico o religioso cuando entraña un peligro moral o doctrinal para sus propios seguidores, para la salvación de las almas, o porque trae algún daño para la sociedad entera.

Por tanto es bueno y correcto que la Iglesia Docente o jerárquica condene a los grupos o sectas satánicos, o a esa secta marxista llamada el Partido Comunista y a la secta Socialista, que también están condenada y juzgada como peligrosa por que también es Totalitaria y Marxista como los Comunistas, o al nacional-socialismo, por que esas sectas o grupos de seguidores de esas doctrinas son realmente peligrosas para la humanidad, tanto en sentido espiritual, como moral y económicamente dañinas y perversas. Pero es incorrecto decir que los Hindúes o que los Musulmanes son herejes. Son solo otras religiones que merecen respeto, pero no son herejías.

Sólo cuando un grupo se separa del tronco principal por divergencias o desviaciones doctrinales se puede hablar de Herejías propiamente tales y tal término lo puede usar sólo el grupo madre originario o grupo ortodoxo raíz para calificar al que se desvió.

A este respecto el Budismo Zen también es una Herejía para los Budista del Hinayana, del Mahayana y del Vajrayana, que son más antiguos y tradicionales. También el Movimiento “Baha’i”, nacido en Persia-Irán a mediados del siglo XIX, fue considerado Herético por Sunitas y Chiitas.

Pero los Testigos de Jehová si que son herejes en materia grave, y conforman una secta muy poderosa. Ya veremos cuan herejes y cuan peligrosos son.

En primer lugar los Testigos de Jehová no aceptan la plena divinidad de Jesucristo. Afirman que el Hijo de Dios no es Uno con el Padre, sino que es un arcángel encarnado como hombre. Dicen que es el mismísimo arcángel Mikjael o Miguel que bajó a la tierra para destruir el imperio del maligno e iluminar los caminos de Israel.

Esa afirmación es inaceptable para la Iglesia Católica Romana, para las Iglesias Evangélicas, para los Coptos egipcios, y para la Iglesia Católica Ortodoxa u Oriental.

Pues para las cuatro iglesias mencionadas Jesús es el Logos cósmico, el Verbo de Dios que está a la misma altura que el Padre, quién vino a la tierra y se hizo hombre, no alguien que está por debajo de Dios Todopoderoso.

Tampoco aceptan la plena divinidad del Espíritu Santo. No le reconocen su condición de Persona Divina junto al Padre y al Hijo. Se le rechaza como un ser consciente y glorioso. Sólo se le reconoce como una mera fuerza que surgió de Dios, fuerza impersonal sin conciencia propia. Pero eso no es así para los Católicos Romanos, ni para las Iglesias Evangélicas, ni para los Católicos Orientales u Ortodoxos y los Coptos.

Para ellos el Espíritu Santo es un Persona Divina, con conciencia propia, con voluntad y propósito, que habla a los Profetas, que revela el futuro, que guía a los hombres hacia la Verdad Inmutable que es el mismo Cristo. No una mera fuerza.

Rechazan la Cruz como símbolo del cristianismo, diciendo que Jesús fue clavado en un madero vertical y no en una cruz TAU (una \top) como era normal en los suplicios romanos de esa época. Además parecen olvidar que en el texto griego de los Evangelios no dice “colgado de un madero”

como traducen erróneamente, sino que dice: “Stauróteto” es decir, “crucifiquenlo”, pues Stauros es una cruz o una empalizada y no un mero palo. Además la misma palabra “S-“tau”-ros” nos habla de la “Tau” que se mencionó un poco más arriba. También los dibujos de las catacumbas romanas muestran numerosas TAUS y no meros palos verticales como instrumentos del sacrificio de Jesucristo.

Rechazan las transfusiones de sangre porque piensan que la prohibición levítica de beber la sangre de animales muertos se debe aplicar a los seres humanos, lo cual no está indicado en texto, olvidando que la carne humana no es igual a la carne de las bestias, (según dice Pablo) y que si bien es cierto que la nephech (el alma) de los seres humanos está en la sangre y que esa nephech se transferiría a otro ser humano, no es menos cierto que Jesucristo dio su nephech en su sangre por la salvación de los hombres, y que cuando se hace una transfusión clínica se está salvando la vida de otra persona, como lo hizo Cristo sobre la cruz.

El Nuevo Testamento dice que los cristianos tienen que imitar a Cristo, por lo tanto no es contrario a los mandamientos del Señor dar sangre por salvar la vida de un prójimo. Muy al contrario. Habrá que preguntarse cuanta gente se habrá muerto en los hospitales del mundo entero por ser miembros de esa secta por negarse los parientes a permitir una transfusión. En el juicio de Dios tendrán que responder por esas vidas perdidas.

Esta gran secta herética, con más de 30 millones de miembros en el mundo entero, y con medio millón de miembros en Chile, es copia fiel de una antigua Herejía Arriana en el siglo IV, cuando provocó una división que abarcó casi la mitad de la Iglesia Cristiana por más de 300 años, y que obligó a los Padres de esa época a celebrar el Concilio de Nicea y el Primero de Constantinopla, y a redactar el famoso Credo de Nicea-Constantinopla, o el “Credo Largo”, para definir claramente la Divinidad de Cristo según las Escrituras y en un lenguaje teológico adecuado para sobrevivir con el mismo mensaje a través de los Siglos.

Desgraciadamente los Arrianos, secta de los hijos de Arrio, sacerdote de Alejandría, en Egipto, han reencarnado ellos y sus ideas.

Ahora no se llaman Arrianos, se denominan Testigos de Jehová.

También son muy peligrosas las sectas francamente satánicas, que se reúnen a invocar al diablo en persona, por medio de Misas Negras, sacrificios sangrientos de seres humanos y animales. La más peligrosa de todas es la Iglesia Satanista, fundada por Antón La Vey a alrededor de 1960, como Sumo Sacerdote y Arzobispo del Maligno.

Al punto que ese hombre escribió una Biblia Satánica, pervirtiendo o invirtiendo todos los Valores y las Doctrinas del Judeo-Cristianismo. Sus “apóstoles” ya fundaron filiales en Chile en 1980. Y ya han asesinado a sacerdotes católicos en la Catedral de Santiago en Julio del año 2004.

El autor ha entrevistado como profesor de religión a jovencitos de 6°, 7°, y 8° Básicos que ya entre 1996 y 1998 participaban en ceremonias satánicas en Viña del Mar.

La iglesia católica ha cometido el error de considerar estas actividades como fenómenos meramente sociológicos y no de inspiración sobrenatural u oculta, sin mirar el peligro que eso significa para las almas de los hombres.

Además, la Iglesia Católica habla de las sectas de un modo global, introduciéndolas a todas en el mismo saco, siendo que su deber auténtico es advertir acerca de las más peligrosas, que son las satánicas, y luego indicar los grados de acercamiento a su verdad que tienen las otras, sobre todo recordando que el Concilio Vaticano II hizo un importante avance, no solo en materia de ecumenismo, sino de un reconocimiento a la validez de las religiones orientales y a las religiones semíticas no cristianas como el Judaísmo y el Islamismo. (Declaración Conciliar Sobre las Relaciones de la Iglesia con las Religiones no cristianas “Nostra Aetate” del 28 de Octubre de 1965).

Llegados a este punto se hace necesario demostrar de modo objetivo y con un ejemplo tomado de la historia de Chile del Siglo XX la poderosa influencia que ejerce el pensamiento religioso y la Espiritualidad en la formación de los Partidos Políticos, ahora en sentido positivo, no negativo o invirtiendo valores como es en el caso de los partidos de inspiración marxista.

Se trata de la aparición de una secta política que se desgajó del Partido Conservador (Confesionalmente católico) en 1938. Se trata de la “Falange Nacional”, que al llegar a su mayoría de edad política, diecinueve años después, pasaría a ser el poderoso núcleo del PDC, el Partido

Demócrata Cristiano, en Julio de 1957, al fusionarse con un sector de Pensamiento Social Cristiano del Partido Conservador, que nuevamente vio mermadas sus filas por una ruptura de su unidad doctrinal y fraternal.

Los jóvenes fundadores de la Falange Nacional querían aplicar a fondo la Doctrina Social de la Iglesia, llevando a cabo una reforma política, social y económica que fuera más allá de las Izquierdas y Derechas tradicionales, apoyándose en la Filosofía del Humanismo integral Cristiano del Profesor Jacques Maritain y en las Encíclicas Rerum Novarum, Cuadragésimo Anno, y Divini Redemptoris, sobre cuestiones sociales y un rechazo radical del Comunismo Ateo y del Capitalismo extremo o salvaje.

Tan importante eran las cuestiones espirituales para aquel grupo de reformadores idealistas de la sociedad chilena, que fundaron una Revista de gran tiraje para proclamar sus ideas social-cristianas, llamada **“POLÍTICA Y ESPIRITU”**. Y en su declaración de Principios de 1957 decían: **“El Partido Demócrata Cristiano lucha por la realización de una verdadera cristiandad, cuyas posibilidades históricas surgen de la crisis de la civilización moderna”**. Aquello era una misión sagrada e ideal para crear una sociedad donde se vivieran realmente los valores humanos y cristianos, una nueva cristiandad basada en el comunitarismo, y rechazando al socialismo totalitario y violento, cuyo programa permanente para la solución de los problemas de los países era “La Dictadura del Proletariado”, etapa previa a la Sociedad Comunista.

Esa fue una época luminosa para el propio PDC y para Chile, pues en la primera mitad del siglo XX el famoso Partido Conservador había traicionado los ideales de la Doctrina Social Cristiana que había jurado obedecer o seguir y aplicar ya en 1902. No olvidemos que San Alberto Hurtado, Abogado, Doctor en Filosofía, profesor y sacerdote, fue secretario rentado de la junta ejecutiva del Partido Conservador entre 1919-22.

Gradualmente aquel Partido Católico fue defendiendo los intereses de las personas de la clase adinerada, olvidándose de la Clase Media y de los Proletarios, abriéndose demasiado espacio a las corrientes marxistas en la sociedad y el alma de Chile. Y esa apertura y el desprecio por la doctrina social cristiana traerían graves problemas que se manifestarían en la evolución del alma de Chile durante la década del '60 y a comienzos de la década siguiente, con el desastroso gobierno de Salvador Allende Gossens y la Unidad Popular.

Pero la Democracia Cristiana, surgida del Partido Conservador, estaba gravemente herida durante el período de la Unidad Popular, pues empezó a cambiar la formulación de sus Principios, diciendo que ellos buscaban como meta superior de sus esfuerzos una rara especie de Socialismo Comunitario, y una inclinación hacia la Teología de la Liberación, que no es otra cosa que un marxismo maquillado de cristianismo.

La desviación poco a poco fue haciéndose más grande, hasta que en la década de los '80 abandonó sus ideales social cristianos y se entregó en brazos del Marxismo. Aunque en los documentos de doctrina los principios se han conservado teóricamente y sus líderes no les parezca que existe tan desviación e intenten justificarse de mil maneras. Afortunada o providencialmente, la desviación de la Democracia Cristiana creó sólo una fusión con los Socialistas supuestamente renovados, o “redimidos” y no con los Comunistas.

Pero hay síntomas (en el 2010, tras el triunfo de Piñera en las urnas) que podrían haber alianzas con el Partido Comunista. Los pobres fundadores de la Democracia Cristiana ya se deben estar dándose vueltas en sus tumbas y en el mundo astral por tal deslealtad a sus ideales y doctrinas.

Es decir, la D. C. traicionó sus ideales más queridos, y que eran su Razón de Ser o su Relación con el Logos de Dios. (No debe olvidar el lector que Cristo Dios es el Logos Ordenador del cosmos humano herido por el pecado).

Más adelante profundizaremos las enormes y graves consecuencias que tuvo para Chile esa pérdida de rumbo de la Democracia Cristiana Chilena. Claro está que los actuales Demócrata-cristianos no reconocen que se han apartado de la doctrina social cristiana, tal vez por su incultura religiosa actual en esa materia es que no pueden comprender que es absolutamente **incompatible** una alianza política entre cristianos y socialistas marxistas o con comunistas, tanto por razones filosóficas y éticas, como por razones de prudencia política práctica. }

Así lo enseña la Encíclica “Divini Redemptoris” del Papa Pio XI, el mismo Pontífice que escribió la Encíclica “Cuadragésimo Anno”, cuyas doctrinas fueron el fundamento de los jóvenes

Falangistas que se desgajaron del partido Conservador en 1938, para fundar años después la Democracia Cristiana, cuando otro grupo de Conservadores Socialcristianos se salieron de su Partido madre en 1957 y se unieron a los Falangistas y organizaron el PDC.

Al parecer las personas se confunden con el concepto de inquietud social por la justicia con Socialismo. Y parecen no saber, otra vez por ignorancia política, que el socialismo es un sistema de tendencia totalitaria, es decir, que trata de crear un Estado Omnipotente y Paternalista, de economía centralizada y rígida, que anula la libertad personal, la creatividad empresarial, la investigación de la verdad, ahoga la libertad del pensamiento, destruye la tradición religiosa de los pueblos y su moral patriarcal, introduciendo una moral laica, relativista, corruptora y relajada.

Y por ignorancia histórica la gente no sabe que los socialismos reales del siglo XX han desembocado en sangrientas tiranías políticas, donde han fallecido decenas de millones de personas por no pensar como un socialista marxista.

Todo lo dicho en este capítulo es para demostrar la política está siempre unida a una cosmovisión religiosa y filosófica del mundo y del hombre. Que las sectas políticas son escuelas de espiritualidad de signo positivo o negativo es un hecho real pero habitualmente ignorado. Porque no es cierto que la religión esté separada de la política, como tampoco la política está separada de la moral. El humanismo agnóstico, relativista y materialista quiere esas realidades estén separadas, pero no se da cuenta que esa misma actitud es religiosa, pero de signo negativo.

No olvidemos que el Apóstol San Pablo antes de ser tocado por la Gracia de Cristo era un furibundo, apasionado y violento enemigo de Dios y de la Iglesia, y lo hacía por motivos religiosos, por seguir fielmente lo que el pensaba que era la Verdad.

Cuando esa Verdad Viviente y Personal se le apareció camino a Damasco se transformó con la misma pasión en un defensor y promotor de Cristo y de su Iglesia, hasta morir heroicamente por su Dios y Maestro en Roma.

Esotéricamente hablando los Partidos políticos son organismos vivientes, animados por distintos tipos de espíritus, y no sólo por un conjunto de ideas y sentimientos. Las ideas y los ideales son instrumentos de determinados espíritus invisibles. Algunos de esos espíritus quieren que los pueblos hagan la Voluntad de Dios, otros quieren los hombres hagan la Voluntad del Maligno. Por eso el Libro de Daniel y diversos textos de la Biblia dice que cada nación tiene su ángel, y los Hindúes hablan de que cada país tiene su Manú o su Regente o su Vigilante invisible, y que aquel debe dar cuenta al Altísimo de lo que sucede en la historia humana.

Y que deben luchar contra fuerzas oscuras que tratan de desviar a los hombres del Destino o del Arquetipo de nación que les corresponde según el plan de Dios.

Por eso en las decisiones políticas las personas no deben mirar la mera simpatía o el aspecto externo de los programas ofrecidos por cada candidato, sino que deben mirar con discernimiento y profundidad los programas de gobierno de cada partido, para ver sin esas ideas son o no son compatibles con el bien común del país y con el destino espiritual trascendente del hombre.

Se evitarían muchos problemas y malos entendidos si las personas manejaran una idea correcta del Bien Común. Ya Aristóteles en su Obra “Ética Política” daba un concepto del Bien Común como aquel sistema de gobierno de la ciudad que hiciera a todos los ciudadanos felices, especialmente a los de la clase Media, que es la que sustenta mejor a los que Presiden a los Pueblos. Y para no pensar de un modo Hedonista en relación con la felicidad como piensa el hombre contemporáneo, Aristóteles agregaba en su “Ética a Nicómaco”, su hijo, que sólo el hombre virtuoso puede ser realmente feliz.

Y en el mismo libro mencionado al comienzo de éste párrafo decía que toda ciudad debe asignar un espacio, un tiempo y un financiamiento adecuado al culto a los Dioses y a las tradiciones de los antepasados y los héroes. Además, Aristóteles era tan sabio que pensaba que los pueblos no debían andar saltando de revolución en revolución, de reformas constitucionales en reformas constitucionales, pues los países no pueden progresar más que con leyes estables y justas, con una vida ordenada y autoridades que den ejemplo permanente de virtudes morales. Era, por tanto, un Conservador en materia política.

Por tanto un concepto equivocado del Bien Común sería, por ejemplo, el de un gobernante materialista, que pensara que para que todas las personas fueran felices habría que dar a los pueblos

una vida llena de comodidades físicas, como es el caso de Suecia, donde hay un Estado Paternalista y Socialista que tiene ese Concepto de Bien Común mutilado e imperfecto.

Y las personas suecas, de tan felices que se sienten, se suicidan muy a menudo, o se hunden en el alcohol y las drogas, en proporciones muy superiores al resto de los países de Europa y de los Estados Unidos, porque todos los problemas se los resuelve el Estado, produciendo una completa desmotivación de las personas más inteligentes y sensibles, matando la iniciativa y la creatividad individual, como también desincentiva la acción de los grupos intermedios de la sociedad.

E incluso el Estado, asumiendo una autoridad ética que no tiene y suplantando a la religión y a las iglesias, castiga socialmente y mata moralmente a los padres, reprimiéndolos para que no puedan imponer disciplina a sus hijos ante cualquier barrabasa que cometan.

Veamos ahora un Concepto Integral del Bien Común expuesto por el famoso filósofo francés Jacques Maritain, seguidor de las Doctrinas de Santo Tomás de Aquino, según su Obra “El Hombre y el Estado”: **“El bien común no es sólo la colección de artículos y servicios públicos que presupone la organización de una vida comunal. Sino también unas condiciones fiscales saneadas, un aparato militar fuerte, un cuerpo de leyes justas, buenas aduanas, e instituciones prudentes, todo lo cual lo organiza la sociedad política dentro de su propia estructura, y así mismo la herencia de los grandes recuerdos históricos, sus símbolos y glorias, las tradiciones vivas y los tesoros culturales.**

El bien común incluye igualmente la integración sociológica de la conciencia cívica total, las virtudes políticas, el sentido del Derecho, la Libertad de todas las actividades, la prosperidad material y el esplendor espiritual, la sabiduría hereditaria que opera inconcientemente, la rectitud moral, la justicia, la amistad, la felicidad, la virtud y el heroísmo de las vidas individuales de los miembros integrantes del cuerpo político. En la medida en que todas estas cosas son – en cierto modo – comunicables y revierten sobre cada miembro ayudándole a perfeccionar su vida y su libertad como Persona, constituyen en bien de la vida humana en la multitud”.

Como se verá este concepto de bien común es muy amplio, y deja afuera a cualquier doctrina totalitaria, sea la de un liberalismo individualista económico salvaje y egoísta, como la de un socialismo marxista tradicional o la de un socialismo “renovado”.

Veamos ahora el concepto de Bien Común del Papa Juan XXIII, expuesto en la Encíclica “Mater et Magistra”, artículo 65: **“... es el conjunto de condiciones sociales que permiten y favorecen en los seres humanos EL DESAROLLO INTEGRAL DE SU PERSONA”.** “ y en donde los grupos intermedios y las múltiples iniciativas sociales gocen de una autonomía efectiva respecto de los Poderes Públicos”. En el lenguaje de esta Encíclica los Grupos Intermedios son organizaciones sociales no estatales, no gubernamentales, que deben trabajar en libertad, como son las Escuelas Privadas, las Universidades Particulares, las pequeñas, las medianas y las grandes Empresas, las Cooperativas, los Gremios y Colegios Profesionales, los Clubes Deportivos y las Academias Culturales, los bancos, las iglesias, las logias esotéricas, la prensa no estatal, las radios particulares, la Televisión privada, etc. pero desde luego dentro del marco de las leyes de un país determinado, y dentro de un orden moral cristiano o del Derecho Positivo y Natural. Es necesario decirlo claramente porque los regímenes totalitarios, directa o indirectamente, tratan de absorber las tareas de los grupos intermedios y de reprimir las actividades de esas organizaciones, hasta hacerlas desaparecer completamente. Eso sucedió en Cuba, en la Unión Soviética, en México, en la España Republicana anterior a Franco, en Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Vietnam, Camboya, China Roja, y en otros países. Esos esfuerzos contra los grupos intermedios de la sociedad son típicos en el Socialismo Marxista, por eso los Documentos Oficiales de la Iglesia Católica sólo aprueban moralmente tipos de socialismo muy moderado, que no tengan sello marxista.

Ahora debemos profundizar el tema del desarrollo integral de la Persona Humana. Para eso hay que entender el concepto de Persona y de Individuo, en una mirada muy teológica y muy propia del Personalismo Tomista de Jacques Maritain. Persona es un ser espiritual, racional, libre, creativo, capaz de amar responsablemente; es una imagen de Dios, un reflejo de la Inteligencia Divina, un ser que por sí mismo vale más que la sociedad o más que el Estado. Mas bien el Estado debe estar al servicio de la Persona y no la Persona al servicio del Estado. Es decir, la Persona tiene aspectos naturales y sobrenaturales, dimensiones físicas, emocionales, intelectuales, morales y espirituales,

un destino temporal y un destino eterno. Por lo tanto el Estado debe tratar de alcanzar a toda la Persona y ayudarla a crecer en todas sus dimensiones, y si por el hecho de ser el Estado una Institución de carácter terrenal o temporal no pudiera alcanzar a lo más elevado del hombre, debe dar plena libertad a las instituciones espirituales, religiosas y filosóficas, para que hagan su trabajo con el alma superior de cada ser humano.

Un individuo es sólo un integrante de la especie biológica a la que pertenece, o una masa de átomos que mantiene una cierta unidad interna por un cierto tiempo frente al universo, o una cifra estadística ante la maquinaria del Estado. De allí que la Iglesia católica está en contra del Individualismo, por que un individuo solo se preocupa de sobrevivir, de acumular bienes sin medida, de destruir a cualquiera que se le oponga o que obstaculice el logro de sus metas. Un individuo no mira la Ley moral, ni el bien común, ni al prójimo, ni el bien de las criaturas irracionales, sean plantas o animales o la tierra misma. Y tampoco se preocupa de salvar su alma o de buscar la verdad trascendente y eterna. Por eso en las posturas neo-tomistas “Personalismo” e “individualismo” se oponen.

La Persona ama y crea en bien de si mismo y de otros, el individuo tiene sólo apetitos. Una empresa de personas es una comunidad de trabajo y producción de bienes, con ganancias moderadas y respeto por la Ley Natural y el Derecho, obedeciendo las leyes sociales dispuestas por el Estado. Una empresa de Individuos es sólo una manada de lobos que quieren sacar provecho de todo, que no cumplen las leyes laborales y que no vacilan adueñarse de todo un mercado, de arrasar con los recursos naturales, agotarlos, burlar las leyes del país y luego irse a otra parte a seguir comiendo vorazmente, como “termitas” al decir de Keyserling.

Lo mismo en política. Hay políticos que son lobos con piel de oveja, que aman el Poder por el Poder y por sacar beneficios, otros son servidores del bien común, con una mirada que busca el progreso espiritual y material de los pueblos, o el desarrollo integral de la Persona humana, como se explicó antes. Otros políticos son sinceros y de buena intención, pero su clarividencia es escasa y no tienen un adecuado concepto de Bien Común, y se dejan fascinar por doctrinas creadas por ilusos que creen poseer una clave perfecta para comprender **todos** los fenómenos económicos y sociales, y que se sienten inspirados a “salvar” al mundo del capitalismo, sin darse cuenta que todo el mundo se hace capitalista cuando tiene una cuota de poder en sus manos o dicho de otra manera el más ferviente socialista o comunista se va “aburguesando” cuando llega al poder y van pasando los años y termina su vida igual que cualquier capitalista.

La iglesia, igual que el autor de este libro, cree que la mayoría los hombres que sirven a sus respectivos sistemas políticos y religiosos son sinceros y honestos, pero también la Iglesia docente dice que las personas pueden estar sinceramente equivocados, y que su conciencia moral puede estar mal formada. La sinceridad no es la garantía de la Verdad. Y tampoco de la justicia. De allí la importancia de tener una amplia cultura histórica, religiosa y filosófica, pues la ignorancia en estas materias está demasiado difundida entre todas las clases sociales del mundo y de Chile en particular, con el agravante de que a los actuales gobernantes del mundo y de nuestro país no les interesa aumentar la cultura religiosa y filosófica como tampoco profundizar en la historia de sus pueblos.

Justamente la Encíclica de Juan XXIII, llamada “Pacem in Terris” confirma lo expuesto en estas líneas, volviendo a definir el Bien Común con más detalles: **“Pero aquí hemos de hacer notar que el bien común alcanza a TODO el hombre, tanto a las necesidades del cuerpo como a las del espíritu. De donde se sigue que los Poderes Públicos DEBEN orientar sus miras hacia la consecución de ese bien por los procedimientos y pasos que sean más oportunos, de modo que RESPETANDO LA JERARQUIA DE LOS VALORES, procuren a los ciudadanos a un mismo tiempo la prosperidad material al mismo tiempo que los bienes del espíritu”.**(Art. 57)

Y agrega, en el artículo subsiguiente, el 59, una profundización de lo dicho antes por el autor como explicación del Bien Común: **“El hombre, que se compone de cuerpo y de alma inmortal, no agota su existencia ni consigue su perfecta felicidad en el ámbito del tiempo; de ahí que el bien común se ha de procurar por tales procedimientos, que no sólo no pongan obstáculos, sino que sirvan igualmente a la consecución de su fin ultraterreno y eterno”.** Y esta Encíclica confirma el mismo concepto de bien común de la “Mater et Magistra” en el artículo que omití, el 58. Y para los que no lo saben, esas doctrinas son obligatorias de seguirse para todos los católicos y

para las personas que tienen más de cinco neuronas en su cerebro, cómo le gustaba decir a una psiquiatra muy conocida en los medios de prensa y televisión, la doctora Cordero.

Y son tan racionales y necesarios estos conceptos sobre el bien común, que el gran abogado constitucionalista chileno, y senador de la república, Don Jaime Guzmán Errázuriz, los incluyó dentro del texto de nuestra Carta Fundamental, la Constitución de 1980, en su Artículo Primero, párrafo tercero y cuarto, donde dice, a la letra: **“El Estado reconoce y ampara a los grupos intermedios a través de los cuales se organiza y estructura la sociedad y les garantiza la adecuada autonomía para cumplir sus propios fines específicos”**. **“El Estado está al servicio de la Persona humana y su finalidad es promover el Bien Común, para lo cual debe contribuir a crear las condiciones sociales que permitan a todos y a cada uno de los integrantes de la comunidad nacional su mayor realización espiritual y material posible, con pleno respeto a los derechos y garantías que esta Constitución establece”**.

Es decir, las palabras del Papa Bueno del Siglo XX están inmortalizadas en la Constitución de 1980, porque son doctrina social cristiana permanente de la iglesia, para bien de todos los chilenos, y que están espiritualmente selladas en la historia política de Chile por la sangre del mismo don Jaime Guzmán Errázuriz, el Primero de Abril de 1991, cuando cayó muerto bajo las balas asesinas de terroristas de izquierda, individuos (no personas) miembros de una secta política de inspiración Marxista-Leninista, el Frente (ANTI)-Patriótico Manuel Rodríguez, brazo armado del Partido Comunista Chileno. Y también debe saberse, de una vez por todas, que en Chile existen **tres** Partidos de inspiración Social Cristiana al momento de escribir estas líneas (2007), son el PDC, R.N, y la UDI. Y ellos representan aproximadamente al 70% del Electorado adulto nacional.

BIBLIOGRAFÍA

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE DE 1980, en texto refundido con todas sus reformas hasta el año 2005, Ediciones Publibey, año 2006.

DICCIONARIO MANUAL LATINO-ESPAÑOL, Profesor A. Blánquez, Editorial Ramón Sopena, 1953.

DIVINI REDEMPTORIS, Encíclica de S. S. Pío XI, sobre el Comunismo Ateo, Ediciones “SPLENDOR”, 1940.

DEL SUFRIMIENTO A LA PLENITUD. Hermann Alexander Keyserling. Editorial Sudamericana, S. A. De Buenos Aires, 1947.

DOCTRINAS Y CONVENIOS, LA PERLA DE GRAN PRECIO. Por José Smith, Edición de 1957 de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días.

EL HOMBRE Y EL ESTADO, Profesor Jacques Maritain, Editorial del Pacífico, Julio de 1974.

EL LIBRO DE MORMON, por José Smith, Edición de 1952 de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días.

ENCÍCLICAS SOCIALES, Ediciones Paulinas, Tomo I y II, Mayo de 1989.

ETICA A NICOMACO, de Aristóteles, Ediciones Libertador, Noviembre del 2003.

LA IDENTIDAD DE LA DEMOCRACIA CRISTIANA CHILENA. Por la Comisión Nacional de Formación de Militantes del Partido Demócrata Cristiano, editado en 1987 por La Imprenta Salesiana, Santiago de Chile.

LAS SECTAS NOS INVADEN, Presbítero Juan Miguel Ganuza, Compañía de Jesús, Ediciones Paulinas, Junio de 1987.

LA VIDA INTIMA. Hermann Alexander Keyserling. Editorial Espasa-Calpe Argentina, S. A. 1945.

MEDITACIONES SUDAMERICANAS. Hermann Alexander Keyserling. Editorial Zig-Zag, Santiago de Chile, 1933.

Los MORMONES, sus Doctrinas, sus Errores. Por Floyd McElveen, Editorial CLIE de Barcelona, 1989.

PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO, LA LUCHA POR DEFINIRSE, SERIE ESTUDIOS HISTORICOS, Profesor Francisco Javier González Errázuriz, Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1989.

POLÍTICA, de Aristóteles, de Alianza Editorial de Madrid, 1997.

REVISTA MENSAJE, EL PADRE HURTADO, Agosto de 1992.

TEOLOGIA DE LA LIBERACIÓN Y LUCHA DE CLASES, Presbítero José Miguel Ibáñez Langlois, Ediciones Universidad Católica de Chile, segunda Edición de Octubre de 1985.

TRADUCCIÓN NUEVO MUNDO DE LAS SANTAS ESCRITURAS, con referencias, de la Sociedad WACHTOWER los Testigos de Jehová, Edición de 1987 para Estudiantes Avanzados.

CAPITULO CATORCE.

¿ Es Jaime Guzmán Errázuriz la Reencarnación de Diego Portales y Palazuelos ?

El fenómeno de la reencarnación o metempsicosis es estudiado por la Parapsicología como casos de Memoria Extra-cerebral. Y se usan dos métodos fundamentales para obtener información sobre esa materia; uno es la recopilación de casos espontáneos de recuerdos de vidas pasadas dispersos por el mundo, con la verificación adecuada en documentos parroquiales, registros de cementerios, o en viejos archivos municipales. El otro es la regresión hipnótica, que está muy de moda en ciertas escuelas psiquiátricas, como es el caso del Dr. Brian Weiss, influidas por el Pensamiento de la Nueva Era.

Sin embargo, existe un tercer método indirecto, el estudio de las coincidencias sincrónicas o de las vidas paralelas de diversos personajes. Ya fue mencionado éste método en el Capítulo sobre Don Arturo Prat, al relacionar las vidas de John F. Kennedy y Abraham Lincoln.

También en el Capítulo Doce mencionamos el caso de los Arrianos, que reencarnaron como Testigos de Jehová. Objetivamente sólo podemos afirmar la reencarnación de las Ideas de Arrio. Y la reencarnación de las almas de los líderes quedaría en carácter de hipótesis hasta ahora.

Pero en este capítulo será presentado un caso en que existe una posibilidad más próxima para probar una reencarnación de múltiples aspectos: uno personal, de un alma individual, la de una misión semejante, la de un conjunto de circunstancias históricas y la de una doctrina socio-política específica, y una serie de implicancias trascendentales para el futuro de Chile.

Respecto de las vidas paralelas tenemos un claro ejemplo en el Antiguo Testamento. Si uno compara la vida de José, el hijo de Jacob-Israel, con la vida del profeta Daniel. Ambos expertos en interpretar sueños de reyes, en ver el destino de los pueblos. Ambos desterrados de su patria. Ambos sepultados en un pozo o en una prisión. Los dos traicionados por personas cercanas. José y Daniel no solo interpretan visiones y sueños, también son profetas y jefes de magos y sacerdotes.

Algunos piensan que Elías reencarnó como Juan Bautista, y que los dos también representan vidas paralelas. Eso es verdad en cierto sentido. Elías y Juan Bautista son profetas solitarios que se enfrentan valientemente con reyes injustos y pecadores. Visten ropas muy modestas, y ciñen su cintura con cinturones de cuero de camello. Uno, el Bautista, anuncia la llegada inminente de un personaje llamado Iehoshúa, el Mesías. Iehoshúa significa en hebreo “Dios trae Salvación”. El otro, Elías Tisbita, por orden de Dios toma a un Discípulo predestinado para ser su sucesor como profeta, el gran discípulo se llama Elishá o Eliseo, que en hebreo también significa “Dios trae Salvación”.

Paralelismos importantes y significativos. Decir “Significativos” es indicar que esos personajes son “señales” o “signos” de Dios para las personas reflexivas y creyentes. Son “signos” indicadores de la Voluntad Providente del Señor, de su propósito de iluminar y salvar a los hombres que obedecen al divino llamado.

Cristo, al bajar del monte de la Transfiguración. O el monte Tabor. Dice a sus principales apóstoles que Juan Bautista es Elías que había vuelto desde el cielo. Esa es la base que usan los que sustentan la doctrina de la reencarnación en ambientes cristianos. Sin embargo, ese fundamento es muy débil, pues cuando le preguntaron al propio Juan Bautista quién era él, si acaso era Elías o no. Dijo claramente que él no era la reencarnación de Elías ni tampoco era el Mesías o el Cristo. (Evangelio de San Juan cap. Uno, versículos 19 al 21.) En realidad Juan Bautista era Juan, no Elías reencarnado, pues el propio Evangelio de San Lucas da la explicación de esta aparente contradicción entre las palabras de Jesús y a las de Juan. Lucas dice que Juan Bautista irá adelante del Mesías “con el Espíritu y el Poder de Elías”.(Evangelio de San Lucas cap. Uno, versículo 17.) Eso significa que Juan es sólo Juan, pero que cumple una misión bajo la influencia espiritual de Elías preparando a la gente para recibir a Cristo. Es muy claro que los discípulos de un Maestro ya fallecido, por ejemplo, trabajan en el mundo bajo la influencia invisible de su Gurú. Así lo afirman todas las Escuelas Esotéricas. Así era Juan Bautista, actuaba bajo la inspiración del Espíritu Santo y de un maestro protector invisible, cumpliendo la misión de Elías, sin ser personalmente Elías.

Lo mismo se puede afirmar respecto de san Pedro apóstol y todos los Pontífices de la Iglesia Romana, todos son “vicarios” de Cristo, representantes permanentes, vehículos o canales conscientes consagrados para derramar la influencia espiritual de su Maestro entre los hombres. Lo mismo ocurre entre los Budistas del Vajrayana Tibetano. El Dalai-lama y el Patchen Lama son los

vicarios de antiguos seres con conciencia búdica, Bodhisatvas, pero no sólo son representantes, sino que son verdaderas “re-encarnaciones reconocidas” o “probadas” de las almas de esos grandes Seres Iluminados, o “Tulkus” como se les denomina en esa religión.

La vida del Abogado Constitucionalista, Profesor de Derecho de la Universidad Católica de Santiago, y Senador de la República, don Jaime Guzmán Errázuriz, tiene notables y numerosas semejanzas con la vida y la obra de Don Diego Portales y Palazuelos. Tan significativas e importantes son esas semejanzas que la tesis anotada al comienzo es digna de un profundo estudio que ahora comienza.

En un plano superficial de primera instancia ambos personajes son políticos de corte Conservador, tradicionalistas, defensores de regímenes impersonales de Salvación Nacional de estilo fuerte o autoritarios. Ambos encarnan sus ideas en sendas Constituciones Políticas que traen orden, estabilidad y progreso a Chile. Son la de 1833 y la de 1980. Y ambos mueren asesinados. Y para más detalles, ambos llegan a participar del Poder tras largos años de anarquía y de una guerra civil (1829-1830) con las Batallas de Ochagavía y de Lircay; y la Guerra de Guerrilla Urbana y Campesina promovida por el Régimen de “la Unidad Popular” (1970 a 1973). Los dos son hombres que prefieren la Evolución Social gradual y el principio de Libertad dentro del Orden y rechazan las ideas de Revolución y de Anarquía, sea esta de signo Jacobino francés como la sostenían los pipiolo a comienzos del siglo XIX, o como la de signo Marxista soviético, como la pretendían los partidos de la Unidad Popular. También ambos tuvieron crisis místicas notables y quisieron ser sacerdotes en su juventud, pero al fin rechazaron la idea y se decidieron por el servicio público. Y eso es espiritualmente importante porque da una motivación religiosa a su amor por la patria y a la actitud ética que asumieron hasta el sacrificio de la vida. Ambos fueron capaces de irradiar sus concepciones políticas hacia las juventudes de sus épocas respectivas y dar forma a sendos partidos, el Pelucón-Conservador y el Conservador-Nacional de Antonio Varas, en el caso de Portales, y la Unión Demócrata Independiente, en el caso de Guzmán.

Vamos ahora profundizando: Guzmán y Portales nacieron en el mes de Junio. El 28 de Junio de 1946 nace Jaime Guzmán. Y el 15 de Junio de 1793 nace Diego Portales. A la hora de ser asesinados, Portales tiene 43 años, 11 meses y 21 días de Edad. Le faltan pocos días para cumplir 44 años. Nueve días, para ser exactos. Y Guzmán al fallecer tiene 44 años, 9 meses y 3 días. Es decir, redondeando cifras ambos mueren a los 44 años. Uno está pasado en 9 meses y al otro le faltan 9 días para su cumpleaños número 44. En esta sincronía el simbolismo del número nueve es muy importante. Implica algo semejante a una sinfonía Menor -respecto de los días- en relación con una Sinfonía Mayor -respecto de los meses. Pues en verdad la figura de Guzmán es más elevada que la de Portales, por tratarse de un alma más evolucionada, que buscaba conscientemente la santificación, cumpliendo religiosamente la Misión a la que se sentía llamado. En cambio el alma de Portales era más telúrica, más de la tierra, y sin embargo, profundamente ética, desinteresada y patriótica.

Y si el lector desea una sincronía más con el número 9, se la daremos. Doña Constanza Nordenflich, la segunda mujer en la vida de Portales, que le dio tres hijos, falleció en Santiago 9 días después que el cadáver de su amado llegara a la Capital para recibir los Honores fúnebres de Ministro de Estado tras el asesinato del Barón. La carroza llegó el 14 de Julio de 1837 con los restos del Prócer trasladados desde Valparaíso. Y Constanza abandonó su cuerpo nueve días después para volar tras del alma del hombre amado el 23 de Julio de 1837. Así lo informa don Francisco Encina en su monumental Historia de Chile al narrarnos la vida y los amores de Don Diego Portales.

Fenómenos como esos se llaman de Sincronicidad extrema, y son altamente significativos en los estudios para-psicológicos y esotéricos. Significa que ambos son la misma alma re-encarnada en cumplimiento de la misma misión, o bien son dos almas diferentes en misiones gemelas o paralelas, enviadas para salvar a Chile de profundas crisis políticas, sociales y económicas, en distintos momentos de nuestra Historia.

Enviadas desde otro plano, por la Orden o el Mandato de un Dios Providente, que es Señor de la Historia, como dice la Fe judeo- cristiana, la Hinduista y la Musulmana. Y si son Enviados en previsión de momentos de crisis políticas que aún no se dan cuando nacen, pero que Dios si puede ver claramente, porque él puede ver el futuro.

Esto también significa que el Señor SI tiene una posición política respecto del desarrollo y la evolución de los pueblos. Tiene un Plan que debe bajar del cielo a la tierra y los instrumentos humanos para su realización. Por tanto no es indiferente a la Historia y al futuro de cada país. Por eso la oración del Padre Nuestro dice: “Hágase TU Voluntad, como en el Cielo, así también en la tierra”. Y también dice: “Venga tu reino”. “Venga la Nueva Jerusalem”, la Ciudad que fue establecida o fundada “EN PAZ”. En la Paz del Pensamiento Infinito, de la Mente Eterna.

Respecto de la Providencia Divina o su equivalencia, el Gobierno de Dios sobre la vida personal y sobre los pueblos, aconsejo al lector que se informe leyendo la Biblia, sobre todo el Antiguo Testamento. Y analice las visiones de Abraham en el Génesis, donde Dios le habla del futuro de Israel. Y la vida y las visiones en sueños de José, hijo de Jacob en Egipto, y los sueños del Faraón. O lo que le dice el ángel de Dios a Moisés en el Monte Horeb-Sinaí, o las palabras de Isaías o las de Jeremías, o las interesantes profecías de Daniel acerca de los tiempos de Alejandro el Magno y la llegada del Imperio Romano al escenario de la Historia, etc.

La Biblia es muchísimo más que el libro de la Ley moral, o la historia de Israel y la de Cristo. Mucho más. Es una recopilación de las experiencias Espirituales de individuos inspirados e iluminados por Dios y de una nación que tiene una relación viva con el Señor del Cielo y de la Tierra. Una teocracia organizada por videntes, y sostenida a través de los siglos por el esfuerzo de minorías conscientes, de Escribas y Rabinos ilustrados y abnegados, centrados en la preservación y el estudio de la Palabra de Dios como luz para el camino de la vida.

Y el último elemento que une a Guzmán con Portales es la Cruz Sacrificial o Crística. Sus muertes y sus sangres derramadas son el sello de sendos sacrificios de características religiosas, de valor cósmico, porque marcan el alma del país, indican el camino a la sociedad entera, y preservan la porción del Equilibrio Universal que les corresponde dentro del el Plan Paradigmático de los acontecimientos, o en el Diseño Divino de la Historia.

Es el mismo tipo de Sacrificio que sella la Obra Histórica y Espiritual de un Mahatma Gandhi en la India moderna, o el de un Martín Luther King en los Estados Unidos de Norteamérica, o la del Cura Miguel Hidalgo en la Independencia de México, y también la muerte de Abraham Lincoln.

Y si alguien quiere agregar que Guzmán y Portales dieron sus vidas y su sangre para pagar los pecados de los regímenes políticos que lideraron, les diré que tienen razón, pues la Biblia dice que “sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados”. Pero que ese hecho es una nueva confirmación del paralelismo de sus vidas y misiones respectivas en el orden crístico o espiritual de la realidad social.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE JAIME GUZMÁN Y DIEGO PORTALES.

DICCIONARIO HISTORICO DE CHILE. De J. Fuentes, L. Cortes y F. Castillo Infante. Editora Zig-Zag y Lord Cochrane, 1989.

GUZMÁN, QUIÉN, COMO, POR QUÉ. Por Manuel Salazar Salvo. Ediciones BAT 1994.

HISTORIA DE CHILE. De Francisco A. Encina. Texto Original Completo, Editorial Lord Cochrane S.A. y Revista Ercilla, 1984.

JAIME GUZMÁN, SU LEGADO HUMANO Y POLÍTICO. Editorial de la Revista Ercilla, Santiago de Chile, 10 de Abril de 1991.

MI HERMANO JAIME. Por Rosario Guzmán Errázuriz. Editorial VER, 1991.

La Biblia. Diversas versiones. Diversas obras de Budismo Tibetano. Compendio de Teología. De Santo Tomás de Aquino.

CAPITULO QUINCE.

¿QUÉ SIGNIFICA SER DE DERECHA O DE IZQUIERDA EN CHILE Y EN EL MUNDO DE HOY?

Parece ser que ahora casi nadie sabe que es ser de Izquierda o de Derecha. Los pocos que saben son los dirigentes de los partidos, sus seguidores más cercanos y la gente del mundo académico, siempre que sean estudiantes de alguna Facultad de Ciencias Políticas o Estudiantes de Derecho. Pero la mayoría sólo tienen opiniones políticas viscerales, es decir, atracciones o rechazos semi-instintivos, que tienen más que ver con el estómago y el bolsillo que con las ideas de la cabeza. Sin embargo, le haría mucho bien a los Chilenos tener una mejor cultura política y un conocimiento más excelente de su propia historia. Así vería mejor los progresos sociales de antes y los de ahora, sabría que puede esperar del presente o del futuro, y tan vez no sería tan fácilmente engañado por los Slogans y los bonitos discursos de los profesionales de la Política.

Las palabras mismas “Derecha” o “Izquierda” que se utilizan en la política contemporánea tienen su origen en las asambleas de representantes de la Revolución Francesa, en 1789-1793. A la Izquierda del Presidente de la Asamblea Nacional Legislativa Revolucionaria se sentaban los dirigentes más violentos y radicales, llamados “Jacobinos” en ese entonces. Y a la Derecha del Presidente de la Asamblea Revolucionaria se sentaban los Moderados, amigos de cambios graduales o menos radicales, denominados en dicha época como “Girondinos”. Los Jacobinos querían que se le cortara la cabeza al rey y a toda la nobleza. Querían ver correr sangre a toda costa, para hacer cambios acelerados en la sociedad francesa, eliminando toda resistencia de raíz. Los Girondinos, en cambio, querían que el rey y sus ministros se sometieran a una Constitución Política redactada por los ciudadanos, a una Carta Magna que limitara fuertemente el Poder Absoluto del Monarca, y que obligara al mismo a rendir cuentas de su mandato a la Cámara de Representantes, y que también se separaran los tres poderes del Estado – Ejecutivo, Legislativo y Judicial- que hasta ese momento estaban en manos de una sola persona, el Rey.

En un primer momento de la Revolución Francesa ganaron los Girondinos, y lograron que el monarca se sometiera a respetar una Ley Fundamental o Constitución que limitaba fuertemente su poder. Pero al poco tiempo los Jacobinos o Izquierdistas arrasaron con los moderados o Derechistas o Girondinos, y Francia entera se vio inundada en un baño de sangre que mató por la guillotina o el fusilamiento a más de 50.000 personas, culpables e inocentes de las injusticias de la época y del régimen absoluto. Y entre ellos murieron miles de monjas y cientos de sacerdotes católicos que no se quisieron someter a la tiranía de los dirigentes Jacobinos o Izquierdistas de esa época oscura y dolorosa. Pero como ese período de la historia francesa fue llamado “del Terror” debe entenderse que también paralizó al país entero, deteniendo la economía, el agro, la Industria, la educación, los

jacobinos también se dieron muerte entre ellos. Entonces, para poner punto final a tanta tragedia y desorden y falta de juicio, apareció Napoleón Bonaparte, y toda Francia pudo respirar un poco más tranquila y se echó a andar el país en todos sus aspectos, ordenándose las finanzas, la religión, la agricultura, la legislación, con un poco más de realismo y de buen juicio, combinando algunas virtudes del Antiguo Orden con algunas ideas de la Revolución.

Así fue como las dos actitudes políticas de los Diputados de la Asamblea Nacional de Francia, a la Derecha del Presidente y a la Izquierda del mismo, se fueron repitiendo en todas las cámaras legislativas de los países que adherían a los ideales republicanos de los franceses. Primero en Europa, luego en los Países Sudamericanos, y desde luego, en Chile. Por eso en el Congreso Nacional de Santiago, hasta 1973, y luego, desde 1990, en Valparaíso, se habla de las Bancadas de Diputados o de Senadores de Izquierda y de Derecha, y también Bancadas de Centro, cuando las hay. En la Revolución Francesa también habían Bancadas de Centro, pero en esa época era una ínfima minoría que no influyó en los acontecimientos fundacionales de la República.

Esa doble posición en la política de los pueblos que van en transición de la Monarquía a la República ya se hizo presente en el Cabildo Abierto de Santiago del 18 de Septiembre de 1810. Los ciudadanos moderados y conservadores de la capital querían que la Primera Junta Nacional de Gobierno les permitiera dirigir y administrar a Chile sólo hasta que el rey Fernando VII fuera liberado de la prisión en que lo tenía Napoleón Bonaparte, pues el ejército de Francia había invadido a España en 1808 y había capturado al rey. En cambio los “exaltados”, que eran minoría en aquel Cabildo Abierto, querían una independencia radical respecto de España. Estos elementos sólo lograron sus objetivos con la llegada al poder de Don José Miguel Carrera, el 4 de Septiembre de 1811.

Con el Gobierno de Don José Miguel Carrera los “exaltados” o los patriotas radicales cortaron relaciones con el rey de España y con su autoridad delegada, el Virrey del Perú. Por lo tanto, éste comienza a enviar tropas desde Perú a Chile, desembarcando estas en Concepción, dándose comienzo a las primeras batallas por la independencia del país, por ejemplo: la de Yervas Buenas, del Roble, de Quilo, Membrillar y Rancagua. Sin embargo, los “exaltados” o independentistas radicales no eran la mayoría del pueblo. La masa de la población chilena aún no se decidía por la independencia plena, por lo tanto la llamada Guerra Declarada entre españoles y chilenos no existía en la práctica, pues en realidad era entre chilenos contra chilenos, una confrontación civil en cuanto a la tropa. Solo las oficialidades del Ejército Español eran propiamente españoles. Y en el caso del Ejército Chileno la oficialidad era una mezcla de patrones de fundo con altos ideales patrióticos, algunos oficiales de verdad, con formación militar de escuela en España, otros eran franceses, norteamericanos, argentinos avecindados en Chile, etc. Con esa mezcla de motivaciones, de ideas contrapuestas y de falta de experiencia en batalla y en organización, más la falta de recursos por una agricultura paralizada y el comercio internacional cortado con Perú, las discordias entre los patriotas y no tanto la capacidad del enemigo, fueron destruyendo los primeros cuatro años del Período denominado la Patria Vieja, que terminó de desplomarse en el Desastre de Rancagua.

Solo después de que el pueblo chileno vió la violencia y la crueldad de los gobernantes españoles durante el llamado Período de la Reconquista, las ideas de los “exaltados” o Patriotas radicales fueron ganando simpatía en el bajo pueblo y en la aristocracia indiferente o moderada. De allí surge el fuerte apoyo popular que reciben O’Higgins y San Martín en los primeros años de la llamada Patria Nueva. Pero en los tres últimos años del sexenio del Libertador se manifiesta ya una resistencia a su autoridad, y van apareciendo grupos de opinión divergente que van a ser la base de sustentación de los dos Períodos de gobierno del General Ramón Freire, y también de oposición a su gobierno. Uno de ellos serán los Pipiols, otros serán los Federalistas, los Estanqueros, los Carreristas, los Pelucones y los mismos O’Higinistas.

Desde 1823 a 1829 la confrontación de ideas políticas y de grupos de opinión fue tan fuerte que el país fue cayendo gradualmente en un caos financiero, administrativo, e incluso moral, que llegó a poner en grave riesgo la existencia misma de Chile como nación. Incluso se llegó a perder una franja de territorio en la zona de Atacama, porque Bolivia, país recién creado por el Mariscal Sucre, lugarteniente de Bolívar, necesitaba una salida al mar, y sin pedirle permiso a Chile, se tomó simplemente un pedazo de costa para su beneficio y corrió la frontera norte de nuestro país desde el

río Loa hacia el sur de Antofagasta, ciudad que en esa época no existía aún, agregando una amplia faja territorial al país altiplánico sin esfuerzo alguno.

En Santiago nadie se preocupó de esa situación de despojo territorial, pues los ciudadanos estaban en medio del temporal de la anarquía política y de una guerra civil. Esta culminó en dos batallas sangrientas, la de Ochagavía, de resultado indeciso o empate, y la de Lircay, en la que definitivamente los Pelucones o Conservadores Primitivos ganaron a los Pipiolo, y dieron comienzo a los cuarenta años de gobiernos Portalianos autoritarios y progresistas. Los Pipiolo eran hijos espirituales de la Revolución francesa. Pero los Pelucones querían un país ordenado al modo español. Es decir, que aunque no hubiera rey, la autoridad del Estado debía ser obedecida y las leyes debían respetarse, como así mismo las tradiciones coloniales.

Sólo así el país recobraría la senda del progreso económico, cultural, científico y de libertad dentro del orden jurídico o del Derecho. Los Pipiolo eran demasiado liberales y soñadores, idealistas ilusos y radicales, sin los conocimientos y la experiencia política necesaria para hacer marchar un país. Como no habían vivido la tragedia de los franceses se creían todo lo que decían los libros de los humanistas revolucionarios del siglo XVIII y creían que allí estaba la solución para Chile. Pero Portales pensaba que primero había que organizar bien el país, ordenar las finanzas, crear instituciones educacionales, un Régimen de Comercio exterior dinámico y políticas estables. Una vez logrado eso podría darse paso a los gobiernos liberales. Y así se hizo, sus ideas peluconas o conservadoras permanecieron en la mente de los grupos dirigentes durante la vida de Portales, y continuaron actuando en el alma colectiva de Chile tras su prematura y trágica muerte. Pues los martirios políticos producen casi los mismos efectos de los martirios por motivación religiosa, tienden a inmortalizar la memoria histórica del héroe y a hacer más poderosas sus ideas.

De allí se entiende que el ideal Portaliano y la personalidad carismática del líder se proyectara hacia el siglo XX y se encarnara en varios momentos de la Historia política de Chile, mucho más allá de los 30 o 40 años que duraron los llamados Gobiernos Autoritarios del Siglo XIX. Y su grandeza moral se hizo tan fuerte que eclipsó en parte la memoria histórica del General José Joaquín Prieto, Presidente de Chile por Diez años, o el del General Manuel Bulnes, que también fue presidente de Chile por un decenio, o el de Don Manuel Montt, el primer civil que gobernó Chile diez años, tras una larga secuencia de gobiernos militares.

Por eso decir en Chile que uno es admirador de Diego Portales es decir que uno tiene ideales Conservadores. Y si un Chileno dice rechazar a Portales es ser Pipiolo, liberal en un mal sentido o tal vez un anarquista encubierto. Claro es que decirle a alguien que es un pipiolo puede parecer un anacronismo, pero es posible que eso le agrade más que le digan que es un marxista trasnochado, o un iluso que aún cree románticamente que el Marxismo-Leninismo es una ciencia exacta. Y también debe quedar claro que hasta los más izquierdistas de los izquierdistas se vuelven conservadores o burgueses, tras disfrutar del Poder por algunos períodos de gobierno. Y si el lector no cree, observe los altos niveles de aburguesamiento y de corrupción moral de un partido izquierdista revolucionario, como es el caso del PRI de la hermana república de México, que gobernó más de 50 años sin contrapeso político adecuado y sin alternancia en el poder, mostrando un franco totalitarismo uni-partidista, y una falsa democracia representativa, típica de los gobiernos de inspiración marxista. (Ese fenómeno de acomodo y aburguesamiento, y de corrupción, les ocurre a todos los partidos, sean de izquierda o de derecha o de centro, cuando se sienten demasiado seguros de su poder, por largos mandatos sin alternancia en el poder, y por el hecho de que el hombre es una criatura caída, moralmente frágil, fácil de desviar de sus ideales y principios éticos.)

Los partidos políticos que fueron apareciendo en Chile durante la segunda mitad del siglo XIX, tras el triunfo de los Pelucones con Portales y sus 30 años de hegemonía, surgieron como una reacción al predominio de los Conservadores y de la Iglesia Católica en la política chilena. Así ocurrió con los llamados Radicales, y los Liberales. La Jerarquía Católica debió ir reduciendo paso a paso su influencia político-moral sobre la sociedad chilena, y gradualmente otros grupos de personas e ideales más laicos y liberales van penetrando en los institutos educacionales, en las cámaras legislativas, en los ministerios, en la prensa, y en las familias, sobre todo por la poderosa influencia de las Logias Masónicas, y desde luego por la llegada de muchos libros europeos, que antes no llegaban al país más que clandestinamente a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX.

Cuando el siglo XIX termina y comienza el siglo XX continúan expandiéndose y manteniéndose las mismas corrientes político-ideológicas de 70 años atrás. Sin embargo, desde Europa ya vienen llegando cargamentos de Libros y Personas con Ideas Social-Cristianas, impulsadas por la famosa Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, que por ser Católicas son incorporadas al cuerpo doctrinal del Partido Conservador, y otros de carácter Marxista y Anarquista, que intentan penetrar en el Movimiento Sindical Obrero Chileno.

Con respecto a las ideas social-cristianas que se irradiaban desde el Vaticano, debemos entender que desgraciadamente dichos principios éticos fueron incorporados por el partido Católico o Conservador de Chile sólo en los papeles, pero no en el fondo de esta Institución partidista, porque ya no defendían los intereses éticos de la Iglesia, sino los de la Clase acomodada y terrateniente del país. Esa actitud moral doble motivó en los años '30 la aparición de un grupo de Jóvenes Conservadores que organizaron la Falange Nacional, el cual finalmente se escindió del Partido Madre, convirtiéndose en Partido Independiente y posteriormente en el núcleo fundacional de la Democracia Cristiana en 1957. Este grupo político chileno, de inspiración social-cristiana, se fortaleció más aún, porque desde el Vaticano llegaron nuevas Encíclicas: La "Cuadragésimo Anno", Y la "Divini Redemptoris" del Papa Pío XI. La consigna era Justicia y cambio social sin Marxismo. O Evolución social sin Revolución, como decía algunos años más tarde Pío XII.

Paralelamente en los primeros 30 años del siglo XX, en la banda opuesta van apareciendo el Partido Comunista en 1912 en Iquique, varios grupos Socialistas, que se unieron en Abril de 1933 para formar el Partido Socialista de Chile. Ambos de inspiración totalitaria marxista, colectivista o estatista y por lo mismo, filosóficamente materialistas y ateos(y desde luego con la mezcla de algunos agnósticos y muchos impacientes).

También debo hacer notar que el hecho de que la Juvenil Falange nacional, o futura D.C. se haya separado del partido Conservador en 1938, no significó que ese mismo Partido perdiera sus ideales de defensa del orden establecido y de los valores católicos y cristianos. No. En verdad esos valores se preservaron, y como prueba de eso se pueden mencionar tres hechos importantes:

A.- Cuando en 1957 se formó el Partido Demócrata Cristiano, fue con el aporte de La Falange Nacional y con una sección nuevamente separada del mismo partido Conservador, que tenía fuertes ideales social-cristianos, pero que se retiraron de él por disidencias de criterio con sus dirigentes.

B.- El Doctor Eduardo Cruz-Coke Lassabe fue un notable político chileno, de amplia trayectoria como ministro de salud, senador, candidato a la Presidencia de Chile en 1946 con la segunda mayoría nacional, profesor de la Escuela de Medicina, y miembro del partido Conservador, y que jamás abdicó de sus ideales social-cristianos ni de su condición de Católico.

C.- Cuando el abogado constitucionalista y gremialista, don Jaime Guzmán Errázuriz formó su Partido, la Unión Demócrata Independiente, en 1983, lo hizo con un importante contenido Social-Cristiano tomado del conjunto de todas las numerosas Encíclicas Sociales Vaticanas de la época: *Pacem in Terris*, *Populorum Progressio*, *Mater et Magistra*, *Octogésima Adveniens* y *Laborem Exercens*, que se habían agregado a la *Cuadragésimo Anno*, a la *Rerum Novarum* y a la *Divini Redemptoris*. Y ese nuevo partido, la U.D.I. es un partido o grupo conservador o de derecha con ideales cristianos tradicionales y desde luego, antimarxista, pues cristianismo y marxismo son incompatibles.

BIBLIOGRAFÍA

"Historia de los Partidos Políticos en América Latina". Torcuato S. Di Tella. Breviarios Fondo de Cultura Económica. S.A. Chile. 1997.

"Partido Demócrata Cristiano. La Lucha por Definirse". Francisco Javier González Errázuriz. Ediciones Universitarias de Valparaíso de la Universidad Católica de Valparaíso. 1989.

"Historia de Chile". Cuatro Tomos. Sergio Villalobos R. Osvaldo Silva G. Fernando Silva V. Y Patricio Estelle M. Editorial Universitaria de Santiago de Chile. 1996.

“Encíclicas Sociales”. Ediciones Paulinas. Mayo de 1989.

“Divini Redemptoris” de S.S. Pío XI, acerca del Comunismo Ateo. Ediciones Splendor, de Febrero de 1940.

“Diccionario Histórico de Chile”. De Jordi Fuentes, Lía Cortes. Fernando Castillo Infante. Editorial Zig-Zag. 1989.

“Laborem Exercens”. Encíclica de Juan Pablo II, de Septiembre de 1981.

“Jaime Guzmán, su legado humano y político”. Recopilación Editorial de la Revista Ercilla, 10 de Abril de 1991.

CAPITULO DIECISEIS.

Aspectos Milagrosos o Sobre-Naturales de la Vida de Santa Teresa de los Andes. 1900-1920.

Juanita Fernández Solar o Sor Teresa de Jesús de los Andes es la misma persona, actualmente canonizada por la Iglesia Católica, NO FUE una niña normal y silvestre, como la quieren describir los sacerdotes y las monjas, supuestamente para acercar a la gente a la santidad y al ejemplo de esa joven carmelita. Aparentemente, en el orden natural, su nacimiento el 13 de Julio de 1900 en el seno de una acomodada familia santiaguina, no tuvo nada de especial o de milagroso. Tampoco su crecimiento físico. Pero su vida mental o interior si era diferente. Su vida de oración íntima era intensísima desde muy niña. Ya a los siete años de edad podía ESCUCHAR la voz de María, la Madre del Señor, que le aconsejaba cómo mejorar su carácter, y así alcanzar el nivel de perfección y de pureza que Jesús quería para ella. Eso significa un OIDO SOBRENATURAL, HIPERFISICO.

A los diez años, el mismo día en que hizo la Primera Comunión, y cuando recibió el Cuerpo Sacramentado del Señor en su boca de manos de Monseñor Ramón Angel Jara, PUDO OIR LA VOZ DE CRISTO EN SU MENTE POR PRIMERA VEZ. Y el Señor le dijo interiormente a Teresa-Juanita: “QUIERO HACER DE TU CORAZÓN MI TEMPLO”. A partir de ese momento nuestra santa pudo escuchar constantemente la voz mental de Jesús, el que al conversar con ella en la intimidad le anunciaba cosas secretas que sucederían en días o meses después y se cumplía lo dicho por el Señor. Estos anuncios proféticos culminaron con el aviso de su próxima muerte a

comienzos de marzo de 1920, cosa que desde luego comunicó a su confesor en el convento de las carmelitas descalzas de los Andes. Como ella falleció a las 19 horas con 15 minutos del 12 de Abril de 1920, podemos afirmar que ella sabía que moriría joven por una revelación especial del mismo Señor.

Tenía de tiempo en tiempo éxtasis místicos en los que quedaba completamente sumergida en Dios, con una completa desconexión con el medio ambiente, igual que los yoguis de la India cuando entran en Samadhi y se ponen en comunión con la Conciencia Cósmica. Y en una ocasión, cunado oraba profundamente frente al Santísimo Cuerpo de Cristo Sacramentado sola, en la capilla del Fundo Huape de Cunaco, en Colchagua, fue observada **LEVITANDO A 30 CENTIMETROS DEL SUELO, SIN APOYO FÍSICO ALGUNO, POR UN SACERDOTE QUE ENTRÓ POR CASUALIDAD A LA CAPILLA.** También observó que el rostro de Juanita estaba enrojecido y sus ojos cerrados, completamente inconsciente de lo que ocurría con su cuerpo en el aire. Con un profundo respeto el sacerdote se retiró de la capilla tan silenciosamente, como había llegado. Esto fue en Febrero de 1918, cuando iba de misiones al campo y cuando aún la faltaba más de un año para entrar al convento de los Andes. Así consta el testimonio del padre Felix Henlé, sacerdote Redentorista, en una carta al sacerdote Asuncionista Fernando Castel, durante el proceso de recopilar antecedentes para la Beatificación y posterior Canonización.

Por lo tanto, nuestra Santa Teresa Chilena no tiene nada que envidiarle a cualquier místico de Europa o de otras épocas, o de la India. En éste último país es bien conocido el hecho de que los grandes yoguis que caminan por el sendero de la devoción o de la Bhakti yoga muestran fenómenos de enrojecimiento en el pecho y el rostro, durante sus éxtasis de amor apasionado y profundo por Dios. Tal es el caso de Ramakrishna, por ejemplo, o el de Santa María Magdalena de Pazzi o el de San Felipe Neri. Nuestra Juanita Fernández es una mística completamente desarrollada, en lo que su misión requería. Otros santos, como San Juan Bosco, o San Antonio de Padua, son instrumentos de Dios de carácter mucho más apostólicos y públicos, por lo tanto en sus vidas hacen un despliegue mucho más portentoso de carismas o poderes especiales. Así lo afirman el Padre Trapense Tomás Merton y Paramahansa Yogananda.

A la hora del fallecimiento de Juanita-Teresa, es decir, a las 19 horas del 12 de Abril de 1920, se produjo otro fenómeno parapsíquico a distancia. Una Monja carmelita de Santiago, que a esa hora estaba en profunda oración, llamada Hermana Mercedes del Corazón de María, fue sacada del cuerpo por una Fuerza Invisible y llevada a la Estación de Ferrocarril de los Andes, luego a la celda del convento donde estaba a punto de desencarnar nuestra santa. Vió a la joven en la cama, pálida, y a un ángel sobre una nube a la izquierda del lecho, con un dardo en la mano, con el cual hirió el pecho de la moribunda. Una voz llenó la estancia, diciendo, “Muere de Amor”.

Es decir, amaba tanto a su Señor, que ya no podía seguir viviendo en la tierra, y necesitaba unirse irrevocablemente a El, más allá del cuerpo. Además, como es propio del espíritu carmelita, Teresa se había ofrecido como víctima oculta de amor a Cristo, por la salvación de los pecadores. Por esos dos motivos, más el deseo de Dios de llevársela, Teresa moría de Amor, tres meses antes de cumplir los veinte años.

Y comenzó entonces a caer sobre los chilenos una corriente de gracias y de bendiciones divinas que ha ido en aumento con los años, de un modo semejante a lo que sucedió con la santa francesa, Teresita del niño Jesús de Lisieux.

Narraremos ahora los dos milagros que ocurrieron por su intercesión, y que sirvieron en el Vaticano para sellar su Beatificación primero, y luego su Canonización. Desde luego estos milagros son los plenamente documentados, los demás quedarán en la sombra y en la conciencia del corazón de miles de beneficiados que no saldrán a la luz pública.

El 4 de Diciembre de 1983 la Sexta Compañía de Bomberos de Santiago tuvo que acudir a sofocar un incendio. El bombero Héctor Uribe Carrasco acudió al siniestro junto a sus compañeros. Pero una descarga eléctrica de alto voltaje atravesó sus ropas mojadas y lo puso al borde de la muerte. Quedó inconsciente, con edema cerebral, edema pulmonar, con parálisis del corazón y de los pulmones. Es decir, clínicamente muerto. Su madre, aconsejada por un voluntario que tenía fé en Teresa, vino a la cripta del Convento de los Andes el 7 de Diciembre, para orar por la preservación de la vida de su hijo, acompañada de varios voluntarios de la misma compañía. De inmediato el joven bombero comenzó a dar señales de recuperación. Al día siguiente recuperaba la

conciencia y gradualmente las demás funciones corporales, para asombro de los médicos. Además, el joven Héctor Uribe, sin conocer a Teresa, pudo verla espiritualmente, mirándolo fijamente a los ojos, justo el minuto antes de recuperar la conciencia física, reconociéndola después por medio de las fotografías que le mostraron.

El día 17 de Diciembre de ese año de 1983, la madre, doña Olga Carrasco de la Vega, y todos los compañeros de la Bomba fueron a dar gracias a la cripta de Teresa y a dar testimonio del milagro obtenido. Todos los antecedentes se reunieron en forma rápida, fueron analizados por el Obispo de San Felipe, y luego enviados al Vaticano. Aprobado también allá el milagro y unido a los demás antecedentes de la heroicidad de virtudes de Juanita, se fijó como fecha de beatificación el 3 de Abril de 1987, cuando el Papa Juan Pablo II visitara Chile.

El segundo milagro, por efecto de la misteriosa ley de las sincronicidades significativas, también fue en Diciembre, como el anterior. Y no sólo en el mismo mes, sino que en el mismo día, el 7 de Diciembre, pero cinco años más tarde. Es decir, el 7 de Diciembre de 1988.

El Quinto año básico del Colegio Teresiano de las Condes fueron de paseo ese día a los terrenos de la Piscina del Banco del Estado de Chile, en Santiago. Eran 23 niñas. Marcela Antúnez Riveros era una de ellas. Sin saber nadar, y recién almorzada, se metió a la piscina. Pero el frío del agua le provocó una reacción negativa a su organismo, que recién comenzaba la digestión. Se desvaneció y se deslizó hacia la zona profunda de la piscina sin que nadie la viera. Unos cinco o seis minutos después de hundirse la comenzaron a buscar por el terreno, hasta que alguien la divisó sumergida en el fondo del agua. Un salvavidas se arrojó al agua para salvarla y la sacó inconsciente por la asfixia. Se le aplicaron las técnicas de respiración artificial que son normales en estos accidentes y recuperó la respiración pero no la conciencia. Fue llevada de urgencia a una posta infantil cercana, donde la atendió el Dr. Gabriel Muñoz, el cual al examinarla dio un mal pronóstico, pues la chica estaba con muerte cerebral, y quedaría en condición vegetal porque su corazón y los pulmones habían vuelto a funcionar, pero con dificultad; y las neuronas de la corteza cerebral no funcionaban. Entonces, y ya desde antes, las alumnas del curso, las apoderadas y las profesoras comenzaron a invocar a la Beata Teresita, para que la salvara o derechamente la resucitara. Una hora después Marcela había recobrado la conciencia y todas sus funciones corporales, cosa que fue considerada como extraordinaria por los médicos. Nuevamente se recopilaron todos los antecedentes del milagro en el Obispado de Santiago, se estudiaron por una comisión de eruditos eclesiásticos, y luego los enviaron a Roma en 1991, donde también fueron considerados como un milagro verdadero logrado por la intercesión de la Beata. Complido este trámite del Derecho Canónico ya se podía proceder a la canonización de Teresita. La ceremonia fue efectuada en el Vaticano el 21 de Marzo de 1993. A partir de ese momento la Mística Chilena podía ser invocada como santa por la iglesia universal, y no solo por la iglesia local.

Al finalizar esta narración debemos decir que la Iglesia Católica NO HACE santos. Solo tiene la facultad de RECONOCERLOS. Solo Dios hace a los santos, El los escoge y los forma y los glorifica. Y su poder de intercesión deriva de su unión con Cristo. El es el origen de poder de los santos vivos y los trascendidos (que también están vivos y conscientes en otro plano).

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- "Teresa de los Andes cuenta su vida". Sacerdote Mariano Purroy. Cuarta Edición. Ediciones Carmelo Teresiano. 1992.-
- 2.- "Con la Fuerza del Espíritu". Crónica del "Monasterio del Espíritu Santo", de las carmelitas descalzas de Rinconada de los Andes. Publicada por la Diócesis de San Felipe el 15 de Octubre de 1997.
- 3.- "Teresa de los Andes", Teresa de Chile. Por Ana María Risopatrón L. Editado por Revista Paula con autorización eclesiástica. 1988.-

CAPITULO DIECISIETE.

Un Paréntesis acerca de la Nueva Era en el Mundo y en Chile.

Me parece conveniente, a esta altura del libro, hacer un intermedio o un paréntesis, con el objeto de que el lector conozca con mayor detalle lo que es la “New Age” de la Espiritualidad Contemporánea. En el mundo y en Chile son cientos de millones de personas que siguen de cerca o de lejos este estilo de pensamiento místico-mágico, que se nos presenta como un renacer del Chamanismo, del Budhismo, de la Teosofía antigua, del Yoga, y de diversas otras prácticas invocativas de las entidades del más allá, y de numerosos esfuerzos por lograr la autorrealización del Ser Interior. Lo religioso, que Friedrich Nietzsche y Carlos Marx presentaban al mundo como muerto o alienante, resultó estar bien vivo y vigente. Solo que los modos actuales de la religiosidad ya no se expresan de un modo tan Eclesial o institucional como fue en la Edad Media, o en la Edad Moderna, a partir del Cisma de Occidente, con Lutero, Calvino, Enrique VIII, y otros.

Para los entendidos en la materia el Eje de la Nueva Era es la denominada Sociedad Teosófica, fundada el 17 de Noviembre de 1875, en los Estados Unidos de Norteamérica, por Helena Petrovna Blavatski y el Coronel Olcott. Dicha fundación marca el antes y el después de la Espiritualidad de la Nueva Era, pues cientos de Escuelas y de Movimientos se inspiraron en esas ideas y proliferan por el mundo entero.

La Señora Blavatski escribió dos obras fundamentales, “Isis sin Velo” y “la Doctrina Secreta”, que han influido poderosamente en las doctrinas de numerosas Escuelas y movimientos esotéricos nacidos al final del siglo XIX y durante todo el siglo XX. A esos escritos tan gravitantes se agregaron los libros de Vivekananda, de Emerson, de Annie Besant, de Papus, de Eduard Bulwer Litton, de Mac Gregor Mathers, y de muchos otros autores de los finales del mismo siglo 19 y de los albores del siglo 20.

Movimientos rosacruces, masónicos, metafísicos, templarios, y neotibetanos, tomaron el lenguaje y los conceptos de Madam Blavatski para vivificar sus enseñanzas y difundirlas por el mundo entero, por medio de conferencias, libros, películas, cadenas de oración de triángulos, casettes, música, etc. Pero como parece ser inevitable para la especie humana, la calidad del producto del comienzo no es el de hoy. La degradación y la vulgaridad, la superficialidad y las ilusiones se fueron introduciendo en este proceso, que se pensó para iluminar el espíritu humano y bendecirlo y protegerlo contra el materialismo, terminó por opacarse, diluirse, y resultó una confusión mental y moral que es de lamentar.

Además, ya desde un comienzo, las doctrinas de Madam Blavatski estaban levemente alteradas y prejuiciadas contra el cristianismo y el judaísmo. Todas las demás religiones y escuelas de oriente estaban en lo correcto. Según ella, el Hinduismo, el Budismo, el Taoismo, el Jainismo y el Zoroastrismo estaban en lo sano y en lo correcto. Sus representantes no habían cometido errores ni pecados, eran blancas palomas doctrinales. Ninguno se había desviado. Ninguno había traicionado a sus Maestros ni a sus ideales. Nadie era cismático ni hereje respecto de los grandes iluminados que los habían fundado. Solo el Judaísmo y el Cristianismo habían tergiversado o alterado las Enseñanzas de sus Nobles Fundadores. Ni siquiera el tiempo transcurrido había dañado a esas escuelas de Pensamiento Espiritual de Oriente.

Solo el cristianismo estaba desgastado y desviado. Solo en él había inmoralidad y pecado. Como el lector comprenderá, estas afirmaciones de la Señora Blavatski son, no solo prejuiciadas, sino que también son ingenuas. Parece no conocer la naturaleza humana, tan retorcida de intelecto y moralmente débil. Desgraciadamente, sus planteamientos son ingenuamente copiados por cientos de miles de sus seguidores en todo el mundo.

Otro aspecto de las doctrinas de esta Maestra, tan respetada de los teósofos y de muchos buscadores de la verdad en la Nueva Era, es el que se refiere a la Evolución de las almas y la reencarnación. Ella unió ambos conceptos, pues en los finales del siglo XIX, el Darwinismo era la gran teoría triunfante, que invadía todo el mundo intelectual de occidente. Blavatski dijo que las almas evolucionaban por medio de la reencarnación, casi de un modo automático, siguiendo la Ley de Karma. Todas las almas, al final, entrarían al nirvana, saliéndose del Samsara o de la Rueda de las Reencarnaciones. Todos los infiernos, al final, eran transitorios, nadie se condenaba. Todos llegan, tarde o temprano, a la Divinidad. Una doctrina como esta, es muy dulce al paladar de los negligentes de la espiritualidad.

Y en la actualidad es la más popular de las doctrinas de la Nueva Era. Pero, PARA LOS QUE SABEN, es una doctrina falsa. No hay nada de verdadero en lo dicho.

Las verdaderas doctrinas de los Maestros de la India, desde la más remota antigüedad, dicen que todas las almas están atadas o encadenadas para siempre a la ley del renacimiento o de la reencarnación. Nadie se salva o se libera de ese gigantesco mecanismo, excepto por la rigurosa práctica del Yoga, o de la meditación, o por una rigurosa purga o purificación de sí mismo, que puede tomar toda la vida, o varias vidas. Esa es la verdadera razón de la intensa devoción y obediencia que muestran los pueblos orientales a sus líderes religiosos, antiguos y modernos. Ellos SABEN que sin disciplina rigurosa NO HAY SALVACION NI EVOLUCION POSIBLE.

En cambio, los occidentales siempre están pensando según la Ley del Menor Esfuerzo. Están muy dispuestos a esforzarse en grado máximo por sus logros materiales o sensuales. Pero en lo que se refiere a la vida espiritual y eterna, son flojos e indiferentes. Con honrosas excepciones, desde luego.

Como se comprenderá, la actitud general de los occidentales NO LOS HACE EVOLUCIONAR NI LIBERARSE DE NINGUN MODO. He aquí la ilusión principal de los seguidores de la Nueva Era. Salir del Samsara sin esfuerzo, solo impulsados por la marea de la Evolución, como si las olas que llegan a una playa no tuviesen refluo en dirección contraria. La dirección contraria se llama INVOLUCION. Y eso también existe en la naturaleza. Siempre hay especies que no sobreviven y quedan en el camino de la vida sin alcanzar sus metas. El optimismo espiritual está en contra del realismo espiritual. Los grandes maestros de la espiritualidad, de la talla de Cristo y de Moisés, son grandes realistas. Pero “la Realidad” para ellos, es mucho más que la llamada realidad material de los seres y de las cosas.

Otro asunto en el cual la gente de la Nueva Era tiene confusiones y contradicciones es en el Concepto de Dios o en su definición de la Divinidad. Muchos, por una mala digestión de ideas científicas y de una deficiente cultura religiosa piensan que Dios es una Fuerza Impersonal, o una mera Energía Creadora, también Impersonal. Muchos, influidos y confundidos por conceptos Hindúes, creen que Dios, por ser Espíritu o Luz Infinita, es impersonal, porque en ese país se piensa que solo cuando Dios toma un cuerpo humano o se encarna se convierte en Persona. Los Hindúes creen que Personalidad es sinónimo de Corporeidad. Solo son personas los seres con cuerpo. Y cuando un ser es puro espíritu no es persona.

Esa forma de concebir a Dios coincide con la de algunos intelectuales occidentales que caminan entre el Deísmo y el Agnosticismo, e incluso por el Escepticismo, PERO NO ES LA FORMA CORRECTA DE CONCEBIR A DIOS POR LOS CREYENTES VERDADEROS, es decir, por los Musulmanes, los Judíos, y los Cristianos. Para esos grupos, que poseen verdadera cultura teológica, derivada de sus propios libros sagrados, Dios, aunque es Espíritu es también Persona, porque las cualidades que caracterizan a una persona son espirituales.

Es decir, La Persona Tiene Conciencia, Dios También. La Persona tiene Voluntad, Dios También. La Persona tiene Propósitos, Dios también. La Persona es Inteligente, Dios también lo es. La Persona puede Amar y crear. Dios también es capaz de amar y de crear en un grado superlativo. La Persona se comunica o establece relaciones con otros seres, Dios también. Por lo tanto, Dios es una Super-Persona, es el Origen de todos los seres racionales que en un universo visible o invisible son personas. Cada persona individual es un rayo del Divino Sol Cósmico Consciente o un reflejo del Supremo ser suprapersonal que gobierna el universo y que dirige la Evolución de las almas, utilizando el lenguaje del Paleontólogo y Teólogo jesuita francés, Pierre Theilar de Chardin.

Y si acaso queremos precisar bien algunos asuntos del Pensamiento Religioso Hindú, debemos decir que allí también hay grandes Escuelas como la de los Shiks del Gurú Nának, y la de los Vaisnavas, que enseñan que el Absoluto es y será siempre una Persona Infinita y Omnisciente, jamás una mera Fuerza Inconsciente. Al contrario, Dios es Una Energía Consciente, inteligente y Omnipresente, que RESPONDE a sus devotos, que se relaciona con ellos y les da a conocer su voluntad, igual que el Dios de la Biblia, que es Luz y es Amor, Luz Infinita Auto-consciente y Amor Ordenado y Ordenador, Sabiduría y Bondad Providente que habla y escucha a los que le buscan y le obedecen.

La corporeidad de la Persona, a la que tanta importancia le atribuyen los materialistas y los hinduistas superficiales, carece de trascendencia para un verdadero espiritualista. Lo corporal es importante en cuanto puede llegar a ser un instrumento de Dios o del Espíritu, o bien un Templo donde resplandezca la gloria de Dios, como es el caso de los santos o de los maestros.

Otro asunto donde los seguidores de la Nueva Era se equivocan es en una típica frase que se repite por todas partes, que dice: EL HOMBRE ES PARTE DE DIOS, O EL HOMBRE ES UN DIOS. Esa afirmación se repite una y otra vez, en tantos ambientes, que la gente se la cree a pie juntillas.

Vamos por parte: NO ES LO MISMO AFIRMAR QUE DIOS ESTA DENTRO DEL HOMBRE QUE DECIR QUE EL HOMBRE SEA DIOS O UN DIOS, O PARTE DE DIOS.

Lo primero es correcto, lo segundo no lo es. Si el hombre fuese Dios no cometería pecados ni equivocaciones como hace todos los días, y en todas partes del mundo. Tampoco estaría sumido en la ignorancia ni en alteraciones emocionales que son el pan nuestro de cada día. Además de lo dicho, tenemos la palabra oficial de un gran teólogo, Santo Tomás de Aquino. Uno de sus alumnos le preguntó una vez si el hombre era parte de Dios.

La respuesta fue de una lógica implacable e impecable: “Si el hombre fuese parte de Dios sería un ser NO SUJETO A CAMBIOS, pero como el hombre es un sujeto cambiante, tanto en sentido mental como físico, no es Dios ni parte de Dios, porque Dios es un Ser Inmutable, es decir, no sujeto a cambios ni a evolución alguna. Solo las creaturas evolucionan o cambian. No Dios”.

En segundo término Santo Tomás también decía que Dios es un ser Uno o Unitario, que no se puede subdividir en partes. Dios no es un Compuesto, como lo son las creaturas.

A ésta altura del capítulo tal vez alguien suponga que me he apartado mucho de la cuestión histórica, pero no es así, pues la Nueva Era con su ambigüedad y superficialidad doctrinal representa muy bien la mediocridad intelectual y la ignorancia religiosa del chileno medio.

Y además, el fenómeno de la incultura religiosa y filosófica de la sociedad chilena va en aumento progresivo, en perfecta sincronía con el progreso de las creencias semisustanciales de la Nueva Era en los Chilenos. Como ejemplo puede observarse cómo casi todo el mundo utiliza la Palabra Karma. O habla de Las Energías Invisibles en vez de mencionar a Espíritus o a Demonios.

Son millones de personas que confunden Tolerancia con Caridad, o compasión búdica con sensiblería barata. O tal vez creen que Esoterismo es sinónimo de Orientalismo. O bien creen que han logrado una Iluminación sin Dios, como si estuviesen a la misma altura que Gautama Budha. Y es ya proverbial el que la mayoría cree a pie juntillas que reencarnar es sinónimo de evolucionar, y por lo tanto se imaginan que serán dioses al final de ésta o de la próxima reencarnación.

Son miles quienes creen que han llegado a un estado de Conciencia No Dual, o un Estado de No Mente, propio de quien está ya sumergido en Budha y unificado con Él, y que por lo tanto ya no necesitan Escuelas ni Maestros. Y, en verdad, no han saltado más alto que sus rodillas. Y a la primera tentación carnal se comportan con la lascivia de un carretero o la más vulgar sensualidad. Pero, que horror, es que nosotros, los observadores externos, no nos damos cuenta que Ellos, los Emancipados, los No estructurados, están más allá del bien y del mal, y no se les puede juzgar con la ética cristiana común.

Lo que en verdad preocupa es que esos falsos instructores no pueden ver la risa y la burla de los demonios en el otro plano, al ver cómo esas almas se deslizan hacia su inframundo, para darles un banquete de energías nuevas y gratuitas.

Y esa ignorancia religioso-filosófica, disfrazada de cultura de la Nueva Era, permite que ciertos políticos manipulen a las personas y a grandes grupos de la Opinión Pública, en su beneficio. Como la Nueva Era no habla de pecados, ni del hombre caído y pecador, y que hay que ser fraternal con todos, se admiten la proliferación de grupos homosexuales, amor libre, intercambios de parejas, no represión de niños rebeldes, pues son “Niños Indigo” que hay que dejar ser, pues son los futuros Mesías de la Humanidad.

Como si los antiguos Cristos o Budhas no hubiesen sido reprimidos por sus padres. Como si la disciplina educacional firme fuese esencialmente mala, y tal vez una forma de crueldad encubierta. La realidad es todo lo contrario. Los grandes hombres de antaño sufrieron un fuerte y riguroso proceso formativo como niños y adolescentes. No fueron hijos de la anarquía moral del mundo actual. Muy al contrario. Sólo cuando un diamante es debidamente pulido es cuando muestra su mayor brillo. Además, el diamante natural es simple carbono sometido a grandes presiones por millones de años. Por lo tanto, sin “presión” de los padres y de los educadores NO HAY GRANDEZA DE ALMA NI VIRTUDES PARA LAS FUTURAS GENERACIONES.

Sólo un pragmatismo grosero y una gris mediocridad es lo que nos espera si creemos en los modernos dogmas de los psicólogos y de los educadores desubicados por sistemas valóricos relativistas, muy propios de esta Era, supuestamente “No oscurantista”.

Resumiendo. La Nueva Era de la Espiritualidad contemporánea es una especie de SUPERMERCADO de doctrinas y verdades universales, donde la gente en general, y el chileno medio en particular, compra lo que sea y lo que desea, SIN PENSAR EN LA COHERENCIA DE LA VERDAD.

Actúa según patrones de Gusto y Disgusto, y pareceres superficiales, sin seguir líneas serias de Pensamiento o de Escuelas o Maestros. Mezcla ideas compatibles y no compatibles, buenas y males, causándose a si mismo severas indigestiones mentales e incluso envenenamientos del alma. Lo mismo le ocurre con respecto a la política contingente.

Se deja seducir por superficialidades y no por cosmovisiones, entrando en horribles contradicciones, persiguiendo el Mal Común en vez del Bien Común, como debería ser. No se dan cuenta de que hasta los sentimientos pueden ser “programados” por enseñanzas o doctrinas falsas. Y por ese motivo “lo que siento” o lo que “me gusta o me disgusta” es terriblemente subjetivo y relativo. Sólo una conciencia moral bien formada e instruida puede “sentir” correctamente algo.

Se demuestra eso objetivamente en el parecer personal respecto de la “música clásica” por ejemplo. O respecto de la música chabacana o popular. El “gusto” por algo se cultiva, se educa. Por lo tanto no basta con “sentir” para discernir lo verdadero de lo falso. O entre lo justo y lo injusto. Hay que tener cuidado de que la evolución de las personas hacia el “sentir” o el “intuir”, que es correcta en algunos aspectos, no se convierta en una idolatría de la “sensibilidad elemental o básica, o animal” o en una corriente de anti-intelectualidad.

He aquí algunos de los riesgos espirituales de la Nueva Era.

BIBLIOGRAFÍA

Es tan abundante y variada, que procederé a mencionar como referencias básicas, las colecciones de “Metafísica Yo Soy” de Connie Mendez. “La Doctrina Secreta” de H. P. B. Colección del “Tercer

Ojo” de Lobsang Rampa. Colección de Obras de Autoayuda y Espiritualidad de Elizabeth Clare Prophet y de Louise Hay. Libros de Ramatis, y muchos otros.

CAPITULO DIECIOCHO.

EL MAL KARMA DEL PARTIDO SOCIALISTA CHILENO EN EL SIGLO XX.

En este capítulo llamaremos “Partido Socialista” a aquel que fue fundado por un grupo de jóvenes revolucionarios y apasionados de la cuestión social el 19 de Abril de 1933, tras terminar el año de Anarquía de 1932, que siguió a la renuncia del Presidente Carlos Ibañez del Campo. Pues han sido varios los grupos que han utilizado ese Nombre y se han disuelto o han tomado otro Nombre, como es el caso del “Partido Obrero Socialista” de Luis Emilio Recabarren, que se transformó a poco andar en el Partido Comunista de Chile.

Mencionaremos de paso a los grupos y a las personalidades que se unieron para conformar este Partido, sus definiciones ideológicas generales, su historia institucional a grandes razgos, y el concepto de Karma y de Mal Karma, según se plantea en el título de este Capítulo.

Ruego al lector, para que no se sorprenda de los contenidos de este capítulo, recordar o leer de nuevo lo manifestado por el autor en el prólogo, respecto de que la política es el natural y lógico campo de aplicación y de confrontación de diversas cosmovisiones religiosas y filosóficas de la vida en el escenario de la historia.

Las corrientes espirituales de opinión, sean de signo positivo o negativo, se van ubicando en la tierra de lo contingente. Y a veces corre sangre y sudor en esas confrontaciones. Y también se tejen muchas ilusiones. Es decir, ideas fuera de la realidad, o de las posibilidades de la naturaleza humana.

Los libros sagrados dicen que Dios interviene en la historia de los pueblos, pero no sólo a través de los santos, sino a través de personas comunes y corrientes, a veces llenas de defectos, pero impregnados de una visión interior de las cosas que viene de lo Alto. Por lo tanto no esperemos encontrar en el escenario de los hechos a seres perfectos o sin tacha.

Los instrumentos de la providencia divina pueden ser y en la mayoría de las veces, personas a las que las circunstancias obligan a actuar de cierto modo, y antes de juzgarlas mal hay que estar en su pellejo y en sus zapatos. Una vez hecho eso, podemos juzgarlos. También se debe recordar la necesidad de revisar adecuadamente los conceptos de Luz y de Tineblas, o de Bien y de mal. Por lo general las personas tienen conceptos difusos e imprecisos y a veces contradictorios en esas materias.

Aquí hablaremos de conceptos precisos, sin ambigüedades, pero por un deficiente conocimiento de las cosas espirituales, algunos de esos conceptos puede chocar a algunos lectores. Tenga un poco de paciencia y al avanzar en la lectura, con una mirada más exacta de los documentos de la época, se comprenderá mejor el propósito del autor.

En aquel año de 1933 empezaba a gobernar Chile Don Arturo Alessandri Palma, en su segundo Período Constitucional. Nuestro país era azotado por una violenta crisis económica e ideológica. La Económica venía desde los Estados Unidos, por los coletazos de la caída de la Bolsa de Wal Street de 1929, y la quiebra de numerosas salitreras del Norte Grande, que crearon una ola de cesantía y de pobreza gigantesca que hizo emigrar a cientos de miles de personas, con sus familias, hacia la zona central de Chile, y que duró unos seis años o un poco más.

Fue el tiempo prolongado en que larguísimas filas de indigentes se formaban en las plazas públicas para recibir comida de las llamadas “Ollas Comunes” de la Beneficencia pública y de la caridad de la Iglesia Católica.

Desde Europa llegaban noticias e ideas políticas que agitaban a los espíritus de todas las clases sociales. Desde la Unión Soviética llegaban noticias del avance de la Revolución Bolchevique al mando de Stalin y de las ideas de Marx y de Lenin.

Desde España llegaban noticias e ideas de los Republicanos Antimonárquicos de Izquierda que habían expulsado al Rey fuera de su país. Desde Alemania llegaban las noticias de los éxitos del Movimiento Nacional Socialista de Hitler.

Desde México también llegaban noticias acerca de la solidificación de su propia Revolución Laica y Marxista. El Vaticano publicaba en 1931 la II Encíclica Social, la Cuadragésimo Anno, continuadora de la *Rerum Novarum*, de 1891.

En medio de esa efervescencia espiritual y social, y tras el fallido intento de instaurar en Chile una República Socialista (que duró diez días en el año 1932). En el siguiente año, un grupo de jóvenes intelectuales, estudiantes de Medicina, de Derecho, y algunos jóvenes miembros retirados de la Masonería, fundaron el Partido Socialista.

Oscar Schnake y Eugenio Gonzalez, de la Acción Revolucionaria Socialista, Arturo Bianchi y Luciano Kulczewski del Partido Orden Socialista, Eleodoro Dominguez, Jorge Neut, Carlos Matus, del Partido Socialista Marxista, y la Nueva Acción Pública, integrada por Eugenio Matte Hurtado, Marmaduke Grove, Claudio Arteaga Infante y Carlos Alberto Martínez, fueron las cabezas del nuevo partido, que las emprendió contra Arturo Alessandri Palma.

El presidente de la agrupación fue Oscar Schnake hasta 1939. Adoptaron como ideología la filosofía Marxista, pero sin afiliarse a la llamada Tercera Internacional Comunista. Además ser partido de oposición a don Arturo Alessandri Palma, se enfrentaron al naciente Partido Comunista, con el cual no estaban de acuerdo por la excesiva dependencia de éste último respecto del Partido Comunista Soviético y de las directivas de José Stalin. Los choques entre Socialistas y Comunistas no fueron solo de palabras, sino que se enfrentaron a golpes en las calles de Santiago y de Valparaíso, muchas veces, con algunos muertos y heridos como resultado.

La diversidad de los grupos que integraron este partido engendró desde el comienzo algunas desaveniencias que fueron marcando la senda y aumentándose gradualmente, desgajándose en varios otros partidos, cada cual más extremista en su pensamiento y en sus prácticas que el anterior. Para aumentar su poder electoral integraron, en 1936, el Frente Popular, junto a los Radicales y a los Comunistas, tras haber pulido algunas asperezas.

Y lograron llegar al poder en 1938 con su candidato, don Pedro Aguirre Cerda. Este hombre era Radical, pues el Partido Socialista no pudo imponer a un hombre de sus propias filas, que era don Marmaduke Grove, un líder natural muy popular, pero que no simpatizaba a los Comunistas ni a los Radicales.

Participaron en varios ministerios de Aguirre Cerda: Oscar Schnake en la Cartera de Fomento. Otros ministerios fueron desempeñados por Arturo Bianchi, Carlos Alberto Martínez, y por Miguel Etchebarne, también socialistas. Estos hombres no duraron mucho en sus cargos, pues era la época en que el Congreso Nacional tenía el poder para hacer caer constantemente a las rondas ministeriales.

El Presidente Pedro Aguirre Cerda tuvo que cambiar dieciseis veces de gabinete ministerial, en poco más de tres años de gobierno.

En este período vuelve a recrudecer la reyerta entre Comunistas y Socialistas en el Gobierno. Como don Pedro Aguirre Cerda falleció durante su mandato, se adelantaron los comicios presidenciales, y esta vez los socialistas apoyaron a don Juan Antonio Ríos, otro Radical, que también resultó elegido como Presidente de Chile. Pero llegaron a este nuevo gobierno muy desgastados.

En 1940 el Partido se había dividido fuertemente, y se retiraron varios parlamentarios: César Godoy Urrutia, Carlos Rosales, Emilio Zapata, y otros quienes pasaron a formar un Partido nuevo, el Partido Socialista de Trabajadores, el cual al poco tiempo pasó a integrar el Partido Comunista.

Ya en esos años había sido presentado en el parlamento una iniciativa de declarar al Partido Comunista fuera de la ley, y los socialistas la habían apoyado, sin llegar a ser ley todavía.

Esto sólo se produjo durante el Gobierno de don Gabriel Gonzalez Videla, el 3 de Septiembre de 1948, y esta vez los socialistas votaron en contra de esa Ley de Defensa Permanente de la Democracia, que dejó fuera del sistema político y de cargos públicos a los comunistas.

Pero volviendo a la historia interna del Partido Socialista, debemos decir que en La Convención del Partido de 1943, el conglomerado nuevamente resultó dividido, por el retiro de uno de sus más influyente personaje. Don Marmaduke Grove, senador y fundador del Partido Socialista, y su

grupo, se apartaron para formar el denominado Partido Socialista Auténtico, el cual, a poco andar, se fusionó con el Partido Comunista, pero esta vez sin el apoyo de Grove.

Tras la muerte del Presidente Juan Antonio Ríos, ocurrida el 27 de Junio de 1946, el Partido volvió a dividirse; esta vez en tres facciones.

Una facción apoyó al candidato gremialista para Presidente de Chile, don Bernardo Ibañez, quién salió último. Una segunda facción apoyó a don Gabriel González Videla, quien ganó la elección y la tercera facción apoyó a Fernando Alessandri, que salió tercero.

Durante el Gobierno de Don Gabriel González Videla (1946-1952) los socialistas se mantuvieron en la oposición. Y en 1948, cuando votaron en el Congreso en contra de la Ley de Defensa de la Democracia, disolviendo al Partido Comunista y quitando los derechos políticos a sus miembros por ser fuente permanente de conflictos en la sociedad chilena y en el mundo laboral, los socialistas votaron en contra de dicha ley, la cual fue aprobada por amplia mayoría del resto del congreso. Y por esto mismo, el Partido Socialista volvió a dividirse en dos partidos:

Una se denominó el Partido Socialista de Chile, y el otro el Partido Socialista Popular. El primero buscó un acercamiento permanente con el Partido Comunista en la clandestinidad en los diez años que mantuvo su vigencia la famosa ley “maldita”, como la llamaron los hombres de la Izquierda.

Y el otro, el P. S. Popular, se movió a posiciones más cercanas al centro del espectro político, apoyando en 1952 al Candidato de “La Escoba”, don Carlos Ibañez del Campo, que ganó aquellas elecciones por amplio margen.

En aquel año de 1952 se presentó por primera vez como candidato a la Presidencia de Chile, el doctor Salvador Allende Gossens, con el pleno apoyo de los Socialistas de Chile, citados anteriormente y obtuvieron la más baja votación de la época.

Los Socialistas Populares colaboraron en el Gobierno de Ibañez hasta 1955, luego se retiraron de la escena política, y fueron desapareciendo, absorbidos por otros partidos o retornando a su cuna original. Posteriormente, el llamado Partido Socialista de Chile volvió a presentar a Salvador Allende como su candidato presidencial en 1958, ocasión en que fue derrotado por Don Jorge Alessandri Rodríguez, y por tercera vez, en 1964.

En esta ocasión, quien derrotó al candidato socialista fue don Eduardo Frei Montalva, por amplia mayoría, pues su candidatura fue apoyada por los partidos de centro y de la derecha chilena.

Durante este período las ideas violentistas y totalitarias del Partido Socialista fueron proclamadas al máximo, causando fuertes conflictos sociales al Presidente Frei, que condujeron a tomas de terrenos y huelgas violentas, que obligaron al uso de la fuerza policial y militar para reprimir esas manifestaciones de poder revolucionario.

Era la antesala de lo que sucedería con el Gobierno de la Unidad Popular y su desastre, cuando Salvador Allende, en su cuarto intento por llegar al poder, obtuviera el triunfo, en 1970.

Existe un Precedente de las razones ideológicas que llevaron a la caída de Allende y de la Unidad Popular tras tres años de gobierno, que se dio en el XXII Congreso Nacional del Partido Socialista de Chile, en Chillán, entre el 24 y el 26 de Noviembre de 1967.

En aquel Congreso se APROBARON POR UNANIMIDAD tres Puntos fundamentales para guiar la conducta y los métodos del Partido Socialista desde esa fecha en adelante:

“1· El Partido Socialista, como organización Marxista-Leninista, PLANTEA LA TOMA DEL PODER COMO OBJETIVO ESTRATEGICO A CUMPLIR POR ESTA GENERACIÓN, PARA INSTAURAR UN ESTADO REVOLUCIONARIO QUE LIBERE A CHILE DE LA DEPENDENCIA Y DEL RETRASO ECONOMICO Y CULTURAL, E INICIE LA CONSTRUCCION DEL SOCIALISMO.”

“2· LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA ES INEVITABLE Y LEGÍTIMA. Resulta necesariamente del carácter represivo y armado del Estado de Clase. CONSTITUYE LA UNICA VIA QUE CONDUCE A LA TOMA DEL PODER POLITICO Y ECONOMICO Y A SU ULTERIOR DEFENSA Y FORTALECIMIENTO.

Solo DESTRUYENDO el aparato burocrático y MILITAR del Estado Burgués, puede consolidarse la revolución socialista.”

“3· Las formas pacíficas o legales de lucha (reivindicativas, ideológicas, electorales, etc...) no conducen por si mismas al poder. EL PARTIDO SOCIALISTA LAS CONSIDERA COMO

INSTRUMENTOS LIMITADOS DE ACCION, INCORPORADOS AL PROCESO POLITICO QUE NOS LLEVA A LA LUCHA ARMADA.”

Como se dará cuenta el lector bien informado acerca de los sucesos del gobierno de Salvador Allende y de la Unidad Popular, este Proyecto Socialista de Noviembre de 1967 no es ético, es realmente inmoral, y TODO CUANTO OCURRIÓ FUE FRUTO DE UNA RIGUROSA PLANIFICACIÓN Y DE UNA VOLUNTAD CONCERTADA PARA LOGRAR EL PODER TOTAL EN CHILE E INSTAURAR LA DICTADURA DEL PROLETARIADO DE UN MODO IRREVERSIBLE. Todo estaba pensado y así se hizo. (Desde luego para la mayoría de mis lectores esos acuerdos del Congreso de Chillán son absolutamente desconocidos, pero son el eje y el centro de toda la cuestión aquí expuesta).

Sólo que no se pudo prever que la mayoría del pueblo de Chile rechazaría virilmente el Proyecto Socialista Marxista y finalmente pedirían a las Fuerzas Armadas Chilenas que expulsaran del Poder a ese grupo de ilusos y desconformados cerebrales, que aferrados a sus teorías, no podían usar del Sentido Común ni de su conciencia moral para cambiar de camino antes de que llegara el desastre del once de Septiembre de 1973.

Ese fenómeno se llama obcecación y ceguera política. Y ese loco afán de hablar de Estructuras y no de Personas involucradas en una eventual destrucción revolucionaria les bloquea el sentido inmoral de sus acciones. O mejor dicho, se habla deliberadamente de Estructuras, como Estado de Clase, de Burguesía, de Proletariado, o de Costo Social, como estrategia psicológica para disimular la gravedad de los acontecimientos y lo poco ético de sus acciones. Todo se justifica a nombre de la Revolución.

A continuación de este famoso y nefasto, pero olvidado XXII Congreso Socialista de 1967, vino otro error más, que operó a modo de sentencia de muerte para los socialistas, y que no tuvo nada que ver con las decisiones de los Partidos de Derecha o de los Militares Chilenos.

Este error, táctico si se quiere, pero fatal, fue que a comienzos de 1970 la directiva del Partido Socialista de Chile tenía que nominar a su candidato para las elecciones del 4 de Septiembre de 1970.

Se presentaron dos postulantes: don Salvador Allende y don Aniceto Rodríguez. El primero ya había perdido en tres ocasiones. Pero quería intentar ganar en la cuarta oportunidad. El segundo era el favorito del Comité Central.

Un socialista moderado, alejado de los acuerdos tomados en 1967. Trece miembros querían que don Aniceto Rodríguez se presentara para ser elegido Presidente de la República, y Once, MISTERIOSAMENTE ONCE, O FATALMENTE ONCE, apoyaban a Salvador Allende. Y estos fueron los que ganaron, pues los trece miembros que apoyaban a don Aniceto SE ABSTUVIERON, PUES LOS COMUNISTAS RECHAZABAN ESTE NOMBRE, POR SU SENSATEZ Y MODERACIÓN.

Y como la unión entre Socialistas y Comunistas era vital para constituir a la Unidad Popular como conglomerado, se perdió la última oportunidad que los dioses o el Hado daba a ese partido para adueñarse del Centro Político y no desatar la feroz oposición que el pueblo chileno manifestó al Gobierno o “Desgobierno de la Unidad Popular”.

Que el lector no se asombre de los términos utilizados, pues eran los que se usaban en la época para hablar de Allende y de su gente. Incluso se les denominaba “Termocéfalos” o cabezas calientes, por las personas que reprobaban la violencia sistemática que usaba la Unidad Popular para imponer su pensamiento y su dictadura del proletariado al pueblo de Chile.

Y el número 13 de los que se abstuvieron, está asociado a la mala suerte, y a la muerte, según la superstición popular.

Esto, para los entendidos en sincronicidades significativas, no deja de ser un indicador de cómo irían las cosas en la Unidad Popular que gobernaría el país entre 1970 y 1973.

Para el lector que no está habituado a esta forma esotérica de analizar los acontecimientos le aconsejo leer la obra de Cicerón “La Adivinación y el Hado”, que está llena de información de este tipo, y las cartas de Don Bernardo O’Higgins, referidas a su Pensamiento Religioso.

Desgraciadamente, Allende y un sector mayoritario del Partido Socialista, liderado por el Senador Carlos Altamirano, ya estaban comprometidos profundamente con la idea de una guerra civil entre chilenos, y trabajaron intensamente para materializar su proyecto político.

No les interesaba una parcela de Poder. Les interesaba EL PODER TOTAL, y la Dictadura del Proletariado, el que, para una persona de sano juicio, no marxista, es equivalente a una Tiranía, no una dictadura.

(Las Dictaduras, en el sentido que los romanos daban al término, eran una institución creada PARA LA SALVACION DEL BIEN COMUN DEL PAIS EN TIEMPO DE CRISIS O DE UN GRAN PELIGRO PARA LA SOBREVIVENCIA DE LA NACION. El Senado romano nombraba al Dictador, quien no era un advenedizo, sino un alto Oficial del Ejército y un notable funcionario del Estado, los senadores se iban a sus casas por un tiempo preestablecido, y cuando el peligro desaparecía, el dictador entregaba su cargo al Senado, desde luego con la crisis ya superada, volvía a sus ocupaciones habituales y el sistema republicano continuaba adelante. En casos especiales se renovaba el Período legal de atribuciones de excepción del Dictador por voluntad del mismo Senado.)

Gradualmente, el gobierno de don Salvador Allende se fue convirtiendo a los ojos de su pueblo en una Tiranía personal y partidaria. Chile iba caminando a pasos agigantados hacia la denominada Dictadura del Proletariado, una violenta forma de Totalitarismo Unipartidista de Izquierda, idéntica a la que existía en la Unión Soviética y en Cuba.

Este sangriento proceso se sabía cuando comenzaba pero no tenía fecha de término. Y para agravar las cosas y para demostrar el estado de ilusión mental de sus líderes, la Unidad Popular nunca tuvo ni llegaría a tener, el apoyo de la mayoría de los ciudadanos. Es decir, siempre fue y sería una minoría. Las cifras electorales de la época así lo dicen.

El 4 de Septiembre de 1970, en el día de elecciones presidenciales, los tres candidatos obtuvieron los siguientes porcentajes de votos: Allende = 36,3 % ; Alessandri = 34,9 % ; Tomic = 27,8 %. Allende nunca tuvo la mayoría absoluta de los votos de todos los ciudadanos. A medida que el régimen se fortaleció ofreciendo una enorme cantidad de beneficios materiales a la gente más desposeída y bajando la edad del Derecho a voto, de 21 a 18 años, logró en una elección nacional municipal el 44 % de apoyo, y la oposición en bloque el 56 %.

El estado mental de ilusión o de ceguera ante la realidad es muy importante porque la ley de Karma o de Acción y Reacción, o también llamada Ley Cósmica de Retribución es una ley de siembra de pensamientos y de acciones que produce matemáticamente un efecto.

Como concomitante de la ilusión, la ideología no ética de los socialistas resulta ser un agravante, pues le otorga un sostén intelectual al error, y se produce un fatal proceso de racionalización sistemática de las propias acciones, las que, de acuerdo con la ideología marxista, resultan ser justas y buenas para una conciencia moral ennegrecida o mal formada.

El lema que resonaba en las mentes de los socialistas, igual que en la mente de Maquivelo, era: "Todo lo que ayuda a la revolución es bueno y todo lo que la obstaculiza es malo, sean instituciones o personas".

Otro lema-Pensamiento clave de la Izquierda de la época era : "La Democracia engendra sus propios sepultureros, y esos sepultureros somos nosotros, los socialistas" (o cualquiera otro, comunista, mapu, izquierdista cristiano, o mirista, como miembros de la Unidad Popular.)

La Biblia, en la Epístola de San Pablo a los Gálatas, dice: "Es imposible burlarse de Dios, lo que se siembra se cosecha, el que siembra vientos, cosecha tempestades."

Eso es la Ley de Karma. Todo lo que pensamos, decimos o hacemos, produce un efecto en el universo, del cual no es posible escapar.

Y esta famosa ley de Karma no es sólo para los individuos, también es para los grupos, grandes o pequeños. Para Paises, para familias, para partidos políticos o grupos religiosos y económicos. Es como el efecto invernadero, con su calentamiento global, el adelgazamiento de la capa de ozono y la extinción de las especies. El desastre ecológico es un efecto kármico, fruto de las acciones erradas de los hombres, y cada acción surge de una semilla de deseo o de pensamiento.

Así pues, el auge y caída de los socialistas y de la Unidad Popular fue un efecto kármico, y quienes vivieron y pensaron y actuaron en esa época en Chile, no pudieron escapar a las consecuencias de sus oscuros pensamientos y de sus erróneas acciones. Además, todas las numerosas divisiones que experimentó el Partido Socialista en su Historia, y que sigue experimentando en la primera década del siglo 21, nos indican un síntoma grave de una enfermedad espiritual.

En verdad nació espiritualmente enfermo, “su logos de unión” o “su Razón de Ser” es una visión equivocada de la realidad y una praxis inadecuada. Los demás partidos también se dividen, pero proporcionalmente menos. O tal vez se dividen el mismo número de veces, pero en un tiempo de existencia mucho más largo. Es muy posible que sólo el trauma experimentado por los socialistas a partir del 11 de Septiembre de 1973 les haya hecho cambiar de “praxis” pero la ideología continúa viva en sus mentes y les autoengaña.

Además, siempre es bueno leer los libros de Sabiduría antigua, de inspiración divina, como ser un Evangelio que dice: “Reino Dividido No Prevalecerá”. Precisamente ese es el problema histórico del Partido Socialista. Está dividido entre un fin noble que es la justicia social, o la salvación de los proletarios. Y una salvaje metodología de lucha de clases para la destrucción de otra clase social, la burguesía. LA CUAL NO ES SOLO UNA ESTRUCTURA DE PODER, como dicen a menudo los Marxistas, SINO QUE ESTA CONSTITUIDA POR PERSONAS, QUE TAMBIEN TIENEN DERECHOS HUMANOS.

Las metodologías violentas de la izquierda marxista son contrarias al Bien Común, y contrarias al Espíritu del Cristianismo, que implica fraternidad y armonía social.

Para defenderse de este argumento cristiano los marxistas dicen que el Capitalismo tampoco permite la armonía social por la explotación a que somete a los proletarios. Sin embargo, cuantos de nosotros hemos visto a “idealistas y virtuosos” socialistas, que al usufructuar del Poder se van ablandando y se convierten en Capitalistas de hecho y en defensores de su Estatus. Eso le sucede a los viejos socialistas. Pero a los jóvenes también.

Sin ir a ejemplos fuera de Chile, recordemos el gran escándalo que causó el robo y el mercado negro que hicieron grupos de brigadistas socialistas cuando tenían que distribuir ayuda a los damnificados de Chillán, después del Terremoto de Enero de 1939, que causó casi 40000 muertos.

La causa real de la injusticia del mundo es la naturaleza humana, mezcla de depredador y de ser espiritual. Esa naturaleza NO ES PRODUCTO DE UNA ESTRUCTURA ECONOMICA O SOCIAL, ES UN HECHO COSMICO Y BIOLOGICO, DE RAZ NEURONAL.

Ninguna educación ni ley externa o coacción social puede evitar que el hombre sea como es. Solo una Revolución Interior, provocada por el Poder del Espíritu Divino dentro del ser humano, puede hacerle vencer su cerebro de reptil y de mamífero combinado, que lo hace protegerse de carencias futuras acumulando bienes en su agujero, como hace la ardilla.

El Marxismo, nuevamente, se ha quedado en la superficie de la realidad. Ha pensado en estructuras sociales y económicas que condicionan la conducta humana. Creen que cambiando las estructuras del poder van a cortar con el egoísmo y la ambición. Y no lo logran. Porque el problema es NEURONAL y Espiritual.

Dios ha estructurado a la humanidad de esta manera, para que luche contra sus debilidades psicobiológicas, y se eleve de su condición de hombre caído en el pecado y en la ignorancia, a la condición y a la naturaleza trasmutada de un Hijo de Dios.

Esa trasmutación no es posible por fuerzas meramente humanas. Así lo dice el Cap. Primero, vers. 12 y 13 del Evangelio de San Juan. No copiaré los versículos para que el lector los consulte por sí mismo. Desde luego que la educación y las sanciones sociales cambian en algo la conducta humana, pero el ser humano en el fondo, o en su esencia, continúa siempre idéntico a sí mismo.

Basta con leer antiguos libros sagrados o textos de filósofos clásicos, para ver que hace 3000 o 4000 años los pecados de la humanidad eran los mismos que ahora. Y no solo los pecados de cada hombre, sino que los pecados de los gobernantes de aquel entonces eran los mismos que ahora.

De allí surge, entonces, un problema que la teoría socialista no puede resolver adecuadamente, que es cómo impedir los pecados del Estado Todopoderoso o los del Partido Único que gobierna durante la Dictadura del Proletariado, sin una oposición organizada, como ocurre en las democracias burguesas.

Muchas conductas indebidas van a quedar ignoradas en la inmensa maquinaria del Estado, y por temor a perder el trabajo, o la comida o la vida, no van a ser denunciados nunca. Y si se hace algo en esa línea, caen personajes de la segunda línea de la responsabilidad o los de la tercera, pero no caen las cabezas de los principales, salvo muy raras excepciones.

Por eso no puede haber justicia social verdadera sin libertad personal, ni tampoco progreso económico para un pueblo si es sólo el Estado el que piensa por ellos, mutilándose lo mejor de la

creatividad, la inteligencia y de la iniciativa de los particulares. Y eso significa que los bienes de producción, las empresas, no deben estar en manos del Estado de modo exclusivo, como piensan los socialistas más radicales, y que también son los más violentos para imponer sus ideas.

Y todos estos errores engendran mal karma, tanto para los pueblos gobernados por ellos, como para los mismos socialistas, pues existe una justicia inmanente que se hace cargo de que todos paguen a su tiempo, tanto por la llamada justicia institucional o humana, como por la vida misma.

Por eso es inmoral echarle la culpa sólo a la Derecha o los grupos militares que reprimen a esas fuerzas revolucionarias. Lo moral es asumir culpas propias, y en orden cronológico, y en jerarquía de daño al bien común de un país.

Y según nuestras experiencias de trato con el socialismo chileno, observamos que son muy buenos para victimizarse y pésimos para reconocer errores. Nuevamente decimos que eso es muy humano, pero es muy malo para la causa de la verdad histórica, e involucra una manipulación de los sentimientos de los pueblos, haciéndoles pensar que cada socialista es siempre un ser justo y bueno, poco menos que un santo en la política.

Como si todos los socialistas estuvieran a la altura moral de un Clotario Blest o de un Luis Emilio Recabarren, e incluso de un Mahatma Gandhi. Y eso está lejos de ser así.

El otro pecado grave que engendra mal karma para los socialistas es su intento de imponer su cosmovisión agnóstica y materialista antitradicional de la realidad y su pequeño y pseudo-científico Concepto del Hombre y de la ética relativista, en cada país que tiene la desgracia de entregar su destino en sus manos.

Y cuando tal cosmovisión no se impone por la fuerza, destruyendo el alma religiosa de las naciones, se impone subrepticamente a través de los artistas, de las películas, de libros, que van socabando el sistema de valores de los países.

Eso es propio de la doctrina marxista, pues a sus seguidores se les ha enseñado que la religión y la moral son sólo superestructuras culturales, creadas y puestas al servicio de un cierto orden económico.

Y que al abolirlas no se pierde nada, pues la religión sería una falsedad, una sobrevivencia cultural de ideas tribales o patriarcales antiguas, y se puede vivir sin ellas.

Sin embargo, la investigación parapsicológica y los estudios de las experiencias místicas de los santos de todos los pueblos de la tierra, como también las de los chamanes, DEMUESTRAN QUE LAS COSMOVISIONES RELIGIOSAS NO SON UNA ILUSION, PUES ESTAN BASADAS EN REALIDADES SUPERIORES E INVISIBLES, QUE HAN SIDO PERCIBIDAS EN OTROS PLANOS MEDIANTE EL DESPERTAR PSÍQUICO Y POR ESFUERZOS ETICOS IMPORTANTES, Y POR DOTADOS EXCEPCIONALES, QUE CON EL TIEMPO SE HAN SISTEMATIZADO COMO DOCTRINAS RELIGIOSAS E IGLESIAS.

Por eso cada ser humano, tarde o temprano en la vida, tiene que enfrentar ciertas crisis existenciales que lo deben abrir a esas realidades superiores y cambiar su forma interna y externa de vivir y de valorar. Sólo los aspectos más externos de las grandes religiones han sufrido modificaciones adaptativas frente a las realidades sociales y económicas, pero su fondo metafísico o esencial y ético permanece inmutable, como debe ser, para continuar iluminando y guiando a los hombres por los caminos de su existencia.

Desgraciadamente, los socialistas y sus amigos, los comunistas, están inuidos de un cierto espíritu mesiánico invertido, que les hace creer que son Los Escogidos Para Transformar el Mundo y traer Condiciones Paradisiacas a la tierra.

Esos Pensamientos, que podrían ser muy buenos en un Ego Purificado y ennoblecido por el Fuego de la Divina Sabiduría, resultan ser funestos y catastróficos en los egos impuros, arrogantes y espiritualmente ignorantes, de los líderes socialistas, y no solo para ellos mismos, sino también para sus propias naciones. Por eso la gente que participa del Marxismo tiene en su fuero interno un sentimiento religioso inconfesado y desviado, que los hace pensar igual a los que San Juan Apóstol denominaba Anticristos y falsos Profetas.

Es más, LOS SOCIALISTAS SON COMO SON PORQUE SIENTEN QUE ELLOS DEBERÍAN REEMPLAZAR A LAS ANTIGUAS RELIGIONES Y A SU PODER SOCIAL, PUES CREEN QUE TIENEN LA DOCTRINA PERFECTA, LA VERDAD UNICA DEL MUNDO, Y SE LES DESPIERTA UN PERVERSO CELO APOSTÓLICO, PUES SI LA PERSUACIÓN NO

RESULTA ADECUADA, USAN LA VIOLENCIA GUERRILLERA, RURAL Y URBANA, PARA IMPONER SU SISTEMA.

Así lo han hecho en todo el mundo por más de siete décadas. (Por lo demás así lo dijo Lenin, en sus artículos publicados en el Pravda de Moscú; “QUE LAS GUERRAS ENTRE LOS PAISES DEBERIAN SER REEMPLAZADAS POR LA GUERRA CIVIL ENTRE CLASES SOCIALES”). Solo desde la caída del muro de Berlín, del desplome de la Unión Soviética y del Golpe Militar del 11 de Septiembre en Chile, se han moderado un tanto, pero en su interior continúan pensando igual.

Y desgraciadamente, las estrategias intelectuales creadas por Antonio Gramsci desde la cárcel, les han dado nuevas metodologías para infiltrar con sus ideas al mundo de la cultura y de las religiones sin derramar sangre, pero pervirtiendo el alma de las naciones de modo subrepticio u oculto.

Así, sin que se note mucho, los países van cayendo uno a uno en sus redes. En concreto, una de sus armas favoritas en el mundo actual es la Bandera de los Derechos Humanos, los cuales existen sólo para ellos, pero no para sus opositores políticos. He allí una de sus peores y más infecciosas enfermedades y causa de su mal karma.

La prolongada dictadura socialista del venezolano Hugo Chavez, y su gran amistad con Fidel Castro, es una demostración de que el pensamiento o la doctrina socialista no ha cambiado. Porque la creen verdad absoluta, tanto en lo que es una explicación materialista de la historia como en el orden metodológico, usando la fuerza y el control estatal total de las ideas de los ciudadanos, reprimiendo a los medios de comunicación social que disienten del Estado Socialista.

Justamente, la gran falla moral de los hombres formados dentro del socialismo militante, es pensar que ellos están libres de pecado, que no tienen debilidades, que no tienen egoismos, ni ambiciones, ni prejuicios.

Solo la Derecha comete pecados, solo los Empresarios son egoistas y ambiciosos, y ellos no. Pensar así es ser ingenuo e iluso. Cada hombre, sin importar su clase social ni su educación es un egoista actual o potencial.

Sea de izquierda o de derecha, todo hombre puede ser desinteresado, noble o corrupto. No se puede ni se debe pensar que el hombre o la mujer son buenos o malos según su ideología política, excepto cuando su ideología contiene métodos peligrosos de praxis o de acción política para imponerse por sobre otros, y de ese modo, conquistar el Poder Total en un país o en un continente, y cuando, además, no sólo pretenden imponer un cierto orden social que se supone justo, sino que se quiere imponer un sistema de valores y de creencias antireligiosas, inmorales y antiespirituales.

Eso ocurrió en Chile, cuando entre 1970 y 1973 se intentó imponer un nuevo sistema educacional llamado ENU o Escuela Nacional Unificada, que fue rechazada por la mayoría de la población y por todas las Iglesias e instituciones filosóficas del país.

Y fue rechazada precisamente por pretender imponer una ideología y una moral marxista en todos los niveles de la Educación Chilena. Y fue tan masivamente rechazada, que el propio Ministro de Educación de la Unidad Popular de la época, declaró suspendido el proyecto ENU, para ser mejor estudiado.

En el fondo fue postergado indefinidamente por que no se imaginaron tanta resistencia popular e institucional a ese cambio tan radical de la dirección del alma nacional. Ese proyecto era un ataque al bien común de la Nación, el que como ya hemos dicho en otro capítulo, tiene componentes espirituales además de materiales, que no puede ser dañado sin graves consecuencias para gobernantes y gobernados.

Haberlo intentado siquiera en un país como Chile, demuestra cómo y cuanto la ideología puede cegar el sentido común y el buen criterio de un grupo político. El que la Unidad Popular estuviese constituida por esa clase de mentalidades ilusas era un grave peligro para Chile.

La Ilusión mental y el descriterio y la falta de realismo político producen efectos kármicos, de inmediato o a la distancia. Incluso hace creer a muchos socialistas del siglo XXI que el gobierno de Salvador Allende Gossens fue excelente y que fue injustamente abortado por el pronunciamiento militar de 1973. Esa creencia es contraria a la Verdad Histórica.

Ha habido que mentir y omitir muchas cosas horribles que hizo la izquierda chilena en esa época, como para convencer a las nuevas generaciones. Y mentir y omitir son pecados, son deshonestidades históricas reprochables.

En éste ámbito de la Honestidad y de la Verdad Histórica, me permito hacer un homenaje a un socialista de gran trayectoria, don José Antonio Viera Gallo, Subsecretario de Justicia del Gobierno de la Sra. Bachelet, y un cercano colaborador de Allende, que fue el único que en la década de los 90 afirmó que “Nosotros, la Unidad Popular, creamos las condiciones que provocaron la intervención militar en Chile”.

Esa es, en resumen, la verdad. La Unidad Popular causó su propia caída.

Además, en honor a la verdad, en el año 2009, las palabras de José Antonio Viera Gallo FUERON PLENAMENTE CONFIRMADAS EN UNA ENTREVISTA TELEVISIVA por el Ex-ministro de Salvador Allende, y actual Senador de la República, don Fernando Flores.

Por lo tanto, rindo homenaje a estos dos hombres honestos, realistas, que intentan dar a conocer la verdad histórica a los chilenos, y en particular a los seguidores ilusos de la Unidad Popular.

Como dato moral curioso es necesario saber que el retorno del exilio de José Antonio Viera Gallo a comienzos de los 80' se debió a la intercesión de Pablo Longueira, fundador de la Udi, ante Don Augusto Pinochet.

Esa caída es un efecto de la ley de karma, no es efecto de la supuesta maldad de los derechistas chilenos. Los militares salvaron a Chile de caer en el abismo de una guerra civil y de un dictadura marxista de 50 años como la Cubana, o de 74 años como la soviética. Y no sólo salvaron a Chile, sino que también restauraron la Democracia, creando una Constitución Política que sirviera de base adecuada a la convivencia política del futuro del país, y que no tuviera las antiguas debilidades de la del 25, que permitió a Allende poner al país al borde del abismo de una guerra civil y de la dictadura del proletariado.

Es muy bueno que las nuevas generaciones conozcan la verdad histórica. Deben saber que la Democracia y la libertad de Chile fueron salvadas y restauradas gracias al gobierno militar.

Es falso que las libertades personales y la democracia son garantizadas en los gobiernos socialistas totalitarios. La gente que saltaba el Muro de Berlín lo hacía solamente hacia el Berlín Occidental, huyendo del socialismo alemán del Este. No al revés.

Y la gente que huía de Cuba, lo hacía hacia los Estados Unidos o hacia otro país donde no hubiese un régimen socialista marxista de gobierno.

Si esos regímenes eran tan buenos para esos seres humanos, ¿por qué escapar de ellos, e incluso exponer la vida a graves peligros físicos para escapar de esas naciones sojuzgadas?

Y ¿quién escaparía de los Estados Unidos hacia Cuba, para someterse voluntariamente al régimen castrista?

Nadie, excepto algunos grandes dirigentes del régimen de la Unidad Popular, que después del 11 de Septiembre de 1973, se fueron a Cuba, a vivir como reyes, aprovechando su amistad política con Fidel Castro. Es decir, no lo hicieron personas comunes y corrientes, que no deseaban un gobierno marxista sobre sus cabezas.

Para no continuar comentando generalidades que no nos aportarían las pruebas históricas de la Ley de la Siembra y la Cosecha Kármicas, haremos una descripción más detallada de las graves tropelías y delitos cometidos por los jóvenes socialistas amparados por el Presidente Allende, entre 1970 y 1973.

Es moralmente necesario hacerlo porque la victimización política de la izquierda chilena ha tendido un manto de silencio sobre esos hechos, para manipular a la opinión pública nacional y mundial, con el argumento de los Derechos Humanos violentados por los militares chilenos del 11 de sep. del 73 en adelante.

De 1967 en adelante las juventudes socialistas hicieron causa común con los jóvenes del Mir, y ejercieron lo que en la época se denominó “La Doble Militancia”.

El Mir, o el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, no era parte oficial de la Unidad Popular, pero por medio de los socialistas hacían oír su voz dentro del conglomerado de partidos Allendistas. Los Comunistas de la época se mostraron más pacifistas que los socialistas, porque tal vez, en su observación de la realidad social veían que el “Horno no estaba para Boyos” revolucionarios, y preferían otras tácticas.

El efecto de esta Doble Militancia fue que el Partido Socialista se fue convirtiendo en un grupo armado, con prácticas guerrilleras para el campo y la ciudad.

El Mir y el PS, completamente unidos, hicieron alianza con todos los grupos de guerrilleros de Izquierda del mundo entero, que se vinieron a Chile, con el permiso de Allende, para cooperar a fondo con la revolución chilena.

El Senado de la República, en 1972, pidió un informe a todas las entidades fronterizas y aduaneras, y policiales, para saber cuantos guerrilleros extranjeros habían entrado a Chile, desde la asunción del mando de Salvador Allende. El informe llegó a la Cámara Alta el 28 de Enero de 1972. Era una nómina de 21.086 individuos, llegados de todos los países del mundo donde había actividad guerrillera. Uruguay, Argentina, Brasil, Alemania del Este, Rusia, Perú, Bolivia, Venezuela, Cuba, Mexico, y de varios otros, eran las patrias de origen de esos violentistas entrenados.

Literalmente, Chile se llenó de guerrilleros por tres años. Sus sueldos eran cancelados por Moscú y por el erario chileno. (Compárese por ejemplo, el número de guerrilleros anotado con la cantidad de médicos que había en Chile en esa época, unos 16.000, o con la cantidad de profesores, unos 80.000)

Simultáneamente, desde 1970 en adelante, todo muy bien concertado, comenzaron a llegar al territorio nacional, por mar y por aire, y a veces por tierra, grandes contrabandos de armas automáticas, largas y cortas, para abastecer a las diversas escuelas de guerrillas que se empezaron a instalar en los campos chilenos, aprovechando el ambiente de insurgencia campesina creado por la aplicación de una nueva ley de reforma agraria.

Los fundos expropiados a sus dueños eran convertidos en lugares de instrucción paramilitar marxista. Socialistas y miristas participaban por igual, causando la muerte de campesinos leales a sus patrones, o de militantes de la Democracia Cristiana que hacían guardia en algunos fundos que no debían expropiarse, y a los propios dueños.

El mismo ambiente de violencia y de sangre se comenzó a vivir en las ciudades, a lo largo de todo el territorio.

La Brigada Socialista “Elmo Catalán” actuaba al unísono con las Hordas del Mir, y ocasionalmente, con la compañía de la brigada comunista “Ramona Parra”. La opinión pública chilena estaba atónita ante el espectáculo. Sólo un pequeño grupo de jóvenes derechistas se organizaron para resistir, tomando el nombre de “Patria y libertad”. También se armaron.

Pero la superioridad de los grupos de izquierda era aplastante, por lo numérico, por el apoyo oficial del gobierno, por la cantidad de guerrilleros extranjeros y el armamento llegado de afuera. Estimaciones cuantitativas de la época indican una diferencia de 30 a 1 a favor de la izquierda organizada y armada. Patria y Libertad sólo consiguió fusiles mauser en desuso del Ejército, y muchas armas cortas.

Con esas condiciones nunca equilibrarían al Poder Revolucionario ni lo vencerían. Sólo las Fuerzas Armadas Chilenas unidas podrían enfrentarse con éxito a los 40.000 guerrilleros, sumados los nacionales y extranjeros, que actuaban en Chile.

Tantas fueron las armas que entraron de contrabando, que en el Congreso Nacional fue presentado un proyecto de ley especial, denominado Ley Carmona, o Ley de Control de Armas, que fue aprobada por ambas cámaras y promulgada el 22 de Octubre de 1972, dando a las Fuerzas Armadas todas las atribuciones necesarias para requizar y retener todo ese armamento, hasta donde fuese posible.

Y así, en todo Chile, decenas de miles de armas ilegales comenzaron a ser desenterradas y requizadas, para alejar el peligro de una mortal guerra civil. Y también aumentaron los choques armados entre militares que hacían cumplir la Ley Carmona y militantes del Partido Socialista, del Mir, del Mapu y de los comunistas, que se oponían a que les quitaran sus juguetes de guerra.

En Febrero de 1971 el Partido Socialista, ya en el Poder, organizó el XXIII Congreso Partidista, Y CONFIRMÓ TODOS LOS ACUERDOS DEL XXII CONGRESO DE CHILLAN DE NOVIEMBRE DE 1967, YA MENCIONADOS AL COMIENZO DE ESTE CAPÍTULO, DONDE EL PARTIDO SE PREPARABA PARA LA LUCHA ARMADA Y ASI LLEGAR AL PODER TOTAL.

Para ser socialista era indispensable pensar que el enfrentamiento entre las clases sociales era inevitable, y todos los miembros del partido debían estar preparados para ejercer la violencia revolucionaria y no dar pie a ninguna conciliación política con los adversarios de la Revolución Marxista.

Por estas razones las famosas conversaciones de 1973 con la Democracia Cristiana no dieron fruto, como esperaban la iglesia católica y el resto del pueblo de Chile. Los socialistas y con ellos, toda la Unidad Popular, con muy pocas excepciones, QUERIAN AVANZAR SIN TRANZAR. Esa decisión de sus mentes fue fatal, y en sus acciones, al querer formar un Ejército Popular paralelo a las Fuerzas Armadas Chilenas, los envolvieron en un baño de sangre y de represión natural, del cual ellos mismos fueron responsables, y que, lamentablemente para ellos, fue peor de lo que imaginaron.

Victimizarse después de 1973 fue una salida políticamente conveniente, pero al mismo tiempo inmoral, pues los hombres de bien asumen con valor y honradez las consecuencias de sus acciones y son capaces de arrepentirse de sus pecados. Y un hombre de bien y de verdad no encubre la maldad de sus acciones con una ideología política anticristiana, falsa y poco práctica, contraria a la naturaleza humana.

El 8 de julio de 1973, el presidente del Senado, don Eduardo Frei Montalva, y don Luis Pareto, presidente de la cámara de Diputados, emitieron una importante declaración acerca de lo que estaba ocurriendo en Chile durante el Gobierno de la Unidad Popular. Tomaré de aquella declaración los párrafos que describen la situación real del país, y que astutamente se ha ocultado a las actuales generaciones:

“LOS QUE DURANTE MESES HAN LANZADO UNA GRAN CAMPAÑA PUBLICITARIA CONTRA EL PELIGRO DE UNA GUERRA CIVIL SON LOS QUE HOY REPARTEN ARMAS Y ESTAN DE HECHO ARRASTRANDO AL PAÍS A UN ENFRENTAMIENTO QUE AMENAZA A TODOS LOS CHILENOS. QUIEN TIENE LA MAYOR RESPONSABILIDAD DE ESTA CRÍTICA SITUACIÓN ES EL GOBIERNO.

ES INDISPENSABLE QUE PONGA TÉRMINO A LAS OCUPACIONES ILEGALES Y A LOS GRUPOS ARMADOS QUE CONSTITUYEN UNA AMENAZA PARA EL RESTO DE LA POBLACIÓN, Y UN PODER PARALELO A LAS FUERZAS ARMADAS Y CARABINEROS, QUE TIENEN EL DEBER IRRENUNCIABLE DE GARANTIZAR LA SEGURIDAD INTERNA...”.

“POR ESO DENUNCIAMOS EN LA FORMA MÁS ENÉRGICA ESTA SITUACIÓN QUE RESULTA INSOSTENIBLE. NINGUN PUEBLO PUEDE RESISTIR LA TENSIÓN QUE CREA LA INSEGURIDAD PERMANENTE DE LOS CIUDADANOS ANTE LA IMPÚDICA ACCIÓN DE GRUPOS ARMADOS QUE CUENTAN CON APOYO OFICIAL.

EL GOBIERNO TIENE ANTECEDENTES SUFICIENTES PARA SABER DONDE ESTAN LAS ARMAS Y DONDE SE HAN REPARTIDO. RESULTA IMPOSTERGABLE QUE ESOS ARMAMENTOS SEAN REQUIZADOS Y CONTROLADOS POR LAS FUERZAS ARMADAS Y SANCIONADOS QUIENES DESAFIAN A LA LEY. ...PARA QUE SE RESTABLEZCA LA LEGALIDAD Y SE ASEGURE LA PAZ ANTES DE QUE SEA DEMASIADO TARDE”.

Espero que el lector se de cuenta de la perfecta coincidencia de mi narración y de mis juicios con los de don Eduardo Frei Montalva y los de don Luis Pareto.

Para la salud moral del pueblo chileno es necesario que los socialistas reconozcan sus culpas y no se concentren tanto en pedir a los militares que reconozcan las suyas. Ellos, con honrra, ya lo han hecho. Y han ido a la cárcel para pagar por sus excesos.

Ahora falta que la izquierda intelectual dura asuma sus culpas, sin usar como pretexto torcido la moral revolucionaria que lo justifica todo. Pensaron y actuaron mal y cosecharon mal. Eso es Karma. Es justo que lloren por su dolor, pero no demasiado. Y no mientan para poner a los que salvaron al país como los malos de la película.

La Ley de Karma es una dura ley divina, y nadie escapa a ella. La justicia inmanente castiga o premia a las personas y a los grupos dentro del tiempo o en la eternidad. El problema para los socialistas es que el ser humano, cuando está formando parte de un grupo y va a hacer algo incorrecto siente que el grupo lo ampara y disminuye su autocontrol y su sentido de responsabilidad personal, igual como cuando la chusma de un barra brava sale del estadio nacional después de haber perdido un partido de fútbol.

Solo la fuerza pública, empleada a fondo, los puede controlar. Es así por una conocida ley de psicología social o de psicología de las muchedumbres. Así ocurrió con el Partido Socialista, con el Mapu, el Mir, y el Partido Comunista. Se enardecieron mutuamente en su ilusión ideológica de

poder revolucionario y se les adormeció su sentido moral individual y su sentido de la realidad. Con otras palabras. Se autosugestionaron con una supuesta coherencia moral o con un falso sentido de autoconsecuencia con sus propias ideas. Y eso fue funesto para ellos y para Chile.

El filósofo epistemólogo austríaco Karl R. Popper define muy bien el pecado o la falta de moral del los comunistas, que se puede aplicar a los socialistas también. El, cuando tenía 18 años ingresó a las juventudes comunistas llevado por su idealismo. Pero a los 19 años se retiró. PORQUE SE HORRORIZO DE VER QUE LOS LIDERES MANDABAN A CIENTOS O A MILES DE JOVENES DELIBERADAMENTE AL ENFRENTAMIENTO CON SUS ADVERSARIOS Y CON LA POLICIA, SABIENDO PERFECTAMENTE QUE ALGUNOS MORIRIAN EN LA REFRIEGA Y SACABAN PROVECHO DE ESAS MUERTES.

Popper se preguntaba: ¿Con que derecho moral esos dirigentes enviaban a la muerte a esos jóvenes? Y nunca más opoyó la causa marxista.

Lo mismo podemos hacer nosotros, en Chile. Y preguntarnos. ¿Conqué derecho moral la Unidad Popular y Salvador Allende arrastraron a Chile entero a un enfrentamiento fratricida? Durante esos tres años murieron mas de 100 personas de todos los bandos en pugna.

De esas poco más de 100 personas tres cuartas partes eran de derecha. ¿Esas personas tenían que morir necesariamente? Yo creo que no.

Pero Salvador Allende y sus partidarios llamaban a esas muertes y a al despojo de muchos ciudadanos “el costo social de la revolución”.

Si hubieran sido más prudentes y menos ilusos no habría habido un cruento golpe de Estado, ni habría habido represión militar. Escogieron un mal camino en el Congreso del Partido de 1967 y perseveraron en él por seis años y cosecharon sangre y dolor, para ellos y para sus adversarios, pues también murieron militares y gente civil que no compartía las ideas de la Izquierda dura.

Y después, aprovechando la mala memoria histórica de los chilenos y su sentimentalismo, se atreven a aparecer como inocentes víctimas de atropellos de Los Derechos Humanos.

Hay que preguntarse ¿Quién tiró la piedra primero? La Evidencia dice que fue el Partido Socialista el que se organizó para la lucha armada para la toma del poder total desde 1967 en forma progresiva. Pero esa evidencia ha sido astutamente silenciada.

En los países se debe hacer justicia social por evolución y no por revolución. Hacer justicia a los pobres es necesario, pero sin despojar a quienes tienen bienes, y los gobernantes deben trabajar NO SOLO PARA “LOS POBRES” SINO PARA EL BIEN DE TODAS LAS CLASES.

El pueblo chileno está constituido por todas las clases sociales, no sólo por los proletarios, como piensan los Socialistas y sus afines.

El Padre Hurtado decía que “Cristo estaba dentro del alma de los ricos, de los pobres y de la gente de clase media”, no como dicen algunos, tergiversando las palabras de Alberto Hurtado, que Cristo está sólo en los pobres, dando origen a una especie de Iglesia popular de los Teólogos de la Liberación.

Ahora bien, supongamos que la lucha de clases es un hecho real a través de los siglos. ¿Es ético intensificar esa lucha? Y en el caso de que se triunfara en la revolución. ¿Cómo se evitaría que los hombres volvieran a diferenciarse entre si y a formar una nueva burguesía dominante? He ahí lo imposible.

La naturaleza humana recae una y otra vez en los mismos vicios y errores. Y vuelven a aparecer clases dominantes, esta vez del Partido Unico Dominante. Y la injusticia se repite, aún en los regímenes más puros y más estrictos. Es más, cuanto más severas son las leyes, y los controles para cumplirlas, más se las ingenian los hombres para hallar subterfugios o agujeros legales y sacar provecho. Así ha sido siempre y así será.

El famoso e ideal inmovilismo social de una sociedad sin clases al final de la dictadura del proletariado es una utopía, un imposibilidad psicológica y biológica para los hombres. Las neuronas y la naturaleza humana, individual y social se opone a ellos. En el fondo los seres humanos no quieren ser iguales.

Quieren ser diferentes, y son naturalmente o biológicamente capitalistas o tienden hacia conductas de autoprotección económica. Sino fuere así, ¿porqué los grandes líderes del Kremlin tenían los mejores autos y las mejores mansiones de la Unión Soviética, y las comidas más sabrosas. Y el resto de los rusos trabajaban como chinos para mantener el sistema socialista funcionando,

alimentando a sus líderes y durmiendo apiñados dentro de estrechos departamentos sociales, que el Estado les podían quitar en cualquier momento?

Eso se llama simplemente Capitalismo de Estado. Y cuesta mucho erradicarlo una vez que se instala en una nación porque son erradicadas con sangre todas las fuerzas sociales, económicas y espirituales que podrían contrarrestar la situación o equilibrarla.

Lo ético es NO FOMENTAR LA LUCHA DE CLASES, Y BUSCAR TODOS LOS MEDIOS LEGALES, EDUCACIONALES, RELIGIOSOS, Y CIENTÍFICOS QUE ACERQUEN A LAS PERSONAS A LA RECTA PARTICIPACION DE LOS BIENES DE LA TIERRA. Y HACIENDO QUE CADA HOMBRE PROSPERE SEGÚN SU CAPACIDAD Y LIBRE INICIATIVA, DENTRO DEL MARCO DE LA LEY Y DEL BIEN COMÚN.

El Cristianismo dice que no se puede hacer justicia sin caridad y sin libertad. La justicia llevada al extremo se convierte en injusticia. Y el esfuerzo por hacer justicia verdadera resulta estar motivado por el odio de clases y el odio a las personas que tienen bienes o las que piensan diferente, en vez de estar motivado por el amor o la caridad cristiana.

Y así, como ocurrió en Chile, se predicó el odio sistemático a las personas de pensamiento conservador y libertario, que no comulgaban con los idearios de la izquierda dura. Y se les denominaba “los momios”.

Lamentablemente para los socialistas y sus aliados, ganaron los Momios Portalianos con el apoyo del Pueblo chileno en armas y salvaron a Chile. Igual que en 1830-31, en la confrontación entre Pelucones y Pipiols, ambos en guerra civil, ganaron los Pelucones con su triunfo militar y se instaló por 30 años el régimen Portaliano de los decenios y después un régimen tradicional de un liberalismo-conservador, que se rompió en 1891.

Claro que en esa época el Marxismo aún no llegaba a Chile. Sólo en Europa era conocido y difundido, a partir de la publicación del Manifiesto Comunista, en 1848.

En nombre de la Ideología Marxista-socialista, los socialistas chilenos cometieron graves crímenes de asesinatos, de despojos indebidos, de formación de numerosos grupos paramilitares, que derramaron la sangre de cientos de chilenos entre 1971 y 1973.

Crímenes que han quedado impunes ante la Conciencia histórica de Chile por la astuta maniobra de encubrimiento moral denominada Denuncia de Violaciones a los Derechos Humanos, efectuada sistemáticamente ante las Naciones Unidas desde Octubre de 1973, e internamente a través de Organizaciones Ingenuas de La iglesia Católica, denominadas Comité Pro-Paz y La Vicaría de la Solidaridad, que desde 1974, ofrecieron refugio y trabajo a miles de socialistas y de comunistas chilenos, que realmente necesitaban, y un marco de respetabilidad y resonancia social que no merecían.

La Iglesia Chilena, amparando bajo su manto a los marxistas chilenos, hizo un pésimo servicio al alma de Chile y a la causa de la verdad, desvirtuando las palabras del Propio Papa Pío XI que en la encíclica “Divini Redemptoris” de 1937, que llamaban a que los católicos no se dejaran engañar por los marxistas. Es más, La Encíclica mencionada llamaba también A NO COLABORAR EN MODO ALGUNO CON LOS MARXISTAS.

La Iglesia chilena no supo diferenciar entre lo que era hacer un servicio humanitario a los marxistas chilenos perseguidos por el Régimen Militar, y darles a esos grupos anticristianos una plataforma de lucha y promoción de ideas y valores antiespirituales y moralmente peligrosas para la Iglesia y para el alma de Chile.

Era necesario y correcto dar refugio a esa gente, pero no catapultarlos políticamente por los parlantes de la poderosa Iglesia Católica. Eso fue un grave error pastoral y una traición a las directivas de Leon Trece, de Pío XI, de Pío XII, de Paulo VI y de Juan Pablo II. Ese descriterio trajo una notable desorientación de los espíritus, que aún Juan Pablo II, con toda su inteligencia, carisma y poder no pudo corregir.

Por ese error pastoral el pueblo chileno de fines del siglo XX y de comienzos del siglo XXI ya no puede saber con certeza quienes eran los buenos y quienes eran los malos en la gran batalla material y espiritual que el alma de Chile tuvo que enfrentar en la segunda mitad del siglo XX. Este libro trata de enmendar ese error de los grandes pastores de la época.

Las profundas contradicciones de los Pastores católicos que menciono aquí están refrendadas por documentos pastorales de Junio de 1971. En esa época la Conferencia Episcopal de Chile publicó

un documento de trabajo denominado “Evangelio, Política y Socialismos”, para ayudar a los católicos chilenos a discernir cual era el camino correcto en esos años de oscuridad y conflictos sociales e ideológicos. Pero parece que no hicieron buen uso del documento, el cual dice, entre otras cosas:

“32.-POR REACCION A UN MAL CONOCIDO Y DURAMENTE SUFRIDO – LOS EXCESOS DEL CAPITALISMO – PODEMOS TENDER, A VECES, A INCLINARNOS CON UNA SIMPATÍA DEMASIADO INGENUA, A UN SOCIALISMO QUE, POR SER AUN FUTURO, IMAGINAMOS COMO IDILICO, TRATANDO DE IDEALIZARLO, EN TÉRMINOS, POR OTRA PARTE MUY GENEROSOS. YA HEMOS DICHO QUE NO QUEREMOS INCLINAR HACIA NINGUNA OPCION DETERMINADA: LO QUE DESEAMOS ES DESTERRAR LA INGENUIDAD, PARA QUE NUESTRA OPCIÓN, SEA LA QUE FUERE, SEA CRISTIANAMENTE MADURA”.

En otras partes del mismo documento dice que el sistema socialista marxista es la muerte de la verdadera democracia. Como también dice que es incompatible con el cristianismo. Lamentablemente este documento no sirvió para nada. La confusión de los espíritus continuó en el seno de la Iglesia por muchísimo tiempo, PORQUE YA ESTABA PROFUNDAMENTE INFILTRADA POR ELEMENTOS, PERSONAS DEL MISMO CLERO, QUE ERAN SOCIALISTAS MILITANTES. Tanto en el ámbito internacional como el nacional.

Un ejemplo de esa oscura pero flagrante infiltración es la Revista “Punto Final”, órgano oficial del Partido Socialista, que estaba dirigida por un sacerdote católico llamado Pablo Richard Guzmán. Este Padre, en sus incendiarios artículos, llamaba a los católicos a integrarse a la revolución socialista, pues según él, no había ninguna contradicción doctrinal ni moral en ser cristiano y marxista. O Católico y guerrillero.

Y en vez de predicar el Amor fraternal, el perdón y la comprensión, predicaba el odio de clases y el sometimiento al Estado Socialista Totalitario, pues sólo ése régimen político era la expresión histórica del Reino de Dios en la Tierra. E incluso, en un artículo que no alcanzó a ser publicado, por ser requizado por las Fuerzas Armadas Chilenas el mismo día 11 de Septiembre de 1973, llamaba a los cristianos a tomar las metralletas para defender el Régimen Socialista de Salvador Allende.

Otros ejemplos de esa infiltración es la creación de un grupo especial de sacerdotes que denominaron “de los Ochenta”, liderados por el profesor de Teología de la U. Católica de Santiago, el Padre jesuita Gonzalo Arroyo, e intelectualmente apoyado por otros DOCE eminentes profesores de teología de la Universidad Católica de Santiago, y dedicados a promover la colaboración de los cristianos para el socialismo.

Otro ejemplo fue la revista Mensaje, fundada por el Padre Alberto Hurtado, con fines muy nobles, pero desde 1965 en adelante fue tomada por un grupo de jesuitas-marxistas que traicionaron profundamente su cuarto voto de obediencia al santo Padre, difundiendo ideas absolutamente contrarias a las Encíclicas Sociales del Vaticano.

Si quereis más, sigamos adelante. Notable es el caso del Sacerdote Rafael Maroto, enrolado en las filas del Mir. Y el caso de Santiago Thijssen, y el de Renato Giavio, Esteban Gumucio, Alfonso Baeza, Nelson Soucy, José Arellano, Hernán Loenrijse.

Todos sacerdotes ordenados, con parroquias asignadas, y con un voto de obediencia a sus respectivos obispos. Votos que no vacilaron en romper, pero manteniendo las apariencias de un militancia fiel a la iglesia y a la jerarquía. Para ellos el demonio era el imperialismo capitalista y la burguesía chilena, y los santos de sus devociones privadas eran Lenin, Stalin, Marx, Engels, Fidel Castro, Camilo Torres y el Che Guevara.

De todos estos siniestros personajes, debo señalar uno solo moralmente decente. Se trata Camilo Torres, un sacerdote colombiano que a mediados de los años sesenta del siglo XX, colgó la sotana renunciando formalmente a la Iglesia Católica Colombiana, y luego se hizo guerrillero en la selva, muriendo en su ley, en un enfrentamiento con el Ejército Colombiano. El nunca quiso que su crisis personal de conciencia arrastrara a otros católicos a luchar por el triunfo del marxismo, pues él sabía que eso no era compatible con el cristianismo. Pero su ético ejemplo no fue seguido por los curas chilenos que simpatizaban con el socialismo.

Como se comprenderá, estas posiciones políticas de una parte del clero chileno, causaron enormes problemas a aquellos obispos a que eran fieles al Vaticano y a la Tradición de la Iglesia. Escojo las palabras así, pues había algunos obispos, gracias a Dios muy pocos, que eran claros simpatizantes del Socialismo Marxista. El más famoso de estos obispos rojos era don Carlos Camus Larenas, de la Diócesis de Copiapó. Sólo lo menciono de pasada y no le rindo el homenaje de mencionar sus palabras, pues contradecía todos los documentos oficiales de la Iglesia Chilena y de la Iglesia Universal en estas materias.

Quiero hacer notar que en esta confusión espiritual y mental de algunos obispos y sacerdotes de los años 60 y 70 del siglo XX, tanto en Chile como en otros países, fue claramente profetizada en Portugal, por los pastorcitos videntes de la famosa Virgen de Fatima, en los Mensajes recibidos por ellos, el trece de Julio de 1917. En uno de esos mensajes proféticos decía que, si el mundo no se convertía a Cristo y a la Ley de Dios, “**RUSIA ESPARCIRÍA SUS ERRORES POR EL MUNDO**”. Nótese que ese mensaje de María estaba siendo entregado a esos niños y a la humanidad cristiana, **CUATRO MESES ANTES DE LA REVOLUCION BOLCHEVIQUE**, de inspiración Marxista, **QUE TUVIERON LOS RUSOS A FINES DE OCTUBRE DE 1917**. Esa trágica Revolución Soviética, entre 1917 y 1953, **PRODUJO 55.000.000 DE MUERTOS**, según datos tomados de documentos de la Policía secreta del Régimen de Stalin. Y que me transmitió un mujer rusa, ingeniero en electrónica, de Moscú, que visitó mi casa en 1993 y que nos hicimos amigos por 5 años. Dato que posteriormente confirmé por otros medios. Eso es contando sólo las víctimas rusas.

Pero el régimen de Lenin y de Stalin se dedicaron, además, a preparar activistas y guerrilleros a escala mundial, que llevaron las ideas revolucionarias a todas las naciones de los cinco continentes, e infiltraron a la iglesia católica y a otras organizaciones políticas y culturales. (Y que no se diga que esos 55.000.000 de muertos rusos se justifican porque el Capitalismo también mata personas, como se dice por allí, **PUES LOS PECADOS DEL CAPITALISMO SALVAJE NO CONFIEREN NINGÚN DERECHO MORAL ESPECIAL A LOS LIDERES DEL SOCIALISMO PARA COMETER CRÍMENES IGUALES O PEORES**).

ES MAS, LOS MUERTOS EN LA URSS NO ERAN CAPITALISTAS, SALVO ESCEPCIÓN. ERAN MIEMBROS DEL MISMO PARTIDO COMUNISTA, QUE QUERIAN UN GOBIERNO MAS MODERADO DE STALIN Y LENIN. SOLO AL COMIENZO DE LA REVOLUCIÓN BOLCHEVIQUE MURIERON BURGUESES Y GENTE QUE DEFENDIA AL REGIMEN ZARISTA. TAMBIEN DEBE HACERSE NOTAR QUE ESTA CANTIDAD DE RUSOS ES IGUAL AL TOTAL DE VICTIMAS QUE PRODUJO LA II GUERRA MUNDIAL EN LOS SEIS AÑOS QUE DURÓ EL CONFLICTO.)

De esta manera la Unión Soviética “esparció sus errores por el mundo”. Hasta el punto de confundir a muchos pastores evangélicos y católicos, como ocurrió en Chile. Esa irradiación maligna, ya denunciada por la Encíclica “*Divini Redemptoris*”, en 1937, produjo a escala mundial, durante el siglo XX, además de la confusión de los espíritus, cerca de 80.000.000 de muertos, de todos los países.

Pero acerca de esas muertes existe una gigantesca y perversa conspiración de silencio. Y desde luego, todos esos muertos, enemigos declarados del socialismo marxista, fallecieron **SIN DERECHOS HUMANOS**, pues los adversarios del marxismo no los tienen. E aquí una inmoralidad manifiesta, de la cual la ley de Karma debe hacerse cargo.

Y no sólo en forma individual, sino que también en forma colectiva, es decir, los Partidos Socialistas del siglo XX deben pagar por sus crímenes, errores y pecados, aunque los intenten disimular o justificar con miles de razones teóricas o prácticas. La desgracia de los chilenos es tener mala memoria histórica y una horrible ingenuidad frente a la maldad intrínseca de los proyectos revolucionarios de la izquierda marxista.

Veamos ahora lo que decía en algunos párrafos, la solemne declaración pública la Honorable Cámara de Diputados el 22 de Agosto de 1973, veinte días antes del famoso Pronunciamiento Militar del 11 de Septiembre de 1973: “...5· **QUE ES UN HECHO QUE EL ACTUAL GOBIERNO DE LA REPUBLICA, DESDE SUS INICIOS, SE HA IDO EMPEÑANDO EN CONQUISTAR EL PODER TOTAL, CON EL EVIDENTE PROPÓSITO DE SOMETER A TODAS LAS PERSONAS AL MÁS ESTRICTO CONTROL ECONÓMICO Y POLÍTICO POR PARTE DEL ESTADO Y LOGRAR DE ESE MODO LA INSTAURACIÓN DE UN SISTEMA**

TOTALITARIO ABSOLUTAMENTE OPUESTO AL SISTEMA DEMOCRÁTICO REPRESENTATIVO QUE LA CONSTITUCIÓN ESTABLECE.

6· QUE, PARA LOGRAR ESE FIN EL GOBIERNO NO HA INCURRIDO EN VIOLACIONES AISLADAS DE LA CONSTITUCIÓN Y DE LA LEY, SINO QUE HA HECHO DE ELLAS UN SISTEMA PERMANENTE DE CONDUCTA, LLEGANDO A LOS EXTREMOS DE DESCONOCER Y DE ATROPELLAR SISTEMATICAMENTE LAS ATRIBUCIONES DE LOS DEMÁS PODERES DEL ESTADO, DE VIOLAR HABITUALMENTE LAS GARANTIAS QUE LA CONSTITUCIÓN ASEGURA A TODOS LOS HABITANTES DE LA REPUBLICA, Y DE PERMITIR Y AMPARAR LA EXISTENCIA DE PODERES PARALELOS ILEGÍTIMOS, QUE CONSTITUYEN GRAVÍSIMO PELIGRO PARA LA NACIÓN: CON TODO LO CUAL HA DESTRUIDO ELEMENTOS ESENCIALES DE LA INSTITUCIONALIDAD Y DEL ESTADO DE DERECHO.

...8· acápite b) HA BURLADO LA ACCIÓN DE LA JUSTICIA EN LOS CASOS DE DELINCUENTES QUE PERTENECEN A PARTIDOS Y GRUPOS INTEGRANTES O AFINES AL GOBIERNO, YA SEA MEDIANTE EL EJERCICIO ABUSIVO DEL INDULTO O MEDIANTE EL INCUMPLIMIENTO DELIBERADO DE ORDENES DE DETENCIÓN.

...10· acápite b) HA ATENTADO GRAVEMENTE CONTRA LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN, EJERCIENDO TODA CLASE DE PRESIONES ECONÓMICAS CONTRA LOS ÓRGANOS DE DIFUSIÓN QUE NO SON INCONDICIONALES DEL GOBIERNO, CLAUSURANDO ILEGALMENTE DIARIOS Y RADIOS, IMPONIENDO A ESTAS ÚLTIMAS “CADENAS” ILEGALES, ENCARCELANDO INCONSTITUCIONALMENTE A PERIODISTAS DE OPOSICIÓN: RECURRIENDO A MANIOBRAS ARTERAS PARA ADQUIRIR EL MONOPOLIO DEL PAPEL DE IMPRENTA, Y VIOLANDO ABIERTAMENTE LAS DISPOSICIONES LEGALES A QUE DEBE SOMETERSE EL CANAL NACIONAL DE TELEVISIÓN, AL ENTREGARLO A LA DIRECCIÓN SUPERIOR DE UN FUNCIONARIO QUE NO HA SIDO NOMBRADO CON ACUERDO DEL SENADO COMO LO EXIGE LA LEY, Y AL CONVERTIRLO EN INSTRUMENTO DE PROPAGANDA SECTARIA Y DE DIFAMACIÓN DE LOS ADVERSARIOS POLÍTICOS.

...Acápite g) HA INCURRIDO EN FRECUENTES DETENCIONES ILEGALES POR MOTIVOS POLÍTICOS, ADEMÁS DE LOS YA SEÑALADOS CON RESPECTO A PERIODISTAS, Y A TOLERADOS QUE LAS VICTIMAS SEAN SOMETIDAS EN MUCHOS CASOS A FLAGELACIONES Y TORTURAS; Acápite h) HA DESCONOCIDO LOS DERECHOS DE LOS TRABAJADORES Y DE SUS ORGANIZACIONES SINDICALES O GREMIALES, SOMETIÉNDOLOS, COMO EN EL CASO DEL TENIENTE, O DE LOS TRANSPORTISTAS, A MEDIOS ILEGALES DE REPRESIÓN:...

11· QUE CONTRIBUYE PODEROSAMENTE A LA QUIEBRA DEL ESTADO DE DERECHO, LA FORMACION Y EL MANTENIMIENTO, BAJO EL ESTIMULO Y LA PROTECCIÓN DEL GOBIERNO, DE UNA SERIE DE ORGANISMOS QUE SON SEDICIOSOS, PORQUE EJERCEN UNA AUTORIDAD QUE NI LA CONSTITUCIÓN NI LA LEY LES OTORGAN, CON MANIFIESTA VIOLACIÓN DE LO DISPUESTO EN EL ART. 10 N° 16 DE LA CARTA FUNDAMENTAL, COMO POR EJEMPLO: LOS COMANDOS COMUNALES, LOS CONSEJOS CAMPESINOS, LOS COMITES DE VIGILANCIA, LAS JAP. ETC. TODOS DESTINADOS A CREAR EL MAL LLAMADO “PODER POPULAR”, CUYO FIN ES SUSTITUIR A LOS PODERES LEGITIMAMENTE CONSTITUIDOS Y SERVIR DE BASE A LA DICTADURA TOTALITARIA, HECHOS QUE HAN SIDO PÚBLICAMENTE RECONOCIDOS POR EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA EN SU ULTIMO MENSAJE PRESIDENCIAL Y POR TODOS LOS TEÓRICOS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN OFICIALISTAS.

12· QUE EN LA QUIEBRA DEL ESTADO DE DERECHO TIENE ESPECIAL GRAVEDAD LA FORMACIÓN Y DESARROLLO, BAJO EL AMPARO DEL GOBIERNO, DE GRUPOS ARMADOS QUE, ADEMÁS DE ATENTAR CONTRA LA SEGURIDAD DE LAS PERSONAS Y SUS DERECHOS, Y CONTRA LA PAZ INTERNA DE LA NACIÓN, ESTAN DESTINADOS A ENFRENTARSE CONTRA LAS FUERZAS ARMADAS: COMO TAMBIÉN TIENE ESPECIAL GRAVEDAD EL QUE SE IMPIDE AL CUERPO DE CARABINEROS DE CHILE

EJERCER SUS IMPORTANTÍSIMAS FUNCIONES FRENTE A LAS ASONADAS DELICTUOSAS PREPARADAS POR GRUPOS VIOLENTISTAS AFECTOS AL GOBIERNO. NO PUEDEN SILENCIARSE, POR SU ALTA GRAVEDAD, LOS PÚBLICOS Y NOTORIOS INTENTOS DE UTILIZAR A LAS FUERZAS ARMADAS Y AL CUERPO DE CARABINEROS CON FINES PARTIDISTAS, QUEBRANTAR LA JERARQUÍA INSTITUCIONAL E INFILTRAR POLÍTICAMENTE A SUS CUADROS”.

La Cámara de Diputados, tras este largo análisis de las circunstancias en que vive el país por causa de las medidas revolucionarias del Gobierno socialista, tomó cuatro acuerdos de representar al Presidente de la República y a las Fuerzas Armadas, el gravísimo quebrantamiento del Orden Constitucional y del Estado de Derecho, y la absoluta necesidad de cambiar la ruta del Gobierno Socialista. PERO SALVADOR ALLENDE Y SUS PARTIDARIOS, PESE A SER MINORÍA NACIONAL, SE NEGARON A CAMBIAR DE RUMBO.

Y veinte días después llegó el desastre para la Unidad Popular. El Pueblo en Armas, obedeciendo el clamor de la ciudadanía democrática, y haciendo honor a su Juramento de Fidelidad a Dios, a la Patria, a la Constitución y a la Ley, se alzó contra el régimen socialista y se tomó el Poder. La Ley de Karma hizo girar (Eso se denomina Kairos) providencialmente la historia de Chile, y la Vida, la Democracia y la Libertad de los habitantes de este país fue salvada de caer en las garras del Marxismo Internacional. Chile ya no sería un esclavo de la Dictadura del Proletariado, como lo era, en ese entonces, la Unión Soviética, Polonia, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Rumania, Cuba, China Popular, Vietnam, Camboya, y otros pueblos, que habiendo nacido libres, estaban sojuzgados por el socialismo marxista internacional.

El partido socialista chileno pagó con dolor y sangre sus errores ideológicos, sus crímenes guerrilleros y su tozudez moral, de “avanzar sin trazar” hacia una revolución izquierdista que la mayoría de los Chilenos no querían.

Desde luego esto no se comprende así cuando se analiza desde la óptica de la dialéctica marxista. Esos grupos dicen que los militares se aliaron con la Derecha y se tomaron el poder. PERO SE OLVIDAN QUE FUE LA MAYORÍA DEL PUEBLO DE CHILE EL QUE LOS RECHAZÓ. EL SESENTA POR CIENTO DE LOS CHILENOS DE ESA ÉPOCA ESTABAN EN CONTRA DE LA UNIDAD POPULAR. Y SE OLVIDAN DE QUE LOS MILITARES Y LOS PARTIDOS DE CENTRO DERECHA TAMBIÉN SON PUEBLO DE CHILE.

La Unidad Popular quiso pasar a llevar el instinto de libertad y de fraternidad del pueblo mismo, su identidad y su amor a la vida. Le ofrecieron al pueblo de Chile un panorama oscuro de guerra civil, y de una horrible tiranía de un solo partido, y el pueblo no lo aceptó.

El ciudadano común no lo aceptó, y las instituciones políticas regulares y constitucionales tampoco. Fue la mayoría del pueblo de Chile la que clamó a Dios y a las Fuerzas Armadas para que la pesadilla marxista se fuese del poder. Pero esa verdad es demasiado dolorosa para la gente del partido socialista y sus amigos.

Por eso ponen tanto énfasis en las maniobras de la CIA en Chile, o la acción de las Empresas Transnacionales a las que no convenía el triunfo del socialismo.

Pero eso es sólo la cáscara de los movimientos de fuerzas que se produjeron en esa época. La acción militar que derrocó a Allende fue un movimiento patriótico de sobrevivencia nacional. Fue un esfuerzo instintivo-vital racional y espiritual de liberación de un yugo que estaba ahogando al pueblo chileno. Así se sintió y así se vivió. Así lo vivió el profesor que escribe estas líneas.

El país dio un suspiro inmenso de alivio al sacarse de encima a un grupo de ilusos que se creían dueños absolutos de la verdad y de la justicia. Y hubo balas y sangre y dolor, pero por ambos bandos, pues la unidad popular no estaba desarmada.

No eran inocentes corderos de sacrificio como se ha intentado decir a fines del siglo XX. Tenían armas, y no pocas. Después del 11 de Septiembre los cuarteles se llenaron de armas largas y cortas, automáticas y antitanques, de origen soviético, y checoslovacas, requizadas de arsenales clandestinos y también arrebatadas a los grupos subversivos en combate. SE CONTABILIZARON 45.000. Justo cuando Chile no tenía más de 60.000 hombres sobre armas; en el Ejército, 38.000, en la marina, 14.000, aviadores 8.000.

Cuarenta y cinco mil armas es una buena cantidad para crear un Ejército Paralelo, y desde luego, se trata de un ejército paralelo de chilenos dirigido por 21.000 guerrilleros extranjeros. La mayoría de

esos guerrilleros extranjeros se asilaron en Embajadas con su armamento y se fueron de Chile. Muy pocos murieron defendiendo a Allende y a su revolución. ¿Con qué autoridad moral intentaron arrastrar al pueblo chileno al abismo de una guerra civil y a un baño de sangre?

He allí la inmoralidad racional ideológica y psicótica del socialismo chileno. (Algunos documentos de la época dicen que el Partido Socialista estaba en condiciones de aportar 25.000 guerrilleros tomados de entre sus militantes, sin contar los aportados por el Mir, la Izquierda Cristiana, el Mapu, y el Partido Comunista. Tales cantidades de gente armada, aunque sean cifras relativamente imprecisas y discutidas por algunos, significan un peligro real, objetivo, grave e inminente. Y sobre todo si recordamos que los Socialistas chilenos eran también admiradores de Mao Tse Tung, y de su famoso Libro Rojo, donde decía textualmente, que “EL PODER POLITICO NACE DEL CAÑON DEL FUSIL”.)

Testigo de esto es, nuevamente, don Eduardo Frei Montalva. En una entrevista realizada por el periodista español Luis Calvo, del Diario ABC, publicada el 10 de Octubre de 1973, el expresidente de Chile, frente a una pregunta en la que Luis Calvo le hace acerca de Juan de Dios Carmona, quien afirmaba que había muchos demócratas cristianos trabajando muy cerca de la Junta de Gobierno, colaborando en restaurar el orden cívico-democrático de la nación, expresa:

“ESO ES CIERTO, PERO LO HACEN POR SU CUENTA, A TÍTULO PERSONAL. POR CIERTO QUE FUE JUAN DE DIOS CARMONA EL HOMBRE- HOMBRE YA HISTORICO- QUE HIZO APROBAR AL CONGRESO LA LEY DE CONTROL DE ARMAS (22 OCT. 1972) MERCED DE LA CUAL LOS MILITARES, ANTES DEL 11 DE SEPTIEMBRE, TUVIERON EL DERECHO LEGAL A INCAUTARSE DE ENORMES DEPOSITOS DE ARMAS. EL MARXISMO, CON CONOCIMIENTO Y APROBACIÓN DE SALVADOR ALLENDE, HABIA INTRODUCIDO EN CHILE INNUMERABLES ARSENALES, QUE SE GUARDABAN EN VIVIENDAS, OFICINAS, FABRICAS, ALMACENES. EL MUNDO NO SABE QUE EL MARXISMO CHILENO DISPONÍA DE UN ARMAMENTO SUPERIOR EN NUMERO Y CALIDAD AL DEL EJÉRCITO; UN ARMAMENTO PARA MAS DE 30.000 HOMBRES, Y EL EJÉRCITO CHILENO NO PASA NORMALMENTE DE ESA CIFRA.

LOS MILITARES HAN SALVADO A CHILE Y A TODOS NOSOTROS, CUYAS VIDAS NO SON CIERTAMENTE TAN IMPORTANTES COMO LA DE CHILE, PERO QUE SON VIDAS HUMANAS, Y MUCHAS, Y TODAS AMENAZADAS PERENTORIAMENTE. Y NO PUEDO DECIR QUE ESTEMOS AUN A SALVO, PORQUE –YA LO VE USTED DIA TRAS DIA-

LAS FUERZAS ARMADAS SIGUEN DESCUBRIENDO REDUCTOS (DE GUERRILLEROS) Y ARSENALES. LA GUERRA CIVIL ESTABA PERFECTAMENTE PREPARADA POR LOS MARXISTAS. Y ESTO ES LO QUE EL MUNDO DESCONOCE O NO QUIERE CONOCER”.

Luego el periodista habla del poder electoral y popular de la democracia cristiana, que hizo una fuerte resistencia contra la Unidad Popular, especialmente una juventud muy activa contra Allende. Y Frei responde: “YO ASI LO CREO, LOS MILITARES FUERON LLAMADOS, Y CUMPLIERON UNA OBLIGACIÓN LEGAL, PORQUE EL PODER JUDICIAL, EL CONGRESO Y LA CORTE SUPREMA HABIAN DENUNCIADO PUBLICAMENTE QUE LA PRESIDENCIA Y SU RÉGIMEN QUEBRANTABAN LA CONSTITUCION , LOS ACUERDOS VOTADOS EN EL PARLAMENTO Y LAS SENTENCIAS DICTADAS POR LOS JUECES ABSOLUTAMENTE EXTRAÑOS A LA POLITICA. ALLENDE VINO A INSTAURAR EL COMUNISMO POR MEDIOS VIOLENTOS, NO DEMOCRATICOS, Y CUANDO LA DEMOCRACIA, ENGAÑADA, PERCIBIO LA MAGNITUD DE LA TRAMPA, YA ERA TARDE. YA ESTABAN ARMADAS LAS MASAS DE GUERRILLEROS Y BIEN PREPARADAS PARA EL EXTERMINIO DE LOS JEFES DEL EJERCITO.

ALLENDE ERA UN POLITICO HABIL Y CELABA LA TRAMPA. PERO- YA VE USTED- NO SE PUEDE ENGAÑAR TODO EL TIEMPO A TODO EL MUNDO. LAS ARMAS REQUISADAS EN VIRTUD DE LA LEY CARMONA DEMOSTRARON QUE LA GUERRA CIVIL SE PREPARABA DESDE LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. ...EL PAIS RECIBIA ARMAS PARA EL EJERCITO PARALELO Y ERAN ARMAS RUSAS”....Y como se decía que las armas fotografiadas eran las del mismo ejército chileno, Eduardo Frei Montalva dijo: “¿ Y CUANDO TUVO CHILE ARMAS RUSAS?” .

Para cerrar este capítulo acerca del karma del Partido Socialista y de sus compañeros de ruta, los comunistas y los miristas, diremos que quien escribe estas líneas cree en la sinceridad de los socialistas, pero uno puede estar sinceramente equivocado, y debe haber algún proceso de revisión interna del Partido señalado, pues cambiaron muchos de sus métodos de hacer política a partir de los años 90. Es bueno que algo hayan aprendido. También se ha hecho una apología del “Idealismo” de los jóvenes socialistas, como una justificación de sus acciones de despojo y de violencia armada de esa época.

Pero esa justificación no es válida porque en la vida ser un idealista no basta, se necesita ser prudente y criterioso, de lo contrario cometeremos grandes errores, que éticamente son pecados. Y la ley de Karma castiga los pecados y los errores. Y hay más, ¿Con qué derecho moral los dirigentes de un partido instruyen y manipulan a ciudadanos ignorantes e ingenuos, con un inteligente lavado de cerebro, para que se comprometan en la lucha armada contra sus propios compatriotas si después van a morir a manos de los militares que son más eficientes que ellos en la guerra, y que además, son los instrumentos necesarios para restablecer el orden público y el bien común quebrantado por el marxismo? Lo dicho aquí demuestra que la responsabilidad por la sangre derramada NO ES sólo de los militares, como se pretende decir en tantos lugares.

La imprudencia y el descriterio en la vida puede hacer que las personas se conviertan en instrumentos de seres malignos. A este respecto recuerdo que entre 1971 y 1973 conocí a una Vidente, de nombre Nora, quien en una Visión espiritual VIO AL TERRITORIO DE CHILE CUBIERTO Y SUJETO POR LAS GARRAS DE UN GRAN LAGARTO ROJO, LARGO COMO EL MISMO PAIS.

Este símbolo de las fuerzas malignas es bien conocido por quienes han estudiado en Apocalipsis de San Juan. Es el Dragón rojo o la bestia demoníaca que trata de devorar a los Hijos de Dios. Afortunadamente, después del 11 de Septiembre la misma vidente volvió a ver a Chile desde las alturas y ya el lagarto no estaba sobre el país. La Providencia Divina había liberado a Chile, utilizando a las Fuerzas Armadas como su instrumento.

Sin embargo, a los socialistas como a sus amigos de ruta, que no se han hecho una autocrítica moral seria y sensata respecto de su pensamiento totalitario y sus métodos violentos, y continúan victimizándose para ocultar sus pecados mortales y manipular a la opinión pública, a pesar de las importantes indemnizaciones materiales y morales que han recibido desde 1990, del Estado Chileno; les aplicaremos un versículo de las Sagradas Escrituras que resume el Juicio de Dios y de la Historia acerca de ellos. Está tomado del Libro de Proverbios 16,25 y dice:

“HAY CAMINO QUE AL HOMBRE LE PARECE DERECHO, PERO SU FIN ES CAMINO DE MUERTE”. Y para que el argumento no parezca tan lejano como el mensaje de la Biblia, recordemos una palabra profética de San Alberto Hurtado Cruchaga, quien dijo: “TODO LO QUE DEBILITA LA FE, DEBILITA A LA PATRIA. LUCHAR CONTRA CRISTO ES LUCHAR CONTRA CHILE”.

Y desde luego hay que saber que el padre Hurtado nunca fue socialista o comunista, ni tampoco pro-liberalismo. Predicaba la justicia social y la fraternidad, con libertad y sin lucha de clases, tal como un humanista cristiano debe hacerlo. El socialismo luchó contra la Fe y contra Chile y perdió la batalla.

Eso es tener mal karma. Pero el origen del malo o del buen karma es mental, es el fruto de nuestra forma de pensar. Así enseñan los Maestros de la Sabiduría Antigua y Eterna.

Y, desde luego, debe quedar claro que criticar al Socialismo o al Marxismo NO SIGNIFICA estar a favor del Neoliberalismo o del Individualismo extremo o del Capitalismo salvaje. Creemos que el Estado Moderno tiene un rol que cumplir en la corrección de los mecanismos de distribución de la riqueza hacia los más débiles de la sociedad, en razón de la justicia y del Bien Común. Pero eso sin perder la libertad humana, la identidad cultural, la libre iniciativa y la creatividad económica, el amor fraternal, la libre búsqueda de la Verdad y el derecho a rendir culto público a la Divinidad y a obedecer sus mandamientos, sin que el Estado me reprima en la expresión exterior de mi fe.

Los socialismos reales del siglo XX han eliminado esos derechos humanos por ser posiciones ideológica y pragmáticamente ANTIESPIRITUALES Y ANTICRISTIANOS. Por eso es que se habla del tema en este libro. Y además, criticamos al socialismo marxista por ser iluso respecto de la naturaleza humana. Desde que el hombre existe sobre la tierra y mientras exista en el mundo

futuro la humanidad siempre será capitalista en potencia. Es un instinto de acumulación de bienes de origen animal, igual al de la ardilla que junta semillas para el invierno y siempre se le pasa la mano. Corresponde al desarrollo normal de las civilizaciones y de las religiones el podar, sublimar y aprovechar constructivamente este instinto humano.

No es privilegio de Carlos Marx la lucha contra el egoísmo y la ambición. Y esa lucha espiritual comienza en nosotros mismos, es “la gran guerra santa” según decía el profeta Mohamed. Y es muy malo que un socialista militante mire los defectos ajenos y no se mire a sí mismo y sus debilidades:”Pues con la vara que mides serás medido”. “Saca primero la viga que tienes en tu ojo y después dile a tu hermano que saque la paja que tiene en su ojo”. “El que esté libre de pecado que tire la primera piedra”. Así dice Jesu-cristo en los Evangelios. Y si ud. es un sincero socialista, joven y soltero, noble y generoso, recuerde, Ud. no pensará ni actuará igual el día en que tenga muchos bienes materiales e intelectuales y una familia que alimentar.

Y lo dicho vale, pues he visto capataces socialistas que explotan a los trabajadores que contratan. Por lo tanto no permito a un socialista que me dé lecciones de moral. Como tampoco a un capitalista obtuso. Ambos son materialistas e ignorantes de la Existencia Infinita del Espíritu Uno y de la Ley Eterna.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

- 1.- PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO, LA LUCHA POR DEFINIRSE. Por el historiador Francisco Javier González Errázuriz. Publicado por Ediciones Universitarias de la U.C.V. año 1989.
- 2.- HISTORIA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN AMERICA LATINA, EN EL SIGLO XX. Por Torcuato S. Di Tella. Fondo de Cultura Económica, año 1997.
- 3.- HISTORIA DE CHILE. De Alejandro Concha Cruz y Julio Maltés Cortez. Editora Bibliográfica Internacional S.A. 1994.
- 4.- HISTORIA DE LOS CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO EN CHILE. Por Teresa Donoso Loero. Editorial Vaitea. Edición de Enero de 1976.
- 5.- EVANGELIO, POLITICA Y SOCIALISMOS. Documento de Trabajo de la Conferencia Episcopal Chilena. Ediciones Paulinas. Junio de 1971.
- 6.- PARA QUE NUNCA MAS. Por el Periodista Hector Romelio Duran Cáceres. RILEEDITORES, año 2001.
- 7.- ENCICLICA “DIVINI REDEMPTORIS”. De su Santidad PIO XI . Ediciones Splendor, 1940.
- 8.- SIN DERECHOS HUMANOS. Historiógrafa Gísela Silva Encina. (Nieta de Francisco Encina). Editora Zig-Zag. Santiago, 1999.-

- 9.- AMERICA 70. ¿Servidumbre o Independencia en la presente década?. Autor y Recopilador CARLOS NAUDON DE LA SOTA.(Incluye artículo del Padre Gonzalo Arroyo). Ediciones Nueva Universidad. U.C. de Chile. 1970.

- 10.- “EL DIA DECISIVO” . Por el General Augusto Pinochet Ugarte. Editorial Andres Bello. 1980.

- 11.- JARPA, CONFESIONES POLITICAS. Por las Historiadoras PATRICIA ARANCIBIA CLAVEL, CLAUDIA ARANCIBIA FLOODY, ISABEL DE LA MAZA CAVE. Editado por el Consorcio Periodistico del Chile. S. A. Año 2002.

- 12.- BITACORA DE UN ALMIRANTE. MEMORIAS DE JOSE TORIBIO MERINO CASTRO. Editorial Andrés Bello. 1998.

- 13.- ENCICLICAS SOCIALES (Textos completos. Tomo 1 y 2). De Ediciones Paulinas. 1991.

- 14.- ANATOMIA DE UN FRACASO. LA EXPERIENCIA SOCIALISTA CHILENA. Por Emilio Filippi y Hernán Millas. Empresa Editora Zig-Zag. Segunda Edición. Noviembre de 1973.

- 15.- LIBRO BLANCO DEL CAMBIO DE GOBIERNO EN CHILE. Secretaría General de Gobierno de la República de Chile. Impreso por Editorial Lord Cochrane. 1973.

- 16.- NUESTRA SEÑORA DE FATIMA, PROFECÍAS PARA AMÉRICA Y EL MUNDO. De Antonio Borelli y Plinio Correa de Oliveira. Editorial Antártica S. A. 1995.

- 17.- FATIMA. Presb. Icilio Felici. Ediciones Paulinas, Santiago, 1978.

- 18.- ALBERTO HURTADO, CRISTO ESTABA EN EL. Octavio Marfan. Editorial Patris y Lord Cochrane, 1993.-

CAPITULO DIECINUEVE. VIDAS PARALELAS DE BERNARDO O'HIGGINS Y DE AUGUSTO PINOCHET.

Algunos estudios contemporáneos de los árboles genealógicos de las familias fundadoras de Chile señalan que don Augusto Pinochet es descendiente de una rama lateral del hijo de Bernardo O'Higgins, Pedro Demetrio O'Higgins Puga, nacido en Chile y que formó familia en Perú, de 1840 en adelante.

Sin el propósito de profundizar en estas cuestiones de linaje, y más bien con la intención de hacer Metahistoria, o historia trascendente de Chile, procuraremos indicar que existen una gran cantidad de semejanzas espirituales entre los dos personajes del título, además de líneas de acontecimientos objetivos, muy parecidos, que los unen. El Hado que dibujó sus vidas indica un mismo diseño o un esquema vital muy semejante. Tal como se ha señalado anteriormente respecto de las vidas de Diego Portales y de Jaime Guzmán. Incluso es posible especular con la posibilidad de que Augusto Pinochet sea una reencarnación de Bernardo O'Higgins.

Veamos: Ambos personajes fueron capaces de parar sendas guerras civiles en sus comienzos, que de haber continuado profundizándose, hubiesen sido muy funestas para nuestra Patria. Y la Patria no es un ente abstracto. Es una colectividad de personas, una comunidad de almas encarnadas, unidos en un destino común de territorio, país y nacionalidad. Una guerra civil destruye profundamente la vida y la convivencia de una nación. Mata personas y mata el alma o la identidad nacional de un pueblo, poniendolo en grave riesgo de no sobrevivencia histórica, cayendo en poder de otras naciones, divide las voluntades y los corazones de la gente por largos períodos de la historia, como ocurre, por ejemplo, con la experiencia Norteamericana, que a más de 140 años de distancia aún marca a los descendientes, y la guerra civil española, cuya influencia en los espíritus aún perdura 75 o más años después del trauma. Tanto O'Higgins como Pinochet tomaron decisiones importantes, siempre a favor de la unidad nacional, aún teniendo el poder militar en sus manos para perpetuarse a la fuerza en el poder. Tuvieron la nobleza de someterse a la voluntad colectiva cuando ésta les fue adversa, porque el bien del país y sus ciudadanos estaban primero en sus conciencias. Porque eran hombres de principios religiosos, y ambos se consideraban instrumentos de un Poder Superior al cual servían por encima de todo, incluso por encima de sus egos y conveniencias personales.

En segundo término, ambos fueron Generales en Jefe del Ejército Chileno, y ejercieron gobiernos autoritarios, que para sus adversarios políticos eran crueles dictaduras e incluso tiranías personales. Ambos concitaron apasionados apoyos de ciudadanos y también enconados odios personales. Y ambos tuvieron el rechazo combativo y una escasa comprensión de una gran parte de la Iglesia católica y de su Jerarquía. (O'Higgins llegó a verse obligado a exiliar al arzobispo de Santiago a Mendoza porque era sinpatizante del Rey de España y conspiraba a favor de los realistas, y nombrar un sacerdote leal a la causa patriota como jefe de la Iglesia santiaguina. Pues no debemos olvidar que la mayor parte del clero chileno era pro-realista y sólo una minoría era pro independencia nacional.)

Y, curiosamente, ambos gobernantes eran firmes amigos de Inglaterra, y sin embargo, estuvieron prisioneros por algún tiempo de los ingleses. El caso de Pinochet en Londres es bien conocido por mis contemporáneos, pero el caso de Bernardo O'Higgins es menos conocido. En Abril de 1800, cuando O'Higgins se embarcó para volver a su Patria en España, en un buque llamado "La Confianza", junto a una flotilla de buques que venían a América del Sur, fue tomado prisionero por un barco de guerra inglés que atacó a su nave y la tomó como botín de guerra. Don Bernardo, por su conocimiento del idioma inglés, pudo servir de intérprete entre el capitán del buque español y el británico durante la captura. Pero no pudo evitar que lo desembarcaran en Gibraltar, bajo autoridades británicas, le requizaran todas sus pertenencias y dinero. Luego, en Mayo, nuestro héroe tuvo que volver a pie al territorio español, llegar a Cadiz, y pidiendo favores, reembarcarse a Chile, donde llegó a comienzos del año 1801.

A pesar de que ambos gobernantes eran simpatizantes de Inglaterra, estaban en contra de todo tipo de imperialismo que pudiese afectar a Chile. Y por eso ambos son libertadores de nuestro país. Uno nos liberó del Imperio Español y el Otro nos liberó del Imperialismo Soviético, y, hasta donde le fue posible de acuerdo con las circunstancias, frenó la excesiva influencia del Imperialismo Yanqui en nuestra nación. También Pinochet, ante el tremendo riesgo de una guerra con Perú y Bolivia, al cumplirse los 100 años de la Guerra del Pacífico, se fortaleció militarmente y fabricó su propio armamento, ya que los E.U.A. no quería venderle, por disposición de Jimmy Carter y la Enmienda Kénnedy, y buscó la paz en conversaciones con el presidente de Bolivia, don Hugo Banzer.

Esta dificultad de Pinochet con los Yanquis, de fines de la década de los 70, es homóloga a otra dificultad que tuvo que sortear O'Higgins con los E.U.A, durante su gobierno de 1817 a 1823. Varias veces, el Comisionado de los E.U. don Theodorick Bland, se entrevistó con Bernardo O'Higgins para conversar acerca del sistema republicano chileno, y proponerle que abrazara como propia la Constitución Norteamericana, con todo su complejo Parlamentarismo, y su débil Poder Ejecutivo. El Director Supremo se manifestó siempre en contra de esa propuesta Yanqui, afirmando que la mentalidad chilena es adecuada para una República Presidencialista, y la Constitución debe reflejar esa idea. Así pensaba nuestro Prócer, y de igual manera pensaba don Augusto Pinochet, y así quedó reflejado en la Constitución de 1980, que en la segunda Década del siglo XXI aun rige, tal como rigió en casi todo el siglo XIX, y desde 1925 en adelante. La visión de O'Higgins y la de Pinochet en materia republicana y constitucional era la misma. Y ha demostrado su vigencia y concordancia con la mentalidad política chilena.

Ambos Generales pertenecieron a la Masonería. En el caso de O'Higgins fue iniciado en una Logia de Cadiz, por recomendación de Miranda. Y aunque debió suspender su pertenencia al viajar a Chile, pudo reanudar su participación en los Trabajos masónicos en grados superiores por la mediación de José de san Martín, quien lo integró a una Logia de Buenos Aires, después de emigrar a Argentina en razón de Desastre de Rancagua. En el caso de Don Augusto Pinochet se sabe que ingresó a una logia masónica en su juventud, pero no pudo avanzar a grados superiores por los continuos traslados de domicilio que debía hacer como oficial del Ejército.

Y desde luego hubo que prepararse para una guerra con la República de Argentina a causa del diferendo marítimo del Beagle y las Islas Picton, Nueva y Lenox. Casi al mismo tiempo Chile podría haber tenido que enfrentarse con tres países. Pero el presidente mantuvo el timon firme y se logró la paz con las tres naciones, sin perder un ápice del territorio nacional ni de la dignidad de Chile.

Y, aunque a algunos les sorprenda, ambos generales eran amigos de la Virgen María y confiaban en Ella para guiar y proteger a la nación toda. Es de casi todos conocido que O'Higgins hizo, junto con otros patriotas, el juramento de construir un Santuario para la Virgen del Carmen, como signo de gratitud nacional por el triunfo de Maipú y la independencia plena de Chile. Ese voto del 14 de Marzo de 1818 generó varias colectas anuales de dinero hasta 1822. El 10 de Marzo de 1821 se puso la Primera Piedra, en presencia de Bernardo O'Higgins, pero la pobreza general del país y otras prioridades vitales, impidieron esa construcción. Solo en 1891, a casi medio siglo de la muerte de O'Higgins se pudo construir un pequeño templo en Maipú, que fue muy dañado en el Terremoto de 1939.

En vista de esta situación, se decide el 8 de Diciembre de 1942 dar cumplimiento al Voto de O'higgins construyendo un grandioso santuario al virgen del Carmen, que sea diez veces más grande que el modesto templo semidestruido de 1891. Y el 16 de Julio de 1944 se pone la Primera Piedra de ese magnífico templo nacional. Sin embargo, nuevamente, diversas dificultades económicas fueron atrasando la construcción, por casi 30 años, la cual sólo se pudo dar por terminada en 1974, CON APORTES ESPECIALES DEL GOBIERNO DE DON AUGUSTO PINOCHET UGARTE, ordenados el 19 de Febrero de 1974, y la disposición del Gobierno de dar término en el presente año al gran Santuario Nacional Mariano. Y el 24 de Octubre de 1974, en el aniversario de la muerte de Don Bernardo O'Higgins, el mismo Jefe Supremo de la Nación declara dignamente cumplido el Voto de Don Bernardo O'Higgins Riquelme ante Dios y la Virgen del Carmen y se entrega oficialmente al país y a la devoción de los fieles.

Así los dos Generales Chilenos se unen espiritualmente, en un abrazo por encima del Tiempo y del Espacio, para dar piadoso cumplimento a sus promesas y para dar gratitud y gloria al Poder Invisible que les ayudó a liberar a su pueblo en dos momentos difíciles de la Historia.

No en vano el juramento de Don Augusto Pinochet y de los Generales del Ejército Chileno de salvar a Chile del Marxismo del 10 de Septiembre de 1973, fue efectuado ante la réplica de la Espada de O'Higgins, en la Comandancia General del Ejército, en ceremonia secreta y solemne. No se usó la Espada original por estar guardada en la Escuela Militar en ese momento. Por eso se puede afirmar que la verdadera fuerza que derrotó al marxismo en Chile fue el Espíritu del Libertador, Don Bernardo O'Higgins Riquelme. Y no sin ayuda de Dios y de María, o su equivalente teológico, la Providencia Divina.

Y, para satisfacción de algunos moralistas exquisitos, a quienes molestan profundamente una serie de conductas duras o decisiones dolorosas que ambos Generales se vieron obligados a tomar, en defensa del Bien Común de la sociedad chilena, en diversos momentos de sus respectivas misiones históricas, se debe hacer notar que ambos murieron reconciliados con Dios y con la Iglesia católica, según una clásica y piadosa manera de ser, no como descreídos o ateos. O'Higgins, después de oír el Oficio de Difuntos efectuados en su casa de Lima, se puso el sayal pardo de san Francisco, pues era miembro de la Orden Tercera de San Francisco, rechazando el uniforme militar que un familiar le ofreció, y con esa investidura sacra enfrentó la muerte, y dejando la mayor parte de sus bienes para Chile. Dinero para fundar una Escuela Agrícola en Concepción. Fondos para crear un observatorio astronómico en el cerro Santa Lucía, y dinero para construir un faro en la punta de Playa Ancha de Valparaíso.

Pinochet, el 10 de Diciembre del año 2006, en el Hospital Militar de Santiago, por varios infartos al corazón, igual que O'Higgins, que falleció de lo mismo, recibió la visita de un capellán militar y de nada menos que del Arzobispo de Santiago, y Cardenal de la Iglesia Católica, don Francisco Javier Errázuriz, quienes le administraron los últimos sacramentos, el perdón de los pecados, la unción de los enfermos, y el santo viático, que es el Cuerpo de Cristo a la hora de la muerte. Así, estos dos patriotas, de espíritus gemelos o semejantes y de corazón grande, coronaron su misión, se desprendieron de sus cuerpos y volaron a rendir cuentas a su Creador por la tarea encomendada por El mismo, en sus misteriosos designios de salvación temporal y eterna.

Y en clara concordancia con el concepto de Misterio y del esoterismo de las denominadas Coincidencias Significativas, Pinochet falleció en el mismo día en que se cumplía el 58 aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, del 10 de Diciembre de 1948. Justamente murió en ese día porque a los ojos del Creador, el verdadero defensor de los Derechos Humanos DE LA MAYORIA de los ciudadanos chilenos no marxistas, fue Pinochet y las Fuerzas Armadas. La Unidad Popular y el Presidente Allende violentaron durante tres años los Derechos Humanos de NUEVE MILLONES de Chilenos, promoviendo el despojo de los bienes de decenas de miles de personas honestas en los campos y en las ciudades, creando decenas de escuelas de guerrillas, armando a chilenos contra chilenos sistemáticamente, promoviendo el odio y la lucha de clases, y matando a cerca de cien opositores al socialismo desde las sedes del partido socialista a balazos, o en los campos, o en atentados del Mir. E incluso tratando de destruir al alma cristiana de Chile, contaminando a la Iglesia y a Universidades y Colegios con sus ideas tóxicas y mortales. Así lo declararon formalmente el Congreso Nacional y diversas instituciones jurídicas y espirituales en esa misma época. Pero astutamente esa realidad negra y roja del tiempo de la Unidad Popular ha sido sistemáticamente ocultada, y así aparecer ante el mundo como blancas palomas, cuya inocencia es bastante dudosa para todos los que vivimos como adultos en el Chile de los 60' y de los 70'.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

- 1.- O'HIGGINS. (Biografía completa y novelada) De Jaime Eyzaguirre. Editorial Zig-Zag. Año 1946.
- 2.- EL PODER DE LOS MASONES EN CHILE. Por Enrique Garces Correa, exVenerable Maestro de la logia Darío Salas Díaz.
- 3.- Novena a Nuestra Señora del Carmen. (con resumen histórico del Voto de O'Higgins y del Santuario de Maipú). Presbítero Humberto Sepúlveda. Ediciones Paulinas. Junio de 1988.
- 4.- El Libertador Bernardo O'Higgins, su vida y su obra. Pablo Valderrama Hoyl y Manuel Vega Olivares. Editorial Lord Cochrane. 1978.
- 5.- "UN PASTOR SANTO"(Biografía de Monseñor José María Caro Rodríguez 1866- 1958.) Escrita por el Obispo Augusto Salinas Fuenzalida. Editorial Andrés Bello, de Enero de 1981.

CAPITULO VEINTE

ALGUNOS ASPECTOS MILAGROSOS DE LA VIDA
SAN ALBERTO HURTADO CRUCHAGA
Y SU SIGNIFICADO.

Para los católicos de hoy, que actúan bajo una jerarquía eclesial que rehusa hablar de los milagros de los santos, supuestamente para estimular el desarrollo de las virtudes de los cristianos por emulación al santo, son bastante desconocidos los milagros en torno de la persona de San Alberto Hurtado y de otros santos. Esa maniobra docente-pastoral opera a favor del racionalismo humanista y agnóstico, por lo tanto no la comparto. Por siglos, e incluso por milenios, los prodigios en torno de santos y de profetas han sido necesarios para atraer al pueblo de Dios hacia la Fe y las buenas obras. Por eso considero contraproducentes esas nuevas costumbres pastorales. Se puede hacer lo uno y lo otro. Los santos deben ser conocidos como héroes de la Fe y de la caridad, y también como focos de la acción milagrosa de Dios en la Tierra.

Por eso, como la vida de servicio a Cristo en el prójimo de san Alberto Hurtado es ya bastante conocida, me propongo exponer sus aspectos más misteriosos, tanto los ocurridos en su existencia terrestre como después de fallecido. Y lo haré para demostrar, con esas señales celestiales, que el Mismo Jesucristo visitó a Chile en la persona del Padre Hurtado, tal y como el Padre Pío de Pietrelcina fue una visita de Cristo a Italia, en la misma época. Y que para Jesucristo no es difícil estar operando en dos almas a la vez, por que es él es el Verbo de Dios Omnipresente, la segunda Persona de la Santa Trinidad.

Cuando el niño Alberto Hurtado tenía un poco más de cuatro años de edad, le gustaba mucho jugar a celebrar misa en un pequeño altar que él mismo había confeccionado con un cajón, un mantel blanco, y algunas imágenes religiosas que tenía en su casa del Fundo de Casablanca. Mientras lo hacía, un Padre sacerdote que hacía misión entre los campesinos del fundo, lo observó atentamente y formuló, medio en serio y medio en broma, un comentario sobre el niño que resultó profético. Dijo: “Este niño será un Santo y si no, será Obispo”. Como ya sabemos, fue propuesto para ser obispo, pero él no aceptó la propuesta para permanecer sólo como sacerdote y miembro de la Orden Jesuita. Pues de haber aceptado, tendría que haber renunciado a la Compañía de Jesús, a la cual amaba entrañablemente. Por lo tanto, ya sabemos que la Iglesia Católica lo reconoció como Santo, y por lo tanto la profecía se cumplió.

Cerca de la fecha de esta profecía del sacerdote de las misiones campesinas en el Fundo “Los Perales de Tapihue”, en junio de 1905, falleció el padre de Alberto Hurtado, de un infarto al corazón tras una intensa persecución a una banda de cuatreros que asolaba la zona. Con la muerte de Don Alberto Hurtado se supo que el fundo estaba lleno de deudas, y no había manera de que doña Ana Cruchaga las pudiera pagar con el fruto de la misma tierra. De modo que tuvo que vender la propiedad a un precio muy bajo, que apenas sirvió para cubrir las antiguas deudas, y un pequeño sobrante para que la madre y el hijo viajaran a Santiago, y se instalaran en casa de unos parientes, rodeados de estrecheces económicas. Así el niño fue creciendo, estudiando mucho, en el Liceo de la Compañía de Jesús de la Capital, hasta que pasó a la Universidad y se tituló de Abogado.

Así, a los 22 años, con su título en la mano, tiene que escoger entre el camino del Sacerdocio o el del Derecho. Pero no es libre de estudiar para sacerdote jesuita, pues su madre está materialmente mal y sólo su hijo la puede mantener con su trabajo. Por eso el joven Alberto toma una doble decisión que tiene un solo objetivo; que es dejar a su madre bien provista de apoyo económico para irse al Seminario. Esa doble decisión es tanto material como espiritual. Materialmente Alberto entabla una Demanda legal contra el actual dueño del Fundo de su padre, por que ha descubierto que la compra de esas tierras “no fue conforme a Derecho”. El papeleo avanzó rápido. Pero al mismo tiempo, Alberto, muy devoto del Sagrado Corazón de Jesús, se consagró a rezar todos los días del mes de Junio de 1923, postrado en el suelo de la capilla de los Padres Jesuitas. Por una hora cada día. Y así obtener del cielo la señal o el milagro definitivo que lo destinaría al sacerdocio o bien al mundo profano de las leyes de los hombres. El quería ser sacerdote, pero la aprobación del cielo tendría que expresarse en ganar la demanda entablada y devolver las tierras del fundo a su madre.

Y EL ULTIMO VIERNES DEL MES DE JUNIO DE 1923, EN EL PRECISO DIA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESUS, LOS TRIBUNALES DETERMINARON QUE POR LOS VICIOS DE LA COMPRA, LAS TIERRAS CONTINUABA SIENDO DE PROPIEDAD DE SU MADRE. Así el cielo, o los Poderes Invisibles, dejaban el camino abierto al futuro santo de la Iglesia, y a una madre con sus necesidades cubiertas hasta la muerte. Este fue el único Juicio que el Abogado Alberto Hurtado Cruchaga entabló y ganó. Luego siguió los pasos de su Maestro, San Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús, y ya no se preocupó de ganar demandas terrenales, pues su preocupación primordial desde ese momento fue ganar almas para Cristo y para la Iglesia, trabajando “a la Mayor Gloria de Dios”, que es el lema de los jesuitas.

Tras ordenarse de sacerdote en Europa, y de terminar un doctorado en Pedagogía y en Psicología, volvió a Chile en 1936, comenzando diversos trabajos pastorales como profesor de Religión, Director de Retiros, Director Nacional de la Acción Católica Juvenil, Director capellán de la Asich, que es la Asociación Sindical Cristiana Chilena, Revisor de los Programas de Estudios de la Educación Secundaria del Ministerio de Educación (1938), escritor de varios libros, conferencista de radio, y confesor de la juventud.

Pero el común de las personas, ignorantes de su estatura intelectual y espiritual, sólo relacionan al Padre Hurtado con la obra social del Hogar de Cristo. Fue justamente en un retiro espiritual de señoras en Santiago, dirigido por el padre, el 19 de Octubre de 1944, es que nació la idea de fundar el Hogar de Cristo. Durante un comentario del Evangelio, el Espíritu Santo tomó al Padre Hurtado con una inspiración y le hizo cambiar de tema: Les narró a las señoras que dos días antes había tenido que escuchar a un hombre en medio de la lluvia, chorreando de agua, vestido sólo con un pantalón y una camisa, que tiritaba de frío, y que le contaba sus desgracias. Desde luego le buscó

algún albergue en una parroquia cercana por esa noche. Y agregó. “Ese Hombre era Cristo mismo que me pedía ayuda”. Y en seguida amplió el cuadro de la miseria y del abandono en que están miles de hombres, mujeres y niños en la capital, bajo los puentes del Mapocho, en las plazas, en los portales y aleros de algunas casas. Esos son otros Cristos a los que debe dárseles un Hogar, con una cama, comida caliente y ropa seca. De inmediato comenzó el milagro, una explosión de cooperación fraternal de las señoras reunidas. Una ofreció un terreno para construir ese Hogar. Otra ofreció dinero, otra ropa y mercaderías. Al día siguiente, como un reguero de pólvora, prendió la idea en cientos de otras personas. Y llovieron las ofrendas de dinero y de servicios personales para atender a esos Cristos desamparados. Y también los superiores jerárquicos de la Iglesia dieron su autorización y su bendición a esa gran Obra de Caridad y fraternidad. A los dos meses se ponía la Primera piedra al Edificio del Hogar. Y de inmediato se ofrecieron otros terrenos más grandes para otras fundaciones, pues hacía falta un hogar para Mujeres, y otro para Niños abandonados.

Como era una fundación esencialmente laica se formó un comité directivo de personas de buena voluntad, que no tenían la fe taumátúrgica del Padre Hurtado. No sabían nada acerca del Poder de la Providencia Divina y de su dinámica de acción. Y comenzaron a mirar los dineros que habían en sus arcas, y consideraron que era muy poco para obras tan grandes. Entonces el Padre los miraba con tristeza por su poca fe. Salía a la calle, se cruzaba con una persona X y esta le entregaba un sobre con dinero constante y sonante o con un cheque, que contenía la cantidad justa y precisa que hacía falta para hacer avanzar los trabajos de construcción y de abastecimiento. Para hacerse una idea de la magnitud de la tarea asumida, se debe decir que en los primeros tres años del Hogar de Cristo se atendieron a 20.000 personas. Y año a año los pobres que se atendían eran más y más. Y el Hogar empezó a replicarse en otras ciudades de Chile. Y surgían más problemas, pero una mano misteriosa y omnipresente movía los corazones y las voluntades y el dinero y los voluntarios aparecían de los lugares más insospechados, y la Fundación se expandía por Chile, y así lo continúa haciendo hasta el año 2010, mientras escribo estas líneas. Ese fue el segundo gran milagro de la vida del Padre Hurtado.

Pero para no inducir a error al lector hay que agregar que para lograr esta poderosa ayuda del cielo, el Padre Hurtado Oraba de día y de noche, y llamaba a todos sus amigos y discípulos a orar junto con él por esas necesidades apremiantes y concretas. Sacerdotes, obispos, amigos, colaboradores, y miles de personas desconocidas oraron por el Padre Hurtado y su inmensa obra de caridad. Y por años. Y ayunaron, ofrecieron sus vidas, rezaron rosarios, cantaron misas, Y EL CIELO ESCUCHO EL CLAMOR, y el alma de Chile se estremeció con un raro temblor, y la obra se afianzó a la tierra con uñas, corazones y dientes.

Pero el esfuerzo gigantesco cobró una víctima. Uno se quemó su salud y su páncreas por amor. A fines de 1951 el padre Hurtado estaba físicamente terminado, con sólo cincuenta años de edad. A comienzos de 1952 le diagnosticaron un cáncer al páncreas que era incurable. Se hospitalizó durante unos seis meses para no salir más del lecho de enfermo. Miles de personas le visitaron en su cuarto del Hospital, para pedirle su último consejo y bendición. Ricos y pobres se daban cita para orar por él y tal vez ya sólo mirarlo, pues su debilidad no le permitía hablar mucho. Y a las 17 horas del 18 de Agosto de 1952 abandonó su cuerpo y voló a la casa del Padre, su Amado Patrón, para quien trabajaba. El Hijo Amado volvía al Hogar celestial con la tarea cumplida. Chile seguiría siendo un pueblo creyente y cristiano, tal como lo había programado el Padre Divino en su Mente universal desde el comienzo de los tiempos, en la eternidad misma. Esta fecha 18 de Agosto del fallecimiento del Padre Hurtado sirvió más tarde de fundamento para crear el día nacional de la solidaridad y de la fraternidad. Y para que el lector vea la ley divina de las sincronicidades significativas en funcionamiento una vez más, es necesario recordar que el Padre Hurtado tuvo un destacado hijo espiritual, sacerdote también, llamado Renato Poblete Barth. La Orden Jesuita lo nombró director espiritual del Hogar de Cristo. Y tras una muy fructífera labor en ese pesado cargo y bajo la acción del Espíritu del Padre Hurtado, el Padre Poblete falleció el 18 de Febrero del año 2010. Tal como LUCÍA, LA PRINCIPAL VIDENTE DE FATIMA, FALLECIÓ EN EL DÍA 13 DE FEBRERO DEL 2005, COMO UN REFLEJO DE LAS VISIONES DE MARÍA, QUE OCURRIAN EN LOS DÍAS 13 DE CADA MES, EN 1917.

En el reino de las apariencias, que es éste mundo, todo parecía terminado. El Padre Alberto Hurtado Cruchaga ya eras sólo un recuerdo, y un cadáver que se enfriaba en la Iglesia de San Ignacio de la

capital dentro de su catafalco. La gente hacía filas para tocar el ataúd y contemplar sus rostro sereno y muy delgado. Así fue el día 19 de Agosto.

Pero el Cielo tenía algo especial preparado para ponerle un sello de oro a la obra del Padre. Es lo que este autor denomina el tercer milagro de Cristo y del Padre Hurtado, ya más allá de la tumba.

El 20 de Agosto, día de San Bernardo de Claraval y el 174º aniversario del nacimiento de Bernardo O'Higgins, libertador de Chile, se hizo una solemne misa fúnebre concelebrada por el Cardenal José María Caro, varios obispos, y decenas de miles de católicos que llenaron el templo y la vereda adyacente. Y AL SALIR DE LA MISA CON EL ATAUD Y EL CUERPO DEL SANTO PARA LLEVARLO A LA PARROQUIA JESUS OBRERO, MILES DE PERSONAS MIRARON AL CIELO Y OBSERVARON IMPACTADOS QUE SOBRE LA MUCHEDUMBRE HABÍA UNA INMENSA CRUZ DE NUBES. DOS LARGAS NUBES CRUZADAS Y UNIDAS FLOTABAN QUIETAS EN LO ALTO, SOBRE LA CALLE LLENA DE GENTE. LAICOS Y SACERDOTES MIRABAN CONMOVIDOS EL ESPECTÁCULO, QUE DURÓ QUINCE MINUTOS. VARIOS PERIODISTAS Y PERSONAS PARTICULARES FOTOGRAFIARON EL MISTERIOSO FENÓMENO DEL CIELO. PERO TODOS ENTENDIERON QUE ERA UNA SEÑAL DIVINA, QUE EL MISMO CRISTO ENVIABA AL PUEBLO CHILENO. PORQUE ERA EL MISMO MAESTRO GALILEO EL QUE OPERABA EN EL CORAZÓN Y LA MENTE Y EL CUERPO DEL PADRE HURTADO Y LO USABA COMO SU INSTRUMENTO FIEL.

Los estudiosos de Teología Bíblica saben que el Dios de Israel y de Jesucristo acostumbra a usar nubes como señales de Teofanías a los hombres. Teofanía es una palabra griega que significa Manifestación de Dios. Para un estudioso creyente esta cruz de nube es una teofanía, en estricto rigor conceptual y en línea directa con las teofanías de la Biblia. Por eso el Apocalipsis de San Juan CAP. 1,7, refiriéndose al retorno de Cristo a la tierra, dice: "HE AQUÍ QUE VIENE CON LAS NUBES, Y TODO OJO LE VERÁ..." .- Aquel 20 de Agosto de 1952 se cumplió literalmente este versículo de la Biblia. Y todos los ojos de Chile y del mundo lo vieron en la carne y en las nubes. Si, porque cada santo es Otro Cristo, o una Manifestación de Cristo, es lo que los teólogos también denominan "Epifanías" o manifestaciones de Dios en la superficie de la realidad.

La gente de esa muchedumbre y los que vieron las fotos de la nube en cruz en los diarios de ese día en la tarde y al día siguiente tuvieron clara conciencia que el Cristo Divino había visitado Chile entre 1901 y 1952. Miles de personas vieron el fenómeno clara y directamente, y no era una patraña eclesiástica, un invento de los curas, como les agrada decir a los agnósticos respecto de los milagros de los santos. El autor de este libro ha visto una de esas fotografías de la época y es claro que no hay error de interpretación de la imagen. Es una cruz latina de nubes casi perfecta. Esas mismas fotografías se enviaron al Vaticano como confirmación del testimonio verbal de quienes presenciaron el hecho en esa ocasión y agregar más antecedentes para la canonización del Padre.

Como dato adicional debe decirse que dichos fenómenos atmosféricos se han presentado en otras ocasiones en el resto del mundo; como es el caso de la llamada Danza del Sol ocurrida en Fátima, el 13 de Octubre de 1917. En aquella ocasión el sol cambió de color y de tamaño varias veces ante 50.000 espectadores que acompañaban en oración a Lucía, Francisco y Jacinta, en sus comunicaciones con María Santísima. Pero el área en que ese fenómeno fue visible era algo local, de no más de unos 20 Km. a la redonda de la muchedumbre. Para el resto de la gente de Portugal y de España el sol permaneció sin variaciones. Por eso se dice que es un fenómeno meteorológico manejado desde planos sutiles por seres superiores a quienes interesa hacer manifiesta su presencia a una muchedumbre de fieles.

El mismo tipo de fenómenos se han manifestado en algunos valles elevados del Himalaya, en los denominados Festivales de Waisak, en que aparece la Sombra de Gautama Budha o su silueta sobre una muchedumbre de peregrinos budistas en la luna llena de Mayo.

Y a quienes interese, por sus lecturas bíblicas, el famoso milagro de la Detención del Sol en Gabaon, en los tiempos de Josué y la Conquista de la Tierra Prometida, también se explican por un cambio atmosférico que creó un efecto lupa o un lente creado por compactación molecular que simula un prisma inmenso sobre un territorio que permite gozar de más horas de luz cuando el sol ya se ha ocultado. El lector no debe olvidar que los científicos de todo el mundo han demostrado en pequeña escala, en laboratorios, que la mente humana puede influir en la materia, en los llamados fenómenos psicokinéticos. Por eso no es muy difícil entender que lo que logra un pequeño mortal

en la tierra, con mayor razón lo pueden lograr las mentes maestras de seres superiores desde los planos invisibles o espirituales del Universo.

Y por 58 y más años, el Padre Hurtado y Cristojesús, plenamente unificados, han seguido otorgando gracias y bendiciones a quienes se encomiendan a la protección del Padre. Se cuentan muchas intervenciones milagrosas. En ésta obra sólo pondré dos intervenciones prodigiosas y nada más, y que, desde luego, están avaladas por autoridades científicas y eclesiásticas.

Veamos el caso de un hijo de don Mariano Morales Moreno, llamado Guillermo Morales Rivero, de 22 años en 1977. El padre narra que le fue encontrado un gran tumor en el cerebro, del tamaño de un huevo, que debía ser operado urgentemente para extraerlo, para salvar la vida del joven, pero en ningún caso quedaría bien por completo. Tendría graves secuelas después de la operación. O una Hemiplejia o ceguera o sordera. Además sería de una lenta recuperación. Varios neurocirujanos afirmaban lo mismo. El padre aceptó la operación. Pero interiormente invocó al Padre Hurtado, a quien había conocido en vida, y le pidió que intercediera delante de Dios para que su hijo Guillermo, no sólo saliera bien de la operación, de suyo riesgosa, sino que quedara enteramente sano, sin secuelas de ningún tipo. Así las cosas, a comienzos de Octubre de 1977, en el Hospital San Salvador, en el servicio de Neurocirugía, el joven fue operado. Ocho horas duró la intervención. El tumor fue extraído. **Y NO QUEDO SECUELA ALGUNA DEL GRAVE TRAUMA QUIRURGICO.** No hubo sordera, ni ceguera ni hemiplejia. Y además, la recuperación fue tan rápida que los médicos estaban asombrados. E incluso, unos neurocirujanos norteamericanos que examinaron al joven un año después manifestaban su sorpresa por este caso, porque en su país no habían visto nada parecido en ese tipo de tumores. Desde luego el padre y toda la familia estuvieron orando todo el tiempo a Dios e implorando los auxilios especiales del Padre Hurtado.

Veamos ahora el grandioso milagro que en 1990 determinó su Beatificación. Es el caso de María Alicia Cabezas Urrutia, mujer de 34 años de edad que trabajaba como asesora del hogar de la familia de doña María de los Angeles Amenabar de Cruz, secretaria del Colegio San Ignacio del Bosque de Santiago.

El 25 de Julio de 1990 María Alicia tuvo una hemorragia subcraneoidea producida por la rotura de un aneurisma cerebral. Fue llevada en estado de coma al Instituto de Neurocirugía de Santiago, e ingresó con el peor diagnóstico clínico, Glasgow 3. La mitad de los pacientes muere en esas condiciones. A los que sobreviven hay que operarlos rápidamente para salvarles la vida. A María Alicia no se la operó por estar muy mal. Lo normal en estos casos es que una segunda hemorragia cerebral produce la muerte en el 100% de los pacientes.

Sim embargo, a María Alicia le sobrevino una segunda hemorragia por aneurisma roto en 2 de Agosto, también masiva, y no murió. Los doctores tratantes don Felipe Valdivia y Freddy Ayach decidieron investigar qué pasaba dentro de ese cerebro con una imagen obtenida con radioisótopos, la que reveló un isquemia cerebral masiva o falta casi total de irrigación sanguínea en el encéfalo. Ese de estado, de prolongarse más de 15 minutos produce daño cerebral permanente, con muerte de neuronas e infarto cerebral. Y sin embargo María Alicia llevaba así muchas horas.

Un scanner reveló que vinieron dos infartos durante ese estado. Uno al lóbulo frontal y otro al lóbulo temporal derecho. Sin embargo la paciente seguía viva, inconsciente, con altísima fiebre y con infecciones urinaria, digestiva y pulmonar. El director del instituto de neurocirugía, don Reinaldo Poblete, recomendaba que se le desconectarán los aparatos que la mantenían con vida artificialmente, pues había muerte clínica.

Pero desde el mismo día del primer accidente vascular en el hogar de la señora María de los Angeles Amenabar se hacían intensas rogativas a Dios y al Padre Hurtado, por salvar la vida de María Alicia, a las que se fueron agregando más personas del colegio San Ignacio, culminado este esfuerzo de oración con una peregrinación a la tumba del Padre Hurtado, de 400 personas, donde también se celebró misa por la vida de esta mujer casi muerta, el 17 de Agosto, víspera del día de aniversario del fallecimiento del Padre.

Ese mismo día, la doctora jefe de la UTI del Instituto de Neurocirugía mientras hacía su ronda habitual, observó que, increíblemente, la fiebre alta, que ya duraba 22 días, había bajado y desaparecido y la paciente había recuperado la conciencia. María Alicia podía hablar, reconocer nombres y personas, mover las extremidades, de tal manera auspiciosa, que fue enviada a sala

comun. El Dios de la Vida se había manifestado justo en el límite fronterizo entre la vida y la muerte, por la intercesión del Padre Hurtado.

La súbita recuperación de la mujer, inexplicable para la ciencia, permitió que el 25 de Septiembre se le hiciera una operación de 7 horas de duración para suturar las arterias que se habían roto. Y ya el 8 de Octubre del mismo año, María Alicia estaba de vuelta en su casa completamente sana.

El caso de Viviana Galleguillos también llegó al Vaticano, por ser un milagro extraordinario. Era una joven de 20 años, el tesoro de su padre. La joven, manejando un automovil de noche, a comienzos de nuevo milenio, camino a Valparaíso, se estrelló contra otro automovil, quedando con el cráneo aplastado y grave daño cerebral. Al borde de la muerte fue traída al Hospital IST de Viña del Mar y atendida de inmediato por los neurocirujanos de turno. Repararon lo que se podía y pronosticaron que si sobrevivía, en el mejor de los casos quedaría en estado vegetal, inconsciente de por vida. O con mínimas funciones de conciencia vigílica e inválida. El padre de la joven fue avisado del grave accidente de su hija y antes de venirse a Valparaíso desde Santiago pasó a implorar por la vida de su amada muchacha al Santuario del Padre Hurtado, el cual estaba cerrado, por ser medianoche. Y aferrado a las rejas y a su fe en la Santidad de Alberto Hurtado rezó largo rato, y además, ofreció su propia vida a cambio de la de la hija. Y luego voló a Viña del Mar por la carretera. Ya amanecía cuando pudo conversar con los doctores y saber cuan mal estaba Viviana. Siguió orando todo el día a su amado Beato Alberto Hurtado. Y AL DIA SUBSIGUIENTE DEL ACCIDENTE LA JOVEN DESPERTO SIN DAÑO CEREBRAL ALGUNO, para sorpresa de todos los médicos del Hospital IST. Todas sus funciones sensoriales e intelectuales estaban intactas, las hemorragias intracraneanas y la muerte de masa encefálica estaban completamente revertidas. Solo los huesos del cráneo demorarían un poco más en su cicatrización. A la semana la joven estaba caminado y se iba para su casa. Este fue el milagro que permitió la canonización del Padre Hurtado, el 23 de Octubre del 2005. Era el antecedente final que faltaba y se cumplió. Chile ya tenía su nuevo santo en los altares.

Pero este milagro tuvo un epílogo doloroso para el señor Galleguillos. El había ofrecido su vida a cambio de la de la hija amada. Y un año después de la salvación de la joven Viviana, Dios le tomó la palabra empeñada en la oración de esa noche trágica. El caballero iba manejando su automovil de noche por la carretera hacia Santiago, y tal vez para evitar atropellar a un perro, se estrelló contra un poste y se mató instantáneamente. Una Vida por Otra.... .- (Lo que uno ofrece o promete a Dios debe cumplirse, con Dios no se juega.)

El Padre Alberto Hurtado Cruchaga fue Beatificado el 16 de Octubre de 1994. Y la fecha de la canonización ya fue mencionada. He aquí otra sincronicidad significativa. Juan Pablo II fue elegido Papa el 16 de Octubre de 1978, dieciseis años antes que la Beatificación del Padre Hurtado. Un doble 16, que no debe estar ajeno al 16 de Julio de cada año en que se recuerda y venera a Santa María del Carmelo, la reina de Chile, y en otras partes del Mundo. Y el Padre Hurtado era un gran devoto de María, rezando el rosario todos los días.

Para los estudiosos de estas misteriosas sincronicidades dispuestas por el Cielo, hago una disgregación informativa referida a misma cifra. Sri Ramakrishna Paramahansa, un gran devoto Hindú de la Madre Divina, bajo el aspecto de Kali, entró en su Mahasamadhi o trance de muerte el 16 de Agosto de 1886. San Simón Stok, el Primer vidente de la Virgen del Carmen, la vió y recibió el famoso Escapulario de manos de Ella, el 16 de Julio de 1251. Y el mismo santo vidente falleció el 16 de Mayo de 1261. El Padre Pío de Pietrelcina fue canonizado el 16 de Junio del 2002. El 16 de Julio de 1945 explotó la Primera Bomba Atómica experimental en los Estados Unidos. Eso es un signo de la Madre Kali para poner fin a la Segunda Guerra Mundial. Y el 16 de Julio de 1858 fue la última aparición de María Santísima a Santa Bernardita Subirus, en Lourdes. Y la misma santa Bernardita Subirús, falleció el 16 de Abril de 1879. Extraña y providencial cadena de días dieciseis, que nos hace recordar una definición de Platón, acerca del Tiempo: Dijo: "El tiempo es la Imagen Movil de la Eternidad".

San Alberto Hurtado fue, sin duda un gran apóstol y un profeta de la Verdad Divina y de la Caridad Social, que operó en Chile "desde adentro" de la Iglesia. Pero ha habido apóstoles poderosos dentro de las Iglesias Evangélicas o protestantes. Son verdaderos ministros "institucionales" de Dios para la Nación. Pero también han existido, dentro del Siglo XX, Profetas Itinerantes Externos a las Iglesias. De uno de ellos, el más pintoresco, el Cristo de Elqui, hablaremos en el Próximo Capitulo.

Por ahora, podemos afirmar, en vista de los hechos narrados, que el Padre Alberto Hurtado Cruchaga permanece con nosotros hasta hoy. Su presencia invisible pero real es la prolongación de la promesa de Cristo del Evangelio de san Mateo: “Mirad, yo estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos”. Y si está con nosotros es porque Dios nos tiene en su Pensamiento y no estamos huérfanos.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- “CRISTO ESTABA EN EL”. Octavio Marfán. Editorial Patris, y Lord Cochrane. 1993.
- 2.- “El Padre Hurtado”. Alejandro Magnet. Editorial del Pacifico. 1978.
- 3.- “MORAL SOCIAL”. Obra Póstuma del Padre Hurtado. Agosto del 2004.-
- 4.- “Un fuego que enciende otros fuegos”. Páginas escogidas de Conferencias y Cartas del Padre Hurtado. De la Pontificia Universidad Católica de Santiago. Año 2004.
- 5.- “Documento de la Beatificación”. Plaza de San Pedro, Vaticano, Octubre de 1994.-
- 6.- “Manual del Peregrino”. Documento que narra el itinerario y el Milagro que permitió la Beatificación del Padre Hurtado, publicado por los Jesuitas en 1994, para guía e instrucción de los Peregrinos Chilenos que viajaron a Roma para la Beatificación.

CAPÍTULO VEINTIUNO.

EL CRISTO DE ELQUI, SU PREDICACIÓN, LA HERMANDAD DEL PACÍFICO CON SU AVATAR DE LA ERA DE ACUARIO EN EL NORTE CHICO CHILENO, SUS CONTACTADOS.

Después de que fue sepultado el santo cadáver incorrupto de Gabriela Mistral en Monte Grande, cerca de Vicuña, en 1960, la G.F.U. o GRAN FRATERNIDAD UNIVERSAL, fundada por el Yogui Francés Dr. Serge Rynaud de la Ferriere, comenzó a moverse hacia el Valle de Elqui, en busca del mejor ambiente geomagnético de América del Sur. Ya fallecido su Gurú, prematuramente a los 47 años, la Hermandad recién creada debía establecer Santuarios o Ashrams de Yoguis, donde se pudiera practicar Hatha Yoga y Meditación en pequeñas comunidades de personas de ambos sexos. Eso porque su Fundador había dicho que así como el Tibet y las ermitas de los Himalayas habían sido establecidos en medio de poderosos centros magnéticos del planeta ubicados en el Paralelo 30 de Latitud Norte, había que hacer lo mismo en la Cordillera de los Andes y sus alrededores, en la línea del Paralelo 30 de Latitud Sur, pues era el Plan de los Grandes Maestros

hacer de la Cordillera de los Andes un lugar Santo análogo al Centro de Poder Espiritual vigente en la Cordillera Himalaya.

Pues bien, el Paralelo 30 de Latitud Sur atraviesa el territorio de Chile un poco al sur de Coquimbo y la Serena. Pasa muy cerca de Vicuña, donde nació Gabriela Lucila Godoy Alcayaga, y atraviesa la Pre-Cordillera de los Andes entre los pueblos de Rivadavia y Paiguano, justo donde se juntan los ríos Claro y Turbio para crear con sus aguas el río Elqui, que llega hasta el mar. El llamado río Claro trae en sí las aguas del río Cochiguaz. Allí estaba el mejor magnetismo terrestre y las más excelsas influencias cósmicas para hacer nacer a la Nueva Humanidad, por lo tanto, desde 1965 en adelante, esa parte de la geografía de Chile comenzó a ser el objetivo de pequeñas y gradualmente mayores peregrinaciones humanas, todos con inquietudes espirituales y movidos por una gran esperanza. Elqui, Paiguano, Rivadavia y Cochiguaz fueron los nombres que vibraban en las mentes de muchas personas, creándose una corriente social subterránea que mira al norte y que, ahora, cuarenta años después de creada, aún subsiste.

Vino a reforzar las ideas de la G.F.U. un estudio satelital de 1982, en que se midió desde el espacio el Magnetismo Terrestre, y se observó que en el meridiano 70° Long. Oeste de la Cordillera de los Andes, entre los Paralelos 27 de Latitud Sur, a la Altura de Copiapó, y del Paralelo 33 de Latitud sur, a la altura de Olmué-Quillota, estaba el Centro Magnético-Positivo Terrestre más potente de América de Sur, un Centro de Magnitud + 6 . Y al trazar la línea media entre estos dos paralelos extremos anotados y siguiendo el meridiano 70° Long. W. encontramos el famoso Paralelo 30 del Valle de Elqui. Allí está el Centro máximo del Poder de esta extensa región de más 660 Kilómetros de la Cordillera Nuestra. Los Nuevos Himalaya de América Latina. (Ver mapa adjunto al final de este capítulo.)

Después de la G.F.U. surgió otra Escuela Espiritual llamada “La Hermandad del Pacífico”, esta vez era creada por Chilenos genuinos, a fines de los 60, fundada por una notable mujer dotada de poderes de mediumnidad y lidererazgo, llamada Elena Vacarezza y por un sacerdote católico, el padre Ramón Borrego. A la dama en cuestión le fue comunicado por espíritus, en 1970 app. que en Chile nacería el Nuevo Avatar de la Era de Acuario, el Mesías del tercer y del cuarto milenio de la Historia de la Humanidad. Y no en cualquier parte. Nacería en el Punto Geográfico exacto de la Unión del Río Claro y del río Turbio, donde nace el Río Elqui, en el Paralelo 30, en Rivadavia. Incluso fue dada una fecha por los espíritus. El Año del Señor de 1974. Y la Hermandad del Pacífico debería preparar al Pueblo Chileno y a América Latina para ese gran advenimiento. El río Elqui sería a partir de ahora el Jordán de Sudamérica.

Aunque la Hermandad del Pacífico debía ser como Juan el Bautista y preparar los caminos del Señor que volvía a la tierra, su destino podría ser como el de la famosa Orden La Estrella de Oriente, creada por Annie Besant para apoyar la obra de Krishnamurti, el Mesías Hindú de la Sociedad Teosófica. El joven Mesías, al verse rodeado de adoradores personales y de estructuras grupales que él no había creado ni deseaba para él, ordenó la disolución de la Orden Estrella de Oriente, y así se hizo, en 1929. Fue un gran escándalo mundial, pues la hermandad tenía filiales en todos los países, menos en la Unión Soviética, donde estaba prohibido todo tipo de grupos esotéricos y logias espiritualistas, incompatibles con la filosofía marxista. Ahora podría ocurrir lo mismo. Por lo tanto se mantuvo un bajo perfil al nombre y apellidos de este niño Avatar, así como el nombre de sus padres, procurando no interferir con su desarrollo infantil. A la fecha el autor de este libro, en el año 2010, el joven tendría 36 años, pero al parecer él no ha querido o no ha podido asumir su misión. Si no ha querido es porque el mensaje de los espíritus a doña Elena Vacarezza fue falso, como tantas comunicaciones de entes astrales que se gozan en engañar a los hombres, tal como la Biblia advierte a los creyentes. No obstante, a veces hay entes que dicen la verdad, como ocurrió en la vida de Jaime Galté, el más grande Medium Chileno del siglo XX.

Pero a falta de este Avatar o Cristo de Acuario, hacia el año 1902, nació en un lugar de Elqui un verdadero Profeta, llamado Domingo Zárate Vega, un hombre realmente místico y apóstol itinerante del territorio de Chile. Cuando ya fue famoso en su tiempo se le llamó el Cristo de Elqui.

En 1927, en la ciudad de Vicuña, recibió las primeras revelaciones de Dios y de Jesús con María. Su actitud fue retirarse a las montañas del Valle por cuatro años, a estudiar la biblia, orar y meditar profundamente. El arcángel Gabriel lo sacó del cuerpo muchas veces y lo llevó a conocer el reino

de las almas y el misterio del Reino de los Cielos y el futuro de Chile. No tenía nada que ver con OVNIS ni extraterrestres. Era un iluminado al estilo de los profetas judíos.

Un Hombre con abundante barba y cabellos largos, vestido de sayal café, sin bienes materiales, sólo con la riqueza del espíritu. Predicó por unos 20 años, por toda la zona central del país y el norte chico, de 1931 a 1951 app. Luego desapareció sin saberse que fue de él. Sufrió bastantes persecuciones de parte de la Iglesia Católica, aunque su mensaje era de un fondo ortodoxo bíblico y católico. Se le encerró varias veces en la cárcel y en el manicomio, pero como era inocente de cualquier culpa y de psicosis, salía en libertad. Al fin la Iglesia desistió de molestarlo.

Ante el público que se reunía en las plazas a escucharlo exponía abiertamente sus experiencias fuera del cuerpo y sus visiones celestiales. Incluso veía su cuerpo físico yacente y dormido cuando era sacado de él. Al final decidió escribir algunos libros con sus profecías y visiones, pero actualmente son casi imposibles de conseguir. Lo poco que se ha podido rescatar de sus mensajes va a continuación:

“Ten presente que el Divino Ser, Maestro de la Humanidad, no tuvo ni guardó rencor a nadie, sigue mi palabra ardiente, con el gran deseo de que vuestro criterio ponga a vuestra mente, conciencia y corazón a filosofar con buenas ideas, y así obtener la verdadera concordia y armonía interior, y un razonamiento leal con la Divinidad, de modo que podamos suavizar las horas sombrías y angustiosas de este tiempo, pues las almas que sufren sin tener culpa tienen derecho a la tranquilidad y a la armonía”. (Este concepto de Dios como el Maestro de la Humanidad es muy propio de los Cabalistas Judíos y del Gurú Nának de la India).

“Hace falta el amor universal para lograr el entendimiento de los unos con los otros. Sólo con ese Amor se podrá aliviar el sufrimiento que reina en todas las naciones”.

“Soy tan nada, sin embargo, lo único que quiero es ser un instrumento manifestador de esa palabra de verdadero amor. Tengo la seguridad de que esa humilde voz os guiará por el sendero bueno y seguro, tal como la milagrosa estrella guió desde el oriente a los reyes magos hasta el lugar donde había nacido el Verbo Divino”.

“El continente sudamericano está escrito en los tribunales del cielo para demostrar el poder de las grandes fuerzas espirituales, y llegará una época en que será la maravilla del mundo; esas milagrosas fuerzas impedirán los fuertes azotes que caerán sobre el mundo por causa de las torpes desobediencias a la Ley del Señor. Estas cosas vendrán por ley natural, ni hipocresías ni ambiciones podrán impedir esto. Ya hay muchos seres del cielo viviendo en la tierra”. (Otro profeta que se expresaba de modo parecido diciendo que los pecados de los hombres eran Torpezas o faltas de inteligencia, era Mahoma, en el Corán así lo dice).

“Pobres somos los que tendremos que vivir desde 1940 hasta el año 1999. Veremos lo que el mundo no ha presenciado en angustias, en plagas, trastornos, carestías, guerras, dolores... . Caeran lluvias de microbios, de aguas calientes, de piedras. En otras épocas lloverá ceniza y en años no caerá una gota de agua. Los hombres de ciencia estarán pasmados, pues no podrán curar tales plagas. Los cuerpos vivos se agusanarán, trascenderá la tierra. Se verán comerse los unos a los otros. Fuertes terremotos partirán la tierra y sepultarán naciones bajo las aguas”.

“Pero una parte de la humanidad se salvará de estos cataclismos. Habrán seres de Dios y serán conocidos porque ninguna plaga les afectará, por estar protegidos por la Mano Suprema. Y en los últimos días veremos en el espacio un misterioso buque que recogerá a todos los seres que participarán de la raza inmortal. Al momento de subir al misterioso buque, relucirá en la frente de cada ser una estrella de cruz, que será el eterno sello de quienes han sabido amar a Dios y a su prójimo, y estos reinarán en un mundo infinito, el cual en el presente nadie conoce ni imagina, pero que a mi me lo ha mostrado mi Hacedor”. (Este misterioso buque de salvación es un arquetipo simbólico de la Iglesia cristiana, y del Arca de Noé. Y según George Ivanovich Gurdjieff el buque de salvación es símbolo de una escuela esotérica verdadera, no de Ovnis).

Y cuando le preguntaron a Domingo Zárate Vega cómo tenía esas visiones del futuro cercano y lejano de la humanidad, explicaba: “En ocasiones el Señor me ha puesto en la frente, en medio del cerebro, una estrella de luz a través de la cual veo pasar ante mis ojos todas las épocas del mundo, en un horizonte de eternidad sin fin”. Precisamente es ese es el Ojo Omnisciente del cual hablan Paramahansa Yoganada y todos los grandes yoguis de la India. Un ojo que permite entrar en la luz divina por medio de una puerta estrellada, con forma de estrella de cinco puntas o pentalfa

luminosa. Este es pues el segundo verdadero iluminado del Valle de Elqui, siendo la primera doña Lucilia Godoy Alcayaga. Y cómo para ser un iluminado hay que recibir la Unción del Espíritu Santo, debo señalar que en estricto rigor conceptual de la teología, todo ungido por el espíritu divino para una misión es un Cristo, vocablo que en griego significa Ungido. El libro de los Hechos de los Apóstoles dice que Iesus fue llamado el Cristo por la Sagrada Unción del Espíritu que Dios Padre derramó sobre él para su misión. Bien hizo el pueblo chileno al decir que Domingo Zárata Vega era el Cristo de Elqui. Es decir, el Ungido de Elqui para la salvación del pueblo chileno espiritual y creyente.

Dudo mucho de que los actuales buscadores de la iluminación crística que pululan por el valle de Elqui y Cochiguaz tengan el nivel de calidad teológica y profética del Cristo de Elqui y el nivel de conocimientos espirituales de Gabriela Mistral. Lo que sí conozco es una horrible mezcla de ideas heréticas, de errores teológicos, de vaguedades filosóficas, de superficialismos y de reduccionismos apocalípticos de la fe cristiana, del hinduismo, del Budhismo, del Tao y de los Ovnis, enseñadas por falsos Gurues como la famosa Hermana Cecilia Rodríguez, quien tras reunir varios millones de pesos de sus devotos para construir un templo de la Nueva Era en Elqui, se arrancó de Chile al extranjero, y volvió a su Patria quince años después y sin un peso.

Deben haber otros adeptos, sinceros y honestos, que enseñan bien, pero hay que buscarlos con lupa, y además, razonando por los que yo conozco, debo advertir que su conocimiento real es bajo, y muy parcial. Generalmente dominan solo un área del conocimiento universal. Solo el Pranayama, o algo acerca de mantrams sanscritos, algo de clarividencia y algo acerca de las proyecciones astrales. De cristianismo o de cábala sólo saben el catecismo. Son la mayoría sincretistas y superficiales. Confunden Hinduismo con esoterismo, o esoterismo con ritualismo. Son rarísimos los que han leído la Metafísica de Parménides, o la Doctrina Secreta de Madam Blavatski completa, o las obras completas de René Guenón, o algo que haya escrito Santo Tomás de Aquino, o a San Clemente de Alejandría. En el fondo son sólo aprendices del Sendero de la Sabiduría, y están a medio camino.

Por esa razón las personas que desean realmente conocer la Verdad y transformarse o evolucionar deben tomar las palabras de estos guías con reservas mentales, pues el riesgo de decepción es muy grande, además de la posibilidad de ser influidos por espíritus o influencias psíquicas que vienen del Oscuro Caos del Inframundo y no del mundo de los Maestros. La vida retirada y las túnicas blancas de esa gente no bastan para garantizar la calidad de una doctrina de salvación o de iluminación. Hay que ser prudente y no entregar nuestra confianza a cualquiera que aparezca como Gurú. Por cada cincuenta posibles guías que aparecen en nuestro camino solo uno es un verdadero Gurú y conducirnos realmente a Dios, porque el Ya LO Conoce, lo ha visto, y es Conocido por El.

Diferente cosa es la larga visita que hizo al Valle de Elqui en los años 70, de un Adepto Hindú llamado Sri Vasant Paranipe, quien fue enviado por su Maestro Sadguru Sri Gajanan Maharaj, desde la India a abrir centros de Poder en el Valle del Colorado, pues le dijeron allá en Oriente que en un poblado llamado de San Andrés de la cuarta región de Chile había una gran energía dormida asociada al culto del fuego que había que despertar. Efectivamente, muchos años atrás había tenido ese nombre.

Por lo tanto este discípulo de los Maestros de Oriente que lo enviaron procedió a reconsagrar el lugar con ceremonias de Fuego o de Agnihotra como se dice en los Vedas. Vasant también agrega que varias montañas de los Andes Chilenos se convertirán en lugares sagrados de peregrinación igual que los Himalayas. Luego este Maestro Vasant Parante se va de Chile en 1995 con destino a otros países, como Estados Unidos, Polonia, Colombia, etc. falleciendo en la India el 30 de Diciembre del 2008. Mucha gente en la actualidad continúa celebrando cemoniales de Agnihotra en Elqui y otros lugares de la precordillera magnética de Chile e incluso en Santiago o en el Cerro La Campana.

Por si a algún lector le interesara anoto aquí el doble mantram que cantan quienes celebran el ceremonial de Agnihotra a la salida y a la puesta del sol:

“Suryaya Swaha, suryaya idam na mama. Prajapataye Swaha, Prajapataye idam na mama”. (Esto se pronuncia exactamente al amanecer mientras se enciende el fuego sagrado en el interior de una pirámide de cobre invertida.

Y justo a la puesta del sol, se vuelve a encender el fuego sagrado y se canta un mantram parecido al de la mañana, que dice: “Agnaye Swaha, Agnaye idam na mama. Prajapataye Swaha, Prajapataye idam na mama”.

Como en las condiciones de la vida urbana no es posible cumplir estrictamente con las normas sástricas de los Vedas, este autor recomienda que la pirámide de cobre con bosta de vaca y otros elementos del ritual hindú sea reemplazado por el encendido solemne de un cirio y de una varilla de incienso, o un cono de incienso, o una varila de Palo Santo, cantando siete o más veces los mantrams indicados más arriba. (Surya es el Sol y Agni es el Dios del Fuego. Prajapati es el Alma Universal que al comienzo de la creación se subdividió en muchos y que al hacer los sacrificios con la intención correcta se restituye en su unidad primordial. Esta intención correcta incluye orar por el bien de toda la humanidad y de todas las criaturas vivientes al terminar de cantar los mantrams).

En la actualidad el Valle de Elqui y sus alrededores un lugar de encuentro espiritual de mucha gente que busca el sentido de la vida o alguna experiencia especial que lo saque de la medianía en que vive. Desgraciadamente no hay maestros de sabiduría en el área, solo algunos chamanes, naturistas, estudiantes de yoga, pintores de paisajes ultrafísicos, supuestos contactados con seres extraterrestres y uno que otro alucinado. Mucha gente que va a esta parte de la Cuarta región quiere, además, sanarse de sus enfermedades físicas y psíquicas, y a conversar algo superficialmente de lo sobrenatural.

En el sentido de buscar una terapia las personas van a encontrar algo valioso, pues el ambiente es puro y altamente magnetizado. En cuanto a los verdaderos buscadores de Dios les recomiendo que visiten la Tumba de Gabriela Mistral en Monte Grande, o la casa donde nació en Vicuña. Allí podrán recibir la bendición de una mujer santa que alcanzó una gran cercanía con Dios y con los Grandes Maestros y una iluminación verdadera, más universal que la del Cristo de Elqui. Domingo Zárata era muy occidental y cristiano en su mensaje. En cambio Lucila era capaz de unir Oriente y Occidente, en doctrinas, oración, y visión amplia del mundo entero, además de la belleza de su expresión. Su legado ha llegado a nosotros mucho más completo o íntegro, en cambio las palabras del Cristo de Elqui, pese a su estatura espiritual, ha llegado a nosotros demasiado mutilado, e incluso muy retocado por un libro de ese nombre de Nicanor Parra que podría desviar a más alguien que busca la verdad de este humilde mensajero de Dios para Chile.

Si al lector no le interesa esa forma tan mística de acercamiento con Dios y desea algo semejante a un sistema semicientífico de espiritualidad acérquese al fundo La Alfalfa, del pueblo de Rivadavia, donde se ha formado un centro esotérico importante dirigido por gente de la G.F.U. que viven como una comunidad agrícola y macrobiótica. Por allí cerca también hay un terreno comprado por la Hermandad del Pacífico, para observar de cerca de su Mesías criollo. Vale la pena escuchar las juiciosas palabras de la Madre de este niño que ya no es niño, y que las dijo en 1986, para alejar a los ilusos: “QUIEREN UN MAGO Y QUE POR ARTE DE MAGIA TODOS SE VAYAN AL CIELO, ¡ TIENEN QUE PORTARSE BIEN NO MÁS¡ CUMPLIR CON LAS LEYES DE DIOS Y AMARSE LOS UNOS A LOS OTROS. EL MUNDO ESTÁ EN UNA ENCRUCIJADA Y CADA UNO TIENE LA SALVACIÓN ADENTRO. TODO ESTA DICHO Y HECHO, NINGUN NIÑO LOS VA A IR A BUSCAR PARA SUBIRLOS A UN VEHÍCULO ESPACIAL. LA DOCTRINA ES LA DE SIEMPRE, EN LOS VEDAS, EN EL BUDHA, EN EL TIBET, EN IESUS: AMARSE LOS UNOS A LOS OTROS”. Y después de aplaudir a esta sabia madre que no quiere que su hijo sea materia de espectáculo nacional o mundial, este Autor agrega: Cristo dijo: “Yo soy la Luz del Mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la Luz de la Vida”, Y también dijo: “Yo soy el Camino, y la Verdad y la Vida”. Por estas palabras del Evangelio de San Juan se entiende que Iesus es El GURU UNIVERSAL, tal como lo era para Gabriela Mistral y para Domingo Zárata Vega. (Gurú es palabra sánscrita que significa “el discipador de la oscuridad”, “Gu”= Oscuridad, y “Ru” es el Poder que aparta la oscuridad). Y Iesu-Cristo es también el Emmanuel, que traducido del hebreo significa “Con Nosotros Dios”. Lo cual es equivalente a las palabras de Iesus resucitado que nos llegan por medio del Ev. de S. Mateo, 28,20: “Mirad, YO estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Y otro versículo equivalente dice: “Allí donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy YO en medio de ellos”.

Y si por casualidad el lector es de aquellos que no tiene mucho tiempo ni dinero para una aventura espiritual larga, de una o dos semanas en el Valle de Elqui y sus alrededores, le bastará disfrutar del

mismo Magnetismo positivo en el Santuario de la Virgen de Andacollo, o en el Santuario del Niño Dios de Sotaquí, o finalmente en el Santuario de Santa Teresa de los Andes o en el de Cristo de Rinconada de Silva, un poco al norte de San Felipe. Todos esos puntos geográficos están dentro del Area del Meridiano 70° entre los Paralelos 27° y 33° de Latitud Sur. En el caso de Andacollo la persona estará a 60 Km. de Monte Grande y a 50 Km. de Vicuña, en línea recta por encima de los cerros. Y el beneficio será prácticamente el mismo.

Otro dato esotérico digno de tenerse en cuenta es una información que nos viene desde el Medio Oriente y desde el mismo extremo Oriente. Y es aquel que dice que los verdaderos lugares sagrados son aquellos en los que vive o está sepultado un santo. Allí el magnetismo espiritual es fuerte y constante. En el caso del área geográfica que estamos analizando esas condiciones vibratorias se cumplen sólo en dos puntos: es decir, en la Tumba de Santa Teresa de los Andes, y en la Tumba de Lucila Godoy Alcayaga o Gabriela Mistral. De los dos sepulcros santos sólo el de Gabriela es el que contiene un cadáver incorrupto, impregnado de misteriosas energías que impiden la entrada de hongos, bacterias y gusanos para comerse la carne. Esa inmutabilidad del cuerpo humano es un reflejo indicador de que esa alma alcanzó la unión con Dios, el Gran Inmutable, el único inmortal. El de Teresa sólo contiene huesos, no carne incorrupta. Pero aún así esas reliquias óseas contienen un magnetismo especial que es digno de ser tomado en cuenta por la gente inteligente.

Este dato esotérico es bien conocido por los jerarcas de la Iglesia Católica, y por eso en el centro de cada altar o debajo del altar de los grandes templos católicos siempre hay un hueso o trozo de hueso de algún santo, que intensifique las buenas vibraciones del lugar consagrado. El Autor ha investigado personalmente el asunto y lo ha comprobado a lo largo de la geografía religiosa de Chile. Y no olvidemos tampoco que un santo es un ser humano unificado con Cristo. Y de allí extrae su poder y su conocimiento superior.

Como recomendaciones finales a quienes viejan a la Cuarta Región de Chile, les digo que en último término los lugares santos los hacen las personas santas, y las personas santas son las que se dejan tocar y transformar por el Santo Dios que llevan en sus propias almas. Es decir, que moviendo nuestro cuerpo de aquí para allá o para acá, o a Egipto, o a Jerusalem, o a Benarés, o a Elqui, no cambiará nuestra vida en lo profundo.

En ciertas etapas de nuestra evolución personal hacia la Verdad Suprema tal vez sea necesario viajar a lugares mágicos. Pero lo esencial será siempre una conversión profunda hacia la Divinidad escondida en nosotros mismos. Si viajamos mucho y al volver a nuestra ciudad y trabajo seguimos siendo los mismos de antes, con los mismos pecados y defectos, y con la misma ignorancia, no habremos ganado nada, y nuestro Karma seguirá siendo el mismo. En ese caso, ni las aguas del Ganges, ni las del Nilo, o las Elqui o las del Jordan nos purificarán. Esa conversión profunda no requiere moverse a otras ciudades o santuarios lejanos. Aquel que Santificó a la Capilla Sixtina, o a Nazaret, o a los Himalaya, o a Moisés, ESTA DENTRO DE VOSOTROS. Por lo tanto, viajad interiormente por vuestros chakras, por el interior del corazón, buscando a Aquel que es el Sol eterno de vuestro propio espíritu.

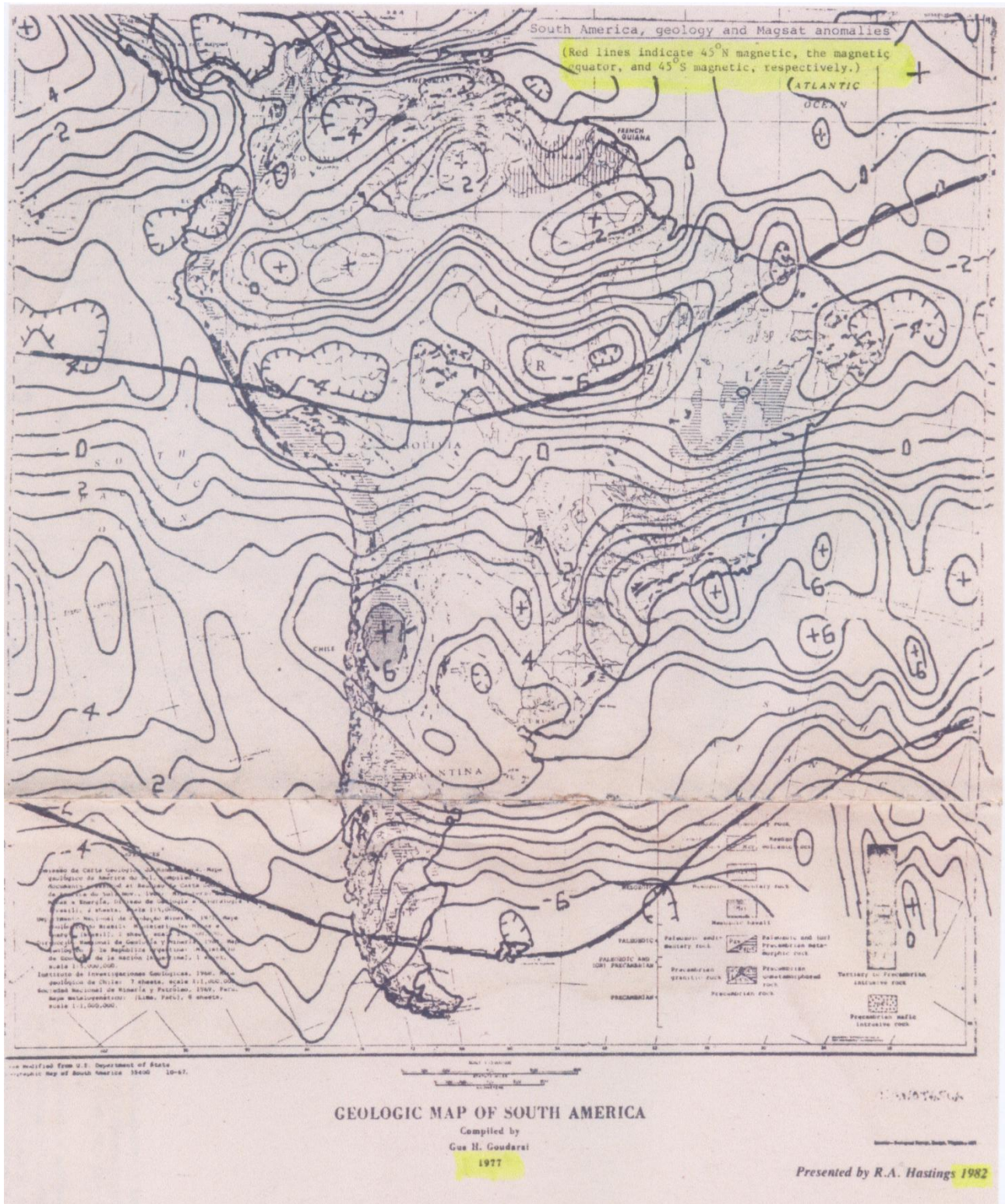
Un gran texto de la Segunda epístola a los Corintios 4,6 aclara el asunto: "PORQUE EL MISMO DIOS QUE MANDO QUE DE LAS TINIEBLAS RESPLANDECIESE LA LUZ, ES EL QUE RESPLANDECIO EN VUESTROS CORAZONES, PARA LA ILUMINACIÓN DEL CONOCIMIENTO DE LA GLORIA DE DIOS EN LA FAZ DE JESUCRISTO". Es decir, el mismo Dios que creó el universo y la Energía es el nos ilumina interiormente para reconocerlo a El mismo en la Faz de Iesucristo. El mismo Dios trascendente es el Dios inmanente en el ser humano. Lo que uno busca afuera en realidad está adentro. Sólo cuando uno encuentra adentro a la Divinidad Oculta se hace posible encontrarlo exteriormente. Dios está adentro y afuera de nosotros, pero para encontrarlo afuera primero hay que haberlo hallado adentro.

Y para estar seguro de que lo que se encontró dentro es sólido y correcto es indispensable leer en profundidad y amplitud las Sagradas Escrituras, y conocerse a sí mismo más allá de los retorcimientos del ego pecador y soberbio, y así evitar el engaño de espíritus malévolos, que siempre intentan desviar a la gente con deslumbramientos falsos. Por eso son importantes las doctrinas probadas y coherentes a través de los siglos, y la teología tradicional. Ese fue el criterio, y muy buen criterio, del Cristo de Elqui y el de Gabriela Mistral. Ese es también el criterio de la

madre sabia del supuesto Mesías de Elqui, nacido en 1974. La Verdad, a través de los Siglos, es una sola y es inmutable, no cambiante, no relativa. Es Absoluta y Universal. Y no la traen los Ovnis. Volveremos a las palabras del Cristo de Elqui en algunos capítulos más adelante.

Cerraremos éste capítulo con una profecía de Sri Vasant Paranipe:

“LOS ANDES SE VAN A CONVERTIR EN LUGARES DE PEREGRINAJE, Y SE PUEDEN COMPARAR A LOS HIMALAYA”.



BIBLIOGRAFIA

La Biblia, en diversas versiones.

Elqui, el Cielo está más cerca. Periodista Malú Sierra. Editorial Lord Cochrane, Marzo de 1986.

Obras completas de Serge Rynaud de la Ferriere.

El Sendero hacia la Felicidad. Del Maestro Vasant Paranipe.

Atlas Universal con mapas de Chile Regionalizado. Zig-Zag. 2008.

Mapa Magsat de Sudamérica, mostrando anomalías magnéticas del continente. 1977-1982.

La Ciencia Revelada. Recopilación de Conferencias y Mensajes de Vasant Paranipe. Publicado por Juan Ojeda, en la Imprenta Alianza de Temuco, en junio del 2009.

CAPITULO VEINTIDOS.
BREVE HISTORIA DEL MOVIMIENTO PENTECOSTAL
EVANGELICO Y CATÓLICO CHILENO.

Una de las reacciones más notables del pueblo chileno frente al materialismo imperante en el Siglo XIX Y XX, a nivel de las clases bajas de la sociedad es el llamado Movimiento Carismático Pentecostal de 1909 en adelante. Mientras las clases medias y altas de la sociedad chilena se volvían hacia el Oriente y hacia el Esoterismo Universal, otros reaccionaban con un gran avivamiento de los carismas o de los dones del Espíritu Santo, dentro de las iglesias denominadas Pentecostales.

Dicho movimiento espiritual había nacido varios años antes en los Estados Unidos de Norteamérica, como una reacción a la frialdad y a la institucionalidad rígida de las Iglesias Evangélicas Yanquis e Inglesas.

Son varios los pastores que lideran este explosivo movimiento espiritual-cristiano en aquel territorio a comienzos del Siglo XX. Carlos Parham, Metodista, W. J. Seymour, en Los Angeles, inician este nuevo Pentecostés para las Iglesias. En Gales con Evans Roberts, en Noruega, con el Pastor Barrant. En Topeka, Kansas, también se producen nuevos fenómenos de despertar de los Dones del Espíritu Santo. Pero la corriente que llegó a Chile no fue europea, sino que de USA. Fue el Pastor Willis C. Hoover, quien en 1909, trajo la semilla del nuevo pentecostés protestante a la ciudad de Valparaíso.

Y entre metodistas, luteranos, presbiteranos y bautistas comenzó el avivamiento del Espíritu Santo en Chile. En cincuenta años se formaron miles de iglesias Pentecostales por todo el territorio nacional, de Arica a Punta Arenas. Y el fenómeno continúa creciendo. Se calcula que el 70 % de las Iglesias Protestantes Chilenas son de línea Pentecostal. Incluyen a Las Asambleas de Dios, a los Metodistas Pentecostales, a los Pentecostales, a Bautistas Pentecostales, y a otros grupos más pequeños. El Estado Chileno reconoce a 900 Iglesias Evangélicas de distintas denominaciones con

Personalidad Jurídica, de las cuales dos tercios son de Signo Pentecostal. Y constantemente aparecen nuevas.

El llamado Avivamiento del Espíritu consiste en que los fieles invocan fervorosamente al Espíritu Santo, en nombre de Cristo, para que descienda sobre ellos. Y el fruto es la aparición de dones o poderes de Sanación, que operan por medio de la imposición de las manos, de Profecía, que opera por medio de visiones y sueños premonitorios, de Lenguas, de Interpretación de Lenguas, de Discernimiento de Espíritus, expulsión de demonios, tal como ocurría en la Iglesia cristiana primitiva o parecido a ello. Tan poderoso fue este movimiento entre las masas de creyentes, que en 1965, también en los Estados Unidos de Norteamérica nació un Proyecto Católico que copiaba el avivamiento de los dones o carismas espirituales en la Iglesia Romana Yanqui. Y en 1967 las autoridades pontificias le dan su visto bueno como un movimiento oficial de la Iglesia Católica, y comienza a irradiarse fuera de los Estados Unidos, llegando a Chile hacia 1969-70. Y también se expandió rápidamente por las parroquias del país.

Se les denomina Grupos de Oración Carismática o Movimiento Carismático Católico. Y también han surgido poderes tanto en sacerdotes como en laicos, de sanación, de profecía, de lenguas, de discernimiento de espíritus, en muchas personas. Oficialmente el Vaticano puso a la Orden Jesuita a cargo del desarrollo y dirección de este extenso movimiento espiritual.

Resulta interesante el mensaje de los Pentecostales porque aporta “Hechos concretos” al desarrollo de espiritual y social de las personas. Igual como lo hace el Yoga de la India, la mística neoplatónica, los ejercicios de la mística cabalística judía, el budismo tibetano, el sufismo, los Misterios de Eleusis o del Rosacruzismo.

Y los “Hechos” acercan a los hombres a la Verdad Una y Universal y a la Salvación del Alma de los pueblos y de las personas. Y cómo ya sabemos, para un místico cristiano “Cristo” es la Verdad Divina y Salvífica, y a la vez es “El Logos o La Sabiduría Ordenadora del Cosmos”.

Por lo tanto, la popularidad del movimiento Pentecostal es un recurso especial que usó y continúa utilizando el Señor y su Providencia para llegar a aquellos rincones de la Sociedad Chilena donde la Iglesia Católica, o el Rosacruzismo, o la Mística Oriental no pueden llegar, ni tampoco la masonería.

Así el mundo proletario recibe la Luz Divina que necesita y que lo aparte del pecado y de la perdición. Además, ofrece a las personas un campo de participación en el terreno del Poder de lo Divino o de lo Sagrado, y crear nuevas estructuras jerárquicas que no son de origen económico o contingente, tal como ocurría en las sociedades antiguas de corte y espíritu iniciático, al comienzo de las sociedades civilizadas, y en el Chamanismo primitivo.

Y desde luego, estas iglesias pentecostales son también un medio de solucionar problemas relativos a la miseria humana y a dar un sentido fraternal de vida muy importante, junto a la esperanza en la trascendencia y en el advenimiento de un reino celestial a la tierra en un futuro lejano.

Cabe hacer notar también la importancia del movimiento Pentecostal como un poderoso foco de resistencia a la penetración de la ideología marxista en las clases proletarias, pues, con gran clarividencia de sus dirigentes pastorales se identificó al Marxismo como una versión moderna del Anticristo, cosa que también hizo la Iglesia Católica en el Vaticano, pero no tan claramente en la Iglesia romana local, y por lo tanto, su resistencia fue más débil, en los tiempos de la Unidad Popular.

Esa actitud de resistencia pasiva de los Pentecostales fue un signo de su lealtad a Cristo y a su mensaje de salvación, y un medio singular que utilizó el Señor para reducir al máximo el riesgo de guerra civil que se vivió en Chile entre 1967 y 1973. Así se ahorró sangre y dolor para el pueblo chileno. Sangre y dolor que no pudieron evitar el pueblo español, ni el pueblo cubano, ni el pueblo mexicano y otras naciones de la tierra. La Providencia Divina utiliza todo tipo de instrumentos para salvar a los pueblos, pero a veces la astucia del Anticristo es superior al sano juicio de los pueblos creyentes.

Desde luego, tal como se dijo al principio de este capítulo el movimiento de avivamiento pentecostal es una reacción tanto humana como divina ante el avance del ateísmo, de materialismo y del relativismo moral de las sociedades contemporáneas. Como también es una reacción ante una espiritualidad rígida y conformista, demasiado estructurada, de las grandes iglesias tradicionales de cada país. Y por eso tiene un doble mérito.

Tampoco se debe despreciar el poderoso influjo de los Pentecostales en vigorizar los estudios de la Palabra de Dios, la Biblia. Mientras una parte de la sociedad chilena se volvía al Bhagavad Guita, o a la Doctrina Secreta de Blavatski, o al Capital de Carlos Marx, la parte más humilde de la sociedad chilena se volvía hacia la Biblia y a su gran reserva de poder y de humanidad real, y a su claridad esencial. Así opera en la historia de las naciones el Misterio de la Gracia Divina y de la Providencia. En el secreto de los corazones es donde actúa principalmente el Espíritu de Dios, y secundariamente en las estructuras del poder político o militar, o eclesial.

Chile, gracias a Dios, ha tenido en su alma, los dos modos de acción de Espíritu Santo. El institucional y el libre, que sopla donde quiere.

Esta fenomenología paranormal sagrada, fruto del descenso de las Misteriosas Energías del Espíritu Santo Omnipresente y eterno, que se produce en ambientes cristianos, es perfectamente homologable a otro fenómeno paralelo que se ha dado en Japón, precisamente en el año 1909, cuando un buscador de la Luz de Budha para sanar, llamado Mikao Usuí, obtuvo la iluminación en la cumbre del Monte Kurama, cerca de Kioto, y aprendió los secretos de la sanación REIKI por imposición de manos, estando fuera del cuerpo, en estado de Satori o en estado mental supraconciente.

Así aprendió a actuar espiritualmente, transmitiendo energías curativas a sus pacientes y aprendió a dar investiduras o habilitaciones de Poder a sus discípulos, los que, además de poderes para sanar, obtienen diversos grados de clarividencia y visiones proféticas o intuitivas.

Mikao Usuí falleció en el año 1926. Pero la transmisión del Reiki y sus poderes continúa hasta hoy en todo el mundo, y los fenómenos de sanación y de iluminación se siguen repitiendo en todas partes, con impresionantes resultados.

El Reiki llegó a Chile hacia el comienzo de la década de los años '90, y ha producido un efecto tan interesante como el produjo el Movimiento Pentecostal en la primera mitad del siglo XX.

La similitud de fechas (1909) en el fenómeno del despertar pentecostal y el del Reiki debe hacerse notar. Un maestro sufí, Yalala Din Ar Rumí, dijo que "O el Rayo cae en dos lugares o no cae". Refiriéndose desde luego al modo de acción de Dios en el alma de los hombres". La Santidad de la iluminación divina se despierta en dos o más personas en la misma época, o no se manifiesta.

Se podría mencionar a otros Maestros, como Paramahansa Yogananda, con poderes muy parecidos a los de Mikao Usuí, que fundó la Asociación de Autorrealización en los Angeles, USA, en 1920. Tal maestro, además de leer los pensamientos de sus alumnos, ver lo invisible, podía hasta resucitar muertos y sanar instantáneamente a algunos enfermos, como lo hacía Cristo en persona.

Formó decenas de miles de discípulos en más de 20 países, y transmitió el Espíritu Santo a su gente, y la Divina Fuerza continua fluyendo, tanto para iluminación como para sanación de las nuevas generaciones de discípulos de Yoga que forman sus sucesores en la Escuela Mundial, también llamada S.R.F. o Self Realization Fellowship. O bien Yogoda Sat Sanga en la India.

Esto significa que en el siglo XX se ha producido realmente ante nuestros ojos un nuevo pentecostés, esta vez, de envergadura planetaria o mundial, con varios focos de desarrollo.

El Espíritu Santo o Dios Mismo como fuerza sanadora, iluminadora y santificante, ha decidido irrumpir en la vida oscura y sin esperanza del hombre contemporáneo, para neutralizar a gran escala la influencia malsana de los intelectuales agnósticos, relativistas y materialistas, que manejan el mundo de las ideas académicas y las corrientes de opinión profana e ignorante de Lo Trascendente. Claro está que en el fondo no se trata de varios pentecostés, sino de uno solo.

De un solo Pentecostes que se despliega como una corriente de energía divina multiforme a través de los siglos, inundando diversas culturas y ambientes humanos, con diversos movimientos espirituales y escuelas metafísicas, de variados destinos y duraciones.

Dios ama a la humanidad y su amor, iluminador y energizante, armonizador, purificador y ordenador del mundo desordenado por la ignorancia y el pecado, continúa fluyendo hacia sus hijos que peregrinan por la tierra.

Los instrumentos humanos pueden ser diversos, monjes budistas, yoguis, sacerdotes o pastores, iniciados, etc. Pero el Poder y la Gloria del Dios Santo que salva y sana integralmente a los seres humanos proviene sólo del Espíritu Infinito, eterno y omnipresente, que se compadece de una humanidad que anda dando tumbos en la oscuridad e hiriéndose con las piedras de los caminos equivocados que transitan.

Y estos “PORFIADOS HECHOS ESPIRITUALES” escapan a la tan repetida y aburrida “sugestión” o “hipnosis colectiva” con que algunos intentan explicar estas intervenciones de lo Sobrenatural en la vida humana.

Claro está que estos hechos podrían pasar de largo ante los ojos de la mente del hombre promedio contemporáneo, y no fijarse en ellos. Para que eso no suceda publico este libro, para la gente lo use como un lente poderoso y cómo una clave de interpretación de los signos de Dios en la Historia y así ver mejor hacia donde va el sentido de su vida.

Recordemos también en este sitio un sabio proverbio que dice: “Los Pueblos sin Visión Perecen”, por lo tanto, Chile subsistirá en el tiempo mientras tenga hombres y mujeres con Visión y Conocimiento de Dios, y personas capaces de Hacer la Voluntad de Dios en la tierra.

Según el Génesis, Sodoma y Gomorra se habrían salvado del castigo divino si hubiesen tenido diez justos en su territorio.

Chile también se salvará de la extinción y del desgaste de los tiempos mientras tenga numerosos ciudadanos que cultiven el Temor de Dios, que es el principio de la sabiduría, la obediencia a los mandamientos y a la Voz del Señor, como hacían los antiguos profetas.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1.- Las Sectas nos Invaden. Presbítero Juan Miguel Ganuza, Jesuita. Ediciones Paulinas. 1987.
- 2.- Diversos libros de Doctrinas y Técnicas de Reiki.
- 3.- Autobiografía de un Yogui. Por Paramahansa Yogananda. Editorial de la S.R.F. Usa.
- 4.- CUADERNOS DE LA REALIDAD NACIONAL. Octubre de 1972. De la Universidad Católica de Chile. Estudios del Sociólogo Marxista Suizo, Christian Lalive, acerca de la situación del Movimiento Pentecostal en Chile, y su resistencia al cambio social revolucionario.
- 5.- CONVERSACIONES CON YOGANANDA. Por el Swami Kriyananda. Editorial Diana. De Marzo del 2006.
- 6.- La Biblia, en diversas versiones.-
- 7.- Texto del Monumento recordatorio del Primer Avivamiento Pentecostal de Valparaíso, de Septiembre del 2009, al cumplirse 100 años de este suceso, que existe en la Plaza O'Higgins de la Ciudad de Valparaíso.-

CAPITULO VEINTITRES.
LA VISITA DE JUAN PABLO II A CHILE EN 1987
Y SU VISION DE LA HISTORIA DEL MUNDO
OCCIDENTAL DURANTE EL SIGLO XX.

En el mes de Abril de 1987, y por seis días, Chile fue visitado pastoralmente por el Papa Juan Pablo II. Esto ocurrió a fines del Gobierno de Don Augusto Pinochet Ugarte, y causó una enorme conmoción espiritual a lo largo de todo el territorio de Chile. Fue un extraordinario y luminoso acontecimiento que llegó a las fibras profundas del ser nacional. El Alma de Chile se reconoció a sí misma como Católica. Moros y cristianos, evangélicos y católicos, marxistas y ateos se interesaron en la persona y en los mensajes de este carismático e influyente Pontífice Polaco, de índole fuertemente conservadora y antimarxista. Y sin embargo, un gran defensor de la justicia, de la libertad y de los derechos humanos a nivel mundial.

El autor señala esta orientación del liderazgo de este Papa porque la opinión pública chilena y la de Occidente ha sido demasiado bombardeada por una idea falsa pero contagiosa como un virus.

Esta idea es que los marxistas del mundo tienen el monopolio de la justicia y de los derechos de los pueblos. Y que todos los demás son egoístas, imperialistas y servidores del capitalismo.

Socialistas y comunistas se han esforzado mucho en mostrar esa cara al mundo y mucha gente ingenua les ha creído y los ha seguido, con grave perjuicio para sus respectivas naciones. Más de 80 millones de muertos durante el siglo XX en los países que han caído bajo esa ideología, son los testigos silenciosos de la perversidad y maldad de ese sistema político.

Esa cantidad de muertos por persecuciones de los partidos de izquierda a sus opositores es superior a la cantidad total de muertos de las dos guerras mundiales juntas. (Véase el famoso Libro Negro del Comunismo).

La Primera Guerra Mundial produjo 20.000.000 de víctimas. Y la Segunda 50.000.000. - El Marxismo pasa por ser un movimiento a favor de los seres humanos, pero es intrínsecamente inhumano y perverso cuando tiene el poder total en sus manos. Y no sólo es eso, sino que pasa ante los ingenuos como un poder democrático, y jamás lo ha sido, pues es una fuerza totalitaria y unipartidista.

La Idea del progresismo y del monopolio de la bondad y la justicia en el mundo es falsa. Todos los Partidos políticos, sean de Derecha, de Centro o de Izquierda, tienen el deseo natural de hacer justicia y servir al Bien Común.

Es un arcaísmo continuar afirmando que La Derecha en el Siglo XIX sea la misma agrupación de terratenientes que era, un mera defensora de privilegios económicos de una clase social en detrimento de las otras.

Hoy esos partidos, llamados Conservadores, son partidarios de cambios sociales graduales, evolutivos, no revolucionarios, más de acuerdo con la realidad funcional de la vida humana tal como es, y respetando los Valores tradicionales y la Historia de los pueblos. Es una Derecha Intelectual, no terrateniente ni explotadora de la gente, y desde luego católica y espiritual, o bien presbiteriana, anglicana, luterana o metodista, como es en los países anglosajones o de influencia germánica.

Juan Pablo II pudo vivir personalmente la barbarie de los Nazis y la de los Comunistas en su propio país, Polonia, por largos años de tiranía de los dos sistemas sucesivamente, de 1939 a 1945, uno y de 1945 a 1978 el segundo. Por un misterioso designio divino sobrevivió a ambos para llegar a gobernar la iglesia católica en tiempos difíciles, ejerciendo un fructífero pontificado por más de 26 años, que dejó profunda huella en el mundo y en Chile.

Durante su tiempo de sumo pontífice vio caer el comunismo en su propio país, no sin la influencia de su persona, y en la Unión Soviética, y la restauración de la democracia en ambas naciones; y también al mirar hacia Alemania pudo ver la caída del muro de Berlín y la reunificación de las dos Alemanias artificialmente divididas por el comunismo soviético.

Este líder, un hombre intelectual y místicamente superior, unió a Oriente y a Occidente. Visitó Egipto e Israel y más de cuarenta países. Y convocó a una jornada mundial de oración por la paz de las naciones en Octubre de 1987, en la ciudad de Asís, que reunió a líderes de todas las religiones del mundo, literalmente de todas. Musulmanes, budistas, tibetanos, chamanes, sintoístas, protestantes, judíos, ortodoxos, hinduistas brahmanes, Parsis, Jainas, taoístas, etc.

En Chile el autor, como profesor fue testigo de cómo en las escuelas los niños, y los docentes, formados en los patios y en las aulas, oraron a Dios por la paz del mundo y la fraternidad de los pueblos.

También participaron en dicha cadena espiritual cósmica las dueñas de casa, los trabajadores, y prácticamente todos los medios de comunicación social. Fue una apoteosis de poder espiritual gigantesca que seguramente conmovió al cielo y a los santos poderes invisibles, y también, habrá provocado más de un infarto en el oscuro inframundo de los demonios.

Juan Pablo II había nacido en 1920, en un día 18 de Mayo. Criado como Católico Observante, se ordenó sacerdote en 1946, en Cracovia. Y para demostrar su sintonía espiritual con Nuestra Señora del Carmen y con el Alma de Chile, desde joven mostró un gran interés por la mística contemplativa carmelita, tal como la enseñaban en sus obras San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila. Leyó sus libros en polaco. Pero esas traducciones no le parecieron suficientes, y se puso a estudiar español para poder leer a Santa Teresa y a Juan de la Cruz en su idioma nativo y comprenderlos mejor.

Fue amigo personal del famoso Padre Pío de Pietrelcina, y fue testigo de numerosos milagros producidos por la intercesión de este poderoso carismático capuchino, fallecido el 23 de Septiembre de 1968. Y también pudo verificar el cumplimiento de algunas profecías del mismo santo. Una de ellas referida al mismo Karol Wojtyła, cuando era solo obispo, en que le anunciaba que llegaría a ser Sumo Pontífice, pero que mancharía con sangre su sotana.

Y así fue cuando el 13 de Mayo de 1981, cuando Alí Agca, en la Plaza de San Pedro, disparó dos veces hacia el Santo Padre, hiriéndole de gravedad, en el vientre y en una mano. El atentado, que obligó al santo padre a sufrir unas cuatro operaciones quirúrgicas, y a la extirpación de dos metros de su intestino, no fue un acto de locura personal.

El régimen comunista de Bulgaria contrató secretamente los servicios de este asesino experto para matar al Papa, pues este sumo pontífice era un poderoso adversario a la ideología marxista que reinaba tras la Cortina de Hierro. Y por lo tanto había que eliminarlo.

Obsérvese, que en concordancia con la verdadera esencia perversa del Marxismo, para quienes contrataron a Alí Agca y para el mismo terrorista, y planificaron friamente su asesinato, Karol Wojtyła NO TENIA DERECHOS HUMANOS.

Su vida no valía nada en si misma. Valía sólo como un hombre influyente, que apartaba a la gente de los objetivos de largo plazo que tenía el sistema soviético de llevar la revolución al mundo entero, y dominar a Europa y a otros continentes. Lo mismo en Chile. Cualquier enemigo del Marxismo no tiene Derechos Humanos. Sólo ellos los tienen y los reclaman. Disimulan y silencian todos sus delitos.

Pero Juan Pablo II no sólo sería testigo de milagros ajenos en su vida, sino que también Dios los hizo a algunas personas por mediación suya. El Doctor Andrés Barros Perez Cotapos, odontólogo y parapsicólogo chileno, famoso en su área, registra un milagro de Juan Pablo II acaecido en marzo de 1979, unos seis meses después de que Juan Pablo II asumiera el cargo de Jefe de la Iglesia.

Una mujer británica de 35 años, enferma de un cancer linfático irreversible en su etapa final, llamada Kay Kelly, y fundadora de una asociación de beneficencia inglesa pro fondos para enfermos de cancer, en silla de ruedas, fue invitada al Vaticano en reconocimiento a su intensa labor social, efectuada por la dama estando enferma, dos veces operada e irradiada.

Al llegar a la entrevista el santo padre caminó directamente hacia ella, se inclinó y la besó en la frente, antes de hablar o de saludarla. Luego la bendijo. La mujer sintió instantáneamente un gran calor que le inundó todo el cuerpo y una sensación de paz interna profunda.

Al retornar a su país se tuvo que someter a la rutina de exámenes médicos correspondientes a la gravedad de sus estado, pero los exámenes demostraron que el cáncer estaba retrocediendo rápidamente, y a los dos meses ya no había ninguna metástasis en su organismo, y Kay Kelly pudo volver a caminar normalmente y retornar a sus tareas habituales de madre y esposa.

En 1982 a Juan Pablo II le correspondió también expulsar al demonio que aprimía el alma de una mujer, llamada Francisca Fabrizzi, de 20 años, que fuera de si entró a la capilla sixtina en medio de una misa, gritando insultos contra Dios y contra la Iglesia. Al llegar cerca del altar, el Papa la salió a recibir con afecto. Pero como la fémina continuara con sus impropiedades, el santo padre entendió que se trataba de una influencia satánica y procedió de inmediato a pronunciar en voz alta una fórmula exorcista que calmó a la mujer. La misa continuó, y al final el pontífice conversó con la mujer y la invitó a venir al día siguiente para hacer una nueva plegaria de liberación para su mente. Y así se

hizo, tres veces. Y la dama quedó libre de toda influencia satánica y se convirtió en una persona normal en todo sentido.

Por lo tanto, cuando en éste libro se habla de un personaje carismático, no se refiere a la simpatía, o al “ángel” publicitario o social del sujeto, sino a los poderes del Espíritu Santo, dados por El, para una misión especial entre los hombres. En griego se dice Carísmata, o dones espirituales, que son muy variados; de allí viene la palabra Carismático en su principal sentido.

Algunos sacerdotes también han dado testimonio de lecturas de pensamiento al entrevistarse con el Pontífice, e incluso clarividencia a distancia, relativa al estado de salud de familiares de sacerdotes que intercambiaron frases de saludo con el Papa.

Además, Juan Pablo II había terminado con éxito la tarea de mediar entre Chile y Argentina, por el Diferendo Marítimo del Beagle y las Islas Picton, Nueva y Lenox. Esa misión la asumió a fines de 1978 y la terminó en 1984, con satisfacción por ambas partes.

Este era, pues, el gran personaje que visitaba a Chile en Abril de 1987. Su inmensa y luminosa aura y la carga de misterio divino que traía auestas, más un torrente vibracional de oraciones colectivas de todo el país, concentradas en él y en su mensaje, no dejaron de producir su efecto en la mente y el corazón de los chilenos, tanto en simpatizantes como en indiferentes, incluso en adversarios.

Se sabe de personas laicas, hombres y mujeres, profesionales, de 30 o 40 años, tras una mirada del Papa o tras una simple bendición de él, experimentaron tal cambio de conciencia, que abandonaron de inmediato todo lo que hacían y se fueron al seminario a estudiar para ser sacerdotes, o a ser monjas de clausura o de apostolado activo. Gente que no rezaba hacía 20 o 30 años, se puso a orar de verdad. Otros, que no leían la Biblia hacía 50 años la tomaron y leyeron. Las Iglesias se llenaron de fieles.

Lágrimas de conversión inundaron los ojos de muchas personas endurecidas por el pecado. Apasionadas peleas políticas y mucha violencia enconada en el alma de Chile fueron quedando atrás, y se pudo, dos años y medio después, abrir las puertas del Congreso Nacional en Valparaíso, y reiniciar solemnemente el curso de la democracia republicana, ya sanada y reorganizada por el gobierno militar, después de ser brutalmente interrumpida por el intento de revolución socialista totalitaria de la Unidad Popular, entre 1970 y 1973.

En aquella visita Juan Pablo II procedió a Beatificar a Teresa de Jesús de los Andes, carmelita descalza, fallecida el 12 de Abril de 1920, en olor de santidad. Fue ella, posteriormente, la Primera Santa Chilena, (Canonizada en Marzo de 1993). También volvió a coronar y consagrar a la Virgen del Carmen de Maipú como patrona de Chile, confirmando el antiguo pacto del pueblo chileno con la madre de Cristo en esa advocación.

Algo notable, que despertó la curiosidad pública, fue una entrevista secreta entre Juan Pablo II y el Presidente de Chile, don Augusto Pinochet Ugarte. Según la agenda pactada por el gobierno y la Iglesia, esta entrevista debía durar sólo 20 minutos y muy protocolar. Y sin embargo duró cuarenta minutos. La conversación fue en la Moneda, pero jamás, ni Pinochet ni Juan Pablo II dijeron cual fue el tema de la larga conversación.

Acerca de ella hubo mucha especulación, tanto de simpatizantes como de adversarios al régimen militar de la época. Incluso hubo algunos que se atrevieron a decir que el Santo Padre habría retado o reprendido a Pinochet, por asuntos de persecuciones a cristianos de Izquierda y muertes provocadas por el régimen.

Para quienes conocen el pensamiento del Vaticano acerca de este tipo de asuntos no hay duda de que ese diálogo secreto no fue de reprensión, sino de comprensión entre ambos. Se trataba de un encuentro de dos luchadores de la misma causa, la salvación del alma de occidente, tan dañada por las corrientes ideológicas surgidas del materialismo dialéctico y ateo. Digo eso porque Pinochet y las fuerzas armadas de Chile tenían esa posición. Tenían motivaciones religiosas para hacer lo que hacían desde el 11 de Septiembre de 1973.

Y, desde luego, se habló de lo que sería el traspaso del Poder a los civiles en su momento, a dos años en el futuro. Se puede inferir eso de un breve diálogo que hubo entre el Papa y un periodista opositor a Pinochet, al cual el Santo Padre le recordó que el gobierno militar era temporal, con fecha de término ya comunicada al país, de acuerdo a un procedimiento Constitucional ordenado.

Cosa que así era en efecto, a diferencia de un régimen socialista como el de Fidel Castro en Cuba, que a la fecha de escribir este libro, ya lleva 52 años en el Poder.

Otro fruto esa visita pastoral fue que la juventud chilena, bastante alejada de la iglesia y del cristianismo, comenzó a volver Cristo y a los templos, y a las peregrinaciones masivas a los santuarios, especialmente al de Lo Vasquez, y al de Teresa de los Andes, a Auco, cerca de la ciudad de los Andes.

En resumen, el pueblo chileno se unió a su esencia cristiana tradicional, y afianzó su identidad cultural y religiosa, tan dañada por ideologías extrañas y extranjeras. Hubo más fraternidad, comunicación, entendimiento y armonía en la convivencia nacional. La tensión emocional de las reyertas partidistas cedió, y los grupos subversivos vieron reducirse su arrastre entre las personas. Chile pudo mirar hacia delante con más tranquilidad, gracias a la influencia espiritual de éste profeta contemporáneo que llegó a ser pontífice de la Iglesia Católica, en un momento crucial de la Guerra Fría que dividía y oscurecía al mundo en esa época.

Y desde luego, esta visita pastoral no fue hecha solo para reorientar espiritualmente al pueblo chileno, sino que también a los empresarios, a los académicos, a los políticos y dirigentes sociales, y a los propios obispos de la Iglesia. A estos últimos les hizo muy bien la visita, pues habían síntomas de desviaciones doctrinales, sutiles pero reales, en la mentalidad de aquellos pastores, ya demasiado influidos por sociólogos y antropólogos no muy ortodoxos.

Estas afirmaciones no son meras especulaciones. Basta con leer el mensaje que Juan Pablo II les leyó a los Obispos, reunidos en privado con él, para darse cuenta. Claro es que un lector sin cultura adecuada no puede darse cuenta de ello. Era un mensaje para especialistas en divinidad de otro especialista más elevado, que era un Maestro de la Verdad y de la Fe, con una visión más amplia y profunda que los pastores chilenos en general, con más de alguna honrosa excepción.

Veremos algunos párrafos del ya mencionado Mensaje de Juan Pablo II al Episcopado Nacional, pronunciado en el Seminario Pontificio de Santiago. el 2 de Abril de 1987.

“LA IGLESIA CUENTA EN SU MISMO PATRIMONIO DE FE Y DE VIDA CON LUZ Y FUERZA MÁS QUE SUFICIENTE PARA ESA TRANSFORMACION DE TODAS LAS COSAS EN CRISTO. CUALQUIER RECURSO A PLANTEAMIENTOS IDEOLOGICOS AJENOS AL EVANGELIO O DE CORTE MATERIALISTA EN CUANTO METODO DE LECTURA DE LA REALIDAD, O TAMBIEN COMO PROGRAMA DE ACCION SOCIAL, SE CIERRA RADICALMENTE A LA VERDAD CRISTIANA, PUES SE AGOTA EN LA PERSPECTIVA INTRAMUNDANA, Y SE OPONE FRONTALMENTE AL MISTERIO DE LA UNIDAD EN CRISTO; UN CRISTIANO NO PUEDE ACEPTAR LA LUCHA PROGRAMADA DE CLASES COMO SOLUCIÓN DIALÉCTICA DE LOS CONFLICTOS”.

Como se verá con estas palabras, el Texto de los Acuerdos de los Socialistas en su Congreso de Noviembre de 1967 que tanto daño le harían a Chile en los años 1970 al 73, NO ES CRISTIANO, es Marxista. El Papa lo dijo porque sabía que algunos obispos estaban confusos y aceptaban muchas ideas de la filosofía marxista en su análisis de la realidad y de los métodos de lucha social de los partidos marxistas. Y sus palabras también iluminan a muchos laicos que aún creen en esa utopía y metodología materialista y atea. Vamos ahora a otro párrafo:

“CONTRIBUID, CON TODAS VUESTRAS FUERZAS, A RECHAZAR Y A EVITAR EL ODIOS Y LA VIOLENCIA EN CHILE. NO DUDEIS EN DEFENDER SIEMPRE, FRENTE A TODOS, LOS LEGITIMOS DERECHOS DE LA PERSONA, CREADA A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS. PROCLAMAD VUESTRO AMOR PREFERENCIAL POR LOS POBRES- NO EXCLUSIVO NI EXCLUYENTE- PERO SI FUERTE Y SINCERO, Y QUE SE HAGA OPERANTE COMBATIENDO CUALQUIER FORMA DE MISERIA MATERIAL, Y, SOBRE TODO, ESPIRITUAL”.

Es decir, los métodos de lucha social de un cristiano no son ni pueden ser violentos. Son cómo los de Martin Luther King, o los de San Vicente de Paul, o lo de San Juan Bosco, o los de San Leonardo Murialdo y como los de San Alberto Hurtado. No son los de los marxistas. Un cristiano tiene derecho a formar sindicatos y participar en huelgas para mejorar su vida, la de su familia y la de su pueblo. Pero no puede ni debe apoyar las escaladas de violencia programadas por un partido político marxista, que tiene el propósito último de llegar al poder total y a la dictadura del proletariado. Sigamos con otro breve parrafito de aquel discurso, muy interesante, sobre todo para

aquellos que creen que toda injusticia social se resuelve con un cambio radical de estructuras políticas y económicas:

“NO PODEMOS, SIN EMBARGO, OLVIDAR QUE LA RAIZ DE TODO MAL ESTA EN EL CORAZÓN DEL HOMBRE, DE CADA HOMBRE, Y SI NO HAY CONVERSIÓN INTERIOR Y PROFUNDA, DE POCO VALDRAN LAS DISPOSICIONES LEGALES O LOS MOLDES SOCIALES”.

A buen entendedor, pocas palabras. Pero es un saludable golpe a quienes creen en decretos mágicos de cambio social por leyes venidas de Arriba del Poder, cómo en el despotismo ilustrado, o con moldes revolucionarios impuestos por un partido único y omnipotente. Los ciudadanos son seres espiritualmente libres en sus decisiones, y los verdaderos cambios positivos de la conducta han de venir de adentro, y no programados desde afuera. Persuasión pero no opresión. Es el Señor el que cambia a las personas desde adentro. Y hay que tener cuidado con los conceptos de bien común que no respetan realmente a la persona humana como Hijo de Dios, y la consideran como una mera tuerca al servicio del sistema estatal.

El santo padre también se refirió al significado real de los llamados de los obispos chilenos a seguir al Dios de la Vida, que hacía varios años se venía promoviendo en Chile, y que había dado lugar a diversas interpretaciones torcidas del cristianismo, como si fuese sinónimo de vida licenciosa o de alegría profana, o de vida de amor libre, o como el olvido total de los Mandamientos del Señor.

“HE VISTO QUE EN ESTOS AÑOS HABEIS ELEGIDO, COMO ACTITUD FUNDAMENTAL PARA ESTOS AÑOS, LA OPCIÓN RADICAL Y PROFUNDA POR EL SEÑOR COMO DIOS DE LA VIDA. DE ESTA MANERA HABEIS QUERIDO PONER DE RELIEVE QUE LA IGLESIA, POR SER EL CUERPO DE CRISTO, ES INELUDIBLEMENTE SERVIDORA DE LA VIDA, DE ESA VIDA ETERNA QUE DIOS NOS DIO EN SU UNIGÉNITO, DE MODO TAL QUE “QUIEN TIENE AL HIJO TIENE LA VIDA, Y QUIEN NO TIENE AL HIJO NO TIENE LA VIDA EN DIOS”, COMO LEEMOS EN LA PRIMERA EPÍSTOLA DE SAN JUAN. VUESTRO SERVICIO EN FAVOR DE LA UNIDAD ES SERVICIO A LA VIDA, ANTE TODO A LA VIDA ESPIRITUAL DE LOS HOMBRES EN CRISTO Y, DESDE ELLA, A TODAS LAS NOBLES MANIFESTACIONES DE LA VIDA HUMANA”.

Con esas palabras el Papa cortó de raíz una serie de equivocadas interpretaciones materialistas del concepto del Dios de la Vida, que incluían una gran tolerancia a la indisciplina social y al pecado, y que estaban dividiendo a los mismos sacerdotes, y, desde luego, a los fieles también, pues todos los placeres prohibidos eran permitidos en nombre de la Vida.

La Verdad Cristiana es que Jesús es el Dios de la Vida Verdadera y eterna, incluido el respeto a las leyes humanas y divinas que ordenan la Vida. Por eso el Señor dijo: “Yo soy el Camino, y la Verdad y la Vida”. (Ev. de Juan 14,6). Esos tres atributos de la Divinidad son Uno, y no se pueden separar en la vida del creyente. El “Camino” son los Mandamientos de Dios, que nos conducen hacia la Verdad y a la Vida Ordenada, dentro del tiempo y la Eternidad. El “desorden”, en términos teológicos es una tendencia satánica en la vida humana. Un organismo en Desorden y Desarmonía, sea individual o social, es un organismo enfermo. La Caridad, la justicia, la verdad, la sabiduría, el autodomínio y la austeridad, son algunos de los remedios. El odio, la injusticia, la mentira, la ignorancia y edonismo enferman a las personas y a las naciones. En síntesis, las virtudes cristianas dan vida y salud a los pueblos, y el pecado, tanto individual como social, enferma a la sociedad.

Salgamos ahora de lo que dijo Juan Pablo II a los obispos, y veamos el punto Octavo de lo que el mismo le dijo al mundo de la cultura, de los académicos e intelectuales, científicos y artistas, en la Universidad Católica de Santiago, en la mañana del 3 de Abril de 1987, por estar en relación directa con el espíritu con que está escrito este libro de Metahistoria de Chile:

“ A ESTA UNIVERSIDAD QUE POR SER PONTIFICIA, GOZA DE PARTICULARES VÍNCULOS CON LA SEDE APOSTÓLICA, DIRJO MI LLAMADA APREMIANTE A UN RENOVADO ESFUERZO EN SU TRAYECTORIA AL SERVICIO DEL HOMBRE Y A LA SOCIEDAD CHILENA, POR AMOR DE DIOS, PROFUNDIZANDO EN AQUELLA VISIÓN MORAL Y ESPIRITUAL DE LA PERSONA, CON LA QUE EL CONCILIO VAT. II, PARTICULARMENTE EN LA CONSTITUCIÓN GAUDIUM ET SPES, HA QUERIDO DAR RESPUESTA, NO SOLO A LAS ESPERANZAS, SINO TAMBIÉN A LAS ANGUSTIAS Y PROBLEMAS DEL HOMBRE MODERNO. POR OTRA PARTE, QUEDA FUERA DE TODA

DUDA QUE EN SU SERVICIO A LA CULTURA HAN DE MANTENERSE CLARAMENTE ALGUNOS PRINCIPIOS: LA IDENTIDAD DE LA FE SIN ADULTERACIONES, LA APERTURA GENEROSA A CUANTAS FUENTES DE CONOCIMIENTO PUEDAN ENRIQUECERLA, Y EL DISCERNIMIENTO CRÍTICO DE ESAS FUENTES, CONFORME A AQUELLA IDENTIDAD. SIN LA IDENTIDAD INAMOVIBLE DE LA FE CRISTIANA, LOS PRÉSTAMOS EXTERIORES SE CONVIERTEN EN FÁCILES, TRANSITORIOS SINCRETISMOS QUE EL TIEMPO DISIPA. SIN LA NECESARIA APERTURA A ESAS OTRAS FUENTES, TAN VARIADAS Y RICAS EN NUESTRA ÉPOCA, EL PENSAMIENTO CRISTIANO SE ANGOSTA Y QUEDA ATRÁS, Y, SIN EL INDISPENSABLE DISCERNIMIENTO CRÍTICO, SE PRODUCEN SÍNTESIS APARENTES, RUINOSAS, QUE TANTO DAÑAN HOY MISMO, LA CONCIENCIA DE LOS FIELES. EL PAPA URGE DE MANERA ESPECIAL, A LOS CREYENTES A NO CAER EN LA TENTACIÓN DE RECURRIR A IDEOLOGÍAS ATEAS O TRANSIDAS DE MATERIALISMO TEÓRICO PRÁCTICO O CAUTIVADAS DEL PRINCIPIO DE INMANENCIA, INMANENTISMO EN GENERAL, INCOMPATIBLES CON LA FE CRISTIANA. MAS AÚN, EL SOLO PENSAR IDEOLÓGICO, EN EL SENTIDO ACTUAL DE ESTA EXPRESIÓN, YA LLEVA CONSIGO SIMPLIFICACIONES O REDUCCIONES, FRENTE A LAS CUALES LA CONCIENCIA CRISTIANA DEBE MANTENERSE EN GUARDIA, ATENTA A LA DIFERENCIA QUE MEDIA ENTRE LA DOCTRINA Y LA IDEOLOGÍA”.

Estas palabras del santo padre, que es un filósofo y un teólogo, indican claramente que él está perfectamente enterado de toda la conmoción y desorientación que se creó en el seno de la Universidad Católica de Santiago a fines del gobierno de Eduardo Frei Montalva, y durante la Unidad Popular, en que los filósofos, teólogos y académicos de esa casa de estudios se abrieron casi enteramente al marxismo y a la Teología de la Liberación, creando un sincretismo simplista y reduccionista o una nueva síntesis de Cristianismo-Leninismo, aceptando el análisis marxista de la realidad histórica, mezclándose con el socialismo totalitario, metiendo a los ingenuos cristianos en un forro de discusiones y de violencia, para aprovechar sus energías humanas a favor de la Revolución Castrista-Allendista. Y los efectos de aquella inmensa confusión de los años 70’ aún perduraban en los 80’ y continúan en el año 2000 y siguientes. Las palabras del Papa fueron atendidas sólo por algunos, los más sabios y prudentes, pero los otros siguieron desviados. La soberbia intelectual les obstaculizó el entendimiento.

Por este motivo es que el Autor de este libro ha puesto un énfasis especial contra esas posturas anticristianas, reviviendo datos de aquella época. Es necesario purificar el entendimiento medio de los chilenos cultos en estas materias. De lo contrario, como dice el proverbio: “los pueblos sin memoria tienden a repetir los errores de su historia”. Y otro que dice: “los pueblos sin Visión perecen”. La realidad es que el Marxismo y los Cristianos para el Socialismo ENCEGUECIERON a una parte del pueblo chileno, y eso causó mucha sangre, dolor y muertes, en los dos bandos en conflicto. La lucha civil en Chile NO ERA ENTRE CLASES SOCIALES, como afirmaba la Unidad Popular. Era un Choque de Cosmovisiones y de Valores contrapuestos. Un conflicto filosófico-ético e ideológico. A eso apuntan las palabras del Santo Padre, pues él lo vivió en Polonia. Y el Autor, como profesor, lo vivió en Chile en carne propia. Y cómo tiene una excelente memoria y los ojos muy abiertos, recuerda mucho más que otros docentes de la misma época.

Burgueses y Pobres se unieron en una misma visión cristiana de la vida, para luchar contra el marxismo y salvar la propia vida amenazada por los guerrilleros, y el bando perdedor pro-marxista hizo lo mismo. Burgueses y pobres unidos a la ideología socialista de salvación que ofrecía Allende y su gente. Y si alguien dice que se peleó por defender bienes materiales, diremos que éticamente es legítimo defender lo propio, sea material o espiritual, como también es legítimo defender la propia vida.

Por eso el antiguo mandamiento divino dice: “no robarás” y otro dice “no codiciarás los bienes de tu prójimo” y se castiga al que despoja a otro. Distinta cosa es dar generosa y voluntariamente lo que uno tiene en bien de otro. El socialismo marxista simplemente roba, despoja y a veces mata, sin indemnizar a los dueños por los bienes expropiados, presuponiendo que todo bien material ha sido adquirido deshonestamente, y por tanto hay que “devolverlos” a los pobres. Y si alguien se resiste se le elimina.

Aparentemente esa práctica tipo Robin Hood es correcta, sin embargo, quienes lo hacen se apropian de la mejor parte del despojo y pasan a constituirse en una nueva burguesía, y finalmente el odiado capitalismo de particulares pasa a ser un “Capitalismo de Estado”. ¿Y quién me defiende del poder omnímodo del Estado abusivo? Nadie.

Pero, si los pastores intelectuales, los líderes de la cultura de aquel entonces, hubiesen sido más consecuentes y coherentes con su fe y su doctrina espiritual, en la propia Universidad Católica de Santiago, la confusión y la desorientación de los espíritus no hubiese existido o hubiese sido menor. El pecado intelectual y la irresponsabilidad social de los Pensadores Pastorales de aquella época es real, pues ya existía en todo el mundo suficiente experiencia histórica acerca de los dolorosos resultados de numerosos experimentos socialistas en otros países durante el siglo XX, como para dudar de las maravillas ilusorias ofrecidas por el Socialismo Marxista Chileno. Fueron ilusos e ingenuos. Y dañaron a muchísima gente con sus palabras. Usando un modo de pensar Hindú diríamos que “Maya les afectó la cabeza y los ojos”. Un pastor de almas no debe ser ciego, y Juan Pablo II no era ciego. Por eso dice lo que dice, en perfecta concordancia con lo que este Autor dice respecto del Mal Karma de los Socialistas.

Un cristiano o un católico es libre en materia de opciones políticas, pero no en forma absoluta, no de modo ilimitado, como creen los incultos en materias religiosas. Debe votar en forma coherente o consecuente con su fe. No puede ni debe votar contra los principios y doctrinas de su fe. Si lo hace es un traidor a Cristo, a la verdad revelada, y pone en riesgo de destrucción el alma de su propio país, e incluso su vida personal, y la de su familia. Para no copiar al lector largos textos y cansarlo, repito lo que dice Juan Pablo II en la última parte del mensaje que pronunció a los asistentes en la Universidad Católica de Santiago. Hay que tener discernimiento y conciencia vigilante.

Discernir es separar lo verdadero de lo falso, lo justo de lo injusto, lo posible de lo imposible, la bondad de la maldad, y el Odio del Amor. Una doctrina política demasiado impregnada de odio, de mentiras, de ilusión y de violencia no es opción para cristianos, ni para católicos, ni para judíos, ni para personas de criterio y buena voluntad, de sano realismo ni para verdaderos patriotas.

En cuestiones de ética social cristiana, un líder o un pastor tienen mayor responsabilidad frente a Dios y ante la Historia que una oveja creyente o de un ciudadano mal informado que es conducido hacia un mal destino. Incluso, aunque la mayoría estuviese de acuerdo en la supuesta bondad de algún camino a seguir, la teología moral dice ese juicio favorable de grupo puede estar equivocado, y ser algo malo ante el Señor. Un ejemplo de lo dicho es la cuestión del uso de las drogas por la juventud. Aunque la mayoría de los jóvenes digan que las drogas son buenas para consumirse, son objetiva y valóricamente malas, y en este caso el juicio de mayoría es incorrecto y perverso.

Las drogas o psicofármacos sólo deben ser administradas por un médico. Y en su defecto, administradas limitadamente, por un chamán indígena entrenado para fines exclusivamente iniciáticos. No para jugar, no sólo para experimentar, no en simples juegos eróticos de grupos, o para obtener iluminaciones del bajo astral, donde los demonios juegan, encadenan almas, y engañan a los incautos.

Volviendo al tema del discernimiento valórico de opciones políticas posibles y la moral de los pastores delante de Dios, son materias de teología moral social que tienen origen en la Biblia. El Profeta Ezequiel, Isaías y Jeremías, así como Moisés, son los que han dejado establecido estos principios. Y cómo dato agregado se deben tomar en cuenta las palabras de San Pablo a los Romanos, cap. 13, vers. 1 al 7, en el Nuevo Testamento.

Para ir cerrando la cuestión de los aportes espirituales que Juan Pablo II ha dejado a nuestro pueblo creyente y a los ciudadanos en general, destacaré como de alta importancia el concepto de Patria con que este pastor universal intenta iluminar a éste desorientado y confuso mundo.

En su Libro “Memoria e Identidad” el Sumo Pontífice expone ampliamente su concepto de Patria y los deberes morales y espirituales que conlleva el concepto. En rigor es la tierra y el conjunto de bienes materiales y espirituales heredados y recibidos de nuestros padres. Es un concepto de raíz Latina o Romana. Patria viene de Patris, padre. El hijo mayor de un Pater Familia juraba ante los Dioses, y ante su padre o ante su madre, preservar intacto el patrimonio del Padre después de su muerte, y hacer el mismo compromiso sagrado con sus propios descendientes cuando se acerque al final de sus días terrenales.

Amar a la Patria era y es, por lo tanto, amar todos aquellos bienes tangibles e intangibles que nos han dejado nuestros propios padres y los próceres que constituyeron un país o una nación en los comienzos. Son patria, además del territorio, los valores espirituales, el idioma, la religión, los héroes, su Historia, las instituciones cívicas, militares, filosóficas, religiosas, educativas, el arte, la ciencia y el medio ambiente de su país. En suma, la Patria es un conjunto viviente e integral de realidades humanas, formado de un territorio y de una identidad cultural, de un alma o entidad común con un destino dentro del Plan Divino, que incluye una Escatología de la Patria, que nos lleva a hablar de una Patria Celestial. En la Biblia ese concepto lo expresa san Pablo en la denominada Jerusalén celestial.

Por lo tanto, un verdadero patriota no es sólo aquel que reacciona como guerrero para defender el territorio amenazado de su país, como ordinariamente se entiende, sino que también se alza valientemente en la defensa de su identidad nacional, de su cultura y de la cosmovisión religiosa y filosófica heredada de sus antepasados, cuando un grupo o una ideología malsana intenta trastornar, disminuir o pervertir esa identidad espiritual y esa entidad misteriosa denominada alma nacional. Esa entidad espiritual, mental y astral colectiva es denominada por los esoteristas como el Egregor Nacional. Y está relacionada con el Angel Custodio de un país o con lo que los Indúes denominan El Manú de la Nación. El ejemplo bíblico de estas realidades sutiles es que San Mijael Arcángel es el defensor oculto o invisible de Israel y de la Iglesia. Otro ejemplo es que a los pastorcitos Videntes de Fátima, durante el Año de 1916, se les apareció varias veces el Angel Custodio de Portugal, y les enseñó a rezar.

Precisamente estos conceptos ponen el dedo en la llaga de numerosos problemas que enfrenta el chileno actual, y en particular los jóvenes; como efecto de la globalización de la información de Internet y de otras tecnologías de la comunicación, y de otros factores, relacionados con la descomposición de la familia, el amor a la patria se ha enfriado. O se ha resfriado si se quiere. De tal manera que el joven promedio no se interesa por la Política, ni por la Alta ni por la baja. Además emigra a otros países y dar su aporte humano y espiritual o intelectual a otras naciones, retardando así el desarrollo de su propia patria, pues sus mejores hombres terminan sirviendo a otros fuera, y no se sienten culpables de nada. De ese modo hasta la democracia representativa podría morir o ser pervertida, simplemente por no ir a votar o por no hacer el servicio militar.

Y, desde luego, Chile necesita de la participación de sus ciudadanos, no de su indiferencia. Hay que cuidar el patrimonio espiritual de nuestro país, y no sólo cuidarlo, sino que hay que salvarlo de aquellas ideologías ateas y materialistas que no forman parte de su ser o alma colectiva. Como también del mero pragmatismo económico que le pone precio a todo, incluso al alma humana, por la que Jesucristo dio su sangre, su vida y su palabra. Tanto el individualismo liberal y egoísta, como el colectivismo marxista, han sido rechazados por la Iglesia Cristiana en diversos documentos y considerados como incompatibles con la vida social humana y cristiana. Ese juicio de valor es compartido por los verdaderos patriotas de todo el mundo.

Este esfuerzo de salvación debe extenderse hacia el rechazo del relativismo moral vigente en muchos, del Nihilismo tipo Friederich Nietzsche, del edonismo, de la homosexualidad, de la ignorancia, del desprecio por la propia vida y la de otros, y del mal uso del tiempo libre. Si se ama a la patria de verdad es necesario subirse a la torre del Atalaya y mirar al horizonte, y a la Mente Divina, como también a la plaza de mi ciudad. Así seremos Profetas del Señor como eran los Videntes de Israel, y defensores naturales de la esencia espiritual de nuestra patria y de su fibra y fortaleza moral y física. Juan Pablo II fue el Atalaya de Dios de la segunda mitad del siglo XX y de los comienzos del siglo XXI. Debemos estudiar sus palabras, y prepararnos para ser los Artesanos del Porvenir que la Sabiduría Divina desea para el mañana. Eso es lo que Juan Pablo II deseaba en lo profundo del corazón que hicieran los Chilenos más inteligentes y sabios. Atalayas clarividentes y Faros de Luz espiritual, para iluminar, conducir y proteger a las nuevas generaciones de almas encarnadas en el Chile del Futuro.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- Diversas colecciones de los Mensajes de Juan Pablo II a Chile. Editados en 1987.
- 2.- “Memoria e Identidad”. Juan Pablo II. Editorial Planeta Chilena. Cuarta Edición. Abril del 2005.
- 3.- Colecciones de Encíclicas teológicas y sociales de Juan Pablo II, de la Biblioteca del Autor.
- 4.- Diversas versiones de la Biblia.
- 5.- “Esta Noche, la Guerra”. De Luis Alfonso Tapia. Ediciones de la Universidad Marítima. Noviembre de 1997.
- 6.- “Cruzando el Umbral de la Esperanza”. Juan Pablo II. Barcelona, 1995.-
- 7.- “Naturaleza de lo Sobrenatural”. Dr. Andres Barros Perez-Cotapos. Edición Particular, 1980.
- 8.- Revista “Predicciones” N · 96, de Noviembre de 1995. Edición Argentina.

CAPITULO VEINTICUATRO.

UNA VISION INTUITIVO-PROFETICA ACERCA DE CHILE,
DEL FILOSOFO ALEMAN HERMANN KEYSERLING.

He aquí una breve biografía y las inspiradas palabras de un verdadero Maestro de Sabiduría Universal, tras una visita de observación hecha a Chile y a unas quince naciones sudamericanas, entre 1927 y 1930. Este Profeta-Gurú mundial, profundo erudito e intuitivo profeta, nació en Köno, Alemania, en 1880, y falleció en 1946. Se doctoró en Filosofía en 1902. Fundó en Darmstadt una Escuela de Sabiduría, el 23 de Noviembre de 1920, donde se dieron cita los más grandes pensadores de la primera mitad del siglo XX. Visitó la India, Japón, Africa, España, Estados Unidos, Rusia, Austria, Francia, Argentina, México, Chile, Perú, y muchos otros países, dando conferencias y escribiendo libros de Filosofía de la Historia, con una interpretación de la Historia Humana de las Naciones con un sentido espiritual y místico. Este original Pensador alemán y unificador de conciencias fue una poderosa luz que iluminó el mundo por unos 40 años. Era un clásico Gurú laico, agudo observador de la vida tal como es, y un descubridor del Sentido de la Historia en un mundo sin sentido, civilizado y salvaje al mismo tiempo. Se sentía instrumento dócil del Espíritu

Divino dentro de él, como también sabía interiormente que Poderes Superiores lo usaban para la misión iluminadora que debía cumplir.

Le tocó vivir personalmente seis revoluciones sangrientas que le despojaron de sus bienes familiares, que eran cuantiosos, cómo Conde Báltico alemán. Era conocido como Conde de Keyserling. Conoció Chile durante el primer Gobierno de don Carlos Ibañez del Campo. Fecundo escritor de cultura enciclopédica, sin que sus conocimientos le bloquearan la intuición, la visión y la comprensión correcta de la vida misma, tal como es y en todos los planos posibles, invisibles y visibles. Amigo de Rabindranath Tagore, de Carl Gustav Jung, de aristócratas rusos, de mandarines chinos, de Henry Bergson, y muchos intelectuales de diversas naciones.

Unió doctrinas orientales y occidentales, conservando siempre un eje crístico-bíblico y teológico en su enseñanza. Miraba sin dificultad hacia el pasado, el presente y el futuro de los pueblos que debía orientar con su palabra. Unía el Verbo, el arquetipo, el instinto vital de las naciones que visitaba y apuntaba con el dedo sobre sus posibilidades evolutivas. Tenía un título en Biología que le ayudaba a comprender al hombre terreno entre las demás especies vivientes, y a la vez marcaba la diferencia de esencia que hay entre el hombre y el animal, y su elevado destino en las manos del Espíritu Santo y del Verbo Eterno como Uno, al cual debería llegar a abrirse plenamente y cumplir su misión cósmica prefijada. Un infarto se lo llevó de este mundo a los 66 años, hacia la dimensión del espíritu puro, donde él se sentía mucho más a gusto, pues pertenecía a él, según sus propias palabras.

Publicó varios libros de gran importancia, que lo elevaron a un plano de fama y de consideración como Filósofo de la Historia y de la Evolución Humana, o de promotor de una doctrina que él llamaba “Realismo Integral”, que incluía lo religioso-místico, lo emocional, lo racional, lo instintivo y lo telúrico vital, de cada persona y de los pueblos del mundo. Eran estos: “Norteamérica libertada”, “Meditaciones Sudamericanas”, “La Vida Íntima”, “Del sufrimiento a la Plenitud”, “Europa: Diario de Viaje de Un Filósofo”.

Este “Realismo Integral” del cual hablaba este Iluminado alemán se parece mucho a aquella gran obra de Jacques Maritain, llamada “El Humanismo Integral”, en la que este Personalista francés expone un humanismo no mutilado por el materialismo dialéctico y por el agnosticismo contemporáneo. Ambos filósofos postulan una Humanidad con Sentido Trascendente y una Historia Humana con Sentido, con una Dirección Divina Providencial de los acontecimientos de la misma. Tal postura es la de éste Autor. Y es también la de un eminente sabio chileno multifacético, don Benjamín Subercaseaux, autor, entre varios libros de gran fondo, de “Chile, Tierra de Océano”, donde termina con inspirada plegaria a la Virgen del Carmen como Patrona y Dueña del Destino de Chile.

Justamente esta cuestión del Concepto del Hombre como un ser con destino trascendente choca fuertemente con aquellas posiciones que consideran al ser humano sólo como un pedazo de carne con ojos de entendimiento. Tener un malo o incorrecto concepto del hombre es lo que marca, mancha y corrompe la acción histórica y política de los partidos y sectas (en sentido clásico greco-latino) de tendencia relativista, laica, socialista y materialistas, sin excluir a anarquistas y a agnósticos con cierto sentido social. Un líder totalitario con esas posiciones excluyentes siempre intenta imponer a toda la sociedad sus ideas, y manipula la educación y los Medios de Comunicación social para que todos piensen como él. Y si no tiene el poder total intenta desprestigiar y combatir a todas las doctrinas espirituales teístas o trascendentalistas, o metafísicas que sostienen la existencia de algún tipo de Ser Absoluto o de un Espíritu Divino que gobierna la realidad, y que, además, sostienen algún código de ética invariable o un sistema de Valores permanentes, que se contraponen al suyo.

Criticán a los apóstoles de todas las iglesias del mundo, incluso esotéricos, pero se comportan igual que ellos para vender su pomada ideológica. Son como San Pablos al revés. En vez de experimentar una conversión desde la Oscuridad hacia la Luz, son apasionados defensores de la Oscuridad y del Anticristo, y desde luego, también de los Valores Invertidos. Son excluyentes y exclusivos, y pontifican acerca de la verdad suprema inexistente, del sinsentido de la vida humana, del Vacío y de la Nada. Y los ignorantes les creen y los siguen, con una ingenuidad impresionante. He allí el poder hipnótico de los poderes de la Tinieblas.

Keyserling, en cambio, explica el modo de evolución de las almas y de las sociedades en dirección de los arquetipos eternos, impulsando a los individuos a buscar intensamente el Sentido de la Vida, la sagrada misión que la Inteligencia Creadora de los mundos imprimió en nuestra naturaleza interna. Meditar y abrir los ojos del espíritu es fundamental para cada persona y para cada pueblo. Y en el destino de cada nación y de cada individuo ha de integrarse todo el potencial y la identidad encesstral que arrastra a través de los siglos, sin mutilar ningún plano de su ser.

Esta posición filosófica y religiosa incluyente es radicalmente contraria a lo que se propuso la Unidad Popular, el Castrismo y el Leninismo Soviético. En este último, por ejemplo, fueron eliminadas absolutamente todas las Logias Teosóficas, Rosacruces, Masónicas, o Metafísicas, o Yoguias que habían en Rusia. Se mantuvo una cierta fachada de tolerancia con la Iglesia Ortodoxa Rusa, con el permiso de existir pero no de predicar su mensaje, hasta que se murieran todos los piadosos rusos de muerte natural.

Cualquier pastor o líder de algunos de estos grupos sorprendido en algún tipo de proselitismo de su escuela o congregación era denunciado como enemigo de la Revolución y de la Patria, y enviado a campos de concentración en Siberia, donde moriría de frío y de hambre. Y si era demasiado influyente, era enviado a un Hospital Psiquiátrico del Estado para su tratamiento y reeducación. O simplemente se le asesinaba a la vuelta de la esquina de su casa. O se le dejaba sin trabajo, para sumirlo en la desesperación y la angustia. E impulsarlo a un suicidio que evitaba el gasto de una bala al Estado.

Keyserling fue testigo personal de estas barbaries inhumanas en Europa, pues tenía propiedades en Rusia, de las que fue despojado, y conoció a decenas de miles de refugiados que huyeron de Rusia entre 1917 y 1930 y después; hacia Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, como también hacia la India, a China, a Turquía. Fue una tragedia inmensa, que hoy es ignorada y silenciada por y para las nuevas generaciones. Uno de los grandes maestros de la espiritualidad que vivía en Rusia en aquellos años y que debió huir de la masacre se llamaba George Ivanovich Gurdjieff, el famoso fundador del Cuarto Camino. Otro que también huyó como miembro de la misma Escuela fue Pedro Damian Ouspenski, que después fundó escuela propia en Gran Bretaña.

Por este motivo y muchos otros, el Conde de Keyserling tenía una posición clara y radicalmente antimarxista y antisocialista, pero también una anti-individualista y antipragmática, rechazando los antivalores de la sociedad capitalista Norteamericana. Ni el Socialismo Marxista ni el capitalismo extremo eran aceptados por este Gurú Occidental, porque ambos eran formas de Materialismo, que hacían a los hombres iguales a las Termitas.

Y las termitas, además de ser insectos trabajólicos y autómatas del Estado Centralizado, o de sus propias ambiciones, SON INSECTOS LUCIFUGOS. Es decir, se apartan de la Luz del Sol y buscan la Oscuridad para hacer su trabajo de demolición. Para la humanidad sana buscar la Luz del Sol de la Divinidad es lo natural. Y, además, Keyserling decía que convertirse en insectos de dos patas era algo contrario al camino de la Evolución Humana, y que de generalizarse esas doctrinas satánicas entre las naciones, la humanidad sólo podría esperar su propia aniquilación. Debe agregarse que el calificativo de satánicas para estas corrientes político-ideológicas, que usa Keyserling, coincide con el lenguaje de la Famosa Encíclica “Divini Redemptoris” del Papa Pío XI, de 1937, especialmente en referencia al comunismo ateo. La misma diferencia hace Keyserling, pues el Marxismo es aún más peligroso para la vida de los pueblos que el capitalismo, pues puede ser moderado por las leyes de bien común de un Estado Cristiano, para evitar sus excesos. Esto puede sonar raro a un lector actual, o como una exageración. Pero hay que estudiar más historia contemporánea y darse cuenta de que el Marxismo del Siglo XXI ha tenido una cierta reforma o una mutación que lo ha hecho algo menos virulento, tras la caída del Muro de Berlín y la derrota del comunismo Soviético, que permitió a varios países del Este de Europa liberarse de ese sistema antinatural de vida política. Pero al menor descuido de los guardianes de la libertad y de los vigías del espíritu, podría retornar a sojuzgar a otras naciones. Y eso también vale para Chile. Pues las ideas de Antonio Gramsci dan al socialismo y al comunismo otras tácticas de penetración en los países de Occidente, aparentemente sin sangre, pero igualmente opresoras del espíritu humano, por infiltración e inversión conceptual de valores cristianos.

Cuando Keyserling visitó Chile a fines del gobierno de Carlos Ibañez del Campo, observó que las mujeres chilenas tenían la dulzura y la femeneidad de las Geishas japonesas, y una cierta fiereza

para enfrentar a los machos chilenos, que se caracterizaban por la rudeza y la falta de delicadeza. Ochenta años después podemos observar que las mujeres han perdido finura y dulzura y se han vuelto tan rudas como los hombres. Incluso violentas y poco prudentes. La educación y las circunstancias han deteriorado el carácter femenino. La enfermedad de la igualdad de derechos ha hecho presa de ellas y las ha masculinizado, casi al modo norteamericano de conducta competitiva con los hombres.

También Hermann Keyserling observó que el rudo mestizo chileno se acomodaba muy bien a la vida militar, y se sometía a la disciplina castrense con decisión y fuerte lealtad y patriotismo. Varios siglos de selección natural con la guerra de Arauco y conflictos reiterados y victoriosos con sus vecinos habían fortalecido a la raza, y le daban virtudes biopsíquicas de combate parecidas a algunos grupos germánicos como los Prusianos. De allí que los gobiernos chilenos de comienzos del siglo XX trajeron de Alemania instructores militares para entrenar a los cuadros permanentes del Ejército. Igual opinión tenía don Otto Bismark, el famoso Canciller de Hierro de la Alemania del último tercio del siglo XIX.

También hizo observaciones acerca de Sudamérica en general que incluyen a Chile por lo certeras y que sin embargo no se cumplen necesariamente con los demás países del continente. Por ej. dijo que el socialismo marxista no lograría penetrar y establecerse en América del Sur, por varias razones, entre ellas por la falta de industrialización, el primitivismo racial, diversos déficits culturales, la indiferencia emocional, el fatalismo, etc. Esa observación es correcta en el caso de Chile, además, porque el poder militar del pueblo chileno fue puesto al servicio de la salvación de su identidad cultural y espiritual, y de la supervivencia vital del país, y no al servicio de la revolución. En Cuba, en cambio, el Ejército de línea fue disuelto y sustituido por un Ejército Revolucionario rojo, ideologizado y creado a partir del núcleo de guerrilleros castristas triunfantes en los combates de la Sierra Maestra, y con apoyo económico y militar de Moscú.

En Chile los Generales se unieron entre 1970 y 1973 para evitar la progresiva soviétización de las Fuerzas Armadas, tanto en material como en instructores, que Salvador Allende pretendía hacer como parte del proceso de transformación de los soldados chilenos en instrumentos de la revolución prosoviética y procastrista que se vivía en ese momento. Se negaron constantemente a hacer negocios con los rusos en todo sentido, y Allende consideró prudente no presionar más en ese camino, confiando en el poder militar ascendente de sus propias guerrillas hasta la guerra civil y la toma del poder total. Su cálculo falló por una semana. El plan Z de descabezamiento total de las Fuerzas Armadas y de los Partidos democráticos fue abortado porque los militares chilenos se adelantaron en una semana y un día. El golpe izquierdista sería dado el 19 de Septiembre de 1973. Y no pudo ser. La Providencia Divina y el Hado habían escrito otra cosa en el Destino de Chile.

Keyserling tenía razón. Fue profético.

Existe otro pensamiento profético de este Filósofo iluminado. Dijo: “Europa es el Pasado, Norteamérica es el Presente y Sudamérica es el Futuro de la Humanidad. Y si ese glorioso destino no se cumple, será solo por negligencia de los pueblos sudamericanos”. Curiosamente, la Iglesia Católica tiene un pensamiento parecido, al considerar que ante la decadencia inevitable del Catolicismo Europeo, muy envejecido, la Sudamérica Católica es una reserva de poder juvenil y de capital humano que salvará al cristianismo católico de la disolución mundial, por la expansión de otras religiones emergentes, como los Baha’is, o los Adventistas, o el Neohinduismo.

Existe una fuerte coincidencia entre esta especie de profecía acerca del futuro glorioso de sudamérica, de Keyserling, con las visiones de Domingo Zárata Vega, el Cristo de Elqui, ya mencionado anteriormente, que vale la pena recordar textualmente, por la parte que a Chile podría corresponder: “El Continente Sudamericano está escrito en los tribunales del cielo, para demostrar grandes Fuerzas Espirituales, y llegará una época que será la maravilla del mundo, estas fuerzas impedirán los fuertes azotes de que estamos amenazados por las torpes desobediencias...”.- Estos dos avisos, del Filósofo alemán y del místico chileno, tienen concordancia con el mandato de algunos maestros Hindues a Vasant Paranipe, para que viniera al Valle de Elqui a reavivar y a crear centros de poder espiritual en el centro norte de Chile. Otras Escuelas esotéricas hablan de una traslación de los Centros de Poder desde los Himalaya a la Cordillera de los Andes y a Elqui.

La misma preocupación se está dando en diversos grupos Chamánicos Mayas de Yucatán, de abrir caminos psíquico-energéticos bloqueados desde hace muchos siglos, entre Sudamérica y los Centros de Poder Religioso de los Mayas.

Es claro que una nueva conciencia espiritual y una nueva cosmovisión sintética de la realidad interna y externa del mundo se esté abriendo paso desde regiones subterráneas de la sociedad latinoamericana hacia la superficie, hacia la luz pública de la cultura urbana promedio, y con su fuerza guiar a los pueblos hacia el sitio luminoso que les corresponde en el concierto de las naciones del mundo futuro.

En éste proceso el cristianismo tiene que tratar de no quedar rezagado o sustituido por las nuevas formas de espiritualidad emergentes. En los ambientes católicos esta apertura cultural es más viable que en los ambientes evangélicos, que tienden a cerrarse con el pretexto de estar tratando con fuerzas demoníacas. Eso es un hecho actual fácilmente observable, y que es probable que no cambie y se cristalice aún más. La ventaja de la Iglesia Católica es que las directrices del Concilio Vaticano II de 1963-65, le dictan pautas inteligentes para enfrentar positiva y no negativamente al resto de las religiones del mundo, reconociendo en esas corrientes espirituales la Acción del Espíritu Santo y la presencia de Semillas del Verbo Eterno que podrían dar buenos frutos en el futuro. Pero, como siempre, se recomienda un sano discernimiento caso a caso, grupo a grupo y doctrina a doctrina, para separar el trigo de Dios de la cizaña del Enemigo de las Almas.

Para el lector debe quedar claro que en el conjunto de los países latinoamericanos a Chile le corresponde el papel de tutelar o dirigir la expansión espiritual del continente, dado que el elevado poder magnético positivo + 6 que irradia su corteza terrestre precordillerana y cordillerana, entre los paralelos 27 y 33 de Latitud Sur, que es el mayor del Continente. Iluminar al mundo desde nuestro país será la tarea futura. Pero antes hay que acabar con el semianalfabetismo religioso de las castas gobernantes y gobernadas. La franca ignorancia, el superficialismo, el reduccionismo doctrinal, la incoherencia de las ideas, el libertinaje moral, y el materialismo de muchos, debe reducirse al mínimo, antes que un pueblo pueda ejercer algún tipo de liderazgo continental en estas materias. No se puede dar lo que no se tiene. Hay que desarrollar sabiduría profética y conocimiento unitario y coherente de las cosas espirituales. No basta con saber un poquito de cada cosa para ser Guía de Multitudes, en típico picoteo espiritual muy propio de la New Age. Hay que ser sólido y consecuente con los ideales y con la verdad universal para no ser reinos divididos. Pues un reino dividido no puede prevalecer. Así dice el Santo Evangelio. Y eso vale para los individuos y también para las naciones.

El Conde de Keyserling es un buen modelo de hombre a seguir, por su personalidad completa y por su realismo integral. Lo mismo Jacques Maritain. O Pierre Teilhard de Chardin. O Sri Aurobindo, el Maestro de Gabriela Mistral, y ella misma, en su plena y madura intelectualidad mística. O el Padre Hurtado como teólogo, escritor, profeta y servidor. O Santa Teresa de los Andes y Laura Vicuña. Modelos hay muchos. El problema es que hay que seguirlos, vivirlos, encarnarlos, sobre todo en épocas de tinieblas e incertidumbre, cuando los poderes tenebrosos del mundo parecen tener el poder en las manos. Hay que reemplazar a los pequeños ídolos de pies de barro y a las pequeñas y miopes ideas agnósticas, por los grandes ideales vividos por los más nobles espíritus que han nacido en nuestra tierra y en el mundo.

Pero, en nombre del mismo realismo integral del Conde de Keyserling, que abarca todos los aspectos visibles e invisibles del hombre y de la sociedad, los espirituales y los materiales, la creatividad, la intuición, la divinidad, el amor, la piedad, los arquetipos celestiales y terrenales, la justicia y la equidad, la inteligencia y la razón, la libertad, la profecía, la visión mística y los milagros de la vida interna y externa, etc. Y siguiendo rigurosamente su pensamiento y su doctrina debemos afirmar que para que Chile pueda cumplir el Destino que "las Fuerzas Superiores" (en las que Keyserling creía por experiencia personal) han dispuesto para él, no debe permitirse que el Estado, como cabeza del cuerpo político, tenga una cosmovisión oficial y educacional contraria a los Planes de Dios y de los Grandes Maestros de la Espiritualidad Universal.

Es decir, las posiciones filosóficas agnósticas, relativistas, ateas y materialistas, incluyendo el materialismo dialéctico, NO deberían ser posturas oficiales de ningún gobierno chileno, como representante del alma Nacional y del Bien común. Y desde luego, eso significa defender y promover una Constitución Política Doctrinal de base espiritual, moral y religiosa como la que ya

tenemos, desde 1980, construida sobre las enseñanzas del Papa Juan XXIII, en sus Encíclicas *Mater et Magistra* y *Pacem in Terris*.

Si Chile es un país mayoritariamente creyente en Dios y en sus representantes, los Profetas de las distintas religiones, no puede ser que a nombre de un pluralismo mal entendido o de algún complejo cultural raro, sean los materialistas y los agnósticos los que manden en los medios de comunicación social, en el mundo académico, y otros. Las minorías relativistas y ateas no tienen porqué tener el control y la difusión casi monopólica de sus ideas. Si son minorías debe notarse así.

Y así sean los creyentes en Dios los que tengan realmente la capacidad de difundir con toda libertad sus valores y cosmovisiones, sin ser ridiculizados, disminuidos u ofendidos por los representantes de esas exiguas minorías ideológicas que no se identifican con el bien espiritual de la nación chilena. Aquí no ha de valer la llamada doctrina del empate al 50 % que utilizan aviesamente los medios de T.V. por ejemplo, mostrando, para ser equilibrados, determinadas posiciones e inmediatamente su opuesta. Eso es sociológica y moralmente erróneo, pues no corresponde al cuadro demográfico de las creencias religiosas de los chilenos y moralmente no es correcto que una posición de pecado o de daño para el ser humano y del alma de la comunidad tenga el mismo tiempo televisivo que una posición virtuosa, de Bien esencial y de Verdad Divina Universal.

El tiempo real de aparición en los medios de las posiciones moralmente dudosas y espiritualmente oscuras ha de ser proporcional a su presencia en el cuadro demográfico del país. Esa es una Moral de Sentido Común, para la protección de las nuevas generaciones, que no deben ser infiltradas por antivalores peligrosos, que ya han dañado mucho a varias generaciones pasadas, a comienzos y a mediados del siglo XX.

¿Si así se hace en las franjas de propaganda política-electoral de T.V., porqué no ha de hacerse en materia de cosmovisiones y escalas de valores? Un homosexual o un drogadicto no pueden ser dueños del 50 % del tiempo en una confrontación con un heterosexual o con un hombre amante de la vida sana. Sería como si la policía, al aparecer en los medios, tuviera que competir con un sindicato de Lanzas que acusara a los policías de una injusta persecución, y utilizara el 50 % de tiempo para defenderse. Allí no puede haber igualdad. Promover la Vida no es lo mismo que promover la muerte. Promover la Luz no es lo mismo que promover la Oscuridad. Allí no puede haber doctrina de empate.

Podemos discutir acerca de los matices de la Verdad Una, pero no en igualdad con la Mentira o con la Oscuridad. ¿Cómo podríamos darle la misma oportunidad de hablar a un Cristiano y a un Satanista? Un hombre amante de la Ley y del Orden no puede ser contrapuesto a un anarquista, con igualdad de derechos a la difusión de sus ideas. La ley y el orden en la sociedad SON siempre un bien, y la anarquía o el desorden siempre serán un mal, en rigor conceptual. La anarquía celular en un organismo viviente conduce a la muerte de éste. Los hombres son las células multidimensionales de un organismo universal llamado humanidad. Y las naciones son los órganos de ese organismo visible e invisible. Las células cancerosas o las contagiadas de algún virus mortal de pecado no son las llamadas a mandar en la comunidad. Las leyes del Cosmos no pueden ser cambiadas según la voluntad de los planetas o de algunos de los satélites o por el deseo de algún cometa.

El universo subsiste por las Leyes de Dios y si el hombre ha de subsistir en el tiempo sólo lo hará respetando las Leyes de Dios y las su propia naturaleza biológica, psíquica y espiritual. Y sólo así el mundo terrestre administrado por la humanidad podrá conservar su hermosura esencial y original. Sin evolución espiritual los hombres destruirán al planeta y a si mismos, y el plan divino se habrá frustrado para siempre. Dios trabaja en este plano y en otros por medio de los mismos hombres. Por eso tenemos que aprender a mirar el Bien Cósmico y al bien social como inseparable del conocimiento de las realidades espirituales que forman parte del ser interior del ser humano. Mutilar eso es falta de inteligencia y de realismo, y además es ceguera y desastre para el futuro de un país. Lo mutilado, al ser ignorado, no por eso dejará de ejercer presión en la realidad externa de la sociedad, y tarde o temprano emergerá triunfante y hará retroceder a las tinieblas. Así ocurrió en la Unión Soviética, y en Alemania Oriental y en Polonia, en Turquía, en Camboya, etc. y en todos los países donde el alma espiritual haya estado reprimida por ignorantes ideologías totalitarias que sólo miraban lo externo de los hombres, lo más superficial de la realidad social y económica.

En la perspectiva de Hermann de Keyserling la Religión es, como la Ciencia, UNO DE LOS MODOS DE APROXIMACION AL CORAZON DE LO REAL, es uno de los caminos del

Conocimiento del Centro Metafísico del Universo. El Arte, la Ciencia y la Religión, como la Filosofía, son cuatro formas de Conocimiento de la Realidad Visible e invisible, y ninguna puede ser excluida sin daño para cada alma y para la sociedad entera. Es decir, la religión No Es mera creencia o un simple grito de angustia o de esperanza hacia la nada, surgido del sufrimiento humano, como decía Marx, o Sartre, o algún otro nihilista desorientado y confuso.

Un Yogui o un místico serio de cualquier religión hace de sí mismo un laboratorio de alquimia interna, y obtiene resultados objetivos y serios, de visión trascendental y de profecía. La Religión es un Método para religarse con el Dios Viviente de toda la comunidad humana y no es algo meramente íntimo e individual o personal. Es y será siempre social, porque incluye el amor al prójimo y al mundo y el conocimiento de la verdad eterna que está latente dentro de cada ser humano. Sin ella el ser humano se convierte en un lobo de sus hermanos, un mero depredador ambicioso. La religión engendra Profetas iluminados, videntes y sabios, santos y hombres virtuosos, que operan como faros para la humanidad que va navegando por los mares procelosos de la historia. Por tanto, el aporte de los profetas es parte del Bien Común de los Pueblos. Así pensaba Keyserling, y también este autor.

Resumiendo, una sociedad sana es una comunidad organizada con valores espirituales y abierta a lo Trascendente, que no hace de la justicia un ídolo mortal y un monstruo político materialista que aplaste a la persona humana, su creatividad, y su acercamiento a la Verdad Una y Viviente, eterna e inmutable, Amor salvífico y providente, que está detrás y más allá de todas las creencias. Eso es Dios. Y el orden social debe permitir a cada hombre y mujer un libre acercamiento y servicio persona o grupal a la Divinidad, y no cerrarlo a El, como ocurre con los sistemas políticos basados en el Materialismo Dialectico y Ateo.

Lo dicho en párrafo anterior es para no olvidar que en la Unión Soviética de Lenin y de Stalin, y de Nikita Kruchev, de Breznev, etc. estaba absolutamente prohibido organizar y participar en Logias de todo tipo, Teosóficas, Masónicas, Templarias, Rosacruces, o Escuelas de Yoga o de Metafísica o de Mentalismo de cualquier tipo y color, como también bautizarse en cualquier iglesia, o imprimir y leer La Biblia o el Koran o el Bhagavad Gita. Por esas actividades las personas fueron perseguidas y muertas.

Por eso es ridículo, incongruente, contradictorio, tonto útil, ignorante e ingenuo un esoterista de corazón que apoye con su voto y opinión favorable a un partido Marxista para que llegue al Poder Total. Tal actitud es un mero suicidio persona o grupal. Y si por algún tiempo no pasa nada de esto en algún país es porque ya no hay un gran padrino rojo llamado Moscú, con el poder económico y militar que apoyaba a la guerrilla roja en todo el mundo. Por eso Fidel Castro y su hermano se han vuelto algo amables con los demás países desde 1991, porque perdieron el apoyo de dinero y armas que recibían del Kremlin. Y si ese esoterista desea que se haga justicia en el mundo o en su país, puede apoyar a cualquier corriente de opinión política que no involucre al Marxismo o a diversas formas posmodernas de anarquismo socialista, como tampoco a las posiciones del neoliberalismo extremo.

En todo lo dicho este autor no se ha apartado ni un ápice del Pensamiento de Keyserling, como lo saben los que lo han leído con detenimiento. Y volviendo al párrafo mencionado del Cristo de Elqui, donde señala “lo que está escrito en los tribunales del cielo acerca de Sudamérica y las Fuerzas Espirituales que darán protección en tiempos difíciles”. Debo señalar que esas palabras de Domingo Zárate son para expresar Una Sentencia Celestial, Una Orden Divina que llega a la tierra por medio de los Grandes Maestros y sus instrumentos terrestres. Así lo explica en la Biblia el Libro de Daniel, cuando habla de los Santos Vigilantes invisibles que dictan sentencias de castigo a Nabucodonosor por su arrogancia ante el Altísimo. Es algo equivalente a lo que en la India y en los Libros de Madam Blavatski se denominan “Los Lipika o los Señores del Karma”. Y lo mismo dice Cristo en el Ev. de San Mateo, cuando dice que en el mundo futuro los Doce Apóstoles se Sentarán en doce tronos para juzgar a las doce tribus de Israel. Lo mismo es confirmado en uno de los capítulos finales del Apocalipsis de San Juan, donde se menciona “a los que les ha sido dado el poder de juzgar”, en plural. Deliberadamente no he puesto los versículos de la Biblia para que el lector los busque en su propia Biblia y así participe en la búsqueda personal de la Verdad.

Finalmente, como curiosidad histórica o como coincidencia significativa. Entre 1929 y 1939 Sudamérica fue recorrida por un adepto rosacruz alemán llamado Arnold Krumm Heller,

incluyendo a Chile. Extraño vínculo kármico que los hizo recorrer las mismas tierras y países, en los mismos años. Es claro que ambos respondieron que sí a la misma Orden Divina, a la misma Inspiración, para iluminar a Chile y a las otras naciones con su Luz espiritual, pues ambos dieron numerosas conferencias en esta parte del Orbe.

Y más curioso y significativo aún, es que 18 años después, un sacerdote católico alemán, el Padre José Kentenich. Comenzó una serie de visitas a Chile, que fueron NUEVE en total, para fundar aquí una poderosa rama del Arbol del Movimiento Schönstatiano Mundial. Tres grandes espíritus alemanes cumplieron sus misiones viajando a Chile. ¿Porqué y Para qué? ¿Qué rol tiene Chile en el Plan Divino? Ya lo hemos dicho. Pero es bueno que las personas manejen información para aprender a pensar acerca del Sentido de la Historia, en general, y de su propia historia, como decía Keyserling.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- “La Vida Intima” de Hermann de Keyserling. Editorial Espasa Kalpe Argentina. S.A. Cuarta Edición 1945.
- 2.- “Meditaciones Sudamericanes”. Hermann de Keyserling. Editora ZIG-ZAG, Santiago. 1938.
- 3.- “Del Sufrimiento a la Plenitud”. Hermann de Keyserling. Editorial Sudamericana de Buenos Aires. 1947.-
- 4.- “Elqui, el Cielo está más cerca”. Periodista Malú Sierra. Edit. Lord Cochrane. 1986.
- 5.- “Encíclicas Sociales” . Ediciones Paulinas. 1990.
- 6.- “Documentos Completos del Concilio Vaticano II”. Ediciones Paulinas. Edic. 2005.-
- 7.- “La Biblia”.- Diversas traducciones.
- 8.- Diversas publicaciones de la Constitución Política de Chile, de 1980 y siguientes.
- 9.- “El Padre Kéntenich”. Padre Hernán Alessandri. Editorial Schoenstatt. De Julio 1989.
- 10.- Colección de Revistas de Ciencia Rosacruz. Del Dr. Arnold Krumm-Heller. 1929-1932. Publicadas desde Berlín, de la Sede Mundial de la Orden Rosacruz, del mismo Autor.

Es de público conocimiento que el Dr. Salvador Allende Gossens fue socialista y miembro de la Masonería. Por lo tanto integra la lista de los dieciocho presidentes de Chile que fueron masones.

No obstante, la participación de Allende en las Logias fue muy accidentada e incluso un tanto traumática. Ingresó a la Logia N° 4 “Progreso” de Valparaíso, el año 1938. Con su iniciación en la Orden iba siguiendo los pasos de su abuelo, Ramon Allende Padin, quien había llegado a ser Gran Maestro en 1884.

Pero no duró mucho en esa Logia porteña, pues en 1940 pidió su traslado y afiliación a una Logia de Santiago, denominada como N° 65 “Hiram”. Y allí permaneció asistiendo irregularmente, debido a sus actividades políticas, hasta 1972. Fue ascendiendo grado a grado, llegando al famoso grado 18 del Rito Escoses Antiguo y Aceptado, también conocido con el nombre de Sublime Caballero Rosacruz.

Ese grado es muy interesante, por su carácter crístico y sacerdotal hermético, pero por la mentalidad y conducta de este Hermano, este grado fue “otorgado pero no poseído”, como se dice en la gerga esotérica de la Orden. Es decir, Allende nunca comprendió ni vivió en profundidad el grado de Rosacruz ni tampoco el de Maestro de Logias Azules. Su muerte y su resurrección ritual fueron sólo exteriores. No cambió nunca de corazón ni de nivel de conciencia, tal como se espera de un maestro Masón. Nunca se espiritualizó con la doctrina masónica ni con sus rituales. Y eso es de lamentar pues el pueblo Chileno pagó la cuenta por su fracaso espiritual y político. Esa es la verdad profunda aunque algunos no lo piensen así.

Muchos se preguntan porqué la Masonería retiró su apoyo a Salvador Allende a fines de 1972. Las razones ya están parcialmente expuestas en el Capítulo sobre el mal Karma de los Socialistas. Pero ahora agregaremos algunas más, pues a 30 o 40 años de los acontecimientos hay gente que considera que fue incorrecto y poco fraternal dejar solo a Allende en medio de la tormenta que el mismo desató.

La respetable Logia N°65 Hiram DECLARO EN SUEÑO A SALVADOR ALLENDE, despues de haberlo sometido a un Juicio Masónico. Es bueno que el mundo profano sepa que la Orden Masónica tiene órganos jurídicos internos, tribunales de honor y de disciplina, con jurisprudencia propia, sobre la base de un sistema especial de Derecho Masónico escrito y consuetudinario, o de leyes no escritas pero conocidas. Estos juicios se aplican solemnemente cuando existen problemas disciplinarios y faltas graves en la conducta masónica de algún hermano. Y con hermanos que hacen de Fiscales y de Defensores.

Es lo mismo que ocurre con la Iglesia Católica, que tiene internamente Tribunales Eclesiásticos regidos por las Normas del llamado Derecho Canónico.

La Sentencia que afectó a Salvador Allende fue producto de un doble conjunto de faltas al código de la Orden: La falta inmediata que desató las acusaciones internas fue que en noviembre de 1972 él se presentó en el Templo Masónico, en plena ceremonia, acompañado de treinta hombres armados, sus famosos GAP. (Guardia de Amigos Personales de Allende.) Entró a la tenida y sus guardaespaldas tambien entraron sin pedir permiso y se ubicaron en sitios estratégicos en el interior del Templo consagrado. Al ver tal profanación de la asamblea, el Venerable Maestro dio un golpe de Mallete y suspendió la tenida y todos los hermanos salieron del templo sin ceremonia. Ya afuera se dieron diversas explicaciones, pero el daño ya estaba hecho.

Las personas no Iniciadas han de saber que está prohibido entrar a un templo masónico con armas y menos con guardias armados. Es así en todo el mundo. Es legítimo que un gobernante tenga guardaespaldas o escoltas armados que protejan su vida. Pero ellos no pueden ni deben entrar al dormitorio de la persona, ni a la Corte Suprema, ni a una entrevista con el Papa o con un Obispo.

Como ejemplo de conducta digna a este respecto existe una anécdota de la vida de Don Arturo Prat Chacón, en la cual él tuvo que entrar a dar su examen de abogado ante los Ministros de la Corte en Santiago. Y el funcionario que estaba en la puerta del tribunal le pidió su espada. Y Prat, sin ser Masón, de inmediato entregó su arma en custodia, pues el recinto de la corte es sagrado para todo jurista, y debe confiar en la idoneidad moral e intelectual de los jueces, y usar sólo la palabra como argumento y defensa.

Allende se olvidó que dentro de la Logia, donde había participado mas de 30 años, no habían “enemigos”, habian “Hermanos” en quienes debía confiar y no temer. Su guardia podía esperar afuera. No era necesario violentar el ambiente sagrado y fraternal del recinto iniciático.

El Tribunal de Honor que lo juzgó analizó el hecho anotado y luego se hizo el análisis moral de la conducta política de Allende. Fue necesario ver si los principios de vida de un masón eran concordantes con un gobernante que promovía la existencia de grupos armados extranjeros dentro del territorio de Chile. Hacía poco el Senado de la República ya había investigado y concluido que habían entrado al país más de 21000 guerrilleros, de diez países distintos o más. Y el 22 de Octubre del año 72 se había dictado la Ley de Control de Armas, y las Fuerzas Armadas procedían a descubrir y a requizar miles de armas de guerra que venían del mundo Marxista para crear en Chile una guerra civil mediante una revolución violenta, provocada desde el mismo gobierno.

La conclusión del Tribunal fue que esas conductas peligrosas para el bien común NO ERAN compatibles con los ideales masónicos, por lo tanto se le sentenció a un estado de SUEÑO, que equivale a declararlo suspendido de todos sus derechos masónicos y fraternales, hasta un futuro lejano en que las circunstancias y los cambios de comportamiento personal permitieran su reintegro a la Logia.

El asunto para los masones era muy serio, pues como institución eran los grandes promotores de la democracia republicana a nivel mundial. Y en este caso particular estaban ante un hermano que se decía demócrata pero que no lo era, pues promovía un sistema político no democrático, monopartidista y totalitario. Eso era todo lo contrario a lo que esperaba la Orden Masónica de sus adeptos.

Ese tipo de sanción masónica no es la más grave del sistema jurídico interno de esa hermandad. La más grave se llama Irradiación o muerte jurídica, que es sinónimo de una expulsión definitiva y para siempre, de todos los templos de la Orden del País y de Mundo.

Es más, la Masonería Universal tenía a su haber la amarga experiencia con el Ilustre Hermano Wladimir Ilich Lenin, miembro fiel de su Logia mientras no alcanzaba el Poder. Una vez que lo alcanzó DESTROYO A LA MASONERIA RUSA A SANGRE Y FUEGO, acabando con la libertad de su país y la posibilidad de una transición pacífica de la monarquía del Zar a la democracia representativa para los Rusos. Para Lenin, además, los derechos humanos valían hongo, como dicen algunos jóvenes. Su ideal todopoderoso era la revolución total, costara lo que costara. Lo mismo para Allende y sus colaboradores. En el fondo no les importaba el precio que el pueblo de Chile debería pagar por el triunfo de su sistema. Los únicos derechos humanos que les interesaban eran los suyos y sus ideas. Eso fue muy bien captado por sus hermanos de la Orden Masónica, y lo sentenciaron con justicia, e incluso con cierta misericordia, pues se consideró que aún podría arrepentirse de sus pecados doctrinarios y volver al buen camino.

Pero, como sabíamos todos los que vivimos como adultos en esa época de la historia de Chile, Allende era un hombre soberbio, incapaz de volver atrás. Su obsesión política y su ética ideologizada no le permitía darse cuenta que caminaba hacia el abismo, arrastrando tras de sí a muchos ilusionados e ilusos al mismo destino.

Y si se daba cuenta se consolaba pensando en que el ejército paralelo de guerrilleros que estaba formando a lo largo de Chile y Fidel Castro con todo su poder lo ayudarían a salir del embrollo oscuro en que se estaba metiendo desde 1967. (Recuerde el lector los acuerdos tomados en Chillán del XXII Congreso General del Partido Socialista de Noviembre de ese año, que buscaban el poder total por la vía violenta, abdicando del respeto a la democracia republicana, y mandando al traste con cualquier preocupación ética acerca de los Derechos Humanos de quienes no pensaban como ellos. Y además, recuerde el amable lector que esos acuerdos fueron CONFIRMADOS por el XXIII Congreso Socialista de Febrero de 1971. Y tampoco hay que olvidar que Allende ASISTIO A ESOS DOS CONGRESOS Y APROBO SUS ACUERDOS.)

Todo esto es profundamente antimasónico. Pero Allende no lo veía así, y si lo veía, no le importaba, pues confiaba en que sus ideas políticas eran exactas y buenas, que el Marxismo-Leninismo era científico, que al final el pueblo chileno lo apoyaría y la dictadura del proletariado traería la felicidad al país.

Y se equivocaba medio a medio. El Marxismo no es científico ni bueno. Es una filosofía-religión invertida o al revés, como decía Keyserling. Un sistema y una doctrina intrínsecamente perverso,

como dice la Iglesia Católica. (Para los que no saben teología deben comprender que esas palabras significan un enseñanza satánica, contraria a Dios y a la Naturaleza humana).

Para la Masonería la Religión, la mística y la espiritualidad son muy importantes. Lo que molesta a los masones es el clericalismo, la ignorancia, el fanatismo, y la ambición. Y desgraciadamente, Allende y la Unidad Popular traían al seno de la sociedad chilena una masa informe y agresiva de ansias de justicia social, fanatismo, ambiciones de poder, resentimientos, totalitarismo, odio, sangre, violencia y un absoluto desprecio por aquellas personas que no eran sus instrumentos útiles. Por eso los hermanos tomaron una buena y justa decisión. Allende debía irse.

Sin embargo, esa era una decisión institucional. Si algún hermano, a título personal quería ayudar o solidarizar con el sentenciado, podía hacerlo. Pero sin recurrir al poder global de la Orden. Un año después, como los ánimos de esa respetable logia N.º 65 Hiram aún no se calmaban y los vientos de discordia permanecían dentro del Taller, la Gran Logia de Chile decidió cerrar o abatir columnas de aquella, y otras logias absorbieron a los hermanos que aún querían seguir siendo masones. Unos se fueron, otros se quedaron.

Ahora, cuarenta años después, el tema se ha reinstalado. Pero se hace a consta de un cierto sentimentalismo romántico ajeno a los hechos reales de la época. La gente necesita héroes a quien admirar y seguir de lejos. Y al que ha sido víctima de algún hecho de sangre se le idealiza igual que a las animitas de las carreteras, aunque su vida personal y pública no haya sido de las mejores. Es clásico en Valparaíso el caso de Emilio Dubois, asesino serial fusilado, que ahora es una animita muy poderosa que hace milagros a sus devotos. La ignorancia histórica del común de los ciudadanos ha fortalecido esta tendencia con daño para el alma de Chile. Por eso actualmente no es extraño ver gente rezando junto a la tumba de Salvador Allende en Santiago. Pero así gira el mundo. Tal como dice el Ritual Masónico del Grado de Maestro, parafraseando al Rey Salomón y al Eclesiastés, cap. 1,2.- : “Vanidad de Vanidades, todo es Vanidad”.

(El autor de estas líneas participó activamente en Logias Masónicas de Valparaíso desde Junio de 1972 y por muchos años. Por lo tanto conoce lo que dice por experiencia cercana, no sólo por libros o por artículos periodísticos.)

Apéndice de Nómina de Presidentes de Chile que han sido Masones, desde la Independencia.

Bernardo O'Higgins Riquelme. (Desde 1801).

José Miguel Carrera. (Se le pone en 2.º lugar porque ingresó a una logia de Nueva York cuando ya estaba fuera del Poder, en 1816 durante la Reconquista).

Ramon Freire.

Manual Blanco Encalada.

José Joaquín Prieto.

Manuel Montt.

Anibal Pinto Garmandia.

José Manuel Balmaceda.

Juan Esteban Montero.

Arturo Alessandri Palma.

Pedro Aguirre Cerda.

Juan Antonio Rios.

Gabriel González Videla.

Carlos Ibañez del Campo.

Salvador Allende Gossens.

Augusto Pinochet Ugarte.

Patricio Alwyn Azocar.

Ricardo Lagos Escobar.

BIBLIOGRAFÍA.

- 1.- “El Poder de los Masones en Chile”. Enrique Garcés Correa. Editorial Mana. Santiago. Año 2008.-
- 2.- “Diario el Mercurio”. Domingo 1 de Agosto de 1999. (Acuerdos del Congreso de Chillán.)
- 3.- “Historia de la Masonería en Hispanoamérica”. Ramón Martínez Zaldúa. Tercera edición. Costa Amic. Editor . 1968.-
- 4.- “La Masonería, su influencia en Chile”. Fernando Pinto Lagarrigue. Editorial ORBE, Santiago de Chile, 1966.

CAPITULO VEINTISEIS.

PALABRAS DE LOS HUMANISTAS CRISTIANOS POSTERIORES AL ONCE DE SEPTIEMBRE DE 1973.

La fuerza del Presente con su torrente de impresiones nuevas, y las noticias visuales de los Medios de Comunicación social, más la proverbial mala memoria del promedio de los chilenos, y la tendencia a los juicios ingenuos y simplistas de la gente, obliga a destacar con letras de fuego las palabras de diversos líderes del mundo del Humanismo Cristiano Chileno, para no olvidarlas y así comprender el origen y el contexto real en que nos movemos cada día. Además, estamos inmersos en una corriente periodística de semi-ignorantes personajes, marcados por prejuicios y supuestas verdades históricas ya establecidas, que nos impiden de ordinario percibir que pasó realmente en Chile durante los años tormentosos y espiritualmente oscuros de la Unidad Popular y los primeros momentos de la gran tarea de reconstruir la democracia y las instituciones republicanas, después del Pronunciamiento militar de Septiembre de 1973.

Las nuevas generaciones no saben que fue lo que pasó, y se quedan con la interpretación que más hace bulla o resuena en el aire y en los sentimientos en el presente. Y eso es malo para la causa de la Verdad. La Verdad es una Luz en el Camino de los Pueblos. Sin ella no se puede comprender la lógica profunda de los acontecimientos, más allá de lo que los Medios nos dicen, deformando nuestros criterios de comprensión.

Ya en capítulos anteriores hemos expuesto las palabras de Don Eduardo Frei Montalva, tanto en algunos discursos en el Senado, como después del 11 de Septiembre a una Revista Española. Veremos ahora las palabras de Don Patricio Alwyn Azocar, hasta ese momento Presidente del Senado de la República y Presidente de Partido Demócratacristiano.

Las que ahora veremos son expuestas por Alwyn ante un grupo de Periodistas extranjeros, el 24 de Septiembre de 1973: “LA VERDAD ES QUE LA ACCION DE LAS FUERZAS ARMADAS Y DE CUERPO DE CRABINEROS DE CHILE NO VINO A SER SINO UNA MEDIDA PREVENTIVA, QUE SE ANTICIPO A UN AUTOGOLPE DE ESTADO QUE, CON LA AYUDA DE LAS MILICIAS ARMADAS DE ENORME PODER MILITAR DE QUE DISPONÍA EL GOBIERNO, Y CON LA COLABORACIÓN DE MÁS DE 10.000 EXTRANJEROS QUE HABÍA EN ESTE PAÍS, PRETENDÍAN O HABRÍAN CONSUMADO UNA DICTADURA COMUNISTA”.

“POR ESO, CUANDO SE PRODUJO EL PRONUNCIAMIENTO MILITAR Y SE FORMÓ LA JUNTA MILITAR DE GOBIERNO, NOSOTROS LOS DEMÓCRATAS CRISTIANOS HABRÍAMOS FALTADO A LA VERDAD Y HABRÍAMOS SIDO INCONSECUENTES SI NO HUBIÉRAMOS RECONOCIDO QUE LA RESPONSABILIDAD FUNDAMENTAL DE LO OCURRIDO PROVIENE DE LA ACCIÓN DEL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR, Y QUE LAS FUERZAS ARMADAS NO BUSCARON ESTO, SINO QUE ACTUARON POR PATRIOTISMO, CON UN SENTIDO DE RESPONSABILIDAD FRENTE AL DESTINO HISTÓRICO DE CHILE, Y QUE NOSOTROS HACEMOS FE EN LA DISPOSICIÓN QUE HAN EXPRESADO, DE QUE RESTABLECIDA LA NORMALIDAD, ELLAS DEVOLVERÁN EL PODER AL PUEBLO, PARA QUE ÉSTE, DEMOCRÁTICAMENTE, ESCOJA SUS AUTORIDADES”.

Y cómo algunos periodistas extranjeros al parecer habían llegado tarde al evento, y comentaron noticias del cable de carácter diferente a las enunciadas, don Patricio Alwyn tuvo que repetir, con otras palabras lo dicho antes: “LAS INFORMACIONES QUE NOS TRASMITE EL CABLE REVELAN QUE LO QUE SUCEDIÓ EN CHILE SE ESTÁ ENJUICIANDO EN EL EXTERIOR CON MUCHO DESCONOCIMIENTO DE LA REALIDAD”.

“LO CIERTO ES QUE EL GOBIERNO DE ALLENDE HABÍA AGOTADO, EN EL MAYOR FRACASO, LA VIA CHILENA HACIA EL SOCIALISMO, Y SE APRESTABA A CONSUMAR UN AUTO GOLPE PARA INSTAURAR POR LA FUERZA LA DICTADURA COMUNISTA”.

“LA MAYOR PRUEBA ES LA ENORME DOTACIÓN DE ARMAS QUE TENIAN LAS ILEGALES MILICIAS MARXISTAS, QUE FORMABAN UN VERDADERO EJERCITO PARALELO, CON UN PODER DE FUEGO EQUIVALENTE A DOCE REGIMIENTOS REGULARES Y CON LA PRESENCIA ACTIVA DE MAS DE DIEZ MIL EXTREMISTAS EXTRANJEROS”.

“CHILE ESTUVO AL BORDE DE UN “GOLPE DE PRAGA” QUE HABRIA SIDO TREMENDAMENTE SANGRIENTO. LAS FUERZAS ARMADAS NO HICIERON SINO ADELANTARSE A ESE RIESGO INMINENTE. LA DEMOCRACIA CRISTIANA AGOTO LOS ESFUERZOS POR UNA SOLUCIÓN DEMOCRÁTICA. HASTA LA ULTIMA QUINCENA CONVERSAMOS CON EL PRESIDENTE ALLENDE Y SU GOBIERNO EN BUSCA DE LAS RECTIFICACIONES INDISPENSABLES PARA SALVAR A CHILE DEL QUIEBRA INSTITUCIONAL Y DEL DESASTRE ECONÓMICO. NUESTROS ESFUERZOS NO ENCONTRARON ACOGIDA SERIA Y SU FRACASO CONDUJO A LA INTERVENCIÓN MILITAR, QUE LAS FUERZAS ARMADAS NO BUSCABAN Y QUE CONTRADECÍA TODAS SUS TRADICIONES”.

Observe el lector que Alwyn dice claramente que EL PRONUNCIAMIENTO MILITAR FUE EL EFECTO Y LOS ERRORES DE LA UNIDAD POPULAR Y DE SU PRESIDENTE FUE LA CAUSA. Causa y efecto. Ley científica probada millones de veces. La Unidad Popular provocó su propia caída y destrucción. Las Fuerzas Armadas sólo ejecutaron la sentencia que el pueblo chileno organizado y consciente había enunciado de miles de maneras. Numerosos líderes de opinión, de probada virtud democrática y religiosa, habían pedido a Allende que renunciara o que cambiara de rumbo. Chile no quería convertirse en otra Cuba. Pero Allende NO QUISO OIR. Y pagaron justos y pecadores por igual. ESTA ES LA VERDAD HISTORICA QUE SE OCULTA DETRÁS DE LA

CORTINA DE HUMO DE LAS RECLAMACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS CONCULCADOS O VIOLENTADOS POR LA DINA U OTROS MILITARES QUE ABUSARON DE LA FUERZA.

Sin embargo, ya es un abuso contra los derechos humanos el internar armas ilegales en Chile, para imponer por la fuerza una revolución socialista que los chilenos, en su gran mayoría no querían. Es un abuso contra los derechos humanos formar escuelas de guerrillas a lo largo del territorio nacional para matar chilenos opositores a la revolución.

Ya es un abuso contra las personas y sus bienes despojar a dueños de fundos, invocando torcidamente los preceptos de la Ley de Reforma Agraria de la Época. Y si se negaban a obedecer a las ordas de campesinos aleonados por el MIR y el PS, simplemente se mataba a los dueños y se tomaban el fundo. Hubo decenas de muertos en los campos por ese motivo. Y muchos militantes de la Democracia Cristiana murieron defendiendo tierras que, según la ley, no debían ser expropiadas.

Grupos de la Brigada socialista Elmo Catalán y del Mir entraron a la fuerza en varios liceos femeninos de Santiago, que resistían la implantación de la ENU, y violaron a grupos de niñas, o les cortaron la cara con navajas u hojas e afeitar. No olvidemos que hubo más de cien muertos en las calles a balazos. Y que la mayoría de esos muertos eran adversarios a la Unidad Popular. Hubo hasta policías muertos por gente del mismo gobierno “popular” por tratar de hacer cumplir la Ley y el Orden, tal como habían jurado ante Dios y su Bandera. Y también cayeron a manos de subversivos Marinos y Soldados, y aviadores, ANTES DEL ONCE DE SEPTIEMBRE. Y después de esa fecha, continuaron cayendo y derramando su sangre por la salvación de Chile. El sufrimiento no fue sólo para un bando, como se suele imaginar.

Las palabras de Alwyn describen a grandes rasgos lo que realmente sucedió con la Unidad Popular. Todos los adultos educados de esa época sabemos que así fue, pero se ha intentado negar esa realidad sistemáticamente, enfocándose en los excesos militares, sin mirar los excesos anteriores, que evidentemente crearon un clima de resentimiento y de odio contra la gente militante de la UP y contra todos sus jerarcas. La victimización ha sido una técnica consciente para ocultar las propias culpas, y así mantener un control emocional y moral falso sobre el pueblo chileno.

La prueba de lo dicho es que en otras guerras civiles chilenas, donde hubo varios miles de muertos, heridos y perseguidos políticos, como la de 1891, muchos más que el 73, hubo real perdón y olvido a los pocos años. Los muertos fueron alrededor de 10.000.- Pero aunque la población no pasaba de tres millones de habitantes, había más sentido religioso y cristiano en la población. Por eso fue más fácil la reconstrucción del tejido de la convivencia social.

Las palabras del don Patricio dicen la misma verdad dicha por Eduardo Frei Montalva. Y es la misma que enuncian los pastores católicos de la época. Y es la misma que vió don Jaime Guzmán Errázuriz, José Antonio Viera Gallo (socialista), y el Padre Raúl Hasbún. Y la que vió el autor de este libro. Sólo la gente cuyo cerebro había sido programado para no percibir más que su propia ideología anti-espiritual y anti-humana, no vió las cosas así.

Porque para ellos PUEBLO es sólo el proletariado. Los demás son solo explotadores. Para quien escribe y para Frei, y para Alwyn, y para la Iglesia, todo hombre y mujer nacido en Chile, de cualquier clase social, es el Pueblo de Chile. No es así para un marxista. Ellos no ven en el Once de Septiembre más que un episodio de la lucha de clases.

No ven que el instinto de sobrevivencia del pueblo de Chile entero fue movilizadado a la acción durante el trágico período de los mil días de la Unidad Popular. El socialismo de esa época se creía tan bueno frente a sí mismo que no veía su propia peligrosidad y desorientación existencial. Creían, erróneamente, que su doctrina era racionalmente perfecta y moralmente inmaculada. Creían que para destruir la pobreza de un país había que arrasar con todo lo que se opusiera en el camino. AVANZAR SIN TRANSAR. Ese era su funesto lema. Y eso los llevó al abismo. Desgraciadamente sembraron odio y cosecharon odio. Sembraron mentiras y la Verdad del alma valiente de un pueblo se les vino encima.

El breve comentario que hace don Patricio Alwyn acerca de más de 10.000 terroristas extranjeros, es un cálculo diferente del mencionado por la Cámara de Senadores, en que pasaban de 21.000 un año antes. Esa diferencia se debe a que esa gente constituía una población flotante sin raíces, que entraba y salía del país, a cumplir misiones suversivas en otros países de América del Sur y en otros

lugares. O simplemente volvían a Cuba, o a Rusia, o a Libia, o a Brasil, a Colombia y a Argentina, después de haber entrenado a Chilenos en tácticas de guerrilla urbana o rural.

En un discurso de don Raúl Silva Henríquez, Cardenal y Arzobispo de Santiago, del 16 de Septiembre de 1973, dijo: “En nuestra declaración hemos solicitado que, confiando en el patriotismo y el desinterés que han expresado LOS QUE HAN ASUMIDO LA DIFÍCIL TAREA DE RESTAURAR EL ORDEN INSTITUCIONAL Y LA VIDA ECONÓMICA DEL PAÍS, TAN GRAVEMENTE ALTERADOS, PEDIMOS A LOS CHILENOS QUE, DADAS LAS ACTUALES CIRCUNSTANCIAS, COOPEREN A LLEVAR A CABO ESA TAREA. Y SOBRE TODO CON HUMILDAD Y CON FERVOR, PEDIMOS A DIOS QUE LOS AYUDE”.

Nuevamente nos hallamos ante una declaración que reconoce la gravedad de la destrucción de la patria, de la profunda alteración de la convivencia nacional. Y la pregunta es, ¿Quién destruyó la economía y las instituciones democráticas de la república de Chile? Pues fue la Unidad Popular, su presidente y todos sus partidos constituyentes. Eran, lo que el historiador Francisco Encina llamaba los deconformados cerebrales.

Y destruir un país significa destruir PERSONAS, arrasar con sus derechos humanos con la prepotencia revolucionaria pseudo-mesiánica de la Izquierda. Y las personas son más que sus cuerpos. Tal vez los muertos del tiempo de la Unidad Popular fueron pocos, pero el peligro era grande, el miedo a la violencia de los Termocéfalos de la UP era profundo.

La falta de realismo de los dirigentes rojos era causa de miles de decisiones imprudentes, que poco a poco iban ahogando la libertad de todo un pueblo, que históricamente nunca había perdido una guerra ni había sido invadido por otros en 160 años. Y ahora estaba invadido física y mentalmente por una ideología soviética y foránea, y peligrosa para su vida humana y política. Y por culpa de un grupo de chilenos que no querían dar pie atrás, hasta tomar el poder total, a sangre y fuego. La parte más sana de esta nación pidió ayuda a Dios y al Pueblo Organizado en Armas. Y fueron expulsados del poder. Y eso no podía ser sin costo de vidas humanas. Pero en los días previos al golpe de estado se les advirtió por todos lados que eso venía, que renunciaran al poder pacíficamente, que evitaran la confrontación fratricida.

Se sentía venir el climax de la situación, el país no soportaba más la atmósfera de opresión en que se vivía cada día. Muertes y atentados, amenazas, gritos de ofensas y descalificaciones por todos lados. La inflación de los precios al 300 por ciento mensual. Nadie producía alimentos ni riquezas. Un país paralizado y al borde de la guerra civil. Todos tomaban partido en uno u otro bando. La oposición a Allende y a su Gobierno iba creciendo día a día.

El cuatro de septiembre de 1973, por las pantallas de Canal 13 el Padre Raúl Hasbún hizo un llamado solemne a Salvador Allende para que renunciara al Cargo de Presidente de Chile, porque el proyecto socialista era contrario al ser humano, y rogó a Dios que le diera a Chile un nuevo Gobierno. En ese mismo discurso Hasbún describió a Chile como un barco que se hunde por culpa del piloto Presidente, que también es el capitán del buque.

También llamó a todos los hombres y mujeres espirituales de la nación a unirse en una cruzada contra las fuerzas del materialismo histórico que amenazaban con hundir al país en una tragedia de gigantescas proporciones de sangre y dolor, muerte, odio y miseria. Siete días después, el régimen de la Unidad Popular se desplomaba ante el avance de las Fuerzas de la Luz, encarnadas en una poderosa embestida de un pueblo en armas que no quería ser esclavizado ni morir a manos del imperialismo soviético, ni por el materialismo dialéctico marxista, el anticristo del siglo XIX y XX.

El Padre Raúl Hasbún fue el profeta de Dios en aquel momento de nuestra historia. Y la Unidad Popular lo persiguió intensamente para eliminarlo del mundo de los vivos, desde luego antes del 11 de Septiembre. Léase el Libro “Testimonios” del mismo padre Hasbún para que se conozca realmente el modo en que fue perseguido por las brigadas de la U.P. y hospitalizado de urgencia en el Hospital de la U. Católica, para salvarle la vida. E infórmese de cómo la Unidad Popular trató por diversos medios de impedir que el Canal 13 tuviera una Estación en Concepción, incluso usando la violencia física contra el Padre y los funcionarios del Canal.

Este sacerdote patriota y el recordado Jaime Guzmán Errázuriz fueron los grandes líderes del movimiento de resistencia espiritual e intelectual al Marxismo chileno. Eran hombres profundamente creyentes, y por sus principios religiosos lucharon por salvar a Chile de aquella lacra

seudocristiana. A un nivel más institucional hay que destacar la labor de don Patricio Aylwin Azócar, de don Juan de Dios Carmona, de León Vilarín en lo sindical.

También se debe rendir un homenaje a los esfuerzos del Cardenal y Arzobispo de Santiago, don Raúl Silva Henríquez, para crear instancias de diálogo entre Don Patricio Aylwin y Salvador Allende y otros políticos prominentes del momento, para salvar el proceso democrático chileno y la libertad de los ciudadanos. Pero Allende no quiso cambiar de ruta, olvidándose que su proyecto político no tenía suficiente apoyo popular, ya que su sector siempre fue minoría nacional.

Me parece muy importante destacar aquí la figura y las palabras de don Raúl Silva Henríquez, Arzobispo de Santiago y Cardenal de la Iglesia Universal. (Eso significa la palabra “Católica” en griego), dirigidas al sacerdote jesuita y teólogo de la Liberación, y Secretario General del Comité Organizador de los Cristianos para el Socialismo, Gonzalo Arroyo, el 3 de Marzo de 1972, en carta pastoral privada, que la iglesia hizo publicar en 1982, a diez años de los acontecimientos candentes del momento. Es importante mencionarlo en extenso pues muchísima gente dentro y fuera de Chile ha pensado que el Cardenal Silva Henríquez era un cristiano pro-marxista, a raíz de su visión crítica de algunos aspectos del Gobierno Militar de aquel entonces, y por haber promovido la famosa Vicaría de la Solidaridad, que protegió a muchos activistas y guerrilleros de la izquierda chilena por varios años.

La carta es doctrinal y muy extensa, por lo que deberé extraer las frases más importantes y remitir al lector interesado en el texto completo, a conseguir el libro “El Cardenal nos ha dicho, 1961-1982”, del padre Miguel Ortega, Editorial Saleciana, 1982.

“HE ESTUDIADO PROLIJAMENTE EL DOCUMENTO DE TRABAJO DEL PRIMER ENCUENTRO LATINOAMERICANO DE CRISTIANOS POR EL SOCIALISMO QUE UD. ME HA ENVIADO JUNTO A SU INVITACIÓN PARA PARTICIPAR EL PRÓXIMO MES DE ABRIL. ... HE LLEGADO A LA CONVICCIÓN DE QUE UDS. HARAN UNA REUNIÓN POLITICA, CON EL DESEO DE LANZAR A LA IGLESIA Y A LOS CRISTIANOS EN LA LUCHA EN PRO DEL MARXISMO Y DE LA REVOLUCIÓN MARXISTA EN AMERICA LATINA. LA UNICA SOLUCIÓN QUE UDS. VEN PARA LIBERAR AL HOMBRE ES, A JUICIO DE UDS. EL MARXISMO. COMO UD. PUEDE COMPRENDERLO, ..., NO ME PARECE EN ABSOLUTO ADECUADO PATROCINAR UN ENCUENTRO DE SACERDOTES QUE ESTÁN EN UNA LÍNEA... QUE NO ES LA LÍNEA DE LA IGLESIA, Y QUE AFIRMAN COSAS Y TIENEN ACTUACIONES TOTALMENTE REÑIDAS CON EXPRESAS DECLARACIONES DEL EPISCOPADO NACIONAL.

...MOVIDOS POR EL GRAN DESEO DE LIBERAR A NUESTROS PUEBLOS DE LAS ESTRUCTURAS OPRESORAS, EMPRENDEN UN CAMINO QUE NO ES EL MEJOR; Y QUE LES HACE RENUNCIAR DE HECHO A SU CRISTIANISMO, Y QUE CREO NO APORTARA LA ESPERADA LIBERACIÓN. ... PARTICIPO PLENAMENTE DEL DESEO DE LIBERACIÓN DE NUESTRO PUEBLOS QUE UDS. MANIFIESTAN, PERO NO COMPARTO EN ABSOLUTO LA IDEA DE ESCOGER EL MARXISMO COMO LA ÚNICA SOLUCIÓN PARA LOS PROBLEMAS DE NUESTRA AMERICA.

MI ANIMO ES QUE UDS. CONOZCAN EL PENSAMIENTO DE UN PASTOR QUE NO DESEA CLAUDICAR EN LO MAS MINIMO DE SUS PRINCIPIOS, Y QUE ESTA CIERTO DE QUE SOLO JESUCRISTO NOS HARA LIBRES.

... EL HACER COINCIDIR EL COMPROMISO EN EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN CON UN PROGRAMA DETERMINADO DE SOCIALISMO Y AL SERVICIO DE LOS POBRES Y DE LA MASA, CON UNA LUCHA CLASISTA DEL PROLETARIADO ES UNA SIMPLIFICACIÓN DEL PROBLEMA Y DE LA REALIDAD, SUPERFICIAL E IMPROPIA DE UNA ACTITUD CRISTIANA, Y SOBRE TODO SACERDOTAL.

LA POSICIÓN DE QUE PARECE IMPRESCINDIBLE EL RECURSO DE USAR COMO INSTRUMENTO EL ANÁLISIS MARXISTA DE LA REALIDAD, CON SU DIALÉCTICA DE LA LUCHA DE CLASES, ... LE DIGO QUE ESOS PRINCIPIOS NO SON CIENTÍFICA NI UNIVERSALMENTE VÁLIDOS COMO METODOS SOCIOLOGICOS. NI ES POSIBLE SEPARAR EL METODO DE LA IDEOLOGÍA.

LA IGLESIA, COMO COMUNIDAD DE CREYENTES, ...HA OPTADO DEFINITIVA E INELUDIBLEMENTE POR CRISTO RESUCITADO, COMO ESPOSA A SU ESPOSO.

ESTE COMPROMISO HUMANISTA DE LA IGLESIA ES, DE SUYO, MUCHO MAS COMPLETO Y PROFUNDO DEL QUE PRESENTA EL MARXISMO; ESTE, EN EFECTO, ES EXCLUYENTE Y UNILATERAL POR SUS ESQUEMAS, QUE PARECEN DE INSPIRACIÓN MANIQUEA, PUES DIVIDEN A LOS HOMBRES EN BUENOS Y MALOS, OPRIMIDOS Y OPRESORES, POR SIMPLES RAZONES ECONÓMICAS Y DE DIFERENCIAS SOCIALES.

LA REDUCCIÓN DE LA TEOLOGIA A LA IDEOLOGIA ES SUPERFICIAL. TAMBIEN LO ES LA REDUCCIÓN DEL CRISTIANISMO A LA SOLA DIMENSIÓN DE LA TRANSFORMACIÓN ECONOMICO SOCIAL. Y TAMBIEN ES ERRONEA LA REDUCCIÓN A UN CRISTIANISMO PURAMENTE SOCIOLOGICO Y NO MISTERICO.

A SU INTERPRETACIÓNLE FALTA UNA PROFUNDA LECTURA BÍBLICA DE LA PEDAGOGIA DE DIOS EN LA HISTORIA.

YO CREO QUE UDS, HACEN UNA CARICATURA DEL CRISTIANISMO, LO JIBARIZAN, LO REDUCEN A UN MERO SISTEMA SOCIOECONOMICO Y POLITICO. Y LE HACEN PERDER SUS GRANDES VALORES RELIGIOSOS.

...NO PUEDO ACCEDER A SU PETICIÓN Y LE RUEGO BORRAR DEFINITIVAMENTE MI NOMBRE DE LOS POSIBLES PATROCINADORES DE ESTE ENCUENTRO”.

Y Cardenal termina la carta con un golpe terrible a Gonzalo Arroyo, por su pertenencia a la Orden Jesuita, golpe que va tambien hacia los directores espirituales e internacionales de la Compañía de Jesus del momento histórico.

“...Ud. querido padre, es miembro de la Compañía de Jesús, INSTITUTO LLAMADO A DEFENDER A LA IGLESIA CATOLICA Y A EXTENDER EN EL MUNDO ENTERO LA INFLUENCIA BENEFICA DE ESTA INSTITUCIÓN FUNDADA POR JESUCRISTO. DESPUES DE MEDITAR SOBRE CADA UNO DE LOS PUNTOS DE ESTA CARTA, SOBRE SU ACTITUD DE PROMOCION DE ESTE ENCUENTRO DE CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO, NO PUEDO NEGARLE QUE ME SIENTO UN TANTO ESCANDALIZADO. QUIERO DECIRSELO CON TODA FRANQUEZA. ME PARECE QUE SU ACCION ES DESTRUCTORA DE LA IGLESIA”.

“Y LO QUE MAS ME LLAMA LA ATENCION NO ES TANTO EL QUE UD. TENGA ESAS IDEAS, PORQUE TODOS NOSOTROS PODEMOS EQUIVOCARNOS, PERO UN INSTITUTO COMO EL SUYO, QUE TIENE UNA CANTIDAD DE HOMBRES DE GRAN FORMACIÓN, Y DE CONOCIMIENTO PROFUNDO DEL PENSAMIENTO CRISTIANO, ME PARECE QUE NO DEBERÍA PERMITIR UNA ACCIÓN PÚBLICA DE TRASCENDENCIA INNEGABLE PARA LO IGLESIA CATOLICA, SIN QUE MEDIARA UN ESTUDIO PROFUNDO Y UNA APROBACIÓN DE ESTA ACCIÓN Y DE LAS DOCTRINAS EN QUE SE FUNDA”.

“SI SU INSTITUTO NO ES CAPAZ DE GUIAR LA ACCIÓN DE SUS MIEMBROS EN PRO DE LA IGLESIA, CREO QUE HA TRAICIONADO LOS FUNDAMENTOS MAS PROFUNDOS DE SU PROPIA INSTITUCIÓN”.

Un aplauso largo y fuerte para el Cardenal. Y una bofetada en el rostro para quienes han abusado de la figura bondadosa y de las actitudes misericordiosas del Arzobispo de Santiago, para defender una causa anticristiana por razones sólo y exclusivamente políticas y materialistas.

Y en las palabras del Cardenal Silva Henríquez están las razones por las cuales el Papa Juan Pablo II retiró una parte de los privilegios de confianza que tenía la Compañía de Jesús en el Vaticano, y se los otorgó a los Líderes Sacerdotales del Opus Dei, el 28 de Noviembre de 1982. Y el porqué Juan Pablo II aceleró las tramitaciones de Beatificación y de Canonización del Fundador del Opus Dei, el Padre José María Escrivá de Balaguer, fallecido el 26 de junio de 1975. (Quien visitó Chile el mes de Junio de 1974, en visita pastoral a laicos y sacerdotes del Opus Dei).

Fue la Revista “Mensaje”, sostenida por los Jesuitas, y creada para otros fines por San Alberto Hurtado, el instrumento que se utilizó para desviar a los cristianos más instruidos de la sociedad chilena hacia posiciones pro-marxistas, entre los años 1960 y 1973 y más. Un instrumento de Luz fue maliciosamente puesto al servicio de la Oscuridad aprovechando algunos aspectos de la doctrina social cristiana y la ingenuidad de mucha gente.

Así la tentación del Marxismo y la teología de la liberación fueron la piedra de tropiezo para la Orden Jesuita, fundada por San Ignacio de Loyola, cuatro siglos antes de la conflictiva segunda

mitad del siglo XX. Y así fue su reemplazo por el Opus Dei. Es de esperar que en el futuro la Compañía de Jesús logre reponerse de sus errores y corregirlos, pues errar es humano. Y que el lector no se imagine que estas desviaciones de teoría y praxis cristiana ocurrieron sólo en Chile. También ocurrieron en otros países, por ejemplo, en Nicaragua (caso del Sacerdote Ernesto Cardenal), en Brasil, en Perú, y otros más.

Es así en todas las épocas, pues el Anticristo también tiene poder de seducción. Ya Cristo mismo lo anunció en los Evangelios, diciendo: "Surgirán falsos mesías y falsos profetas, que harán milagros y prodigios, hasta el punto de engañar, de ser posible, incluso a los escogidos". (Mateo 24,24).

En rigor conceptual Marx y Lenin son falsos Profetas y falsos Mesías, que ofrecen una falsa salvación y una iluminación errónea a los hombres que ingenuamente buscan soluciones a las injusticias sociales por caminos equivocados, y aceptan cualquier paraíso que se les prometa, sin pensar en el horrible y doloroso costo de aquella solución, que resulta ser peor que el mal que se pretende conjurar o corregir.

Los Laicos cristianos, a medida de que la situación de guerra civil fue cediendo paso a condiciones más normales de convivencia, trataron por diversos medios de atenuar la represión militar sobre algunos intelectuales izquierdistas que habían caído presos sin tener responsabilidad directa en hechos de sangre o de organización de guerrillas urbanas y rurales.

Justamente, el gran líder gremialista de la Universidad Católica, el abogado Jaime Guzmán Errázuriz, enconado enemigo de la Unidad Popular y de Allende, fue uno de los hombres que más hizo por defender los derechos humanos de numerosos personajes de la Unidad Popular que no eran guerrilleros propiamente tales.

Entre los personajes que obtuvieron la libertad por intercesión de Jaime Guzmán ante don Augusto Pinochet o ante otros generales, podemos nombrar al folclorista Angel Parra, hijo de Violeta Parra. También Miguel Angel Solar, activo dirigente universitario de izquierda, y numerosos personajes del Mapu, de la Izquierda Cristiana, cuyos nombres están en los archivos reservados de la Fundación Jaime Guzmán, esperando la autorización de ser publicados en el futuro. Sus cartas de gratitud demuestran que Jaime Guzmán era mucho más que un furibundo cristiano antimarxista como algunos lo han juzgado.

Incluso se sabe que fueron diligencias de Jaime Guzmán ante Pinochet las que lograron finalmente la caída y llamado a retiro obligado del general Manuel Contreras Sepúlveda y el desmantelamiento de la DINA, en 1977.

Tenemos también un interesante comentario del Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Chile, don José María Eyzaguirre, del 3 de Julio de 1975. Dice: "EN NUESTRO PAIS SE HAN PRODUCIDO IRREGULARIDADES QUE PUEDEN AFECTAR A LOS DERECHOS FUNDAMENTALES DEL HOMBRE, PERO ELLAS NO SON EL FRUTO DEL DESEO DE NUESTRO GOBIERNO, SINO DEL ACTUAR CON POCA RESPONSABILIDAD DE MANDOS SUBALTERNOS, QUE EL PODER EJECUTIVO SANCIONA CADA VEZ QUE SON COMPROBADOS, Y QUE EL PODER JUDICIAL, DENTRO DE SUS FACULTADES TRATA DE REMEDIAR. PERO TALES ACTOS NO CONFIEREN EL DERECHO A GENERALIZAR Y A HACER APARECER A LAS FUERZAS ARMADAS DE CHILE COMO INSTRUMENTOS TIRÁNICOS". ("El Mercurio" de Santiago, de julio de 1975.)

El Cardenal Raúl Silva Henríquez, en su Homilía del 18 de Septiembre de 1973, siete días después del pronunciamiento militar, dijo: "AMAMOS LA LIBERTAD, (Que hemos recibido de Cristo libertador o como Don de Dios). SER FIELES A ESTE DON DE DIOS SIGNIFICA ACRECENTAR EN LOS CHILENOS Y PARA CHILE, LA VERDADERA LIBERTAD; LUCHAR PARA HACERLA PATRIMONIO DE TODOS; IMPEDIR QUE VALORES, COSTUMBRES O PODERES EXTRANJEROS NOS HAGAN OLVIDAR LO QUE ES NUESTRO, Y NOS SOMETAN A UN YUGO QUE SE NOS HARÍA INSOPORTABLE Y QUE NOS PRIVARÍA DE TODO LO QUE NOS PERTENECE, Y QUE CONSTITUYE LA MÁS PRECIADA HERENCIA Y EL ACERVO DE LO QUE LLAMAMOS LA CHILENIDAD".

Precisamente el Cardenal dijo esas palabras porque la Unidad Popular era un instrumento de un Poder Extranjero, el Imperialismo Soviético y el Marxismo Internacional. Se quiso hacer de Chile una nueva Cuba Castrista, y el pueblo en armas se alzó con valor, decisión y dignidad, para salvar su identidad, su vida, y su libertad. Se trataba de salvar la libertad de la mayoría ciudadana no

marxista y creyente en Dios. Hacer eso significaba necesariamente reprimir temporalmente la libertad de socialistas y de comunistas, cuyo fin real era crear la Dictadura del Proletariado, que sólo era posible eliminando la libertad de los chilenos, la vida de los opositores, y destruyendo la democracia republicana normal de Chile.

Hago ese comentario acerca de la Libertad como Derecho de la Mayoría de los Chilenos, porque veinte años después, ya retornado el País a la Normalidad Republicana y democrática, se ha dicho que el Gobierno Militar era contrario a la Libertad de las personas. Y no era así. Se reprimió fuertemente la libertad de los revolucionarios, de los movimientos terroristas, no la de los ciudadanos normales que no participaban de esas ideas. También se redujo la libertad de desplazamiento por algunos años con toque de queda para poder controlar mejor los movimientos de los grupos subversivos armados que aún planificaban y ejecutaban actos violentos contra el bien común y la vida de las personas. Del extranjero seguían llegando armas e instructores de guerrillas que secretamente actuaban para mantener el estado de guerra interna. Desde luego en cantidades muchísimo menores de las que llegaban durante la Unidad Popular.

De estos hechos da cuenta un Diario de Izquierda Francés de la época, el *Politique Hebdo*, en Febrero de 1975, con estas palabras:

“UN AÑO Y MEDIO DESPUES DEL GOLPE DE ESTADO, LOS PARTIDO POLITICOS DE LA IZQUIERDA CHILENA SE ENCUENTRAN EN SU MISMO PUNTO DE PARTIDA. A PESAR DE SUS ESFUERZOS UNITARIOS, LA IZQUIERDA CHILENA, DESGARRADA POR DESACUERDOS TACTICOS Y ESTRATEGICOS, PARECE DESTINADA A REPETIR EN EL EXILIO, ERRORES SIMILARES A LOS QUE FACILITARON SU CAIDA EN 1973.

DOS POSICIONES FUNDAMENTALES, LA COMUNISTA Y LA DE LA EXTREMA IZQUIERDA SE ENFRENTAN EN EL SENO DE LA EX-UNIDAD POPULAR EN EL EXILIO, SIN QUE NINGUNA DE ELLAS LOGRE HASTA AHORA IMPONERSE.

LA COMUNISTA PLANTEA EN SÍNTESIS, LA FORMACIÓN DE UN FRENTE LO MÁS AMPLIO POSIBLE, INCLUYENDO A LOS DEMÓCRATACRISTIANOS, PARA ESTABLECER EN CHILE UN ESTADO “DEMOCRATICO” Y “PLURICLASISTA”.

LA EXTREMA IZQUIERDA PRETENDE QUE, SIN DEJAR DE LADO LA BÚSQUEDA DE APOYO EN “CIERTOS SECTORES DEMOCRATACRISTIANOS”, DEBE BUSCARSE LA DESTRUCCIÓN DEL PODER MILITAR DEL GOBIERNO CHILENO UTILIZANDO LA LUCHA ARMADA”.

Precisamente estos últimos grupos en el exilio no dejaron de buscar fondos en la Unión Soviética, en la Alemania Oriental, en Rumania, Hungría y otros países, para continuar financiando las guerrillas internas en Chile.

Sólo los ingenuos y los mal informados pensaron que con la llegada de las Fuerzas Armadas al Poder el problema de Chile estaba resuelto. De hecho, los atentados contra personas e instalaciones de bien público continuaron, por 17 años, es decir, por todo el tiempo que duró el gobierno militar, y más allá.

Pues cuando se retornó a la democracia formal la guerrilla marxista urbana permaneció activa por una decena de años más. Y gradualmente fue transformándose en un movimiento de rebelión mapuche en la novena región de Chile, y en un movimiento Anarquista urbano de inspiración marxista, expertos en poner bombas en diversas ciudades de Chile.

Todo esto apoyado desde el exterior, tanto en armas como en financiamiento. Y cuando el financiamiento externo fallaba, los grupos extremistas de izquierda se dedicaron a robar bancos, y así darse una buena vida.

Los militares chilenos continuaron requizando armas en todo el territorio, y reprimiendo a los grupos subversivos, por los 17 años.

Así se controló al terrorismo pero no se lo venció radicalmente. Se evitó si, que Chile se convirtiera en otra Colombia, con un ejército de guerrilleros de 20.000 o más hombres, equivalente a la FARC. Sin embargo, la FARC colombiana entrenó a comunistas chilenos para crear y entrenar grupos guerrilleros mapuches, durante los 20 años de gobiernos de la Concertación. Eso es cosa probada, aunque algunos no han querido reconocer el hecho.

Terminemos esta digresión y volvamos al pensamiento y a las acciones de los Humanistas cristianos durante los primeros años del Gobierno Militar, laicos como religiosos.

Don Federico Willoughby-Mac Donald Moya, un gran colaborador civil del gobierno Militar, por doce años, que en 1985 se apartó del régimen Pinochetista, cuenta en una entrevista al Periodista Sergio Marras, director adjunto de la Revista APSI, que salvó la vida de CUARENTA hombres de la Unidad Popular, intercediendo por ellos ante don Augusto Pinochet, y delante de otros generales, durante el tiempo de la guerra dura de los primeros años del régimen. (Ver Libro de “Confesiones” con entrevistas a fondo con ex-colaboradores y disidentes del régimen militar, de Sergio Marras.)

Para la Iglesia Católica y otras agrupaciones religiosas no marxistas fue muy traumático en proyecto educacional de la Unidad Popular, la famosa ENU, o Escuela Nacional Unificada, por su alto contenido ideologizante de socialismo marxista. Se luchó fuertemente contra ese proyecto y se triunfó ampliamente al hacer retirar esa idea de la agenda pública, varios meses antes del pronunciamiento militar.

Por ese motivo cuando el Régimen militar creó la comisión Ortuzar para estudiar los términos de una nueva Constitución Política para Chile, la Iglesia envió un sacerdote representante para hacer llegar sus ideas y principios a la Comisión de juristas. Fue el padre Eugenio León B. De la congregación de los Sagrados Corazones.

El 3 de julio de 1975, el sacerdote expuso lo siguiente:

“Deseamos que se reconozca taxativamente en la Constitución el derecho primario de los padres de familia a educar a sus hijos y a elegir la educación que desean para ellos. Los padres son los primeros y principales educadores”.

“Solicito asimismo: 1· Que se reconozca el derecho subsidiario del Estado a dar educación y en esto se colabore con la iniciativa privada. 2· Que reconozca como un servicio de utilidad pública la enseñanza privada, y que por lo tanto, merece la ayuda y el aprecio del Estado todo aquel particular o institución que inicie un servicio de educación. 3· Que la Constitución explique claramente lo que significa libertad de enseñanza”.

Todo esto es muy importante, pues la ENU pretendía eliminar completamente la Educación Particular, y especialmente destruir a los colegios confesionales o religiosos. Y, desde luego, estatizar todo el sistema educacional chileno, y de esa manera, cortar de raíz la libertad de conciencia y de pensamiento en las futuras generaciones. Todo estudiante tendría que pensar como el Estado quería que pensara. Y, además, los hijos ya no pertenecerían a sus padres, sino que al Estado, tal como se hizo por más de siete décadas en la Unión Soviética.

Por eso, más allá de los conflictos de la Iglesia con el Gobierno Militar, por los excesos de algunos oficiales en materia de Derechos Humanos, los obispos de Chile, conscientes de la importancia de ir reconstruyendo el tejido moral y espiritual del país, desgarrado por la Unidad Popular en su postura anticristiana y atea, elaboraron varios documentos orientadores para el universo de los líderes de la opinión y del gobierno, y agentes pastorales, entre 1973 y 1978, para coincidir con el proceso de estudio que el Gobierno Militar hacía de nuevas leyes y de una nueva institucionalidad nacional, que reemplazaría a la que socabó y destruyó sistemáticamente la Unidad Popular en sus mil días de gobierno nefasto.

En ésta Historia Esotérica y Espiritual de Chile destacaré el Documento de la Asamblea Episcopal Chilena, denominado “Humanismo Cristiano y Nueva Institucionalidad”, publicado el 4 de Octubre de 1978, porque su contenido coincide con el título de éste capítulo, y con la mayoría de los Principios y Normas que más tarde aparecieron expuestos en el Texto de la Constitución Política de 1980, aprobada por el 67% de la población chilena adulta en ese mismo año.

De esa manera se prueba que el espíritu de la Constitución Política de Chile de 1980 es de inspiración Humanista Cristiana, pues cristiana y creyente es la gran mayoría de la Población Chilena. Eso fue posible porque la Comisión Ortuzar que incluía a Jaime Guzmán y a otros juristas, y la misma Junta de Gobierno eran personas creyentes en el Cristo Dios y en la Iglesia.

La guerra ideológica-cultural, política y militar en que se vió sumido Chile entre 1967 y 1975 fue una guerra espiritual en su esencia. Eso es así por mucho que algunos destaquen los aspectos económicos, y los intereses de clases sociales en el conflicto. Esa es la cáscara de los acontecimientos.

En el fondo Chile luchó por salvar su alma de la barbarie marxista. Pero la guerra psicológica aún subsiste, pues por ignorancia de las nuevas generaciones y por la manipulación moral que la victimización sistemática significa, y por la tergiversación de la Historia reciente del país.

Sezgar la historia es un modo sutil de mentir, o de faltar a la Verdad. Para los cristianos la mentira es un pecado que mancha el alma, como también lo es la injusticia social.

El Documento Episcopal dice que la reconstrucción nacional de la convivencia social y de las Instituciones democráticas debe basarse en Cuatro Pilares Valóricos: La Verdad, La Justicia, El Amor, y la Libertad.

En el Capítulo Final del Documento “Humanismo Cristiano y la Nueva Institucionalidad”, los obispos dicen, en el art. N° 145: “ANTE LA ENCRUCIJADA PARA RESOLVER UNA CRISIS CONSTITUCIONAL TAN PROFUNDA Y COMPLEJA COMO LA QUE CULMINO EN 1973, PARECE ATINADO BUSCAR LA SOLUCIÓN EN LA INVESTIGACIÓN DE LA EXPERIENCIA HISTÓRICA CHILENA, ASÍ COMO EN LA REALIDAD DEL PRESENTE...”

Por esa experiencia histórica sabemos que Allende salió elegido presidente de Chile por una mayoría relativa de un 36 % de los ciudadanos y un acuerdo político de los Parlamentarios de ese entonces. Por eso y para que ese hecho nunca vuelva a suceder, la Constitución de 1980 estableció que en el caso de que ninguno de los candidatos a la presidencia alcance la Mayoría Absoluta de Votos, es decir, la mitad más uno, de los sufragios válidamente emitidos, DEBE HABER UNA SEGUNDA VUELTA ELECTORAL, en la que se enfrenten los dos candidatos que hayan obtenido las más altas mayorías relativas.

Chile se habría salvado del desastre de la Unidad Popular si la Constitución de 1925 hubiese tenido esa normativa. O, en caso de que Allende hubiese ganado en la segunda vuelta, su base de sustentación popular hubiese sido mayor y por lo tanto, también hubiese sido innecesario recurrir a la formación de un ejército paralelo de guerrilleros para sostener e imponer al resto del país su revolución del proletariado, y así las Fuerzas Armadas no hubiesen tenido que intervenir para abortar ese peligroso experimento político.

La Constitución de 1925 tampoco estaba preparada para enfrentar la lucha sistemática de Clases y el Terrorismo político, y por eso la Comisión Ortuzar debió incluir indicaciones especiales para luchar contra esos dos flagelos. También hubo que blindar al sistema educativo chileno, para mantener por medio de la Educación en Libertad un sano pluralismo político. Y fue necesario proteger las prácticas religiosas públicas del pueblo chileno, para tener libertad religiosa y que el estado no pudiese reprimir a las religiones, tal como ocurrió en todos los regímenes socialistas marxistas en el siglo XX.

Y hubo que exponer largas listas de Derechos humanos y cívicos en el texto mismo de la Constitución de 1980, para asegurarse que los gobernantes de turno no los conculcarían, como también asegurar los derechos de las minorías, para hacer los necesarios contrapesos al poder transitorio de algunas mayorías, que a veces puede ser abusivo.

Fue necesario definir el bien común y los fines del Estado al servicio de la persona humana, y no al revés. También fue necesario asegurar un tipo de desarrollo económico que respetara claramente los derechos de los trabajadores y que mantuviera un medio ambiente libre de contaminación.

Los documentos del Vaticano II y las Encíclicas Sociales de todos los sumos pontífices del siglo XX y de fines del siglo XIX, y los documentos de la iglesia chilena, se tuvieron a la vista a la hora de redactar la nueva Carta Fundamental.

Y por eso a la fecha de la redacción de esta Historia Espiritual de Chile, la Constitución de 1980 lleva 31 años de vigencia, y ha recibido fuertes modificaciones solamente en las partes referidas a un excesivo protagonismo de las Fuerzas Armadas en la vida política chilena, pero conserva intacto su Luminoso Espíritu Filosófico y Crístico fundamental.

En rigor, la Constitución de 1980 contiene las correcciones necesarias derivadas de la experiencia histórica reciente y remota de nuestro país, más las definiciones del Humanismo Cristiano, tomados textualmente de las Encíclicas “Mater et Magistra” y “Pacem in Terris” del Papa Juan XXIII, el llamado Papa Bueno, el que inició el Concilio Vaticano II y abrió a la Iglesia Católica al Mundo Actual, y el que también trató con cierto éxito, de reducir las tensiones de la Guerra Fría, en los ’60. Ese es el corazón espiritual o la filosofía cristiana que contiene esa Constitución.

Y eso es un mérito, pues las constituciones de la historia de Chile y las de muchos pueblos del mundo son sólo reglamentos de manejo del poder, sistemas de equilibrio sociopolítico, con cierto peso tradicional, pero no contienen una Doctrina Espiritual o moral expresa o manifiesta.

En el caso Chileno la Doctrina expuesta señala claramente las ideas religiosas de fondo, el concepto de persona humana y los valores implícitos en el alma nacional.

Fue necesario incluir esas definiciones, ausentes en la de 1925, porque la Unidad Popular puso en grave peligro la Identidad Nacional, trayendo al seno de la sociedad chilena una ideología foránea que hería el corazón del ser espiritual de Chile, sus creencias y convicciones más queridas.

Y esas ideas pudieron penetrar porque en el fondo la Constitución Política de 1925 era un mero acuerdo de caballeros, un pacto ingenuo de buena voluntad, con una filosofía humanista cristiana implícita pero no expresada, y por eso se abusó racional y sistemáticamente de ella y se la volvió inútil.

Así lo afirmaron la mayoría de los Diputados de la Cámara en su solemne Declaración de Inconstitucionalidad del gobierno de Allende en 22 de agosto de 1973.

Por eso también la Doctrina de la Constitución de 1980 coincide con el Documento del Episcopado de 1978, que señalé anteriormente. Sería muy largo y aburrido destacar más detalles a este respecto. A quien le interese consiga el Documento sobre Humanismo Cristiano y la Nueva Institucionalidad del 4 de Octubre de 1978 y compare con el Texto de la Constitución del '80.

Desde luego también se le agregaron elementos nuevos a la Constitución, como es el Tribunal Constitucional y el Consejo de Seguridad Nacional, para evitar que en Chile pudiese aparecer en el futuro una nueva Unidad Popular que quisiera torcer la nariz y quebrar los brazos a nuestra Constitución, y meter iniciativas legales que son contrarias al ser nacional y al Estado de Derecho.

Como una demostración objetiva de los valores del alma nacional debo hacer notar dos hechos ocurridos en ese mismo año de 1978.

Uno de ellos fue La Primera Teletón, el 9 y 10 de Diciembre de ese año. Todos los canales de TV y las radioemisoras se unieron en una campaña de ayuda a la Sociedad de Rehabilitación del Niño Lisiado, liderados por Mario Kroisberger, alias "Don Francisco". Por 27 horas el pueblo chileno, conmovido por ese llamado a la caridad, reunió una enorme cantidad de dinero, impensable en la época, para la restauración de vidas.

Se fundó el Instituto Teletón. Esa hazaña moral llegó al punto en que en esas 27 horas NO SE COMETIO NINGUN DELITO NI CRIMEN EN TODO EL TERRITORIO DE CHILE. La fuerza espiritual de los chilenos no permitió que ningún delincuente hiciera de las suyas en ese día. Y Dios mismo quedó complacido por esa ofrenda colectiva de amor. Y el mismo fenómeno se repitió en cinco Teletones más.

Sólo hacia los años '90 se comenzaron a producir delitos durante esas 27 horas de amor crístico. El hecho es esotéricamente interesante, y demuestra el poder máximo al que pueden llegar los métodos de Cadena Mental aplicados con inteligencia, amor fraternal y buenas motivaciones religiosas, con el debido apoyo de una tecnología comunicacional de masas.

Y todo eso a pesar de que Mario Kroisberger era Judío y Ateo. Pero un ateo de recto corazón puede sintonizar la onda de Dios en una determinada época y realizar una grande y noble obra colectiva, que utiliza las energías religiosas de un pueblo sin destruirlas y sin ofender la cosmovisión espiritual ni la identidad de ese mismo pueblo. He allí el mérito de "Don Francisco". Pero hay otro más.

Unas pocas horas antes de comenzar la Primera Teletón, Mario Kroisberger se sentía muy inseguro del resultado que iba a obtener con su convocatoria a la caridad en pro de los niños lisiados de Chile. Tenía miedo al fracaso y a dejar a los niños inválidos sin ayuda. Entonces se fue al cementerio de Santiago, donde estaba sepultada su madre, a quien amaba muchísimo, y aunque no creía en el Más allá o en la vida eterna, e intentó una especie de contacto psíquico con ella, con su corazón dividido entre el creer y el no creer.

Y recibió ayuda, su mente se calmó, se armonizó y se expandió su conciencia hasta sentir las mentes de todos los teleaudientes, como si los tuviera frente a él, y les habló interiormente de sus ideas y de las necesidades de los niños lisiados. Se sintió escuchado por cada chileno y fue confortado por el alma de su madre. Y volvió al canal y triunfó.

El hecho esotérico es notable, pues en la historia espiritual del mundo no es raro que por medio del amor a una madre fallecida, y con una gran misión entre manos, un hombre puede sintonizar a los Dioses, o a la Madre cósmica, o al aspecto femenino de Dios, y ser bendecido, y con ello iluminar a un país o al mundo.

En el rigor de las doctrinas del Yoga, lo que le ocurrió a Don Francisco es una experiencia propia del Karma Yoga, es decir, encontrar a Dios en medio y por medio de la acción desinteresada, pues según los yoguis al Señor no sólo se le encuentra en la meditación y en la devoción, sino que también en el servicio a las creaturas sin egoísmo y sin fines políticos de pequeña envergadura o de corto alcance.

Hacer la Voluntad de Dios en la tierra es el fin de un Karma-yogui, por lo tanto Mario Kroisberger, sin saberlo a ciencia cierta, de modo semiconsciente, actuó como un karmayogui, un filántropo con inspiración divina, y encontró a Dios al intentar comunicarse con el alma de su madre.

A mi parecer Don Francisco tuvo un destello de Conciencia Cósmica o de la Omnipresencia de Dios, presente en el alma de cada uno de los chilenos que iban a oír su llamado a la Caridad. Y le fue bien y le sigue yendo bien.

Bendito año 1978. Y Bendito porque ese mismo año pudimos haber entrado en una guerra con Argentina, el 22 de Diciembre de ese año providencial. Pero la conciencia religiosa de Argentina y Chile, la prudencia de Don Augusto Pinochet, y la entrada en el escenario mundial de un nuevo personaje, el Papa Juan Pablo II, impidió una guerra fratricida.

Observe el querido lector que en estos párrafos he utilizado la palabra Caridad y no solidaridad. En la gradual deformación conceptual del lenguaje de los chilenos y del orbe contemporáneo vale la pena una aclaración. Caridad es el Amor a Dios por medio de las creaturas, un amor sobrenatural, espiritual, no meramente social o natural.

En cambio la solidaridad es una conducta de apoyo fraterno sin motivación religiosa, sin trascendencia eterna. Algo momentáneo me mueve a ayudar, pero sin VER a Dios en el Próximo. Eso es ser solidario. El ver o intuir a la Divinidad en el ser del otro es clarividencia caritativa, entonces sirvo a Dios en la persona de mi prójimo. En el cap. 25 de San Mateo se deja sentada esta doctrina.

Desgraciadamente la gente ahora utiliza la palabra solidaridad como sucedaneo de la caridad justamente por las connotaciones religiosas del concepto de la Caridad, por un prejuicio anti-religioso meramente humanista. Por eso se dice que San Alberto Hurtado tuvo Caridad con los pobres y desamparados. Y es incorrecto decir que se debe ser solidario con los pobres cuando se habla como creyente. Sin referencia a la fe, delante de personas comunes y corrientes, se puede hablar de solidaridad. Pero entre creyentes se debería decir caridad o amor cristiano, en griego "Agapein".

Desde la perspectiva del Espíritu y del Esoterismo universal, con la reacción patriótica de salvación nacional de ésta época en que se prepara la Nueva Institucionalidad SE PROCEDE, POR INSPIRACION DIVINA, A "REFACCIONAR LA CASA DE BERNARDO O'HIGGINS".

Digo eso porque en aquel año de 1978 se celebraban los doscientos años del Nacimiento del Libertador, y porque la mayoría de los hombres y mujeres que asumieron la lucha por sacar al país del abismo de la Unidad Popular eran de espíritu O'Higinista-Cristiano.

Y porque en el Reino de Dios, o en la Mente Divina, las naciones son reconocidas por el nombre de su patriarca fundador.

Así la Biblia dice, cuando el Ángel del Señor habla con el Profeta Ezequiel fuera del cuerpo, le dice: "Dile a la Casa de Israel...etc.", reiteradamente, aunque el Patriarca Israel-Jacob ya estaba muerto hacía unos 800 años. En lenguaje semítico la Casa de Alguien es Su Familia, sus descendientes en el espíritu o en la carne. Los chilenos todos, somos La Casa de Bernardo O'Higgins, y sus estructuras políticas, morales, espirituales, sus instituciones cívicas, militares y religiosas, son las paredes, los cimientos y el techo de esa casa.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- HUMANISMO CRISTIANO Y NUEVA INSTITUCIONALIDAD. Conferencia Episcopal de Chile, 4 de Octubre de 1978.
- 2.- EL CARDENAL NOS HA DICHO. 1961 – 1982. Padre Miguel Ortega. Editorial Saleciana.
- 3.- TEXTOS CONSTITUCIONALES de 1925 y de 1980.
- 4.- CAMINO RECORRIDO. De Augusto Pinochet Ugarte.
- 5.- GUZMAN, QUIEN, COMO, POR QUE. Por el Periodista Manuel Salazar. Ediciones BAT 1994.
- 6.- 25 AÑOS DE LA REVISTA “QUE PASA”. (Desde 1971 a 1996.)
- 7.- CONFESIONES. Entrevistas a Personeros disidentes del Régimen Militar. Periodista Sergio Marras. Ediciones ORNITORRINCO. 1988.
- 8.- “ESTA NOCHE, LA GUERRA”. Luis Alfonso Tapia. Ediciones de la Universidad Marítima de Chile, Noviembre de 1997.

CAPITULO VEINTISIETE
LA ESPIRITUALIDAD DE LOS ‘OCHENTA AL DOS MIL.

Desde los años '80 hacia delante se observa en Chile un crecimiento rápido de la Iglesias Evangélicas, de Sectas Semicristianas como los Testigos de Jehová y de los Adventistas, por su milenarismo, que sintoniza con la llegada del año 2000. De los Movimientos Gnóstico-cristiano de Samaél Aún Weor y del Yoga Tântrico, por su mensaje de la sexualidad sagrada, y otros como La Metafísica YO Soy de Connie Mendez.

Y continúan sus actividades y lento crecimiento de los grupos de Yoga Espiritual de Paramahansa Yogananda, de Meditación Trascendental del Maharishi Mahesh Yogui, los Rosacruces de diverso signo, Masones de distintas órdenes y Ritos. También crece mucho un grupo nuevo, desprendido de la Sociedad Teosófica, denominado La Nueva Acrópolis, y nacido en Argentina en los '60, fundado por doña Ada Albrech y su Esposo.

La novedad más oscura y peligrosa de estos años es la llegada de grupos satánicos al país. Inspirados en la explosión de esos grupos de espiritualidad invertida o anti-Dios, surgidos en los años '60 en los Estados Unidos de norteamérica, inspirados en la Biblia Negra del satanista Anthon la Vey, y en las Obras Literarias del Mago Negro Aliester Crowley, aparecen en Valparaíso y en Santiago pequeños grupos de jóvenes adoradores del Diablo.

Noticias periodísticas y rumores de comienzos de los Ochenta indican que en el Cerro Barón del Puerto se reúnen y luego roban en los cementerios objetos para su culto. Profanan cadáveres, y matan animales pequeños para sus sacrificios rituales, como gatos y perros. Y escuchan música satánica que comienza a llegar en cintas de casetts desde Norteamérica y de Inglaterra.

También se cruzan estos grupos con el uso de drogas alucinógenas, cada vez en mayor cantidad, para romper el velo de separación de los mundos en forma artificial y anti-sistémica. Una rebelión contra Dios y el cristianismo tradicional se comienza a instalar en algunos ambientes. Un quiebre moral se observa en varias generaciones, una pérdida del Temor de Dios y de miedo a experimentar con lo Invisible es lo que se ve.

La curiosidad es la madre de la Ciencia y de la Filosofía, pero la pérdida del Sentido Común en la manipulación de lo Sobrenatural puede ser peligrosa. Y no sólo puede ser, realmente lo es.

Estos grupos comienzan matando animalitos y terminan matando personas como sacrificios a Satanás.

Basta con recordar el asesinato ritual o sacrificial ocurrido en la Catedral de Santiago, del sacerdote Faustino Gazziero, después de decir misa el sábado 24 de Julio del 2004 a las seis de la tarde, por 14 cuchilladas efectuadas por un joven satanista, llamado Rodrigo Orias que había asumido la misión de matar a ese sacerdote, pues odiaba a Cristo y a sus representantes, como un servicio y ofrenda a Satanás, igual como se hace en las Iglesias Satánicas de los Estados Unidos de Norteamérica, en que se hacen sacrificios cruentos de animales y ayunos de ofrenda para que el Diablo pueda destruir a los mejores Pastores Evangélicos y católicos, que por sus virtudes y palabras les quitan almas a Satanás y debilitan su reino sobre el mundo.

Un típico asesinato ritual maligno, enmarcado en los números del anticristo, según el Apocalipsis. El famoso 6.6.6. (día 24 = 6 ; 2004 = 6 ; 18 horas = 6 de la tarde. Y en el sexto día de la semana, en el sabbat diabólico.(como para reforzar el contenido ideológico antireligioso de su acción, para que no quedaran dudas en la Comunidad). Y lo hizo gritando a pleno pulmón su pertenencia a Satanás y su intención perversa de matar al representante del Bien Divino en la Tierra.

Y el Mes Séptimo, Julio, es el 7 de la Perfección aplastado u oprimido por el 666, el hijo de la Bestia.) El catorce de las cuchilladas con un puñal consagrado al culto del demonio es el número de capítulos que contienen los rituales de sacrificio de la famosa Biblia satánica ya mencionada anteriormente.

Desgraciadamente la justicia chilena no tiene un código adecuado para castigar este tipo de hechos, el joven satanista dijo escuchar voces del mundo invisible que le ordenaban matar al sacerdote, y su abogado alegó una esquizofrenia paranoica. Y en vez de pagar con cuarenta años de cárcel como un asesino corriente con premeditación y alevosía, sólo estuvo tres años y medio en el psiquiátrico de Putaendo y salió libre.

Libre para volver a asesinar para agrandar al Demonio, su patrón, o para enseñar sus oscuras doctrinas a otros jóvenes, cosa igual de dañina, pues se les mata su alma cristiana.

Y no se detienen allí. Hacen pactos con Espíritus del Mal y condenan sus propias almas a la oscuridad o al infierno para después de la muerte.

El apagón cultural de los años '80 también afectó a la cultura y al conocimiento religioso. Existe un hambre por integrarse a grupos y movimientos espirituales nuevos, pero el Conocimiento de la Verdad y del Sentido de la Vida se oscurece. Los criterios y el discernimiento espiritual se pierden parcialmente. La desorientación existencial de los ciudadanos hace que los psicólogos se vayan convirtiendo en los nuevos sacerdotes de la polis. Y sin embargo, ellos mismos están desorientados espiritualmente. Para la mayoría de ellos las doctrinas religiosas son sólo opciones relativas, productos sociológicos de épocas oscuras de la historia del hombre. Y la moral es lo mismo.

Desde luego algunos de esos psicólogos son verdaderos orientadores de almas, pues ha encontrado la luz divina en su interior y no se dejaron seducir por doctrinas académicas oscuras.

La homosexualidad deja de ser una psicopatía tratable y conducible hacia a la heterosexualidad. Ser homosexual es una mera opción de vida. Castigar a un niño para corregirlo pasa a ser una agresión y un delito. El relativismo moral se instala en el país con fuerza.

Los Derechos pasan a ser más importantes que los Deberes. Y eso es malo para el alma de Chile. Eso es el triunfo del satanismo en la conciencia moral "Macro" de nuestro país. Y el enfoque meramente sociológico del problema es nocivo para la Nación.

Otro asunto que comienza a levantarse en la conciencia esotérica del país es el de los Contactados y el de las Regresiones a vidas pasadas. Aparecen por todas partes individuos que narran experiencias extrañas de contacto con seres dorados, altos, de cabellos rubios, que los llevan a otros mundos parecidos a la Nueva Jerusalem del Apocalipsis, o que han sido abducidos por algún OVNI.

Y este fenómeno que sucede en áreas despobladas, rurales o en montañas de Chile, en las ciudades, va siendo contrastado por Hipnotizadores, que hacen dos tareas: Una es ayudar a algunos contactados a recordar sus experiencias de encuentros con seres extraños, borradas de su memoria consciente. Y la otra es hacer regresiones hipnóticas de sus pacientes o sujetos de experimento, que vayan más allá de la vida presente, guardada en el cerebro actual del individuo. Es decir, que logren activar la memoria extracerebral, o la memoria mental de vidas pasadas de ese individuo, de sus reencarnaciones.

Algunos casos se presentan en formas de libros, y algunos llegan hasta la Televisión chilena, causando una espectación comprensible del gran público. Eso se convierte en noticia por varios años, y gradualmente la cuestión se va diluyendo y perdiendo interés, a pesar de la aparición de la colección de libros del Psiquiatra Norteamericano Brian Weiss, que narran regresiones de sus pacientes a numerosas vidas pasadas.

Un poco más adelante narraremos los riesgos que corren los que se aficianan a las regresiones hipnóticas, usando ejemplos chilenos.

Otra novedad esotérica que comienza en los años '80 es la introducción en Chile de las Prácticas de macumba y vudú, traídas desde Brasil. Además de venderse objetos especiales para esos cultos de magia afroamericana, se comienzan a dar cursos de fin de semana para enseñar a ingenuos chilenos, especialmente a chilenas, para afiliarse a las cofradías de estos cultos mágico-religiosos, que tantos peligros contienen.

La persona que trajo estos cultos a Chile se llamó María Estela Andrade de Voegeli. Ella hacía su negocio con los idolillos vudues y de la diosa Yemanjá para la Macumba, viajando a Brasil dos y tres veces al año. Y ofrecía iniciaciones individuales y grupales a personas interesadas en esas religiones.

El autor de éste libro de Historia esotérica de Chile la conoció personalmente, conversó largamente con la dama, en Enero de 1980, y le manifestó los graves peligros en que pondría a su alma cristiana al involucrarse con dichas prácticas, y el daño que traería a otras almas. Pero no hizo caso, y es lamentable para ella y para muchos otros.

Incluso esta señora apareció en televisión, y su doctrina esotérica era equivocada. Decía, por ejemplo, que la famosa Estrella Hexalfa o el Escudo de David, representaba la unión del Microcosmos con el Macrocosmos. Decir eso es un grave error. Esa Estrella de Seis Puntas es símbolo de la unión del Agua y del Fuego, y de la Sagrada Alianza de Israel con la Divinidad. E incluso para los Indúes es símbolo de Vishnú.

El Vudú es una práctica mágica que trabaja con espíritus del bajo astral, y como tal crea vínculos peligrosos para el cuerpo astral del practicante, cadenas psíquicas y energéticas con entes inferiores parasitarios o demonios. Esos vínculos perduran toda la vida del devoto, hasta más allá de la muerte. Y para rematar el daño, estos entes se han disfrazado de santos cristianos, engañando a mucha gente, y tomando sus energías. (Vulgarmente llamado Vudú blanco o Santería).

Otro fenómeno espiritualista, esta vez más positivo, consiste en la aparición de Las cadenas Mentales de Amor de Mercedes Miranda, en Septiembre de 1981, y en la ciudad de Santiago de Chile. La dama en cuestión narró que tuvo algunas revelaciones de Jesús en persona y le ordenó crear una red mental nacional y continental de personas que irradiaran amor a sus prójimos con el Pensamiento, y desde el corazón, a las 8 de la Mañana, y a las 21,30 horas de la noche. Y que escribiera libros para proclamar el mensaje. A la fecha se han publicado cientos de miles de ejemplares, en varios idiomas, por casi toda América Latina.

Aunque este mensaje de Jesús a Mercedes Miranda contiene algunas herejías bíblicas y teológicas, su rápida y amplia irradiación por Chile y el continente han contribuido a despejar las oscuras y densas nubes del Smog mental y astral en que vive el ciudadano promedio. Se ha limpiado, por lo menos parcialmente, el ambiente psíquico de egoísmo, ignorancia e indiferencia fraterna, en que moran millones de personas, gracias a ese generoso y semisabio esfuerzo y servicio de Mercedes Miranda, su familia y sus colaboradores.

Otra manifestación de la espiritualidad de los '80 es la aparición del culto a los ángeles. Comienzan a llegar libros y mucha información acerca de estos mensajeros invisibles, que unen a Dios con los hombres. Se filman numerosas películas con aventuras en que intervienen esos espíritus bienaventurados. Y como siempre ocurre se mezcla buena doctrina con mala enseñanza, y la gente, sin saber, absorbe errores y verdades.

Aparece un gran interés por hacer magia con ángeles, la Kábala hebrea hace su aporte al público. El error principal esta nueva corriente de espiritualidad es pensar que los ángeles están dispuestos a hacer la voluntad del devoto sin tomar en cuenta la Voluntad y los Planes de Dios para esa misma persona.

Se olvida demasiado fácilmente que cada ángel no tiene otra voluntad dentro del universo que hacer la voluntad de Dios y nada más. Son los demonios los que tienen una relativa libertad para salirse de los planes de Dios, otorgar favores prohibidos por la Divinidad, y así capturar la energía psíquica de esa alma en el tiempo y en la eternidad.

La literatura que aparece en relación con ángeles tiende a confundir los nombres de los ángeles malos con los buenos, los ángeles caídos con los fieles. El libro de Enoc y los misterios de Uriel son ampliamente difundidos. También se difunden numerosos tratados acerca de Mitatron, el ángel supremo de la tradición rabínica y cabalística.

Desgraciadamente esta explosión de interés por la Angeología Bíblica y la magia ceremonial, también trae aparejada otra manifestación, que aquí denominaremos, LA FIEBRE DE LAS CANALIZACIONES O EL NEO-ESPIRITISMO.

Una nueva forma de mediumnidad con supuestos espíritus maestros del más allá, aparece en Europa y en Norteamérica, y llega a Chile. Ya no se habla más de mediums, pues la palabra y la función de estos están desprestigiadas, se les nombra "CANALIZADORES" psíquicos.

En Chile de los '70 y de los '80 resuenan los Nombres de María La Mura Valdés y de Elena Vacarezza. Luego aparecen los nombres de Tomás Heckel, y de Eliana Merino Ibáñez, la pitoniza consejera de don Augusto Pinochet, al final de los '80.

Este Neo-Espiritismo comienza a utilizar la hipnosis, especialmente regresiva, algunas drogas alucinógenas, para obtener contacto e información de seres invisibles. Pero al mirar el fondo de los mensajes recibidos por estos medios, uno ve claramente los mismos conceptos del famoso Alan Kardec, autor francés del siglo XIX, que sistematizó las doctrinas espiritistas del mundo occidental en la segunda mitad de aquel siglo. ("Nada nuevo bajo el Sol", dirían los lectores del Eclesiastés.)

Aunque pretenden mantenerse cristianos, estos neo-espiritistas, de hecho se salen del cristianismo. Y vamos a explicar claramente porqué:

1.- Al considerar que TODOS los espíritus están bajo la Ley de la Evolución o del Progreso Permanente, se hace inútil o innecesario el rol de un Salvador o de un Redentor. Todos los Espíritus, tarde o temprano, van a retornar a Dios. Jesús ya no hace falta, aunque lo invoquen.

2.- Con la Evolución irrenunciable de todos los entes se excluye la necesidad del Juicio de Dios, y de la Acción de Cristo como juez de vivos y de muertos. Total, al final todos se salvarán.

3.- Ya no hace falta el bautismo, ni el perdón de los pecados por medio de la Iglesia, que es el Cuerpo de Cristo y su Instrumento de salvación. Es decir, el ministerio de la Iglesia ya no es necesario.

4.- San Pablo dijo, en la Epístola de los Gálatas, cap. 1,8 : "Más si aún nosotros, o un Angel del cielo, os anunciare OTRO EVANGELIO DIFERENTE DEL QUE OS HEMOS ANUNCIADO, SEA ANATEMA".(es decir, MALDITO).

5.- Precisamente, el Movimiento Espiritista publicó hace unos 80 años, un libro fundamental, denominado: "El EVANGELIO SEGÚN EL ESPIRITISMO", donde se destruye claramente la doctrina teológica tradicional del Cristianismo. Y desde luego los libros de Alan Kardec también son incompatibles con el Cristianismo. El infierno es abolido. La escogencia divina no existe. Todos los llamados se salvan, la salvación es universal y total. Hasta los demonios se salvan. Así se contradice todo lo que dice el Apocalipsis acerca del juicio divino y de la segunda muerte de los condenados y de los demonios.

6.- La herejía del espiritismo es la misma que tenía el sacerdote Orígenes, de Alejandría. Se denomina Apocatástasis o restauración universal. El Infierno sería un fuego de purificación temporal para los malos y los ángeles caídos. Eso contradice las palabras de Cristo, mencionadas en

Mateo 25,41. “Apartaos de mi, Malditos, al fuego eterno, preparado para Satanás y sus ángeles”. Y en la Epístola de Judas Tadeo, vers. 6: “en perpetua prisión.” Y Apocalipsis 20,10: “serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”.

7.- La Salvación cristiana se obtiene por la Gracia de Dios, ofrecida por Cristo a los hombres, no se obtiene por méritos humanos, como quien compra su salvación. El hombre cristiano se hace justo por los méritos de Cristo en la cruz, no por esfuerzo propio. Es el poder de la gracia Divina interior el que impulsa a un ser humano a obedecer los mandamientos del Señor, al punto del heroísmo, y así llegar a unificarse con El, haciéndose Santo. U otro Cristo.

En estos principios teológicos no cabe la evolución como medio para llegar a unirse con la Divinidad. La creatura de Dios jamás podrá transformarse en Dios por si misma. El pecado de soberbia es el que provocó la expulsión de Satanás del cielo. Y es lo mismo para cualquiera que se acerque a la Unidad con Dios sin humildad, confiando sólo en su propia voluntad egoica.

8.- La Evolución es una Ley natural, y opera dentro del tiempo, **NO MÁS ALLA DEL TIEMPO, DONDE ESTA DIOS, EN LA ETERNIDAD.** Lo sobrenatural tiene otras leyes, y en el reino de Dios sólo existe una sola Voluntad, la de Dios. Si el ser humano aspira a **SER DIOS, DEBE SOMETERSE ABSOLUTAMENTE A LA VOLUNTAD DE DIOS, Y QUERER SOLO LO QUE EL QUIERE.** Y ¿Quién está dispuesto a eso? Sólo los místicos y los santos, que mueren para si mismos y sólo viven para el Señor. Por eso los espiritistas no saben lo que dicen. No han leído la Biblia a fondo, ni han estudiado teología mística. La teología mística es lo mismo que el Esoterismo cristiano verdadero y profundo.

9.- El otro problema del Espiritismo y de la Mediumnidad es que las fuentes de información invisible, es decir, los espíritus que se comunican por intermedio de un Medium o Canalizador pueden ser entes engañadores, espíritus mentirosos, a los que no debe creérseles nada, por principio. Porque el Apóstol Pablo, en el Cap. 11 vers. 14 de la Segunda Epístola a los Corintios, dice que “El mismo demonio se disfraza como ángel de Luz”.

Por lo tanto, si el propio Jesucristo o san Francisco de Asis nos dice algo a través de un medium, no debe creersele. El riesgo de engaño es muy alto. Además, se ha demostrado por experiencia que los mensajes que se reciben por medio de estos canalizadores en trance mediúmnico son superficiales, de contenido mediocre, y desautorizan las doctrinas de los más importantes textos bíblicos.

De esos mensajes uno puede observar un fuerte sentimentalismo, una moralidad poco profunda, igual a la moralidad convencional común. Algo muy distinto del rigor de Moisés, o del Sermón de la Montaña.

Los textos de cualquier profeta Hebreo o de cualquier carta apostólica de San Juan o de San Pablo o de San Pedro, son mejores que los obtenidos de los espíritus. Esa mezcla de ignorancia-sabiduría de los mensajes **NO ES DIGNA DE ESPIRITUS SUPERIORES O CELESTIALES.** Más bien es lo que corresponde a contenidos intelectuales o pensamientos de espíritus vulgares, habitantes de un mundo astral en penumbra. Y que además se aprovechan de la ignorancia de los vivos que los consultan y les creen.

10.- Finalmente, ante el problema y el hecho de la reencarnación, frente a la cual la parapsicología y la hipnosis regresiva aportan numerosas pruebas objetivas de su existencia, debemos entenderla y aceptarla como un fenómeno **TEMPORAL**, es decir, que ocurre dentro del tiempo, y dentro del universo, no como un hecho que ocurre en perspectiva de eternidad.

La Eternidad es un Estado del Ser Absoluto y divino que existe **POR ENCIMA DEL TIEMPO, EN EL ETERNO PRESENTE.** Recuérdese las palabras de Platón a este respecto: “El Tiempo es el espejo móvil de la Eternidad”.

Como fenómeno intracósmico y temporal, la reencarnación **NO ES UN MEDIO DE SALVACIÓN**, sino al contrario, es una de las señales y efectos de la caída de Adán y Eva desde el Paraíso.

Uno de los efectos de la caída de nuestros primeros padres es entrar en el ciclo interminable de las reencarnaciones, una rueda sin fin, al decir de los Textos indúes. Así enseñaba un gran sabio medieval judío, el rabino Abraham Abulafia, maestro esotérico experto en Kábalah.

El único modo de salir de esa rueda de castigo para las almas es el Tikun o Arrepentimiento real, profundo y sincero, un acto de completa obediencia a los Mandamientos de la Ley de Dios, enseñados por los Profetas de Israel.

Esta doctrina de Abraham Abulafia es la única que podría ser aceptada por un cristiano sin entrar en conflicto con la fe tradicional ni con la Biblia. Esta doctrina es conciliable con la necesidad de un Redentor que pague nuestras culpas, o de un salvador que nos saque del reino de las tinieblas, dentro de la cual transcurre la reencarnación.

En rigor, el gran error del pensamiento espiritualista occidental, promovido por la Sociedad Teosófica de H.P. Blavatski, es mezclar Evolución y reencarnación. Eso es el fruto de las luchas contra las ideas de Darwin del siglo XIX. Pero Darwin está ampliamente superado.

Es bueno que la gente no especializada sepa que los sabios hindúes más antiguos nunca tomaron la metempsicosis o reencarnación como un medio de evolución. Es al contrario, esos rishis y yoguis consideraban esa rueda existencial como una cadena, una prisión, un castigo por sus deseos y pecados, un fruto inevitable del Karma personal.

Y el modo de librarse era renunciar a la vida, matar los deseos, desarrollar la voluntad, entregarse a Krishna o a Shiva por completo y obedecerle radicalmente, en un proceso de muerte del ego, cortando así todos los lazos con el samsara o rueda de las encarnaciones. Solo así, el Señor los sacaría de esa condición indeseable y los fusionaría con su propio Ser Absoluto. Eso es el objetivo último del Yoga.

Por lo tanto, todas las organizaciones o escuelas que se basan en ese tipo de Canalizaciones o de Mediumnidad Neo-Espiritista, incluyendo al Sr. Lee Carroll, que canaliza a un ser denominado "Kryon" desde 1989, como también a la Hermandad de la luz Violeta, surgida de las Canalizaciones de Guy Ballard, desde 1932, en el monte Shasta, en sus diversas ramas, como la Iglesia de Cristo de la Nueva Era o la Metafísica YO SOY de Connie Mendez, o los seguidores del Libro de Oro de Sain Germain, contienen diversos errores y herejías cristianas, que involucran peligros ocultos, faltas a la Verdad, riesgos de condenación espiritual, y autoengaños de diversa índole, que no excluyen la acción oculta y sutil de demonios, de alta y baja jerarquía.

El más horrible y oscuro de los espiritistas-magos del siglo XX fue Aliester Crowley. Sus doctrinas mágicas fueron el producto de una errónea mezcla de la Kábala de la Golden Dawn y de las "canalizaciones mediúmnicas" de sus esposas y amantes, y del uso de drogas para "romper el velo" de Isis. Así entró en lo invisible.

Pero no entró al cosmos espiritual más elevado, sino al más bajo. En ese reino de oscuridad los demonios se complacen en presentar cosas falsas como verdaderas y engañar a miles de buscadores que ingenuamente ingresan en sus dominios, sin haber pasado por las pruebas de blancura que son necesarias para entrar en el reino de la Verdad y del Amor Divino.

Lo que desvió a Crowley y a miles de personas que siguen su camino es el desconfiar de la Teología Tradicional de las iglesias cristianas y de la Teosofía de las Escuelas Esotéricas ya establecidas, como el Rosacruzismo, el Yoga, la Masonería, la Kábala hebrea y el Sufismo.

Al rechazar esos datos ordenados y coherentes y al mezclar las búsquedas del Poder Ilimitado con las del Conocimiento, en un conocimiento sin Amor Crístico, cayó en las garras de los peores espíritus del bajo astral, que se le presentaron como sabios y maestros iluminados.

Se sentía por encima de toda moral. Sólo su voluntad era la Ley. Y precisamente eso es lo que desean los demonios. Que la soberbia mande en el mundo y no el Temor de Dios y sus mandamientos.

De acuerdo con la Ley Cósmica o divina todas estas desviaciones y pecados no dejan de producir consecuencias para sí mismo y para otras personas; para los discípulos que lo siguieron en el tiempo de su encarnación y después de su muerte.

Demos algunos ejemplos: El médico personal de Crowley falleció víctima de una maldición del mago a la hora de su muerte. Por la simple razón de que no le quiso dar una dosis adicional de morfina que el paciente le pidió por los dolores que le provocaba el cáncer que lo llevó a la tumba. El médico ya le había dado todas las dosis necesarias, y cada vez más frecuentes. Pero darle otra más era ir contra la ética y acelerar la muerte del paciente.

La negativa del profesional hizo que Crowley le soltara un chorro de improperios y una poderosa maldición de muerte; desde luego se trató de una maldición en regla con todos los nombres satánicos de poder que corresponden.

El médico se encogió de hombros y se fue. Tomó su automóvil y dos cuadras más allá chocó de frente con otro vehículo, muriendo en el acto. Crowley también murió a los cinco minutos de la partida del doctor.

En Sicilia Crowley dirigió un grupo de estudiantes de magia ceremonial de ambos sexos, denominado Abadía Thelema.

En las ceremonias Crowley efectuaba prácticas homosexuales dentro del círculo mágico, además de heterosexuales. Se acompañaban los ritos con drogas alucinógenas para romper el velo que separa lo visible de lo invisible. Allí falleció uno de sus discípulos, de nombre Raul Lovedad. Y también una sobrinita de cinco años que no participaba de los ritos, “Pupee” la llamaba cariñosamente el mago. Tal vez era la única persona que Crowley amó de verdad, y a la cual no quería hacerle daño. Esas muertes lo obligaron a irse de Sicilia, pues la policía italiana se puso muy molesta.

Hubo un famoso grupo de rock satanista que siguió muy de cerca los pasos de este mago y Anticristo declarado.

Se trata de los Cuatro integrantes de la Banda Ted Zeppelin, de triste memoria. Este grupo musical compró la casa de Crowley, llamada la Mansión Boleskin, que él tenía en Escocia, a orillas del Lago Ness, en 1978. Y vivió en ella, practicando magia negra ceremonial, reforzando el magnetismo perverso de esa casa de refugio del mago negro.

El desgraciado fruto de esos trabajos perversos, verdaderos sacramentos del Mal, fue una larga serie de desgracias para ese grupo de jóvenes. A partir de ese momento, una cadena de accidentes de automóvil, de aviación y de intoxicaciones por alcohol y drogas, mandaron al hospital a la mayoría de los integrantes del Led Zepelin. Y desapareció de la escena. Eso fue a partir de la muerte del baterista del grupo en extrañas circunstancias dentro de la Casa de Crowley, en 1981. También falleció un hijo de otro de los integrantes del grupo. La mansión de Boleskin de Escocia continúa teniendo muy malas vibraciones. Pero es la Meca de los Satanistas del final del siglo XX y a comienzos del XXI.

En éste libro se utiliza la palabra Herejía en forma técnica y teológica, para calificar a cualquier doctrina que se dice “CRISTIANA” y que contiene desviaciones graves o leves respecto a la Doctrina Original del Cristianismo, tal como está contenida en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, y tal como la interpretaron los Padres Apostólicos y los Padres de la Iglesia Primitiva, interpretación que es válida tanto para Católicos Ortodoxos Greco-rusos, Coptos egipcios, Protestantes y para Católicos Romanos.

Anoto esas cuatro grandes corrientes de espiritualidad cristiana y sus profundas coincidencias doctrinales para contrarrestar un típico prejuicio que se viene repitiendo majaderamente desde hace más de 120 años, y es aquel que afirma que la Iglesia Romana ha cambiado la Biblia y las palabras de Cristo. ESO NO ES CIERTO. ES ROTUNDAMENTE FALSO.

Las modernas investigaciones efectuadas en Israel, de los manuscritos del Mar Muerto, donde se han obtenido documentos anteriores a Jesucristo, del Antiguo Testamento, como es el Libro de Isaías en Hebreo, o la historia de Tobías, o el libro de la Sabiduría de ben Sirac, al comparar traducciones de eruditos judíos independientes, con las versiones católicas, DEMUESTRAN QUE LA IGLESIA NO HA CAMBIADO NINGUN TEXTO NI VERSICULO DE LOS TEXTOS SAGRADOS. A TRAVES DE DOS MIL AÑOS SE HAN TRADUCIDO LAS COSAS CON LA MAYOR FIDELIDAD POSIBLE, DE ACUERDO CON LOS CONOCIMIENTOS DISPONIBLES EN CADA EPOCA.

Y respecto de los evangelios apócrifos, de los que tanto se conversa ahora, debe saberse que para los especialistas académicos en esos temas, esos Evangelios NO SON PORTADORES DE LAS GENUINAS PALABRAS DE CRISTO, excepto en que repiten algunas cosas de lo que ya se sabe de los evangelios más antiguos, que SON LOS CANONICOS, LOS DEL NUEVO TESTAMENTO DE LA IGLESIA.

Todos los Manuscritos de los Evangelios Apócrifos descubiertos por la Arqueología en el siglo XX, SON POSTERIORES ENTRE CIEN Y DOSCIENTOS AÑOS a los Cuatro Evangelios reconocidos por todas las Iglesias de Oriente y de Occidente. Y por ser posteriores, están más lejos de la Fuente Original de la Verdad Revelada por Jesucristo y los primeros discípulos del Señor. Los

Cuatro Evangelios SON LAS FUENTES MAS ANTIGUAS Y AUTORIZADAS DE LA VERDAD ORIGINAL.

Sin embargo, hecha esta declaración, también debe saberse que todos los eruditos, de todas las iglesias cristianas SABEN que se perdieron documentos primitivos, cartas apostólicas, algún evangelio, que si se encontraran aclararían algunos puntos oscuros de estas antiguas revelaciones. Pero todos los descubrimientos actuales, de 1945 en adelante, son pergaminos de 200 y 300 años posteriores al siglo I después de Jesús, y por lo tanto no contienen novedades ni aclaraciones. Sólo confirman lo que ya se sabía. El problema es que el gran público no los conocía. Pero para los hambrientos del saber (que son una minoría) esta información siempre estuvo disponible.

Volviendo al asunto de las canalizaciones de mensajes desde el mundo Astral, debo hacer notar las palabras que dijo un sabio hindú, gran maestro de Yoga que vivió 30 años en los Estados Unidos de Norteamérica, poco antes de fallecer, el 7 de Marzo de 1952.

Se trata de Paramahansa Yogananda, el fundador de la Asociación de Autorrealización, o Self Realization Fellowships:

“Sé que después de mi muerte aparecerán decenas o centenas de mediums afirmando que reciben mensajes míos desde el más allá, para transmitir nuevas enseñanzas o para completar las que ya he dado. Desde ya les aviso a todos mis discípulos actuales y futuros, que después de abandonar mi cuerpo yo nunca voy a utilizar a un medium para transmitir mis enseñanzas a la humanidad”.

“Todo lo que tenía que entregar de mi Conocimiento ya está entregado en mis libros, mis conferencias y en mis lecciones privadas. Por lo tanto, cualquier mensaje de un medium que pretenda entregar nuevos conocimientos míos es falso. Yo me comunicaré directamente con mis discípulos por medio de sueños o de visiones, o palabras intuitivas directamente dadas al corazón del buscador sincero. No hace falta nada más”.

Con estas palabras Paramahansa Yogananda deja fuera de juego a cualquier canalizador de su época y del futuro. Y su actitud es equivalente a la de san Pablo en la Epístola a los Gálatas, ya mencionada anteriormente. Es una actitud muy sana y conveniente, que muchos instructores deberían seguir, para evitar las alteraciones de sus enseñanzas esotéricas o metafísicas.

Cada año que pasa nos muestra que la cantidad de Canalizadores o de Mediums aumenta. Los mensajes se multiplican y se contradicen unos a otros. Es el síndrome de la Torre de Babel, la confusión de las lenguas y de doctrinas.

Por eso no debe creerse a cualquier espíritu, como decía el Apóstol san Juan en su Primera Epístola. Sólo debe creerse a aquellos que reconocen que el Iesus-Dios, el Logos de Dios vino al mundo en la carne.(Así lo dice San Juan, no solo yo). Y que por lo tanto su Palabra es de Autoridad Divina y obligatoria para la recta conciencia de cada ser humano. Así se evitará la horrible confusión que aflige a la espiritualidad occidental, y que también está arrastrando a la civilización oriental.

Por las numerosas y profundas razones enumeradas en los párrafos anteriores es que la mayoría de las canalizaciones son mensajes falsos. Y quien los cree pone en peligro su alma en el presente y su destino eterno, abriéndose a influencias astrales oscuras o por lo menos turbias.

Pero deliberadamente he usado la palabra “Mayoría”, pues existen algunas comunicaciones de ultratumba que realmente pueden tener un origen celestial y verdadero, como también pueden surgir algunos consuelos luminosos de contactos con entes del astral superior, mensajes de almas que realmente nos aman y desean lo mejor para nosotros, las cuales utilizarán “cualquier medio permitido por Dios” para hacernos llegar señales de su presencia cariñosa o del camino que debemos seguir.

Decir, “cualquier MEDIO permitido por Dios” podría incluir eventualmente a un medium o canalizador, pero sólo a modo de “excepción” y no de “costumbre o hábito”. Cuando se constituyen estas canalizaciones como un hábito permanente, y se forma una especie de religión de los mediums y de los espíritus convocados en medio de una asamblea, estamos en peligro de mezclarnos con herejías, con vampirismos astrales, y con desviaciones graves en el Camino de nuestro personal destino programado por el Señor desde antes de nacer.

Volviendo a la tarea de describir los fenómenos espirituales que surgieron en nuestro Chile desde los años '80 en adelante, destacaremos el del explosivo interés por el Tarot, en todas las clases sociales.

Al principio es un interés de pequeños grupos, para aprender leyes herméticas, simbolismos, arquetipos, formas y métodos de evolución personal, y algo de adivinación. Desde hace más de 100 años, tanto la Masonería, como algunas Ordenes Rosacruces, mostraban un interés especial hacia el Tarot como Marcas o Etapas del Sendero hacia la Verdad, para desentrañar secretos metafísicos, leyes de la vida.

Pero hacia el final del Siglo XX y comienzos del XXI se observa un torrente social gigantesco de consultas adivinatorias y de cursos de estudios del Tarot en todas partes. Cientos de miles de libros sobre el tarot son publicados en todos los idiomas, y llegan a Chile. Y son publicaciones tanto para personas simples como para estudiosos.

Es muy posible que el fenómeno del “Tarotismo” vaya unido a otro fenómeno que han detectado psiquiatras y psicólogos, que consiste en que ahora muchos de sus pacientes les preguntan acerca del cual es el Sentido de la Vida. Cual es mi destino. Cual es mi Misión en la existencia. Y por eso han surgido psicólogos que se convierten en tarotistas. Y tarotistas que se convierten en consejeros psicológicos o en orientadores existenciales.

También este fenómeno va unido al de un creciente interés por el estudio de los sueños, de su simbolismo, su fenomenología psicofisiológica y neuro-eléctrica, su carácter de proyección astral, y sus probables implicaciones proféticas. Por todas partes van surgiendo talleres grupales de sueños, y se buscan métodos para provocarlos deliberadamente. Todo esto es una muy buena señal. Y es que a pesar de todo el pecado, de todos los errores, de todo el materialismo, el alma humana esta viva y quiere armonizarse con su Origen Divino. Descubrir Quién Es, y para qué vive. Y que rumbo debe tomar.

Como ya lo dijo el profeta Joel, en el Antiguo Testamento: “Y DESPUÉS DE ESTO, DERRAMARE MI ESPIRITU EN TODA CARNE, Y PROFETIZARÁN VUESTROS HIJOS Y VUESTRAS HIJAS, VUESTROS ANCIANOS SOÑARAN SUEÑOS, Y VUESTROS JÓVENES VERAN VISIONES. Y TAMBIEN SOBRE LOS SIERVOS Y SOBRE LAS SIERVAS DERRAMARE MI ESPIRITU EN AQUELLOS DIAS...” (Joel, cap. 2, vers. 28-29.)

Por lo tanto, toda esta inquietud, esta efervescencia psíquica y espiritual, son el efecto de una divina promesa, de una manifestación a gran escala del Espíritu Santo, para crear en el mundo contemporáneo un despertar espiritual que restaure e instaure un tipo de vida humana, individual y colectiva, concordante con el Propósito de Dios, tal como fue Pensado por la Mente Suprema desde el principio de los tiempos.

Esta restauración-inauguración anotada no es un proceso violento o rupturista, es gradual, madura lentamente, como una fruta en un árbol. Y surge del Misterioso Interior Infinito del ser individual y social. Tal cómo la Naturaleza no evoluciona a saltos, la transformación humana es lenta e integral. Y no deben los impacientes desesperarse. Deben confiar, y en vez de pedir a los otros (al prójimo) o a los poderosos en dinero o en poder político que cambien, tienen que comenzar por si mismos y su entorno inmediato.

De lo contrario se daría la paradoja y la inconsecuencia tan común que se observa a menudo, de individuos o grupos que claman a las autoridades por sus Derechos, y dan un pésimo trato a sus parejas, o a su jardinero, o a su vecino o compañero de trabajo. Las estructuras sólo cambiarán cuando los individuos cambien su corazón o su vida interior. El mundo es la suma de las personas que lo componen. Si el mundo está mal, es porque las personas, cada una, está mal, o dormida o ciega, hundida en sus pecado.

Hacia los años '90 se agregan, a los fenómenos espirituales ya señalados, la llegada a Chile de pequeños grupos de Monjes Tibetanos, que fundan centros de vida monástica budista en casas particulares de ciudades o en casas de campo. Cómo el Dalai Lama del Tibet recibió el Premio nobel de la Paz en 1989, Chile quedó incluido en un par de visitas pastorales de este ilustre personaje en 1993 y en un año posterior al 2000 que el autor no ha podido precisar la fecha.

Se observa tambien, en esta misma área de actividades, la aparición de representantes del budismo japonés, especialmente de prácticas ZEN. Incluso algunos profesionales viajan a los Estados Unidos y a Japón, para tomar contacto personal con maestros zen, y pedir iniciaciones en dichas disciplinas para alcanzar el Satori o la iluminación búdica.

Paralelamente, en la misma época llegan a Chile, desde Brasil, un grupo numeroso de Pastores de la Iglesia Universal del Reino de Dios, quienes predicán un nuevo modo de vida Pentecostal cristiana,

fundado en las enseñanzas de la Biblia y en las del Pastor-obispo brasileño Edir Macedo. Este movimiento protestante causa un impacto importante en la población chilena, pues utiliza estrategias pedagógicas muy objetivas, de acento ceremonial, casi católicas, para llegar a la gente, reforzando su pastoral con programas de televisión, tal como en la década de los '80 hacían los pastores bautistas norteamericanos Rex Humbart y Jimmi Suagart.

Y se producen abundantes fenómenos de tipo paranormal, expulsión de demonios, sanaciones milagrosas, conversiones abundantes entre la población del país. En 20 años, esa Iglesia ya tiene fundadas unas 40 congregaciones en las principales ciudades de Chile. (De 1990 al 2010).

Por causa del advenimiento del año 2000, y el Pensamiento Milenarista que trae a la memoria esa fecha, también crece notablemente la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Tanto logra crecer que esta iglesia logra fundar un canal internacional de televisión en el año 2003. Y varias Universidades Adventistas en toda América del Sur. En Chile se fundó una en Chillán. Hay otra en Lima y otra en Buenos Aires.

Por lo tanto, se ve claramente que a fines del siglo XX y a comienzos del XXI la espiritualidad produce grandes efectos sociales y económicos. Se mueve muchísima gente, mucho dinero, y muchísimos libros para promover la espiritualidad de todos los signos y colores en Chile y en todo el mundo. Y desde luego tales movimientos de fuerza serían imposibles dentro de sistemas políticos totalitarios, del tipo Cubano, o Soviético, o Maoista chino.

También se observa un florecer de literatura Masónica, con nuevos autores. La cuestión Templaria se presenta con nuevos ángulos. También se presenta un despertar del interés por los misterios de Avalon o del Rey Arturo y del mago Merlin, y desde luego, aumenta la práctica de la Magia ceremonial, y del chamanismo. Esoterismo Occidental y Oriental y primitivismo, se mezclan en la mente del ciudadano común, y sobre todo en la gente joven.

Lamentablemente esta generación joven NO ENCONTRO en los adultos la guía necesaria, salvo honrosas excepciones. Y se produce la paradoja de que hay muchos discípulos y no hay maestros. Entonces surge la anomalía de que se fundan escuelas esotéricas donde jóvenes de 20 años son instruidos por jóvenes de 22 o 25 años. Y eso es anormal y pésimo en efectos morales y espirituales. Sin contar con las típicas rupturas con la familia y los valores éticos tradicionales, que también se producen y se agudizan, pues los inexpertos no deben guiar a inexpertos. El Evangelio dice que un ciego no puede guiar a otro ciego, pues ambos caerán al hoyo.

El autoengaño de esos líderes jóvenes deriva de que han abierto parcialmente su ojo espiritual, ven algo de los mundos astrales, y ya se creen maestros o "Adeptus Exemptus", es decir, almas exentas de karma. Y eso está lejos de ser verdad, pues aún no se han purificado de los más fundamentales pecados personales: la soberbia, la lujuria, la embriaguez, el mal hablar y del mal pensar, la ignorancia, la ambición y de muchos otros.

La gente joven e imprudente comienza a hacer experimentos psíquicos peligrosos, y se enferma de cosas simples, como desnutriciones por ayunos indebidos o las derivadas de una alimentación vegetariana extrema, o va a dar a un hospital psiquiátrico con una psicosis esquizofrénica por ingerir peyote o LSD.

O abre la puerta a demonios que no sabe cómo controlar. O crea adicción a drogas alucinógenas al entrar en grupos de magia chamánica fundados por pseudo-chamanes ignorantes. Y todo por buscar la iluminación por caminos irregulares, sin Escuelas tradicionales que enseñan un camino seguro, y en medio de la anarquía moral y de vicios diversos.

Otro fenómeno que demuestra la inquietud esotérica del último decenio del siglo XX es el gran interés que producen los libros de Paulo Coelho, un autor Brasileño de fama mundial. Obras como el Alquimista, la Quinta Montaña, Brida, Verónica decide morir, la Bruja de Portobello, y muchas otras, se constituyen en referentes existenciales para redescubrir el sentido de la vida y a la práctica de un suave esoterismo cristiano que eventualmente puede conducir a los lectores a buscar Escuelas más elevadas.

Este autor brasileño en cuestión tiene una biografía que claramente demuestra haber participado en algunas escuelas serias de líneas rosacruces. Su influencia es interesante por no mostrar un interés mayor en la espiritualidad Induista, o China ni tibetana. Recurre al depósito fundamental de la Tradición judeo-cristiana, y al sentimiento básico de lo mágico o a las intuiciones ancestrales de la Noción del Destino Personal, inserto en cada alma.

Otra influencia que comienza a penetrar fuerte en el alma y la sociedad chilena es el espíritu precristiano celta, cuya palabra clave es la Fiesta de Halloween, en la noche del 31 de Octubre de cada año, víspera de la Festividad de Todos los Santos. Dentro de un espíritu carnavalesco y oscuro se evoca el día de los muertos de los antiguos Druidas. La gente se disfraza de Esqueleto, de Bruja, de Espectro, Fantasma, Hada, Mago, Demonio o de Duende. Y pone colgando de las ventanas de sus casas calabazas caladas simulando el rostro del mítico rey Bran. Los más cultos le denominan Fiesta de Samhain.

Aunque la fiesta es europea, nos ha llegado por la mediación de las costumbres de los Estados Unidos de Norteamérica, igual que la navidad yanqui, con Santa Claus o San Nicolás, y el pino Navideño. Tales costumbres, que son el paraíso para los comerciantes, han desplazado el culto católico al Niño Dios, o Adoración de Jesús en el Pesebre. En el siglo XVIII y XIX, los regalos se entregaban en el Día de los Reyes Magos, el 6 de Enero.

En las Iglesias Evangélicas es donde se produjo la primera alarma entre pastores y fieles por este Carnaval de las Tinieblas llamado Halloween, por su espíritu anticristiano y pagano. Y porque tendía a legitimar creencias y costumbres espiritualmente peligrosas. El mundo católico reaccionó posteriormente, y en vez de combatir abiertamente esta novedad como los hermanos separados, optó por decirles a sus niños y adolescentes que se disfrazaran de Ángeles, de Hadas, de Santos, o de Princesas o de otros seres de luz, intentando transmutar la oscuridad en luz, o la maldad en bondad.

Esotéricamente el fenómeno no es positivo, se produce una indeseable apertura de puertas astrales o psíquicas al inframundo. La gente inculta lo considera algo inofensivo, pero no lo es. Es lo mismo que el efecto Vudú, o la Magia Negra, o que el Espiritismo, abre puertas a un mundo oscuro que permite la entrada en la tierra de ciertos entes muy peligrosos para la salud espiritual y moral de las personas, y eventualmente la salud física. Reflejo de esas realidades invisibles es que los niños deben pasar casa por casa diciendo a los moradores: “golosinas o travesuras”.

Si la gente les da unas golosinas los niños se van, y si no se hace alguna broma o molestia a esa casa. Precisamente eso es una evocación de viejísimos rituales mágicos europeos y asiáticos de ofrendas a los demonios, para que no se metan en las casas a molestar. El rito es muy semejante a las promesas que se hacen en los campos a las ánimas del purgatorio o al famoso Chon Chon o al Tue Tue. Si no se cumplen las palabras de ofrenda prometida a las ánimas o a los brujos, hay castigos para los ofensores. Así también se hace en el Tíbet, en Mongolia, en la China, en Egipto y en la antigua Roma, y desde luego entre Celtas.

Se parece mucho a las cuotas por protección que cobran las bandas de delincuentes a los comerciantes establecidos de algunas metrópolis para no molestarlos, o protegerlos de otras bandas rivales. La costumbre, en ámbito mágico aún existe en Chiloé. Se paga un dinero fijo mensual a un brujo del lugar para protección contra ataques malignos ajenos, pero también para que el mismo brujo no vaya lanzar alguna flecha o maldición a la familia.

Y, además, diversos grupos esotéricos de signo negativo o maligno, aprovechan la fecha para evocar deliberadamente a espíritus con los que hacen pactos o alianzas de maldad. Al hacer eso logran que esas puertas sutiles que se abrieron por ignorancia e ingenuidad, y que se podrían volver a cerrar, permanecen abiertas todo el año, o toda la vida en quienes practican esos cultos secretos.

En buenas cuentas, la relativa Isla sociológica y cultural que era Chile, ya no lo es más. El aislamiento terminó para siempre. El problema es que el alma de Chile NO TIENE anticuerpos contra eso. O los que tiene son muy débiles.

El Mundo Académico y las Iglesias ya no controlan la llegada de ideas foráneas y de espíritus extraños al alma nacional. La gente acepta sin crítica cualquier concepto nuevo, o costumbre, o religión, o ideologías políticas. Con eso se produce un rápido deterioro del alma o del ser espiritual de Chile.

Los chilenos están actuando como niños cándidos y crédulos (o como unos tontos) ante cualquier doctrina exótica, o promesas sin fundamento, o culturas contradictorias con su propio ser y su propia salud. Obsérvese la rápida que entran las modas de vestir, y los cortes de pelo más estrafalarios. Y cada moda trae su doctrina, su espíritu, filosofía y fundamento. Recuérdese tanto los hyppis como los góticos, y la moda vampírica, y muchas otras. Como dice san Pablo en su primera

carta a los Corintios, el cristiano debe usar “el discernimiento espiritual”. Y en otra carta dice: “Examinadlo todo y retened lo bueno”.

Los sociólogos y los sociólogos detectarán diversas causas para este fenómeno socio-espiritual. Pero no es bueno en si mismo. Es desintegrador. Existe anarquía espiritual y quiebre moral. Diversas corrientes filosóficas y políticas son las responsables, y desde hace mucho tiempo. El agnosticismo, el relativismo, el nihilismo Nitzcheano, el marxismo, la masonería con su neodogma de la tolerancia hipertrofiada, las iglesias de disciplina relajada, psicólogos descriteriados, padres sin autoridad, etc.

En el fondo son causas metafísicas, sutiles, espirituales. De acción progresiva e impalpable para los incautos. El anticristo avanza, y la gente no lo ve ni lo siente en su progreso.

Ya el Concilio Vaticano II nos lo advertía, en 1965, en el Documento llamado *Gaudium Et Spés*, en sus párrafos N.º 13 y 37, que paso a consignar:

“CREADO POR DIOS EN ESTADO DE JUSTICIA, EL HOMBRE,..., TENTADO POR EL DEMONIO, YA EN LOS COMIENZOS DE LA HISTORIA, ABUSÓ DE SU LIBERTAD, ALZÁNDOSE CONTRA DIOS, CON EL DESEO DE CONSEGUIR SU FIN FUERA DE DIOS MISMO. CONOCIERON A DIOS, PERO NO LE GLORIFICARON COMO A DIOS, Y ASI QUEDO OSCURECIDO SU LOCO CORAZON, PREFIRIENDO SERVIR A LA CREATURA Y NO AL CREADOR. ... DE HECHO EL HOMBRE, CUANDO EXAMINA SU CORAZÓN, SE RECONOCE COMO INCLINADO AL MAL Y ANEGADO DE TANTAS MISERIAS, QUE NO PUEDEN VENIR DE SU CREADOR, QUE ES BUENO.

MUCHAS VECES, CON SU NEGATIVA A RECONOCER A DIOS COMO SU PRIMER PRINCIPIO, ROMPE EL HOMBRE CON SU DEBIDA SUBORDINACION A SU FIN ULTIMO, Y AL MISMO TIEMPO CON TODA LA ORDENACIÓN, TANTO HACIA SI MISMO, COMO HACIA LOS DEMAS HOMBRES Y TODAS LAS COSAS CREADAS.

TAL ES LA EXPLICACIÓN DE LA DIVISIÓN MISMA DEL HOMBRE. DE ALLÍ SURGE EL HECHO DE QUE TODA LA VIDA HUMANA, TANTO INDIVIDUAL COMO COLECTIVA, SE PRESENTA COMO UNA LUCHA DRAMATICA ENTRE EL BIEN Y EL MAL, ENTRE LA LUZ Y LAS TINIEBLAS”.

Para los no iniciados en materias bíblicas es necesario conocer que Iesucristo dijo: “YO SOY LA LUZ DEL MUNDO, EL QUE ME SIGUE, NO ANDARA EN TINIEBLAS, PUES TENDRA LA LUZ DE LA VIDA”.(Ev. de Juan 8,12).

Eso significa que las personas y grupos que no lo aceptan a Él y a sus principios, como a sus representantes en otras culturas: Sri Krishna, Gautama Budha, Mohamed, Moisés, Nának, etc. SIGUEN UN CAMINO DE OSCURIDAD Y DE MUERTE, Y POR LO TANTO SIRVEN AL ANTICRISTO, O AL MALIGNO, Y NO A DIOS, QUE ES LUZ INFINITA.

Y continúa el mismo documento, en el mismo Párrafo 13: “MÁS AUN, EL HOMBRE SE RECONOCE INCAPAZ DE VENCER POR SI SOLO LOS ASALTOS DEL MAL, CONSIDERÁNDOSE CADA UNO COMO ENCADENADO. MÁS EL SEÑOR VINO EN PERSONA PARA LIBERAR AL HOMBRE Y DARLE FUERZA, RENOVÁNDOLE PLENAMENTE EN SU INTERIOR, Y EXPULSANDO AL PRINCIPE DE ESTE MUNDO, QUE LE RETENÍA EN LA ESCLAVITUD DEL PECADO.(Ev. de Juan 12,31)

“EL PECADO, ES POR LO MÁS, UN REBAJAMIENTO DEL HOMBRE MISMO, PORQUE LE IMPIDE SU PROPIA PLENITUD”.

Luego, *Gaudium et Spés*, o “Los Gozos y las Esperanzas”, continúa diciendo en el Párrafo 37:

“.... A TRAVES DE TODA LA HISTORIA HUMANA EXISTE, PUES, UNA DURA BATALLA CONTRA EL PODER DE LAS TINIEBLAS, QUE INICIADA YA EN EL ORIGEN DEL MUNDO, HA DE CONTINUAR, SEGÚN LO DICE EL SEÑOR, HASTA EL ULTIMO DIA.(Mateo 13, 24 al 30, y se cierra la explicación en el mismo cap. 13 vers. 36 al 43).

“EL CENTRO DE ESTA LUCHA ES EL HOMBRE, QUIEN HA DE BATALLAR CONTINUAMENTE PARA MANTENERSE UNIDO AL BIEN, MÁS NO PUEDE CONSEGUIR SU UNIDAD INTERIOR SIN GRANDES ESFUERZOS, AYUDADO POR LA GRACIA DE DIOS”.

El Bien Supremo y Absoluto es Dios. Mantenerse unido a Dios cada día es un esfuerzo Yóguico o espiritual. Alcanzar la Unidad Interior tambien es un logro o realización yóguica. Por lo tanto un

Cristiano verdadero es un yogui o un místico, en grados diversos, incluso si sigue el sendero de la acción social como el Padre Hurtado. Los yoguis denominan a esa línea de trabajo en unión con Dios como Karma Yoga. Pero que nadie se imagine que eso se puede hacer sin devoción o Bhakti Yoga, o sin Conocimiento Espiritual o Gnana-Yoga.

Contemplación y acción, estudio, oración y servicio al prójimo van juntos, integrados. Debemos y necesitamos Conocer, Amar y Servir al Señor. El conocimiento de la Verdad y el servicio del Bien van unidos, de lo contrario terminaremos sirviendo a la Oscuridad o al Maligno por ignorancia. No basta con ser buenos, hay que tener una Cultura espiritual sólida y Discernimiento de la Voluntad de Dios para orientarse en el complejo mundo de hoy.

Volvamos a nuestra historia de los años '80 para adelante, sin olvidar el documento vaticano mencionado:

El año 1983 es un año crucial en la antesala del último cuarto del Siglo XX. Se cumplían diez años del Gobierno Militar, habiendo pasado por graves tensiones internacionales con Perú, con Argentina, con las Naciones Unidas, por los enfrentamientos internos con el Mir, dos fuertes terremotos económicos, grado 10, con cesantías y quiebras, el último en 1982; se observa un cierto desgaste de la confianza pública en la Autoridad Militar, y en las metas constitucionales, que prometían un gradual retorno a la democracia.

Diversos grupos políticos saltan a la palestra y se produce una peligrosa convergencia entre nuevos grupos subversivos como el FPMR surgidos del Partido Comunista y corrientes cívicas no militaristas, de resistencia al gobierno militar. Se reactivan cuadros socialistas, de radicales, de demócratas cristianos izquierdizados, que se unen con el propósito de hacer caer al gobierno de Augusto Pinochet. En torno del movimiento sindical, liderado por Rodolfo Seguel se van creando cada mes jornadas de protesta nacional, desde Mayo en adelante. El clima de convivencia se enrarece y la violencia aumenta. Hay numerosos muertos y heridos a bala en cada jornada de protesta.

Pero la tan deseada Caída de Pinochet no se produce, pero si suceden varios eventos positivos por el lado de la no violencia cívica. En Marzo el Presidente Pinochet nombra como Ministro del Interior a un viejo zorro político, un civil con mucha experiencia, don Sergio Onofre Jarpa. Ex-Senador de la República, ex-embajador de Chile, en Colombia y Argentina, fundador del Partido Nacional, entidad donde se fusionaron el Partido Conservador y el Liberal, de los tiempos de la Presidencia de don Eduardo Frei Montalva.

Este sagaz Ministro inició una larga serie de rondas de conversaciones con diversos grupos de Oposición al Régimen militar, para ir articulando poco a poco lo que sería el proceso de retorno a la Democracia republicana normal del país. Este proceso fue denominado "La Apertura" política del régimen. No se lograron acuerdos positivos de esos encuentros pues todos los grupos adversarios del gobierno no querían negociar más que bajo la condición de una renuncia inmediata del primer Mandatario, saliéndose completamente del itinerario constitucional de retorno a la democracia que ya estaba señalado en la Constitución de 1980, aprobada ampliamente por la ciudadanía tres años antes.

Pero sirvió para que los adversarios del régimen imperante se dieran cuenta que si querían lograr algo beneficioso para Chile, sólo sería respetando y aprovechando las disposiciones de la Constitución de 1980 y no derrocando al primer mandatario "por secretaría". (Es decir, sin jugar el juego electoral con partidos y votos, y en las fechas dadas por la Constitución).

Ante los fracasos de las rondas de conversaciones, en las que intervino el nuevo cardenal de la Iglesia católica. Monseñor Fresno, que había sido nombrado por Juan Pablo II por la renuncia de don Raúl Silva Henríquez por razones de edad, los líderes de la comunidad chilena, tanto los que apoyaban al Gobierno como los que atacaban al mismo, procedieron a organizarse mejor, y a formar Partidos estables legalizados, y a planificar estrategias de largo plazo para llegar al Poder.

Y además, debieron separarse de verdad, con el dolor del corazón de algunos, de los grupos violentistas más radicales, como el Mir, el Partido Comunista, y otros menos significativos, que no formaron parte de estas rondas de dialogo, pero que si dialogaban en secreto, como es el caso de la DC con la Izquierda Cristiana, y de los Socialistas con gente del Mir o del Partido Comunista, cuna del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Esta separación fue muy favorable para el retorno de la democracia normal, pues es una cuestión de Sentido Común que el Gobierno Militar nunca entregaría el poder a ninguna alianza política que tuviera relación con los grupos subversivos que mantenían en jaque al país desde 1967, el año fatal del nacimiento de MIR, y del XXII Congreso Socialista de Chillán de noviembre de ese año, donde se decidió la toma violenta del poder y hacer una revolución totalitaria, tipo Fidel Castro en Chile. En ese año, además, se hizo una alianza socialista-mirista de acciones militares conjuntas.

Entre Agosto y Noviembre de año crucial de 1983, nacieron CINCO Movimientos Políticos para favorecer y aprovechar el proceso de retorno a la democracia, de acuerdo con los plazos señalados en la Constitución. La idea del número 5 que he destacado tiene relación con el Despertar del intelecto, y con la Estrella de Cinco Puntas, o la llamada Pentalfa de la Magia Blanca, la Estrella Solitaria de nuestra Bandera.

El seis de Agosto nace la Alianza Democrática, que unía a Demócrata-cristianos, radicales, liberales y socialdemócratas. Este grupo sería la base de la futura Concertación que gobernaría a Chile por 20 años después de Pinochet.

El veinte de Septiembre se formó el Movimiento Democrático Popular, integrado por Comunistas, Socialistas, y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria o Mir.

El veinticinco de Septiembre nace la Unión Demócrata Independiente o la UDI. Integrando a los gremialistas de la universidad católica de Santiago, liderados por Jaime Guzmán, Jovino Novoa, Pablo Longeira y otros socialcristianos.

El siete de Octubre se forma la Avanzada Nacional, con la gente más incondicional al régimen de don Augusto Pinochet.

Y por último el veintiseis de Noviembre nace la Unión Nacional, con Andrés Allamand y Alberto Espina. Este movimiento al constituirse en partido tomará el nombre de Renovación Nacional.

Estos Movimientos a poco andar van gradualmente convirtiéndose en Partidos Políticos en forma, y en algunos casos se cambian de grupo. Como ocurre, por ejemplo, con el Partido Socialista, que se va a la Alianza Democrática, abandonando al Mir y a los Comunistas.

Lo mismo sucede con la UDI, que se fusiona algunos años después con la Unión Nacional, pero por malos entendidos del consejo directivo con Jaime Guzmán se vuelven a separar.

Debe recordarse al lector, como decíamos en varios capítulos anteriores, que los Partidos políticos de cualquier país, representan y encarnan fuerzas espirituales, de diversas inspiraciones religiosas y filosóficas, de signo positivo o negativo, bueno o malo, según su concepto del Ser humano que cada uno tenga y del tipo de Bien Común que promueven. Y como consecuencia de esas doctrinas, expresas o no, cada partido favorece o niega determinadas posiciones éticas o valóricas en la sociedad.

Por lo tanto, desde el punto de vista del creyente que desea la irradiación o el crecimiento del Reino de Dios en la Tierra, o bien el Advenimiento de la Civilización del Amor y de la Verdad Divina en su país, no le puede ser indiferente la llegada o no llegada al Poder de determinados Partidos, cuya agenda valórica sea o no sea favorable a su concepto de Persona humana y de bien común que desea para él y para su familia.

La fe ha de ser coherente y unir el cielo con la tierra, de lo contrario somos incoherentes o inconsecuentes con nuestras convicciones más profundas. Existen posturas políticas incompatibles con la fe que uno profesa, y el hombre culto debe conocerlas. Desgraciadamente la incultura en estas materias es tan grande que pocos pueden discernir bien en estos asuntos. Y los astutos de la política se encargan de sacar provechosos votos de esta terrible ignorancia.

Además, cuando se toman decisiones de voto y de apoyo a tendencias oscuras, que aquí denominamos al servicio del anticristo, hay daño al alma de los países, a su patrimonio moral y espiritual, y a veces, se pierde hasta la vida por esos errores. La Revolución Bolchevique en Rusia y la instauración de la República en la España de los años 30, es equivalente a la asunción de la Unidad Popular en Chile.

Y representan errores ciudadanos de criterio y de voto, impulsados por la palabra de sacerdotes inteligentes y desviados, como el propio cardenal Raúl Silva Henríquez se lo dijo al Sacerdote Gonzalo Arroyo, en marzo de 1971. Y muchas veces esas “desviaciones” o herejías cristianas crean efectos de sangre y dolor para miles de personas que se creen “racional y moralmente justificados” para actuar al servicio de una revolución anticristiana y atea, que crea más mal que bien a un país. Y

los verdaderos responsables intelectuales se quedan abanicándose en Francia o en otro país de refugio, y los tontos y los ingenuos pagan.

Para demostrar el carácter espiritual de algunos Partidos del último cuarto del siglo XX tomaremos algunos datos textuales de “un Manual de Formación” para nuevos miembros de la Democracia Cristiana, publicado en Diciembre de 1987, con un prólogo de don Patricio Aylwin A, que obra en mi poder.

Dice Alwin en ese Prólogo: “El PDC es un Partido de Principios... ..Inspirándonos en las concepciones del Humanismo Cristiano, buscamos realizar una plena democracia, en la que el hombre pueda obtener su pleno desarrollo ESPIRITUAL y material”.

Luego el mismo manual, en la introducción que escribe don Ernesto Moreno B, que es el presidente de la Comisión de Formación del Partido dice: “...El cristianismo y sus proyecciones políticas son parte fundamental de nuestra Razon de Ser. Tanto las actuales como las futuras generaciones deben recibir y actualizar los fundamentos y valores que configuran nuestra Identidad como Partido político”. (Recuérdese que la Razón de Ser de un grupo humano o de una persona ES EL VERBO DE DIOS O LOGOS QUE LO SOSTIENE Y ORIENTA, como se explicó al exponer el Pensamiento de don Andrés Bello).

Un poco más abajo dice: “NO PRETENDEMOS SOSTENER QUE EL PDC SEA LA UNICA POSIBILIDAD DE PROYECTAR Y CANALIZAR LA ACCION POLITICA DE LOS CRISTIANOS EN CHILE”. Eso es muy importante, pues la DC no tiene el monopolio de la aplicación de las doctrinas social cristianas en Chile.

Históricamente en Partido Conservador, por su origen confesional católico, en varias ocasiones ha sido la cuna de sendas corrientes de socialcristianismo, y la Falange nacional fue una de ellas. Y actualmente la Unión Demócrata Independiente (UDI) es también una expresión del Pensamiento Social Cristiano, y con mayor fidelidad que la DC, pues no ha hecho alianzas ni pactos con el Partido Comunista ni con el Socialismo Marxista, pues tales compromisos son incompatibles con la doctrina social cristiana pura.

Don Ernesto Moreno agrega algo importante: “LA DC CHILENA NO ES UNA POSICIÓN DE EQUILIBRIO, DIALECTICA O INTERMEDIA, ENTRE EL CAPITALISMO LIBERAL Y EL COLECTIVISMO MARXISTA. SOMOS MUCHO MAS QUE ESO: SOMOS UN PROYECTO POLITICO INTEGRAL DE LIBERACION...CONTAMOS CON UNA TRADICION DOCTRINARIA MILENARIA, EL CRISTIANISMO... Y HEMOS REALIZADO, MAS ALLA DE LAS DIFICULTADES O ERRORES HUMANOS INEVITABLES, UNA PRACTICA POLITICA CONSECUENTE. POR LO TANTO, CONSTAMOS CON UNA IDENTIDAD PECULIAR Y CLARAMENTE PERFILADA”.

“DEBEMOS SIEMPRE TRATAR DE TRABAJAR CON TODOS LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD. ...EL UNICO LIMITE A ESTA CONVOCATORIA Y BUSQUEDA POR SUMAR VOLUNTADES, ES Y SERA SIEMPRE, EL QUE NO SE DEN INCOMPATIBILIDADES RESPECTO A CONCEPCIONES SOBRE EL HOMBRE Y/O CIERTAS CONVICCIONES O MEDIOS PARA LA ACCION POLITICA MISMA”.

Estas últimas frases se refieren a que el Cristianismo no acepta la lucha programada de clases con su radical rupturismo social, que se da en el marxismo, como también el totalitarismo del Estado, o conceptos acerca de la Persona humana cerrada a lo Trascendente o a lo Divino. El Fin no justifica los Medios. Un fin bueno no justifica el uso de medios malvados. Una Revolución sangrienta o una guerra civil no son buena base para hacer justicia social.

Para no alargarnos indebidamente, diré que el documento de formación de militantes mencionado, expresa que la Democracia Cristiana se fundamenta o inspira en las Encíclicas Papales de Leon XIII en adelante, en los filósofos Jacques Maritain, Emanuel Mounier, Nicolas Berdaieff (Un Marxista ruso arrepentido, que retornó al cristianismo, dotado de amplio realismo y sentido metafísico), los sacerdotes y monseñores Jean Lebreton, Pietro Pavan, Mariano Casanueva, Fernando Vives, Alberto Hurtado, Manuel Larraín, etc. Se incluyen también algunos documentos del Concilio Vaticano II, especialmente la Gaudium et Spes, que ya he mencionado en páginas recientes.

Como se ve la Democracia Cristiana Chilena es un crisol de calentamiento, mezcla y fusión de muchas doctrinas religiosas y filosóficas, como ellos mismos lo declaran en un documento oficial de diciembre de 1987. Es un movimiento espiritual encarnado en la política contingente. Eso no

puede negarse. Y concuerda perfectamente con la Tesis espiritual fundamental de esta Historia de Chile.

Veamos ahora la Unión Demócrata Independiente, fundada por un grupo de Católicos Observantes, capitaneados por el Abogado Constitucionalista y Senador de la República Jaime Guzmán Errázuriz. Pero no la miremos como quien ve la Televisión, superficialmente.

El Periodista Manuel Salazar publicó en 1994, un libro de profunda y detallada investigación sobre la vida y el pensamiento de Jaime Guzmán, llamado: “Guzmán, Quién, Como, Por qué”.

Allí narra que desde que la Udi se fundó y consiguió un local en la calle Suecia N° 289, Santiago, Jaime daba clases de Religión a los militantes del Partido, una vez por semana, de 21,30 a 23,30 horas, utilizando todos la misma traducción del Nuevo Testamento. Guzmán se sabía casi de memoria los versículos de esa sección de la Biblia, como cualquier pastor evangélico o sacerdote doctorado en Sagradas Escrituras.

Estas reuniones de doctrina cristiana y de Teología moral, la cual incluye doctrina social de la Iglesia, se suspendieron sólo durante el breve tiempo en que la Udi se unió con Renovación Nacional. Cuando se separaron, de inmediato Guzmán reinició el grupo de estudio de la Biblia con su gente.

El periodista Salazar agrega que Jaime Guzmán era también muy amigo de Don Julio Phillipi, profesional Santiaguino, que era el más grande experto laico en Demonología y Angeología que había en Chile. Con él conversaban Jaime y sus amigos para saber más acerca de la influencia del demonio en las personas, en los partidos políticos y otros aspectos de la realidad humana.

Y cómo es natural también conversaban de las profecías de los Videntes de Fátima, los milagros de los grandes santos de la iglesia y de la historia del mundo. Finalmente, Salazar destaca que Guzmán era un profundo devoto de su Angel Custodio, en quien confiaba muchísimo para toda clase de asuntos que le preocupaban. Por lo tanto no era sólo un enamorado de Jesucristo Sacramentado y de María, como la mayoría de las personas saben.

Para los Fundadores de la Unión Demócrata Independiente y para la primera generación de militantes Jaime Guzmán era un Maestro Espiritual, lo que en oriente se denomina un gurú, un disipador de la oscuridad. Era un místico metido en la política por una especie de mandato divino. En el fondo el ser abogado y político era sólo un disfráz de servicio a Cristo y a la Patria, una cuestión instrumental y coyuntural, pero su corazón estaba siempre con Cristo y en Cristo. Recuérdese que era un hombre de misa y comunión diaria, y que también rezaba el rosario todos los días. Su mirada sobre la realidad circundante era realista en sentido práctico y sobrenatural al mismo tiempo.

Guzmán fue capaz de intuir su propia muerte, exactamente cinco años antes de que ocurriera, en la noche del 2 de abril de 1986, tras el asesinato del líder poblacional y militante de la Udi, Simón Yévenes, primer martir de la Udi, a manos de un comando paramilitar del Partido Comunista. En esa ocasión, conversando del hecho sangriento y de sus implicaciones morales y políticas, con Pablo Longueira, Luis Cordero, y Andrés Chadwick, Guzmán pronunció estas memorables palabras que implican una misión divina para su partido: “LA SANGRE DE SIMON YEVENES NO NOS PERMITIRA DAR UN PASO ATRÁS EN NUESTRA TAREA DE CONSOLIDAR LA UNION DEMOCRATA INDEPENDIENTE”. Y MIRANDO A SUS TRES AMIGOS DE MISIÓN Y DE VISIÓN LES AGREGO: “TENGO LA CONVICCIÓN QUE EL PRÓXIMO SERÁ UNO DE NOSOTROS CUATRO”.

Y el próximo que cayó a manos de asesinos marxistas fue él, y justamente el mismo día de la muerte de Simón Yévenes, el 1 de Abril de 1991.(Otra vez un fenómeno de Sincronicidad significativa).

Y tal cómo ocurría con la iglesia primitiva, del siglo III D. de C. en que algunos senadores romanos objetaban la persecución violenta a los cristianos, diciendo que “la sangre de los cristianos es semilla de cristianos”, la muerte de Simón Yévenes y la de Jaime Guzmán produjeron el ingreso de decenas de miles de personas a la Udi, haciendo de una selecta minoría de intelectuales católicos al servicio de Chile, un gran partido de masas, el mayor de Chile en militantes y en votaciones por partido, tal cómo en los años ‘60 fue la Democracia Cristiana.

A la hora de la sepultación de los restos mortales de Jaime Guzmán, prácticamente todos los discursos de los líderes del consejo directivo de la Udi le reconocen como el Maestro que ha partido

a la Casa del Padre, y que desde allí les preparará un lugar a sus hijos espirituales, tal como decía san Juan en su Evangelio. En esas sentidas palabras los discípulos prometen continuar fielmente por la senda que les fue señalada por la Mano misteriosa de la Divina Providencia, el invisible poder que usó a Jaime Guzmán como su instrumento.

Y como los espíritus grandes casi siempre dejan algunas cosas pendientes en la tierra, se cuentan historias misteriosas en las que el espíritu de Jaime se ha aparecido en sueños a algunos de sus colaboradores, para transmitirles fuerza o algún mensaje secreto que les esclarezca alguna encrucijada de las que no faltan en la vida del partido o en la existencia común de cualquier persona.

Renovación Nacional tiene también un ideario Social Cristiano, pero menos preciso, o más diluido que la Udi. El Partido de Guzmán es una verdadera escuela de Filosofía Cristiana, que por no ser relativista tiende a chocar con las opiniones y doctrinas relativistas de otros partidos menos doctrinarios, como el PPD, por ejemplo, o con el Radical, que hace gala de laicismo y de pragmatismo acomodaticio en sus posiciones valóricas.

El MIR, el Partido Socialista, y el Partido Comunista son Mesiánicos al revés. Se sienten Enviados y Elegidos por una entidad impersonal rara llamada Las Fuerzas de la Historia, o por la Dialéctica de los Acontecimientos, para arreglar el mundo entero y establecer un reino de igualdad y de justicia sin Dios, que es de hecho Imposible, porque los hombres **NO QUIEREN SER IGUALES**, y por su naturaleza **NO PUEDEN SER IGUALES**, ni mantener mucho tiempo una estructura de Poder que mantenga una estabilidad y un inmovilismo social sin usar la Fuerza y el derramamiento de sangre para mantenerlo.

Los Regímenes Marxistas, aunque hablan de Derechos humanos, no los respetan. Para ellos es sólo una estrategia para llegar al poder. Son totalitarios y se indignan muchísimo cuando una corriente social o militar les reprime y no los deja llegar al poder, ya que sólo ellos tienen el Derecho de llegar al Poder y solo ellos tienen Derechos Humanos, los demás, que no piensan como ellos, no los tienen.

Hablar de la Espiritualidad de estos Partidos es diagnosticar una enfermedad mental oscura, tenebrosa y maligna, de terribles ilusiones, de una horrible racionalización de la maldad en política. Para el Papa Pío XI la doctrina marxista es **INTRINSICAMENTE PERVERSA**, eso significa en lenguaje teológico, que es un pensamiento político satánico y anticristiano. Así lo dice la Encíclica Divini Redemptoris, del 19 de Marzo de 1937. Y le enseña a los cristianos a no dejarse seducir por esas ideas ni colaborar con ellas.

Eso es una gran verdad. No es lo mismo luchar por la justicia respetando la libertad y el bien de la sociedad que ser marxista. Ellos **NO TIENEN EL MONOPOLIO DE LA JUSTICIA SOCIAL**. **NO SON LOS BUENOS DE LA PELICULA**, **NO SON SANTOS POR NATURALEZA**, **AUNQUE ASI SE PRESENTAN**.

Para despistar la conciencia moral de las personas buenas que los apoyan hablan de **DESTRUIR A UNA CLASE SOCIAL, LOS RICOS O LOS BURGUESES**, **PERO NO HABLAN DE QUE LAS CLASES SOCIALES ESTAN CONSTITUIDAS POR PERSONAS, QUE NO TIENEN CULPA DE TENER MAS EDUCACIÓN Y MAYORES RECURSOS QUE OTROS**. Al atacar a una "estructura de poder" mi conciencia moral no me molesta y no me deja ver el daño que le hago a las personas. Así se justificó la Unidad Popular, el Mir, y otros grupos revolucionarios, seguidores del Che Guevara y de Fidel.

El mundo está compuesto de personas, pero las reacciones de las masas o de las multitudes les adormece el sentido moral, y pueden ser manipulados por líderes que les cuentan verdades-mentiras a medias, y así se aprovecha su fuerza pasional colectiva y ciega. Juicios superficiales e ideas simples tipo slogans es lo que se usa para mover multitudes. Un inmoral aprovechamiento de la ignorancia es el método normal de manejo de los pueblos para el marxismo empecinado de llegar al poder a como de lugar.

Desde luego que cada marxista interiormente se cree bueno y justo en sus pensamientos, pero tiene una conciencia moral mal formada, cristianamente deformada. Es una perversidad muy sutil de pensamiento. Los psiquiatras llaman psicópatas a las personas que no se pueden identificar con los sentimientos reales de otros, pues están fijos en sus propias ideas, no captan lo real. Se bordea en la

ilusión psicótica. Y por eso no pueden ver el daño que causan ni perciben que sus interpretaciones de la realidad son erróneas.

Crean que Marx es un científico, creen que sus profecías son exactas, creen que han sido escogidos para juzgar al mundo y al capitalismo, y a la cultura de los otros, creen que sus valores son los adecuados, creen que son perfectos, justos, y buenos, creen que son los nuevos Mesías sin Dios de la Nueva Era del Positivismo. Pero ninguna profecía sociológica de Marx se ha cumplido, por eso se le considera un falso profeta, y un hijo del Caos.

Crean, creen y creen, pero no saben, pues el marxismo es una especie de religión sin reino de los cielos, una mística invertida al servicio del Anticristo. Y la Biblia dice que los falsos profetas y los revolucionarios no son ni justos ni buenos, no lo son, pues el pecado está metido en sus naturalezas y en sus pensamientos.

Son simples rebeldes frente a su Creador, como tantos otros. El temor de Dios es EL COMIENZO de la Sabiduría, pero un marxista no es sabio según Dios, no cree en EL ni le teme, y tampoco le respeta. Sólo toma de la Biblia algunos versículos que le convienen para sus argumentos y nada más. El Diablo también sabía algunos versículos cuando tentó a Cristo en el desierto de Judea. Pero Jesús sabía más que el Diablo y lo derrotó.

Y para que el lector no vaya a creer que la Iglesia Universal es tendenciosa en sus juicios descalificatorios respecto del marxismo colectivista, se debe saber que el Vaticano también ha condenado en sendos documentos solemnes las prácticas de la Usura, de la Esclavitud, de la Trata de Blancas, del Facismo italiano, del Nacismo, del individualismo extremo o capitalismo salvaje, la extinción de las especies y la contaminación ambiental.

Todas esas conductas se consideran pecados, faltas a la Ley de Dios, atentados contra el Orden Creado por Dios u orden cósmico.

Resumiendo, hay partidos y escuelas espirituales que sirven a la Luz-Cristo, y otros que sirven a la Oscuridad o al Anticristo.

Cuando las doctrinas de un movimiento social, espiritual esotérico o espiritual político, están en armonía con los valores y conceptos principales de la Tradición Sagrada de la Humanidad son de Dios o de la Luz.

Cuando las ideas de un partido o movimiento social están en discordia con esos valores eternos se entiende que sirven a Entidades y fuerzas distintas de Dios, o de Allah, o de Krishna, o de Budha, o del Taó.

Por eso hay que discernir caso a caso, y en todos los países están manifestadas las Energías de la Luz y de la Armonía Universal, y las de la discordia o del odio al Bien.

Y no es cuestión de Derechas o de Izquierdas, pues el bien y el mal están en ambas, como en cada hombre o mujer. El problema es la proporción de la mezcla, saber que es lo que predomina.

Si hay más elementos luminosos que oscuros es una buena mezcla. Si es al revés es mala. La contingencia es engañosa y los juicios que nos hacemos son por lo general equivocados.

Pero la clave principal para discernir en esta milenaria batalla es ¿Cuál es el concepto de ser humano que tiene este partido? ¿El ser humano es sólo un pedazo de carne con ojos, que después de la muerte se disuelve en la nada? ¿O es un ser abierto a la Trascendencia, creado a la Imagen de Dios, capaz de responsabilidad, de amor, de inteligencia, de creatividad, capaz de vencer sus malos impulsos?

¿Cuál es el Concepto de Bien común que tiene este partido? ¿Es un bien sólo material, economicista, para tener al animal contento y al alma espiritual hambrienta de Dios y de Verdades Universales Eternas? ¿Es totalitario y excluyente este partido o movimiento? Por ejemplo, el Partido Comunista dice ser Democrático, pero en los países donde llega al poder elimina la democracia y mata a sus detractores, o los manda a un nosocomio, para eliminar esa conducta disidente.

Y cuando un Comunista habla de libertad, se trata de la libertad para llevar adelante su revolución, y cuando la logran, eliminan la libertad para todos aquellos que no piensan como ellos. Y suma y sigue. Hay que andarse con cuidado al escuchar las promesas de los candidatos. El precio a pagar para poder cumplir esas promesas puede ser la destrucción casi completa de un país. Por lo tanto hay que ser realista y no creer mucho en lo que se promete y leer más historia del siglo XX, pues está llena de lecciones interesantes.

Otro fenómeno interesante del final del siglo XX es el advenimiento en Gloria y Majestad de las mujeres al reino de lo Oculto, en forma masiva. Uso la palabra Lo Oculto para separar un poco de lo propiamente esotérico, palabra que vende mucho, pero que se usa mal.

En todo el mundo urbano del país, las mujeres buscan cómo participar más y mejor en grupos y movimientos ocultos o espirituales de todo tipo. Se involucran en la Kábalah, en el Reiki, en la Magia de Crowley, en la Metafísica Yo soy de Connie Méndez, en la Astrología, en el Hatha Yoga, en Meditación Tibetana, en Iglesias de todos los colores, talleres de sueños, estudios de Tarot, chamaismo, y muchos grupos más, incluyendo turismo religioso, retiros, regresiones, etc.

Desgraciadamente, más que buscar La Verdad, que es la meta verdaderamente esotérica, o buscar a Dios en sentido devocional, la mayoría de las féminas buscan SANACION, EQUILIBRIO EMOCIONAL, Y UNA CIERTA DIRECCION EXISTENCIAL.

Pero esa es una búsqueda en que miles de almas se desvían de la Verdad y de la Ley de Dios. Pues en verdad los líderes y las doctrinas que escuchan son acomodaticias al nivel del cliente que paga un producto. Es lo mismo que un supermercado, las personas se dejan seducir por la apariencia del producto y no por su contenido.

Y aunque pueden leer la calidad bioquímica del producto, por falta de formación religiosa y de conocimientos bíblicos no ven el peligro o del veneno que se le ofrece.

No advierten, por ejemplo, que Connie Méndez les dice a las féminas interesadas que Los mandamientos de la Ley de Dios son OPCIONALES Y NO OBLIGATORIOS. O QUE LA IGLESIA LES HA MENTIDO. O QUE BASTA CON PENSAR POSITIVO PARA QUE LES VAYA BIEN EN TODO EN LA VIDA Y QUE ASI SERAN FELICES. SIN TOMAR EN CUENTA LOS DECRETOS KARMICOS QUE YA ESTAN PRONUNCIADOS POR LA DIVINIDAD.

La falta de rigor racional, sus propios deseos o esperanzas, y su sugestionabilidad natural les hace comer con gusto toda la basura intelectual que se les ofrece. Es más, les dicen y enseñan que la razón no sirve, que sólo hay que sentir, intuir, entonces las gobierna sutilmente la famosa ley del menor esfuerzo, o la ley de los flojos.

Se les miente abiertamente, pero por ignorancia de esas materias se tragan todo como verdad. Allí las féminas son decepcionantes. Tan inteligentes para otras cosas, y en estas cuestiones fundamentales patinan o resbalan. Allí la famosa intuición femenina se equivoca, y no poco. Los hombres se involucran menos en esos movimientos, gracias a su natural espíritu crítico y es mejor que así sea, para bien de sus propias almas.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

- 1.- Documentos completos del Concilio Vaticano II.- Ediciones Paulinas. Año 2005.
- 2.- Encíclica “Divini Redemptoris”. Papa Pio XI. Ediciones Splendor” 1937.
- 3.- Revista QUE PASA, resumen de 25 años de Historia de Chile. Editada en Julio de 1996.
- 4.- Maestros Espirituales. Mensajes y sanación. Por Salim Hodali H, Herna Lueg F, y María Eugenia Muñoz M. Editorial Grijalbo, Edición año 2003.-
- 5.- El Ángel y el Brujo. Dr. David Navarro Cavallini. Ediciones Cerro Manquehue. 1994.

- 6.- “Mi Hermano Jaime”. Periodista Rosario Guzmán Errázuriz. Editorial Ver. Tercera Edición 1991.
- 7.- “Guzmán, Quién, Como, Por qué”. Periodista Manual Salazar. Ediciones Bat. 1994.
- 8.- “La Identidad de la Democracia Cristiana Chilena”. Ernesto Moreno B. Comisión de Formación de la Democracia Cristiana Chilena. Impresora Saleciana, Santiago de Chile. Diciembre de 1987.
- 9.- Revista Que Pasa. Del 22 de Diciembre del 2001.-
- 10.- Jaime Guzmán, su legado Humano y político. Libro Adjunto a la Revista Ercilla, del 10 de Abril de 1991.
- 11.- Doctrina Pontificia, Documentos Sociales. Por Federico Rodríguez. Catedrático de política Social de la universidad de Madrid. Biblioteca de Autores Cristianos, N° 178. (Colección de Documentos Sociales del Vaticano, desde 1741 a 1963).
- 12.- Revista SOMOS cuerpo, mente y alma. N°1. Septiembre del 2010.
- 13.- La Biblia, en diversas versiones.
- 14.- Diversos estudios acerca de Sectas y Herejías, de Chile y del Mundo.
- 15.- El Poder del Amor. Mercedes Miranda. Cadenas de Amor Ediciones. 1997.
- 16.- Colección de Libros de Metafísica Yo Soy. De Connie Méndez.

CAPITULO VEINTIOCHO.
FENOMENOS PARANORMALES EN EL CONGRESO NACIONAL.
(Y en la vida de Algunos Ilustres Legisladores actuales)

En Diciembre de 1989 el Joven Francisco Chahuan Chahuan, se graduaba con honores del cuarto Año medio del Colegio de los Sagrados Corazones de Viña del Mar. Su padre lo acompañó a la ceremonia de graduación y al ver que su hijo era objeto de varios premios de reconocimiento por sus mérito, tuvo un infarto cardíaco al final de la ceremonia, que terminó en un paro cardio-respiratorio completo. Se llamó a la ambulancia desde las oficinas directivas del colegio, considerándosele técnicamente muerto.

Sin embargo, hechas las maniobras de resucitación con estímulos eléctricos, el padre de Francisco Chahuan volvió a la vida. Y vivió cinco años más. Cuando su hijo se graduó de Abogado, en diciembre del 94, falleció definitivamente.

Pero eso no fue todo, el Señor Chahuán cuando volvió en si, el año 89, contó a su hijo y a toda la familia, que durante la media hora, o un poco más, que estuvo con el corazón detenido, se vió fuera de su cuerpo, en un ambiente de perfecta paz. Vió a las personas moviéndose alrededor de su cuerpo para revivirlo y él flotaba sobre la escena. Pero no le importó esa agitación. Su paz mental era completa. De repente apareció ante él un túnel y su alma y su conciencia entraron al gran orificio. Y avanzó por él. Al fondo se veía una luz, que a medida que se acercaba a ella en su vuelo,

iba creciendo. Hasta que llegó ante esa luz inmensa, y una voz mental le acogió cálidamente, y le dijo que aún no era su tiempo, que debía volver a su cuerpo. El Señor Chahuán padre retornó a su cuerpo y revivió.

Estos fenómenos de Conciencia fuera del cuerpo, unidos a traumas físicos que ponen a las persona al borde la muerte han sido estudiados en todo el mundo, e incluso se ha experimentado con enfermos terminales, a los que se les pide antes de fallecer que den señales de seguir vivos después de abandonar sus cuerpos, encendiendo televisores, luces u otros artilugios electrónicos, cosa que desde luego algunos han logrado hacer.

Los resultados positivos de tantos casos de O.B.E. (OUT THE BODY EXPERIENCE) o también de casos de E.C.M. (Experiencias Cercanas a la Muerte) observados, han hecho decir al Doctor australiano. Sir John Eccles, Premio Nobel de Medicina y Fisiología de 1963, una afirmación memorable, en un Congreso Mundial de Filosofía de Düsseldorf, al que fue invitado: "LA CONCIENCIA ES INDEPENDIENTE DE LOS CENTROS NERVIOSOS SUPERIORES". Por lo tanto esa Conciencia asentada en el organismo, utiliza el cuerpo y los centros nerviosos como su instrumento de acción en éste plano.

Es maravilloso ver cómo los científicos han llegado a concluir lo mismo que los místicos y los esotéricos de todas las religiones. Pero los positivistas y los materialistas son bastante prejuiciados y testarudos, por lo tanto, se mantienen lejos del análisis honesto de estos hechos. Y si los analizan alguna vez los interpretan como fenómenos "fóticos" intracerebrales, y no extracerebrales, pues eso es lo que son, simplemente porque al aceptarlos como exteriores al cuerpo toda su filosofía se desploma. Claro es que eso será así hasta que les suceda algo a ellos mismos, o a algún pariente muy cercano les suceda ese tipo de experiencia ultracorpórea.

Curiosamente existe un par de grupos religiosos cristianos que niegan deliberadamente estas experiencias de E.C.M., pues van contra sus creencias. Son los Adventistas y los Testigos de Jehová. Ellos dicen que después de la muerte NO EXISTE la vida consciente. Afirman que el ser humano que fallece se duerme o se sumerge en la inconciencia hasta el día del retorno de Cristo y comience el Juicio final. Los porfiados hechos dicen que esa doctrina está equivocada. En lo personal yo prefiero una religión y una doctrina abierta a los datos de las realidades parapsicológicas y a las experiencias espirituales de todos los pueblos de la tierra, que confirman la regla de la supervivencia del alma y de la Conciencia después de la muerte.

La experiencia del papá de Chahuán fortaleció las convicciones religiosas de su hijo, sus valores espirituales y su cosmovisión filosófico-cristiana de la vida. Durante algún tiempo el joven Francisco Chahuán meditó y pensó ser sacerdote. Después abandonó la idea y se volvió al servicio público, y a un servicio sacrificado en el ámbito más difícil, el de la política, como militante del partido Renovación Nacional. Pero en todas estas decisiones y toma de posiciones políticas, la experiencia espiritual de su padre al borde de la muerte lo marcó definitivamente. El más allá era real, Dios es Real. Es una infinita Luz de Amor Inteligente que nos espera al salir de nuestros cuerpos, o en el sueño, o en la muerte.

Y también le marcó en sus posiciones éticas, no relativistas, no acomodaticias. Sirve a la justicia por amor cristiano, y quiere un país libre, fraternal, justo y creyente. Actualmente participa de una iglesia evangélica, pero su posición es Ecuménica, pues él sabe, por lecturas de la Biblia y por su formación católica, que el Señor no quiere una iglesia dividida en facciones irreconciliables. Que todos los discípulos de Cristo deben ser UNO, dice en el Ev. de Juan 17,21.

A la fecha de escribir este capítulo de la Historia Esotérica de Chile, don Francisco Chahuán es Senador de la República de Chile, y como tal participa con puntualidad y suma responsabilidad en las sesiones que le corresponden en el Congreso Nacional.

Pero este lugar de Valparaíso consagrado a estudiar y redactar las leyes del país es también un notable centro de acontecimientos paranormales desde hace muchísimo tiempo, incluso desde antes de comenzar a construirlo, en 1987.

El congreso nacional está edificado sobre el mismo terreno que ocupaba desde 1890, el Hospital Enrique Deformes. En dicho edificio, ya desde comienzos del siglo XX se constataron numerosos fenómenos parapsíquicos, narrados por las enfermeras, los médicos, y personal de puertas y aseo del lugar. El autor de esta obra ha podido recopilar varias historias de labios de los testigos

presenciales, como también algunas de las ocurridas en el Congreso mismo, después de los años '90 del siglo XX, y otras ya del comienzo del siglo XXI.

Una enfermera, que hacía turno de noche, hacia 1960, vió avanzar por uno de los pasillos a una monja de la caridad, de las que hacía algunos años ya no servían en el Hospital. La monja pasó por su lado sin mirarla, hacia una escala que bajaba a un piso inferior. Pero en vez de descender por la escala cómo persona normal de carne y hueso, siguió de largo por el aire, como si en su mundo el pasillo continuara recto, y atravesó la pared.

Preguntando a funcionarios más antiguos del Hospital, se supo que otros también habían visto a la monja fantasma. Y además, le dijeron que esa escala era producto de una remodelación parcial de esa ala del edificio, y que antes realmente el pasillo continuaba por un largo tramo, antes de ser cortado por esa pared. Es decir, para el mundo astral en que se movía la monjita el hospital seguía siendo como ella lo conoció antes de morir, y los cambios ocurridos en el mundo físico no le afectaron su nivel de realidad y de percepción.

En otra ocasión llevaban a un cadáver en una camilla con ruedas hacia la morgue. Estaban en un piso alto, y la morgue en el subsuelo. Había que tomar el ascensor para descender. La funcionaria encargada apretó el botón para bajar, el ascensor comenzó a bajar, pero justo al llegar a nivel del subsuelo, el botón de subida se apretó sólo y volvió al segundo piso de donde venía. La funcionaria volvió a insistir, el ascensor obedeció, pero no abrió las puertas abajo y volvió a subir. El muerto no quería ir a la morgue. El se consideraba vivo entre los vivos. A la tercera ocasión la funcionaria tuvo que usar el sistema largo de un pasillo que bajaba en zigzag los tres pisos del establecimiento. Ahora el muerto no protestó.

En la morgue del Hospital también ocurrían resurrecciones, que por lo general casi provocaban un infarto al morguero de turno. En una ocasión, el funcionario en cuestión, venía entrando a su lugar de trabajo, tras marcar la tarjeta de ingreso en la mañana, y justo al abrir la puerta, ve que lo está esperando un mujer semidesnuda, tiritando de frío, envuelta en una sábana, que cómo paciente había fallecido a las 23 horas. La llevaron al lugar y había despertado de la muerte como dos horas antes de la llegada del morguero. El hombre, después que se le pasó el susto, envolvió a la friolenta mujer en una frazada, y dio aviso a un médico. Este ordenó que la mujer fuese llevada a otra sala, para no provocar un horrible sobresalto a las otras enfermas que la habían visto morir en la noche. Este tipo de retornos de las almas a los cuerpos sucedían una vez cada dos o cada tres años. Sin el uso de estímulos eléctricos al corazón.

En otra ocasión un hombre iba a ser operado al día siguiente, la enfermera lo había rasurado convenientemente, y había comenzado un régimen o dieta especial para prepararse a la cirugía, que sería a las ocho de la mañana. De repente a la media noche aparece un médico en la sala y despierta al hombre, y le dice que su operación ha sido adelantada, le acompaña una enfermera. El paciente no reconoce a ninguno de los dos y se deja llevar al pabellón. Allí se procede convenientemente, y una hora y media después es dejado de vuelta en la sala, aún adormecido por la anestesia. A las ocho de la mañana es bruscamente despertado por su médico, pues es la hora de la operación programada.

Pero el hombre protesta y dice que ya fue operado. El médico insiste y al revisar su cuerpo se ve que hay un corte y una sutura correcta. El paciente no sabe explicar quién fue el cirujano que lo operó. Pero al levantarse de la cama unos días después, va a una de las oficinas a conversar con el doctor, y de repente observa una fotografía que hay sobre un mueble. Y con el dedo le indica al médico que allí en la foto estaba el cirujano que lo operó la otra noche. El doctor observa la foto y queda estupefacto, y pálido le dice a su paciente: Es imposible. No puede ser. Ese es el Doctor XX, un famoso cirujano porteño, fallecido hace cinco años. El paciente, también muy sorprendido, comenta: Parece que ese doctor sigue trabajando.

Historias como ésta se repiten en todo el mundo. Es posible operar pacientes desde otras dimensiones, manipular materia desde otros planos. Tal cómo la Biblia narra en los Hechos de los Apóstoles, que un ángel del Señor abrió los grillos que sujetaban los pies y las manos de Simón Pedro en un cárcel de Jerusalem, y abrió las puertas del edificio para sacar al apóstol de una prisión injusta, y liberarlo para que continuara su trabajo pastoral. (Hechos cap. 12).

Una auxiliar de enfermería, del mismo Hospital Deformes, en 1965, que trabajaba en turno de noche, cuidando a 22 niños de diversa gravedad, como a las tres de la madrugada se sintió agotada y

se tendió en una camilla y se durmió, de repente, en medio de su sueño se le aparece su padre, fallecido hacía veinte años, y le dice: “hija, despiértete, que viene la enfermera”. La auxiliar despertó de inmediato, se levantó de la camilla, y diez segundos después aparece la enfermera jefa haciendo su ronda de madrugada. Ante las preguntas de su supervisora, la auxiliar respondió “sin novedad”. E interiormente agradecía al espíritu de su padre por el oportuno aviso que la hizo despertar, y no manchar su hoja de servicios con una observación de negligencia.

Y qué importante es saber que nuestros seres queridos nos cuidan desde al más allá, aún después de veinte años de haber abandonado sus cuerpos. Eso es porque el amor vence a la muerte, y porque Dios es Amor.

En Venezuela, por ejemplo, son famosas las frecuentes apariciones del alma del Doctor José Gregorio Hernández Cisneros, fallecido el 29 de Junio de 1919, en Caracas, atropellado por un paciente. Era un eminente médico, filósofo y místico, alumno del Dr. Ramon y Cajal. Muy devoto del Santo Rosario y de misa diaria, al estilo de Jaime Guzmán, fue también autor de varios libros de ciencia y de metafísica y teología cristiana.

Este doctor se aparece en las casas de los que le invocan, o en las salas de los hospitales, los sana de inmediato, o les da una receta, que al aplicarse siempre tiene éxito. Y en ocasiones se aparece en sueños, o bien a la luz del día. Una tía del Autor de este libro, que vive en Maracaibo, fue sanada instantáneamente de una flebitis a las piernas que la tenía inválida, a los pocos minutos después de invocarlo, en 1952.

La iglesia católica, por su evidente unificación con Cristo Sanador, o Médico de almas y de cuerpos, lo tiene en proceso de Beatificación.

Había partes del Hospital Deformes que sólo se visitaban de día, pues de noche nadie se atrevía a entrar, pues habían espíritus juguetones o fantasmas molestos (poltergeist), que asustaban al personal de turno. En una ocasión una enfermera, de nombre Noemí A... , tuvo que ir corriendo a buscar un tubo de oxígeno para un enfermo grave, y al retornar a la sala con el pesado tubo, un ser invisible le movió una banca que la hizo tropezarse y golpearse el hombro contra la puerta de vaivén de la sala, se quebró la clavícula.

Volvamos al Congreso Nacional que comenzó a funcionar en el mismo lugar del Hospital Deformes, en marzo de 1990. El poder legislativo, con sus dos cámaras, secretarios, bibliotecarios, guardias, choferes, porteros, personal de aseo y de alimentación, jardineros, etc. da trabajo directo e indirecto, a unas dos mil personas cada día. Es un gran edificio y un foco de atracción social y cultural. Pero pocos se imaginan que tras sus paredes ocurren tantos fenómenos parapsíquicos. Incluso existe una capilla consagrada, pero parece ser que las oraciones que allí se elevan al trono de Dios no son suficientes para purificar el enorme recinto.

Diversos funcionarios, y seguramente algunos Honorables, han escuchado voces de ultratumba, o han visto fantasmas, al punto que hace un par de años, el autor de este libro, experto en estas cuestiones psíquicas paranormales, fue conversar con el secretario de un diputado para ver si era posible organizar un grupo de ceremonias y de oración para hacer alguna limpieza psíquica en las subterráneos del Congreso. Pero no se pudo organizar nada, tanto por problemas de horarios para esa actividad, como por prejuicios racionalistas o religiosos.

El único de los Senadores que ha dado un testimonio acerca de apariciones fantasmales en el actual Congreso Nacional es don Gabriel Valdez Ossa, quien al conversar acerca del asunto con el parapsicólogo Andres Barros Perz-Cotapos, afirmó haber visto al ánima de don Jaime Guzmán Errázuriz dentro del hemicycle de los senadores una semana después de haber sido asesinado.

El hecho coincide con miles de hechos semejantes en el mundo entero. Se sabe que los fantasmas o el doble etérico de los que han fallecido tienden a deambular por los mismos lugares por donde caminaron en la vida. A veces esa forma etérica es una masa de energía sin conciencia. Pero las más de las veces el fantasma es un ser autoconsciente, con capacidad de comunicarse, como se verá a continuación en este capítulo y los que vienen.

Los demás Honorables legisladores no quieren hablar del asunto, pues sería feo un reconocimiento desde esas altas esferas de la sociedad, de esas áreas extrañas de la realidad. Pero he conversado con funcionarios de aseo, de las empresas externas que se contratan para esos menesteres, y me han dado testimonios que confirman los hechos.

Por ej. una señora Rosana X..., que trabajó el 2008 y el 2009, en estas faenas, en el turno de las seis de la mañana a las dos de la tarde, me narró dos episodios: Escuchó una voz que venía del mismo aire, que se lamentaba con un prolongado ¡Aaayyyy...! como ánima del purgatorio, en uno de los pasillos del octavo piso. Ella revisó los cuartos de oficinas cercanos, y no había nadie. Lo conversó con otra persona, la cual le confirmó que había escuchado algo semejante un mes atrás. Una típica psicofonía, que a veces se han podido grabar en cintas magnéticas extrasensibles.

La misma señora, en una ocasión entró a una de las oficinas, que a las siete de la mañana debería estar vacía, y vio a un señor elegante, sonriente, sentado pierna arriba, en uno de los mullidos sillones del cuarto. Dos o tres segundos después, la imagen del personaje desaparecía ante los ojos asombrados de la trabajadora.

Se trata, naturalmente de una proyección del cuerpo astral de un ser que está vivo pero dormido en el plano físico, y que vuelve de repente a su cuerpo, considerando la hora del fenómeno, o de un fantasma interesado en la política, pues los hay.

Es muy probable que los entes que se aparecían en el viejo Hospital Deformes no se hayan enterado del cambio de rol social del nuevo edificio, y que continuen pensando que todo sigue igual que antes. Y por eso se siguen apareciendo.

La Señora Lily Pérez, cuando era Diputada de Renovación Nacional, vivió de refilón una experiencia paranormal múltiple. Su hermano Samuel había viajado al Perú en 1999 y había desaparecido en algún lugar de la selva de Ollaytantambo.

Viajó a la Octava Región para conversar con una mentalista de la zona. Usando un mapa de la selva peruana se concentraron ambas mujeres e invocaron al espíritu del hermano. De momento no sucedió nada, excepto que la impresión intuitiva de la sensitiva era de que el joven estaba fallecido. Pero la mentalista le dijo a doña Lily Perez que lo más probable era que a partir de ahora el hermano se comunicara con ella en sueños, para darle información acerca de donde estaría su cuerpo.

Y así fue. Lily Perez se vio en medio de un sueño muy vívido junto a su hermano Samuel de pie en un puente en la selva, y el espíritu del joven le indicó a su hermana el número exacto de kilómetros que habían entre el lugar desde donde había salido hasta el sitio donde había tenido el accidente fatal, incluido el puente de referencia.

Al despertar doña Lily se puso en contacto con el general peruano que dirigía la búsqueda y tal como se esperaba el cadaver fue encontrado de acuerdo con los datos otorgados desde el más allá, y luego repatriado a Chile.

Además, es bien sabido por los esoteristas de todo el mundo, que donde se concentra mucho dolor humano, miedo y muerte y mucha caridad, se liberan extrañas energías psíquicas, buenas y malas, que se mantienen circulando por largo tiempo.

Así es en las cárceles, en los cementerios, donde ha habido batallas históricas con muchos muertos, asesinatos, tragedias domésticas y desde luego en los hospitales. Se cuentan experiencias parecidas a las del Ex Hospital Deformes del Puerto, respecto del Antiguo Hospital San José en la Comuna de Independencia de Santiago: Por ejemplo se han detectado apariciones del ánima de un tal Dr. Ceruti y de una dama de rojo, como también de algunas monjas Hijas de la Caridad.

El Hospital San José fue cerrado en 1999. Cabe hacer notar que en este caso particular existe una vidente o psíquica llamada Carmen Cancino, que ha tenido notables percepciones y comunicaciones dentro de ese vetusto edificio, en la misma línea de voces y lamentos de ánimas, narrados o por narrarse en este capítulo o en otros de más adelante. Y el dato no menor, de que este Antiguo Hospital san José está ubicado junto al Cementerio General de Santiago.

Por ese motivo un esoterista puede indicar que las apariciones de espíritus están reforzadas o retroalimentadas por una puerta astral adjunta permanente, o un campo de energía que aumenta la intensidad de las manifestaciones. Un cementerio y un hospital juntos o separados son lugares donde la barrera de separación de las dimensiones sutiles con el plano físico es muy delgada. Y si ambos establecimientos están juntos, es aún más delgada y más proclive a fenómenos paranormales de comunicaciones de ultratumba o de apariciones.

Como se ve se trata de hechos recurrentes que la ciencia ordinaria no sabe ni puede explicar. Solo la Parapsicología, el esoterismo y la religión pueden dar una explicación coherente en estos asuntos.

En algunos lugares el velo que separa las dimensiones invisibles de este mundo se adelgaza y a veces se razga.

Ese fenómeno de adelgazamiento del velo entre mundos también se produce en iglesias muy antiguas o en santuarios famosos, y como todo el mundo sabe, en las casas encantadas o embrujadas. En el caso de las apariciones del Antiguo Hospital San José podemos agregar que es posible que reciba la influencia espiritual del Templo de la Recoleta franciscana, situada a pocas cuadras del lugar, donde descansan los restos incorruptos del poderoso Fray Andresito, ya mencionado en esta obra.

También es muy probable que, tal como ocurre en el Hospital San José de Santiago, la presencia de la segunda iglesia católica más antigua del puerto, la parroquia de los Doce Apóstoles, al costado izquierdo y adyacente a los jardines del Congreso Nacional proyecte una influencia psíquica especial, un aura magnética fuerte, hacia el edificio legislativo. Por lo tanto, hay allí una puerta abierta permanente hacia el mundo astral, o hacia el purgatorio, o hacia otros planos de Más Arriba o de Más Abajo, donde “se pierde toda Esperanza”, según dice Dante Alighieri, en la Divina Comedia. (Cartel de Advertencia a la Entrada de Infierno).

Como un refuerzo de esta idea de las puertas interdimensionales y las psicofonías en los templos, recuerdo que en 1985 el Dr. Mario Rosales y Funes, junto a otros profesionales y al sacerdote de la Parroquia San Leonardo Murialdo de Valparaíso, ponían una grabadora de alta calidad con una cinta de larga duración a micrófono abierto en medio del templo, en el silencio de la media noche, y se iban a conversar y a esperar tomando café a las habitaciones del sacerdote.

Ya pasado el tiempo de paso de la cinta magnética, entraban al templo a las tres o cuatro de la madrugada y después de rebobinar, escuchaban los sonidos de ultratumba que habían quedado registrados.

El autor de este libro, siendo amigo y alumno del Dr. Rosales, pudo escuchar esas grabaciones, eran gritos lejanos desgarradores pidiendo ayuda, socorro, lamentando pecados, y otros murmullos de dolor, semejantes a los escuchados por la señora Rosana y otras personas en diversas dependencias del Congreso Nacional.

Precisamente es la situación de los condenados al infierno, que han perdido toda esperanza, la que hace que esas almas se lamenten amargamente, por siglos, de las oportunidades perdidas de hacer el bien obedeciendo los Mandamientos y así cuidar su relación con Dios. Esos espíritus condenados sin remedio son los que dicen “¡Aaayyyyy...!” , pues su amargura y dolor de alma no tiene alivio ni fin, cuando se ha muerto sin arrepentimiento ni reparación de los daños físicos, morales o espirituales producidos a otras personas o a la obra del Reino de Dios en la tierra.

Y finalmente, para demostrar al lector que estamos en presencia de hechos que operan bajo leyes universales, que no hay autosugestión ni subjetividad en esta cuestión de los hospitales o de los consultorios de urgencia hospitalaria señalados como focos de fenómenos paranormales de manifestación de fantasmas, narraremos un notable hecho ocurrido a plena luz del día en un Consultorio dependiente del Hospital Carlos Van Buren, alrededor de los años 90 del siglo XX.

Se trata de la aparición de un fantasma agradecido, de nombre Amadeo.

Le sucedió a la enfermera universitaria Gloria Salazar y a la auxiliar Norma Thompson. Un día reciben una llamada telefónica de una joven desesperada que pide la ambulancia por su padre, que con una avanzada diabetes no puede moverse por sí solo al consultorio. Tiene una pierna en muy malas condiciones. Las dos funcionarias van a la casa, y como ven que el caso no puede resolverse en el consultorio por su gravedad, llevan a don Amadeo directamente al Hospital Van Buren. Allí se controla en algunos días los síntomas agudos de este enfermo terminal y lo envían a casa.

Pasa una semana y las dos mujeres, durante una vuelta que hace la ambulancia por el sector donde vivía don Amadeo y su hija, se acuerdan de él y deciden pasar a verlo. No encuentran a la hija en la casa y los vecinos les informan que el caballero ha fallecido hace algunos días.

Dos semanas después, Gloria Salazar es interceptada en uno de los pasillos del consultorio por don Amadeo, quien viene caminando por sus propios medios, y toma del brazo a la enfermera y la saluda. La sorpresa de Gloria es grande. Y le dice: “Que gusto me da verlo recuperado, don Amadeo, cómo se siente Usted?” Convencida de que tiene delante de ella a un paciente real llama a Norma Thompson que pasa por allí, quien también saluda al caballero. Y con voz muy clara él les dice: “Venía a agradecerles lo bien que se portaron conmigo”. Ambas, contentas de verlo de pie y

recuperado deben disculparse y rápidamente atender a otros pacientes de urgencia que vienen llegando y se desentienden de don Amadeo. Unos minutos después le buscan por el local y no le encuentran. Piensan que se cansó de esperarles.

Al otro día, aprovechando una diligencia de la ambulancia por el sector pasan a ver a la hija para hacerle una ficha de atención para el consultorio, y la joven les confirma lo dicho por los vecinos, que es verdad que su padre falleció hace casi tres semanas atrás.

En este caso es importantísimo el hecho de que las dos mujeres testigos le vieron a la luz del día, escucharon su voz y sintieron el contacto de las manos del fantasma agradecido. Cuando tres sentidos orgánicos perciben lo mismo, y más aún, dos observadores independientes ven y sienten lo mismo, estamos ante un hecho real e indiscutible. El que unido a millones de testimonios parecidos de todo el mundo nos indican que los materialistas, los escepticos, los agnósticos y los ateos que niegan estos hechos están equivocados. Su particular visión del universo y de la persona humana está incompleta y prejuiciada. Las religiones y las filosofías espiritualistas están en lo correcto.

BIBLIOGRAFIA

1.- “Historias de Fantasma”. Del Dr. Andrés Barros Perez-Cotapos. Editorial Alba S. A. Febrero del 2002.(Contiene narraciones de sucesos fantasmales exclusivamente Chilenos)

2.- “Sucesos Paranormales”. Del Dr. Andrés Barros Perez-Cotapos. Editorial Talinai. Edición de Julio de 1993. (Contiene numerosas narraciones de sucesos parapsicológicos y fantasmales de diverso carácter, en un 70 % de casos chilenos de la segunda mitad del siglo XX)

Datos inéditos obtenidos de testimonios directos con personas que han trabajado en el Hospital Deformes de Valparaíso, y con otras que han trabajado o trabajan en el Edificio del Congreso Nacional.

Acerca de las vivencias del Senador Francisco Chahuan con su fallecido padre, fueron narradas por él mismo a Chile y al Mundo en el Programa Evangélico “Puertas Abiertas”, del Canal Nacional de Televisión, a las 7.30 horas en un Sábado del mes de Septiembre del 2010.

3.- “Testimonios MAS ALLA DE LA VIDA”. Colección de Libros de la Revista AÑO CERO.

Acerca de fenómenos paranormales en el Hospital San José, la información se ha obtenido por medio de periodistas del Canal Chile-Visión, que han entrevistado a la vidente Carmen Cancino y a otras personas que han trabajado en dicho hospital.

4.- “Vida después de la Vida”. Dr. Raymond A. Moody. Editorial Edaf. Edición de Junio de 2010.

CAPITULO VEINTINUEVE. LA GRAN LOGIA BLANCA Y LA POLITICA.

El Tema de la Gran Fraternidad Blanca es recurrente en la mayoría de las Escuelas y Grupos Esotéricos de Oriente y Occidente. Se trata de una Organización invisible y transhistórica, que ha existido en todos los tiempos o épocas de la evolución de la Humanidad. Un asociación de Mentes Maestras e iluminadas por la Sabiduría Divina, que ha sido la impulsora interna del desarrollo de la Ciencia, de las Religiones, de la Poesía Profética, de las grandes civilizaciones de la historia, y por lo tanto la inspiradora secreta de determinados movimientos filosóficos.

Tanto Helena Petrovna Blavatski, George Ivanovich Gurdjieff, como Paramahansa Yogananda, en el siglo XIX y XX, dan testimonio en sus escritos, de haber tomado contacto viviente con representantes de esta misteriosa hermandad de iluminados. Y no sólo con uno, sino con varios de esos seres humanos trascendidos y liberados pero vivientes.

Samuel Lidders Mac Gregor Mathews, el fundador de la famosa Escuela Hermética Rosacruz Británica, la Golden Dawn (El Amanecer Dorado), en 1889, también da testimonio de la existencia de “Los Superiores Desconocidos” de la Orden que él creó.

Dice que tienen cuerpo físico, pero su magnetismo áurico es arrollador, muy poderoso, y es difícil para un mortal común permanecer mucho tiempo en su presencia. Algo parecido dice Sri Yogananda. Al narrar su vibrante encuentro con el inmortal y poderoso Babaji, a las doce del día del 25 de Julio de 1920.

El encuentro, que duró sólo unos diez minutos, dejó a Yogananda electrizado y paralizado de pies a cabeza, y definitivamente bendecido y preparado para su misión apostólica de 30 años en Norteamérica.

Una entrevista con alguno de esos inmortales vivientes sólo puede durar algunos minutos, luego se esfuman. En muy raras ocasiones se puede hablar con ellos largamente. Tal vez en el retiro secreto de alguno de ellos en una montaña, por ejemplo.

El Periodista Británico Paul Brunton también da testimonio de uno de esos encuentros trascendentales, con un adepto llamado Ra Mak Hotep, en 1932. Sólo pudo hablar con él en dos ocasiones. Por diez minutos la primera vez y una hora la segunda vez, y nunca más.

Esos seres son iluminados y milagrosos. La historia oficial y académica de los pueblos tiene dificultades para reunir documentos esclarecedores y fidedignos de su existencia. Y para muchos son casi entes míticos. Son difíciles de rastrear, salvo que ellos quieran manifestarse a alguna persona, y si lo hacen es para involucrar a ese sujeto en una misión de gran importancia.

Obsérvese lo difícil que es reunir datos fidedignos acerca del Rey Arturo, aunque los hay, y más dificultoso es conseguir datos objetivos de su maestro, el famoso Merlyn.

Lo mismo sucede con el famoso y misterioso maestro pitagórico Apolonio de Tyana, que fue contemporáneo de Cristo y de san Juan, fallecido el año 96 de nuestra Era.

Sólo los ingenuos y los iletrados se imaginan que la vida de Pitágoras está clara como la luz del día para los historiadores. Reconstruir la verdad de la vida de ese hombre portentoso ha sido complejísimo. Se sabe que no solo fue matemático, sino también un Místico, un Taumaturgo (que hizo milagros), un Filósofo y un hombre de Estado.

Pero todo lo que se sabe es mediante documentos escritos a doscientos y trescientos años de su aproximada fecha de fallecimiento.

Lo mismo sucede con Jesús, y con Gautama Budha, y con Moisés.

En términos cristianos podría hablarse de la gran Logia Blanca como La Comunión de los Santos, o como la famosa Orden Rosacruz Primitiva.

En el Apocalipsis se muestra, en el capítulo 4, a una misteriosa y gloriosa Hermandad de 24 Ancianos, vestidos de túnicas blancas, sentados en tronos de oro y coronas de oro en sus cabezas, que están en la Presencia del Altísimo. Esos sabios trascendidos son la versión judeocristiana de la Gran Fraternidad Blanca.

Digo la versión cristiana porque esos seres son La Fuerza Invisible que está detrás de todas las Religiones y Corrientes Sanadoras y Civilizadoras del Planeta. Cada cultura tiene huellas de su acción, en Oriente y en Occidente. Esas Presencias Invisibles benefactoras sólo están ausentes de las pseudo-civilizaciones totalitarias y materialistas.

En esos casos hay oscuros demonios que intentan suplantar la acción de los verdaderos Maestros de la Luz. Son los seres monstruosos que se le aparecían a Hitler en sus delirios, en un rincón de su dormitorio y que no lo dejaban dormir en paz. Sus médicos le recetaban frecuentes somníferos para no tener esas horribles apariciones.

La acción mental y la autoridad de esos poderosos seres superiores u hombres trascendidos de la Gran Logia Blanca sobre los reyes o los gobernantes de los imperios y de los países, se puede verificar también en el Libro del Profeta Daniel en el Antiguo Testamento, en el cap. 4 vers. 13 al 18, y en el resto del capítulo.

Allí aparecen esos seres en el sueño hiperlúcido del mismo Nabucodonosor para transmitir una sentencia divina de locura por siete años para un rey soberbio, que debía recobrar la razón cuando reconociera humildemente que era el Altísimo quien le había designado providencialmente para ser rey y emperador de su pueblo, que debía ser justo y misericordioso en sus acciones políticas y que a Dios debía dar cuentas de sus actos.

Es común que las personas no iniciadas debidamente en estudios de la Biblia el que piensen que esos seres superiores son ángeles del Reino de Dios o bien que son extraterrestres.

Pues para saber quienes son esos seres basta ir al Apocalipsis, y leer el Mensaje del Señor a la iglesia de Tiatira. Al final dice, como una promesa para los creyentes que se perfeccionen, lo siguiente:

“AL QUE VENCIERE Y GUARDARE MIS OBRAS HASTA EL FIN, YO LE DARE AUTORIDAD SOBRE LAS NACIONES, Y LAS REGIRA CON VARA DE HIERRO, Y SERAN QUEBRADAS COMO VASO DE ALFARERO, COMO YO TAMBIEN LA HE RECIBIDO DE MI PADRE, Y LE DARE LA ESTRELLA DE LA MAÑANA”. Apoc. Cap. 2, vers. 26 al 28.

Justamente la Estrella Pentalfa o de cinco puntas, con una punta hacia arriba es uno de los símbolos del ser humano perfecto y trascendido, tanto para los Pitagóricos como para los cristianos unificados con Cristo.

Es el símbolo de la Magia Blanca y del Adam Kadmon, el hombre celestial.

Los hombres crísticos tienen la misma autoridad de Iesus Mesías, o la Henoc, de quien dicen los Rabinos que se transformó en el Angel Mitatron, el supremo entre los ángeles, y que fue el instructor de Moisés.

En la India se denomina a esos espíritus gloriosos como los Manues de las naciones. Y los gobernantes terrenales les están sujetos, so pena de grandes castigos o sanciones kármicas se les desobedece.

También debe tenerse presente que el último capítulo del Apocalipsis el mismo Cristo Iesus se identifica con la Estrella Pentalfa de la Fraternidad eterna de los Magos Blancos, cuando dice, por medio de san Juan: “YO SOY LA RAIZ Y EL LINAJE DE DAVID, LA ESTRELLA RESPLANDECIENTE DE LA MAÑANA”.

Esa Pentalfa es la misma Estrella solitaria de nuestra bandera, pensada por O’Higgins como símbolo distintivo del alma de la patria unificada y espiritual. Por escoger ese símbolo el Libertador de Chile se reconoce como un humilde instrumento de Dios y de los poderes celestiales que guían y protegen al país por los siglos pretéritos y hacia el futuro.

Así es que a través de todos los siglos, y en todas las naciones, han existido Vigilantes y Santos Maestros, Hombres inmortales en el Espíritu, manifestaciones del Verbo Eterno, que encarnan y desencarnan en distintas épocas, y observan desde lo invisible del plano mental los desarrollos de la humanidad, la corrigen, la nutren, la iluminan, para que se mantenga abierta y obediente a los grandes propósitos del Plan Divino, sensible a los Paradigmas eternos del Creador.

El libro del Zohar dice que esos grandes maestros son treinta y seis sabios elevados que interceden por la salvación temporal y eterna de los seres humanos. En otras escuelas se habla de sesenta y tres adeptos.

En la tradición de Merlyn y del rey Arturo se mencionan a veintiun Caballeros de la Mesa Redonda, que mantienen la paz y la justicia en Inglaterra y en Camelot. Ellos son el símbolo de los adeptos inmortales de la Gran Logia Blanca, Los Guerreros de la Luz por excelencia.

Desde otros puntos de vista también se les considera como La Masonería Oculta, o como La Iglesia Invisible. O como la Gran Hermandad de los Sabios Cristofóricos. (O Portadores de Cristo o los Vehículos de Cristo).

Desde este punto de vista, la masonería exterior o la iglesia cristiana, son la sombra o el reflejo terrenal y temporal del perfecto arquetipo interno. Como fundamento de esta idea tenemos las palabras del Padre Nuestro, que dice: “...Hágase Tu Voluntad como en el Cielo así también en la Tierra”. Ese es el Plan Divino. Consiste en el descenso gradual de una idea divina o razón eterna hacia el mundo temporal de los hombres.

Esa razón o modelo arquetípico, que incluye ideales nobles de amor y sabiduría, es decir, posibles y equilibrados, no extremistas o desequilibrados, pues en la ciencias kabalísticas las energías desequilibradas son fuerzas y entidades demoníacas.

También esta doctrina basa en las palabras que Dios le dijo a Moisés en el Exodo, de que hiciera el Tabernáculo Material del Señor de acuerdo con el Modelo que se le mostró “en la montaña santa”. La Santa montaña de Horeb o el Sinaí es un símbolo de los planos superiores invisibles donde los Maestros dan instrucciones a sus discípulos encarnados para la materialización de un propósito divino. (Exodo cap. 25,40).

Ahora bien, como este capítulo es para tratar la relación de la Gran Logia Blanca con la Política, hago notar que eso ya está parcialmente probado en lo dicho sobre Nabucodonosor y la doctrina de los Manues de las naciones. Pero para situar bien el tema en la mente de mis lectores, tal vez no habituados al rigor de razonamientos de esta clase, aquí debemos entender la Política en sentido amplio y universal. Es decir, es el Arte de gobernar la Polis, la cual es otro nombre para la Civitas, o la vida del ser humano en la ciudad o una vida CIVI-lizada.

Civilización, Civitas, Polis, Política, policía, politización, están relacionadas, e íntimamente unidas, pues el ser humano FUE CREADO POR DIOS COMO UN SER SOCIAL, Y POR LO TANTO LA VIDA SOCIAL CIVILIZADA DEBE SER DIRIGIDA Y ORGANIZADA POR ALQUIEN.

Ese alguien es el Rey, o el Presidente, o el Lider, o el Pastor, o el Director supremo (Como era el título de Bernardo O'Higgins), o en el sentido de la legislación romana para emergencias nacionales, el Dictador.

Todos ellos, según la teología moral son los encargados del bien común. Se exceptúa de esta nómina al tirano, pues este personaje no trabaja para el bien común. No le interesa para nada el bien social ni la salvación temporal ni espiritual de su pueblo.

Es más, la mayoría de los grandes filósofos espiritualistas y los profetas de Dios de la historia tenían un proyecto político, que lo realizaron, o lo dejaron escrito, o lo aplicaron, y sus enemigos, el fanatismo, la ignorancia y la ambición, destruyeron o trataron de destruir ese proyecto.

Pitágoras, en la ciudad de Crotona, al sur de Italia, llevó adelante por 30 años un enorme proyecto civilizador con sus trescientos discípulos, miembros de la cámara legislativa de la ciudad.

Pero un discípulo caído en Poder de la Oscuridad y traidor a sus ideales y a su Maestro, llamado Kilón, e hijo de un adinerado latifundista de la región, lideró una sangrienta rebelión contra la Escuela pitagórica entera, matando a la mayoría de sus hermanos e incendiando las instalaciones y edificios de la escuela del Maestro de Crotona. Apenas se salvaron Pitágoras, la esposa de éste, dos discípulos y dos hijos carnales del Maestro.

Platón, otro grande de la filosofía, admirador de Pitágoras, también tenía un proyecto político, que quedó plamado en sus libros "La República", en "el Político" y en "Las Leyes", con algunas correcciones escritas en su vejez. Pero también pudo llevarlo a la práctica en Siracusa, Sicilia, por ser amigo de Dion el hermano de Dioniso I el Anciano y sabiamente renunció a esa posibilidad, cuando el hijo Dioniso II se opuso violentamente al proyecto del filósofo, del tío y del padre ya fallecido.

Este tiranuelo de Siracusa metió a Platón en una nave espartana, pero estando algunas ciudades-estado en guerra, el filósofo no pudo retornar a su patria y fue vendido como esclavo. Y por la Providencia de los Dioses que no deseaban la pérdida de esa Luz para el mundo, fue reconocido por un hombre de Cirene, llamado Anniceris, quien pagó su rescate y lo liberó para que el sabio pudiera volver a Atenas. (Es interesante que ese hombre de Cirene haya ayudado a Platón, tal vez sea un antepasado de un tan Simón de Cirene, que ayudó a llevar la cruz de Cristo algunas cuabras hacia el gólgota. Esta es una coincidencia significativa).

Moisés también tenía un proyecto político con Israel. Como profeta y legislador tenía un mandato divino que le habilitaba para sentar las bases de la Nacionalidad y del futuro Estado Judío. No sólo había que liberar a Israel de la opresión del Faraón, y conducir a su pueblo por el Desierto. Había que crear, siguiendo el Mandato Divino, las instituciones y el orden moral y social que era necesario para establecerse en la Tierra Prometida. Y así lo hizo.

Tras 3400 años de historia desde la acción fundacional del Gran Profeta y Maestro, Israel aún existe, y lleva la huella de Moisés en su alma y en sus instituciones políticas.

Lo mismo ocurre con Mohamed y el Islam. Su proyecto comenzó en la Mekka y en Medina, unió a las incultas tribus de toda Arabia, creó un enorme imperio insertado en tres continentes, y que duró hasta el siglo XVI, cuando comienza su declinación.

Y aún ahora veinte países del mundo y muchísimas pequeñas comunidades de musulmanes de otras naciones, lo proclaman cómo el Profeta Iluminado y el Enviado de Aláh, y sus palabras e instituciones políticas se mantienen vigentes en ellos. Mil millones de personas se congregan bajo el manto magisterial de Mohamed y estudian todos los días su Biblia, el Korán.

Lo mismo ocurre en Persia con el imperio Sasánida, bajo la luz de Aura Mazda y la inspiración moral del profeta Zarathustra y del Sendavesta, durante trescientos años, para luego desplomarse bajo el empuje del Ejército Islámico.

Lo mismo ocurre con los Estados Unidos de Norteamérica, que se organizó políticamente bajo el influjo espiritual de las Logias Masónicas. Hasta el día de hoy existen en el gran país del norte unas diez mil y más logias masónicas, distribuidas en los cincuenta estados de la Federación. Si los judíos que viven en USA son actualmente unos seis millones, los masones activos deben ser unos doce millones y más, pues constantemente se fundan nuevas logias. Lo mismo sucede en ese país con las logias Rosacruces y con los grupos Neotemplarios.

Justamente, el novelista norteamericano de moda de los comienzos del siglo XXI, Dan Brown, ha recibido una fuerte influencia neotemplaria y masónica, que le ha servido para vender varios millones de sus libros en el mundo entero, sin contar los vendidos en su propio país.

Colegios, universidades, clubes deportivos, hospitales, y diversas instituciones filantrópicas reciben la ayuda económica y la participación activa de miembros de esas decenas de miles de Logias. Aquí no estamos contando a los Rotarios, a los Leones, ni a las Iglesias Evangélicas y Católicas. Todas entrecruzan su influencia por todo el país, y por todo el continente de las tres Américas.

Sin embargo, la Masonería Anglosajona es superior a la Chilena, a la Uruguaya o a la Francesa, pues esa corriente espiritualista y esotérica no ha sufrido el quiebre de la crisis de 1877 que se produjo dentro del Gran Oriente de Francia, que eliminó la Biblia de los Altares Masónicos y la Invocación al Gran Arquitecto de Universo, y con ello un cisma de graves proporciones. Se han mantenido fieles la espíritu de los Fundadores de la Restauración de Londres de 1717 y a la Constitución de Anderson de 1723. Y eso es un mérito notable. Y más que un mérito moral, es el triunfo de la **COMPRENSION INTERNA DE LOS MISTERIOS MASONICOS**, que requiere de **COHERENCIA DOCTRINAL**.

La libertad de pensamiento y la tolerancia de las opiniones dentro de los talleres masónicos son principios éticos e intelectuales **CON LIMITES**, no ilimitados.

Los límites son los landmarks, y los datos mismos de las investigaciones de cada masón, al estudiar las doctrinas morales y filosóficas de todas las culturas, si las comprende bien y las logra relacionar con su propia escuela, avanzará hacia la Verdad. Pero si las conclusiones internas de algún hermano entran en colisión con los principios contenidos en los Landmarks, sobre todo en el Libro Sagrado, debe detenerse.

Pero además, estos límites o Landmark no son normas meramente restrictivas e incluso opresivas, no. Fueron diseñadas como **REFERENTES E INDICADORES DE CAMINO**. Por lo tanto son verdaderamente necesarios para quienes desean permanecer fieles al legado de los Maestros Arquitectos que fundaron la masonería como una Escuela de Perfección e Iluminación Humana, como un sendero salomónico-crístico supraeclesial.

Si el hermano no se detiene ante los Landmarks, está de hecho fuera del espíritu de la Orden. Lo mismo ocurre con los Católicos. Si ya no cree en la inspiración divina de las Sagradas Escrituras, o en la divinidad de Cristo, o en la Ley Moral revelada por Dios, ya no es católico, aunque alegue que sigue siéndolo. Remito al lector la primera parte de esta obra, donde se explica un poco más éste asunto.

Volvamos ahora a los proyectos políticos de Merlin y del Rey Arturo de Pendragón. Para comprender el asunto hay que situarse en la Bretaña de aquel entonces. El año 425 después de Cristo el imperio Romano retiró sus fuerzas y sus representantes de la Isla, dejando al territorio en una gigantesca anarquía. Cada clan o tribu se mandaba sola y luchaba contra las otras con violencia salvaje e inusitada.

No existía ni autoridad central, ni ley, ni policía, ni iglesia cristiana, ni druidas bien organizados. Bandas armadas despojaban, violaban, quemaban aldeas, en un matonaje inimaginable para la mirada actual de las cosas. La ley del más fuerte y del más pillo era la que mandaba por algunos momentos. Cincuenta o más reyezuelos o patriarcas tribales en conflicto permanente hacían imposible la sana convivencia, la educación, la prosperidad, la justicia, e incluso la supervivencia física más elemental.

Era el comienzo de la Edad Oscura de Inglaterra. Hacía falta un líder con visión y autoridad para unificar a todas las tribus y poner orden en toda la Bretaña. El druidismo estaba en declinación, y el cristianismo aún no tenía la fuerza que tendría setecientos u ochocientos años después. La razón de los más inteligentes reclamaba una solución.

Entonces nace, en el 462 D. de C. un niño llamado Arturo de Pendragón, hijo de uno de los tantos reyezuelos de provincia o de condados británicos. Recibe lo mejor de la formación cristiana en un monasterio en su niñez y la influencia de un Druida llamado Merlyn. Y en su adultez, al ser coronado jefe de su clan logra la fidelidad de 21 caballeros, los famosos miembros de la Tabla o Mesa Redonda, que a su vez son jefes de otros tantos clanes.

Y a partir de la Batalla de Badbury Rings, en el 495 D. de C., se crea un principio de Estado Nacional, una semilla de vida social ordenada llamada el Reino de Camelot, que crece y se impone

al desorden tribal de Bretaña por 19 años. En el 516 viene el desastre. Arturo y sus fuerzas son vencidas en la batalla de Camlann, y la anarquía política se establece por casi quinientos años.

Como los documentos de la época son escasos, la leyenda ha cubierto los vacíos de información real con otros elementos casi Mesiánicos, que delatan la influencia de algunas escuelas esotéricas medievales destinadas a dar instrucción Iniciática a Guerreros, y así trasmutar los instintos violentos de los hombres y de la época oscura hacia ideales más nobles, y desde luego abrir puertas nuevas a la iluminación crística y a la santidad en la Acción, de acuerdo con las circunstancias de Europa. (Es el sentido último de la Búsqueda y el encuentro del Santo Grial).

De las leyendas del Rey Arturo y del Grial van a surgir concepciones espirituales que serán la sustancia del Sacro Imperio Romano-Germánico, y la base sutil del choque con el Catolicismo. Esas dos corrientes de espiritualidad que interpretan de dos maneras la autoridad de Dios sobre los hombres se objetivará en la lucha entre Guelfos y Guibelinos en Italia hacia el final de la Edad Media.

Dos cosmovisiones espirituales y políticas de la sociedad medieval en conflicto y sin embargo complementarias. Es decir, aquí no se trata de un conflicto antinómico como el del Espiritualismo y del Materialismo, como ocurre en las sociedades contemporáneas, en que el Materialismo ateo, en una extraña patología social, se ha vuelto organizado, militante e institucionalizado bajo diversos ropajes para sobrevivir y tomarse el poder. (Léase positivismo, agnosticismo, relativismo, materialismo dialéctico o marxismo, secularismo, laicismo, ateísmo, etc.).

Veamos ahora los símbolos de la polis o civitas teocéntrica que el cristianismo trae al mundo. Tal proyecto divino es revelado el Apocalipsis de san Juan. En tres lugares de ese importante documento se nos habla de La Nueva Jerusalem que baja del Cielo, de Dios, y se la describe como una ciudad de oro, como un gigantesco cubo dorado de doce mil estadios de largo de ancho y de alto, resplandeciente, cuyo muro mide 144 codos de alto, que es medida de hombre y de ángel a la vez.

Y en su centro geométrico resplandece la Presencia de Theos Pantocrator, es decir, de Dios Todopoderoso y del Cordero de Dios, y el Arbol de la Vida, y el río del agua de la Vida.

Esa ciudad simbólica que descende del mundo mental divino o arquetípico, nos indica el advenimiento de un nuevo tipo de Humanidad transformada por Cristo, una comunidad perfecta estructurada con la energía dorada de la Divina Sabiduría. La medida de 144 codos como medida de hombre y de ángel es un dato kabalístico que vincula a los 144.000 escogidos con el número 45 que representa a Adam.

La numerología hebrea o Gematría dice que $A=1$, $D=4$, $M=40$. Al sumar las tres cifras nos da 45, y al sumar $4+5=9$. Luego $1+4+4=9$ y 144.000 es igual a 1 y 4 y 40 centuplicado. El apóstol Juan al centuplicar el 1440 de la cifra de la palabra ADM en hebreo nos quiere decir que se refiere a un Hombre grupal o colectivo, una comunidad organizada de numerosos seres humanos redimidos por la sangre de Cristo, o vueltos a nacer por el poder del Espíritu Santo.

Es por lo tanto una comunidad de hombres justos, santos, sabios según Dios y no meramente racionales en sentido terrestre. Una civitas teocéntrica, sobrenatural, que va paso a paso encarnándose en la historia de los hombres. Una comunidad de iluminados, de puros, se seres inspirados por el Amor a Dios y a los Hombres, y al Universo entero. Unos verdaderos Teofilántropos. Una ciudad que tiene a Dios y a la Ley Divina como Centro, Eje de Amor y Razón de Ser para existir.

El modelo preparatorio de ese proyecto divino de ciudad es el proyecto mosaico derivado de la Toráh o del Pentateuco. Toráh significa Enseñanza, Camino y Ley. Si la sociedad humana actual se esforzara por vivir los 613 preceptos de la Toráh se produciría un más rápido advenimiento de la Ciudad de Oro en las almas de los hombres. (Obsérvese que la cifra de 613 se puede sumar y nos da $6+1+3=10$. Es decir, el resumen de esos numerosos mandamientos del Señor son los Diez Preceptos de la Ley Eterna).

Pues en el fondo se trata de un cambio espiritual, una transformación de las mentes por un influjo celestial o sobrenatural, que naturalmente ha de repercutir en la convivencia social, en las relaciones económicas, en el cumplimiento del deber de cada uno y de todos, y como corolario de esa actitud se respetan los derechos de todos y de cada uno.

Para que nadie se sorprenda debe hacerse notar que los códigos morales de todas las grandes religiones contienen mandatos parecidos. Pues en realidad todos los inspirados por Dios han leído en la mente divina las mismas ordenanzas, en distintos lugares y épocas. El problema es obedecerlas. Si así se hiciera el mundo sería un lugar más humano y mejor.

La Nueva Jerusalem que baja del cielo es símbolo del Hombre Nuevo o Re-creado en cuanto a individuo, y también de la Iglesia, y también de la ciudad perfecta, a la cual cada comunidad o cada proyecto político, de cada país de la tierra debe o debería acercarse. O dicho de otro modo, cada comunidad política debería reflejar en algún grado a la Nueva Jerusalem para ser digna de ser llamada Ciudad de Seres humanos nobles, creyentes y fraternos, y no de meros animales egoístas, ignorantes, en conflicto permanente, y al borde del delito o de la anarquía.

La iglesia católica denomina a este proyecto divino la Civilización del Amor, porque Dios es Amor infinito y sabio, pero Amor Ordenado y Ordenador, Amor abnegado y liberador, Amor Inteligente y Providente, Amor Vivificador y unificador. Lo contrario es la cultura de la muerte, del odio o del desamor, un reino de individuos y no de personas.

En la mirada de santo Tomás de Aquino, de los filósofos Gilson y Maritain, no es lo mismo ser individuo que ser persona. El individuo es sólo un ente biológico, una cifra estadística, un mero consumidor de bienes, una masa de instintos que buscan satisfacerse a cualquier precio.

En cambio la Persona es la Imagen de Dios que el individuo lleva adentro, su capacidad de nobleza, de creatividad, de servir a Dios y a un ideal universal, capaz de buscar la Verdad y de irradiarla, capaz de amar hasta entregar la vida si fuese necesario por el bien o la salvación de los otros. Persona implica un ser inteligente y trascendente, consciente, capaz de luchar contra sus impulsos ciegos y los defectos de su individualidad.

Al decir de san Agustín, en su gran obra “La Ciudad de Dios”, coexisten y coexistirán en la historia humana las dos ciudades, la los Hijos de Dios y la de los hijos de la Tierra, hasta el fin de los tiempos. Es como dice el evangelio de san Mateo. “El Trigo de Dios y la cizaña del Maligno” han de estar mezclados en esta tierra hasta el fin de la historia, mientras el mundo exista dentro del Tiempo y del Espacio.

Pero así como el mal presiona a los seres humanos, la Nueva Jerusalem que baja del cielo también presiona. Cada vez que se reza el Padre Nuestro y se pide “Venga Tu Reino” la fuerza espiritual y su luz de amor y de verdad desciende un grado más hacia lo contingente, hacia el tiempo, y hacia la historia, la mía y la de los otros y la de mi país. El Reino de Dios predicado por Jesucristo, los profetas y los Apóstoles es la nueva Jerusalem.

El mal es mortal y limitado. El Bien de la Ciudad Dorada es Eterno e ilimitado. Todos los movimientos espirituales inspirados por el Espíritu Santo en los cinco continentes son irradiaciones, resplandores de diversos grados de la luz de la Nueva Jerusalem. Desde luego, tal como dicen los Movimientos de la Nueva Era, se necesita un cambio del nivel de Conciencia para lograr construir esta ciudad nueva de conocimiento, amor y virtud en medio de la ciudad vieja, abundante en pecado e ignorancia.

Sólo hombres y mujeres nuevos han de construir la ciudad nueva según Dios. Pero primero, antes de tratar de cambiar al mundo hay que cambiar uno mismo, de lo contrario nada se logrará. La Meditación, la plegaria, el estudio de los libros sagrados, la Iluminación, el oír la Voz de Dios o del Dharma, siempre serán requisitos previos a la construcción de un mundo mejor.

Sólo hay que cuidarse de los falsos profetas y de los falsos maestros, los que Dios no ha enviado, y que sólo un monstruo llamado el Ego soberbio e ignorante, el peor de los demonios según Rumí, los ha enviado. Son Lobos vestidos de ovejas. Árboles secos que no dan frutos para el Señor.

Claro, también es necesario decir que los místicos videntes de la India que escribieron el Skanda Purana, sin haber leído el Apocalipsis de san Juan, vieron la misma Ciudad Trascendente de Oro y de Joyas, la describieron casi igual que san Juan e Isaías, y la llamaron Vaikunta Loka, o Ciudad del Paraíso de Vishnú, el reino donde no existe la ansiedad. Desde luego no vieron que bajaba del cielo, sino que estaba en el cielo, y era el cielo. Tal como san Pablo nos lo dice en la Epístola a los Gálatas 4,26, y en la Epístola a los Hebreos, capítulo 12,22 y siguientes.

También en el Tibet y en Mongolia han existido sujetos que han viajado y visto a Shambhala o a Sangri Lha, la ciudad de los Dioses o de los Inmortales, a veces con su cuerpo físico, otras veces

sólo con su cuerpo astral. Otras veces algunos adeptos sólo meditando vislumbran con el tercer ojo esta ciudad dorada de los Maestros, y del Rey Oculto del Mundo.

El profeta Ezequiel, en el cap. 40 de su extenso libro de mensajes divinos y visiones, narra que le fue mostrada por un ángel o por un hombre alto y radiante, una grande y hermosa ciudad edificada en la parte sur de la cumbre de una gran montaña. Y luego le mostró el modelo del nuevo Templo del Señor que debería ser edificado en la Jerusalem terrenal, sobre el mismo terreno donde estaba en ruinas el antiguo templo de Salomon. Y luego el ángel le agregó las medidas que debe tener la ciudad edificada alrededor de ese Templo nuevo.

Aunque nunca los judíos lo construyeron de esa manera, se tomaron las visiones como un símbolo de los tiempos mesiánicos en que los hombres, bajo la guía de los maestros, construirían un nuevo tipo de comunidad donde coexistiera la justicia con el amor y la libertad, y esa forma de vida ordenada se ofreciera como un servicio de Amor a la Divinidad.

Es decir, la Jerusalem celestial ha sido vista con el ojo espiritual de hombres de varias culturas en condición de patria definitiva o eterna.

Pero sólo san Juan ve descender una réplica de Ella hacia el espacio-tiempo nuestro, hacia la tierra. Y eso nos obliga a considerar que Dios tiene un gran proyecto político de larguísimo plazo de encarnación progresiva.

De acuerdo con su compromiso con Cristo, éste es un proceso en el que la Iglesia ha de trabajar, y en el fondo de las cosas, todo hombre y mujer espiritual ha de trabajar en contruirla en la tierra, como un nuevo sistema de relaciones humanas en rectitud según la Ley del Amor de Dios, en una nueva cultura no materialista, abierta a lo Trascendente, pues de ese reino mental superior viene la inspiración, la fuerza y los ideales para materializarla.

Esto es, como dice la masonería, **UN TRABAJO DE ARQUITECTURA MORAL, INSPIRADO EN LOS PLANOS DISEÑADOS POR LOS GRANDES VIDENTES QUE LEYERON LA MENTE DE DIOS. Y A LOS CUALES EL MISMO DIOS LES HA ENCARGADO LA REALIZACIÓN DE ESTE ARQUETIPO DE VIDA SOCIAL DESDE LA ETERNIDAD**, tarea en la que cada hombre de buena voluntad ha de ejecutar la parte que le toque hacer según la época en que haya nacido.

El mayor obstáculo a esta sagrada tarea de construir un mundo social mejor, que incluye un mejor trato al medio natural, son las doctrinas filosóficas ateas, materialistas, agnósticas y relativistas. Ellas son las piedras de tropiezo que habla el Evangelio, tentaciones e ilusiones satánicas de las que hay que escapar para estar realmente abiertos a las influencias espirituales de los Maestros de Sabiduría, y colaborar así con este importantísimo servicio humano integral a la Divinidad.

Son errores surgidos de una equivocada manera de interpretar los datos del mundo externo que nos llegan por medio de los sentidos. Los verdaderos Maestros y los Profetas del Señor observan el mundo hacia fuera y hacia adentro, hacia el reino de la superconsciencia, la supermente, así pueden reunir y ordenar los datos de la realidad total, y orientar a los pueblos de cada época según el plan Arquitectónico del Señor, plan de sabiduría, amor y justicia, expresado en sus leyes cósmicas.

Así surgieron los libros sagrados de todas las religiones. Ellos contienen manifestaciones luminosas de la mente de Dios. Quien no los estudia está lejos del conocimiento esencial de la vida y sólo vive para los sentidos, e irá creando cada vez más un enredo kármico horrible para sí mismo y para los demás, porque nuestro karma es inseparable del de nuestros prójimos y del de la Comunidad.

El descenso de la Nueva Jerusalem, para los que saben y han leído atentamente la Biblia, es el descenso de Una Mujer, El eterno femenino o la madre cósmica es la se va manifestando en la historia de los hombres para mostrarles un destello de la luz Divina y guiarlos hacia la paz y el amor perfectos, que une el cielo con la tierra, el cielo de los arquetipos divinos de la sociedad con el mundo de los efectos o de los reflejos humanos de las ideas eternas.

Estas palabras y el contenido de este capítulo tienen relación con las Enseñanzas de Sri Aurobindo Gosh, el Maestro de Gabriela Mistral, que ya fue mencionado anteriormente. Este gran yogui y filósofo contemporáneo tenía un plan político-espiritual formidable para toda la humanidad. El decía que el error de los yoguis de todos los tiempos era subir a la montaña mística de la visión de Dios y quedarse allí, en unión contemplativa con el Infinito, y renunciar a todos los vínculos y deberes humanos, y como consecuencia, el mundo perdía a sus mejores hombres e iba quedando en manos de los peores hombres, los de conciencia más oscura.

De esa manera la sociedad humana fue quedando en manos de los Asuras, es decir, de los demonios, y los Devas o los dioses ya no gobernaron más a los hombres ni a la ciudad. Y por eso estamos como estamos. Y muchas veces ocurre que cuando los Dioses intentan retomar la dirección de las cosas del mundo, las personas, acostumbradas a la vida y las leyes oscuras de los asuras, reaccionan mal y rechazan las restauraciones del dharma sagrado, y prefieren la oscuridad a la Luz. Así lo confirma el primer capítulo del Evangelio de San Juan.

Por lo tanto Sri Aurobindo crea un nuevo tipo de yoguis, que buscan a Dios como la Energía Cósmica Consciente o Madre Divina, pero que jamás pierden de vista sus compromisos con la vida humana, individual y social. Esos yoguis ascienden la montaña de la perfección yóguica hasta tomar contacto con la Mente Divina, se dejan transformar por la Madre Cósmica y luego descienden de la montaña mística hacia el mundo para que los Dioses retomen el contacto con la comunidad a través de los discípulos triunfantes en la senda espiritual.

Es más, Aurobindo dice que es la Madre Divina la que desciende a transformar al hombre y a su entorno, para guiar a toda la humanidad un paso más adelante en la evolución. Así los asuras o demonios son vencidos y la luz de la Supermente o la Conciencia Crística vuelve reinar en tierra por medio de cada uno ha sido transformado por la Gracia y el Poder de la Madre, y con su irradiación toda la sociedad es purificada y la tierra entera es elevada y glorificada hasta sus raíces más oscuras. Para realizar su proyecto político-espiritual-evolutivo, Aurobindo creó un Ashram o Comunidad Monástica, y ayudado por la publicación de sus numerosos libros y por su gran colaboradora, Mira Alfassa, fue convirtiendo el modesto Ashram en una ciudadela comunitaria modelo, de vida muy ordenada, con miles de miembros de ambos sexos.

En la actualidad en el sur de la India, esa ciudad educativa-espiritual-experimental tiene universidades, estadios deportivos, bibliotecas, auditorios, templos, estación de radio y de televisión, cursos de yoga, imprentas, revistas y diarios, internados, escuelas básicas y medias, correos, chakras productivas, laboratorios, hospitales, etc. a cargo de una jerarquía de discípulos formados en la doctrina y el espíritu de Sri Aurobindo y de la Madre, o la Priora (Mira Alfassa) de la hermandad de la Vida Divina.

Se nota una fuerte coincidencia entre el proyecto divino nueva Jerusalem del Apocalipsis, con el proyecto que la Madre Cósmica le reveló a Sri Aurobindo en sus experiencias interiores.

Podemos afirmar que la Iglesia Cristiana, y la fundación de Sri Aurobindo, nacieron del mismo impulso divino de transformación de la naturaleza humana, individual y social, que baja del cielo, de Dios.

La Nueva Jerusalem es una fuerza siempre presente en el universo interior de la humanidad, y el descenso de Ella, mencionado tres veces en el Apocalipsis, nos indica una acción creadora de nuevas comunidades humanas, una Presión de la Fuerza Divina dentro del hombre, para constituir un tipo de ciudad más de acuerdo con los planes del Creador, y no de acuerdo con las fuerzas de la Oscuridad o del pecado y de la Ignorancia.

Lo mismo puede observarse en la Religión de los Sikhs, los discípulos del Gurú Nának, que ya son unos 25 millones en el mundo entero, de los cuales 22 millones están en la India.

Idéntico proceso espiritual civilizador se observa en el Islamismo reformado, denominado Comunidad Baha'í, fundada por el Bab y por Baha'ullah, en Iran en el siglo XIX. Al punto que el historiador Británico Arnold Toynbee considera que tras la declinación del cristianismo, la próxima religión mundial serán los Baha'í.

En Africa y en Asia han nacido en el siglo XX poderosas organizaciones religiosas que miran a una vida social más de acuerdo con la Ley de Dios. La influencia religiosa y política del líder Bautista y Martir Norteamericano Martin Luther King, que demuestra un espíritu nuevo y universalista o "Kathólico" en medio de un cristianismo yanqui formalista y envejecido.

No es menor la influencia de Karol Wojtyla o de Juan Pablo II, que se dio el lujo de reunir a 130 grupos de representantes de otros tantos movimientos religiosos mundiales, para orar por la paz mundial, el 27 de Octubre de 1986, en la ciudad de Asis, cuna de San Francisco, un gran reformador de la Iglesia Medieval.

Sri Aurobindo afirma que detrás de las guerras y de los líderes de los distintos pueblos de la tierra, además de los poderes económicos habituales, e incluso detrás de ellos mismos, existen Fuerzas

Ocultas, de Luz o de Oscuridad, que manipulan y dirigen secretamente los acontecimientos y los hombres, desde otros planos de existencia.

Decir “Fuerzas Ocultas” en los códigos esotéricos del lenguaje significan Asuras o entes de oscuridad o Devas o seres de Luz. Es decir, espíritus, operadores invisibles de la “Res Pública”, o de la polis o de la política. Allí, en el lado del bien cósmico, están los Maestros de la Gran Logia Blanca.

Para Sri Aurobindo, René Guenón, Julius Evola, Paramahansa Yogananda, San Agustín, y para otros grandes maestros, hasta las guerras del plano material son producidas por conflictos no resueltos entre seres del plano mental y del plano astral. La batalla de las ideologías son la expresión humana de las guerras ocultas o invisibles que se producen entre Dioses y Demonios por la salvación del alma de la humanidad y la mantención del Orden cósmico, alterado por los pensamientos y las acciones de los hombres ignorantes y ambiciosos.

De allí la importancia de pensar bien y discernir moralmente con sabiduría, para saber con exactitud a qué bando de Fuerzas Ocultas estamos sirviendo. Pudiera ser que con nuestras opiniones y decisiones políticas, motivadas por nuestro Ojo Espiritual Cerrado o nuestra conciencia moral mal formada, estemos sirviendo al Mal o a la Oscuridad.

Y a los ojos del Creador puede que seamos anotados como pecadores en el Libro de La Vida por ese motivo, y tengamos más de algún castigo kármico que pagar. El ser humano, por ser del Linaje de los Dioses, está obligado a servir a la causa de la Luz o de los Dioses, y luchar contra los Titanes, enemigos del Orden Olímpico del mundo.

Luz, justicia y libertad van juntos en estas batallas. Hay que cuidarse de aquellos sistemas y doctrinas políticas que, bajo el pretexto de hacer justicia, nos quitan la luz espiritual y la libertad. Así ocurre con los grupos de filosofías materialistas y ateas, cuando llegan al poder. Eliminan a los Esoteristas, a los Religiosos, a los Filósofos, a los Creativos, y a todo pensador divergente, que disienta de las doctrinas oficiales del Estado. Así fue durante todo el siglo XX en todos los países que fueron seducidos por ideologías marxistas o socialistas radicales. No saberlo es estar mal informado por propia voluntad o por mala influencia ajena. (Maliciosamente desinformado).

No se debe confundir al Capitalismo con una doctrina filosófica. Es meramente un instinto biológico de acumulación socialmente permitido y alentado.

Mientras exista la humanidad las iglesias y la conciencia moral recta deberá luchar contra la codicia y las ambiciones desmedidas del animal humano.

Tanto el materialismo dialéctico como la codicia, la envidia, la ignorancia, el alcoholismo, el hedonismo, el abuso del poder, la drogadicción, las malas palabras, son expresiones de la bestia humana, la cual, influenciada por demonios y tolerada por los humanistas tontos e ingenuos, puede asomarse y meterse a fondo en el escenario del Circo de las Naciones.

Es la tarea de los Dioses y de los hombres cultos, iluminados por el Espíritu de la Nueva Jerusalem, el combatir a esas oscuras fuerzas que se manifiestan en la vida humana, personal y comunitaria.

Nuevamente debo recordar que decir Dioses es nombrar a los hombres inmortales, a los héroes de la Fe, a los Sabios, a los Santos y a los Profetas, a los Maestros de Sabiduría y de Compasión, a los Bodhisatvas, a los Avatares.

Todos ellos viven en los planos invisibles para proteger y guiar a la humanidad mientras peregrina por los caminos del Tiempo y se teje el inmenso manto multicolor de la Historia.

Ellos son la Gran Logia Blanca. Son los Vigilantes, los Guardianes Ocultos de la Salud del Alma humana. Son poderosos, pero igual que los policías de este mundo, necesitan de la cooperación amorosa de la comunidad, de los ciudadanos nobles y conscientes de cada país.

Beda el Venerable, un conocido monje historiador de Britania, del siglo VIII D. de C., nos deja una narración de un contacto excepcional con un Maestro que guía a las almas que mueren o que retornan a este mundo.

“Había una vez un hombre cabeza de familia, que vivía en un lugar de Northumbria, llamado Cunnigham, que llevaba una vida devota junto con todos los habitantes de su casa. Un día cayó enfermo, y no cesó de empeorar hasta que llegó la crisis, y una madrugada falleció.

Pero al salir el sol volvió a la vida, causando espanto en los habitantes de la casa. Solo su mujer permaneció cerca de él, y le escuchó su historia, con todo lo que le había sucedido en el más allá. Más tarde narró lo mismo a otros, después se fue al Monasterio de Melrose.

Sus palabras fueron: “No tengas miedo, pues en verdad me he alzado del abrazo de la muerte y se me ha permitido vivir de nuevo entre los hombres. Pero de ahora en adelante no debo vivir como lo hacía, y debo adoptar un modo de vida muy distinto”.

“Un hombre apuesto con una túnica resplandeciente me hizo de guía. Caminamos en silencio por un sendero rumbo al Noreste. Luego llegamos a un valle anchísimo y profundo, de longitud infinita. La luz era poca, pero mi guía no tardó en sacarme de la oscuridad hacia una atmósfera de luz clara. Y mientras me conducía bajo una resplandeciente luz, vi ante nosotros un muro inmenso, que parecía ser de longitud y altura infinita en todas direcciones. Puesto que no podía ver ninguna puerta, o ventana, ni entrada alguna a ese muro, comencé a preguntarme porqué continuábamos caminando hacia allí. Pero cuando llegamos al muro, no sé por que medios, nos encontramos en lo alto de él. Más allá del muro se extendía un prado muy anchuroso y agradable. Tal era la luz que inundaba aquel lugar que parecía mayor que el brillo de la luz del día, o de los rayos del sol a medio día. Vi a lo lejos personas que se veían muy felices sobre el prado”.

“El guía me abandonó por unos momentos en el prado, desapareciendo de mi vista. Luego retornó y me dijo: “Ahora debes volver al cuerpo y vivir de nuevo entre los hombres. Pero si sopesas tus actos con mayor cuidado y procuras que tus palabras y tus maneras sean siempre virtuosas y sencillas, cuando mueras tu también obtendrás un hogar entre estos espíritus felices que aquí ves. Pues has de saber que cuando te he dejado de ver por un rato, fue para averiguar que ocurriría contigo en el futuro”.

“Yo me sentí muy renuente a volver a mi cuerpo, porque estaba cautivado por el agrado y la belleza del lugar que estaba viendo y la compañía que allí veía. Pero no me atreví a contradecir al guía. Y sin saber cómo me encontré otra vez entre los hombres”.

Esta narración no requeriría ningún otro comentario. Vale por si misma. Pero los lectores necesitan saber que es eso de que el difunto tenía la impresión de caminar hacia el Noreste. Cuando uno sube hacia Jerusalem, y entra en la Ciudad de David, al consultar los mapas de la santa ciudad observará que El Templo de Salomón o la llamada Mezquita de la Roca, que lo reemplaza, está construida al Noreste de Jerusalem. Es por eso que en la Masonería a los aprendices recién iniciados se les sienta al Noreste del plano del templo de Salomón. Ellos son las primeras piedras de un nuevo templo de Dios, y como piedras vivas de ese templo místico se ubican al Noreste.

Nuestro hombre viajaba espiritualmente hacia la Jerusalem celestial, que es uno de los símbolos del Paraíso, o del cielo. Por estos mismos motivos se considera que la iniciación masonica es una representación del viaje del alma por la ultratumba. Al pasar el alma o el neófito por todas las pruebas, acompañado siempre por un Maestro Guía, termina sentándose al noreste del templo.

Uniendo esta narración con otras, obtenidas en Colombia, de las numerosas resurrecciones efectuadas por el Jesuita San Pedro Claver, en la tercera y cuarta década del siglo XVII, debe hacerse notar que casi en todos los casos, cuando las personas despertaban de la muerte, narraban que un alto y majestuoso hombre, vestido del túnica blanca, les ordenó retornar a sus cuerpos.

Es normal en la antigüedad, ver en los libros sagrados y en crónicas medievales, a Profetas o Videntes o a taumaturgos junto a los gobernantes, para aconsejarlos, corregirlos, o para invocar la acción de poderes misteriosos a favor de los mismos países o de la familia del monarca.

Ellos eran los representantes visibles de la Gran Logia Blanca para ese pueblo y para corte real de altos funcionarios de la nación. Junto al rey Saul aparece el Vidente Samuel. Junto al Faraón aparece el vidente José hijo de Jacob. Junto a Nabucodonosor está el profeta Daniel, junto a David está Natán, discípulo de Samuel. También el ilustre Santo Tomás Moro aparece junto al famoso Enrique VIII de Inglaterra. O el médico, astrólogo y vidente Michel Nostradamus junto al rey Enrique II de Francia, en el siglo XVI D. de C.

La soledad del poder, las argucias y las envidias de la corte, los intentos de asesinato, los levantamientos populares, las repentinas plagas o guerras inesperadas, obligan a los gobernantes a confiar en hombres puros, no manipulables, prudentes, inspirados de Dios, capaces de Ver espiritualmente o Intuir los peligros que se aproximan al reino o al monarca y su familia. Y de ser posible que puedan conjurar todos o parte de esos peligros.

De allí surge la utilidad práctica y política de las Escuelas de Druidas, o de Magos, o de Profetas, o simplemente de monjes sabios, que equilibren el poder de las facciones o grupos de poder que se forman junto al líder máximo de un país. Así se evita el encapsulamiento informativo o ceguera

relativa que afecta a todo gobernante para la toma de decisiones, y que lo podría hacer equivocarse. Hoy en día se supone que las encuestas de opinión y las votaciones periódicas evitan esa ceguera relativa de los dirigentes.

Y sin embargo, aún en el siglo XIX Y XX ha sido posible observar la presencia de adivinos, profetas, mentalistas, o psíquicos, junto a la mayoría de los gobernantes del mundo. Recordemos por ejemplo a la Vidente y Astróloga Jeanne Dixon junto al presidente John Kénnedy, avisándole que no fuese a Dallas aquel 22 de Noviembre de 1963, pues sería asesinado.

Recordemos también a San Juan Bosco, el apóstol de la juventud y vidente multifacético de la Italia del Siglo XIX. Son famosas sus profecías acerca de las sucesivas muertes de los miembros de la familia del rey Victor Manuel, cuando este iba a dictar las leyes que despojarían a la Iglesia Católica de todos sus bienes materiales. Como el rey de todos modos, escuchando a los laicistas de la época, firmó esas leyes, las muertes se produjeron tal como el santo las predijo. Mediante cartas personales Juan Bosco avisó al monarca que el Señor le castigaría por quitar sus propiedades de servicio apostólico a la iglesia.

Esto ocurrió en Enero de 1855. Pero desde unos tres meses antes, el Santo VIO EN UN SUEÑO HIPERLUCIDO, A UN PERSONAJE CELESTIAL QUE LE DIJO: DIGALE AL REY QUE SI FIRMA ESA LEY, VENDRAN GRANDES FUNERALES EN SU FAMILIA, EN LA CORTE. Juan Bosco le escribió al rey una carta con su sueño y la advertencia. Pero el monarca no creyó, a pesar de que ya en esa fecha San Juan Bosco era un sacerdote reconocido por sus obras y sus extraños poderes taumatúrgicos y cognitivo-profético sobrenaturales.

El 12 de Enero de 1855 falleció María Teresa, la madre del rey. El 20 de Enero del mismo año se murió Adelaida, la esposa del rey. El 11 de Febrero del mismo año falleció Fernando, el hermano del monarca, y el 17 de mayo falleció el hijo menor del rey. Cuatro muertes evitables si el rey hubiesen tenido temor de Dios y conocimiento de la existencia de los Vigilantes y santos que vió Nabucodonosor, de la Gran Logia Blanca, que observan desde lo invisible los pensamientos y las obras de los gobernantes, por el bien de la sociedad y el orden cósmico del planeta.

Desgraciadamente los institutos de Ciencias Políticas de las distintas universidades del mundo no cuentan estas historias. Pero por el bien de los pueblos deberían contarse. Veamos otras. Esta vez uniremos a la Rusia de los Zares con Francia, en los primeros años del siglo XX.

A fines del siglo XIX y a comienzos del XX, en Lyon vivía un Maestro experto en sanaciones por imposición de manos, y clarividente, llamado Nizier Anthelme Philippe, uno cuyos alumnos era el que después sería el famoso Papus, o el Dr. Gerard Encausse. Médico cirujano, Maestro Masón y Martinista.

La fama de vidente y de sanador de Nizier Philippe llegó hasta Rusia. Los zares le invitaron a Moscú en Septiembre de 1901. Fue presentado al Zar Nicolás II y a su esposa Alejandra por la mediación de la gran duquesa Metitza, esposa del Duque Pierre Nikolaievich, y por su hermana, la princesa Anastasia Romanovska. La primera visita fue tan decisiva que lo invitaron a que se quedara por un largo tiempo, cediéndole una casa cercana al palacio real.

Su sabiduría hizo que tanto el Zar como la Zarina le consultaran para todo tipo de decisiones, políticas, religiosas, artísticas, medicinales, etc. De inmediato en la corte surgieron los enemigos de su influencia, acusándolo de consultar a los muertos, de magia negra, y otras cosas de las que era absolutamente inocente, pues solamente el usaba el magnetismo de las manos y el poder de la oración para sanar o para tener visiones del cuerpo astral de los enfermos, o para ver su futuro. Su ascendiente incluía el uso de la palabra, con profundidad y hermosura de lenguaje.

La zarina no podía tener hijos, los tratamientos médicos de los mejores especialistas de cominezos del siglo no le servían de nada. Entonces Nazier Philippe le anunció que sí tendría un hijo varón después que él volviera a Francia. A mediados de 1902 retornó a Lyon. Efectivamente la profecía se cumplió en 1904, con el nacimiento del Zarevich.

Desgraciadamente el niño venía con la antigua tara de las casas reales de Europa, la hemofilia. Por lo tanto el muchachito, apenas comienza a caminar por si mismo, se cae al suelo y se hiere. La herida sangra sin parar. Los médicos son incapaces de hacer nada. Allí entre en escena el segundo agente mágico y profético de la época, el famoso monje Grigori Rasputin.

En 1905 lo descubre la princesa Anastasia Romanovska, ya mencionada anteriormente. Era un monje casado, con un hijo y dos hijas, predicador itinerante, con grandes poderes curativos, un tipo

de personaje más parecido a un Sadhu de la India que a un sacerdote occidental, y por lo tanto no clasificable en las categorías comunes y simplistas de “Bueno” o de “Malo”, o de Mago Negro o de Mago Blanco, que se acostumbra a utilizar en estos casos.

Es un tipo de personaje comprensible sólo para los rusos, los musulmanes y los Hindúes. Por eso su carácter ha sido tan discutido y polémico en el mundo occidental. En verdad todos los pueblos orientales tienen acceso a esos raros hombres “de Poder”, parecidos al Profeta Eliseo o Elías de la Biblia. Pero acá no existen, o si los hay están enmascarados o mimetizados.

Rasputín fue el digno sucesor de Monsieur Nazier Philippe. El principito enfermo se mejoraba de inmediato al contacto de las manos de Grígori Rasputin. Nuevamente la corte le abrió los brazos al salvador de la vida del Zarevich. La influencia política de Rasputin llegó a las nubes. Causó la furia de los grupos de poder que intentaban occidentalizar la acción del Zar.

Se preocupó de que Rusia no entrara en la guerra Europea del 14, la primera Guerra Mundial. De hecho el Zar no le hizo caso a los consejos del Monje, y de hecho Rusia perdió tantas batallas que debió retirarse de la contienda, cosa que, evidentemente fue una de las causas de debilitamiento del Régimen Zarista, pérdida de prestigio que facilitó el desplome final y la revolución Bolchevique. También Rasputin hizo todo lo posible para evitar las persecuciones a los Judíos, muy propias de la época. Y el dinero que recibía por el uso de sus dones, que eran millones de rublos, lo distribuía entre los pobres.

Así equilibraba el mal karma de los poderosos y de todo el país. Pero el hombre, como buen intuitivo, sabía que la catástrofe se aproximaba. Y cómo sabía que muchos nobles de la corte le odiaban hasta la muerte, previendo su propio asesinato a manos de ellos, dejó escrita una impresionante y muy exacta profecía, en una carta que le mandó a la zarina Alejandra, la cual le llegó pocos días después de su muerte.

“Presiento que abandonaré la vida antes del primero de Enero, (de 1917). Si me matan vulgares asesinos, especialmente mis hermanos, los campesinos rusos, tu, Zar de Rusia, nada tienes que temer. Permanece en tu trono y gobierna. Y tu, Zar ruso, nada tendrás que temer por tus hijos, reinaran durante centenares de años en Rusia. Pero si soy asesinado por los boyardos nobles, y si vierten mi sangre, sus manos quedaran manchadas de mi sangre.

Abandonaran Rusia, los hermanos se levantarán contra los hermanos, y se mataran entre si y se odiaran. Y durante veinticinco años no habrá nobleza en el país. Zar de la tierra rusa, si oyes el sonido de la campana que te informará que Grígori ha sido asesinado, debes saber esto. ¿Fueron tus parientes quienes llevaron a cabo mi muerte?

Entonces, nadie de tu familia, es decir, ni tus hijos ni tus parientes quedarán con vida más de dos años. Serán esesinados por el pueblo ruso. Yo me voy, y siento en mi la misión divina de decir al Zar ruso como debe vivir después de mi desaparición. Debes reflexionar, estudiar y actuar prudentemente, piensa en tu salud y di a tus parientes que he pagado por ellos con mi sangre. Yo seré asesinado. Ya no estoy entre los vivos. ¡Reza! ¡Reza! ¡Se fuerte! Piensa en tu familia bendita. GRIGORI.”

Mantuvo vivo al niño heredero del trono por doce años. Luego de su muerte, planeada y ejecutada por los nobles, en Diciembre de 1916, comenzó una crisis política que derrocó al Zar. Luego, en Octubre de 1917, vino la catástrofe final de la revolución bochevique. Y la familia del zar completa fue exterminada a balazos. Las palabras proféticas de Grigori Rasputin, instrumento de la Gran Logia Blanca, e inspiradas por Dios, se cumplieron punto por punto. Excepto en uno. La duración del régimen comunista.

Duró 73 años, casi tres veces lo que Rasputín pensaba, para desgracia del sufrido pueblo ruso y para desgracia del mundo entero, incluso de Chile, pues desde Moscú se impulsó por todos esos años, con propaganda, dinero y armas la revolución comunista para todo el orbe. Esa plaga de errores era lo que Rusia esparciría por el mundo, al decir de las palabras de María de Fatima, a los tres niños videntes de Portugal, a mediados del año 1917. Tres meses antes de comenzar la sangrienta revolución bolchevique.

Obsérvese también el tono de cariño y respeto con que Grígori Rasputin trata al Zar de Rusia, y el esfuerzo que hace el vidente por evitar la matanza que sobrevendría, tanto para el pueblo Ruso como para la familia del Zar. Véase la convergencia de la Inspiración divina de Rasputin y los

Videntes de Fatima. El cielo y los seres trascendidos sabian la tragedia que sobrevendría y trataron de evitarla o de aminorarla.

Pero el Misterio de la Iniquidad, que es una compleja suma de pecado y de ignorancia, tiene su poder y sus tiempos de acción en los asuntos humanos. Las guerras no bien resueltas en el reino de la mente planetaria terminan siendo guerras civiles, guerrillas urbanas y campesinas, o conflictos entre las naciones.

Sri Aurobindo, contrariando el pacifismo de Gandhi, y siendo contemporáneo de éste, y desde luego, mas realista y más iluminado de Dios que el Abogado Ayunante, decía que la guerra era connatural con la evolución humana. La paz no produce cambios de conciencia. Es el dolor, la sangre, la tensión y la necesidad de sobrevivir, y la constatación de horrible fondo de la crueldad humana, o del fondo oscuro y bestial del alma humana, individual y colectiva, es casi lo único que puede despertar al hombre de su sueño y de su inercia evolutiva. Por lo tanto la guerra siempre estará con nosotros. Nuestra porfía moral es inmensa. Y nuestro aprendizaje como especie es muy lento.

Aprendemos nuevas técnicas externas con rapidez. Con ellas acortamos las distancias y dominamos la tierra y sus energías. Pero no nos dominamos a nosotros mismos. Nos enceguecemos demasiado a menudo con ilusiones y falsedades, especialmente ideológicas. Y con autoengaños de felicidad rápida y fácil. La paz y las comodidades no ayudan a la evolución, mas bien alejan de Dios y de la oración. El sufrimiento nos hace preguntarnos, como Gautama Budha, las causas del sufrimiento humano.

A este respecto, además de las causas naturales de dolor, debemos decir, en comunión con el Budismo, que el sufrimiento está siempre relacionado con el mucho desear. Quien mucho desea mucho sufre. Quien es moderado y realista en el desear sufre mucho menos. Por lo tanto la sociedad de consumo que hemos construido estimula intensos y abundantes deseos, y por tanto mucho dolor psíquico.

Cuando aparece un verdadero maestro, en vez de escucharlo y sacar provecho de su mensaje de sabiduría, lo combatimos a muerte, hasta crucificarlo, o bien impulsados por una falsa piedad lo mandamos a un hospital psiquiátrico.

O le matamos su prestigio y buena fama, atribuyéndole intenciones siniestras, y lo condenamos al silencio social forzoso. Los humanos somos una especie difícil. Y los Maestros de la Gran Logia Blanca lo saben. En una misma semana los judíos de Jerusalem aclamaron ruidosamente a Jesus en el Domingo de Ramos, y el Viernes gritaban que lo crucificaran.

El Apocalipsis nos habla de cuatro jinetes terribles a caballo, que asolan a la especie humana. La guerra, el hambre, la peste y la muerte. Aún que ese libro sagrado pone a estos jinetes hacia el futuro de la primera venida de Cristo, la interpretación Hermética nos dice que ese advenimiento futuro de esos cuatro poderes de castigo divino es incorrecto. Esos cuatro jinetes han galopado junto a la especie humana por toda su Historia.

Afirmar lo contrario es ser ingenuo y poco realista.

En realidad el Apocalipsis nos muestra un cuadro dantesco de la existencia y de las fuerzas invisibles de distinto signo que luchan PERMANENTEMENTE dentro del alma colectiva e individual de los hombres.

Angeles de luz dorada de bondad y sabiduría, y dragones rojizos de oscuridad y maldad están en guerra constante en el mundo astral, en la mente planetaria, en ciudades o “polis” y en cada alma. Cada persona debe discernir a que bando debe servir.

Si a la luz o a las tinieblas. Y el discernimiento en medio del humo y del fragor de la batalla cósmica no es fácil. Hay que estar muy bien informado e inspirado por el Señor para ubicarse correctamente en la existencia. A muchos les basta sólo sobrevivir materialmente.

Pero esos son los que peor se ubican, pues les engañan las promesas, las esperanzas y los deseos que hay en su mente y en su corazón. Son fácilmente manipulados por la Oscuridad.

Veamos lo que dicen algunos textos orientales, como el Tao Te King, con la palabra de Lao Tsé, para discernir y reconocer mejor a los buenos y a los malos. En ese texto de sabiduría china también se habla de política, pero en grande, en perspectiva ética y filosófica.

“Cuando el Pueblo pasa hambre, es porque los gobernantes exigen demasiados impuestos”. Interesante lección. Veamos otra sentencia: “El Camino del Cielo quita al que tiene demasiado y da

al que no tiene bastante. El camino del hombre es diferente: quita al que le falta y da al que tiene de sobra”.

Otra: “Cuando más prohibiciones hay, más pobre es el pueblo. Cuando más armas afiladas existen, más desorden hay en el reino. Cuando más habilidades técnicas tienen los hombres, más cosas extrañas producen. Cuando mayor es el número de leyes y decretos, mayor es el número de ladrones y bandidos”. Interesante y realista. Como si hubiese nacido en pleno siglo XX o XXI. Pero Lao Tsé fue contemporáneo de Pitágoras, de Budha, de Ezequiel y de Daniel. (Como 600 años antes de Cristo).

Esa época es la más luminosa para el alma de la humanidad y su futuro. Nacieron decenas de sabios cuya enseñanza perdura hasta hoy. Incluido Jeremías, Gomateswara, Confucio y Zarathustra. Aquí he nombrado a Ocho Grandes Maestros, nacidos en distintos países, pero casi en la misma época. Signo evidente de un Plan Divino de Encarnaciones Conjuntas, para preparar el Porvenir. Así trabajan los Miembros de la Gran Logia Blanca. Otro ejemplo es el llamado Siglo de Oro de los Españoles, el siglo XVI, en que nacieron Santa Teresa de Avila, San Juan de la Cruz, Bernardino de Laredo, Fray Luis de León, San Ignacio de Loyola. O unos pocos años antes, como es Bernardino e Ignacio.

Pero aún no terminamos con Lao Tsé y sus ideas místico-políticas inspiradas. Veremos algo acerca de los dirigentes militares y la ética de la guerra.

“El que quiera guiar al Soberado con el Taó, se opondrá a toda conquista lograda con el poder de las armas”. (Recuérdese a Rasputin y sus consejos)

“Pues las armas suelen volverse contra quien las usa”. (Recuérdese el famoso refrán “Quién a hierro mata a hierro muere”)

“Donde están los ejércitos solo crecen espinas y zarzas”. “La creación de un gran ejército va seguida de años de miseria”.

“POR ESO UN BUEN GENERAL CUMPLE SU OBJETIVO Y SE DETIENE”.

“NO SE ATREVE A CONFIAR EN EL PODER DE LAS ARMAS”.

“CUMPLE SU OBJETIVO Y NO SE VANAGLORIA DE ELLO”.

“CUMPLE SU OBJETIVO Y NO SE JACTA DE ELLO”.

“CUMPLE SU OBJETIVO Y NO SE ENORGULLECE DE ELLO”.

“CUMPLE SU OBJETIVO COMO ALGO NECESARIO PERO LAMENTABLE”.

“CUMPLE SU OBJETIVO PERO NO AMA LA VIOLENCIA”.

“PUES AL ALCANZAR SU PLENITUD, LAS COSAS DECAEN”.

“ESA VIOLENCIA SERÍA CONTRARIA AL TAÓ”.

Desde ésta perspectiva ética vamos a analizar la conducta de varios Generales de la Historia, algunas guerras, motivaciones y juicios de otros grandes Maestros de la Espiritualidad.

La caída de Napoleón Bonaparte y de Adolfo Hitler fueron precisamente por no ceñirse a la sabia norma del Taó aconsejada por Lao Tsé. En vez de ceñirse a la salvación y reordenamiento de sus propios países en momentos de gran crisis, como le ocurrió a Francia, tras la Revolución, y a Alemania tras su derrota en la Primera Guerra Mundial, ambos Generales iniciaron gigantescas guerras de invasión y de conquista por toda Europa, e incluso en Africa. Y fracasaron, por no detenerse, por enorgullecerse e intentar crear un Imperio.

Pero veamos ahora la conducta de George Washington y de Bernardo O’Higgins. Tras ganar la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica le fue ofrecida la presidencia a Washington y él aceptó por dos períodos de cuatro años. Pero cuando le ofrecieron un tercer período de gobierno él la rechazó y volvió a la vida privada, pues no quería una especie de monarquía militar para su país, prefería una república federal y democrática, y actuó de acuerdo a esas convicciones.

Lo mismo ocurrió con don Bernardo O’Higgins. Tras triunfar en Chacabuco y en Maipú y afianzar la independencia de Chile se dedicó a gobernar con el autoritarismo que era normal en su época. Pero cuando vio que parte de su pueblo se oponía a su gobierno y que para mantenerse en el poder tendría que usar la fuerza de las armas, e incluso enfrentar una guerra civil y derramar sangre de hermanos, abdicó del mando en una Junta de Gobierno en Enero de 1823.

Tras un juicio de residencia que se le aplicó en Valparaíso durante seis meses, del cual salió inocente de todo cargo, se autoexilió del país para no ser causa de mayores divisiones políticas en el país. Es decir, cumplió su objetivo y se detuvo.

El General Manuel Baquedano hizo algo parecido. Ganó la Guerra del Pacífico, rechazó las ofertas de participación política, y poco tiempo después, cuando Balmaceda perdió la Guerra Civil del 91, recibió la Presidencia por algunos días mientras llegaban a Santiago los triunfadores de Con-Con y Placilla, y entregó el poder a las manos de don Jorge Montt Alvarez y se fue para la casa.

Pero desgraciadamente, don José Miguel Carrera no fue un General que se detuviera a tiempo antes que le pasara la aplanadora de la historia por encima. Luchó como un montonero en Argentina contra el pueblo y las autoridades argentinas, convirtiéndose en el terror de las pampas y de Buenos Aires.

Se alió con los indios de esa tierra y practicó el pillaje, conquistó por breve tiempo la capital de Argentina y expulsó al presidente de ese país de su ciudad y de su palacio de gobierno.

Luego lo expulsaron a él. No pudo aceptar su eclipse y el de sus hermanos, sus propios oficiales lo entregaron a las autoridades y tuvo que ser fusilado en Mendoza para detenerlo.

Por muy patriota que fuese le faltó sabiduría y prudencia para entender su destino y evitar el peligro. Lao Tsé lo descalifica. Había demasiadas pasiones y odios en su alma, y eso lo cegó. (Y si alguien no lo cree que lea las colecciones de cartas personales de José Miguel Carrera a sus amigos y verá el inmenso odio que siente por determinados personajes...hay que recordar el refrán "El Odio nada engendra, solo el amor es fecundo, salvo que engendra más odio").

Don José de San Martín fue otro hombre capaz de comprender bien su estrella y saber cuando era conveniente retirarse del primer plano de la Historia. Después de lograr la Independencia del Perú el 28 de Julio de 1821, volvió a Chile a fines de 1822, y luego pasó a Argentina, y al ver la realidad de su país y su mal estado de salud se fue a Francia a vivir una vida tranquila con la pensión que Chile le pagó por sus servicios hasta el final de sus días, falleciendo el 17 de Agosto de 1840.

Carlos Ibañez del Campo gobernó cuatro años, pero la crisis económica mundial del 29 lo sacó del poder. Y se fue del país. Volvió poco tiempo después. Y con un poco de paciencia logró llegar a la presidencia de la república de Chile con una aplastante mayoría nacional y gobernó un período presidencial completo.

Pero Chile en los años 50 no era igual que en los años 20. No pudo alcanzar sus metas sociales. Pero supo retirarse con dignidad a la vida privada y fallecer al poco tiempo.

Otro General chileno que cumplió con la norma del Tao es don Augusto Pinochet. Liberó a Chile de las garras de la revolución socialista-castrista fomentada por Salvador Allende y sus compañeros ideológicos, gobernó a Chile por 17 años mientras se sostenía una guerra de guerrilla urbana encubierta con apoyo internacional de armas y propaganda enconada de odio, y se iban creando las instituciones políticas adecuadas al retorno gradual de la democracia.

Le dio al país una nueva Constitución, un nuevo estatus económico de prosperidad y en el momento en que la mayoría de los chilenos le dijo en un plebiscito que No debía gobernar más, volvió a su rol de comandante en jefe del Ejército, según las reglas establecidas en la misma Constitución, y cumplido el tiempo reglamentario, retornó a la vida civil, con un breve paso por el Congreso Nacional.

El odio de los adversarios internos y externos de don Augusto Pinochet fue el responsable de que su figura se mantuviera en el primer plano de las noticias más tiempo del conveniente. Pero en esencia cumplió con la Norma del Tao. Una vez cumplido su objetivo se detuvo. Pero el siglo XX fue muchísimo más complejo que la sociedad rural en que se movió Lao Tsé, y por lo tanto su vida y su obra patriótica es aún materia de mucha polémica.

Pero la lucha contra el marxismo, y contra diversas formas de materialismo actual es la norma de la Gran Logia Blanca. Los grandes maestros, tanto encarnados como desencarnados, promueven activamente desde el plano mental, los valores espirituales, la ética, la justicia social, la sabiduría, la libre búsqueda de la Verdad, la fraternidad, la ciencia, la técnica con conciencia, la austeridad de vida, el cuidado del medio ambiente, el arte y la creatividad como servicio a los Dioses, a la Belleza y al Orden Cósmico, no como un servicio a las fuerzas del caos; también la religión, la vida sana y disciplinada, y una vida comunitaria consciente y responsable, orientada al bien común. Sin esos valores la polis o la civitas no puede existir ni funcionar bien.

Como un interesante ejemplo de la acción multifacética de un gran maestro encarnado se puede mostrar la vida, el pensamiento profético y la obra de Paramahansa Yogananda.

Desde muy temprana edad, Sri Yogananda alcanzó la Conciencia Divina en Samadhi yóguico, lo cual le otorgaba un estado de inspiración profética casi permanente y una intuición muy aguda.

Como él nació en 1893 y desencarnó en Marzo de 1952, le tocó, según sus propias palabras “PRESENCIAR TRES GUERRAS MUNDIALES”. Sus discípulos norteamericanos le preguntaron la razón de sus palabras. Entonces el Maestro les respondió que la llamada Guerra Fría entre el bloque soviético y las naciones del mundo libre, con Estados Unidos a la Cabeza, era la Tercera Guerra Mundial. Y que no era menos peligrosa y dramática que las dos anteriores.

Es más. Parte este conflicto entre potencias de diferente signo ideológico fue la Guerra de Corea. Sri Yogananda le narró a sus discípulos que él mismo, por telepatía, introdujo en la mente del Presidente Harry Truman la idea de apoyar con fuerzas militares norteamericanas a Corea del Sur, para impedir el avance de las fuerzas comunistas por el Sudeste asiático, por Filipinas, Japón, las islas Aleutianas y Alaska.

Más aún, esta conocida Guerra de Corea fue considerada por Sri Yogananda como parte de una Guerra Santa, una Guerra de Dios contra las fuerzas del Maligno. Para este Maestro el comunismo representaba, igual que para la Iglesia católica, una fuerza tiránica y satánica de influencia mundial, que dañaba la comprensión de la realidad de los seres humanos, metiendo ilusiones y errores en la cabeza de millones de personas.

Y, desde luego, le preguntaron si acaso un soldado que luchara en esa guerra se mancharía de mal karma o no. En términos cristianos, el soldado se mancharía de pecado por matar a otros seres humanos. Entonces el gran yogui iluminado respondió enfáticamente: “Si esos soldados mataran por el gusto de matar, sí. PERO SI PELEAN SIN ODIOS, CONSCIENTES DE QUE ESTAN COMBATIENDO POR LA MADRE DIVINA, ENTONCES NO ASUMEN NINGUN MAL KARMA. ESTA ES UNA GUERRA SANTA, EL VILLANO TIENE QUE SER DERROTADO, O EL MUNDO SERA ESCLAVIZADO”.

Esta respuesta magistral, inspirada en la ética de Krishna en el Bhagavad Gita, entronca perfectamente con las palabras de san Agustín en el Capítulo 21 de “la Ciudad de Dios”, donde señala claramente una doctrina de moral cristiana permanente respecto de la tarea de soldados y policías. Dice que NO SE INCURRE EN PECADO CUANDO SE MATA EN NOMBRE DE LA LEY Y DEL BIEN COMUN, SIN PASION PERSONAL, POR LA DEFENSA DE LA FAMILIA, O DEL PAIS, E INCLUSO EN LA DEFENSA DE LA PROPIA VIDA.

Las palabras de san Agustín y de Paramahansa Yogananda arrojan una poderosa luz sobre Chile y los eventos de la lucha contra el Marxismo en los años 70 y 80 y posteriores. Es la Madre Cósmica la que impulsó a los soldados chilenos a salvar a su pueblo del sojuzgamiento al Poder Soviético-Castrista de la época. Por eso están consagrados a la Señora del Monte Carmelo, para el resguardo de la libertad y de la identidad espiritual y territorial de la patria.

Y si, desgraciadamente, se dañó a personas y a familias, se debe recordar siempre, que durante los 17 años del gobierno militar, año a año, continuaron llegando numerosas armas desde el extranjero para sostener la guerrilla interna contra Chile y sus Fuerzas Armadas. Digo “Continuaron” pues durante la Unidad Popular llegaron 45000 armas desde Cuba y otros países de la Órbita Soviética, para crear una fuerza revolucionaria paralela. Y el ingreso secreto de armas perseveró en Chile hasta la caída de Gorbachev en la Unión Soviética, que coincidió con el final del gobierno de don Augusto Pinochet.

Hay que ser muy ingenuo para pensar que las armas que llegaban subrepticamente al país no encontrarían personas concretas que las utilizarían y se entrenarían para usarlas. Desde 1973 a 1990 siempre hubo grupos guerrilleros chilenos actuando dentro del territorio, que realizaron graves atentados contra la vida de civiles inocentes y contra militares que cumplían con su deber de resguardar la seguridad de la comunidad nacional y la libertad de sus ciudadanos.

Eso significa que muchas de las personas a las que se violentaron sus derechos humanos no eran inocentes. Y en su conciencia lo saben, pero públicamente no lo reconocerán jamás, por ser políticamente inconveniente. Sólo algunos eran realmente inocentes y tienen pleno derecho a reclamar, tal como ya lo han hecho.

Las violaciones a los derechos humanos siempre han de ser puestas en paralelo con el permanente ingreso subrepticio de armas de guerra al país por los 17 años de gobierno militar, y los numerosos atentados sangrientos producidos durante todo este tiempo. Además, hubo una permanente salida y

entrada encubierta de activistas y guerrilleros de izquierda marxista al país. La Tercera Guerra Mundial mencionada por Paramahansa Yogananda continuaba en esos años en Chile, en Colombia, en el Salvador, en Nicaragua, en Perú, e incluso en Argentina.

Los guerrilleros chilenos fueron controlados y arrinconados, pero no vencidos, en los 17 años de la reconstrucción institucional de la Nación. Afortunadamente no se adueñaron de una parte del territorio de Chile, como ocurrió en Colombia por más de 45 años. Eso porque no se les dejó en paz hasta el fin. Se les hostilizó militarmente sin descanso, se les requirió constantemente sus depósitos de armas, y no pudiesen crear un ejército paralelo.

Parte del público chileno recordará el desembarco de Armas de Guerra por Carrizal Bajo en Agosto de 1986, traídas por barcos pesqueros cubanos, en una cantidad superior a ocho toneladas. Eso es lo que se alcanzó a encontrar, otra parte del armamento se alcanzó a repartir y a utilizar en el atentado a la escolta de don Augusto Pinochet en el Cajón del Maipo, el 7 de Septiembre de 1986, llamado “Operación Siglo XX”, por el FPMR del Partido Comunista. Ese atentado dejó 5 muertos de la escolta presidencial, varios heridos, y la consiguiente represalia sangrienta de los militares.

Por 17 años Chile fue ASEDIADO por fuerzas paramilitares marxistas, desde afuera y desde adentro. Por lo tanto, muchos de los casos de violaciones de Derechos Humanos son el fruto amargo y doloroso de esta guerra encubierta y de este asedio constante.

Lamentablemente la memoria de los ciudadanos es débil, la mirada de conjunto sobre la realidad es casi nula y la reacción de las personas es sentimental y manipulada por información sesgada y mal intencionada.

Veamos finalmente una profecía de Paramahansa Yogananda acerca de la política Indo-Británica, pronunciada bajo inspiración divina, alrededor de 1918, poco antes de que este Maestro viajara a los Estados Unidos a cumplir parte de su misión mundial.

Uno de los amigos de Yogananda, al ver que tenía notables cualidades de liderazgo, le intentó recordar sus deberes patrióticos, pidiéndole que organizara un movimiento de rebelión contra los ingleses, a fin de lograr la independencia de la India. Yogananda lo miró profundamente y le dijo: “esa es tu tarea, no la mía. Pero aprovecho el momento para decirte que el Señor me ha dicho que la India será liberada por medios pacíficos durante el tiempo de mi encarnación en este cuerpo”.

Efectivamente esta profecía se cumplió con exactitud. Yogananda falleció el 7 de Marzo de 1952, y la India alcanzó su independencia de los británicos el 15 de Agosto del año 1947, gracias al liderazgo de Mahatma Gandhi. Cinco años antes del mahasamadhi de Sri Yogananda.

Finalmente, para cerrar este capítulo debemos recordar que para los Cristianos, los Judíos, los Musulmanes, los Hindúes y los Shiks del Gurú Nanak, Dios es el Señor de la Historia. El hombre no es dueño de su vida, Dios es su Dueño y Señor. Es decir, El Señor está con la Humanidad, y la dirige según sus planes y propósitos. Por lo tanto al Señor no le son indiferentes las decisiones buenas o malas de las personas. Bueno para Dios es cuando el ser humano hace su Voluntad. Malo es no hacer su Voluntad. Para saber cuál es esa Voluntad tenemos la ayuda de los Maestros de la Gran Logia Blanca y los libros sagrados.

En resumen, la tarea de la humanidad es edificar la Ciudad Perfecta, la Civilización Perfecta, siguiendo las leyes divinas reveladas por los grandes profetas enviados por el Señor a la tierra. Ese es el proyecto Nueva Jerusalén del Apocalipsis. O la Civilización de la Vida Divina de Sri Aurobindo. O el Proyecto social budista japonés llamado la Soka-Gakkaï. O el proyecto Nueva Humanidad de los Baha’I. No importa el nombre. Pero se trata de construir el Templo de la Fraternidad humana en armonía con Dios y con la Madre Naturaleza.

Pero se trata de una Ciudad de rectas relaciones humanas, abierta a lo Trascendente, donde la libertad no dañe la justicia, y donde la justicia no dañe la fraternidad o la amistad cívica. Ciudad donde el ser humano tenga derecho al desarrollo integral de su ser visible e invisible, y donde el Estado no impida su evolución espiritual y su realización personal, imponiéndole conceptos falsos y doctrinas anticristianas o agnósticos o materialistas. Y puedan expresar sus creencias metafísicas o religiosas de modo público, con respeto a las leyes y a las costumbres de una vida sana.

Una ciudad donde la Democracia no signifique el culto a la mediocridad ni la tolerancia a las conductas malsanas de sus habitantes. Una Ciudad ordenada, limpia, hermosa, donde el respeto a la autoridad y a las leyes vaya en paralelo con el respeto a las personas. Una ciudad de paz y de alegría pero no carnavalesca ni libertina.

Una Civitas donde todos los derechos de sus ciudadanos estén equilibrados con los deberes y con el sentido de la responsabilidad cívica y personal en todo lo que se haga y se deje de hacer. Una Ciudad-País o Polis-Nación que conozca su historia en el detalle y en el espíritu de los acontecimientos, que identifique los posibles errores surgidos del mal uso de su razón y de su libertad, para así no repetirlos en el futuro. Una Ciudad donde la Cultura del Espíritu se Viva y no sólo se use para impresionar a otros.

Esa es la voluntad de Dios y la de los Grandes Maestros. Y no importa que la construcción de dicha Ciudad sea como un ideal lejano, o como un logro imposible por ser demasiado elevado. Lo importante del ideal planteado NO ES su logro histórico concreto, sino LA DIRECCION DEL ESFUERZO HUMANO. El ser humano necesita saber en que dirección caminar y cual es el sentido de su obra.

Los logros humanos siempre serán relativos e insuficientes, tal como son los esfuerzos de las células del organismo para mantenerlo vivo. Cada célula trabaja y muere sin saber si logró la meta o no, pero todas se esfuerzan en la Dirección Marcada por el ADN, que es la expresión material de los Arquetipos de la Mente Divina. El ADN espiritual de la humanidad está en poder de la Gran Logia Blanca, en la Comunión de los Santos, en las células psíquicas del Cuerpo Místico del Cristo Divino o del Verbo-Sabiduría de Dios.

BIBLIOGRAFIA.

- 1.- “EL MAESTRO DIJO”. Extractos de Pensamientos y enseñanzas de Paramahansa Yogananda, publicado en 1954 por Editorial Kier.
- 2.- “CONVERSACIONES CON YOGANANDA”. Apuntes clases e instrucciones de Paramahansa Yogananda al Swami Kriyananda. Publicado en Primera Edición en Marzo del 2006, por Editorial Diana.
- 3.- “Autobiografía de un Yogui” por Paramahansa Yogananda. Diversas Ediciones.
- 4.- “Encuentros con Hombres Notables”. George Ivanovich Gurdjieff. Editorial Hachette. De Enero de 1972.
- 5.- “Veinticinco Años de la Revista QUE PASA”. Publicada en 1996. (Incluye cantidades de Armas ingresadas al país por grupos terroristas en 1986).
- 6.- “TAO TE KING”. Lao Tsé. Colección de los Pequeños Libros de la Sabiduría. De José J. De Olañeta, Editor, 1997.-
- 7.- “Los Grandes Maestros Espirituales Contemporáneos”. Patrick Ravignat. Colección Realismo Fantático. Primera Edición, Diciembre de 1978.
- 8.- “Historia de Chile”. Alejandro Concha Cruz, y Julio Maltés Cortéz. Cuarta Edición de Junio de 1994.-
- 9.- “CAMINO RECORRIDO”. Memorias de Un Soldado. Tomos 2 y 3 con Apéndices acerca de Actos Terroristas y Cantidades de Armas Incautadas a esos Grupos, año a año, desde 1974 a 1985. Augusto Pinochet Ugarte. Edición 1991 y 1993, del Instituto Geográfico Militar de Chile.

- 10.- “Lo Sobrenatural en la vida de Don Bosco”. Por Nice Lotus. Edición Argentina de julio 1934.
- 11.- “Aventuras de San Juan Bosco”. Padre Eliecer Salesman. Editorial Centro Don Bosco, de Bogotá, Colombia. Edición de Mayo del año 2003.
- 12.- La Biblia, diversas versiones.
- 13.- “Episodios de Don Bosco”. De Juan Zin y Alejo Roa. Editorial Saleciana. Agosto de 1985.
- 14.- Bhagavad Guita, diversas versiones.
- 15.- “Los Sikhs”. Historia, Identidad y Religión. Agustín Paniker. Editorial Kairos, Barcelona, año 2007.
- 15.- “El Libro Tibetano de la Vida y de la Muerte”. Sogyal Rimpoché. Ediciones Urano. Año 2006.-

CAPITULO TREINTA. LAS ANIMITAS CHILENAS. ¿CUESTIÓN PARANORMAL O SOCIOLOGICA?

Es algo característico del Paisaje urbano y rural chileno encontrar Casitas y Monumentos de Animitas. Casi en todas las carreteras principales y caminos secundarios de la geografía nacional es posible encontrar pequeñas construcciones de cemento, como casitas de 50 o 60 cms. de alto, que tienen flores y una o varias velas encendidas, y una cruz encima. Y un nombre con una foto de un fallecido o una fallecida que a pocos metros del lugar fue atropellado, o asesinado, o se mató con su vehículo en una noche cualquiera.

Lo mismo se observa en algunos barrios bravos de cualquier gran ciudad, junto a un muro, la misma casita, y muchas placas de cerámica con agradecimientos y testimonios por favores concedidos por el ente o ánima cuyo cuerpo cayó y se desangró en ese lugar.

Son millones los chilenos que se han encomendado a algún ánima camino al trabajo, o que han rezado por el eterno descanso de esas almas del Purgatorio al pasar por delante de unos de esos monumentos, pues una de las obras de misericordia espiritual obligatorias para un cristiano es rezar u orar por los vivos y por los difuntos.

El animismo está profundamente insertado en el alma nacional. Es parte de ella misma. E incluso se prolonga hacia los que mueren ajusticiados por sentencias judiciales. El pueblo los invoca y les pide ayuda o favores de diversos tipos. Y lo curioso es que la gente ve cómo muchas veces sus oraciones a estos seres desencarnados se cumplen, igual como ocurre con la invocación a los santos de Oriente y de Occidente.

El cumplimiento de las plegarias hechas a las ánimas del purgatorio y numerosos casos de protección en situaciones difíciles, como también otras manifestaciones de esos entes, como protesta por el no cumplimiento de promesas, haciendo ruidos, o botando objetos domésticos, o apareciéndose en sueños, requiere que las religiones y la filosofía, como también la parapsicología, se planteen seriamente la coherencia o la incoherencia de sus respectivas doctrinas y opiniones respecto al animismo.

Es mucha la gente de iglesias que juzga los fenómenos del animismo como meras supersticiones, apoyando con eso a las ideas de los materialistas, o de los escépticos comunes. Otros incurren en la costumbre de atribuir todos estos fenómenos relacionados con las Animitas al demonio o a satanás, que quiere desviar a los creyentes de la verdadera fe. Otros, jugando a favor de posturas espirituales impersonalistas hablan de Energías que sobreviven a la muerte. Pero Energías sin conciencia individual, sin voluntad propia, que al poco tiempo se disuelven y desaparecen.

Pero pocos investigan a fondo estas manifestaciones, tan numerosas y multifacéticas, de los seres del más allá. Y también pocos son los que integran estos fenómenos en una doctrina coherente o en una cosmovisión espiritual unitaria, que nos de una explicación adecuada de la cuestión.

Desde luego, las ánimas y los fantasmas están íntimamente relacionados. La única diferencia objetiva entre los dos tipos de manifestación de ultratumba es el rango de visibilidad de uno y de otro. Las ánimas no son normalmente visibles, y los fantasmas si. Pero las ánimas, según las capacidades del observador, pueden ser ocasionalmente vistas.

En éste capítulo narraremos varios acontecimientos relacionados con esto. Uno vendrá desde Grecia, y desde la Antigüedad, según lo cuenta el investigador Plinio el Joven en sus cartas a sus amigos de Roma. Y varias propias de Chile. Y completaremos con lo que nos dicen algunas escuelas esotéricas acerca de estas cosas.

La Humanidad siempre ha tenido interés en saber que hay de real en los fenómenos de supervivencia en el más allá. Si el alma sobrevive a la muerte del cuerpo y puede manifestarse a los vivos por algún medio, son falsas todas las doctrinas materialistas, marxismo incluido, el agnosticismo y el positivismo de Augusto Comte y sus amigos, los relativistas.

Los porfiados hechos, voluntariamente ignorados por algunos, indican que existe la supervivencia del alma después de la muerte. Veamos el testimonio de Plinio, el Joven, narrado en una carta a Sura. Testimonio de investigador que recopila datos de un filósofo griego que conversó con él:

“El filósofo Athenodoro viajó a Atenas, atraído por información acerca de una casa encantada en la ciudad. La casa en cuestión se arrendaba a buen precio, disimulando su fama. Pero Athenodoro la alquiló de adrede. Y se alojó de inmediato en la casa. Dispuso que le colocaran el lecho en las habitaciones anteriores. Pidió a los criados tablillas, plumas y luz para escribir. Y una vez que se los trajeron mandó a los servidores a que se fueran al cuarto más lejano, al fondo de la casa. Y se quedó solo. Para evitar que los temores inquietaran su mente se puso a escribir. En el silencio de la noche oyó chocar hierros y cadenas. No levantó los ojos. El ruido metálico que sonaba en otro cuarto se acercó más y más. Al fin el arrastre de cadenas entró a la habitación en que el filósofo estaba, y ahora sí que levantó los ojos y vió al espectro, tal como se lo habían descrito. El espectro lo miraba directamente y con el dedo le decía que lo siguiera. Athenodoro le dijo que esperara un poco y terminar de escribir una frase. Entonces el ente hizo sonar más las cadenas y se acercó unos pasos más al lecho.

Entonces el filósofo al observar que el espectro lo seguía llamando con el dedo, se levantó, tomó la lámpara de aceite, y lo siguió. El fantasma avanzaba con pasos lentos, abrumado por el peso de las cadenas. Y salió al patio de la casa. Y en un cierto lugar del patio desapareció. El filósofo recogió unas ramas y unas hojas para marcar el lugar de la desaparición, y reconocerlo al día siguiente. Ya con la luz del sol, Athenodoro fue a hablar con los magistrados de la ciudad para que cavaran en el lugar. Lo hicieron, y encontraron un esqueleto atado con cadenas. Después de reunir con mucho cuidado todos los huesos, los enterraron públicamente, con los ritos fúnebres correspondientes. Y nunca más fue turbada la tranquilidad de esa casa”. (Mencionada por Carl Grimberg, en su *Historia Universal*).

Obsérvese que en esta narración, de gran objetividad y antigüedad, están expuestos los elementos esenciales de la mayoría de las manifestaciones de ultratumba. Un ánima puede andar vagando en la forma de un fantasma a causa de una muerte violenta inesperada y por no haber recibido las ayudas sacramentales de su religión, cualquiera que sea. En el relato no hay influencias cristianas. Y sin embargo en los países cristianos se presentan fenómenos idénticos al que ha sido expuesto por el investigador. Y se sabe que lo que ocurre en este tipo de fenómenos en Grecia, también ocurren en la India, en Persia, en México, y en Chile.

De esos elementos constantes observados por diversas y numerosas personas en todo el mundo y en todas las épocas, podemos inferir leyes y modelos de actividad paranormal, como también la base de la fé animista común de los pueblos de toda la tierra. Estos fenómenos son el fundamento de la creencia en la supervivencia del alma. Y los teóricos del dogma de algunas iglesias deberán algún día dejar de hechar siempre la culpa al diablo de estas cosas paranormales. Algunas veces puede que sea el maligno, pero siempre que la persona fallecida haya efectuado prácticas o pactos con ese ángel caído durante la vida, como es el caso de “la Quintrala” en Chile.

También debe descartarse la autosugestión o el autoengaño. Algunas veces puede ser cierta. Pero es imposible que todo el mundo antiguo y moderno, que percibe estas manifestaciones esté autosugestionado.

Veamos otro caso de una poderosa animita, pero ahora uno narrado por el Dr. Andrés Barros Perez-Cotapos, el gran investigador de lo parapsíquico en Chile, en su libro “Sucesos Paranormales”.

“Hace aproximadamente quince años (en 1976 porque la primera edición de este libro fue en 1991), un trágico accidente segó la vida de un joven estudiante en una calle colateral de un balneario vecino (a Viña del Mar). Parientes o amistades del muchacho erigieron la consabida animita a un lado del camino. Se notó bastante amor y preocupación en el trabajo, ya que fue bastante elaborado. Una hermosa cruz coronaba la capillita. Ella había sido pintada con flores que recordaban algo del estilo de la selva negra o de los diseños costarricenses.

Pasaron tranquilamente unos cinco años y la capillita empezó a denotar un creciente deterioro. Los colores de las flores dibujadas en la cruz se deslizaron, iniciándose un tránsito al olvido.

Un joven matrimonio llegó a vivir al lugar. El marido era ingeniero de una industria regional y la esposa, una joven de ascendencia germana, amante de la naturaleza. A las semanas ya se notaba un cambio radical en la casa arrendada.. Un jardín rediseñado y cuidado, un hermoso césped que comenzaba a emerger de la tierra y una casa alegre y colorida con cortinas multicolores muy bien combinadas.

La pareja vivía tranquila y felizmente. Al llegar a la casa observaban con cierta pena el creciente deterioro de la animita. Fue este el motivo que llevó a la joven para tomar la descolorida cruz y llevarla a casa para repararla. Efectivamente, la repintó con esmero tratando de conservar, por respeto, el antiguo diseño. El trabajo quedó hermoso y ambos esposos concibieron la idea de dejar la cruz en un lugar destacado del jardín. La ubicaron primorosamente y la rodearon de flores naturales. El espacio adquirió de inmediato su propia personalidad, resaltando nítidamente.

Llegó la noche y la pareja se acostó a dormir. Habían pasado un par de horas cuando el marido se despierta sobresaltado al escuchar pasos en el living de la casa. Para no intranquilizar a la esposa, se levanta sigilosamente sin encender la luz, agarra un revólver que tenía en la cómoda y sale en puntillas de la pieza. Al acercarse al living el silencio es sepulcral. La revisión es prolija. La puerta de calle está con pestillo, igualmente las ventanas. Se convence que nadie ha podido entrar y piensa lógicamente que lo que ha escuchado, lo ha soñado muy vividamente.

Vuelve a su dormitorio y encuentra a su mujer despierta e inquieta. ¿Viste a alguien? Pregunta. “No” responde el marido. “Debe haber sido un sueño”. “Todo está en regla, nadie ha podido entrar” - añade el ingeniero.

“Es extraño que ambos hayamos sentido esos pasos”, musitó la joven.

Las palabras de la joven fueron la clave para que el marido comprendiera que lo vivido no había sido un sueño. Ambos lo habían sentido, se trataba entonces de algo real. La mente racional del ingeniero se confrontaba con lo inexplicable. Después de un rato ambos se durmieron profundamente.

Pero de repente la mujer despierta a su marido y le dice: “Esteban, alguien anda por el living”. Se levantó de un salto de su cama y corrió al living. Ahora todas las luces estaban encendidas. Inclusive el televisor, mostrando puras hormiguitas, pues a esa hora de la madrugada no había programa alguno en el aire.

Revolver en mano recorrió toda la casa. Todo estaba en orden. Salió al jardín y rodeó toda la casa. El perro ovejero lo salió a saludar con un gemido amistoso. De pronto se apagaron todas las luces. Pensó que había sido su esposa y volvió rápidamente al interior de la casa. Su mujer no se había movido del dormitorio. Para no inquietarla más, sólo le dijo que todo estaba en orden y que debían continuar durmiendo.

Transcurrió otro día laboral. Al regresar a casa el esposo encuentra a Roswita muy inquieta. “Esteban”, confesó. No sé si estaré sugestionándome, pero he sentido todo el día que alguien estaba en la casa y me observaba. Incluso giré la cabeza varias veces para mirar quién era la persona que me observaba. Para calmar a su mujer el marido salió con ella a caminar tomados de la mano, por las calles del pueblo.

La velada fue tan tranquila que se olvidaron del problema.

Se acostaron y se durmieron por varias horas, y de repente ambos cónyuges se despiertan sobresaltados, pues ahora escuchan fuertes pasos que avanzan por el pasillo hacia el dormitorio. Esteban empuñó el revolver que había dejado a la mano, y su mujer se apretujó contra él, pues los pasos llegaron hasta la puerta del dormitorio y entraron al cuarto. Había luna llena, por lo tanto el dormitorio estaba iluminado de luz blanca y clara. La visibilidad era casi perfecta. Los pasos llegaron hasta los pies de la cama, y sin embargo no se veía a nadie.

Esteban no sabía qué hacer. Mantuvieron la actitud espectante por un momento, luego el marido encendió la lámpara del velador. El cuarto estaba vacío de otras personas. Apagó la luz. Y trató de tranquilizar a su mujer, diciéndole que al parecer los nervios les estaban jugando una mala pasada. Se volvieron a recostar.

De pronto, sintieron que un borde de la cama matrimonial se hundía igual que se alguien se hubiese sentado en la cama. Esteban, trémulo, deslizó un pie bajo las cobijas y trató de golpear a “eso” que estaba allí, pero su extremidad no tocó nada.

Trató de serenarse y se abrazó a su esposa para tratar de dormirse nuevamente. Y de pronto ambos sintieron que “alguien” tomaba las ropas de la cama y las arrojaba al suelo. El grito de Roswita debe haberlo oído todo el vecindario, mientras Esteban se ponía a orar en voz alta. Una vez más el living se llenó de ruido de pasos, pero ahora con ruido de muebles que se mueven por la habitación.

A la media hora el silencio y la tranquilidad volvieron a la casa y los esposos se pudieron dormir, sin haberse levantado a recorrer la casa como la noche anterior.

Como de costumbre en la mañana, Roswita se levantó hacia la cocina para preparar el desayuno mientras su marido se duchaba. Entonces la mujer nuevamente entró en crisis de pánico y volvió a gritar y a llorar desconsoladamente. El marido, envuelto en una sábana y empapado de agua corrió hacia donde estaba su esposa y la encontró en medio del living, aterrada.

No era para menos, el cuarto estaba en completo desorden. Los muebles corridos de su lugar habitual, los cojines en el suelo, floreros y lámparas volcados. Daba la impresión de que había pasado un tornado por dentro de la habitación.

La razón materialista no tenía lugar en esta historia. Abjurando de su compostura y de su mente científica, Esteban escapó al jardín, arrancó la cruz tan bellamente restaurada que hubicara tan prolijamente en el mejor lugar del jardín y corrió con ella hasta la mitad de la calle, depositándola en el ábside de la capillita de la animita de donde había sido tomada.

Luego volvió a la casa a ayudar a su mujer a ordenar la casa y a asearla. Muy a desgano fue a trabajar, llamó varias veces a su mujer durante el día. Pero todo estaba sin novedad.

A partir de esa noche todo estuvo en paz en la casa del ingeniero y de su mujer. Nunca más volvieron a ser perturbados por la animita del joven del relato. El matrimonio recobró la alegría y el encanto de sus vidas normales. Unos ocho años después, en una conversación de sobremesa, contaron al autor del libro su extraña, pero significativa experiencia con una animita “irritada” que quería recobrar lo que “era suyo”.

Digo “significativa experiencia” porque tiene carácter de “Signo” y de “Mensaje”. Los seres invisibles, habitantes de “SU” mundo, tienen sus leyes y formas de vida, con valores un poco distintos de los que tenemos acá, pero en el fondo muy parecidos. A las ánimas, habitantes del mundo invisible no les son indiferentes las intromisiones de nosotros en su territorio. Les preocupa nuestra ignorancia y nuestra patudez o arrogancia.

Nos creemos dueños de nuestro mundo y capaces de autodeterminarnos en él, sin importarnos los seres biológicos que destruimos, los ambientes que invadimos, o los seres invisibles que molestamos.

Cuando escribo este comentario tengo in mente no solo este episodio impresionante, de la cruz “robada” a un ánima. Sino que pienso en miles de casos parecidos en todo el mundo civilizado y contemporáneo. Los antiguos, más temerosos de Dios que nosotros, y más obedientes a las reglas de una sana cortesía y respeto en el trato con los entes invisibles, no cometían tan a menudo esta clase de errores. Su cosmovisión abarcaba todos los aspectos de la realidad, los visibles y los aparentemente no visibles. Y por eso no se creían tan autónomos. Se sabían dependientes de los decretos y sentencias de los Dioses.

Si la entidad ofendida en este caso no hubiese sido un simple joven fallecido en trágicas circunstancias, sino que con un ser más grande en la escala del Ser Absoluto, recordemos a Daniel,

en Babilonia. O el choque de poder entre Moisés y el faraón. Probablemente la cosa hubiese sido más grave. Una enfermedad, una pérdida del trabajo, una mutilación física, una plaga de langostas, una cadena de muertes inexplicables, un aborto, o cualquier otra señal fuerte, que los demás verían como casual, pero el ofensor del tabú sabría perfectamente que está siendo castigado por un ser superior, para equilibrar el cosmos perturbado por el pecado y para corregir al insubordinado.

Nuestra irreverencia para con las cosas sagradas debe ser corregida si queremos transformar espiritualmente el mundo y nuestra vida. Los hombres sabios en divinidad y las mujeres inspiradas de Dios han de ser respetadas por todos, como también las enseñanzas de los antiguos Maestros y Profetas. Sin esas doctrinas y su correspondiente ética tradicional el mundo y la ciudad no pueden ser “salvados” o “sanados” o “trasmutados” en algo mejor, y el mundo seguirá igual o peor.

La actitud del filósofo Athenodoro, descrita por Plinio el Joven es ejemplar. El quería saber más acerca de los seres invisibles y las casas encantadas. Pero su investigación de los campos ocultos de la realidad no lo volvió irreverente. Una vez observado y comprendido el fenómeno fantasmal de esa casa, respetuosamente pidió los servicios religiosos correspondientes al caso. Y todo se solucionó armoniosamente.

Un caso casi idéntico al de nuestro filósofo le sucedió a un chileno notable, a mediados del siglo XX, llamado Jorge Délano Frederick, el popular dibujante “Coke”, creador del Topaze. Un día se encontró una calavera en un cementerio, y se la llevó para la casa. Y la puso en un lugar de honor en el escritorio.

Desgraciadamente para él, a partir de ese momento su domicilio comenzó a ser molestado por toda clase de fenómenos raros. Ruidos, sombras, pérdidas de objetos, movimiento de cosas sin explicación, golpes a las puertas y a las ventanas, todos los días.

Los fenómenos que Coke presenciaba no le inquietaban mucho porque entre sus aficiones de ratos libres estaba la parapsicología, el espiritismo, la hipnosis, y los exorcismos. Pero a las demás personas de la casa sí les afectaba.

El hombre trató de calmar a la entidad de varias maneras, sin lograrlo. Hasta que un día hizo como Athenodoro. Fue al mismo cementerio donde había tomado la calavera, llevándola en una bolsita. Y la dejó en el mismo lugar, entre unas piedras, en una tumba abandonada. Santo remedio. Nunca más fue molestado él ni sus parientes. La Paz y la Armonía volvieron a su hogar. (Datos aportados por César Parra y por el dibujante Percy Eaglehurst, en la Guía Mágica de Santiago, 2005)

La semejanza de los fenómenos y sus circunstancias implican la existencia de Leyes que los seres humanos del mundo profano no conocen bien. Pero las religiones y los grupos esotéricos las han conservado en la memoria de la humanidad. La existencia de esas leyes ocultas indican que el Orden cósmico se proyecta más allá de lo físico. Decir Leyes es hablar de un Voluntad Ordenadora, de un Logos o Razón cósmica, que mantiene la existencia en funcionamiento, tras la pantalla de los fenómenos visibles. Eso es lo que hace el Verbo de Dios o el Cristo Divino.

Por eso los exorcismos funcionan. Los demonios son los anarquistas del mundo invisible, y las ceremonias restablecen el orden invisible y psíquico de la realidad que ha sido perturbado por ellos o por algún humano imprudente. (O por un grupo de humanos ignorantes que buscan emociones fuertes).

La ciencia, la religión y la filosofía deben ir de la mano, unidas, no divididas. Así piensan los Rosacruces, los Teósofos y los MASONES de buena cepa. Y así pensaban los antiguos adeptos. La ruptura cultural y espiritual del Renacimiento y de la Revolución francesa debe ser zurcida y corregida. El alma y la moral de los pueblos lo pide y lo necesita. Aún estamos cosechando los amargos y oscuros frutos de aquellas épocas de torpeza humana en occidente.

Veamos ahora otros casos de animitas poderosas:

Said Salomón Merlez era un joven muy vital y generoso, nacido en Copiapó, en 1972. Estudió una carrera de ingeniería que cortó en su último año porque decidió entrar de lleno en el mundo del espectáculo, especialmente en la Televisión y la animación de eventos sociales de entretención masiva.

Había estudiado en un colegio católico donde se le había inculcado la caridad, el espíritu de servicio a las personas. Por eso en sus horas libres animaba gratuitamente eventos de beneficencia.

Pero por un misterioso designio de la Providencia Divina, en el año 2002, mientras iba en automóvil por la carretera Panamericana 5 norte a la altura de los Vilos tuvo un grave accidente que lo dejó

con un TEC abierto e inconsciente. Pocos días después falleció. Y comenzó el milagro. O más bien, los milagros. Varios amigos lo vieron visitar sus casas después de fallecido, con figura visible, otros lo sintieron sólo como una presencia en sus domicilios.

Es normal en las personas que fallecen jóvenes el tener un fantasma visible y poderoso, con una alta carga de vitalidad. Pero los fantasmas de personas que han fallecido hace más de un siglo, como ocurre en los castillos de Gran Bretaña, es normal se vayan diluyendo en la atmósfera, y se van desapareciendo gradualmente, quedando al final sólo una pequeña masa de materia fosforescente sin forma definida.

En el caso del Negro Said le construyeron una casita de animita en la carretera casi al mismo tiempo que lo sepultaban en el cementerio de Copiapó, pues era muy querido y admirado por la gente.

Sus devotos descubrieron que la generosa actitud que lo caracterizaba en vida, continuaba en él después de la muerte. Las peticiones de favores se multiplicaron y también los buenos resultados de la intercesión de este joven que tenía 30 años al abandonar su cuerpo.

En el momento de escribir este capítulo la devoción al Negro Said sigue en aumento, y los testimonios de su ayuda multiforme también. Su tumba en el Cementerio de Copiapó y su animita en la carretera tienen centenares de escritos y placas de agradecimientos del simple pueblo chileno, semiculto en materias religiosas, pero intuitivo respecto de la grandeza de alma de algunos de los que se han ido al Otro Lado de la Realidad.

Para un esoterista este fenómeno que presenta el espectro o animita de Said Salomón no es raro ni sorprendente, pues se trata de un alma que perdió su cuerpo en plena juventud y expansión creativa del ser. Su alma no quería descansar, el eterno reposo no le interesaba. Quería realizarse en la vida, y al no tener un cuerpo físico esa voluntad de servicio y de realización personal permaneció con él, y se expandió más aún.

Por eso se quedó en un plano intermedio para ayudar a los demás, como soldado obediente al Señor y a los Santos. En la jerarquía celeste los santos son como los oficiales del ejército, y el Señor es como el general en jefe. Las almas buenas y serviciales son como la tropa del ejército de Dios en el mundo invisible.

El Señor se lo llevó para ofrecerle otros campos de servicio y de realización personal. Y él aceptó feliz del cambio de situación. En algunas iglesias se dice que estas almas que desencarnan jóvenes se transforman en ángeles que trabajan para el Señor en el jardín invisible del mundo. Lo dicho por este autor es lo mismo, con otras palabras.

También vale la pena destacar en las animitas y en los santos desencarnados la capacidad o el poder de manejar la materia para provocar efectos espectaculares. En algunos casos sólo para impresionar como es el encender luces, apagarlas, mover los muebles, volcar floreros y lámparas, como se narró en el caso de la animita irritada porque le habían robado su cruz.

Los milagros de la Señora de Lourdes, por ejemplo, son también portentosos en el mismo orden de realidades materiales, pero con más delicadeza, pues se maneja la materia del interior de las células vivas, para provocar la sanación de un enfermo grave o terminal.

He puesto sólo dos ejemplos, pero existen miles de casos impresionantes, antiguos y modernos, tanto de manipulación grosera de materia, como los hacen las animitas de bajo rango, o de manipulación fina, o microscópica, en la recuperación casi instantánea de enfermos de todo tipo, logrados desde la otra cara de la realidad.

Esos numerosos casos OBLIGAN a cambiar nuestro concepto de la realidad material y de las leyes que operan en el mundo natural. Y obligan al investigador honesto a retomar y revisar las cosmovisiones religiosas o espirituales de la realidad. Obligan porque lo que se explica en las Universidades está mal explicado.

Son sólo hipótesis de trabajo que han fallado en la explicación completa del mundo. Y por lo tanto deben ser reemplazadas por nuevas hipótesis, nuevos modelos de la realidad, y nuevas teorías, que incluyan las razones de los milagros, los poderes de la mente, las causas de los prodigios observados en el mundo entero, pero evadidos por los científicos de nivel medio y por los teóricos positivistas del mundo político y académico.

Ya el Dr. Alexis Carrel, premio nobel de medicina de 1912, nos advertía de la necesidad de revisar los conceptos biológicos al estudiar el fenómeno humano, y abrirnos a la comprensión derivada de

teorías más incluyentes, que abarcaran aspectos más profundos de la realidad que conocemos en forma imperfecta, en su libro capital, pero no el único, llamado “La Incógnita del Hombre”. Y otro menos conocido, llamado “Viaje a Lourdes”.

En ambas el científico se enfrenta a la existencia objetiva de los milagros y la operación de fuerzas inteligentes invisibles en el mundo de hoy y de siempre. Y su consejo es que se debe olvidar al materialismo y volver al espiritualismo de las cosmovisiones religiosas, pues son más integrales e incluyentes que las ordinarias del mundo académico.

Despreciar o discriminar datos de las fenomenologías parapsíquicas no es una actitud verdaderamente científica. Es mero prejuicio e ignorancia, y a veces miedo. Miedo a que al desmoronarse el edificio intelectual creado por el ego, ya no existan las cómodas, pero falsas seguridades que se tenían antes. Y que también se desmoronen las estructuras de las convicciones políticas de cada uno.

O que se descubra que realmente somos pobres ignorantes y pecadores, y que como políticos, o como docentes, o como periodistas, hemos engañado y matado la fe de muchos jóvenes con nuestro escepticismo ateo, o con nuestras dudas malsanas, y que con nuestras palabras y autoridad intelectual los hemos impulsado indirectamente a acciones violentistas, o al libertinaje, y a veces a la muerte sin razones morales suficientes.

Veamos ahora el poder del amor que trasciende a la muerte, en medio de una Fiesta de Navidad. En una ciudad de la zona central de Chile. Relata esta historia de los años '80 del Siglo XX, Claudia, una de las protagonistas y testigo presencial de los hechos.

Toda la familia se reunía en la víspera de la navidad en casa de los Tatas, el Abuelo y la Abuela, entre las 21 y las 22 horas. Se comenzaba a cenar a las 22 horas, se cantaban villancicos a Jesús, María y José. Y a las doce de la noche, cuando el viejo reloj de péndulo de la casa daba las doce campanadas de la media noche se abrazaban y abrían el medio centenar de regalos que se habían acumulado bajo el árbol navideño.

Año a año se repetía el mismo ritual familiar. Pero el año 1984 el rito cambió porque el viejo reloj que daba las doce campanadas se hechó a perder, y al llevarlo al relojero se supo que se había quebrado una pieza clave del mecanismo, y por su antigüedad ya no existían repuestos. De modo que allí quedó, en el mismo lugar de la casa, como pieza de museo y de recuerdo. Hubo que usar los relojes comunes y corrientes para dar la señal de los abrazos y de abrir los regalos de amor de la familia.

A mediados de 1989 vino otro acontecimiento a alterar la rutina de esa tradicional vida familiar. El Abuelo falleció y por lo tanto no estaría presente en la sagrada ceremonia de la Noche Buena. De todos modos pusieron su sillón en el lugar que siempre ocupaba en esa noche cada año. Pero nadie se sentó en él.

Cenaron a las 22 horas como de costumbre. Cantaron como siempre. Y al ponerse a mirar los relojes de muñeca en el minuto exacto de la medianoche, EMPEZO A SONAR EL VIEJO RELOJ DE LA PARED, CON SUS DOCE CAMPANADAS, QUE HACÍA SEIS AÑOS QUE NO FUNCIONABA. Grande fue la sorpresa. El susto y la alegría. Entendieron que el Tata se hallaba presente en medio de su familia en esa noche mística. Repartieron los regalos con un extraño temblor en el alma. Habían sonado las doce campanadas exactas, pero las agujas del reloj marcaban otra hora.

Dos días después volvieron a llevar el viejo reloj a otro relojero. Nuevamente el diagnóstico fue el mismo de hace seis años; no se podía hacer funcionar de ningún modo. Estaba quebrada una pieza clave y no era reparable. Pero desde el otro lado de la realidad, desde la dimensión paralela a la nuestra, el alma del abuelo sí pudo hacerlo funcionar y hacer sonar las doce campanadas en el plano físico, aunque llevaba más de cinco meses fallecido.

Esta manifestación es altamente significativa. Se trata de una fecha sagrada convencional. Celebramos el advenimiento del Emanuel, que es Dios en Medio de Nosotros. Por lo tanto el Abuelo, siendo cristiano, desde el más allá se ofreció a Cristo para darle a su familia una señal de la presencia de Dios en medio de ellos, e hizo sonar las doce campanadas del viejo y paralizado reloj. Así dijo, sin palabras: “Dios y yo, por el poder del Amor, estamos en medio de vosotros”. Es un señal significativa en la línea de la gran promesa de Jesús resucitado, mencionada al final del

capítulo 28 del Evangelio de Mateo: “Mirad, yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del tiempo”.

Tal como dice la Biblia, en el Cantar de los Cantares, “Porque Fuerte como la Muerte es el Amor”. Claudia contó esta historia al Dr. Andrés Barros Perez-Cotapos, nuestro principal parapsicólogo nacional, y él la escribió en su libro “Sucesos Paranormales”, publicado en 1991.

Veamos ahora una historia chilena semejante a la que contó el filósofo Athenodoro y Plinio el joven.

Un destacado profesional de Santiago, que no quiso que se revelara su nombre, vivió una singular experiencia durante unas vacaciones en el fundo de su padre, al sur de la capital, mientras cursaba sus estudios universitarios en los años '60 del siglo XX. Le llamaremos Rolando.

El joven pasaba los veranos muy satisfactoriamente en el campo. Su padre le había asignado un cuarto del segundo piso de la casona patronal. Una cierta noche se durmió temprano. Y despertó justo a la media noche. En la penumbra de la habitación, y a los pies de su cama apareció una figura vaporosa de bordes difusos, y al centro un hombre mayor de rostro muy serio, pálido, enteramente vestido de negro, que lo miraba fijamente por varios segundos y luego se esfumó.

A la hora del desayuno contó a su padre lo sucedido. Este le dijo que tal vez era un sueño, que no se preocupara. Pero a la noche siguiente el fenómeno volvió a repetirse, exactamente a las doce de la noche. Esta vez el padre de Rolando le dijo a su hijo que pasaría la noche en el mismo dormitorio para ver a ese caballero con sus propios ojos.

Así lo hizo, pero justo unos minutos antes de la media noche, el progenitor se durmió profundamente. Y cuando el ente apareció delante de Rolando no pudo verlo. El hijo se molestó con su padre, pues se filtraba una duda en los comentarios del padre, sugiriendo una alucinación. Un amigo de Rolando se ofreció para dormir en el mismo dormitorio, igual que el padre, en la cama del lado. Pero nuevamente un raro adormecimiento tomó al amigo minutos antes de la aparición del fantasma-ánima en pena. Sólo Rolando lo vio, justo a la media noche. Luego sucedió lo mismo con un primo que se ofreció a acompañarlo en esta investigación parapsicológica. El padre fue cambiando de actitud y le sugirió a su hijo que tal vez esa ánima era don Pedro, el antiguo dueño del fundo, que había fallecido a los pocos meses después de finiquitar la venta.

Tras siete noches de apariciones del mismo personaje de oscuro y mustio aspecto, Rolando se decidió a preguntarle al personaje porqué se aparecía de esa manera, saber que necesitaba. Entences, justo cuando el personaje se apareció a los pies de su cama, el joven, armándose de valor, le dijo: “¿Don Pedro, que desea usted de mí?”. Entonces, la entidad, mientras se iba esfumando le dijo nítidamente: “Rueguen por mi alma”.

Al día siguiente en el desayuno, al contar la respuesta que le dio don Pedro, el papá de Rolando cambió completamente de tono. Y le dijo: Esta sí que te la creo absolutamente. Pues tu no sabías que don Pedro murió lleno de deudas y amargado con la vida y enojado con Dios, rechazando la asistencia de un sacerdote, y le pidió a su familia que no le hicieran misa. Y la esposa le hizo caso, y fue sepultado sin servicios religiosos.

De inmediato el padre fue a conversar con el párroco del pueblo. Y el sacerdote de inmediato ofreció una misa en la misma casa patronal, que se hizo esa misma tarde, con la familia y amigos, para orar por esa alma en pena.

Esa noche, justo a la media noche, volvió a aparecerse don Pedro, pero esta vez lo hizo delante del primo y del padre de Rolando. Ahora no se quedaron dormidos. Ahora el rostro era apacible, con actitud de agradecimiento y bondad. Miró fijamente a Rolando y sonrió por primera vez. Y nunca más volvió a aparecerse en esa casona.

Moraleja: “no se debe morir renegando de Dios”. Otra certeza obtenida a través de los siglos es que las ceremonias religiosas y la oración por las ánimas producen beneficios para ellas, liberándolas de sus ataduras al mundo inferior, y como consecuencia se armonizan y pacifican los ambientes psíquicos hogareños en que vivimos.

En Chile es muy común echar garabatos de grueso calibre en voz alta para expulsar a las ánimas que perturban un lugar. Pero es tan conocido el hecho que esa energía áurica repelente aleja a esos entes sólo por unos momentos. Luego vuelven a molestar. La solución real es el rito religioso grupal dirigido por una persona que sepa orar y entienda lo que sucede en el mundo astral o psíquico con las ánimas que no han entrado a su reposo eterno, o bien a su prisión eterna.

Practicamente en todo el mundo, y en todas las religiones existen ritos y plegarias o mantrams para alejar o para liberar almas atadas al plano físico. Su mismo uso demuestra la universalidad del fenómeno y su objetividad. Esos ritos sólo fracasan cuando el ser invisible o alma en pena que perturba tiene la misión de ayudar o proteger a alguien.

En ese caso las ánimas perturban para llamar la atención de los vivos y darles aviso de algún evento importante para los vivos, sea bueno o malo, para prevenirlos de algún modo. La perturbación puede ser el último recurso cuando la comunicación por visiones o sueños con el ser humano vivo es imposible.

De allí la importancia de cultivar la paz mental, la oración en quietud y la meditación, pues así, por medio de los ejercicios espirituales, se aumenta la capacidad de percepción psíquica de las personas. Si la persona vive demasiado exteriorizada, corriendo para todas partes, sin pausas ni autocontrol emocional, con muchos pensamientos inquietos y preocupaciones, y siempre al servicio de sus instintos, jamás podrá abrir su Ojo interno para ver la Luz de Dios ni escuchar la Voz de su Angel Guardián o de su Maestro. Y tampoco escuchará la voz ni podrá ver o sentir a sus amigos o parientes que han pasado al más Allá.

Una sociedad sana es aquella en la cual sus ciudadanos tienen una dinámica relación con Dios, y una comunión viva y permanente con los seres de las dimensiones invisibles del Universo. Se entiende que esa relación ha de ser con seres buenos y sabios, y que se evitará la comunión con los entes perversos y oscuros, los delincuentes metafísicos, verdaderos terroristas invisibles, de los que es necesario y prudente ponerse a cubierto.

De allí que tampoco es prudente tener devoción por las ánimas que en su vida terrestre fueron delincuentes o asesinos rematados. Pero en nuestro país el discernimiento espiritual y moral de las personas es malo, sentimental y superficial, y son muchas las personas que rinden devoción a ánimas de criminales, como es el caso del alma de Emilio Dubois, un asesino a sangre fría que fue fusilado en Valparaíso en 1912, y que está sepultado en el Cementerio de Playancha. Otros ingenuos se encomiendan al famoso Chacal de Nahueltoro, asesino múltiple de una familia campesina completa.

Esas devociones son esotéricamente imprudentes y peligrosas. Por una ley sobrenatural poco conocida se produce un proceso de PARASITISMO ASTRAL. VULGARMENTE VAMPIRISMO PSÍQUICO. Es decir, algunas ánimas que han abandonado sus cuerpos sin el perdón ni la gracia de Dios, se alimentan de la energía de los tontos, los ignorantes y de los ingenuos que los invocan. Les hacen algunos favores para ganarse su confianza y luego se los comen psíquicamente de a poco.

Los demonios también hacen lo mismo. Es como tener amigos en la Mafia. En verdad son falsos amigos, que cobran por dar protección contra otras bandas rivales, compitiendo por territorios astrales, o territorios de almas de las que se hacen dueños. Pero si uno no puede pagarles o se olvida de hacerlo, cobran.

Las ánimas cobran provocando graves fenómenos de perturbación en las casas de quienes los invocan y hacen pactos con ellas. Ruidos molestos, caída de objetos de la casa, olores nauseabundos, apariciones, pesadillas en su vida onírica, accidentes fortuitos, pérdidas de cosas, y muchas manifestaciones más. Por eso se dice que ciertos amigos que no lo son son “Más cobradores que las ánimas”.

Es una lección de experiencia y sabiduría popular. Más vale no ofrecerles nada más que los honores y plegarias establecidas en los calendarios litúrgicos de las iglesias organizadas y, desde luego, oraciones cuando recién han desencarnado, y no más allá de unos 30 a 60 días después de su muerte. Prolongar por más tiempo esas devociones puede dar lugar a parasitismos indeseables.

Frente a lo dicho pueden haber honrosas excepciones. Hay seres queridos que nos cuidan toda la vida desde lo invisible. Pero lo hacen por amor gratuito, o porque Dios, en sus misteriosos designios se los ordenó.

Es saludable una cierta apertura a los mundos sutiles para darle sentido y dirección a la vida, pero no al punto de vivir obsesionado por los espíritus y pedirles consejo para todo. Eso es lo que ocurre con los espiritistas de la línea de Alan Kardec. Ellos hacen un culto religioso de cualquier tipo de contacto con los entes del más allá. Para los espiritistas **TODOS LOS MUERTOS SON BUENOS, SIN DISCRIMINACION. CONSIDERAN A TODOS LOS DIFUNTOS COMO SABIOS E ILUMINADOS POR DIOS MISMO.** Esa actitud es pésima, indebida, ignorante y peligrosa.

El profeta Mohamed, en el Korán dice: “El alma que es ciega durante la vida seguirá ciega más allá de la muerte”. “Y el que ve durante la vida, continuará viendo después de la muerte”.

Paramahansa Yogananda dice: “En el mundo astral existen todos los grados de bondad y todos los grados de maldad que existen en esta tierra”.

Iesucristo dice en Mateo 7,21 y ss. que “No todo aquel que me dice “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino aquel que hizo la voluntad de mi Padre”. Por lo tanto no todas las almas se salvan en la eternidad, no todas entran al cielo.

Los delincuentes no hacen la voluntad de Dios en la tierra, tampoco los terroristas, ni los indolentes ante la desgracia ajena, ni los ignorantes voluntarios. Por lo tanto no podemos invocar a esas ánimas pensando que están más cerca de Dios que nosotros. Los mafiosos en el más allá siguen siendo mafiosos. Se llevan al otro mundo su estado mental. La única manera de que eso no les suceda es arrepentirse o cambiar de mentalidad mientras aún están vivos, y armonizarse con Dios y sus leyes.

Así lo hizo el Buen Ladrón en la cruz, al lado de Cristo en el Gólgota. Reconoció que estaba en la cruz del suplicio por su propia culpa, pagando con justicia por sus delitos, y pidió a Cristo la gracia de entrar al Paraíso. El Señor le prometió que ese mismo día entraría con El en el Paraíso.

Morirse no hace instantáneamente buenos y sabios a los seres humanos. Por lo tanto en estos asuntos hay que ser prudente y sabio y no tentar al diablo.

Es ser ingenuo e ignorante, y además peligroso, encomendarse a un alma muerta que vivió en contra de las leyes humanas y divinas. Un alma muerta en estado de gracia, que vivió según la ley de Dios y de los hombres, si puede rogar por nosotros desde el más allá. Los otros no. Los que no mueren en la Gracia de Dios, no pueden ayudarnos.

Pero si pueden explotarnos desde el mundo astral. Explotarnos es tomar nuestra energía sin permiso, apropiarse del aroma de nuestras virtudes y robarnos nuestro ideales y nuestra fe. Y después de la muerte arrastran nuestro cuerpo astral a su propio inframundo sin luz divina, y devorar lo último de la sustancia espiritual de nuestro ser profundo.

Es más. Las ánimas bajas nos contagian sus groseros pensamientos al relacionarnos con ellas por medio de oraciones o mandas o pactos. Nosotros damos lo poco que tenemos y las ánimas en pena de condenación nos dan la Nada Interior que tienen. Es la ley del Mentalismo. Toda relación con lo visible o con lo invisible significa un intercambio de algo. Cualquier relación es intercambio de bienes, sea cariño, confianza, reconocimiento, fuerza, alimento, conocimientos, o ilusiones de bienes, falsedades, mentiras, dudas, miedos, debilidades, egoismos, también se intercambian. Por eso hay que mirar muy bien quienes son nuestros “amigos invisibles”.

La Biblia dice que no se debe creer a cualquier espíritu. Hay que discernir con prudencia la calidad benéfica o malefica de los seres de todo orden, sea natural o sobrenatural, y saber el origen de su poder y mandato.

No se extrañe el lector de este lenguaje duro. Recuerde aquella frase de Cristo que dice: “Al que tiene se le dará más, y al que no tiene se le quitará hasta lo que pensaba que tenía”.(Mateo 13,12 ; Lucas 8,18 ; Marcos 4,25). Iesus se refería al oír “entendiendo” la Palabra de Dios, a la comprensión interior de las cosas de la vida, al don de la fe o de la cognición intuitiva de las cosas divinas y espirituales.

“Para los que saben”. Es decir, para los Maestros, todas las religiones, desde las más pequeñas hasta las más grandes y organizadas, involucran algún grado de Animismo. Sea que se invoquen a las Grandes Almas o a los Mahatmas, a los Santos, a los ángeles y a los arcángeles, o a un simple pariente fallecido que nos pueda ayudar en algún trámite difícil, o la invocación a los demonios en el caso de los satanistas.

Por supuesto que existen animismos bajos y animismos elevados, e intermedios. Pero se quiera o no se quiera, se acepte o no se acepte conceptualmente, el animismo es la base o fundamento de cualquier religión. Y eso no es una deshonra o algo malo de por sí. Es una realidad. Se invoca a alguien de lo invisible. Y ese alguien Escucha, y a veces responde: O con visiones, o sueños simbólico-proféticos, o con sentimientos intuitivos, o con ayuda objetiva objetiva de algún tipo, sea por sincronicidades significativas, o voces internas, o por medio de otras personas que vienen a nosotros impulsados por una fuerza consciente invisible. O por el Azar.

El que nos escucha puede ser un gusano o un arcángel, o un ser de corazón de piedra, o un Budha. La respuesta será del nivel de aquel que escuchó nuestro clamor.

Dios es el Alma de Todas las Almas, sean buenas o malas, sabias o ignorantes. Dios es el alma universal. Cada alma, en el cuerpo o fuera del cuerpo, participa de la vida y del ser de Dios. Y por eso tienen pequeñas cuotas de poder. Poder que se manifiesta claramente después de la muerte del cuerpo. Es un pequeño poder en el caso de las personas normales y corrientes. Pero es un gran poder en el caso de los santos y de los sabios iluminados por la Mente de Dios.

Pero tal como decía aquel santo panteísta Hindú, Sri Ramakrishna Paramahansa: “Todo es Dios, Todas las Criaturas son Dios, pero hay que ser prudente y mantenerse alejado del Dios-Tigre”. Es decir, el discernimiento del carácter de los entes visibles o invisibles es vital. Hay que separar el trigo de la cizaña. Si uno es ingenuo y no hace caso de los avisos se puede considerar imprudente o tonto.

En el caso de las almas pequeñas hay que tener cuidado, pues por su ignorancia de las cosas de Dios andan vagando por los mundos intermedios y tan vez puedan desviar a los caminantes por su propia desorientación. Y con las almas delictuales, deformes, enanas y muy pecadoras, hay que tener más cuidado, como ya explicamos, pues nos van a explotar y a vampirizar. Y salvo que nos ayude algún experto terminaremos mal, aquí y en el más allá.

El animismo, además de constituir el fundamento alto y bajo de la experiencia religiosa de todos los pueblos de la tierra, constituye el fundamento del desarrollo de la Magia. Me refiero a la magia verdadera, no al ilusionismo o la prestidigitación. Los verdaderos magos siempre utilizan espíritus de algún tipo para producir sus prodigios. Y para demostrarlo y cortar la sonrisa compasiva de algún racionalista, vamos a contar una experiencia de primera mano; la del Doctor en Filosofía y Periodista Británico Paul Brunton, autor de numerosos libros sobre estas materias, y que tuvo la bendición de conocer en Bombay, India, en 1932, a un verdadero mago egipcio, y de verlo en acción.

Se llamaba Mahmoud Bey. Era graduado en Agronomía. Y había sido alumno personal de un rabino experto en Kábalah mágica que vivía en el Cairo, y también había sido frater de una cofradía esotérica de Egipto, dedicada a penetrar el velo del misterio ultrafísico, desarrollando los poderes del alma espiritual y de la mente.

Paul Brunton lo sometió a varios experimentos en el mismo cuarto del Hotel donde el mago vivía temporalmente, cerca de las habitaciones del mismo Brunton.

Mahmoud Bey pasó todas las pruebas. Por ejemplo: Estando a varios metros de distancia de Paul Brunton le pidió al británico que buscara un papel en sus bolsillos y un lápiz y escribiera una pregunta, cualquier pregunta. Y sin mostrársela al Mago debía doblar el papel varias veces y mantener el lápiz junto al papel doblado en un cuadradito pequeño, apretado en su mano por varios minutos, mientras Bey se concentraba en silencio. La pregunta secreta escrita por Brunton era ¿Dónde estaba yo hace cuatro años? De pronto Mahmoud abrió los ojos y le dijo palabra por palabra lo que estaba en el papel multidoblado.

Luego le dijo que abriera el papel y lo examinara. Y el sorprendido Paul Brunton descubrió que alguien desde lo invisible había escrito con grafito el nombre de la ciudad donde había vivido hacía cuatro años, exactamente debajo de la pregunta que él había escrito minutos antes.

Entre otras pruebas, para verificar que no había sido hipnotizado, días después mostró el papel a otra persona, la cual leyó exactamente los dos textos.

Y cuando Brunton le pidió que le explicara algo de sus secretos, el mago egipcio le dijo que él tenía treinta espíritus a su servicio, entre los cuales estaba el alma desencarnada de un hermano suyo, fallecido unos cinco años atrás.

De esos treinta espíritus algunos eran seres humanos ya fallecidos que habían hecho un pacto con él. Pero la mayoría eran JINNS. Entes que en algunos libros como *Las Mil y Una Noches* se mencionan como Genios buenos y malos, y que nunca han sido humanos encarnados. Entes o habitantes inteligentes no humanos del mundo astral, y que pueden manipular la materia desde ese plano.

Desde luego este mago egipcio también tuvo que aprender de memoria los nombres hebreos y egipcios de los Jinns y desarrollar clarividencia para controlar y dirigir a los espíritus con los que trabajaba, sin olvidar el control mental de sus pensamientos. Eso le tomó varios años de práctica de meditación, sin olvidar la consulta a fondo de los viejos libros del Arte, como dicen los Chilotes.

Existen también conexiones de los poderes de los Yoquis de la India con el Animismo. Paramahansa Yogananda narra en el capítulo 18 de Su Autobiografía de un Yogui, el encuentro de su Maestro, el Swami Sri Yukteswar, con un faquir musulmán de grandes poderes de teleportación y materialización de objetos materiales, llamado Afzal Khan.

Este personaje tuvo un encuentro trascendental con un gran yogui en su juventud, el cual le transmitió los secretos necesarios para entrar conscientemente en un plano astral invisible, normalmente cerrado para los seres humanos hasta después de la muerte, y allí obtener la ayuda de un ente particular, probablemente un Genio o Jinns, llamado Hazrat. Lo juramentó para hacer un buen uso de esos poderes, pero Afzal Khan después de dominar este arte yóguico de materializar, desmaterializar, y transportar objetos, comenzó a usarlos de un modo perverso, tal como lo haría un mago negro.

Finalmente fue castigado por el mismo Maestro que le había otorgado ese poder el cual le fue retirado. Y se le devolvió sólo la capacidad de materializar por teleportación algo de comida cuando tuviese hambre real. Para mayores detalles recomiendo a mis lectores conseguir y leer por sí mismos la Autobiografía de un Yogui.

Otro aspecto del Animismo bastante desarrollado en Chile es el culto a los Héroes de la Guerra del Pacífico y de otros hechos bélicos.

En la Escuela Naval de Valparaíso, por ejemplo, se rinde un culto casi religioso al ánima y a la memoria del Capitán Arturo Prat Chacón. Existen colecciones escritas de Plegarias al Alma Trascendida del Capitán Prat, en las que se le invoca y se le pide su guía y su bendición del mismo modo en que la Iglesia Católica invoca a sus Santos.

Este sentimiento espiritual llega al punto de venerar las armas y otras reliquias de guerra de los héroes como si fuesen poseedoras de una virtud especial o “mana”, como dicen los Pascuenses, o como los Samurais del Japón. Eso sucede con la Espada de Prat, que se guarda en la misma Escuela Naval, y se le trata como un objeto sagrado.

La misma cosa ocurre con la Espada del Libertador don Bernardo O’Higgins, en la Escuela Militar de Santiago, donde se la guarda como poseedora del Espíritu del Procer. Sólo se usa en las ceremonias de investidura del Comandante en Jefe del Ejército, y sólo la toca el General en Jefe saliente, para entregarla al General en jefe entrante.

Eso simboliza la transferencia del Espíritu de O’Higgins del jefe máximo al siguiente jefe. Es el mismo significado de las investiduras del Santo Padre que hereda el Espíritu de san Pedro en Roma. Y algo hay de verdad en este culto tradicional patriótico, pues la espada de Bernardo O’Higgins tiene un lema escrito en su hoja de acero que encarna muy bien su alma. Dice: “NUNCA ME SAQUES SIN RAZON Y NUNCA ME GUARDES SIN HONOR”.

Existen evidencias de presencia de ánimas o de fantasmas en algunos museos donde se guardan reliquias de héroes. Este autor sabe de casos de apariciones en el Museo histórico del Morro de Arica y en el Museo Naval de Valparaíso. Deben existir otras, pero no me ha sido posible conversar con algún testigo de esos hechos o leer algún artículo periodístico acerca del asunto.

Eso siempre es probable, pues los objetos materiales guardan cargas o impregnaciones psíquicas del pasado, tanto de sus dueños como de los acontecimientos que los rodearon. Es una especie de memoria Akhasica, o memoria del Eter. Pero, además de esa carga o impregnación, tienen un vínculo real con el alma del Héroe. Es una especie de hilo electro-espiritual de comunicación interdimensional. En buenas cuentas muchas reliquias históricas que han sido objetos de uso personal de algún héroe de la Patria es una especie de teléfono inalámbrico con el Más Allá.

Las almas de los grandes héroes estaban impregnadas de grandes ideales espirituales en sintonía y unidad con el mundo arquetípico o Mundo de la Mente Divina. Por eso son entes inmortales y gloriosos, dueños de una energía psíquico-ética y de un nivel de conciencia iluminada que las constituye en una verdadera Logia de Guardianes Invisibles del Alma de la Patria. Su energía y su intercesión se pueden invocar y ponerse al servicio de nobles causas que estén en armonía con el Plan Divino para el País.

Pitágoras recomendaba a los discípulos de su Escuela Esotérica, además del culto a los Dioses, el culto a los Héroes. Y no andaba descaminado.

En Chile, exceptuando algunos santuarios con algún santo sepultado en él, tal vez no haya lugar más cargado de fuerza espiritual y de magnetismo patriótico que el Monumento a los Héroes de

Iquique y Punta Gruesa, en la Plaza Sotomayor de Valparaíso. Su misteriosa irradiación influye en el ánimo de todos los visitantes, tanto de los entusiastas como de los relativamente indiferentes.

Y, para más remate, en cada 21 de mayo esa carga espiritual se renueva y vivifica con Eucaristías Solemnes de la Iglesia por el eterno descanso de las Almas de los tripulantes de esos buques cuyos cuerpos están allí depositados.

La Eucaristía es una ceremonia ultra-animista, en que se evoca la Presencia del Alma Universal o de Dios, del Alma trascendida de Iesucristo, Dios y Hombre, de las almas gloriosas de María Santísima, de San Iosef, de San Pedro y de San Pablo, de Santa Teresa de los Andes, de San Alberto Hurtado, la Beata Laura Vicuña, y los santos del día litúrgico según corresponda. Además, la acción litúrgica abre un ducto de comunicación entre el Cielo Mental Invisible de la Inteligencia Divina y la Tierra, y crea un foco de irradiación sobre todos los presentes en la ceremonia, pero si se transmite por radio y TV., la irradiación espiritual de Energías puede abarcar a varios millones de personas.

Para que no quede duda alguna acerca de la afirmación del párrafo anterior paso a copiar parte del texto oficial de la Misa de Vigilia a la Beatificación del Padre Hurtado en la Iglesia de San Ignacio en Roma, tomado del “Manual de Peregrino”, documento oficial de la Iglesia para los que querían estar en el Vaticano aquel día solemne:

“Canto de la Iglesia Gloriosa:

Oh Felices Espíritus del cielo, al servicio del Todopoderoso, alejad de nosotros las desgracias, las pasadas, las presentes y futuras.

Oh Profetas de nuestro Juez eterno, y vosotros, Apóstoles de Cristo, os rogamos con humildad sincera que por vuestra oración seamos salvos.

Multitud de los Mártires ilustres, confesores, de luz resplandeciente, por nosotros orad constantemente y llevadnos al reino de los cielos.

Santas Vírgenes, Monjes y Ermitaños, elegidos de Dios, vosotros todos, que a los hombres en Dios habeis amado, en la gloria de Cristo dadnos parte.

Alejad de nosotros la discordia, conservar el amor entre cristianos, y que un día Jesus pueda guiarnos como a ovejas de un solo rebaño.

Demos Gloria al Padre Poderoso, a su hijo, Jesus Resucitado, y al Espíritu Santo que en su Iglesia santifica a los hombres y las cosas”.

Seis estrofas profundamente animistas, de un animismo trascendente y elevado, pero animismo al fin y al cabo. Animas=Espíritus=Almas=Pneuma=Anemo=Viento; son vocablos sinónimos en Griego, latín y español. Con el Hebreo y el árabe hay ciertas diferencias conceptuales con estas palabras, pero aquí nos mantenemos en el léxico de uso común para no complicar al lector con sutilezas más esotéricas acerca del asunto.

Conozco a personas dotadas de clarividencia que han visto, por el tercer ojo, en sus meditaciones, viva y en movimiento al Alma de don Arturo Prat Chacón, vestido de uniforme de marino y un portafolios de cuero, visitando edificios ministeriales en el centro cívico de Santiago, y visitando salas de clases de diversos colegios como profesor examinador de almas de niños chilenos de distintos grados de evolución espiritual, durante el año 1978, año del Bicentenario del nacimiento de don Bernardo O’Higgins Riquelme. Las almas de los grandes héroes continúan trabajando por el bien de la Patria, en los mundos invisibles.

Tal como dice el Evangelio de san Juan, cap 5,17: “Mi Padre hasta ahora Trabaja y yo trabajo”. Los héroes cristificados trabajan en la misma obra salvífica y conductora de Iesucristo. El es el Pastor, y los santos y los héroes colaboran invisiblemente en esa dirección oculta de los países y del mundo, tal como se dijo en el capítulo anterior acerca de la gran Logia Blanca y la Política.

Para terminar este capítulo con un sello de honor y de verdad, recordemos el inicio de una oración católica de san Ignacio de Loyola, que dice: “ANIMA CRISTI, SANCTIFICAME....” . (Que significa Alma de Cristo, santifícame...) A buen entendedor, pocas palabras.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- SUCECOS PARANORMALES. Dr. Andrés Barros Perez-Cotapos. Editorial Talenai. 1991.
- 2.- LA INDIA SECRETA. Dr. en Filosofía y Periodista Paul Brunton. Editorial Kier. 1968.
- 3.- HISTORIA UNIVERSAL DE CARL GRIMBERG. Tomo Sexto. Editorial Ercilla S. A. 1985.
- 4.- LA BIBLIA. Diversas versiones.
- 5.- Archivos Periodísticos del Autor.
- 6.- MANUAL DEL PEREGRINO. Texto de las celebraciones oficiales que se hicieron en Roma con motivo de la Beatificación del Padre Hurtado. Morgan Impresores. 1994.
- 7.- GUIA MAGICA DE SANTIAGO. Historias de fantasmas, duendes y brujas de la capital. De César Parra. Editorial RIL. Año 2005.-

CAPITULO TREINTA Y UNO.
ILUSIONES COLECTIVAS ACERCA DE LA DEMOCRACIA Y DE
LA ACTUAL BUSQUEDA DE LA VERDAD.

Al mes de Enero del Año del Señor del 2011, ya han transcurrido casi 21 años desde el retorno a la Democracia, tras el gobierno autoritario de 17 años de don Augusto Pinochet Ugarte. Chile ya tiene 17 millones de habitantes, de los cuales 10 millones no vivieron la crisis y el quiebre del sistema democrático constitucional, producida por la Unidad Popular entre 1970 y 1973.

Por 20 años nuestro país ha sido gobernado por una agrupación de partidos políticos de Centro Izquierda, denominada “La Concertación de Partidos por la Democracia”, con cuatro presidentes de esa tendencia. Hoy, al acercarme al final de este libro de Historia Esotérica de Chile, estamos gobernados por don Sebastián Piñera Echeñique, que no pertenece a la Concertación ya mencionada, sino a la Alianza de Partidos de Centro Derecha. Chile se cansó de aquella agrupación política y está buscando otros rumbos. Y es espiritualmente bueno que así sea.

La Democracia es una palabra griega muy manoseada y manipulada por diversas personas y corrientes de ideas, e invocada por diversos actores de la vida nacional, pero muchas veces con motivos muy contrarios al significado republicano tradicional de la palabra. El concepto de esta veleidosa y atractiva Señora que gobierna al mundo actual ya está muy lejano a las ideas griegas y aristotelicas.

Hace 2400 años las ciudades griegas caminaron hacia algo que denominaron democracia, pero que nunca lo fue, porque era un sistema asentado en la esclavitud del 90% de la población de Grecia, y sostenido sólo por una pequeña elite de ciudadanos cultos y adinerados, que discutían muchísimo acerca de la monarquía, las constituciones, la república, las tiranías y la democracia.

Como tenían esclavos sin derechos ni propiedades, se podían dar el lujo de gastar el tiempo en discusiones y en experimentos políticos que no duraban mucho. Aristóteles protestó por la inestabilidad política de la época y por el hambre reformista que animaba a los intelectuales de la política de esa época.

Pero ninguna reforma constitucional de las ciudades griegas tocó a la Esclavitud. Es decir, todo continuó igual que antes.

Los romanos fueron capaces de crear algo nuevo, una especie de Gerontocracia con Emperador permanente o con un Dictador de turno que salvara al sistema cuando hacía falta. Y como su sistema se perpetuó por casi nueve siglos, se preocuparon de ir moderando un poco la esclavitud, dándole tiraje a la chimenea social, y así evitar o reducir las sangrientas rebeliones de los esclavos. La condición de “ciudadano romano” con plenos derechos políticos podía ser “ganada” con méritos militares, servicios especiales a un Pater Familia, o “comprada” con dinero.

Y se nombraron “tribunos” que defendieran algunos derechos de las clases bajas ante el Senado y o el Emperador.

Por eso podemos inferir que ni el mundo ni las personas han cambiado mucho desde entonces. Tal como dice el Libro del Eclesiastés, “Nada nuevo hay bajo el Sol”. Los seres humanos son siempre muy idénticos a si mismos.

Las computadoras y los aviones no cambian la naturaleza humana.

Los cambios de la Historia del Hombre son solo en la superficie, en la forma, o en las técnicas, pero jamás en el fondo de la naturaleza humana, o en su esencia.

De allí se infiere que existen “verdades” en plural, sólo en materias externas, o aspectos aparentes o físicos de la realidad. Y en el fondo solo existe UNA sola Verdad Metafísica, o Una sola Realidad Oculta tras la pantalla de la multiplicidad.

Hegel fue el Primer Occidental que aplicó este concepto de metafísica espiritual monista al campo de la historia.

El dijo que existía un solo Espíritu Absoluto en el universo, y que este ser espiritual único se expresa en el devenir de la historia del hombre. Así lo uno se hace múltiple al proyectarse en el tiempo.

Dejemos esas ideas flotando en el subconciencia de nuestros queridos lectores y así los preparamos para el próximo capítulo y volvamos a la cuestión de la democracia. Después retomaremos el asunto de un modo mucho más completo.

Primero digamos que en el rigor de la verdad, el retorno a la democracia en Chile NO FUE PRODUCIDO POR EL TRIUNFO DEL “NO” EN EL PLEBISCITO DEL 5 DE OCTUBRE DE 1988.

Ni tampoco por el triunfo de Patricio Aylwin en las elecciones de Diciembre de 1989.

Fue el gobierno militar el que, desde un comienzo, se propuso, como objetivo de largo plazo, el retorno a una democracia que no pudiera ser destruida por un gobierno extremista y revolucionario como el de la Unidad Popular.

Y la prueba objetiva de lo que digo es que la Constitución de 1980 fue preparada por varios años antes de 1980, por la famosa Comisión Ortuzar, integrada por los mejores abogados constitucionalistas que tenía Chile en ese momento. En los artículos transitorios decía que la democracia volvería al país tanto si triunfaba el Si como si triunfara el No.

Es más, el retorno a la democracia se atrasó más de un año por el triunfo del No. Si hubiese ganado Pinochet en aquel plebiscito de inmediato se llamaba a elecciones de senadores y diputados y la junta militar se iba para la casa. El congreso pleno, cuna de la democracia, habría comenzado a funcionar desde Marzo de 1989, y no desde Marzo de 1990 como lo hizo.

La sustancia de esa Constitución era absolutamente democrática y de acuerdo con las líneas principales de la tradición constitucional de Chile. Y en ese documento, en su articulado transitorio, estaba trazado el itinerario del retorno gradual a la democracia. Negar eso es ser ignorante o prejuiciado.

Esa es la razón por la cual la actual Constitución que nos rige es sustancialmente la misma que nos dejó Pinochet. Las reformas que el Documento ha recibido durante treinta años son de forma y no de fondo.

Esa es la razón por la cual el Partido Comunista y algunos de sus aliados ideológicos, nunca han aceptado la legitimidad de la Carta Fundamental. Y por eso hablan de una Asamblea Constituyente para cambiarla completamente.

Lo quieren así porque saben que la Constitución de 1980 es de Espíritu Anti-Totalitario y Libertario. La doctrina moral de sus postulados fundamentales es la del Papa Juan XXIII, contenida en las Encíclicas Sociales Mater et Magistra y Pacem in Terris.

Esto significa que quienes votaron por el NO al final de los 80 fueron manipulados por sus dirigentes. Se les mintió. La democracia nunca estuvo en peligro, pues el Gobierno Militar se constituyó precisamente para salvar la democracia y la libertad de los Chilenos.

Y tal como los militares lo pensaron se hizo.

Tal como se prometió al pueblo demócrata de los años 70 se cumplió la palabra dada.

Para entender esto se debe aceptar que la Unidad Popular NO ERA DEMOCRATICA. Su alma era Totalitaria y Antilibertaria. Su modelo era la Revolución Cubana, y a la fecha los pobres cubanos llevan 52 años luchando por el retorno de su libertad y su democracia.

Ese habría sido el destino de Chile si los Militares no se hubiesen tomado el poder el 73. Esa es la esencia de la Historia de Chile de 1967 a 1990 y años siguientes.

El triunfo de la Concertación por 20 años ha sido irrelevante en relación con esos hechos globales esenciales. Pinochet quería personalmente y en conciencia devolver la democracia al país. Así lo había prometido y así lo hizo.

Es más, a fines de Agosto y a comienzos de Septiembre de 1988, vino a Chile desde el Vaticano el Sr. Francisco Javier Cuadra, a la sazón Embajador de Chile ante la santa Sede, y al entrevistarse personalmente con don Augusto Pinochet en la Moneda, le preguntó directamente si acaso él perdía el plebiscito del 5 de Octubre, y ganaba el NO, se entregaría el poder al civil que ganara las elecciones del año siguiente, como decía la Constitución del 80.

Y Pinochet le respondió que Si. Que la Democracia volvería tal como estaba programado desde el comienzo.

El Sr. Francisco Javier Cuadra necesitaba una respuesta clara y precisa pues el Papa Juan Pablo II estaba interesado en la transición chilena a la Democracia, y él como embajador de Chile tenía que dar una respuesta que no diera lugar a dudas al propio santo Padre.

Es muy importante este hecho y estas palabras, pronunciadas un mes antes del Plebiscito, pues muchísima gente no creía que la palabra de los militares se cumpliría, y que en verdad Pinochet solo quería eternizarse en el Poder como Francisco Franco o como Stalin. Y eso estaba muy lejos de su pensamiento y propósitos.

Por eso las celebraciones que se han hecho por 20 años por el triunfo del NO son efectuadas bajo un falso supuesto: El que Pinochet no quería la democracia y que con el resultado de las Urnas fue obligado a dar un término forzoso y rápido a su mandato.

En realidad la Constitución indicaba claramente los dos caminos que deberían seguirse, tanto en caso del triunfo del NO como del SI, desde 1980.

Nada esencial fue alterado. Todo estaba pensado desde antes de 1980. Por eso muchísima gente fue manipulada, por su ignorancia. Por no leer la Constitución o por no entender lo que se lee.

Lo único que no estaba previsto en la Constitución de 1980, fue el Plebiscito de Reforma Constitucional de 1989, con 51 cambios a la letra de algunos artículos de la Constitución que no le agradaban a la Democracia Cristiana y se conversó con el Gobierno para modificarlas.

Se hizo como la oposición pedía, pero al mismo tiempo algunos puntos débiles del Texto fueron reformados para mejorar el Documento.

Es el caso del Capítulo 14 de la Constitución, acerca de las Reformas futuras de sus artículos. El texto fue mejorado y fortalecido.

Después del Plebiscito de 1989 fue más difícil para la Concertación reformar la Constitución. Los juristas saben que allí había un punto débil en cuestión de porcentajes de congresales para reformar ciertos capítulos esenciales para el Gobierno Militar.

El famoso artículo 8 de la Constitución fue eliminado por su claro carácter antimarxista a los ojos de la Oposición. Pero inteligentemente fue insertado en otra parte del Texto fundamental, con un simple cambio de redacción.

Así planteadas las cosas se retornó a la Democracia dentro de los causes Constitucionales y no mediante una derrocamiento del Gobierno Militar, como deseaba la Oposición más extrema al régimen. Eso fue un triunfo de las Fuerzas de la Luz en el alma nacional.

Las Fuerzas de lo Oscuridad querían retornar a Fojas Cero, negando de raíz todo lo realizado en bien del país y crear una nueva confrontación política que hiciera girar a Chile hacia el Marxismo Ateo o al Socialismo Agnóstico y relativista.

Y desde luego hacer una nueva constitución que hiciera más fácil la revolución y la Dictadura del Proletariado. Gracias a Dios eso no ocurrió, pues de haber sucedido así Chile se habría visto sumido en un horrible baño de sangre, de proporciones insospechadas para muchos.

Así la futura democracia podría avanzar en el tiempo y en libertad, sin que fuese necesario otro pronunciamiento militar para salvar al país.

Se les dijo a los ciudadanos que “la alegría ya viene”, creando expectativas falsas al ciudadano promedio, pues la alegría no llegó ni podía llegar, pues no está en la naturaleza de la Democracia proporcionar esa alegría que solamente surge de una recta conciencia que actúa y piensa en armonía con Dios y con los más altos valores del espíritu y del amor verdadero. La democracia es uno más de los tantos métodos creados para gobernar a los hombres.

Además, la democracia tiene defectos que son el reflejo natural de los defectos de las personas que constituyen una nación.

No hay democracia perfecta porque los seres humanos no son perfectos, ni lo serán jamás dentro del espacio-tiempo.

Tanto el ser humano como la democracia son perfectibles, siempre y cuando desarrollen sus cualidades y potencialidades espirituales. Si los ciudadanos se hacen inmorales o antiespirituales la democracia también se convertirá en el reflejo de esa degradación.

La perfección absoluta sólo es posible fuera del espacio-tiempo, más allá de este mundo, en el reino del espíritu puro. Acá sólo podemos lograr estados o grados de perfección relativa.

Sin embargo debemos esforzarnos por caminar hacia la Ciudad Perfecta dentro del tiempo, es decir, crear la civilización del Amor y de la Verdad.

Cristo es el Amor Divino y la Verdad Suprema Encarnada, por lo tanto no es posible construir una civilización realmente humana y espiritual sin esa Piedra Fundamental. Eso es trabajar por un mundo mejor, donde la ignorancia materialista y la ambición ciega sean evolutivamente eliminadas de la convivencia, reemplazadas por una canto a la vida plena y a la fraternidad en Dios y en la Verdad, en un mundo ordenado según la Ley Eterna y no por los agnósticos ciegos a la Dirección de Dios en la tierra.

La palabra “Toráh” o la Ley de Dios de los Judíos y de los Cristianos significa Camino, Dirección y Enseñanza, no es solo la Ley.

El Padre Nuestro pide precisamente eso: “Venga tu Reino, Hágase tu Voluntad como en el cielo, así también en la tierra”. Esa voluntad no es un paraíso socialista sin Dios.

Es una sociedad humana ordenada por la ley del Espíritu y abierta a lo trascendente, donde el ser humano pueda desarrollarse espiritual y materialmente al máximo, respetando a los demás y al bien común. Eso dice la Constitución de 1980 en su primer capítulo. Y es lo que decía el Papa Bueno, su santidad Juan XXIII, en los años 60 del siglo XX.

El mundo y el país no pueden mejorar si las personas, -cada persona-, no se hace mejor. Lo mismo que la democracia.

El país somos nosotros, sus habitantes. Chile será mejor con el esfuerzo y la responsabilidad de cada uno de sus ciudadanos. Criticar a Chile es criticar a sus ciudadanos. Reformar las leyes es lo mínimo y lo más común que la gente piensa.

Pero las leyes no cambian la naturaleza humana. Son sólo medios externos para regular algunas conductas.

Es el corazón el que debe cambiar y ponerse en armonía con la Verdad Universal y Esencial, y ponerse a su servicio. Y si el pueblo pide moralidad a sus líderes también debe ser ético, de lo contrario no tendrá autoridad moral para pedir conductas edificantes a sus dirigentes.

Ya Cristo le dijo a unos judíos que querían apedrear a una mujer sorprendida en adulterio: “el que esté libre de pecado que arroje la primera piedra”. Si ud. no es inmaculado no puede pedir a los demás que lo sean.

He visto a muchos que reclaman por sus derechos humanos conculcados y que son injustos con sus prójimos más cercanos, son prepotentes y desconsiderados con los seres que los aman. Por eso precisamente la ley de Karma les ha castigado con situaciones sociales indeseables, y es mejor que empiecen el aseo por casa. -Después apunten con el dedo a otros- .

Ya Cristo lo dijo: “no juzgueis y no sereis juzgados, pues con la vara que midiereis os será medido”. Por eso da risa escuchar a algunos políticos de izquierda hablar contra el capitalismo o el egoísmo de otros y ellos mismos son capitalistas encubiertos, y a veces no tan encubiertos.

Por esa razón la iglesia católica, aunque de modo general apoya las reclamaciones de las personas por sus derechos humanos violentados, no tiene la misma mirada de un humanista agnóstico respecto de ese tema.

Para la Iglesia “los Deberes” son más importantes que los derechos. Para un Cristiano de verdad el Deber cumplido es la base de su derecho. De allí se deriva el hecho de que en el Universo moral un correcto ciudadano tiene más derecho a reclamar buen trato de parte de la sociedad que un delincuente.

Otra cuestión importante se refiere a los valores que defiende y enseña un cristiano. Para un humanista relativista los valores no son absolutos ni permanentes.

Son algo como cuestiones de costumbres que dependen de la época en que se vive, son una moda estadística que cambia con el tiempo.

Es decir, el bien y el mal son criterios de mayoría. Si la mayoría dice que algo es bueno, es bueno, y si la mayoría dice que algo es malo es malo.

Esa manera de pensar es aberrante para un cristiano o para cualquier persona de recta conciencia. Un valor es un valor sin importar la época o la mucha o la poca popularidad de éste.

Ejemplo: ¿Podría existir la amistad profunda o el amor entre dos o más personas si la verdad no estuviera entre ellos o en la base de esa relación? ¿Habría amistad o amor si se construyera ese vínculo sobre la mentira ocasional o permanente? ¿Podría ud. confiar en esa o en esas personas?

Es decir, la Verdad y no la mentira es el Valor permanente de toda relación humana, en el grado que sea, superficial o profundo.

Fue así en el pasado y es así ahora y lo será en el futuro. Es un hecho esencial que no se pueda construir una sociedad de mentirosos crónicos. Le tiene que decir la verdad por lo menos a su médico, por su propio bien.

¿Podría existir una sociedad de traidores crónicos, que no guardan fidelidad los unos a los otros, por lo menos en algunos asuntos? No puede, aunque se intente en el mundo de los mafiosos. La lealtad es un valor permanente. No importa que un valor sea impopular. Ese valor seguirá siendo vigente o necesario, opinen lo que opinen los superficiales o los ignorantes.

No se pueden construir ciudades o civilizaciones basadas en el Odio, o en el mero miedo, o en la ignorancia, o en la injusticia sistemática, o en la mentira, o en la mera ambición.

El Amor, la Verdad, la Divinidad, la Justicia, la Belleza, la reciprocidad, el respeto, la paz, la armonía, la integridad moral, son las únicas bases reales de una convivencia sana y ordenada al servicio del Bien Supremo que es Dios (porque es Dios es Amor y es la Luz de la Verdad y la Verdad Misma). Y ese valor es absoluto, no relativo.

Y porque Dios es Amor pero Amor Ordenado y Jerarquizado, Amor consciente, responsable y unificador, y no amor anárquico, ni caótico, ni desintegrador, es necesario respetar y hacer respetar las leyes morales y sociales, y buscar en todo la unidad nacional.

No se puede decir que se ama a la patria y al mismo tiempo ser un desordenado social, una persona de actitudes casi delictuales, impregnada de posturas ideológicas tóxicas para si mismo y para los demás.

Así lo hicieron san Alberto Hurtado. Y Martin Luther King. Y Paramahansa Yogananda. Y Bernardo O'Higgins, Diego Portales, Gabriela Mistral, Jaime Galté Carré, Arturo Alessandri, Arturo Prat, Amanda Labarca, Marcela Paz, don José María Caro, Eduardo Frei Montalva, doña Juana Ross, Jaime Eyzaguirre, y muchísimos chilenos y chilenas a través de la historia y del mundo. Se entregaron a Ideales eternos al servir a su país, se inmolaron al Espíritu Infinito que creó la patria.

Se dejaron transformar por las manos de la Divinidad y asumieron la misión que leían dentro de si y en las circunstancias. Así construyeron Patria. Abrieron nuevos horizontes y cooperaron en el advenimiento de un mundo mejor, pero sin romper con las raíces espirituales e históricas que los formaron.

Esas Personalidades son admiradas porque VIVIERON SUS VALORES, PORQUE ESOS VALORES SURGÍAN DEL FONDO DIVINO DE SUS ALMAS.

Es decir, los valores que los movieron no emanaban de su entorno, sino del fondo de su ser. Y el Ser de cada uno de nosotros es una emanación y una participación del Ser Absoluto y Eterno. Una irradiación del Espíritu Uno y Supremo.

Así como las leyes del Poder legislativo o de los reglamentos del poder ejecutivo no cambian la naturaleza humana, tampoco la cambia una conexión a internet, o los juegos virtuales en línea, o cualquier tecnología que se haya inventado ahora o ayer o que se invente en el futuro. Estar comunicados por teléfonos móviles no nos hace mejores personas.

Las tecnologías son sólo “medios” que pueden servir al Bien o al Mal, a Dios o al Diablo, o a la Luz o a las Tinieblas. Los “Bienes Instrumentales” no son buenos de por sí. Dependen de “quién” los usa. Una jeringa hipodérmica se convierte en Muerte si la usa un drogadicto, pero es Vida si la usa un médico o una enfermera.

Lo mismo pasa con las armas largas y cortas, blancas o hechizas. Un joven inteligente no debería fascinarse tan a menudo por tener tecnologías de punta, y llorar porque no las tiene. He allí una ilusión. Lo mismo pasa con los poderes de la mente. Pueden servir al Bien o al Mal. La magia, en esencia, es una forma de tecnología.

Hay que pensar, meditar, orar, estudiar, abrirse a la Guía de Dios y de los Maestros para que la tecnología no sea mal usada por nosotros mismos y creemos un infierno con ella. Recuérdese algunas advertencias del Escritor norteamericano Ray Bradbury. El hombre en cuestión es profeta. Vale la pena leerlo muy atentamente.

También hay que leer a Isaac Asimov. Y a Pierre Teilhard de Chardin, y a René Guenón, y a Gurdjieff. Y a muchos otros que Dios ha iluminado con su sabiduría.

Las adicciones psicopáticas no son solo al alcohol y a otras drogas, o a la nicotina, sino también a las fiestas o a los carretes, a la violencia, al lenguaje soez, a la ironía, a la promiscuidad sexual, y a otras conductas que dañan el cuerpo y la mente humana.

Cuerpo y mente que están destinados a ser el Templo de la Conciencia Cósmica en la tierra. La Biblia dice que un cristiano es un templo del Espíritu Santo. Pero si está intoxicado de marihuana o de cocaína SE DEJA DE SER TEMPLO DE DIOS. La Conciencia Espiritual y ética del ser humano deja de ser La Reina Interior en un ser que se corrompe y se intoxica a sí mismo.

Lo mismo ocurre con las ideologías tóxicas, que son un mal alimento mental, y por lo tanto son la semilla de acciones indeseables.

Toda acción verdaderamente humana, buena o mala, comienza con una idea que se mete en la cabeza de alguien. Debemos tener cuidado con nuestra comida mental, con lo que leemos y conversamos, y también deberíamos ser responsables con lo que pensamos. El buen karma o el mal karma que tengamos en la vida empieza en nuestros pensamientos.

Leer doctrinas de sabios que están en armonía con Dios y con la Verdad Universal es muy sano. Pero leer enseñanzas de hombres perversos es muy malo.

Hay que tener cuidado al comprar alimentos en el supermercado de las ideas. Hay que leer muy bien la etiqueta del contenido. Puede contener venenos o tóxicos para el alma y para la buena marcha de la sociedad civilizada.

Es por eso que no todas las ideas políticas son buenas. Si deseo democracia no puedo adherir y promover ideas marxistas que hablan de gobernar un país con un solo partido, pues eso es la muerte de la democracia y de la libertad.

Una democracia marxista es más falsa que Judas Iscariote, que traicionó a Jesucristo y a su propia alma.

El templo de nuestra mente y de nuestro corazón no debe ser profanado por el Odio, ni por la Mentira, ni por la Envidia, ni por la lujuria, o por la soberbia, ni por ninguna fuerza del mal. Cualquier pecado se puede convertir en una puerta hacia el inframundo demoníaco que existe en las cloacas del mundo astral.

Por eso Cristo dice: “Felices los puros de corazón, porque ellos Verán a Dios”. Ver a Dios es posible como experiencia yóguica supraconsciente, pero sólo para quienes tienen pureza mental, pureza de motivaciones, dominio de sí mismos.

Por eso democracia no significa libertinaje ni desorden social ni personal. El pluralismo que implica una democracia no es ni puede ser ilimitado o sin algunas restricciones. Los límites de ese

pluralismo democrático son una barrera moral absolutamente necesaria para que la misma democracia pueda existir.

El verdadero pluralista se somete al veredicto de la Ley y del Estado de Derecho.

El verdadero pluralista sabe que sus derechos terminan donde comienzan los derechos de los demás.

El verdadero pluralista no cree que tenga la verdad absoluta, pero es consciente que debe caminar hacia Ella.

Por lo tanto reconoce sus límites intelectuales y evoluciona hacia una ampliación de esos límites de su mente. Si se apega demasiado a sus verdades parciales o relativas deja de evolucionar espiritualmente como debería ser y ya no puede avanzar hacia el Conocimiento de Dios.

El verdadero pluralista sabe respetar las concepciones propias y ajenas, pero también sabe arrodillarse ante el misterio del universo y abrirse gradualmente ante Lo Trascendente Infinito y eterno.

El verdadero pluralista comprende las ideas de los demás porque los ama, y su amor es el medio que utiliza la intuición de su alma para percibir la verdad de los otros, como también la luz divina que hay en ellos.

El verdadero pluralista sabe que su libertad es finita, pues termina donde comienza la libertad del otro. O bien termina donde Dios dice que termina. Si no se aceptan los límites a la libertad se incurre en diversos tipos de pecados y los pecados son faltas éticas que ensucian el alma. Los pecados paralizan la evolución del alma humana.

El verdadero pluralista sabe que la verdadera libertad es la libertad en el bien, en el orden cósmico y en la luz.

Y que el libertinaje es la falsa libertad en el Mal o en el pecado, en el desorden cósmico y en la oscuridad del alma. (Doctrina de san Agustín de Hipona acerca de la auténtica libertad).

Por lo tanto el verdadero pluralista sabe que no existe la libertad en el mal, pues el mal es algo que nos esclaviza, nos quita la libertad en el bien.

Por lo tanto no existe el “derecho” de ser malo ni el “derecho” de equivocarse. El verdadero pluralista sabe que el equivocarse o el actuar mal es una posibilidad habitual en los seres humanos pero jamás será un derecho. Ejemplo: Un médico ¿tiene el Derecho de equivocarse? Pues no. Es POSIBLE que se equivoque, porque es humano. Pero no es un derecho.

El verdadero pluralista cumple con la regla de oro de la ley moral universal. Esta ley, impresa en todos los corazones y en todos los libros sagrados dice: “No hagas a los demás lo que no deseas que te hagan a ti. Y haz con los demás tal como deseas que hagan contigo”. Así lo dice el Cap. 7 vers. 12 del Evangelio de San Mateo. Esa es la Ley y los Profetas.

Por lo tanto todas las ideologías políticas y religiosas deben ser revisadas a la luz de esos principios de la ética universal. Si los principios de mi partido o de mi religión están en contra de esa regla significa que me pueden estar conduciendo hacia el mal, o hacia el servicio a poderes tenebrosos, que no vienen de Dios.

De allí se deriva que el dolor o el mal que causamos a otros sólo se puede justificar cuando el bien de la mayoría está en peligro. Entonces ese dolor que causamos es meramente correctivo, para equilibrar al universo moral perturbado.

Por eso nuestro ordenamiento constitucional tradicional hasta ahora tiene preceptos especiales para tiempos difíciles, revueltas políticas, emergencias públicas, guerras y catástrofes. Son los estados de excepción constitucional, en los cuales se restringen los derechos de los ciudadanos por razones de bien público o de protección del bien común. En esos casos las fuerzas armadas toman el control del país en todo el territorio o en parte de él.

Siempre será necesario proteger a la democracia de la acción propagandística y del desorden creado por grupos subversivos antidemócratas. Y para ello siempre será necesario el mantener servicios de seguridad y de inteligencia policial y militar altamente preparados, que no solo reaccionen ante el actuar de esos grupos, sino que también se adelanten a sus atentados y planificaciones.

Nunca hay que olvidar que tanto la guerra fría como el terrorismo islámico y otros movimientos como el Sendero Luminoso en Perú, o el Frente Patriótico Manuel Rodríguez, o el Frente Lautaro, y otros con conductas parecidas, como los Anarquistas chilenos de fines de los '90 hasta el 2010, han ideado otro modo de hacer la guerra, sumamente mimetizado y encubierto, que ya Chile ha

experimentado desde la aparición del Mir en 1967 y de sus aliados, las Brigadas Socialistas y Comunistas, que causaron miles de muertos desde que se crearon.

La defensa de la democracia se hace siempre necesaria pues el Partido Comunista, al no tener el apoyo material e ideológico de la Unión Soviética, y al tratar de obtener cargos políticos para sus militantes en las Municipalidades del país y en el Congreso Nacional, ha debido disimular sus acciones de promoción violenta de la lucha de clases de antaño, con la creación de Coordinadoras de Acciones de Emancipación de las Etnias aborígenes, creando así nuevos frentes de lucha.

Se disfrazan de demócratas, engañan a los incautos y a los ignorantes, pero siguen actuando secretamente como guerrilleros.

Es decir, para un marxista aceptar las reglas de la Constitución Política o de la democracia es una cuestión meramente táctica. Va ganando poder gradualmente hasta que se creen las condiciones para acabar con la democracia y nuevamente hacer su revolución totalitaria.

Ese es su plan desde hace mas de ciento cincuenta años. Solo por ignorancia y por creer en sus promesas de justicia hacia el futuro la gente les sigue. Pero su doctrina es inmutable y permanente. Se adaptan a las circunstancias solo en apariencia.

Así lo demuestra el hecho descubierto hace poco de que varios jóvenes comunistas que trabajaban como activistas en la novena región con grupos mapuches, habían ido a estudiar táticas de guerrilla a la selva colombiana, con las famosas FARC. (Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas).

La democracia y la libertad de los chilenos deben protegerse igual que el organismo vivo se defiende de todos los agentes internos y externos que pueden debilitarlo y matarlo. Afortunadamente las bacterias y los virus no forman asociaciones de defensa de los Derechos Humanos para debilitar los ataques de los anticuerpos oficiales del cuerpo social.

Si lo hicieran durante el tiempo suficiente ya estaríamos biológicamente extinguidos, como los dinosaurios, los trilobites y otras especies desaparecidas.

Desgraciadamente el ignorar las lecciones del pasado de nuestro país y de otros países como Camboya, Hungría, Polonia, Mexico, Cuba, Nicaragua, España, China Roja, Rusia, etc. hace que los pueblos vuelvan a caer en sus garras. Si la gente no lee la historia mundial del siglo xx será seducida una vez más.

La democracia y la libertad solo existe si el ciudadano tiene cultura histórica y política, además de cultura espiritual. Un pueblo inculto en esas materias es fácil de manipular con mentiras y medias verdades. La cultura espiritual es el conocimiento de la Filosofía y de la Religión.

Sin embargo esas palabras para un marxista significan algo enteramente distinto a lo que son realmente.

En el rigor profundo de las cosas la Filosofía y la Religión surgen de las Experiencias Supraconscientes que ciertos hombres tienen en otros planos o dimensiones del Espíritu.

No surgen de la situación económica del místico o del filósofo, salvo algunos casos muy puntuales. Esos hombres posteriormente forman Escuelas.

Si expresan sus vivencias trascendentes en términos más racionalistas que sentimentales crean una Escuela Filosófica.

Si expresan sus vivencias en términos devocionales o piadosos crean una Escuela Religiosa. Las Escuelas religiosas devienen en Iglesias y en naciones creyentes.

Léase al respecto el famoso Poema del metafísico Parménides, en que describe el Ser Absoluto, y se verá que él acude a la Diosa Atenea como su fuente de inspiración.

Véase al gran Aristóteles, tan racional, diciendo que la meta del espíritu humano es la contemplación de la Inteligencia Infinita con el Ojo de la propia inteligencia. Cualquier místico o esotérico diría lo mismo.

Obsérvese al gran matemático Pitágoras cómo en “Los Versos Dorados” recomienda el creer y el venerar a los Dioses.

Véase al gran Plotino, que nunca fue cristiano, hablando del Uno Supremo y Absoluto igual a cualquier teólogo cristiano.

Es más, Plotino en Egipto tenía éxtasis místicos y tenía levitaciones, igual que los adeptos del yoga.

Mírese al gran Empédocles, médico, filósofo y mago, hablar de los Cuatro Elementos de la naturaleza como si fuesen seres vivos y de origen divino, y comparen con textos de la Biblia de

Ezequiel, de Zacarías y de San Juan en el Apocalipsis, donde se habla de los cuatro elementos de la naturaleza también como de esencia divina, o angélica o espiritual.

Y comparen con los Vedas, algunos Upanishads, el Gita, el Ramayana, y verán la misma esencia cuaternaria asociada a los cuatro puntos cardinales, y giren hacia los mayas de Yucatán, y verán hablar a Empédocles en las culturas precolombinas.

Así pues, las doctrinas filosóficas superiores y las religiosas se generan de Arriba hacia Abajo, del Cielo hacia la tierra. Desde Dios hacia los hombres.

Pero un marxista siempre dirá que la filosofía y la religión son superestructuras culturales o ideológicas creadas por las clases dominantes para mantener a las clases bajas sometidas.

Para ellos no existen las experiencias paranormales ni las espirituales que precisamente nacen en cualquier clase social, e incluso en pueblos sometidos bajo la bota imperialista por siglos. Para un marxista tampoco puede existir un milagro.

Toda la “basura religiosa” y toda doctrina filosófica trascendentalista, idealista, o metafísica es pura y simple ilusión, o un mero consuelo, o simplemente el opio de los pueblos. O finalmente son un grito de angustia lanzado hacia la Nada. Sólo el materialismo es la Verdad, todo lo demás es mentira o autoengaño.

Es por eso que en este libro el autor toma una posición tan radical contra esa doctrina. Simplemente porque niega los hechos, las realidades más fundamentales, los ejes esenciales del desarrollo espiritual y moral de los pueblos.

La postura fundamental del autor es que la Fe de los pueblos no nace de un engaño, sino de la experiencia vital y real con Dios y con el Misterio Oculto de la Vida. De Experiencias verdaderas tanto individuales como colectivas.

Se olvidan los marxistas que precisamente numerosos profetas hebreos que alcanzaron la Visión de Dios en la soledad contemplativa fueron impulsados por la misma Voz de Dios a esforzarse en la corrección de las injusticias sociales de su pueblo. Es el caso de Amos, de Moisés, de Isaías, Jeremías, Ezequiel, y otros.

Se olvidan también esos materialistas ignorantes que en la India, país de injusticias inmensas, muchos Swamis de la Orden de Sankacharya y la de Ramakrishna Mision, tras vivir en retiros en los Himalayas por años, reciben la orden divina de descender de la montaña y participar activamente en la educación y en la beneficencia social de su pueblo.

Lo mismo ocurre con los Sikhs, hijos del Gurú Nanak. Lo mismo que santo y profeta Juan Bosco y san Leonardo Murialdo, ejecutores de una inmensa obra social.

Pero un marxista dice que ese esfuerzo vale cero, vale hongo, porque es un beneficio “dentro del sistema”, una acción no revolucionaria. Así consideran que solo lo que se hace en pro de la revolución es lo único bueno. Se prejuzga a todos los religiosos como evasivos, o indiferentes, o colaboradores con el sistema económico.

Un comunista radical deja absolutamente fuera de su sistema a la religión y a cualquier filosofía espiritualista que ponga los ojos de los seres humanos más allá de lo contingente y de lo terrenal. Supone que esas búsquedas de lo trascendente son pérdida de tiempo, un distractor en la lucha contra el verdadero enemigo, que es la burguesía y el capitalismo.

Experiencias místicas reales que van desde el chamanismo primitivo, el profetismo, el yoga de la India, las intervenciones providenciales, los milagros, los éxtasis de los santos, los sueños premonitorios, la proyección astral o el desdoblamiento, retornos desde la muerte, etc. que son el conjunto de hechos que por los siglos de los siglos han fundamentado la fe de los creyentes y de los espiritualistas.

Es irracional y tonto, dado el conocimiento actual de la humanidad, andar por allí escudándose de modo retrógrado, en la sugestión, en la imaginación, en las alucinaciones, como una explicación adecuada para cientos de miles de fenómenos místicos que ocurren ahora y han ocurrido en todas las épocas y en todo el mundo.

Hay que terminar para siempre con las interpretaciones de los intelectuales ilusos que “creen” que todas las religiones y mitologías nacen del mero temor a lo desconocido, o al temor producido por el relámpago en medio de una tormenta, miedo que sintió el hombre primitivo, y que lo estimuló a racionalizar su angustia o su esperanza existencial y crear así sus creencias. En algunos casos pudo ser así. Pero en otros no.

Generalizar e insultar la inteligencia humana primitiva no es bueno ni correcto. Siempre hubo genios y hombres superiores en la historia del hombre. Y en la prehistoria también. Y siempre hubo psíquicos y clarividentes. Y psicokinéticos y sanadores. Y viajeros del espíritu que se proyectaron a otras dimensiones, y sintonizaron a la Mente Infinita.

Un país sólo puede ser construido paso a paso por demócratas creyentes, no por ateos o agnósticos que se creen dueños de la verdad en la línea de una concepción materialista del mundo absoluta y excluyente.

Un espiritualista puede incluir en su cosmovisión las concepciones de un materialista o de un agnóstico considerándolas como etapas básicas o primarias de un largo viaje del alma humana hacia la Verdad; pero el materialista cree que ya tiene la verdad absoluta, y descalifica a todos los demás. No se da cuenta de sus limitaciones y errores.

Ni siquiera se da cuenta de la ciencia misma avanza todos los días y modifica sus hipótesis y sus modelos de la realidad.

El científico verdadero es mucho más humilde que el hombre o mujer que ha cristalizado su pensamiento en una concepción miope y simplista de la realidad. Los grandes científicos son creyentes en Dios o en un equivalente filosófico de Dios, o si no han llegado a esa convicción aún saben que un día cualquiera puede aparecer uno o dos hechos que desplomen todo un edificio de teorías trabajosamente obtenido. Y hay que comenzar todo de nuevo.

El marxista, tal como el religioso fundamentalista común, “cree” que ya ha llegado a la verdad única y perfecta, y no es así. Tanto el fundamentalista devoto como el marxista con su mesianismo al revés tienen aún muchísimo que aprender.

Están apenas en el Kindergarden del Entendimiento humano.

En cambio los religiosos y los filósofos del nuevo estilo de hacer teología y metafísica toman sin temor los datos interiores de todas las religiones y de todas las mitologías, (ya desechadas y descalificadas por nuestro falso amigo Augusto Comte) y de toda la fenomenología parapsíquica, y de la iluminación del budismo zen, y del chamanismo, y de los libros sagrados, y de los milagros que surgen en todas las culturas, y de la física cuántica, y proceden a revisar los fundamentos últimos de sus dogmas o doctrinas, los que resultan normalmente reafirmados o confirmados por este riguroso estudio comparativo de cosmovisiones.

Esa es la que santo Tomás de Aquino llamaba la Ciencia de los Santos.

Lo hacen así porque el desgarrón cultural profundo creado por el Renacimiento, por la Revolución Francesa y por la revolución bolchevique, ha puesto al revés los valores tradicionales y la comprensión de la realidad de la vida, creando una duda enorme y una crisis espiritual gigantesca que ha desgarrado a occidente y a oriente.

Y que ha causado la muerte física de decenas de millones de personas por persecuciones religiosas a manos de ideólogos materialistas obcecados. Y se ha creado sistemas políticos que consideran un delito tener una religión.

Y si no lo hacen directamente se procede a ridiculizar las posturas espirituales y a considerarlas retrógradas y obsoletas, y además inútiles y poco prácticas. O sólo válidas para la vida privada de los ciudadanos.

Y no sólo en el ámbito marxista, sino también se da este combate antirreligioso en revolucionarios aparentemente no marxistas como Kemal Atatürk de Turquía. Y se da también en el Nuevo Vietnam. Y en Cuba. Y en Nicaragua. Y en muchos otros países.

Se ha puesto en duda toda trascendencia, todo Dios, todo absoluto, toda verdad universal y eterna, y por lo tanto los espiritualistas han de demostrar al mundo que a través de los siglos eran ellos los que tenían la razón y no al revés. Por eso se trabaja cada vez más al estilo Teosófico o Masónico, para retejer el manto inmenso de la cultura humana y poder volver a guiar a los hombres hacia la luz y no hacia la oscuridad.

Obsérvese cómo en Chile hasta los años '70 del siglo XX se hablaba de lo moral o de lo inmoral de determinadas conductas individuales o sociales. Pero ahora se habla de otra manera de lo mismo, con la palabra lo Valórico o lo Antivalórico.

Ya nadie habla de la moral. Sin embargo es un mero cambio de palabras. Lo que es más grave es que una persona “moral” o correcta, que no se aparta de la obediencia a los mandamientos de Dios ahora es despreciada llamándola “estructurada” y considerándola como enferma de “prejuicios”.

Quienes así hablan y piensan “creen” que han llegado a la verdad absoluta en manteria de moral, y que esa supuesta verdad es la Amoralidad Universal.

Sería bueno que esas personas que atacan a los buenos de esa manera, se pusieran el mismo espejo frente a la cara de su alma, y se dijeran a si mismos: “Yo tengo prejuicios eticos relativistas”. “Yo estoy contra la Ley de Dios”. “Yo soy un sirviente de la Oscuridad del Alma”. “Yo soy rebelde a Cristo”. “Yo soy inconsecuente”. “Yo soy inmoral”. “Yo estoy en contra de la Virtud y a favor del pecado”. O “Yo estoy estructurado contra Dios y contra la iglesia”. Que digan más claramente: “yo simpatizo con los antivalores, pero soy astuto y juego con las palabras y engaño a las personas”.

Es una desgracia el que sea una verdad psicológica temporal el que “nadie hace nada por amor al mal, todo se hace por amor al bien”. El problema es entonces la definición del bien. Hay demasiadas concepciones del bien que son irreconciliables unas con otras. Y por eso se combate todos los días, en todo el mundo, y en todas las épocas.

Es lo mismo con la palabra Amor. Se es santo o pecador por amor. Se castiga a un hijo por amor. Se toleran vicios y mentiras por amor. Se hace la guerra por amor. Se sirve a la patria por amor. Se asesina por amor. Se da sangre, vida y tiempo a los demás por amor. Se sirve a la ley y al orden por amor. Se roba por amor. Se asaltan bancos por amor a la revolución. Y suma y sigue, en miles de formas, pues el ser humano no puede existir sin amar a algo o a alguien.

Hay gente tan superficial e ignorante que dice que el concepto de Dios que tenga un pueblo no afecta a la calidad de su democracia ni a su forma de vida. Pues si influye y mucho.

Si yo y muchos tienen la idea de un Dios permisivo y tolerante, o un Dios tonto, o indiferente, o impersonalista, es claro que viviré y pensaré y juzgaré la realidad humana tal como pienso que Dios es.

Los tolerantes tienen un Dios tolerante, un Dios amoroso y tonto, un aguantador “tapa-hoyos”, un personaje sin discernimiento moral, o un juez blando y bonachón, muy de acuerdo con la relajación moral en que vivo y trabajo.

Un Dios populista y democrático al modo de las mayorías, ha de ser un Ser que dejaría entrar a la gente en patota al Paraíso.

Un Dios que ya hace rato habría abolido el infierno, sin importarle desautorizar a su Propio Hijo, Jesucristo, que enseñó acerca de su existencia y del castigo eterno en él. En ese caso hasta san Pedro se quedaría sin trabajo. No hace falta un portero en el cielo si hay chipe libre y no se pide un tiquet al entrar.

Si Dios fuese como la gente lo desea en su pequeña cabeza en tinieblas, hasta el purgatorio estaría vacío, pues las manchas de pecados que aún tuviera cada alma después de morir, no sería impedimento para entrar al cielo, donde tradicionalmente no se aceptan manchas.

U otros, más ignorantes aún, pensarían que lo mejor es irse al infierno, pues allí está la gente divertida, y en cielo estan sólo los seriotos y los aburridos.

Finalmente como nadie hace nada por amor al mal, sino que todo se hace por amor al bien, todo el mundo estaría salvado, pues Dios es Amor y es Infinitamente Bueno. Por eso un padre o una madre o un pastor ha de indicar claramente a sus hijos o a sus ovejas que Dios es un ser Amoroso, sabio, justo, clarividente, todopoderoso, inmutable; que lo único que no puede hacer es ir contra su propias leyes, que expresan la ley de su ser.

EI NO PUEDE HACER QUE DOS MAS CUATRO SEAN OCHO O CINCO.

Aún la famosa “Gracia Divina” de los teólogos no puede ir contra la ley. Por eso Jesucristo tuvo que pagar a la justicia divina por los pecados de los hombres. No fue eximido de pagar el precio. El propio Dimas, el buen ladrón crucificado al lado de Cristo, no pudo entrar al paraíso sin sufrir el castigo que los hombres dan a algunos pecados visibles o evidentes, y sin pagar el precio con una monedita llamada “la Fe”. Así el universo moral y la justicia inmanente y eterna de la Divinidad quedaron satisfechas.

Por lo tanto una democracia depende de que los ciudadanos tengan los conceptos correctos y no deformados, de las cosas de Dios y de los hombres. Y desde luego los conceptos correctos deben reflejarse en una vida correcta, tanto en lo público como en lo privado. La virtud moral no es ni puede ser una mera fachada funcionaria, no es una cuestión de horario. Si son más de las diecinueve horas o si es día sábado estoy eximido de respetar las leyes de Dios y de los hombres. Mire que bonito sería eso. Pero mucha gente lo cree y lo vive.

Pero no es así la cosa en el mundo celestial. Cristo dijo que un reino dividido no prevalecerá. Un ser humano dividido entre la virtud y el vicio es indigno de entrar al Paraíso.

Dios es UNO y quiere que sus hijos sean seres UNOS, unitarios, coherentes, iguales a él, es decir, unificados, íntegros, no seres desgarrados y divididos por dentro.

Gran tarea de purificación interior y de ordenamiento externo para los chilenos que creen que es posible vivir y pensar a su manera, y salvarse, y llegar a ver a Dios.

Y si Ud. no cree en la “salvación” y cree en cambio en la “Evolución” del alma, la cuestión es igual de difícil. Si ud. no deja los carretes de fin de semana, la lujuria, el cigarrillo, las malas palabras y los malos pensamientos, y sigue siendo injusto con sus prójimos, e ignorante en materias espirituales: no podrá evolucionar, o se queda igual, estancado en el proceso, o tal vez involucone y retroceda a la escala zoológica o vegetal.

Por mucho que la Nueva Era insista en que no se puede involucionar, la enseñanza oficial de los Pitagóricos y de los Indúes es que si se puede involucionar y nacer como un animal infrahumano o como una planta si se desobedecen los Divinos Mandamientos del Sanatan Dharma.

Y también hay infiernos para los rebeldes. Por lo tanto, por el bien general de la humanidad, del cosmos, y de ud. mismo es mejor portarse bien, ser correcto, servicial, compasivo, buscar la verdad metafísica y no ser un bruto antes de tiempo.

Para ir cerrando este penúltimo capítulo de este libro resumiremos diciendo que no es posible una democracia sin alma, sin virtudes morales, sin visión amplia del pasado y del futuro, sin criterios de verdad trascendente y sin amor por la patria.

No es posible construir la patria ni la democracia si la gente es reacia a votar en los procesos electorarios. Espiritualmente hablando, negarse a votar es ser un irresponsable y un indiferente. Los padres, y no solo la escuela, deben preparar al futuro ciudadano. En la sobremesa y en el living de la casa hay que conversar de la historia antigua y reciente, y de la política, no como algo sucio y repelente, sino como una forma especial de servicio al país, un sacrificio noble de inspiración religiosa para el bien común de la nación.

Desde luego si un hijo tiene esas inclinaciones hay que advertirle la necesidad de la honradez en el servicio público, y acerca de no prostituir sus ideales por ofertas de dinero fácil. Con cuidado hay que sujetar o moderar algunas pasiones juveniles que son más o menos normales, como el exceso de sentido crítico y la tentación del uso de supuestas soluciones violentas.

La ignorancia histórica hace que muchos jóvenes creen que en el país nunca se ha hecho nada serio en materias sociales. Pero eso es falso. En los últimos 110 años de esfuerzos por mejorar el estado socioeconómico del pueblo chileno se ha logrado muchísimo.

Hace cien años la idea de la casa propia para el trabajador, o de una jubilación remunerada, o las licencias médicas remuneradas, o los prenatales, o las salas cunas, eran sueños imposibles. También eran sueños las vacaciones pagadas, el acceso a la educación superior, o el derecho a una colación al medio día. Ahora son cosas normales y se hace difícil imaginar que alguna vez no existieron dichos derechos.

Un ser humano evolucionado y culto se interesa por el funcionamiento del Estado y de sus instituciones, por la defensa de su territorio y de los valores espirituales de su país. No basta con criticar. Hay que cooperar en mejorarlo. Pero ni un país ni un organismo se pueden mejorar cuando ha sido arruinado o destruido por sus propios ciudadanos ciegos, anarquistas e irresponsables.

Cada generación debe asumir la tarea que le corresponda en el cambio evolutivo de la sociedad o en su progreso integral, material y espiritual, progreso o evolución que para que sea sana, de acuerdo con el plan divino expresado por los grandes maestros, ha de ser en justicia y en libertad, en amor y fraternidad, en conocimiento y no en ignorancia.

- 1.- CONOZCA, JUZGUE, ACTUE, LO QUE LA IGLESIA ENSEÑA EN MATERIA SOCIAL. Por el Presbítero Gonzalo Valdivieso Wielandt, de la Sociedad de Don Bosco. Editorial Saleciana. Diciembre de 1963. (Incluye larga lista de logros obtenidos en materia social en 63 años del siglo XX).
- 2.- Constitución Política de 1980, texto primitivo y/o el reformado al 2005. Véanse las disposiciones transitorias para la transición política aprobadas en 1980. Y los artículos reformados en el Plebiscito de 1989.
- 3.- EL MARXISMO, VISION CRITICA: Por el Dr. en Filosofía, don José Miguel Ibañez Langlois. Ediciones Nueva Universidad. Julio de 1973.-
- 4.- POLITICA. De Aristóteles. Alianza Editorial. 1997.
- 5.- COMPENDIO DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA. Pontificio Consejo de Justicia y Paz. Conferencia Episcopal Argentina. Abril del 2005.-
- 6.- EL MITO DE LA NUEVA ERA. VINO VIEJO EN ODRES DESCARTABLES. Profesor Pablo Capanna. Ediciones Paulinas de la República Argentina. Edición de Noviembre de 1993.-

CAPITULO TREINTA Y DOS. EL ABSOLUTO Y LA HISTORIA DEL RESCATE DE LOS LOS 33.

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, (1770-1831) fue un gran teólogo y filósofo de la Historia. De nacionalidad alemana, enseñó en diversas universidades, publicó varios libros con sus ideas y doctrinas. Es el nombre cumbre del “Idealismo” germano de nuevo cuño. Conectó racionalmente el Ser Absoluto con la Historia de la Humanidad. Varios de sus conceptos están planteados y desarrollados a lo largo de algunos capítulos de este libro. Sin embargo, ciertas limitaciones de sus conocimientos metafísicos y el bajo estado general de la ciencia de su época le hicieron cometer algunos errores, de los cuales se aprovecharon ampliamente Carlos Marx, que fue uno de sus discípulos, y varios otros, de triste memoria.

Es lamentable que un maestro espiritual de la estatura de Hegel haya sido traicionado y sufrido la inversión de sus razonamientos y doctrinas, sirviendo inconsciente e involuntariamente de

fundamento a una de las más peligrosas doctrinas filosóficas del siglo XIX y XX, el Marxismo, y su agregado, el Leninismo.

Pero aquí hablaremos de sus aciertos, no de sus equivocaciones. Y le llamaremos aciertos en concordancia con los hechos conocidos hoy sobre misticismo del mundo entero, de la parapsicología, y de otros datos que en la época de Hegel no eran conocidos. Y Hegel, desde su lugar en la infinitud del Espíritu Absoluto, y por su amor proverbial por los hechos, estará contento y en comunión profunda con nuestro espíritu, y con el espíritu del lector.

Como buen monista, al estilo de Parménides, Ibn Arabi y de Sankaracharya, Hegel decía que el Universo y la Historia del hombre eran el despliegue o automanifestación del espíritu absoluto dentro del tiempo y del espacio. Por lo tanto toda la realidad es “Espiritual”. La materia misma es Espíritu en su máximo estado de concreción o de densidad. Pero cuando el espíritu llega a su estado de naturaleza densa debe volver gradualmente a la conciencia de si mismo y a su identidad original. La historia del hombre era parte importante de ese proceso de toma de conciencia de si que debe hacer el Espíritu Universal dentro del devenir o de su manifestación.

La propia organización social de los pueblos, que desde épocas primitivas de la Historia se iba desarrollando y evolucionando, es el modo como el Espíritu va tomando conciencia de si como ser individual y social, y finalmente se reconoce como Espíritu. La búsqueda del conocimiento religioso, científico, y filosófico eran también la forma en que el Espíritu retomaba la conciencia de si, aparentemente perdida en la dispersión universal del Ser.

Como una explicación y un recuerdo de lo ya expresado en este libro es siempre necesario tener en mente que según el Evangelio de San Juan, en su Primer Capítulo se nos enseña que Cristo es la Razón de Dios, el Pensamiento y la Palabra de Dios que se hace hombre, doctrina que concuerda perfectamente con las palabras de Hegel, pues el es un teólogo luterano. LOGOS es el vocablo griego que usa San Juan en su evangelio. Justamente en el lugar donde la mayoría de las traducciones de la Biblia dicen “Y el Verbo era Dios, en el texto griego dice de modo mucho más enfático: “Y Dios era El Verbo”. O su equivalente Hegeliano “Y Dios era la Razón”. Razón divina, infinita, omnisciente, eterna, QUE NO ES LA RAZON HUMANA.

La razón humana es una sombra de aquella. Una sombra o reflejo falible y limitada. Por estas explicaciones el lector entenderá que es un error mayúsculo decir que Hegel es ultra-racionalista y un defensor del racionalismo en el sentido vulgar de la palabra. Pero muchos lo tienen clasificado de esa manera. Se olvidan del Hegel Teólogo y metafísico. Lo ponen al nivel de la racionalidad ordinaria.

Este Ser o Espíritu Absoluto era una entidad enteramente racional. Por eso para Hegel el Universo entero era UN SOLO GRAN PENSAMIENTO EN MARCHA, UN DESPLIEGUE DE LA RAZON ABSOLUTA. POR LO TANTO LO REAL ES SIEMPRE RACIONAL. También afirmaba que La Razón es la sustancia, el Poder Infinito, la materia infinita de toda vida natural y espiritual. Por esto toda realidad tiene en ella su ser y su sustancia.

También decía que el Estado de Derecho y las instituciones políticas de cada país eran el Espíritu a nivel objetivo. Y la filosofía, la religión, y la ética, eran el Espíritu a nivel subjetivo. Y que el Estado, cabeza del cuerpo político, es por ahora la forma más perfecta de manifestación del Espíritu objetivo y subjetivo, en el devenir de la Historia.

Así, la historia de cada hombre es un instante de la manifestación del espíritu absoluto en el seno del tiempo. Y la subjetividad de cada ser humano es expresión multiforme de la subjetividad misma del Absoluto en persona. Ese Instante de la Manifestación del Ser Absoluto es breve en el tiempo pero eterno en esencia. La humanidad como conjunto, cada hombre, es una proyección o expresión del Absoluto. Los hombres y cada hombre es la Encarnación de La Idea Eterna que el Espíritu Supremo tiene en si mismo. Incluso el Universo es la Idea del Absoluto en acción.

Cada hombre llegará a la plena realización de si mismo cuando se identifique completamente con la Idea que el Absoluto tiene de él. Como este lenguaje podría ser algo dificultoso para un lector desprevenido se debe entender que la subjetividad tiene que ver con el yo interno de cada ser humano. Ese yo interno es como un rayo o emanación del yo absoluto. El Yo Cósmico es el Sol del Espíritu y cada espíritu individual es un rayo de ese Sol. Existen tantos yoes como rayos salen del sol, pero el Gran Yo es el Absoluto. Es lo que la Nueva Era considera como el Yo Superior.

Hoy en día algunos científicos están de acuerdo con Hegel. En el libro “El Universo Misterioso”, el astrónomo, matemático y físico británico, Sir James Jeans dice: “La corriente de Conocimiento se dirige hacia una realidad no mecánica, el universo comienza a parecerse más a un gran pensamiento que a una gran máquina”.

También el filósofo de la Ciencia, amigo de B. Russell y de las matemáticas, el Anglonorteamericano Alfred Whitehead, ha ido en los últimos veinte años de su vida, inclinándose hacia una metafísica organicista, o un Panenteísmo. Según él, existen tres niveles de la realidad, que son co-existentes. El nivel físico de partículas y de energías. El nivel actual del sujeto que percibe o aprehende la realidad, y la realidad divina de los Objetos Eternos. Dios es quien se manifiesta en el mundo y en la historia de cada sujeto, sin perder su trascendencia.

Dios es, según Whitehead, una especie de Alma Universal que es inmanente al mundo, dirige su evolución, y a la vez es trascendente a las criaturas. Según este filósofo, todo organismo tiende a ser un sujeto, a tener percepción objetiva y subjetiva de la realidad universal.

Para el Paleontólogo Jesuita Pierre Teilhard de Chardin, la vida orgánica en evolución sobre la tierra avanza hacia la Conciencia, hacia cada vez más Conciencia, sobre todo en lo que se refiere a la evolución del sistema nervioso en la escala zoológica. Y el hombre en particular, la criatura más consciente de todas, va expandiéndose en su intelecto y conciencia hasta converger en el Punto Omega de su evolución con la Conciencia Misma de Dios o del Cristo Cósmico.

En estos conceptos Whitehead coincide con Teilhard de Chardin. En ellos la ciencia, la metafísica y la religión se pueden poner de acuerdo.

Y aunque cause sorpresa a más alguno estas ideas coinciden con el pensamiento religioso de Albert Einstein. Este gran científico piensa que las leyes del universo son la expresión objetiva de un Espíritu Infinito, y cada ley natural es un Pensamiento de la Mente de Dios. Por lo tanto el universo es manifestación de una misteriosa razón cósmica que está detrás de la pantalla del tiempo y del espacio. (recomiendo leer la gran obra al respecto del profesor chileno, Hermes H. Benítez, “Einstein y la Religión”)

Los grandes Yoguis de la India contemporánea, Sri Aurobindo y Paramahansa Yogananda, dicen que el hombre debe perfeccionarse o evolucionar hasta llegar a expresar en la tierra uno o varios destellos de la Conciencia Cósmica, o unificarse con el Paramatman, el Espíritu del Universo, mientras aún está vivo en el cuerpo, y no después de su muerte.

San Agustín, Santo Tomás de Aquino, y Sri Yukteswar, el Gurú de Paramahansa Yogananda decía que el ser humano es una Idea de la Mente de Dios. Por lo tanto coinciden con el Idealismo monista y espiritualista de Hegel.

Desgraciadamente el ser humano promedio no capta fácilmente su conexión con el Espíritu Absoluto salvo que se encuentre en condiciones desacostumbradas o extraordinarias, como sería en un retiro espiritual, o al borde de la muerte, o en medio de una catástrofe de proporciones. Allí surge el milagro de su conexión divina y reconoce que camina sobre El Ser. Tal como dice san Lucas en los Hechos de los Apóstoles, cap. 17,28 : “En Dios vivimos, nos movemos y somos”.

Desde la fundación de la Escuela Pitagórica en Occidente, y desde la Fundación del Taoísmo chino, la numerología es uno de los puentes que el espíritu humano ha construido para contactar y comprender al Espíritu Absoluto. Un poco después aparecen los Kabbalistas judíos con la misma idea. Los números sagrados y la Divinidad están íntimamente relacionados.

Desde hace cuatro mil años en Caldea y la Antigua Babilonia, con motivo de estudios astrológicos, también se había observado el misterioso fenómeno de las sincronicidades significativas. Es decir, de aquellas coincidencias que constituyen un Signo o Señal de Dios. Ya el capítulo 24 del libro del Génesis registra varias coincidencias significativas que van guiando a Eliezer, siervo de Abraham, para lograr encontrar a la mujer predestinada por Dios para ser la esposa de Isaac. E incluso ruega para que le sean dados esos signos para orientarse respecto de la misión encomendada por su patrón. Desde allí, por toda la Biblia hasta el Nuevo Testamento se nos presentan numerosísimas sincronicidades significativas.

Desde el primer capítulo de este libro he hecho mención de sincronicidades significativas de tipo calendario, numerológicas. Ahora vamos cerrando esta obra con nuevos datos históricos recientes y con la explicación metafísica-teológica del fenómeno.

Junto con el nacimiento de la denominada Nueva Era va apareciendo un renovado y amplio interés en el mundo entero por el asunto de las sincronicidades como signos del destino. Ya Carl Gustav Jung como psiquiatra y gnóstico se muestra interesado en este fenómeno, pero sin aportar una explicación de fondo sobre la causa de estos hechos.

Otro autor de fama mundial que ha buceado con mayor profundidad y acierto en este asunto es el Médico Indo-norteamericano Deepak Chopra, discípulo del Maharishi Mahesh Yogui, el promotor de la Meditación Trascendental. Respecto a esta cuestión escribió una obra denominada “Sincrodestino” el año 2003. También Paramahansa Yogananda esboza algunas explicaciones metafísicas del asunto con el mismo fondo doctrinal de Deepak Chopra.

Este maestro de Kriya-Yoga afirma que cuando uno se va poniendo en armonía con Dios y alcanza la autorrealización en la Divinidad en su mundo interior, exteriormente el universo también muestra señales de estar en armonía con uno. Porque el Dios que regula y dirige mi mundo interior es el mismo que gobierna el mundo exterior. Dios está adentro y afuera de nosotros. Es más, lo que nosotros denominamos Adentro o Afuera, es una diferencia que para El no existe. Nuestra piel es la que separa el mundo interno del externo.

Pero para el Ser Divino la piel como divisoria de la realidad es lo mismo que un palo que flota en medio del Océano. La Realidad Omnipresente sigue siendo una y el palo flotante no marca ninguna diferencia. De allí se deriva el hecho providencial tan común para los creyentes, que es el que el Señor, a quien he invocado interiormente para que me mande ayuda, me responde por medio de las criaturas y las circunstancias del mundo externo.

Si uno mira algunos milagros de Jesús en los Evangelios podemos relacionarlos perfectamente con el concepto de las sincronicidades significativas. Por ejemplo el episodio de la llamada Pesca Milagrosa, ocurrida en el lago de Tiberíades, en Galilea. Esa pesca superabundante anunciada por Jesús a Pedro significó su posterior nombramiento como Pescador de Hombres. (Ev. de Lucas. Cap. 5, 1-11). En la misma línea de fenómenos es la pesca de 153 peces ($1+5+3=9$) en el mismo lago por 7 apóstoles después de la resurrección de Cristo.

El número 9 que resulta de la adición de las tres cifras es una referencia a los Hijos de Adán que serán pescados por la Iglesia Naciente y redimidos por Cristo. El 9 es el producto de la adición de $4+5=9$. El 45 es el número kabalístico de las letras del Nombre de Adán. E allí una numerología significativa y milagrosa referida a la misión planetaria de la Iglesia, o mejor dicho, a la misión de la Escuela esotérica y espiritual de Cristo a través de la Historia del mundo.

Las Iglesias de Cristo a través del tiempo son ramificaciones de la Escuela Esotérica de Jesucristo y de los Apóstoles. Es una Escuela de Sabiduría Mesianica Rabínico-Judía abierta al mundo. Es una Escuela para la formación de santos y sabios crísticos que iluminen y salven a la humanidad a través de su historia. No es exclusiva ni excluyente, a pesar de las apariencias duras de la iglesia en determinadas épocas.

En el plan divino los territorios de almas del mundo se dividen en diversas religiones y en el dominio de varios Maestros de Sabiduría que son responsables del desarrollo de ese grupo particular de almas. Pueden coexistir sin pelear, pero para ello cada alma debe identificarse o reconocerse como miembro de uno de esos territorios espirituales. Hay que estudiar las tendencias y capacidades de la propia alma para saber a qué Maestro Pertenezco.

Volvamos ahora a nuestro asunto. En el año 2001, el 11 de Septiembre, los Estados Unidos de Norteamérica fueron estremecidos por el atentado y destrucción de las Torres Gemelas del World Trade Center de Nueva York, y por un atentado al Pentágono, hecho por tres aviones dirigidos por terroristas islámicos de Al Qaeda. Un cuarto terrorista no logró su objetivo con su avión por el heroísmo de sus pasajeros. Fue el famoso Vuelo 93. El sangriento atentado arrojó más de 3000 muertos y conmovió al planeta.

Pero ese hecho, tal como la tragedia del Titanic y la muerte de Kennedy y la de Abraham Lincoln, vino nuevamente acompañado de una enorme estela oceánica de sincronicidades significativas.

No solamente se comprobó que hubo gente que ese trágico día no fue a trabajar a las torres por recibir avisos premonitorios desde la Mente Divina y de otros que no quisieron viajar ese día en alguno de los cuatro aviones fatídicos por recibir sueños o intuiciones de que no debían viajar aquel día. Sino que también se comprobó que varios servicios de Inteligencia ya sabían la planificación

del atentado con anterioridad, y por lo tanto hubo alguna negligencia de parte de los propios Yanquis.

Pero lo más impresionante es el conjunto de sincronicidades numerológicas y de profecías antiguas que convergen con los acontecimientos de aquel nefasto once del nueve del 2001.

Veamos las sincronicidades:

El primer avión que se estrelló era el Vuelo N° “11” de la línea American Airlines. Y lo hizo cuando faltaban 11 minutos para las 9 de la mañana de aquel día.

Ese vuelo N° 11 llevaba “11” tripulantes y 92 pasajeros: $9+2=11$.-

El segundo avión que se estrelló era el Vuelo 77 = 7 veces 11. Y llevaba a bordo 65 pasajeros: $6+5=11$.-

El Avión que impactó al Pentágono lo hizo a las 10,10 horas de aquel día. Nuevamente un 11. Un pasajero del Vuelo 93 alcanzó a llamar al 911 número de emergencia federal antes de morir: $9+1+1=11$. Y ese fue el día en que el 911 recibió más llamados que en todo el año.

New York City tiene 11 letras y fue el Estado N° 11 en integrarse a la Unión de Estados Norteamericanos. Las Torres Gemelas eran como un gran Número 11 elevado hacia el cielo.

Afghanistan, el país desde donde se planificó el ataque tiene 11 letras.

Cada torre gemela tenía 110 plantas o pisos: Diez veces 11 cada una. Los edificios estaban cumpliendo 29 años desde su inauguración: $2+9=11$.-

Observemos ahora las Profecías:

La Organización Británica UK Psiquics lleva un registro de premoniciones que le llegan cada día de diversos países. Seis días antes del atentado se anotó una premonición que dice: “He tenido la visión de un aeroplano comercial que se estrella o que explota entre grandes llamaradas. Pienso que va a ocurrir en los Estados Unidos, quizá en Chicago”.

Tres meses antes del suceso, la vidente británica Valerie Clarc, explicó en la BBC de Londres que había tenido una visión acerca de una gran explosión provocada por un avión que se estrellaba contra la segunda torre de Manhattan.

El pastor protestante norteamericano David Mayer, que lidera una iglesia ultra-fundamentalista llamada “La Última Trompeta”, narró en su Boletín de Agosto del 2001, que en su última visita a Nueva York, el seis de Julio del mismo año, mientras miraba a la distancia las torres gemelas, vino a él el Espíritu del Todopoderoso y empezó a ver enormes llamas de fuego elevándose a lo alto en el cielo y observó que toda la isla de Manhattan era tragada por las llamas.

Incluso podía oír los horribles gritos de multitudes de gente quemándose en la distancia. Luego comprendí que el fuego estaba llegando a toda la nación. Termina diciendo que no está en condiciones de saber todo lo que esta visión significa, pero el fin está cerca.

El vidente y astrólogo norteamericano Luis Turi, en su Boletín de Predicciones para Septiembre y Octubre del 2001, decía: “Veo serias confrontaciones, explosiones, fuego y posibilidad de guerra. La costa Este de los Estados Unidos deberá estar expectante por algún disturbio grave; quizá una explosión de petróleo o actividades terroristas”.

Extraordinario, y hay más. Pero nos saldríamos del objetivo del presente capítulo si ponemos más profecías un poco más antiguas acerca del mismo evento. Sólo para satisfacer la curiosidad natural de algunos lectores agregaré dos y pasaremos a hablar de Chile.

Vámonos a Argentina. En nuestro hermano país trasandino también han nacido profetas o videntes, disfrazados de espiritistas o de otras cosas. En 1939 el psíquico argentino don Benjamin Solari Parravicini cayó en trance y dibujó en una hoja de papel una profecía sobre los Estados Unidos de Norteamérica. Dibujó a la Estatua de la Libertad cayéndose hacia el lado derecho de la página, y al mismo lado escribió: “LA LIBERTAD DE NORTEAMERICA PERDERA SU LUZ. SU ANTORCHA NO ALUMBRARA COMO AYER, Y EL MONUMENTO SERA ATACADO DOS VECES. Firmado: B. S. P. ...”. Es claro que las Torres Gemelas se habían convertido en verdaderos Monumentos a la Prosperidad y el Poder norteamericano, reemplazando a la Estatua de la Libertad en algún grado. Y fueron atacadas dos veces. Todo el mundo lo vió por las pantallas de la Televisión.

Y por último contaremos que la vidente o profetiza norteamericana Ellen G. White, fundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día visitó Nueva York en 1904. Y allí mismo tuvo dos visiones acerca del futuro de la ciudad, cuando aún no era el bosque de rascacielos que fue haciéndose en el

resto del siglo XX. En la primera vió cómo hombres ricos y poderosos alzaba edificio tras edificio, cada uno más alto que el anterior. Y que estos se consideraban a prueba de fuego y perfectamente seguros.

En la segunda vió que se daba la alarma de incendio y los hombres y los sistemas de seguridad no lograban funcionar bien. Y los grandes edificios, uno tras otro se incendiaron y se consumieron ardiendo como teas”. Y frente a la segunda visión la pastora White agregó: “Una sola Palabra del Señor y esas estructuras caeran a pedazos y quedaran borradas de la faz de la tierra, como si el Todopoderoso las hubiera barrido con un gesto de su mano”.

Con lo dicho queda claro que los científicos que dicen que el futuro no puede ser vislumbrado antes de que ocurra están equivocados, y como siempre el problema de las personas es que sus opiniones y sus juicios dependen de la cantidad y de la calidad de sus informaciones, como también de sus filtros interpretativos internos. Lo mismo en sus juicios políticos y valoraciones morales o religiosas. O en sus posturas filosóficas.

Si uno no domina ampliamente el tema acerca del se es consultado es mejor abstenerse de opinar o de emitir juicios. Es prudente callar hasta no investigar más los asuntos.

Las profecías se explican con claridad según las palabras de don Benjamín Subercaseaux, el famoso científico y escritor chileno, a quien el autor conoció personalmente y consultó acerca del asunto en los comedores de la Universidad Federico Santa María, de Valparaíso, en 1969.

Don Benjamín me dijo: “Imaginemos que cada ser humano es un botero que avanza desde el mar por un río hacia las fuentes de éste, y que este río está lleno de curvas que no permiten ver muchos metros hacia delante del curso de agua. La vista está obstaculizada por la floresta y las curvas. Pero en ese mismo instante un aviador que vuela sobre el botero, pero a dos mil metros de altura, puede ver, al mismo tiempo, el Pasado del botero, pues ve la desembocadura del río en el océano, de donde partió en su bote. Puede ver al botero en medio del río, o en su Presente, y puede ver el punto de llegada, en el manantial de la precordillera donde nace el río. Es decir, ve el futuro del botero”.

“De esa manera, el espíritu humano, en ciertas condiciones, puede elevarse por encima del curso del tiempo y entrar en la dimensión del Eterno Presente, en el seno de la Mente Divina, que es atemporal, y ver lo que le espera a él o a otros. Es decir, el profeta se pone en la posición del aviador del cuento”.

Para los que no conocen bien a don Benjamín Subercaseaux, han de saber que el era Doctor en psicología y antropólogo titulado la Sorbonne, en Francia. Y tenía un especial interés en estudios de parapsicología, de hipnosis y de cibernética neuronal. También se interesaba por las Sagradas Escrituras, por la sociología. Y la trascendencia. Y era, además, un patriota literario, un creyente y un devoto de la Virgen del Carmen. Sus abundantes conocimientos científicos no le impidieron la fe ni la intuición de los misterios espirituales. En suma era un hombre integral y universal.

Y si quieren más, han de saber que este hombre notable, premio Nacional de Literatura de 1963, falleció en Tacna, en un día de fuertes sincronicidades significativas: El 11 de Marzo de 1973. Seis meses justos antes del 11 de Septiembre de 1973. Por la mirada profética que tiene al hablar en sus libros acerca de Chile se nota que estaba preocupado del destino espiritual y material de la Patria.

Y justo al cumplirse 17 años exactos de su partida desde de este mundo, el 11 de Marzo de 1990 el Presidente de Chile, don Augusto Pinochet entregaría el mando a don Patricio Aylwin, el nuevo Presidente, y comenzaba a retornar la normalidad democrática a Chile. Doy las fechas sincrónicas para que nuestro pueblo no olvide a este gran sabio, enamorado de la Verdad, de la Belleza, y de la geografía material y humana de Chile.

Sigamos con las sincronicidades significativas. Veamos los sucesos que envolvieron la tragedia de sepultación y rescate de 33 mineros del norte de nuestro país.

A las 14 horas del día 5 de Agosto del 2010, año del bicentenario de la Independencia de Chile, unos 60 kilómetros al norte de la ciudad de Copiapó, se produjo un gran derrumbe de rocas dentro de los túneles de la Mina de Cobre “San José”. Eran varios kilómetros de túneles en zigzag que se introducían hasta unos 800 metros de profundidad. Pero ahora esos túneles estaban bloqueados por miles de toneladas de roca. Y 33 mineros no habían alcanzado a salir de la mina.

Podían estar todos muertos o tal vez sobrevivido algunos. Una pequeña esperanza de que todos estuvieran vivos era que hubiesen estado mucho más abajo de la zona del desplome de las rocas y se encontrasen con socorros de emergencia en un refugio excavado en la roca, a unos 680 metros de

profundidad, donde había algo de alimentos, algunos medicamentos, lámparas de repuesto, agua, etc.

No había comunicación alguna con el interior de la mina. Rápidamente el gobierno de don Sebastian Piñera tomó cartas en el asunto y puso en funcionamiento todos sus recursos para perforar la roca y llegar hasta la profundidad de 680 o 700 metros y “acertar” a ciegas en el interior de alguno de esos túneles o en el refugio. Los técnicos sólo se apoyaban en cálculos matemáticos, unos mapas subterráneos no muy exactos, y una fuerte esperanza de hallarlos con vida.

Se iniciaron fuertes cadenas de oración a nivel nacional, de todas las iglesias, para ayudar espiritualmente a encontrarlos. Los familiares de los mineros enterrados formaron un campamento de tiendas de campaña y casetas provisionarias que denominaron “Campamento Esperanza”, en las afueras del tunel de ingreso a la mina “San José”. También comenzaron las mandas a san Lorenzo diácono, patrono de los mineros. Se improvisaron capillas con imágenes de la Virgen del Carmen y de Nuestra Señora de Guadalupe. Pastores católicos y evangélicos se dieron fraterno encuentro en el campamento Esperanza para estar junto a los familiares. El Presidente Sebastián Piñera se apersonó varias veces en el lugar durante las perforaciones junto a su esposa. Y comisionó al Ministro Lawrence Golborne para que dirigiera las tareas de búsqueda y rescate de los mineros sepultados en el fondo de la tierra, por si estuviesen con vida. O por lo menos rescatar sus restos mortales.

Tras 17 días sin noticias, cuando ya muchísima gente los daba por muertos, uno de los tubos de perforación volvió a la superficie de la tierra con una hoja de cuaderno pegada y escrita con un plumón rojo, que decía: “ESTAMOS BIEN EN EL REFUGIO LOS 33”. Era el mediodía del 22 de Agosto del año del Bicentenario. Los mineros estaban todos vivos. Una inmensa alegría llenó los corazones de la mayoría de los chilenos.

Y se procedió a dar alimentos, agua pura y medicinas, y pequeñas biblias a los mineros sepultados, por el angosto caño de 8 cm de diámetro y 680 metros de longitud abierto hacia las profundidades de la tierra. Se trajeron poderosas máquinas que abrieran un nuevo orificio más ancho, de unos 80 centímetros de diámetro, adecuados para sacar a una persona. Por el angosto agujero de 8 cm. también se introdujeron alambres telefónicos que permitieron tener comunicación audible y visual con los 33 mineros encerrados en su tumba de piedra.

Y finalmente se mandaron a fabricar a Talcahuano tres cilindros metálicos, de tres metros de largo y 80 cm de diámetro, como jaulas con puertas y ruedas, para meterlos al interior de esos profundos ductos, y sacarlos de lo que pudo ser su sepulcro definitivo. Esas cápsulas metálicas se bautizaron con el muy adecuado Nombre de Fenix I- II y III, el ave egipcia que resucita o renace de sus propias cenizas.

Así el 13 de Octubre del 2010, se dio comienzo al rescate de los 33 mineros, uno a uno, en una tarea que tomó unas 21 horas. Las cámaras de TV del mundo entero capataron la enorme faena de sacar de las profundidades a esos 33 hombres. Una gran alegría, alabanzas a Dios, y muchísimos abrazos y discursos dieron término a una hazaña que causó asombro y revuelo mundial. Se calcula que unos 1000. millones de personas presenciaron el salvataje de estos 33 mineros chilenos y lo celebraron a la distancia.

Los mineros fueron llevados a diversas partes del mundo para homenajearlos. Habían estado 69 días en una oscura tumba de roca viva. En el día número 70 fueron sacados de su sepulcro de muerte. Y retornaron a la vida.

Veamos ahora las sincronicidades significativas:

San José se llamaba la mina fatal. San José se llama el Hospital de Copiapó al que los llevaron para revisarlos y darlos de alta según el estado de cada uno. Y entre los 33 mineros habían 3 que se llamaban José. El primer José de la Biblia fue encerrado por la envidia de sus hermanos en el fondo de un pozo, luego vendido a unos beduinos. Y en Egipto, estuvo sepultado en vida en una oscura prisión por 10 años, siendo inocente. Prisión de la que fue sacado para interpretar los sueños proféticos del Faraón. Hay una extraña semejanza de historias de Josefes sepultados en vida. Esos son modelos arquetípicos de acontecimientos unidos a un nombre “signo”.

Precisamente se llamaba José Ojeda el minero que escribió el papel en que informaba a la gente de la superficie que estaban vivos los 33 en el refugio. Tenía que ser uno de los Josefes, no podía ser otro, pues el José del Génesis fue el que pidió ayuda interpretando el sueño del panadero y del

copero del Faraon. Curiosamente en esos dos sueños paralelos el número 3 aparece en cada uno como elementos del sueño. Y cada uno demoró 3 días en cumplirse. (Génesias cap. 40 y 41).

Es decir, hay un 33 en cada uno de los sueños que interpreta José. Los sueños se cumplieron. El panadero fue ajusticiado y el copero fue y devuelto a sus funciones junto al Faraón. Y además, José pidió que hablara por él a Rey de Egipto y lo sacara de la prisión. Y así ocurrió, con alguna demora desde luego.

El Primer rescatista que bajó a sacarlos de las profundidades y el último que salió se llamaba Manuel González, es decir, “Emanu-El”, en hebreo “con nosotros, Dios”. Es el otro nombre de Cristo, el Salvador de los hombres. Jesus prometió que él siempre estaría con nosotros, “hasta el último momento”. “Hasta que el último de los escogidos de Dios haya iniciado el camino de retorno a la Casa del Padre”.

Ese hombre fue escogido sin pensar en ningún simbolismo especial. No es como el caso del nombre de las capsulas metálicas de salvamento. Fenix era el nombre simbolicamente correcto para un renacer a la vida, de 33 hombres que estaban técnicamente muertos.

Involuntaria e inconscientemente a nivel humano, fue escogido por Otro Poder Inteligente e Invisible para dar una señal o signo a quien estuviera alerta. Emanuel está siempre con nosotros. Cristo bajó a nuestro oscuro agujero de vida material desde el cielo y estará ayudándonos hasta que salgamos del hoyo del pecado y del materialismo en que vivimos. Es el rol del Avatar. “El que Desciende”. Y es el que apaga la luz al irse, cuando al final de los tiempos ya no quede nadie a quien salvar. Así lo hizo Manuel González. Fue el último en salir del sepulcro de piedra.

Otro hecho significativo es que aquel minero que mandó el mensaje, llamado José Ojeda, salió séptimo del foso de la muerte. Y todos saben que en la Biblia el número 7 es sagrado. Y además, el 7 está presente, porque el día 13 de Octubre, que es el día del rescate es el día Número 70, es decir: $7 \cdot 10 = 70$.

Además, el 33 es el número de lo que se llama el triple ciclo solar, o el número de los 33 años de vida de Cristo. En verdad el sol tiene ciclos de 11 años de actividad de baja a alta. Las manchas solares, o las grandes explosiones de energía solar, aumentan notablemente cada Once años. Por lo tanto el número 33 tenemos el $11 \cdot 3 = 33$.

Aunque la Biblia no nos dice que Cristo murió y resucitó a los 33 años, es la tradición la que nos transmite el dato. La información puede ser exacta respecto del valor esotérico de la cifra pero inexacta en el sentido histórico.

Según las leyes del Biorritmo descubiertas por el Dr. Arnold Krumm-Heller, gran maestro rosacruz, el ciclo Intelectual humano es de 33 días, el emocional es de 28 días y el físico es de 23 días. Años más tarde los científicos japoneses verificaron la exactitud de dichos ciclos. Y construyeron unos relojitos especiales para la medición del Biorritmo, que han resultado útiles para mejorar la eficiencia de los trabajadores, de los estudiantes y de los deportistas. Se calcula a partir de la fecha de nacimiento de cada persona.

El 33 ha sido considerado también como el número de los escalones de la Escalera de Jacob, por el hecho de que cada ser humano tiene 33 vértebras en su columna vertebral, 33 escalones para subir de la tierra al cielo. Desde el punto de vista del yoga es la conciencia humana focalizada en tierra del Primer Chakra la que debe ascender al cielo de la Conciencia Cósmica del Séptimo Chakra la Coronilla de la cabeza. Véase la visión de Jacob en el capítulo 28 del Génesis, donde el patriarca ve una escalera por donde suben y bajan los ángeles, y en cuya cúspide esta el Señor. Una escalera que une el cielo con la tierra y que permite la salvación de los hombres.

Los 33 años es la edad mística de un masón que ingresa en el Grado 18 del Rito Escosés Antiguo y Aceptado, llamado Caballero Rosacruz. Se considera que a esa edad del desarrollo espiritual se alcanza la Conciencia Crística. Y por eso se hace Uno con Cristo, Dios y Hombre verdadero.

El 33 es el Once de un ciclo solar multiplicado por la Santísima Trinidad. O el espíritu solar humano elevado a la gloria de la divinidad trina y una. Más detalles acerca de la trascendencia del número 33 el lector los puede encontrar en la obra y el pensamiento del arquitecto y místico español, don Antoni Gaudí. O los puede ver personalmente en la iglesia de la Sagrada Familia de Barcelona, si viaja a España.

Pero existen más detalles de esta salvación de los mineros.

Extrañas sincronicidades que nos dan un mensaje interesante: San Lorenzo es el patrono oficial de los mineros. Y se celebra el 10 de Agosto de cada año. La tragedia ocurrió el 5 de Agosto y el 22 de Agosto se supo que estaban vivos. Y hay más. La mayoría de los mineros mas viejos invocaron a san Lorenzo, lo mismo sus familias. Y Dios puso precisamente al ministro Golborne a trabajar para dirigir las obras de salvataje, y “Lawrence”, que es el nombre del ministro, significa “Lorenzo”. Recuérdese la película “Lawrence de Arabia”. En castellano debería ser “Lorenzo de Arabia”. Es decir, San Lorenzo estaba allí, personalmente, proyectado en el ya famoso ministro de minería. El hombre se ganó la simpatía de todo el mundo, y con razón.

Un ministro de minería con el nombre del santo patrono de los mineros que salva a 33 mineros en la vida concreta. Y un Emanuel que como Dios mismo baja a las entrañas de la tierra a rescatar a sus hijos. Una capsula Fenix que desciende a sacar de la muerte a nuestros hermanos, conduciéndolos uno a uno hacia la vida. Es una clara representación de nuestra propia Resurrección espiritual. Es como si Dios hubiese planeado una obra de teatro para enseñarnos algo importante. El misterio de nuestra propia resurrección.

Precisamente, esto la numerología bíblica fascinante: En el capítulo 11 (curiosamente ONCE...) del Evangelio de san Juan existe una afirmación esencial de Cristo en dos versículos unidos que tiene exactamente 33 palabras: Dice así:

“Le dijo Jesus: YO SOY LA RESURRECCION Y LA VIDA, EL QUE CREE EN MI, AUNQUE ESTE MUERTO VIVIRA. Y TODO AQUEL QUE VIVE Y CREE EN MI, NO MORIRA ETERNAMENTE. ¿CREES ESTO?”. (Vers. 25 y 26 del Cap. Once del Ev. de Juan).

Esos 33 mineros eran hombres creyentes en Jesucristo, y las 33 palabras de esa promesa eterna de Jesus-Dios se hizo carne en ellos.

Y en el mismo Evangelio de san Juan hay un versículo, en su primer capítulo, que dice: “Y el Verbo carne se hizo, y habitó en medio de nosotros”. Es decir, la palabra de salvación, que para muchos es solo espiritual y operante en un plano superior y mas allá de la muerte, por amor a nosotros se hace salvación corporal, histórica, en concreto, en medio de nosotros. Y si quereis más sincronicidades con el 33 os doy otra más con todo gusto: La poderosa Perforadora del Ducto del Rescate que utilizaría la Fenix para sus cuarenta viajes, la llamada T 130, se demoró 33 días en hacer el trabajo de perforación.

Lo demás fue revestir con acero los primeros 90 metros del túnel. Noventa es el producto de $9 \cdot 10 = 90$. El nueve surge de multiplicar 3 por 3. Indirectamente tenemos un 33.

Es más. El segundo José que fue sacado de las profundidades de la tierra era don José Galleguillos, y fue el número ONCE de los rescatados. Y el tercer José que estaba atrapado en la roca profunda era don José Henríquez. Salió en el N° 24. Para muchos el 24 no les dice nada. Pero sepan que en el idioma griego cada letra vale un número, igual que el Hebreo. Jesus se dice Iesous en lengua griega, la suma de las letras de ese bendito Nombre es 888. Y $8+8+8=24$.

Recordemos también a los 24 ancianos que están sentados en 24 tronos delante del Gran Trono de Dios según el Apocalipsis de san Juan. Finalmente, el nombre de la cápsula de salvataje era φοινιξ (Fénix en griego). Bueno, según el sistema de gematría esotérica griega, equivalente en algunos aspectos al sistema kabalístico judío, las seis letras griegas de foinix o “φοινιξ”, suman 700. Y los mineros estaban casi a 700 metros de profundidad.

Extraña e interesante coincidencia significativa. Veamos el detalle para que no se crea que estamos manipulando las cifras. Fi o Φ= 500; o= 70; ι= 10; ν= 50; ι= 10, y ξ= 60. Sumadas las cifras da 700. Casi la misma cantidad de metros que tuvo que descender y ascender la cápsula Fenix, cada vez que salvaba a un minero.

Recuérdese aquí el Arcano Número Once del Tarot, llamado “la Fuerza”. Y el Arcano Tres, La Emperatriz, mencionada en el final del Primer Capítulo de esta Obra. Tres por Once son treinta y tres. El Tres de la Creatividad, o de la Emperatriz, multiplicado por el Once de “la Fuerza”, hacen el 33. Y en ambos casos es una mujer la figura central de la carta, a la cual en el primer capítulo relacionábamos con una representación del Alma de Chile. En el salvataje de los 33 mineros de Copiapó se resume toda la Historia espiritual de Chile, con sus virtudes y defectos. Y allí están las bases sobre las cuales se va construyendo el País social y espiritual hacia el futuro.

Dios y los Dioses le sonríen de vez en cuando a Chile, y le dicen: “Es nuestra Voluntad y Propósito que existas muchacho, que vivas, que sigas adelante, que te superes día a día, pero

aprende a buscar la Verdad Una y Esencial, y a obedecer a la Ley eterna inscrita por la Divinidad en tu alma”.

Como se ve, hay momentos en la historia de los pueblos en que Dios se manifiesta casi visiblemente y deja su huella por medio de extrañas sincronicidades muy significativas. Vale la pena atender a esas pisadas del Señor del Misterio y de la Vida. En verdad somos peregrinos que caminamos sobre la superficie del Ser Uno Absoluto, del Espíritu Supremo, que va tejiendo la historia junto a nosotros como conjunto y junto a cada uno de nosotros.

Ya Hegel decía: “Hacer la Historia es el Trabajo de Dios”. Esto Es así porque Hegel, como buen teólogo luterano, se tomó muy en serio la Encarnación de Dios en el Tiempo y en la Historia. Dios, en su actividad infinita se “expresa en la Historia”, por que Es el Verbo, la Razón Divina, la Palabra que impulsa y estructura a los seres a la vida y en la vida. Las Leyes naturales, sobrenaturales y las leyes morales son tambien expresiones del Verbo o Razón de Dios.

En las coincidencias “significativas” El nos dice: “Aquí Estoy”. “Mírenme”. “Escúchenme”. “Soy el Ser Absoluto expresado en cada sujeto hacedor de la Historia. Es imposible separarse de mí. Dios, el Hombre y la Historia son Uno. Pero el Ser de Dios no se agota ni se acaba en la Historia ni en el tiempo. Es infinito, es más que la suma de los seres creados, los expresa, los vive, y los trasciende sin límites.

Tambien es importante entender que así como los signos o coincidencias con mensaje parecen ser siempre exteriores a cada sujeto consciente, los signos de Dios tambien se dan en el mundo interior de cada ser humano. on los sueños simbólicos, los sueños premonitorios o proféticos, las locuciones interiores, las intuiciones. Es el modo de Hablar de Dios o del Ser Absoluto dentro de nosotros. Justamente es la convergencia entre un Hecho Interno Significativo y uno Externo lo que constituye el prodigio y la materia del asombro de muchos.

Para un cristiano la Providencia de Dios es la Inteligencia Divina que dirige la historia del mundo, la de cada país y la de cada persona. Nada ocurre al azar o por casualidad. Digamos, para resumir las cosas con un lenguaje de la Nueva Era tan en boga hoy, que Hegel y los teístas, y el autor de este libro tienen una visión “ESPIRITUAL Y HOLISTICA DE LA HISTORIA”.

Es bien sabido por los que están iniciados en las escuelas de espiritualidad contemporánea que todos los que practican meditación sistemática, yoga místico avanzado, reiki, oración permanente y profunda, es notable que aumenten las sincronicidades significativas. Mientras que para las personas corrientes esas coincidencias significativas son muy infrecuentes, para los iniciados son muy frecuentes y más llenas de significados ocultos, que no puede ver el profano en estos asuntos.

Así Dios muestra su amor a quienes lo buscan.

Y para los que son más avisados las señales van constituyendo un verdadero lenguaje cifrado que hay que entender. Así es como los sabios iniciados en el cristianismo esotérico (los rosacruces) dicen que uno debe aprender a leer el Liber Mundi, el Libro del Cosmos, que se halla dentro del corazón de cada uno y en todo el universo, y en el prójimo, y en todo acontecimiento.

Un reflejo de ese misterioso libro eterno y omnipresente está en las sagradas escrituras del mundo. Si aprendemos a leerlas en amplitud y profundidad descubriremos el modo de comprender las letras, palabras y las líneas del Gran Libro Maestro de la Vida. O como dice el Koran, “el Libro Madre del Libro”, donde Gabriel tomaba los mensajes que luego traía a la Mente de Mohamed, el Libro celestial que escribió directamente el Todopoderoso con sus dedos de fuego y con su sabiduría infinita.

Es por eso que el autor de este libro de historia esotérica de Chile ha usado la historia de José del Génesis, y el Evangelio de San Juan para interpretar el acontecimiento de los 33 mineros. La Biblia contiene los arquetipos de todas las posibilidades del desarrollo de cualquier pueblo y de cualquier persona. La Historia de Israel es un modelo de aplicación múltiple, para personas y países. Todos somos Pedro. Todos somos Moisés, o María, o Juan, o José, a Dalila, o David, o Judas Iscariote. E incluso todos somos Cristo, o Abraham, o Sara, o Samson. Es decir, PARA LA MENTE DE DIOS CHILE ES OTRO ISRAEL, Y SANTIAGO ES OTRA JERUSALEM.

Y sus gobernantes serán vistos, premiados y medidos, juzgados y castigados por Yahvé, tal como los santos y pecadores reyes de Judá y de Israel. La fidelidad y la rebelión del pueblo de Chile frente l Señor será tan recompensada como castigada, como lo fueron el pueblo Israel a través de los siglos y de los milenios. Y no se extrañen de palabras que todos somos Cristo en potencia, pues en

el Budismo Zen los maestros de esa escuela le dicen a sus discípulos, cuando truen que despertarlos o sacudirlos de sus errores: “Recuerda que tu eres Budha”. O como dicen los Lamas tibetanos: “Recuerda que tienes dentro de ti la Naturaleza Pura e infinita de Budha”.

En las enseñanzas místicas de los grupos monásticos católicos se le recuerda constantemente a los novicios que deben trabajar para llegar a ser “Alter Cristi”. Otro Cristo.

Ya veíamos eso en el caso de algunos milagros de Fray Andresito, que eran iguales a los del Profeta Eliseo o como los de san Pedro y san Juan en la curación de un paralítico sobre un puente del rio Mapocho. O cuando Pedro de Bardesi es Enviado a vivir en Chile por María santísima desde Chuquisaca en Bolivia. Para los dioses o para los maestros inmortales los paises son territorios de almas. Por muy materialistas o ateos que sean los pueblos o las naciones, son territorios de almas y alguien del Reino de la Luz debe hacerse responsable de su dirección u orientación existencial.

Ese alguien jamas será un Carlos Marx o un Engels o un Lenin o un Nietzsche o un Hitler. Esos son falsos profetas, maestros que sirven al Anticristo, usurpadores del poder espiritual en el reino de los hombres. Son expresión “del Misterio de la Iniquidad” que menciona San Pablo, seres de influencia nefasta que tienen muchas reencarnaciones por delante para redimirse de sus errores y pecados, pues han influido en millones de personas para el mal, desviándolas del camino de la luz, trastornadores del plan divino. O bien se van a la Gehenna, al basurero de Dios.

En el rigor de esta doctrina rosacruz cada día de nuestra vida somos como Adan y Eva. U obedecemos a Dios y a sus mandamientos o los desobedecemos. Si obedecemos permanecemos mentalmente en el Paraíso de la Gracia Divina. Si no lo hacemos somos expulsados de la Presencia de Dios y vagamos por el mundo como Caín, en profunda oscuridad. Y si caemos bajo las balas de un asesino siendo inocentes somos como Abel, cuya sangre clama desde la tierra por justicia ante el Rostro del Señor. El mito de Adan y de Eva es el pan cada día y la alternativa de salvación o de condenación de cada día. Una mala o una buena decisión producen efectos de largo plazo, cadenas kármicas de insospechados efectos, e incluso producir efectos de vida eterna.

Aunque la teología moral nos habla de que existen diversas categorías de pecados, que van desde los leves, los graves y los gravísimos o pecados mortales, en el fondo, cualquier pecado, de cualquier grado que sea, puede producir efectos kármicos de largo alcance para nosotros mismos y para toda una sociedad. Es como aquella narración de Ray Bradbury, acerca de la Máquina del Tiempo, en la cual un viajero que visitó la época de los dinosaurios, y sin querer mató a una mariposa, y al volver al futuro desde donde venía, encontró todo cambiado, y para mal. Ahora eran los perversos los que gobernaban el mundo.

Por eso san Alberto Hurtado decía que es absolutamente normal que siempre en nuestra vida aparecen dos caminos: Uno angosto y difícil y uno ancho y fácil. Y uno se pregunta cual es la voluntad de Dios en cada caso. El Padre Hurtado dice que SIEMPRE EL CAMINO ANGOSTO ES EL DE LA VOLUNTAD DE DIOS. Y el camino ancho y placentero es el del Maligno.

A la luz de la Biblia el Padre Alberto Hurtado tiene toda la razón. Los Hijos de Dios siempre han de querer hacer la Voluntad del Padre. Y esa voluntad es cumplir el deber, asumir una misión que involucra responsabilidad y sacrificios. La negligencia en el deber propio es un pecado y una mancha en la hermosa ropa del alma.

Si Ud. se cree Discípulo de Cristo o de cualquier Maestro de Sabiduría, debe aceptar la disciplina. No hay discipulado sin disciplina. No hay disciplina sin autodomínio. Si ud. no controla sus palabras por ejemplo, es un mal discípulo. Si no controla las palabras tampoco controla sus pensamientos, ni sus pasiones, ni su cuerpo. Por lo tanto Ud. es un incompetente en materia de guerra espiritual. No es un guerrero de la Luz y de hecho, aunque ud. no quiera, sirve a las fuerzas de la Oscuridad. Y tampoco va evolucionar con esa manera de vivir.

El control de las palabras significa parar con las críticas inmisericordes. Cuando ud. sea más perfecto y esté más cerca de Dios tendrá derecho a criticar. Por ahora tenga algo de caridad con las personas y con las instituciones chilenas. No las decuere tanto. Ellas son lo que somos. Mas amor y menos críticas desalmadas es lo que nuestra querida nación necesita. Todos los defectos que ud. encuentra o ve en los demás, están en Usted en algun grado. Si dice que no es porque aún no se conoce a si mismo. Aprenda, como dice Gurdjieff, a no mentirse a si mismo.

Muchísima gente del mundo contemporáneo y de la New Age no cree en el infierno. Pero las cosas pueden ser reales aunque no cremos en ellas. Decir no creo en el Infierno es una típica inmadurez

en el proceso de investigación de la verdad. Revela que la persona, en primer lugar no ha leído a fondo la Biblia. Es Jesús el que afirma que existe el infierno. Negar su existencia es decir que Cristo es un mentiroso, o alguien que manipulaba a sus oyentes por medio del temor. Eso es contradictorio con el carácter moral de Jesús. El Profeta Mohamed también afirma la existencia del infierno en el Korán. No lo afirma sólo por una cuestión de fe, copiando a los cristianos. Lo dice porque él fue sacado del cuerpo por el ángel Gabriel y fue llevado por los siete cielos y por los infiernos en un vuelo psíquico-espiritual. Por lo tanto el profeta los vio personalmente.

Lo mismo ocurrió con Santa Teresa de Avila. Ella le solicitó a Jesús que le permitiera visitar ese inframundo en espíritu y se le concedió la gracia. Y vio un túnel oscuro que bajaba a gran profundidad, de paredes pegajosas y llenas de bichos y sabandijas que atormentaban a los condenados, que desnudos y sin armas intentaban sacárselos de encima, sin lograrlo. Alacranes, arañas, gusanos, serpientes, mosquitos, babosas, sanguijuelas, y otros entes horribles eran los torturadores de esas almas rebeldes a las leyes de Dios y a sus llamados. Las víctimas se debatían en la oscuridad contra sus tormentos. El ambiente era levemente iluminado por Cristo que iba protegiendo a la Santa. Pero la ausencia de luz divina agregaba angustia a la escena dantesca.

Lo mismo que han visto o vislumbrado los grandes iluminados de la humanidad fue experimentado indirectamente por los 81 reclusos de la cárcel de San Miguel durante el incendio de su torre en la madrugada del 8 de Diciembre del 2010. Todos ellos fallecieron trágicamente aquel día como fruto de una gresca interna en que algunos reclusos quisieron solucionar sus diferencias usando unos lanzallamas hechizos, confeccionados con tubos de gas licuado unidos a tubos metálicos de escobillones para barrer el piso. La batalla de los lanzallamas creó un incendio horrible que significó la muerte de 81 hombres.

Se han buscado culpables exteriores del trágico acontecimiento. El hacinamiento carcelario, la lentitud de los gendarmes, fallas estructurales diversas. Se han dado excusas institucionales públicas, se ha juzgado y expulsado gente de gendarmería. Las familias de los reclusos se han quejado, y con razón, por esas muertes que no debieron ocurrir.

Pero todo eso está en la superficie de la realidad. Es la cáscara de los acontecimientos. En el fondo de los sucesos está Dios mismo. Un Dios Maestro y Providente. Su mensaje o sus mensajes es lo que debemos aprender a leer. Es una reiteración de un antiguo llamado de los Profetas de Israel: Recuerda pueblo mío, debes obedecer mis leyes, no codiciar los bienes ajenos, no robar, no matar, no mentirás, pues el que peca morirá. Hijos míos, las leyes humanas son imperfectas pero necesarias, son el reflejo o la sombra de Mis Leyes Eternas, y si no obedeces esas pequeñas leyes tampoco serás capaz de vivir y obedecer las leyes del Reino de los Cielos. Recuerden hijos míos, el infierno existe. En esa cárcel de San Miguel el infierno estaba a un paso. Ese incendio era su reflejo y siempre es mejor vivir para Dios y para el Bien que vivir para el Maligno.

Los gobiernos de la Concertación han eliminado la Pena de Muerte, conservándola sólo en el caso de algunos crímenes tipificados en la Ley Antiterrorista. Sin embargo, la Ley eterna consignada en la Biblia considera útil y necesaria la Pena de Muerte. Los delincuentes actuales no tienen temor de Dios ni temor a las leyes humanas. Por lo tanto es útil a la Conciencia Moral colectiva o al Alma nacional el que se vea cómo la irracionalidad de la conducta humana de los infractores de la ley reciben su castigo. Castigo provocado por ellos mismos.

Nunca debe olvidarse que los Gendarmes considerados como culpables lo son solo en un sentido colateral o circunstancial, y no central. Aunque hubiesen actuado con rapidez el número de muertos no habría sido ligeramente menor a los 81. El fuego quema muy rápidamente y consume el oxígeno de las habitaciones con gran celeridad.

La cercanía de la muerte es un importante estímulo evolutivo para las almas, por lo que esas tragedias son espiritualmente beneficiosas, aunque la mayoría de los humanos actuales opinen lo contrario. Un gran Maestro Espiritual del Siglo XX, llamado George Ivanovich Gurdjieff, fundador de la llamada Escuela del Cuarto Camino para el Despertar de la Conciencia del Hombre Dormido, decía, que dado la lentísima y casi nula evolución espiritual del hombre contemporáneo, se haría muy necesario que cada persona llevara inserto en su cerebro un órgano especial que le recordara constantemente que ES MORTAL.

No sólo físicamente mortal, sino también espiritualmente mortal. Que la tan bullada inmortalidad del alma es sólo una posibilidad, que no es un derecho de nacimiento, que hay que trabajar para

alcanzar la Inmortalidad Consciente, que no es gratuita. El hombre puede perder su alma. Según Gurdjieff la inmortalidad humana es **CONDICIONAL**, no absoluta. El la teología cristiana se enseña que la Inmortalidad humana es **UNA GRACIA POR PARTICIPACION EN LA INMORTALIDAD DE DIOS MISMO**. El es el único inmortal por esencia y por derecho propio. El ser humano sólo es inmortal si es que logra **UNIFICARSE** con Dios, así participaría de ese Don. El que por ser un Don o una Gracia podría ser retirado(a) o perdido(a).

Por lo tanto es muy bueno que las catástrofes, los terremotos, la prensa, las guerras, los incendios, etc, nos recuerden que somos mortales y que debemos comparecer ante el Juez Supremo, tanto en el tiempo, o en la eternidad. (En el tiempo por los juicios kármicos de cada día.)

Un mundo o una sociedad muy protegida y demasiada seguridad psicológica frena la evolución humana e impide el despertar de la Conciencia Espiritual. Una vida muy cómoda y protegida adormece e impide clamar por un Salvador que baje del cielo a ayudarnos. Ese es el gran inconveniente de la tecnología y del progreso material. La materia y la técnica reemplazan a Dios en la conciencia común.

Sentirme seguro porque tengo muchos bienes tangibles o muchos amigos en las redes sociales de Facebook o en otros sistemas es el modo más seguro de perder mi alma. Al sentirme pequeño y desvalido frente al universo, al misterio del más allá y ante la Divinidad Suprema puedo despertar del sueño de la soberbia y de las ilusiones diversas que inundan mi mente.

Enfrentar el hecho de tener un alma raquítica y endeble, desnutrida e insignificante ayuda mucho a saber que debemos buscar un mejor alimento espiritual que el que hasta ahora hemos consumido, que es de baja calidad, o francamente malo. Reconocer nuestra ignorancia nos puede ayudar a buscar sabiduría profunda o más elevada que la que tenemos.

Y ya que hablamos de sabiduría siempre es bueno recordar y saber que todo lo que nos parece bueno en cualquier aspecto de la vida, se puede convertir en algo que nos esclavice. Podemos ser esclavos del dinero, o del alcohol, o de las drogas, o de la fama, o del sexo, o de nuestros amores, o de nuestro computador, como de nuestro automóvil. Cualquier cosa o conducta positiva se puede convertir en algo negativo si no tenemos sabiduría. Los buenos hábitos han de ir unidos al discernimiento a cada paso de la vida, y descubrir la voluntad divina, la dirección y el sentido espiritual de nuestra vida. Un solo descuido y lo que era una bendición se transforma en una maldición, para nosotros mismos o para los demás, el país incluido. Y viceversa. Lo malo puede transformarse en bueno. Ser sabios y saber amar según Dios es la clave. Y Dios no es tonto ni ingenuo. Es clarividente y sabio.

Desde ese punto de vista la mayoría de los que escogen el camino de la delincuencia **NO SON INTELIGENTES, SON TONTOS**. Escoger el camino del mal y de la rebelión contra las leyes humanas y divinas siempre será un acto poco inteligente y ciego. Un pecado y no sólo un error como ahora se dice. No ven ni comprenden la horrible cadena kármica que están forjando para si mismos y para sus familias, y para sus países. Y los más astutos, que confunden las cosas y creen ser más inteligentes que los honestos, los decentes, los que ganan poco, los buenos, y que por su astucia van a evitar las consecuencias de sus acciones, tarde o temprano descubrirán que es imposible escapar a la ley cósmica o a la divina justicia inmanente, uno de cuyos aspectos es la cárcel o la justicia humana y terrestre. El que evade a la policía no escapará de los ángeles vengadores del Karma. Y eso también vale para los políticos, los ideólogos, y los adinerados, pues existen muchísimas maneras de ser delincuente y ratero.

Un intelectual también puede ser un delincuente y un envenenador de las mentes humanas, lo mismo que un periodista. Todo el mundo debe fijarse muy bien en lo que piensa, lo que dice y en lo que hace. La ley de karma dice que no sólo lo que hacemos produce efectos en el tiempo, sino también lo que decimos y lo que pensamos. La Biblia dice en los Proverbios que según como pensamos así somos. Y eso es algo terrible como sentencia de sabiduría divina. No somos sólo responsables de nuestras acciones, sino también de nuestros pensamientos. Y de nuestras palabras. Si una persona actúa mal o se comporta mal, es porque existe un pensamiento equivocado en su cabeza, que en su ignorancia considera bueno o inocente, o sin importancia, pero no es así.

Para ilustrar de modo histórico u objetivo esta LEY les contaré la última anécdota esotérica, profunda y trágica que me correspondió presenciar por mi mismo y escuchar a la protagonista en 1970 su propio drama oculto, en su casa. La narradora es doña Lucía D'ambra, un seudónimo de la

fundadora de la antigua Radio Caupolicán de Valparaíso. Ella era de ascendencia italiana, vecindada en Chile por treinta años en esa época, madre de dos hijos ya adultos, que conocí, Máximo y Carlos Mewe. Locutores de radio, desde luego. Ella era una actriz, católica y rosacruz de Amorc. El 3 de Octubre de 1970 su hijo Carlos se cayó del segundo piso de la Emisora hacia la calle Condell y se provocó un traumatismo craneo-encefálico fatal que lo hizo desencarnar el día 4 de Octubre de 1970. Mi esposa y yo fuimos a dar el pésame a la madre al departamento en que vivía, en la Avenida Pedro Montt. Y una semana después fuimos a visitarla de nuevo, pues la señora Lucía era una vieja amiga de mi mujer.

De repente la señora se puso pálida mientras conversaba con nosotros, y se pone de pie bruscamente y dice: “yo maté a mi hijo”. Y estalló en lágrimas amargas. Cuando se calmó nos contó porqué ella se había dado cuenta de que ella era la causante del fallecimiento de su hijo, desde luego, no en forma directa, pues todo había sido un accidente laboral.

El año 1969 ella había viajado a Italia a retomar contacto con sus raíces de infancia y juventud. La recorrió entera como una feliz y despreocupada turista, cuyo límite era sólo un cierto plazo dado por una fecha de retorno impostergable. Pocos días antes de tomar el avión de vuelta a Chile fue a la Ciudad de Asís, a visitar la tumba de San Francisco, el gran apóstol de la Paz y del Amor Universal. Pero llegó tarde al santuario, que tenía horarios fijos para regular las visitas a la tumba del famoso santo estigmatizado.

Ya habían cerrado las puertas, pero doña Lucía era una mujer temperamental y se enojó con los sacerdotes y armó un tremendo escándalo para que la dejaran entrar. Desde luego hizo uso de una amplia gama de garabatos italianos, que no andan lejos de los repertorios chilenos de palabrotas. Ante ese despliegue de falta de respeto y de prepotencia en un lugar santo, el sacerdote decidió cortar por lo sano y romper las reglas. La dejó entrar para orar junto a los restos mortales de san Francisco. Bajo el ataque de ira ciega en que la señora estaba, bajó a la cripta alegando, rezó unos minutos y se retiró. Desde luego no se dignó a pedir disculpas a Dios ni menos al sacerdote. Según ella era una ira justa. Dos días después tomo su avión y regresó a Chile.

Y al año siguiente su hijo Carlos falleció exactamente el día en que se recuerda la muerte de San Francisco de Asís. Efectivamente, en el orden sobrenatural de los acontecimientos y de las leyes ocultas del universo, ella causó la muerte prematura de su hijo. Ella profanó con su soberbia el santuario del más humilde de los santos. Le faltó temor de Dios. Con su ira personal e imprudente desafió a los Poderes Ocultos que guían el desarrollo de las almas humanas, y lo peor de todo es que era una persona culta, rosacruz y católica, conocedora de las leyes de Karma y del buen uso de las palabras y de su poder creador. (Ver Mateo 12, 36 y 37). Los antiguos decían que no se debe escupir contra el cielo, pues las cosas se devuelven. El pecado de doña Lucía fue en Italia, y el castigo fue en Chile, en lo que más amaba, uno de sus hijos. Para el Espíritu la distancia no es obstáculo. Dios está por encima del Tiempo y del Espacio.

Como último dato acerca de este misterioso episodio es que la persona que peca sabiendo o con conocimiento es más gravemente castigada que una persona que peca por ignorancia. En este caso doña Lucía D’ambra pecó con pleno conocimiento, y por eso fue castigada de un modo más enérgico. (Ver Lucas, cap. 12, vers. 47-48).

¿Cuánto pecan los Chilenos cada día con sus palabras? ¿Cómo juzgamos al prójimo? Y en la política? Y en la farándula? Y en el matrimonio? Y a los amigos?. ¿Y en los colegios? La realidad es que la mayoría de los chilenos y de los políticos caen en el pecado de juzgar a los otros de modo inmisericorde y de juzgarse a si mismos con blandura. Para qué decir si se trata de los militares que salvaron a Chile de la tiranía marxista. Otra frase típica que se le puede aplicar al espíritu de crítica nacional es “Después de la batalla todos son generales”.

Hay que estar allí, donde las papas queman, para entender porqué nuestros líderes han hecho lo que hicieron en cualquier época de nuestra historia. Un juicio del siglo XX o XXI acerca de la conducta de la iglesia medieval o la de Bernardo O’Higgins vale hongo. Hay que situarse en la época para juzgar correctamente. Lo mismo pasa con la Biblia o con el Korán. Un juicio reprobatorio a dos mil quinientos años de distancia de un acontecimiento es una tontería del tamaño de un transatlántico por la terrible ignorancia que demuestra ese juez de moral a destiempo.

En la segunda mitad del siglo XX los militares serían los perversos, los crueles, los inhumanos, pero ellos fueron los que pusieron el pecho ante las balas de los guerrilleros. Y ganaron. Y Chile tuvo otra oportunidad de re-configurarse políticamente hacia su futuro.

Cristo dice: Con la vara que midiereis sereis medidos. No miréis la paja en el ojo ajeno, mirad mejor la viga que teneis en el propio. Sacadla primero, y entonces veréis bien para juzgar al otro.

Por eso los 81 muertos de la cárcel de san Miguel son víctimas, en primer lugar de ellos mismos.

En segundo lugar de quienes no supieron educarlos o formarlos, o controlarlos, por exceso de amor o por debilidad. En tercer lugar por sus amigos, que les celebraron sus estupideces en la juventud. En cuarto lugar las circunstancias sociales y económicas que se dieron en sus vidas antes de caer a la cárcel. Y finalmente el hacinamiento carcelario y las negligencias de los hombres de gendarmería, sin olvidar el equivocado concepto de hombría que existe en el hampa y en el bajo pueblo chileno, que ha producido cientos de miles de tragedias a través del tiempo.

Así es el karma colectivo. No existe, en la práctica, el karma individual, pues está profundamente mezclado con el karma de toda la sociedad chilena, hacia un pasado remoto. Las virtudes de todos repercuten en todos los ciudadanos y el pecado de todas las personas repercute en todos los habitantes del país. Si la mayoría se esfuerza hacia el bien, la verdad y la virtud, el karma de Chile puede mejorar, en todos los aspectos.

Pero hay que definir el Bien. Y saber jerarquizar los niveles de Verdad que buscamos, que van desde las relativas hasta la única y Absoluta, desde la verdad particular hasta la Universal y trascendente. Y la virtud debe ser definida a la antigua, como la define Aristóteles, o los antiguos profetas, no a la moderna, en la cual los infieles a los principios morales son los buenos y los fieles son los malos. (Los fieles, según los “superinteligentes” positivistas o agnósticos, tienen el “pecado” de ser “estructurados” por un código moral tradicional de alguna iglesia o grupo burgués. Pero en verdad quienes así hablan están “estructurados” por doctrinas nihilistas, relativistas o tal vez marxistas, por lo cual tampoco son “libres en materia moral” por seguir esas ideologías.)

Cerremos ahora y demos punto final a nuestra tan laboriosa y multifacética y rara Historia Esotérica de este País de Terremotos, que ya tuvimos uno para empezar a celebrar el Bicentenario. No podía ser de otra manera. La Madre Naturaleza tenía que darle una gran despedida bien movida a la Concertación y una gran bienvenida sangoloteada al Presidente Sebastián Piñera. Recordemos la cara de susto de algunos mandatarios extranjeros durante la sísmica ceremonia de Asunción del mando del Sr. Piñera en edificio del Congreso Nacional, el Once de Marzo del 2010.

Fue el 27 de Febrero del 2010. Pero casi nadie se acordó que ese día 27 del mes Segundo del año se celebraba un aniversario más de la Transición del Gran Maestro del rayo Violeta, el ilustre y sabio Saint Germain. Este Hermano Masón pasó a decorar el Oriente Eterno el día 27 de Febrero de 1784. Así dicen los MASONES cuando fallece un Hermano. Se cumplían 226 años desde su partida de este mundo, cuando seis regiones del centro sur del país fueron sacudidas violentamente a las 3,34 horas de aquella madrugada. Y a la media hora vino el Maremoto. Si elimináramos los 4 minutos, tendríamos una extraña y sugerente cifra de esperanza: “ 3.3” . La vida, la muerte, el destino y la resurrección de nuestro país y las de cada persona estarán siempre en las manos de Dios, nuestro Amado Creador y Señor. Pues como dice el gran yogui Paramahansa Yogananda en uno de sus Mantras: “MIO ES EL PODER CREADOR DEL ESPIRITU, LA INTELIGENCIA INFINITA ME GUIA Y RESOLVERA TODO PROBLEMA”.

Aquí acaba la Historia Esotérica de Chile como narración y como interpretación. Pero el libro no está terminado. Aún falta hablar algo acerca del futuro de nuestro Chile.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Revista Española AÑO CERO. De Noviembre del 2001.

- 2.- Diario la TERCERA. Del 14 de Octubre del 2010.
- 3.- LA HERMANDAD ROSACRUZ. Del historiador británico de la Masonería y de la Orden Rosacruz: Arthur Edward Waite. Editorial Humanitas. 1996.-
- 4.- SINCRRODESTINO. Dr. Deepak Chopra. Editorial Punto de Lectura. Junio del 2008.
- 5.- Diccionario de Filosofía de Ferrater Mora. Tomo II . Editorial Ariel de Barcelona. Julio de 1999.
- 6.- Diccionario de Filosofía de Walter Brugger. Barcelona. Editorial Herder. Octava Edición Ampliada. 1975.
- 7.- SOBRE HEGEL. Profesor chileno don Carlos Pérez Soto. Editorial LOM, Santiago de Chile, Segunda Edición. 2010.
- 8.- EINSTEIN Y LA RELIGIÓN. Por Hermes H. Benitez. Profesor Chileno. Ril editores. Agosto del 2007.-

CAPITULO TREINTA Y TRES.

UN MENSAJE A LOS FUTUROS PSIQUICOS, VIDENTES Y PITONIZOS QUE SE LES OCURRA ENCARNAR EN ESTA PATRIA QUERIDA.

Si habeis nacido con algunos poderes psíquicos de clarividencia o si los desarrollais a través de la vida, tened muchísimo cuidado. También estais bajo la ley de karma. Pero además estais bajo otra ley divina que se denomina Ley del Dharma. O del Deber Ser. Y las misiones que la Suprema Voluntad asigna a cada uno deben cumplirse con responsabilidad.

El Dharma asigna roles, tareas, misiones, destinos, de todo tipo. Militares, educacionales, religiosas, biológicas, económicas, familiares, políticas, sanitarias, administrativas, etc. Tales roles cósmicos y sociales deben cumplirse con amor y responsabilidad, COMO UN SERVICIO AL SEÑOR OMNIPRESENTE, A LA DIVINIDAD TRASCENDENTE E INMANENTE EN LOS HERMANOS A QUIEN SERVIMOS EN LA TIERRA.

Vuestros poderes NO SON VUESTROS, vienen de la Mente Infinita y ante ella debeis responder por su buen o mal uso. En rigor teológico somos solo administradores de nuestros poderes, sean ellos naturales o sobrenaturales, o parapsíquicos. Por lo tanto, algún día debemos rendir cuentas a Dios y a los Dioses (los Grandes Maestros) respecto del como, y el paraqué hemos usado de nuestros talentos, físicos, mentales o espirituales.

Y aunque fuésemos tan afortunados de no comparecer delante de ninguna autoridad cósmica, siempre estaremos bajo los efectos de la Ley de Karma, por lo tanto el uso regular u ocasional de nuestros dones provocarán algún tipo de reacción en el cósmos astral, mental o social, o incluso físico en que nos movemos. Por lo tanto, una recta motivación siempre será necesaria, la prudencia también. El conocimiento y el poder producen responsabilidades y consecuencias. Y con mayor razón en las cosas divinas.

Lo mismo sucede con quienes se dedican a la lectura del Tarot o de las Runas vikingas, o a la quiromancia, al I Ching, o a cualquier forma de adivinación, incluso la interpretación de sueños. Todos los sistemas de esta clase de lecturas del destino requieren que el que hace de operador sea un ser muy bien preparado para esa tarea. En buenas cuentas es necesario pasar o avanzar de la categoría de aficionado a la de especialista. Esas lecturas no son un juego. Nuestras palabras y consejos influyen en las personas para bien o para mal. Siempre el agente oracular habrá de caminar hacia la perfección o la maestría en su Arte.

Y es más que eso. Por razones muy profundas el operador o lector “del destino” ha de entender que su deber supremo es **INTERPRETAR LA VOLUNTAD DE DIOS Y DE LOS DIOSES PARA EL CONSULTANTE**. Se le debe dar a conocer la verdad que esa alma necesita oír para ponerse en sintonía con **EL PROPOSITO DE SU ENCARNACIÓN, O CON SU MISIÓN O TAREA FUNDAMENTAL**. Es decir, la ayuda ha de ir más allá de lo que haría un psicólogo promedio, que no practicara la Logoterapia. (La cual es la única terapia que se propone descubrir directamente el Sentido de la Vida para el Paciente. Los otros medios terapéuticos llegan muy eventualmente a ese asunto. Tal Carl Gustav Jung se acercó a este propósito al estimular a los sujetos neuróticos a descubrir su arquetipo fundamental.)

Por lo tanto, si el oráculo es más que un ganapan de su arte adivinatorio, ha de tener mucho cuidado de no quedarse solo en lo que el consultante quiere oír, o desea oír. Se comete pecado contra Dios y contra el alma profunda del consultante si uno se queda en las cosas bonitas, cuidando solo en el ámbito de estimular las meras esperanzas de la gente.

Para lograr éxito en esta delicada tarea el operador **HA DE TOMAR SU ARTE CON ESPIRITU RELIGIOSO, Y HA DE PEDIRLE AL CREADOR QUE LO ILUMINE EN SU EMPRESA CON CADA PERSONA QUE LE CONSULTE. DE ESA MANERA FLUIRÁ HACIA EL ORACULO UNA DIVINA CORRIENTE OCULTA DE INSPIRACIÓN**. Entonces sus palabras serán realmente proféticas, y no una mera entretención de salón.

Lo mismo sería si el consultante fuese un político o un empresario, un hombre o mujer con real poder, que tiene el destino de muchas personas en sus manos. O alguien que tiene alguna misión sagrada que le debe ser revelada. En esos casos se hace un inmenso servicio al Todo y al Plan Divino, y se debe estar atento a mirar más allá de la cáscara de los problemas contingentes, e ir al fondo de las almas y del Destino de los seres. Pero esa tarea sagrada no se cumplirá si el operador es superficial, si no tiene el mismo una vida profunda y sintonizada con Dios.

Es una horrenda falta ética cuando el adivinador mira el bolsillo del que le consulta para dar su mejor esfuerzo. El psíquico o vidente debe cuidar que la calidad de su atención sea igual tanto para el rico como para el pobre. Así se ganará el respeto de las personas y su propia dignidad estará a salvo.

El operador psíquico, como los antiguos profetas de Israel, debe estar dispuesto a retar o a corregir al consultante, en el caso de estar incurriendo en conductas contrarias al orden moral establecido en las Sagradas Escrituras, y no seguir fomentando el mal en esa persona o alma. Su rol profético es en verdad una forma de medicina para las almas encarnadas. Por lo tanto ha de estar dispuesto a decir lo que, en ocasiones, el paciente no querría oír de su médico.

Por ejemplo, si el consultante fuese un homosexual, el psíquico, manteniéndose fiel a los códigos éticos de la Sagrada Escritura, que dicen que un sodomita o un afeminado no pueden entrar en el reino de los cielos, tendrá que decirle que tal conducta es aberrante y pecaminosa de modo educado o sutil, en algún momento de la consulta. Y desde luego, manteniéndose en el espíritu del Cristianismo tendrá que decirle que el cambio voluntario hacia el bien o el arrepentimiento siempre es posible. El Perdon de Cristo o de Dios se puede lograr pero el arrepentimiento a tiempo es la condición previa necesaria para obtenerlo.

Como la mayoría de las personas no leen la Biblia con la suficiente atención, no saben que NO EXISTE EL PERDON GRATUITO. La condición es volver a Dios arrepentido y no pecar más. Pero desgraciadamente la forma común de arrepentirse de las personas es una mera compunción emocional y pasajera ante sus pecados. Eso no es arrepentimiento verdadero.

Arrepentimiento es la traducción occidental española de la palabra griega METANOIA, que significa TRANSFORMACION DEL PENSAMIENTO O CAMBIO DE MENTALIDAD. Por lo tanto, si usted no cambia a fondo su modo de pensar acerca de la vida y de su conducta, y sigue pensando que todo ha sido bueno y correcto, volverá a pecar, una y otra vez. Y su pedido de perdón humano o divino no vale nada.

Es por eso que la gente hace sufrir al prójimo. Le duele ser como es, pero vuelve a actuar igual, pues no está convencido en el fondo de si mismo de que ha actuado mal. La verdad es que una mala acción implica un mal pensamiento detrás, y muchas veces, no es sólo un mal pensamiento, sino que toda la estructura de su edificio mental está mal construida. Por eso volverá a herir a los que más ama una y otra vez.

Muchas veces el ser humano ha quedado mal construido pero en su fuero íntimo cree que todo está bien y su solicitud de perdón a una mujer, por ejemplo, es sólo una estrategia más para no perder el bien o el placer que esa dama representa para él. En ese caso aunque el hombre lllore delante de su pareja no hay arrepentimiento real, es apenas una adaptación momentánea ante la actitud de rechazo de la mujer. Es fácil manipular a las personas con el llanto y las rodillas en el suelo, pero al poco rato las cosas vuelven a empezar. Eso también vale para mujeres poco sinceras.

Muchas veces el ser humano, creyendo que el rechazo de los demás ante algunas malas conductas es solo un enojo pasajero y no una cuestión de principios morales rotos, pide perdón sólo para dejar pasar el tiempo, y así el malestar pasará y él podrá volver a hacer de las suyas. De allí que el psíquico clarividente ha de observar muy bien el alma y la estructura mental de quien lo consulta. Y si se trata de un problema semejante al que aquí se está planteando no debe dejarse manipular y estimular a la persona a la Metanoia radical.

Por lo tanto es inevitable que los profetas de hoy de ayer y los de mañana se conviertan en consejeros u orientadores existenciales. Y en verdad, para eso los puso Dios en la tierra.

Sobre todo ahora que el mundo académico es tan relativista, agnóstico y desorientador en materia moral y espiritual para las nuevas generaciones, el psíquico-vidente-intuitivo debe asumir el Dharma de instruir al mundo en el buen camino.

Pero cuidado con el vago y superficial sentido del Bien que las personas tienen hoy. Para un ignorante algo puede ser "bueno" por un criterio estadístico de Mayoría. Pero para el sabio ese camino puede ser realmente malo. El Psíquico debe, como hizo el Rey Salomón hace 3000 años, pedir Sabiduría a Dios de modo constante. El carácter sagrado de su servicio a la comunidad lo requiere. Y no basta con pedirlo a Dios. El psíquico debe estudiar en buenos libros, sobre todo en las sagradas escrituras de todos los pueblos y de los filósofos expertos en Metafísica. Tampoco debe olvidar las lecciones de la historia profana de las naciones y las vidas de los santos, tan ricas en lecciones existenciales y experiencias místicas. La historia de los pueblos y la historia sagrada en particular es Karma y Dharma en acción.

Lo de la práctica de la lectura y el estudio personal debe ser reiterado, pues los psíquicos-videntes tienden a pensar que les basta con sus intuiciones y con sus visiones para avanzar por la vida y ser perfectos. Craso error. Las visiones espirituales de un individuo pueden ser verdaderas y enviadas por Dios, pero las interpretaciones serán correctas o incorrectas según la formación intelectual de los videntes. Y por ignorancia uno puede terminar interpretando mal sus más elevadas percepciones en el mundo de la Luz, y enseñar doctrinas equivocadas a las personas que vienen en busca de luz espiritual para sus vidas. Así el Karma nos agarrará más fácilmente por el cuello.

El vidente ha de ser sabio, amplio y profundo, con un rico discernimiento de la realidad del consultante y de la Voluntad de Dios para él. Deberá recordar que la Eternidad se juega dentro del tiempo, y que por lo tanto no existen decisiones insignificantes o pequeñas que no sean trascendentes o importantes. El Señor, en su omnipresencia y omnisciencia, con su Ojo que todo lo ve, está observando al vidente y al consultante. Y anotando en el gran registro Akhásico los pensamientos, palabras y acciones de cada uno. El psíquico, tanto como el que necesita una

respuesta a sus angustias, están en camino. Son Peregrinos en el Sendero de la Vida. Pero el que sabe más es siempre más responsable ante Dios y los Maestros que el que sabe menos.

En el Chile del futuro habrán de nacer Santos, Maestros y Profetas, o candidatos a esas tareas, con aquel dharma preciso. Y cada uno deberá encontrar paso a paso su destino o su lugar en el Gran Templo del Universo, o su parte en la Gran Melodía Cósmica. En cada uno de aquellos escogidos deberá equilibrarse la Mente y el Corazón. O como dicen algunos libros de Magia Blanca, el adepto ha de aprender a Pensar con el Corazón y a Sentir con la Cabeza.

Cada uno de esos Hijos de Dios deberá recordar un principio básico del Plan Divino. Nadie nace por accidente o por error en un país determinado. Si nació en Chile lo más probable es que su misión DEBE desarrollarse en este país y no en otro. Sólo en muy contadas ocasiones los Dioses hacen nacer a un alma en un lugar y luego se le manda a otro continente o país. El país donde uno nace ha de ser el que debemos servir con amor y abnegación.

Y si en verdad nuestra misión fuese universal o mundial y tuviéramos que viajar lejos, la tarea ha de asumirse sin mirar atrás. Cristo ha dicho: “Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás es digno del reino de Dios”.(Lucas 9,62).

Los que quieran o se sientan llamados al Servicio de Dios y de la Verdad Suprema deben procurar primero estudiar mucho y desarrollarse bien, en todas sus capacidades naturales y parapsíquicas, en forma integral. Deben desarrollar un cuerpo y una mente sanos, una inteligencia despierta y eficiente, y aprender a protegerse de las personas y de las ideas que los podrían sacar del recto camino de Dios.

Y de acuerdo con las tendencias de la juventud actual los escogidos de Dios deben cuidarse del Divertimiento y de la pérdida de tiempo en leseras o tonterías. Fiestas, drogas, alcohol, cigarrillos, sexo libre, flojera, inercia, malas palabras, conversaciones malsanas o corruptas, risa fácil y superficial, burlas e ironías, homosexualidad y promiscuidad no van con los verdaderos hijos de Dios.

Mucha música, mucho internet, muchos juegos virtuales, así como el trasnochar y levantarse tarde no son conductas adecuadas para un buscador de la sabiduría y de la Luz y de la Palabra de Dios.

No se debe perder tiempo ni energía en vanalidades. La vida es corta y la misión es larga. El Señor no desea las sobras de la vida de sus servidores. Quiere lo mejor de ellos, las primicias de la vida, no el raspado de la olla para él. Intentar servir a Dios demasiado tarde en la vida indica un alma indiferente al Amor Divino, una forma de desprecio al llamado del Señor, un abuso de su bondad y de su misericordia.

Como ahora casi todo el mundo cree en la reencarnación ha de tenerse el cuidado de no postergar el Servicio a nuestra misión para la próxima vida. Puede ser que cuando llegemos a ella ya Dios y los Maestros no necesiten de nuestros servicios y seamos reemplazados por otras almas más nobles y generosas que nosotros. Y la ley de Karma nos dará un amargo resultado por nuestra negligencia y egoísmo.

Otro asunto importante que deben tener en cuenta los clarividentes incipientes es que existen muchos niveles o tipos de clarividencia. Y contrariamente a lo que la gente imagina ver colores de auras o ver espíritus desencarnados es una forma baja o inferior de esa facultad. Es una mera clarividencia astral. Otro tipo es la clarividencia de las formas mentales que ve directamente la proyección de los pensamientos que flotan en el aire, sean de las personas vivas o muertas. Este tipo de clarividencia lleva directamente a los Archivos Akásicos o a la Memoria del Cosmos, que es una especie de biblioteca mental con registros de vidas pasadas, acontecimientos históricos y datos diversos que utilizan los ángeles del karma o Señores Lipika para juzgar y sentenciar a las almas en mundos sutiles o en el físico.

Las formas más elevadas de clarividencia tienen relación con la participación en los Poderes de la Omnisciencia y la Omnipresencia de Dios, en la cual el Vidente Ve con los Ojos de Dios que están todas partes. Este vidente percibe la realidad con los ojos de todas las almas vivas o muertas del universo. Es como los ojos de la mente de todos fuesen sus ojos. Es el tipo de clarividencia que han mostrado los chamanes más elevados y los yoguis cercanos a la Conciencia Cósmica.

Así el chamán puede ver por los ojos de un águila volando de día, o de una lechuza volando de noche. O por los de un lobo, o por los de un pez, (poder que le sirvió a Cristo para hacer el prodigio

de la pesca milagrosa). Como también ver por los ojos de los ángeles, o de los demonios, o los de Zeus, de Yahvé o de Vishnú.

Otro tipo de clarividencia complementaria a la que recién exponía es la capacidad de visión de los Arquetipos o de los Pensamientos de la Mente de Dios. Ese es el mundo de los Dioses, de las ideas inmortales que flotan eternamente en Dios como razones de los seres creados. Platón y san Agustín percibieron esa realidad excelsa. También Pitágoras.

Allí los arcanos del Tarot están vivos, los números eternos también. Es una dimensión eminentemente geométrica. Es la Mente infinita de los proyectos temporales y atemporales de Dios. Allí el Logos Divino habla y revela sus planes a los profetas como San Juan, el apóstol amado, y el Profeta Ezequiel. Recuérdese que la Nueva Jerusalen es un inmenso cubo de oro semitransparente.

No todos los psíquicos tienen todos los tipos de clarividencia. Tienen tendencia hacia algunos de estos modelos. En algunos casos podrán desarrollar los que les faltan, en otros casos no.

Así mismo todo aprendiz de clarividente ha de cuidarse de la esquizofrenia, pues este poder es fronterizo con ese tipo de demencia. Como también debe privarse del uso de drogas alucinógenas que alteran artificialmente los niveles de conciencia de las personas, y que desgraciadamente nos pueden conectar con un inframundo demoníaco que nos podría obsesionar hasta la muerte.

Vosotros, los clarividentes del futuro, sois los Ojos del Alma de Chile. Aprended a usar bien esos ojos. Lo primero es buscar la visión de Dios, la contemplación de la Luz Suprema. Tened la certeza que Aquel que veréis es El Mismo, Ayer, Hoy, y Siempre. Es el mismo Dios que habló con los Profetas de Israel, y el que habló por boca de la Sibila de Cumas, o el que se comunicó con las Pitias de Delfos, con San Juan Evangelista, con San Juan Bosco, con Mahoma y con el Gurú Nának de la India, o con Lao Tsé en China. Por lo tanto no os creis los únicos que habeis visto la Divina Luz, el resplandor de la Inteligencia Infinita. Aprended de esos antiguos videntes. Leed los libros sagrados que ellos dejaron como testimonio. No creais cuentos de extraterrestres que traerán la salvación a la humanidad. Ni tampoco en historias de encuentros con seres extraterrestres que hagan de maestros en el mundo invisible o mental. Aunque aparezcan en comunión con Jesus de Nazaret y con Budha.

En el Infinito Universo interior de la Humanidad está disponible la conexión directa con la Divinidad Suprema, con la Mente Divina y con los verdaderos maestros, que son los que han vivido con nosotros a través de los siglos. De allí vendrá la salvación en concreto, no de otra parte. No hace falta otra Fuente de Poder. Dios es Inmanente a la Humanidad. Nunca hemos estado sin El.

Como dice San Pablo en una de sus Epístolas: “Estoy seguro que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni las potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del Amor de Dios que es en Cristo Iesus Señor Nuestro”. (Romanos 8,38-39.)

Esa realidad oculta es tan definitiva y primaria, que era así desde miles de años antes que Cristo encarnara. El existía desde muchísimo tiempo antes de nacer como Iesus de Nazaret. El estuvo con Moisés y le ordenó alzar la Serpiente de bronce en el desierto para salvar a los israelitas del veneno de las serpientes que los atacaban.

El era quien habló con los Profetas, con cada uno de ellos, y por lo tanto, seguirá hablando con los profetas que nazcan en el futuro. Ese mismo Verbo o Logos de Dios habló por boca de Krishna y de Mohamed. El mismo fue que ordenó a Noé construir el Arca que salvaría a la semilla de la humanidad de las aguas Diluvio.

Es el Mismo Pez Inmenso que habló con Manú y le ordenó atar su barco a su propio cuerpo plateado para salvar a los sabios de las primitivas comunidades hindúes de la violenta marejada e inundación cósmica narrada por ese pueblo. (Historia de Matsya-Avatara, primera encarnación de Vishnú como pez de salvación.)

Por eso no solo de pan vive el hombre sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. Y Dios está dentro del alma de los hombres y de las mujeres, y debemos estar atentos a sus Palabras de Ayer, de Hoy, de Mañana y de siempre. Y como el Verbo de Dios o el Logos es Inmutable debeis saber que Dios no se contradice, por lo tanto las Palabras que el Señor pronuncie en el futuro no pueden decir algo contrario a la esencia de lo que él dijo en siglos antiguos. Así se prueba al verdadero profeta. Es el mismo mensaje, pero con palabras nuevas, con ropaje nuevo.

Los profetas o Nabis del futuro no solo han de estar atentos a las Palabras que descienden de lo Alto, sino también a las manifestaciones de Dios en la Historia. Es decir, a reconocer la mano de la Providencia Divina en los acontecimientos del país y de las personas. Dios mismo puede hacer la Historia de la Salvación de Chile por medio de movimientos religiosos, ecológicos, políticos y militares, como también por medio de fenómenos culturales. Así como ha ocurrido en el pasado de Chile, así también ocurrirá en el futuro. Y sucederá a pesar del famoso Pago de Chile, la crítica y la ingratitud de muchos.

Las videntes y los sensitivos, los intuitivos y los profetas del futuro tendrán por misión ejercer un especial sacerdocio de conexión directa y supraconsciente con la Divinidad y con los Grandes Maestros, o con los Dioses, como decían los griegos antiguos, al consultar a sus oráculos.

Eso es necesario porque los sacerdotes de oficio, a pesar de su ordenación, que es tan rica en potencialidades, han ido perdiendo los carismas o dones de inspiración directa del Espíritu Santo, y por lo tanto se les ha oscurecido la visión espiritual y profética.

Han privilegiado la razón y los criterios humanistas y sociológicos, negándose a desarrollarse sobrenaturalmente como el Padre Pío de Pietrelcina, notable profeta y santo, o como San Juan Bosco, otro gran sacerdote y vidente.

Pero eso es una gran responsabilidad que obliga a elevar la calidad de vida, pensamiento y conducta de los parapsíquicos futuros. Y los obliga a estudiar la sana doctrina, la teología, las religiones comparadas, las experiencias de otros videntes antiguos y modernos, a purificarse y a buscar el viviente contacto con las inteligencias superiores o las Mentes Maestras que aún observan y vigilan el desarrollo de los pueblos desde lo alto de la Montaña, desde sus mansiones eternas, o desde sus nidos de águilas. Pero esos contactos no tienen relación con extraterrestres.

Los Maestros de verdad son los mismos que fundaron las civilizaciones antiguas. Rama, Zeus, Moisés, Enoch, Mohamed, Hermes, Abraham, Noé, Osiris, Zarathustra, Odín, Bochica, Quetzalcoatl, Iesus, Pitágoras. No es necesario buscar a Otros. Es más, cambiarlos por otros puede ser muy peligroso para el futuro de la humanidad. Contactarse con otro tipo de entidades puede introducir influencias satánicas más fuertes en la mente colectiva de los hombres. El Apocalipsis advierte acerca de fuerzas diabólicas que el hombre por imprudencia puede dejar en libertad y desencadenar un verdadero Armagedon en el peor momento, cuando el discernimiento espiritual de las personas está muy ofuscado y no se sabe reconocer o identificar quienes son los buenos y quienes son los malos de verdad. Ya hemos sufrido en Chile una tremenda obnubilación de los espíritus en relación con el Marxismo y la Teología de la Liberación, y el asunto de los Derechos Humanos.

Las Fuerzas de la Luz actuaron disfrazadas con ropajes de militares en lucha antiguerrillera, y muchos pensaron que ellos eran los malos. Eso es pura ceguera e ignorancia. Los Grandes Maestros jamás han sido promarxistas ni neutrales en estas materias. El marxismo es pura oscuridad. Pero su denuncia de la injusticia social ha confundido a mucha gente buena, que se han negado a saber el inmenso daño que esa corriente ideológica le ha hecho al alma de la humanidad.

Por eso los videntes del futuro deben saber filosofía, historia, simbolismo, yoga, chamanismo, Biblia, mitología, magia, meditación, reiki, EN PROFUNDIDAD, no sólo para impresionar a un cliente o a un oyente, sino para sintonizar la Voluntad de Dios y ofrecer a los Dioses un instrumento multifacético y bien preparado a su servicio.

En la actualidad hay demasiada superficialidad e ignorancia en los videntes como para ser instrumentos de excelencia en las manos de los maestros. Y eso es lamentable. Este autor ha conocido a decenas de videntes de grandes posibilidades, pero se niegan a estudiar los libros y a usar bien la cabeza, y por eso no son capaces de interpretar correctamente lo que ven o lo que sueñan, y andan dando tumbos de escuela en escuela, o de grupo en grupo, sin someterse a las serias disciplinas morales e intelectuales que les harían instrumentos de excelencia al servicio del Señor.

También es necesario cuidarse de la traición o de la deslealtad al espíritu de los fundadores de las Escuelas Tradicionales, y por lo tanto se debe promover la fidelidad a Dios y a los Maestros. Eso se debe demostrar en una resistencia firme a la asimilación de herejías doctrinales de cualquier tipo y que ordinariamente mezclamos en nuestros pensamientos y palabras.

La historia de Israel está llena de castigos divinos por causa del “adulterio espiritual” del pueblo de Dios. Se debe estudiar muy seriamente los asuntos conceptuales de las distintas escuelas esotéricas

y pseudo-esotéricas, antes de aceptar una posible compatibilidad doctrinal. El sincretismo tiene peligros sutiles que se deben tomar en cuenta. No todas las ideas religiosas son equivalentes y compatibles. Existen seres invisibles detrás de las ideas. Y pueden ser buenos o malos. De luz o de tinieblas. Un psíquico de calidad no debe ser ingenuo ni cándido. Dice la Escritura que el Anticristo intentará engañar incluso a los Escogidos, no sólo a los tontos que ya pertenecen a las Tinieblas.

Vivir la cultura y ejercer un constante discernimiento es la clave.

Los que nacen videntes deben ejercer el discernimiento con mayor agudeza que el resto de los seres humanos. Su función social-sacerdotal les obliga a ser oráculos exactos o lo más exactos que sea posible. Las personas están existencialmente desorientadas, y su inteligencia está confusa. Por eso el psíquico no sólo ha de percibir, sino también esclarecer el panorama de la vida y de los Propósitos Divinos para que las personas tomen decisiones sabias y prudentes.

Y como existen muchos niveles de Videncia, debemos asegurarnos que los sensitivos de hoy y de mañana estén BIEN CONECTADOS. No vaya a ser que tomemos a un demonio por ángel de Luz, o a Satanás por Iesucristo. Uno puede creer en la sinceridad del vidente o del intuitivo. Puede que me esté diciendo exactamente lo que percibió. Pero la interpretación puede ser errada. Y el elevado contacto puede ser una mentira o un auto-engañó.

Una familia norteamericana empezó a ver extraterrestres dentro de su casa, con trajes plateados brillantes, cascos muy bonitos. Nadie más los veía. Solo los miembros de la familia, que creían mucho en los Ovnis y en la posibilidad de ser Contactados. Eran extraterrestres astrales, de otro plano. Pero se aparecían a toda hora y comenzaron a inquietar al dueño de casa. Se consultaron especialistas en Ufología. Pero ellos no pudieron dar ningún consejo apropiado. De repente a alguien se le ocurrió consultar a un Pastor Evangélico acerca de esta situación tan perturbadora. Entonces el pastor se apersonó en la casa e hizo un exorcismo en forma solemne. Y, curiosamente, los extraterrestres se fueron de inmediato del plano invisible de esa casa y no molestaron más a las personas.

Esta huida de los entes nunca hubiese ocurrido de haber sido extraterrestres verdaderos. Pues a esos visitantes del espacio no tienen porqué huir del Nombre de Iesucristo. Sólo los demonios huyen de esa Presencia. Por lo tanto se trataba de demonios disfrazados de astronautas, que leían los pensamientos y las imágenes pro-ovnis que tenían esas personas y se aprovecharon de su ingenuidad.

Ahora veremos un caso menos burdo, mucho más elevado. Se trata de saber si un cierto yogui de la India vió realmente a Iesus, en una aparición en California, en 1945. Nos referimos a Paramahansa Yogananda. Un gran vidente, un devoto de corazón puro. Sentimientos elevados y la sinceridad están aquí presentes. Pero aún un yogui de alto grado puede autoengañarse y engañarnos a nosotros sin desearlo. En este caso debemos ver SI EL CONTENIDO O EL MENSAJE DE LA ENTIDAD ES CONCORDANTE O NO CON LAS SAGRADAS ESCRITURAS. Esta recomendación no es solo para cristianos, musulmanes o judíos.

También rige para hindúes, según el Uddava Guita, contenido en la undécima sección del Bhagavata Purana, cap. 14,17 dice que el conocimiento de un vidente para que sea verdadero y confiable debe discernirse a partir de las Escrituras, de la intuición o percepción directa, de la opinión de los sabios expertos en la sagrada tradición, y de la razón. Si no coinciden los cuatro criterios, el conocimiento es falso, o la visión es mentirosa. Lo dicho en aquel versículo es reafirmado en el mismo documento escritural, en el cap. 23,18. Ese criterio es el que usa la Iglesia católica romana y la ortodoxa oriental para reconocer a los santos que han hablado con Dios y que han recibido revelaciones de él.

Veamos cómo opera ese proceso de discernir la verdad en detalle:

El maestro Yogananda estaba orando a Iesús para obtener alguna claridad acerca de sus interpretaciones del Nuevo Testamento, sentado en su escritorio de Encinitas, a 160 km de los Angeles, Usa.

De repente toda la oficina se iluminó con una luz celeste y apareció Iesús de cuerpo entero frente al yogui. Éste sintió que de los ojos de Iesús fluía el poder que sostiene a todos los mundos en la existencia. Y le transmitían información intuitiva multiforme.

De repente apareció delante de los labios de Iesus un cáliz de oro, el cual descendió hacia Yogananda para que bebiera y luego el cáliz dorado volvió a los labios de Iesús. Entonces el yogui

escuchó la voz de Iesúscristo que le dijo: “DE LA COPA QUE YO BEBO, TU BEBES”. Y desapareció.

¿Era Iesuscristo realmente o era una alucinación o una autocreación mental? En este caso la respuesta es afirmativa, era el Jesús verdadero, porque es la prolongación lógica de dos textos del Evangelio de San Mateo 20,23 y de San Marcos 10,39.

Allí Jesús afirma y promete que los apóstoles podrán beber de su vaso o de su copa, y ser bautizados en su bautismo, de sacrificio personal o de sangre.

Yogananda entonces, de acuerdo al contenido de la visión es un apóstol de Iesus o del Verbo de Dios hecho hombre. Y los hechos externos lo demuestran. Paramahansa Yogananda dedicó toda su vida al servicio de Dios y de la Humanidad, y tuvo poderes de sanación instantánea de enfermedades incurables, de resurrección de muertos, de expulsión de demonios, de transformación de corazones y de lectura de mentes.

Tenía los mismos poderes de Iesucristo y de los apóstoles. Incluso realizó un milagro equivalente a la pesca milagrosa frente a una playa de California, semejante al de Cristo frente a los apóstoles en el lago de Genesaret. Lucas 5,1-11.- (Según testimonio del Swami Kriyananda)

Debe haber concordancia entre los pensamientos y las obras del vidente, entre sus palabras y su vida y la calidad o el contenido de una visión.

En este caso todo coincide y apunta hacia una verdadera manifestación de Cristo en la persona de Yogananda. Por eso san Pablo, en la Epístola a los Hebreos 13,8 dice: “Iesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre”. Es inmutable. No cambia, es la misma Verdad Viviente Personal y única a través de los siglos. Es un Mismo Yo supremo que se irradia en millones de yoes personales encarnados en millones de cuerpos. Una sola alma suprema manifestada en la multiplicidad de los seres creados.

Pero en otros casos el vidente es un reino dividido por efecto de los pecados y carece de coherencia interna.

Entonces sus visiones podrían ser falsas. O bien verdaderas, y dadas sólo para ayudar a una persona a levantarse de la oscuridad, para darle un estímulo que no merece pero que necesita. Y, que además, debe tener cuidado de mantenerse a la altura de su misión y de su visión para no caer de nuevo en el poder del Mal.

En Chile un caso reciente de vidente falso es Miguel Angel Poblete, que en el año 1983, a los 15 años comenzó a tener visiones de María bajo el influjo de la marihuana y posteriormente, ya adulto se cambió de sexo, y continuó usando drogas, junto a un estilo de vida licenciosa que lo llevó a una temprana muerte a los cuarenta años.

También los psíquicos han de cuidarse de las voces del más allá o locuciones interiores- San Juan de la Cruz, un experto yogui cristiano recomienda no hacer caso de las voces internas y apoyarse en la Palabra revelada del Señor (la Escritura). Es un buen consejo.

Patanjali, el famoso autor indio de los Yogasutras también recomienda no hacer caso de las promesas de los entes invisibles. Si el yogui incipiente les hace caso puede caerse del sendero de perfección. Y es verdad.

Por causa de estos avisos y otros que mencionan los grandes tratados de espiritualidad, y porque la amarga experiencia de muchos avala el consejo de los sabios, hay que ser prudente frente a las voces de lo Invisible.

Dion Fortune, la fundadora de La Sociedad de la Luz Interior, decía que uno debía pedir pruebas a los seres invisibles para que demostraran que decían la verdad y que no eran demonios engañosos. Y yo digo, que además de eso, ha de verse la concordancia de las voces con los contenidos de la Tradición Sagrada de todos los Pueblos.

Sus mitologías y religiones. O por lo menos la Biblia o el Korán. Si difieren mucho, como es el caso del Libro de Mormon o el Libro de Urantia, no debe hacérseles caso. Son senderos falsos. La Verdad eterna es siempre Una, inmutable, viviente y Universal.

Es una grave tentación de soberbia el creer que uno sabe más que los sabios iluminados por Dios de eras pasadas. Es el demonio el que quiere que el ser humano pierda la humildad y se vuelva soberbio. Existe mucha soberbia intelectual y espiritual en el mundo posmoderno. Por eso hay que cuidarse de quienes afirman que en materias religiosas o metafísicas hay que partir de cero.

Son creídos y soberbios, se creen más inteligentes que Pitágoras, o que Santo Tomás de Aquino, o mejores que Ramanuja e Ibn Arabi. Nuestras experiencias místico-proféticas deben cotejarse con

las experiencias y conocimientos de los más grandes espíritus que ha producido la humanidad sensible a la divinidad suprema.

Rumí, San Pablo, Sankaracharya o Maimónides son superiores a los Kryon, a los Crowley, o a los Pleyadianos o a la Misión Rama de los que quieren ir a Ganimides. Meister Eckart es superior Allan Kardec. Martin Luther King es superior a Josef Smith.

El problema de los hombres es y será siempre tener criterios de calidad y discernimiento en la búsqueda espiritual. Desgraciadamente la gente no lee a los mejores y por eso cae en manos de embaucadores de una pseudociencia hermética.

La ley del menor esfuerzo engaña a millones de personas, y en particular internet es un medio cegador de almas en vez de ser un iluminador. Los medios electrónicos hacen perder el sentido de la disciplina rigurosa. Ser discípulo es ser disciplinado y fiel a un maestro y a un camino, y a una cosmovisión coherente o unitaria de la vida.

Los indisciplinados, o los rebeldes a los maestros y los infieles son expulsados de los cielos de cualquiera religión de ayer de hoy o de mañana.

Los jóvenes se engañan con lo fácil de los medios electrónicos. Y más se engañan con el reduccionismo conceptual. Van perdiendo la riqueza del idioma y con eso se empobrece el alma de un pueblo. La riqueza de un alma individual y colectiva es el Verbo de Dios, el Logos, la abundancia de ideas y razones divinas para hacer las cosas.

Perder vocabulario es perder grandes trozos del mundo intelectual y espiritual de un pueblo. Es perder grados de comprensión de la vida y de la verdad. Es alejarse de la Luz.

La Luz es Palabra Viviente de salvación y de orientación existencial de una comunidad. Es Cristo. Perder Palabras y conceptos es perder grandes trozos de comunión con el Cristo Cósmico. Un profeta del Señor, sea en el pasado, en el presente o en el futuro, ha de ser rico en palabras, pero no palabrero y embaucador. Sus palabras han de ser hermosas, profundas, iluminadoras, inspiradas. El Espíritu Eterno debe ser la Luz del Profeta o de la Profetiza del futuro de Chile.

El libro de Ezequiel tiene unas poderosas palabras de enseñanza para los que nacen o son llamados a ser profetas de su pueblo, en el cap. 33, vers. 1 al 9. Se titula el deber del Atalaya. Cada vidente inspirado por Dios es un atalaya. Es un vigilante en la cima de una alta torre desde donde ve más alto y más lejos que los demás miembros de la comunidad. Y eso involucra un deber patriótico y religioso a la vez.

Recomiendo leer esos nueve versículos. Y no se olvide nunca que la palabra hebrea Nabí, es vidente o profeta. Y actualmente nacen muchos. Pero se quedan en etapas muy primarias de desarrollo. Predomina mucho el infantilismo en los psíquicos. Ya va siendo hora que crezcan. Y en vez de andar viendo elementales y espíritus desencarnados, o sintiendo malas energías, eleven sus mentes y entren en los talleres de la eternidad, en la mente universal, donde los Dioses o los Maestros van escribiendo los destinos de los pueblos y tejiendo los acontecimientos, siguiendo los misteriosos diseños arquetípicos del Padre infinito.

No anden imaginando cosas respecto a los niños índigos o los niños cristal. Niños con misiones especiales siempre ha habido y siempre habrán, y es natural que ahora nazcan más que antes porque en un siglo la población humana se ha cuadruplicado.

A esa velocidad de reproducción humana a fines del 2100 seremos unos quince mil millones de seres humanos o más. No agrando la cifra pues las guerras y las pestes surgen en cualquier momento y algo se frena el proceso. Lo mejor será ir pronto a colonizar Marte, Siberia y Australia. Y luego a algún satélite de Júpiter y finalmente a las estrellas.

Pero si quieren ser fieles al Señor, tienen que aprender a no seguir el pensamiento de las masas humanas y la opinión de los medios de comunicación social.

Los verdaderos profetas tienen necesidad de aislarse de la influencia de las muchedumbres y del pensamiento masivo ignorante y alcanzar un alto grado de sintonía personal interior con Dios y las Mentes Maestras. Eso significa hacer retiros espirituales con frecuencia. Y no siempre en grupos.

Por eso decía el profeta Iesaiyahu (Isaías) PORQUE MIS PENSAMIENTOS NO SON VUESTROS PENSAMIENTOS, NI VUESTROS CAMINOS MIS CAMINOS, DICE YAHVE. COMO SON MAS ALTOS LOS CIELOS QUE LA TIERRA, ASI SON MIS CAMINOS MAS ALTOS QUE VUESTROS CAMINOS, Y MIS PENSAMIENTOS MÁS QUE VUESTROS PENSAMIENTOS". (Isaías 55, 8 -9).

Un vidente, para llegar a saber y a comprender la Mente de Dios o la de Cristo, debe comenzar por conocer a fondo la Biblia judeo-cristiana. Nótese que digo a fondo. Eso significa que uno ha leído las sagradas escrituras unas cuarenta veces completa. Y por partes, cientos de veces. Y si quiere ser poderoso contra los espíritus del mal, debe saber varios salmos de memoria.

El secreto del poder es que quien posee un arte ha poseerlo a fondo. Ser superficial es ser un don nadie en el mundo oculto.

El poder y el saber son el fruto de la dedicación. Sin dedicación o sin consagración a Dios y a la Verdad no hay sacerdocio espiritual, ni maestría, ni magia.

Además, como andan circulando tantas versiones diferentes acerca de lo que es el amor divino o universal, una candidata o un postulante a profeta del Señor siempre ha de recordar que Dios es Amor unificante, ordenado y ordenador.

No existe un amor divino o universal que conduzca al caos o a la rebelión contra Dios y sus leyes cósmicas, y sus reflejos sociales correspondientes. Si alguien lo manifestara así es un instrumento de fuerzas oscuras o demoniacas, no un vidente de Dios.

La misma inteligencia divina que inspiró a los profetas de la Biblia, incluyendo a los dos San Juan; del Korán; del Adhi Grant (del Gurú Nának y sus sucesores) está vigente hoy día, y estará vigente mañana.

El Verbo de Dios que gobierna el universo visible e invisible, al cual han de servir los profetas de ayer, de hoy y del futuro no cambia ni cambiará jamás, es inmutable. La forma externa de un mensaje puede variar, pero el fondo o la esencia eterna jamás cambia. Todo el mundo puede ser bueno, y la gente ser buena, PERO HAY MUCHOS GRADOS DE BONDAD. En los niveles más bajos de bondad es muy frecuente la mezcla con falsos valores y principios equivocados, e incluso hay gente buena que sirve a la oscuridad o al demonio por ignorancia.

En cambio, la bondad, cuando está en un nivel de excelencia siempre está unida a la sabiduría divina y a un sometimiento a la Voluntad de Dios. Es una bondad iluminada. La otra es una bondad oscura. Y existen grados intermedios entre ambas. Hay que cuidarse de no estar sirviendo al Mal en forma inconsciente, ya sea por nuestras metas, o por nuestro estilo de vida. Chile y sus psíquicos o videntes deben definir muy bien a quien sirven. Los Maestros observan y esperan, pero no con paciencia infinita, más vale apresurar el paso... -

INDICE

Prólogo.	-----Página 2.-
Capítulo uno.	----- La conquista de Chile.-----Página 5.-
Capítulo dos.	----- Místicos, iluminados y brujos de la colonia.----Página 10.-
Capítulo tres.	-----Los Agentes de La Providencia en la gestación de la Independencia-----Página 39.-
Capítulo cuatro.	-----Alma y Pensamiento del Libertador Don Bernardo O'Higgins Riquelme.(Introducción a la Presencia de la Masonería en la Historia de Chile)-----Página 46.-
Capítulo cinco.	-----Fray Andresito, el poderoso santo del Período Porta- liano-----Página 62.-
Capítulo seis.	----- Un regalo del Verbo de Dios para Chile, Don Andrés Bello, la gran obra de un Maestro Masón.-----Página 75.-
Capítulo siete.	-----Vida espiritual de don Arturo Prat Chacón----Página 83.-
Capítulo ocho.	-----La gran ruptura de la unidad espiritual de Chile En la segunda mitad del siglo XIX. La expansión De la Masonería.-----Página 91.-
Capítulo nueve.	-----Vida esotérica de Gabriela Mistral. Chile se abre A la mística y a la Teosofía.-----Página 102.-
Capítulo diez.	-----La fundación de nuevas escuelas teosóficas o En el territorio de Chile durante la primera mitad Del siglo XX.-----Página 113.-
Capítulo once.	-----Vida y obra esotérica de Vicente Huidobro, el gran Iluminati creacionista chileno de la primera mitad del Siglo XX.-----Página 117.-
Capítulo doce.	-----Vida de don Jaime Galté Carré, y los comienzos de La parapsicología chilena.-----Página 128.-
Capítulo trece.	-----Una aclaración sobre sectas y herejías-----Página 133.-
Capítulo catorce.	---¿Es Jaime Guzmán la reencarnación de Diego Portales? Pg. 144.-
Capítulo quince.	----¿Qué significa ser de Izquierda o de Derecha en el Chile de hoy y en el mundo contemporáneo?-----Página 149.-
Capítulo dieciséis.	- Hechos milagrosos o sobrenaturales en la vida de Santa Teresa de los Andes.-----Página 153.-

Capítulo diecisiete. Un paréntesis acerca de la Nueva Era en el Mundo y en Chile.-----	Página.156.-
Capítulo dieciocho. El mal Karma del Partido Socialista.-----	Página 159.-
Capítulo diecinueve.Las vidas paralelas de Bernardo O'Higgins y Augusto Pinochet.-----	Página 180.-
Capítulo veinte.----Algunos aspectos milagrosos de la vida de San Alberto Hurtado Cruchaga y su significado.-----	Página 184.-
Capítulo veintiuno.El Cristo de Elqui y su predicación, la Hermandad del Pacífico y su Avatar de la Nueva Era, los Contactados Del Valle de Elqui.-----	Página 190.-
Capítulo veintidós.---Breve historia del Movimiento Pentecostal Evangélico Y católico en Chile.(y su vínculo con el Reiki).-----	Pag. 197.-
Capítulo veintitrés.—Visita de Juan Pablo II a Chile en 1987, y una reseña de Su Pensamiento.-----	Pag. 199.-
Capítulo veinticuatro. Una visión intuitivo profética acerca de Chile, del Filósofo Aleman Hermann Keyserling.-----	Página 209.-
Capítulo veinticinco. Salvador Allende y la Masonería Chilena.-----	Página 214.-
Capítulo veintiséis. Palabras de los Humanistas Cristianos posteriores Al Once de Septiembre de 1973.-----	Página 218.-
Capítulo veintisiete. La espiritualidad de los Ochenta al año Dos Mil.	Página 230.-
Capítulo veintiocho. Fenómenos Paranormales en el Congreso nacional.	Pág. 249.-
Capítulo veintinueve. La Gran Logia Blanca y la Política.-----	Pagina 256.-
Capítulo treinta. Las animitas chilenas ¿Cuestión Paranormal o Sociológica?-----	Página 275.-
Capítulo treinta y uno. Ilusiones colectivas acerca de la democracia y de la Busqueda de la Verdad en el Chile actual.-----	Página 288.-
Capítulo treinta y dos. El Absoluto y la historia del Rescate de los 33.	Página 300.-
Capítulo treinta y tres. Mensaje para los psíquicos, videntes y pitonizos que se les Ocurra encarnar en el futuro en nuestra querida patria.---	Pag. 315.-
Indice.-----	Página 325.-
Algunos antecedentes del Autor.-----	Página 327.-



Algunos antecedentes del Autor.

Esta obra ha sido escrita por un chileno de larga y variadísima vida docente. Nacido en 1948 le ha tocado ver y sentir toda la problemática existencial del siglo XX de su patria, y observar los primeros pasos de los hombres por el tercer milenio de la cristiandad.

Ha hecho clases de Historia y de Ciencias Naturales en colegios de educación básica por 31 años, como también de Filosofía por seis años y un año de Biología en colegios vespertinos de educación media de la Quinta Región.

Ha dictado clases de teología para laicos en la Asociación Cristiana de Jóvenes de Valparaíso y de Viña del Mar por dieciséis años.

En 1985 publicó su primer libro, titulado “La Ciencia de Los Profetas destronó a los Extraterrestres”.

Enseñó religión en colegios básicos municipales y particulares.

También ha publicado numerosos artículos acerca de doctrinas espirituales en las Revistas “La Voz de la Guay” de Valparaíso y en “Revelaciones” de Santiago. En esta última revista publicó artículos mensuales por cinco años.

También ha pertenecido a diversas organizaciones esotéricas: en la Sociedad Teosófica, en grupos rosacruces y en logias masónicas, como también la Self Realization Fellowships, de Paramahansa Yoganada por más de cuarenta años.

En algunas de estas organizaciones ha dictado importantes seminarios y charlas esotéricas.

Ha participado en programas de radio en varias radioemisoras de Valparaíso y Santiago por siete años.

Ha experimentado y realizado profundos estudios de hipnosis, de fenómenos espiritistas, de la sanación bioenergética, de Reiki, de los estados alterados de la conciencia en la meditación y en las prácticas del mantra-yoga y de la kriya yoga.

Y ha recorrido Chile entre la Serena y Chiloé más de quince veces, buscando Lugares de Poder y tradiciones mágicas regionales.

Ha dirigido miles de sesiones de oración meditativa y talleres de sueños por más de treinta años, y se graduó con honores como profesor de religión en un curso de posgrado de cuatro semestres, terminado en 1993, organizado por el Obispado de Valparaíso.

El punto fuerte del autor es lo que se denomina Hermenéutica sagrada. O la Interpretación de Textos sagrados. Esto incluye estudios del Tarot, de las Runas, la Kabbalah, símbolos alquímicos y la geometría sagrada.

En su biblioteca personal, que consta de más de 3500 volúmenes, tiene los textos hebreos y griegos de la Biblia, el Korán, el Gita, los Vedas, los Upanishad, el Send-avesta, el Tao-te-king, el libro de los Muertos, el Corpus Herméticum, la Suma de santo Tomás de Aquino, obras completas de Madam Blavatski, de René Guenón, y de otros grandes esoteristas.

Y posee muchísimos documentos kabalísticos y masónicos, algunos tan antiguos como textos de Ritos de York de 1865. O el Tratado Teológico-filosófico de Roberto Fludd Andros, en versión tomada por video en la biblioteca de Nueva York, de un texto-reliquia en latín de 1617, y que es un tesoro para los estudiosos del rosacruzismo.

La actual Historia Esotérica y Espiritual de Chile es el fruto de seis años de investigación libresca y de toda una vida consagrada a la experimentación mística y metafísica. El libro se comenzó en julio del 2005 y se ha cerrado en julio del 2011.

Como bien comprenderá el lector culto, el autor no es sólo un erudito teórico en estas materias, sino que una persona que hace rato ha entrado en el reino de los hechos, más allá de las palabras.

Actualmente, habiéndose retirado de la docencia fiscal-municipal hace algunos años, se dedica de lleno a la formación espiritual e intelectual de sus discípulos adultos, que han estructurado una Escuela Esotérica alrededor de su persona y enseñanzas. (correo electrónico: felaredo@gmail.com)

Esta sagrada tarea de formación humana y espiritual de adultos, en el seno del Círculo Esotérico San Atanasio de Athos, ha sido asumida en virtud de haber heredado el manto de su propio maestro, a cuyos pies permaneció veinte años, el Dr. Mario Celso Rosales y Funes.

Este ilustre sabio, maestro de maestros, se encuentra ya decorando las columnas luminosas de la Logia celestial, en el Oriente Eterno.

Era profesor, teósofo, políglota, doctor en filosofía, en medicina, en biología, licenciado en teología y lenguas clásicas, y Gran Inspector General grado 33 de la Orden Masónica Mundial Mixta de Chile, le instruyó en todas las ramas del saber externo e interno, y del poder espiritual y de la visión interna que son necesarias para alcanzar la madurez esotérica en el mundo contemporáneo.

Este ilustre maestro, autor de varios libros de alto rigor científico y filosófico, era vidente, e hijo de un teósofo que practicaba magia ceremonial.

A su enseñanza se debe gran parte de las alturas teológicas que se mencionan al pasar en este libro. A él vaya el justo homenaje que le corresponde, pues por el hecho de haber actuado casi siempre en la sombra, hoy casi nadie lo recuerda.

Es justo, necesario y bueno que Chile reconozca a los maestros y sabios que han nacido en su tierra, pues no sólo en la India y en el Tibet o en Egipto nacen guías y maestros. Siempre han nacido en todas las patrias, y seguirán naciendo en el futuro. El problema es reconocerlos y seguirlos. La grandeza y el futuro de los países dependerá siempre de eso.
